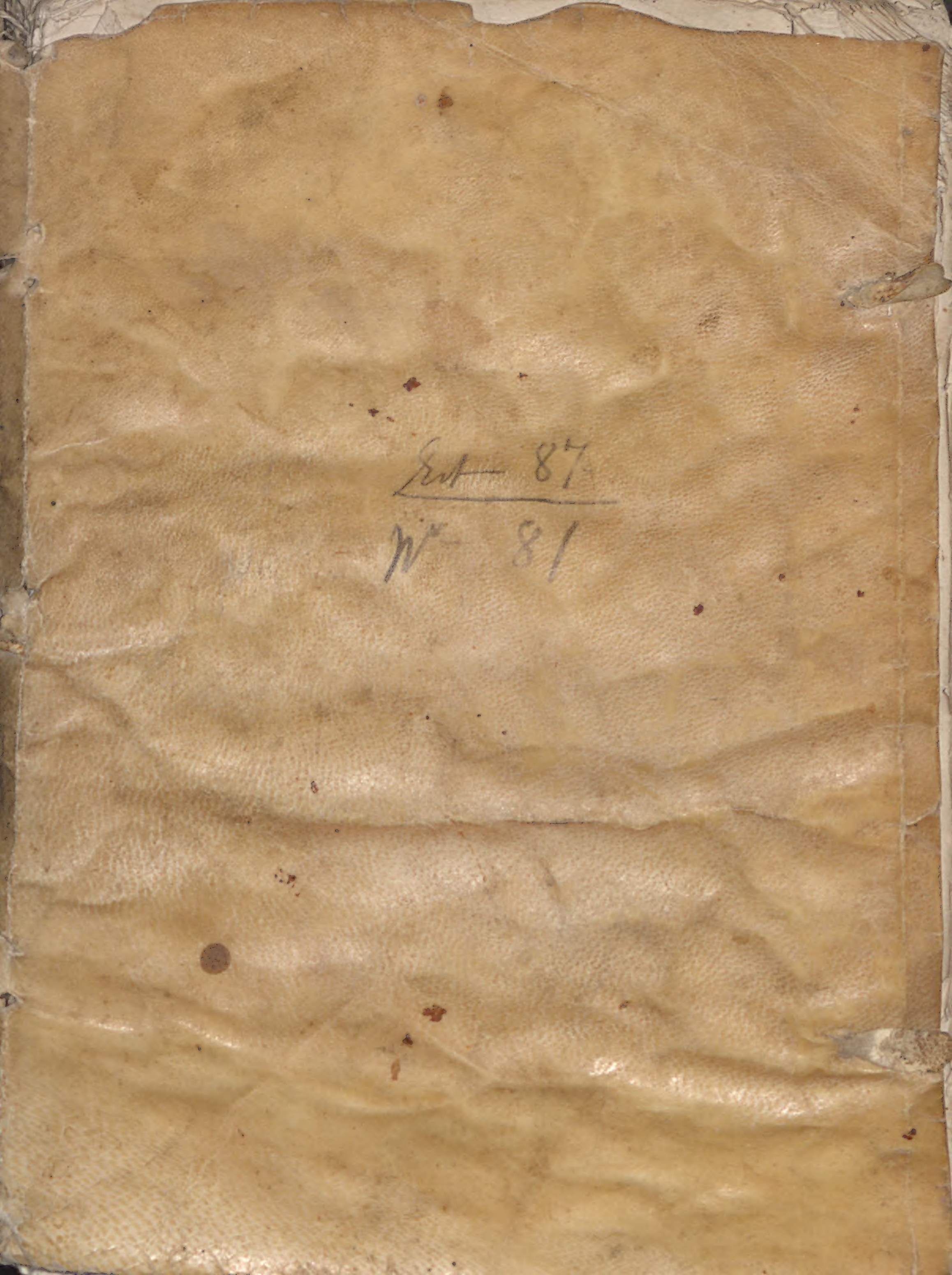
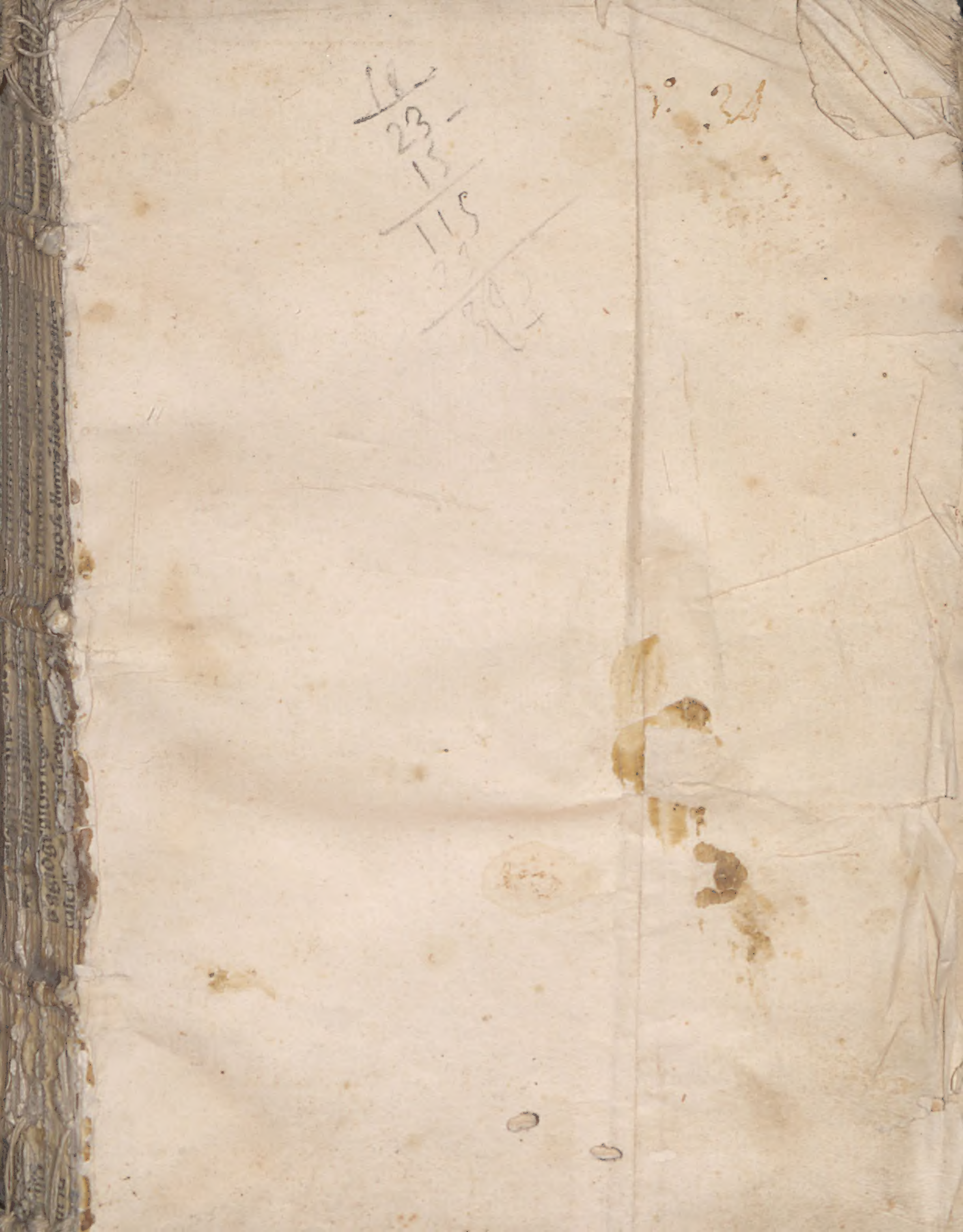
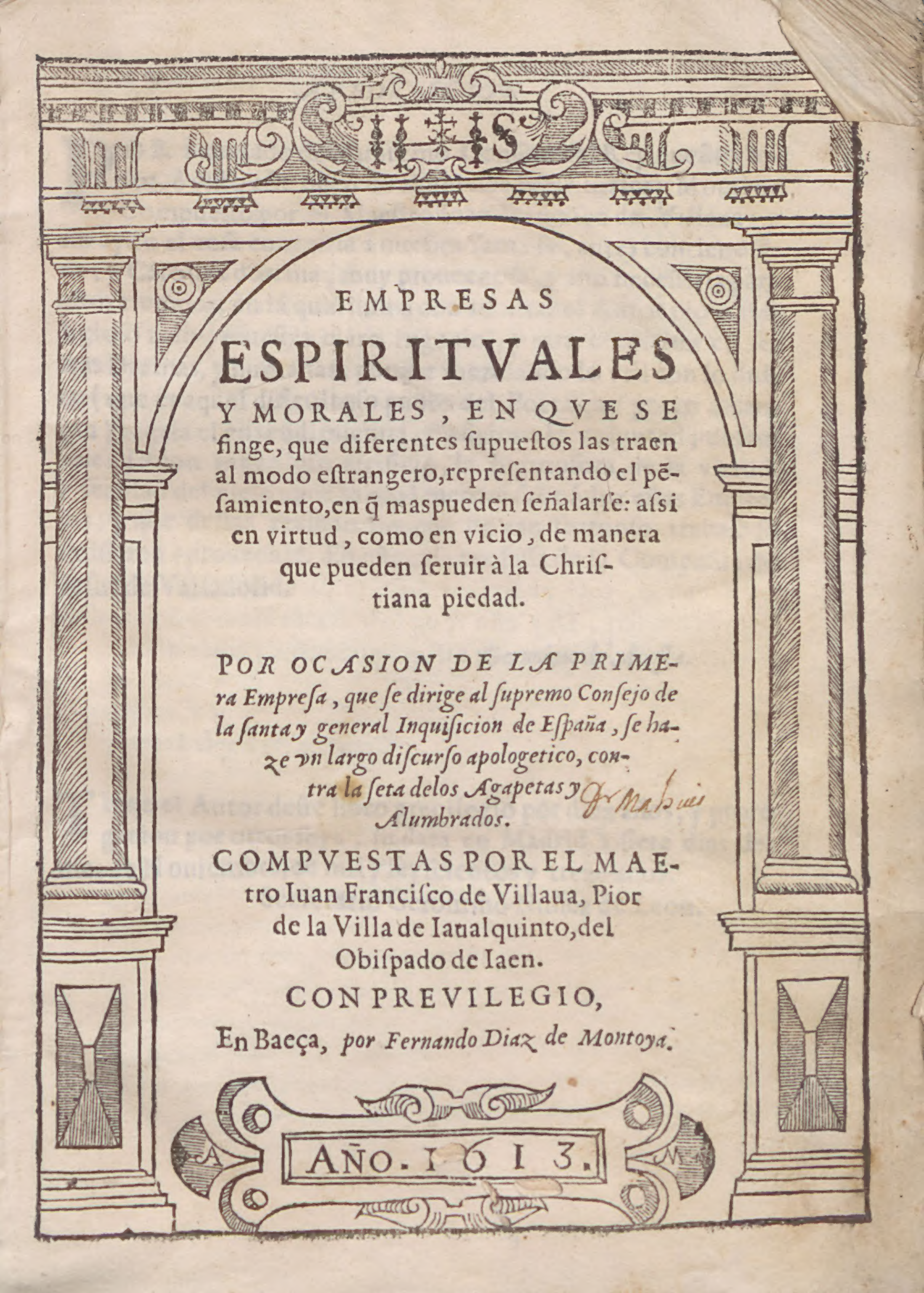

Est 87
Nº 81





EMPRESAS ESPIRITVALES

Y MORALES, EN QVE SE finge, que diferentes ſupueſtos las traen al modo eſtrangero, repreſentando el pẽ-ſamiento, en q̃ maspueden ſeñalarſe: aſsi en virtud, como en vicio, de manera que pueden ſeruir à la Chriſ-tiana piedad.

POR OCASION DE LA PRIME-ra Empreſa, que ſe dirige al ſupremo Conſejo de la ſanta y general Inquiſicion de Eſpaña, ſe ha-ze vn largo diſcurſo apologetico, con-tra la ſeta delos Agapetas y Alumbrados.

COMPVESTAS POR EL MAE-tro Iuan Franciſco de Villaua, Pior de la Villa de Iaualquinto, del Obiſpado de Iaen.

CON PREVILEGIO,

En Baeça, *por Fernando Diaz de Montoya.*

AÑO. 1613.

APROVACION.

POR mandado del supremo Consejo del Rey nuestro Señor, ê visto este libro de Empresas Espirituales y Morales: Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua: y no ay en el cosa contraria á nuestra santa fe, antes contiene sana, y Catolica dotrina, muy prouechosa, y aun necessaria para estos tiempos, en la qual junto con mostrar el Autor pio y Religioso zelo, muestra claro ingenio, y rara erudicion en letras Diuinas, y humanas; porque mezclando lo vtil con lo dulce (que es aquel dificultoso punto del Poeta que pocos alcançan) regala el entendimiento, y aficiona la voluntad, descubriendo con ingenioso artificio, la hermosura de la virtud, y fealdad del vicio; por lo qual mereceē salir á luz estas Empresas, y que dellas reciban los que de tan frutuoso trabajo se quisieren aprouechar. En esta casa professa de la Compañia de Iesus de Valladolid.

Geronimo de Acosta.

TIene el Autor deste libro preuilegio por diez años, y prorogacion por otros seys, su data en Madrid à siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Secretario Geronimo Nuñez de Leon.

TASSA.



O Geronimo Nuñez de Leon, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo doy fe, que auiẽdose visto por los Señores del, vn libro intitulado Empresas Espirituales, y Morales. Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua, Prior de la Iglesia dela Villa de Cabra, que con licencia de los dichos Señores fue impresso. Tassaron cada pliego de los del dicho libro à seys marauedis, y parece tener ciento y cinco pliegos, que al dicho respeto, montan seyscientos y treynta marauedis: y á este precio mandaron se vendiesse y no à mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Maestro Iuan Francisco. Doy esta fe en la Villa de Madrid â siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Geronimo Nuñez de Leon.

CARTA QVE EMBIO EL PADRE GERONImo de Acosta, gran sujeto de la Compañia de Iesus, dende la casa professa de Valladolid, al Padre Fernando de Espinosa Procurador del Andaluzia, en el Colegio de la misma Cōpañia, sobre preguntarle, le dixesse en particular, y por escrito, lo que le parecia deste libro.



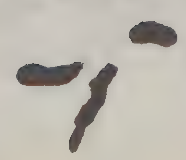
ADRE mio el libro de las Empresas, del Maestro Iuan Francisco de Villaua, que el Consejo me cometio, para que diesse mi parecer, y censura, é leydo con particular cuydado, y atencion por auermelo V. R. encargado, y pedido le dixesse lo que sentia. La censura mia aura vuessa Reuerencia visto, y no merezco gracias por ella, porque verdaderamente digo lo que siento, y me alargara mas, sino temiera nota de lisonja: Pero para satisfazer á lo que vuessa Reuerencia me tiene pedido, de que le diga mi parecer, se le dire con la llaneza que pide la caridad Religiosa, y amistad, y fidelidad que nos tenemos. E reparado, en que la dotrina que el Maestro Iuan Francisco da, con ocasion de la primera Empresa, es dotrina grauissima, y altioris ordinis, que todo lo que trata en las demas Empresas, que aunque contienen buena dotrina y prouechosa, en materia de virtud, y de vicio, y el estilo, y breuedad, muestra ingenio y erudicion: y es vna como fruta sabrosa, y que mas mira á recrear, y entretener curiosos entendimientos, que à lo que es hazer fuerça: en materia de espiritu; pero la dotrina de la primera Empresa, difiere mucho, assi en la largueza, pues sola ella tiene tanta lecion como todas las demas, ò poco menos. Y la materia de mas de ser graue, muy espiritual, y de mucha importancia: esta tratada tambiē, y el argumento della se lleua tan adelante el Autor, que à mi parecer es, obra digna del grande Maestro Auila, y de qualquier otro varon, de los que en letras, y espiritu mas se an señalado en nuestra edad: y assi si el Autor fuera el padre Iosef de Acosta mi hermano, que està en el cielo, le aconsejara, que pusiera la primera Empressa en la forma que las demas, y con la misma breuedad: y que la materia que trata contra los Agapetas y Alum-

brados

brados la sacará en libro à parte: pero ya que esto no se puede hazer, por estar ya dada la licencia, y quiça despachado el priuilegio, seria de parecer que la primera Empresa se pusiesse en la forma que las demas, y que en ella remitiesse el Autor al Lector à la tercera parte de la obra. La qual tercera parte fuesse toda la dotrina de la primera Empresa.

Aora dire yo á V.R. lo q̃ S. Pablo à los Corintios, factus sum insipiens, vos me cogistes. Hago lo que vuessa reuerencia me à mandado, hara vuessa reuerencia lo que le pareciere, ó auisarle al Maestro Iuan Francisco, ó callar y dexar que salga la impression como esta el libro, sin hazer mudança, y quã do vuessa reuerencia quisiere dar este parecer, ó en su nombre, ò en el mio, el del Autor sera tan acertado, y muestra tan buen entendimiento en toda la obra, que quando á el le parezca otra cosa, rendire mi juyzio al suyo, de bonissima gana. De el Señor à vuessa R. su santa gracia. No voy à esse Colegio, por estar tan lexos desta casa, y el mal tiempo, y muchos lodos, que de palabra quisiera tratar con vuessa reuerencia lo que aqui escriuo; pero vaya con Dios, pues vuessa reuerencia me tiene mandado que por escrito le dixesse lo que desta obra sentia. Postrero Dia de Pasqua.

Geronimo de Acosta.



Primera parte.

folio, pagina, linea.	*Erratas.*	*Corretas.*
Fo.22.pag.1. lin.17.	Pluuias	Plumas
fo.40.pa. 2.lin.vlti.	exterior	interior
fo.45.pag. 2. lin.4.	coſſas	cauſas
fo.60. pag. 1. lin. 4.	tinulos	titulos
fo.78.pa.1.li. vltim.	reduzir	rendir
fo.105.pa.2. lin. 12.	interiores	intereſſes
	Segunda parte.	
fo.2.pag.1.lin.6.	furia	fiera es
fo.38.pa.1.lin.6.	corejas	cornejas
fo.38. pag. 1.lin.23.	error	horror
fol.52. pag. 2.lin. 5.	Heliodro	Heliodoro
fo.69. pag. 2.lin.11.	dende el ſuelo	dende el cielo
fo. 70. pag. 2.lin. 8.	Belſacio	Beliſario
fo. 70. pag.2. lin. 3.	eſpojo	deſpojo
fo.70. pag.2. lin.17.	Eſales	Eſchiles
fo.72.pag. 1. lin.15.	y como a tales	y como à los tales
fo.84.pag. 1. lin. 26.	babaro	barbero
fo.85.pag. 2. lin. 13.	natemaleza	naturalezas
fo.93. pag.2. lin.9.	Arrio	Aerio
	Tercera parte.	
fo. 11. pag. 2. lin. 2.	De S. Martin	de S. Martin fingio
fo.17.pag. 1. lin.9.	enterior	exterior
fo.18.pag. 1. lin.16.	Betania	Bitinia
fo. 24. pag. 2. lin. 7.	refferir	inferir
fo.28.pag.1. lin. 12.	digo	digno
fol.31.pag.2. lin.24.	gnoſticios	gnoſticos
fol.43. pag.2. lin. 4.	Elpidia (ſa	Elpidio
	a muchos eſcu	á muchas eſcuſa la
fol.46.pag.2. lin. 7.	la buenã fe	buena fe
fol.50.pag.2. lin.11.	enecto	en efecto
fo. 54. pag.2. lin.19.	đla qual cõuẽcia	de la que conuenia
fol.56.pag.2. lin.32.	bien guarda	bien guardados
	comulgar	comulgar cada dia

folio. pagina, linea.	*Erratas.*	*Corretas.*
fo.57.pag.1.lin.3.	que lo esten	q̃ lo esten cada dia
fo.59.pag.2.lin.17.	ordenadas	odormidas
fo.105.p.2.lin.10.	punturas	puntas
fo.109.pa.1.lin.16.	sino menos	y no menõs
fo.133.pa.1.lin.14.	mortal	moral
fo.140.pa.2.liu.26.	suspecho	sospechoso
fo.140.pa.1.lin.20.	aprouen	aprouar
fo.153.pa.2.lin.26.	mago	magno
fo.187.pa.1.lin.18.	astractiuas	atractiuas
fo.190.pag.2.lin.3.	le aman	le amen
fo.174.pag.1.lin.2.	dizen entienden	dizen o entienden
fo.109.pag.2.li.10.	sea dicho	sea hecho
fo.171.pag.1.li.11.	que à parecido	que aperecido

Vi este libro intitulado Empresas Espirituales y Morales, y con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid á 29. de Otubre de 1613.

El *Licenciado Murcia de la Llana.*



Prologo al Lector.



ONIENDOME V-na vez â mirar la galana in uencion de las Empresas, de que tanto an vsado y v-san estrangeros, y mas en particular Italianos, y Frãceses, comence â dar traças en mi pensamiento, en que manera podria hazerles seruir a la Christiana pieda l, por ser todas las que hasta este tiempo se an estampado con diferente fin. Las vnas hechas en materias militares y amorosas, las otras represen tando algu i particular intento, y otras que solo siruen de señal y recuerdo de alguna fabula ò antiguedad. Como son las que recopilô Paulo Iouio, y Hieronimo Ruszelio, Lucas Contilio, Hieronimo Paradino, Gabriel Simeon, Camillo Camilli, Cessar Capachi, juntamente con otros. Por que siempre me parecio zelo piadoso, y digno de ingenios virtuosos, el de los que qualesquier inuenciones, que se â vsurpado el mundo tyranicamente para su seruicio, las procura reduzir a la obediencia de su dueño que es Dios: que este â de ser el fin y blanco de nuestras obras. Y este intento aunque siempre â sido de prouecho lo es mas en nuestra edad, en la qual cada dia desembarca el demonio tantas nueuas artes para el vicio, tantas salsas picantes, y ensaladillas, como vemos, esforçando lo que tanta fuerça tiene en nuestra

A depra-

deprauada nclinacion. A este punto an tirado y tiran las inuenciones nueuas de los trajes, las puntas, encajes, bolantes y soplillos, que es la falsa de los ojos, y del oydo, las çarauandas, picarescas y los enredos tragicos y comicos, que cada dia se representan: donde por nuestra desuentura sudã oy en dia tantos y tan floridos ingenios de nuestra España, que sin duda pone lastima y dolor ver habilidades del Cielo tan metidas en la tierra, q̃ pudieran con su industria mejor empleada, dar a Dios gruessos y admirables frutos. Bien semejãtes ingenios a los del pueblo de Israel en Egipto, que por ser esclauos de Pharaon, siendo de su naturaleza libres y hidalgos, y tan agudos de suyo, que pudieran labrar en plata, oro, jaspes, y hazer ricos vasos y colunas para seruicio de Re-
Exodi. 1. yes, sudauan en tan vil y baxa materia, como es barro: lodo, y pajas para hazer adobes, que assi lo hazen los que digo, pues siendo entendimientos tan auentajados, que en materia de Cielo, pudieran labrar las perlas y esmeraldas de las virtu-
Apoca. 1. des, con que se edifica la ciudad de Hierusalem, por ser esclauos del tirano dios de Amor, como lo confiessan ellos, mas inhumano y cruel, que dozientos Pharaones, los vemos labrar en materias tan viles, tan suzias y lasciuas, tratãdo en sus versos y canciones el lodo de la carne, con que se ponen del lodo, y haziendo adobes al demonio, con que desadoba tantas almas. En tiempo pues que tan despierto anda este negocio, y tantas inuenciones busca Satanas, para enriquezer su Reyno, es bien, que pues los gustos estan tan estragados

y du-

y dolientes, se hagan algunas salsillas y picantes, paraq̃ les sepa bien la doctrina del Cielo, y les de algun gusto la virtud. Tomado ân algunos esta empresa, boluiendo los versos humanos en diuinos, trocando la materia, y guardando la composicion, aunque si el no salir tan agudos y aceptos nazca de no acudir nuestro entendimiento con tã presto y acertado buelo, a las cosas del espiritu, como a las de la carne: ó de que al paladar humano (por estar tan corrompido) no les saben tan bien como en materias profanas, nó es negocio q̃ tiene tan facil resolucion. No (empero) dexa de ser gratissimo a Dios, y a los buenos en su nombre, el buen zelo con que estas pieças se arrebatan de las manos del mundo como de injusto posessor, para hazerles venir bolando a seruir al Euangelio, pues a todas las artes llama la Theologia y les toca caja para q̃ acudan a su alcaçar como lo dize el clarissimo Doctor sancto Thomas, tomãdo en este sentido el lugar delos Prouerbios. Yo bien quisiera entrar en este numero, como lo é significado en las ocasiones que se an ofrecido, boluiendo algunas cosas profanas, y haziendoles seruir a Christo nuestro bien. Y assi cebado en este desseo, me puse (como dixe) vna vez a considerar la gallarda y acomodada inuencion de las Empressas, para representar vn pensamiento altiuo, porque en ella concurren muchas cosas para que la Doctrina se perciba con grandissimo gusto y recreacion. Porque lo primero, por la parte que vn pensamiento se pone en vn simile, se causa delectacion, por la proporcion y correspon-

S. Tho. 1. p. q. 1. ar. 5.
Prouer. 9.

Cicer. lib. 1. de oratore ad quintũ fratrẽ.

dencia que se mira de vnas cosas con otras, qual se gusta en las palabras translatiuas y methafori- cas, como lo prueua Crasso en Ciceron, y lo mismo haze Augustino libro 15. de Trinitate: pero en particular en la Epistola 119. dize estas palabras: Creo realmente que la mocion del alma mientras que està enlazada en las terrenas cosas, se inflama remissamente, empero si se ceba en semejanças corporales, y de alli sube a las cosas espirituales y diuinas que se figurã por ellas, con aquel transito y passo que dà, parece que se esfuerça, y como tocando en vna llama se enciende, y con mas ardiente delectacion se arrebata para los mysterios escondidos. Esto dize Augustino. Fundado pues vn pensamiento en vna similitud, cobra fuerça de alentar y recrear al entendimiento, y bien se vee lo que vn simile viuo recrea y adorna vna oracion, y quan bien se persuade lo que al viuo se representa. Por donde los Palestinos, Arabes, y Egipcios de quien primero le tomaron, tãto vsaron las parabolas, enigmas y comparaciones, quanto se vee en las memorias que dexaron, y en lo que abundan las sagradas letras. Pues si a esta vtilidad y gusto le acompaña el de la pintura en las Empressas, que tan grata es a los ojos, y si en la pintura y buena prespectiua pone la Poesia sus esmaltes, y acude con su viueza, y ornamentos, verdaderamente se añade fuerça a fuerça, y viene a ser esta inuencion vtilissima y gratissima por estremo. Proue pues a hazer algunas, y luego se me ofrecieron dificultades, porq̃ los Authores q̃ desta inuencion escriuen, hasta oy no an queri-

do

do ni quieren conuenir en las condiciones y requisitos que â de tener la empressa. Porque las q̃ pone Iouio, refuta Ruszelio, las de Ruszelio, Cõtilio, y bien mirado no se quien les â dado authoridad, para que quiten y pongan condiciones a su gusto en cosa que de tantas maneras han vsado grauissimos varones. Pues la empresa, no parece que es otra cosa, que vna expresion de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil cõ galana pintura y viueça de mote, que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llaman alma de la empressa. Porque dezir el Contilio, q̃ fue el que mas apurô en esta materia que la empressa no â de contener sino vn singularissimo pensamiento de la persona que le trae, no tiene razon, porque vltra de que las mas que el refiere contienen vn motiuo y pensamiento virtuoso, que puede ser comun a muchos que aspiren a aquel genero de virtud, es priuar tã extremada inuencion del derecho que puede tener al beneficio comun, y a la Christiana piedad. Y menos la tiene en dezir tambien que su significado â de pender del futuro, de manera que solo â de representar algun intento de quien la trae, que no aya tenido execucion. Pues la empressa d̃l inuictissimo Carlos Quinto nuestro Emperador, del Plus vltra, y las colunas, es por consentimiento de todos acabada en toda perfecion, y no contiene cosa futura sino passada, pues por ella quiere dar a entender su dueño, que vltra de los terminos que puso Alcides en España, como fines del mundo descubierto, auia desplegado sus van-

Hiere.13 paxaros, y Hieremias tratãdo de Babilonia dixo, que habitauan en ella los hijos de las Serenas, para mostrar, que los profanos juegos de los Babilonios, serian semejantes a las fabulas antiguas, las quales parece que resuenan dulces cantilenas, y no son sino pestiferos y perniciosos cantos para caçar los animos de la juuentud. Pues ya el sacratissimo Hieronimo (fuente de toda erudicion) no lo hizo menos, pues escriuiendo a vn grã de Orador Romano, aquien Rufino su enemigo auia sobornado, para que le preguntasse, porque razon en los libros Eclesiasticos mezclaua letras profanas, y ensuziaua las sagradas sciencias con los dichos y hechos de la gentilidad, y con que exemplo lo hazia, dize assi. De lo que preguntas porq̃ razon en nuestros libros, pongamos exemplos de las seculares letras, y la blancura dela Yglesia manchamos con la suziedad de los etnicos, recibe esta respuesta, y es, que nũca esto preguntarâs si vuieras leydo las Escripturas santas, por que quien ignora que en Moysen, y en los Profeticos libros ay muchas cosas vsurpadas de los Gentiles? y que Salomon propuso y respondio a los Philosofos de Tiro, muchas cosas de su facultad? pues no en vano en los Prouerbios, en el exordio amonesta, que entendamos las cautelas de las palabras, las doctrinas obscuras, los dichos de los Sabios, y los Enigmas que son proprios de los Dialecticos y Philosofos. Y despues de auer traydo en prueua los lugares que ay en el Apostol S. Pablo, citados de Philosofos y Poetas, dize estas palabras: Bien aprendio esta leccion

Ex Arato Epimenede & Menandro.

cion David arrebatando de los enemigos el cuchillo para cortar la cabeça del soberuio Golias, porque auia leydo en el Deuteronomio, que a la muger captiua se le â de raer la cabeça, las cejas, y el cabello, y se le an đ cortar las vñas, y desta suerte jũtarla en matrimonio. No es mucho pues q̃ yo ala sabiduria secular, por la gracia đsu eloquẽcia, y por la deuida proporcion de sus miembros, de esclaua la quiera hazer esposa, y si algo tiene mortifero de Idolatria, de error y suziedad, lo raygao corte, y engendre al Dios de Sabaoth, aun q̃ mezclados hijos de su casa. Y auiendo dado esta satisfacion, toma la mano y dize: como el antiguo Iosepho escriuio dos libros grauissimos contra el Grãmatico Apion, tan llenos de testimonios gentilicos, q̃ se admiraua como siendo Hebreo y dende niño dado a las letras judaicas, pudo reboluer todas las Bibliothecas de los Gentiles, lo mismo dize que hizo Philon, lo mismo Aristides varon eloquentissimo, dedicando vna obra insigne al Emperador Adriano, texida toda de sentencias de Philosofos, y que imitandolo Iustino el Martyr le embio vn libro variado de la misma suerte al Emperador Antonio Pio. Refiere tambien, como en este mesmo estilo le sucedio Clemente Alexandrino, y que Origenes hizo tambien sus estromas confirmando los dogmas de nuestra Religion, con sentencias de Platon, Aristoteles, Eumenio, y Cornuto grauissimos Philosofos, y q̃ de los Griegos no falto vn Eusebio Pãphilo, y vn Basilio, q̃ tambien prouaron la pluma en este genero de escreuir, y q̃ vltimamente de los Latinos

Deuter.21.

florecio vn Tertuliano, vn Minucio Felix, y vn Hyario, que se preciaron de acompañar sus escritos con todo genero de letras, de fabulas, y de antiguedad. Lo mismo prueua el doctissimo Basilio, en vna Homilia que hizo para este efecto, donde va descubriendo la vtilidad que se sigue de semejãte leccion. Y si despues de todo aquesto quisiere alguno ver quan bien caen estos esmaltes sobre la doctrina Christiana, podra tambien leer a Taciano, Arnobio, Athenagoras, y en nuestros tiempos al docto Eugubino, ya Hammero, y vera sus obras llenas desta florida variedad. Porque no ay duda sino que esmaltar las sagradas letras con este genero de erudicion, es de importancia y gusto, de importãcia, porque por esta via se confirman grandemente los Catolicos enla fê, viendo que de sus misterios por tantos siglos y por tantas naciones, an saltado chispas y vislumbres, con q̃ tocados y mouidos los antiguos Sabios, ya por reuelacion, ya por tradicion de sus antepassados, ya por auer leydo los libros de Moysen, dexaron tantos rastros como se veen en las gentilicas historias, y de gusto, por que lo es grande ver, que las sagradas letras tienen tanta consonancia con las humanas, que no puede dexar de recrearse el fiel y el etnico que lo leyere, de tomar motiuo para recibir nuestro Euãgelio. De todo esto se dan en estas empressas algunos colores, pero tan templadamente mezclados, que no puede dezirse con razon que se gasta el papel en trasladar libros como algunos hazen. Por ocasion de la primera empressa se haze vn largo discurso apologetico contra

Basili. Homil. de legendis libris gentilium.

tra la secta de los Alumbrados, y siendo como los mas dellos an sido hypocritas y so especie de religion, an hecho notablissimos daños, me á sido forçoso tocar en materia de hypocresia, y traer de historias antiguas y modernas los daños que hypocritas an hecho en diferentes tiempos y lugares, y las traças de que an vsado para engañar al vulgo, que no distingue todas vezes entre la verdadera y fingida sãctidad. Solo a este intento puede obstar lo que algunos dizen en fauor delos que son desta librea, y es, que supuesto que ya en nuestros tiempos miserables no se da el honor ala verdadera virtud, no ay para que la pretendan con la falsa los hypocritas, y en consequencia dizen, que ya no los ay en el mundo, y que quando los aya tampoco se an đ reprehender en publico, porque el vulgo ignorante entiende por hypocritas, toda gente que con particular exterior professa santidad, y que es darle ocasion a que no se fie de quien se deue fiar, poniendo en sospecha la verdadera virtud. Pero a lo primero respondo, que aquella es vna manera đ hablar hyperbolica, pues nunca faltan ni faltaran hypocritas, como no an faltado en todos tiempos, y entender otra cosa seria ignorancia: y a lo segundo digo, que ay dos especies dellos, los vnos son intencionales, quiere dezir que solo pecan con la intencion, con que en las buenas obras que exercitan pretenden su vana gloria, y estos ni se pueden conocer, ni es razon que nadie los juzgue, ni cargue la mano en picarles en publico, porque los tales aunque a si proprios se dañan, a los otros edifican. Y

Ludo. Grana. de locis cõmu. tit. hypocrisis.

ay

ay otros hypocritas, que no solo pecan con la intencion sino con las obras, damnificando a los otros, ya con doctrinas falsas, ya con perniciosas costumbres; y los tales que para este efecto se vistẽ de engañosas aparencias, de ninguna suerte se han de dissimular, sino antes conuiene que las atalayas de la Yglesia sancta den bozes quãdo los vean, y manifiesten al pueblo las señales con que se manifiesten y conozcan. Negocio importantissimo si bien se considera, porque como se prouara largamente en este discurso, por marauilla se â visto heresiarca que no aya sido grande hypocrita, y como la gente vulgar sea la primera que se abalance a seguir nouedades, ceuada con algũ exterior, tiene grandissima necessidad de no fiarse de aparencias, quando la doctrina del que enseña no se conforma con la catholica verdad. Y por ventura si muchos đl vulgo, que no tienen letras, vuieran tenido algun aranzel por donde regirse, para siquiera no ignorar las señales con que puede ser conocido este genero de hypocritas, no vuieran seguido pisadas de tantos herejes, ni vuieran caydo en tantos errores y desuenturas. Por los tales dize el clarissimo Augustino, que auiendo engaño en todos estados, y particularmente en este de los que professan hypocresias, que nos lleguemos cerca, tentemos, y olamos, y escudriñemos sus vidas, paraque no nos engañen. Y pues de esta especie son los alũbrados, quien dira q̃ no es bien q̃ contra ellos se escriua? Pues no se â ofrecido enla Yglega đ Dios heregia, secta, ni opinion dañosa, contra quien no an tomado las plumas

Augusti. in psa. 99.

los

los que professan ser guardas de la viña del Señor, y si alguno dixere que alomenos no conuiene que se escriua desta materia en Romance por los respectos que se an alegado, respondo tambien que Crysostomo, y Basilio, tras Irineo, y Epiphanio, predicaron y escriuieron contra los Agapetas de su tiempo que son los mesmos que en nuestros tiempos se llaman alumbrados. Y no en otra lei gua sino en la suya Griega que era tan comun como a nosotros la nuestra Castellana, y si alguno replica que esto es descubrir faltas de gente Eclesiastica, cuyos defectos se an de cubrir con reuerencia, y no hazer como Chan con los de su padre Noe, digo que por esse respecto no se an dexado de escreuir en lengua vulgar las sectas, heregias, y persecuciones, que de sus mas particulares hijos â padecido la Yglesia: juntamente con los famosos scismas, desafueros de Papas, y aun torpezas, como las que de Iuan duodecimo, refieren Illescas, y Roman, y caydas de varones grandes, y no por esso se â descegado vn punto a la belleza y hermosura suya, pues en esto se vee q̃ es limpia, sin ruga ni macula, en q̃ siempre le â parecido bien lo recto y justo, y desplazido y condẽnado, lo que es malo y feo. Y donde esta plantada la fê con tan firmes y gloriosas rayzes, no es saber aquesto inconueniente, sino antes me parece que lo seria no darse a la gente vulgar noticia delos peligros que le pueden suceder, de aqueste genero de Zorras, pues es cosa llana, que ella es la que de ordinario suele ser engañada y ofendida, de los hypocritas desta especie, por no tener conocimiento d̃ quien sea

Genesi. 9.

Illes. lib. 3 colũ. 854. Romã. lib. 2. de la Republ. Christiana, cap. 5.

Ad Ephe. 5.

ſean, y el auiſo que conuiene para guardarſe de ellos. Y pues dize Chriſto nueſtro Señor por ſan Matheo, y lo intima con particular exageracion, (como en ſu lugar ſe vera) que nos guardemos de los falſos prophetas, por quien ſegũ el ſacratiſsimo Hieronimo ſe entienden todos los falſos maeſtros y enſeñadores, y con todos hablo el Señor en eſte caſo, y a todos toca como es expoſicion comun, de que ſiruiera eſte auiſo y aduertencia, ſino conuiniera darſe a todos las ſeñales con que ſe an de conocer, no para effecto de juzgar los temerariamente y abulto, como dizen, ſino para q̃ ſe guarden, y recaten de ellos las perſonas que tienen zelo de ſu honor y de ſu bien, negocio que de no ſaberſe por la ignorãcia de perſonas vulgares, con quien ellos hazen ſus embuſtes, ſin duda que â ſido la cauſa de innumerables daños, los quales quãdo vienen a noticia de perſonas doctas que pueden entenderlo, y d̃ Prelados que deuen caſtigar lo, ya es deſpues de auer hecho ſus lãces: los quales ſe euitaran, ſi todos tuuieran noticia de las ſeñales que aqui ſe alegan. Quanto mas que ſi bien ſe mira, la mayor parte deſtas Doctrinas ſe an eſcrito en Romance por perſonas eſpirituales q̃ an tocado eſtas materias, y para eſte effecto baſta por todos nueſtro Doctor Andaluz Diego Perez de Baldiuia varon Apoſtolico, por elogio de fray Nicolas Factor, pues ſu libro de auiſo de gente recogida eſta reziente, y en la quarta parte del tratado ſegundo, titulo decimo quinto, por veinte y ſeys capitulos pone las ſeñales con que ſe an de conocer el falſo, y verdadero maeſtro eſpiritual,

Mathe. 7. *Hiero. lib. 1. comẽtariorum.*

Doctor Peresius.

y quan-

y quanto a los peligros que corren las personas recogidas por respecto de maestros falsos, todo el restante esta lleno, siguiendo el exemplo del Padre maestro Auila, y fray Luys de Granada, que en sus escriptos tocan estos mesmos puntos, conuiene a saber el recato que se deue en esta materia, y los graues daños en que incurren las personas espirituales, que sin el se tratan y comunican. Y no tomarân las plumas varones tan circunspectos y prudentes, si entendieran que nuestros tiempos no teniã necessidad de doctrinas semejantes. Todo aquesto se incluye en este libro con titulo de Empressas, y aunque no se guarda orden en todas para que cada vna se aplique ala persona, virtud, o vicio segun el grado y lugar que se le deue, por no ser negocio de mucha importancia, no se dexã de tocar en ellas cosas que conciernen con este intento, que es el principal: y ansi podran leerlas todos los que en esta materia quisieren quedar bien instruydos y enseñados. Bien entiendo que en todo â de auer mil faltas por tener tantas su author, y porque la breuedad del tiempo ni dio mas lugar a mi desseo. Solo este pido que se reciba, quando lo de mas no mereciere algun genero de merced. Vale.

Auila del Audifilia cap. 7. & 8.

Ludouicus de Granada guia de pecadores lib. 2. cap. 6.

AL



Al ſupremo Conſejo de la ſanta y general Inquiſicion en los Reynos de Eſpaña, reſidente en la Corte del Rey nueſtro Señor.

TODOS LOS MALES QVE EN el mundo an ſucedido ſeñalados y famoſos (ſi bien ſe miran las hiſtorias humanas y diuinas) tuuieron ſu primero origen de querer ſer los hombres ſingulares, y no querer acomodarſe con los preceptos y leyes que las cabeças de la Republica ſuelen dar para ſu bien y conſeruacion. Porque como los inferiores tengan obligacion de ſeguir el dictamen y gouierno de los mayores, ſegun lo dize el diuino Apoſtol, luego que los ſubditos ſe quieren exemir deſta ſujecion, buſcando ſendas y veredas nueuas, dan en los males y daños que ſuelen cauſar los vandos y facciones, polilla que â ſido y es de florentiſsimas Republicas. Si como ſaliendo los hijos, nietos y decendientes de Adam, de vna cabeça y tronco, conſeruaran lo que ſus padres les enſeñaron acerca del culto que ſe deue a Dios, y guardarân inuiolables ſus preceptos y admoniciones, no dieran ocaſion a que embiaſſe la Mageſtad del Señor aquel diluuio general de agua con que anego el mundo. Sucedio Noe, como ſegunda cabeça, y auiendo inſtruydo a ſus hijos en las miſmas verdades, y enſeñadoles de la manera que auian de conſeruar intacta la verdadera piedad, luego a pocos años ſe leuantaron los Gigãtes, y haziendo vando de por ſi, no ſolo quiſieron

Al Hebr. 13.

Geneſis 6. & 7.

Gene. 11. & Sapiẽt. 10.

ron combatir el Cielo con la torre q̃ fabricaron, si no la verdadera religion, siendo la primera causa de que con la confusion de lenguas se confundiesse todo, y saltassen por el mundo confusas y mezcladas sectas, de varios dogmas y opiniones, con q̃ todo lo alteraron. Passados algunos años, leuantò el soberano Señor otra cabeça en Abraham, determinando que de su casa y familia se hiziesse vn pueblo nueuo, donde fuesse conocido y adorado con particulares ceremonias: y porque con visible Hierarchia se conseruase esta religiosa comunidad, le imprimio Dios su sello, y puso marca, que fue la circuncision. Crecio pues esta Republica, no solo en numero, sino tambien en virtud: pero a pocos años trasplantada en Egipto, rompiendo con las patrias y religiosas leyes, se contamino con las supersticiones de los Gitanos, por donde fue necessario por medio de Moysen sacarla del poder de Pharaon, y porque por ventura se oluidaua de las tradiciones antiguas, por no tener aranzeles escritos, que conseruasen la memoria de los diuinos preceptos. Determinò el Señor de darle (por mano del mismo Propheta, que fue la quarta cabeça en este orden) la ley escrita, con tanto aparato de señales, como se refiere en el Exodo, Leuitico, y Deuteronomio, con la qual interponiendo ya ofertas, ya cominaciones, y amenazas, pretendia reduzir a los Hebreos a la deuida obediencia. Pero en que parasse todo, por no querer sujetarse al Legislador diuino, y a los maestros humanos, que les señalò para que no passasen la raya destas religiosas obseruácias,

Gene. 12. Actor. 7. Ad Heb. 11. Ad Gal. 3.

Deut. 12. Exodi. 4. Actor. 7. Ad Hebr. 11. Exod. 20. Deuter. 5. Leuiti. 6.

Exod. 30. Nume. 14 21. & 15. Iudicũ 8.

uancias, bien consta por la historia toda del Téstamento antiguo, porque que otra cosa nos predican los libros de los Numeros y Iuezes, sino sus infames Idolatrias, las rebeliones contra su caudillo Moysen, la deprauacion de sus costumbres, y el conmercio y trato prohibido, con los etnicos y Gentiles? De aqui nacio que en castigo de su defeccion, fueron lleuados cautiuos a Babilonia, donde se oluidaron de suerte de la diuina ley, que fue necessario, que por el grande Esdras fuesse otra vez escripta, reparo bastante para conseruarlos en Politica, y milagrosa paz. Boluieron a dar otra cayda y fue, que por no dar a la ley la deuida inteligencia, se leuantaron mil diuisiones y sectas, ya en Palestina, ya en Samaria, siendo caudillos y capitanes mil prophetas falsos, como en effecto los vuo por toda la prouincia de Iudea, y en especial teniendo el Ceptro y silla Real Acab, Roboan, Ioachin, Sedechias, Ioran, y Manasses, los quales todos solicitados de los sobre dichos falsos prophetas y enseñadores, preuaricaron de la verdadera religion. Crecio con esto tanto la rebelion contra Dios, la cisma y rompimiento de los diuinos preceptos, que apenas (quando vino Christo nuestro bien al mundo, se parecia de la ley de Moysen algun pequeño resplandor. De manera que mirados y tanteados los principios y fomentos destos males, no fueron otros sino la diuision de los que apeteciendo ser singulares y abstractos, no quisieron seguir los consejos, documentos y auisos de las cabeças que

2 Esdr. 8. & lib. 3. cap. 9.

3. et 4. Regum.

Epiphani. lib. 1. to. 1.

Danie. 9.

Esai. 30. Amos. 5. Ezec. 33. Actos. 7. Apoc. 18.

les

les enseñauan, prefiriendo sus proprias imaginaciones, a la comun sentencia de los Prophetas verdaderos, dando nueuos sentidos a la Escriptura, y vendiendo sus proprias fantasias, por diuinas reuelaciones. De aqui salieron mil escuelas y sectas particulares, como fueron los Esenos, Anagogianos, Phariseos, Saduceos, Samaritanos, Escribas, Nazareos, Herodianos, Cortenos, y Dositeos: los quales todos, dando con el pie a las antiguas tradiciones, y a los sentidos Catolicos, recebidos por los antiguos padres, leuantaron otros a su gusto, perturbando las Republicas, y haziendo notabilissimos daños, cumpliendose a la letra lo que dize Salomon, quando faltare Prophecia, y su verdadera inteligencia, se disiparâ y rompera el pueblo en varias sectas, y opiniones. Venida pues la clara luz del Euangelio, tuuo en los principios grandissima fuerça su verdad, porque la defendian por el mundo los gigantaços grãdes de los Apostoles sagrados, aquien el Señor fortalecio marauillosamente con doctrina y sanctidad, y ansi apenas se descubrio Simon mago, quando le derribo San Pedro, y le corto los passos, por auer querido hazer secta y defeccion. Los demas Apostoles, no desdiziendo desta soberana cabeça, todos tiraron a vna, va con palabras, ya cõ escritos, persuadiendo q̃ el q̃ quisiere ser saluo, no se â de apartar vn punto de las leyes, Canones y preceptos Apostolicos, siguiendo las religiosas tradiciones y venerable antiguedad, porq̃ en haziendo vno secta y diuision d̃ la Yglesia q̃ es vna,

Prou. 29.

Eccle. histor. lib. 4. cap. 5.

Rufi. lib. 10. cap. 1.

Math. 10.
Luce. 10.
Ioan. 14.

y se conserua en vnion, no puede alcançar salud. Pero fue el negocio, que passado aquel primer feruor del Euangalio, y començandose, â resfriar
Ad Colos. 3. la Caridad, que es el vinculo de la perfeccion, se leuantaron maestros falsos, y doctores, que apeteciendo ser singulares y famosos, quisieron desuiarse del comun, y hazer sectas particulares, con que reboluieron la Yglesia, lleuando ventaja en esto, los que estriuando en cierta manera de espiritu, y en ciertas religiosas aparencias, tomaron el titulo de que ellos solos penetrauan la Escriptura, y tenian palabra de nuestro Señor, para desta manera salir con sus diabolicos disinios. De esta escuela, como dl cauallo Troyano, saliero los Hebionitas Nogsticos, Cherintianos, Marcionitas, Nouacianos, y Manicheos, y en nuestros tiempos los luteranos, Martinistas, Zuinglianos, Melãtonicos, y sacramẽtarios, entre los quales pueden entrar los Agapetas, y Alũbrados, los quales no solo hazen secta diuidiendose de las costũbres Catolicas y aprouadas, sino q̃ quieren cubrir y disfraçar sus errores, con aparencias de santidad. Si contra todas las sobre dichas sectas no se vuieran opuesto los que son cabeças desta republica Christiana, que fuera? Y que fuera de nuestra España que por tantos lados â sido acometida, sino fuera por el vehementissimo cuydado de los Padres de nuestra religion? rectissimos censores de nuestra fê, y vigilantissimos Inquisidores, los quales por particular prouidencia del Cielo residen en España, con authoridad Apostolica, para extirpar todo genero de falsa doctrina, y conseruar pura la religion

gion Christiana, como en efecto lo està, por todos estos Reynos y prouincias, beneficio inmenso, y merced incomparable, que sin duda se â de atribuyr a la vigilancia y solicitud, con que los deste santo oficio, hazen este oficio santo, pues por auer carecido del, se an perdido las Alemanias alta y baxa, Ingalaterra, y Escocia, y la mayor parte de Francia, con grandissimo dolor de toda la Christiandad. Grande obligacion tiene España y bien la reconoce, pero entiendo que no paga este seruicio como deue, pues si hizieramos lo que es razon, dias y noches teniamos de rogar al Señor no nos quite este muro de fuego, con que nos defiende y ampara delos hereticos insultos, y a qualquiera de los juezes destos santos Tribunales, no solo los teniamos de venerar, sino amar y querer bien, por el bien que nos hazen, pues nos libran del mal de la heregia que es el mayor mal delos males, y agradecerles con palabras y obras los trabajos que toman, los quales dizen ser intolerables, pues tras el encerrarse seys oras de cada dia, carecen de los regalos y aliuios de que otros juezes gozan, lo vno por la estrecha virtud con que todos viuen, y lo otro por no recebir presentes, para estar de todo punto incorruptos y enteros, como en efecto lo estan en los casos de su oficio, demanera que lo q̃ sale y se determina en sus Audiencias, se puede tener casi por eclesiastica sancion. Y ansi dende que en España tienen y exercitan este ministerio, no se â entendido, ni aun osado presumir, que an torcido de la justicia, por que son tantos los medios prudenciales, que toman para inquirir, aueri-

guar, y sustanciar las causas delos reos, que se tie ne por punto de religion el acudir con este aplau so y parecer, porque a no tener esta certidumbre, no supieramos como sabemos, quien son y an sido los que an preuaricado dela fè, por donde con justissima razon padecen infamia con sus sanbenitos y cruzes, y en consequencia, quien fueron Egidio Constantino, Caçalla, y otros semejantes, para terror de los venideros, como lo es premio de justa gloria, la memoria y tradicion delos escudos y vanderas, de aquellos que en seruicio de la fê pusieron sus vidas, y emprendieron memorables hechos. De aqui tambien se infiere, que no solo este oficio es lleno de justa piedad, y d̄ incomparable honor, sino q̄ lo es acudir a su execucion, teniendo oficio en sus Tribunales, ya siendo Comissarios, ya Familiares, ya denũciadores, ya testigos, negocio que en otras causas (fuera de las tocãtes a la fê) no suelen traer consigo mucho honor, y en especial el denunciar, q̄ suele ser odioso, lo es tan honorifico en estos casos, que a falta de quien lo haga suele el cielo acudir con prodigiosos efectos. Y en prueua desta verdad se dize por cosa cierta, que en la Inquisicion de Cordoua, que es vna de las treze de España principales, auiendose huydo dela carcel vn reo, se entretuuo dissimulado en las huertas dela Ciudad, y entrandose vn dia por ella subido en vn jumento se durmio, y la misma bestezuela mouida sin duda d̄ causa superior, le metio enel patio desu illustre alcaçar, donde por ciertas señales fue conocido y castigado. Y no es esto mucho, pues dela de Seuilla se

dize, q̃ passando vn Luterano, d̃ los q̃ niegã la reuerencia delas ymagines, jũto a vna de vn Crucifixo, q̃ estaua en vna puerta de aq̃lla Ciudad, le començo a dar higas debaxo de su capa. y no auiẽdo testigos desta maldad, le denũcio vna persona no conocida, por dõde fue preso y confesso, y por ser el caso tã secreto, se entendio q̃ le denũcio algun Angel en figura humana. Y no es esto tãpoco mucho, pues el mesmo Dios â tomado alguna vez este oficio, como dize fray Rodrigo d̃ yepes, q̃ le tomo enla de Auila, q̃ es la q̃ aora està en Toledo, pues refiere q̃ quãdo Benito delas mesuras, q̃ fue vno d̃ los q̃ crucificaron al Niño inocente d̃ la Guardia, lleuaua vna forma consagrada para hazer cierto embuste, llegãdo ala yglesia d̃ aq̃lla Ciudad, so color d̃ rezar en vnas horas donde la lleuaua, salierõ della tã admirables resplãdores, q̃ denũciaron d̃l delicto, y por ello fue preso y conuencido, siruiẽdo en este acto el mismo Christo d̃ denũciador. Para q̃ se entienda, como todo lo q̃ concierne a este oficio es honradissimo, santissimo, y justissimo: de cuyas manos no se entiẽde q̃ â salido ninguna causa sentenciada sin grãdissima justificacion y rectitud. Todo esto nos obliga, y en cierta manera nos compele, paraq̃ veneremos y honremos a tã excelsos y venerables juezes, y en particular a los que tienen el supremo cuydado en España, que son los que residen en la suprema y general Inquisicion, pues de ellos depende el buen gouierno de las demas. Y si esta es comun obligacion, no cumpliera yo con la mia, si escriuiendo contra la secta delos Agapetas y Alũbrados, de que en nuestros

Histo. del niño inocẽte. 2. part. cap. 8.

tiempos no an faltado algunas chispas, que se an apagado por la diligentissima industria de estos sacro santos Tribunales, no dedicara este Libro al supremo de ellos, poniendo le debaxo de su censura y amparo, para que si mereciere este fauor, pueda salir a luz, y sin miedo de los calunniadores, que no faltaran, rogando al Señor nos guarde en nuestra España tan importantissimos Ministros, y santissimos Iuezes, para el aumento de su fê y bien de la Christiandad.

Su humilde y obediente sieruo.

El Maestro Iuan Francisco de Villana.



(nas
Zorras aſtutas q̃ las vides tier-
De la viña del Cielo,
Contaminays por encubierta via,
Para vueſtras cauernas, (lo,
Podeys huyr, pues de la noche el ve
Viene rompiẽdo el dia, (embia.
Quel nueuo Sol por nueſtra Eſpaña

Con cuya luz ardientẽ,
Deſcubridora de noturnos hechos,
Ni ya ſenzillos pechos
Traer a engaño con piadoſa frẽte,
Podran de oy mas pecados,
N[illegible]ndar cõ eſte Sol diſsimulados.

Ortus est Sol, & in cubilibus suis collocabuntur. Psalm. 103.

Explicacion de la primera empresa, que el author dirige al supremo Consejo de la santa y general Inquisicion en los Reynos de España, residente en la Corte del Rey nuestro Señor.



ON LAS MISMAS palabras con que dibuxa y pinta el Real Propheta Dauid, por todo el Psalmo ciento y tres, la traça y modelo deste bello y ancho Retablo de naturaleza, donde entre los demas atributos y perfecciones de que quiso hazer alarde su soberano artifice Dios, la prouidencia es la q̃ mas campea, y pone mas biuos los colores, dize el clarissimo Augustino, que va dibuxando el de la gracia, conuiene a saber la fabrica illustre del segundo mũdo de su Yglesia, donde con mas subtil y auentajado pinzel, hizo la prueua y ostentacion de su sabiduria. Diziendo pues, que auiendo tendido el soberano Señor el negro, aunq̃ estrellado manto dela nocturna obscuridad con q̃ hizo la noche, para que salgan a campear las bestias de las seluas (ocasion q̃ con mayor ansia y desseo esperan los cachorrillos de los leones, que enseñados de sus padres quieren salir a correr la tierra, y a hazer la pri-

Augusti. enarratio. in Psalm. 103.

Posuisti tenebras & facta est nox.

primera experiencia de sus viñas) luego que por cima de vn collado, como por vn dorado balcon, despunta con sus rayos el sol coronado de resplãdores de alegria, como temiendo la venida de quien tan de veras representa la diuina grandeza y authoridad, se remontan las fieras saluaginas, y mas q̃ de passo se bueluen a sus cauernas, sin duda fue dar vn asomo de lo que passo quando el Maestro diuino fundó este nueuo mũdo de su Yglesia, sacandola de lo interior de su costado, y poniendola en la luz de la riqueza y hermosura de q̃ oy goza. De alguna parte destos soberanos misterios se dan vnas vislumbres en esta Empresa, q̃ se compone de vn sol, de vna viña, y de vnas zorras, que temerosas y espantadas, a mas correr saltã los vallados, y las cercas, no se atreuiendo a esperar la claridad d̃l bello sol, con que descubierto el daño que an hecho, pueden ser caçadas y cogidas. Quien sea el Sol vniuersal de la Yglesia, cosa es llana ser Christo nuestro Redemptor, y assi lo dixo por su boca, yo soy luz del mundo, que lo mesmo es, y vienele este nombre al biuo, lo vno por q̃ como dize Dionisio, no ay cosa en todo lo criado visible, que ansi represente la diuina naturaleza, como el sol. y lo otro, porque en el, para el gouierno vniuersal d̃ su Yglesia, deposito el alto Padre suyo toda la luz, la virtud, y la beldad, que auia de deriuarse por toda su redondez, de manera, que ningun genero de bien puede imaginarse en las almas, que con infinitas ventajas no este primero en Christo, fuente de los bienes todos, como en quien estan recopilados los theo-

Ioãnis. 8.

Dioni. de diuinis nomini. cap. 4.

Ad Col. 2.

Ad Col. 2. thesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, y de quien se â de sacar, como del thesoro de la luz, todo lo q̃ vuiere de luzir ante los ojos de su Padre. Y como Sol en fin, que illustro nuestra ignorãcia, esforço nuestra flaqueza, encendio nuestra frialdad, y enriquecio con los influxos, assi exteriores de doctrina, como interiores de gracia, todo este mundo nueuo, que traço en su pensamiento, hizo efectos conformes a este apellido. Pues quãdo passado el ocaso de su muerte, salio del sepulchro bellissimo, tan nueuo y tan flamante, que *Acto. 13.* dize el diuino Apostol, que con verdad le pudo *Psalm. 2.* dezir su soberano Padre, yo te engendro de nueuo Hijo mio, este dia de tu Resurreccion, no solo de su presencia huyeron las sombras de la muerte, y las tinieblas de su passion, sino tambien las zorras, que guardauan su sepulchro por mandado de los Phariseos, aun sin verle, de solo vnas luzes *Math. 25* que reberuerauan en la vestidura de vn Angel, se remontaron assombradas, y huyeron, que fue vna reseña viua de lo que auia de obrar con el principe del infierno, y las demas zorras de su valia, conuiene a saber, que con la excelsa luz de su doctrina, les auia de hazer dexar el campo del mundo, y retirarse a sus cauernas infernales. Y porq̃ este beneficio se fuesse continuando, auiendo de ausentarse, y subirse este diuino Sol al auge de su ecentrico, y casa de su exaltacion, aunq̃ auia d̃ quedarse cubierto y dissimulado tras de las nuues blancas de los accidentes Sacramentales, quiso este Sol aunque solo, q̃ quedassen otros soles, que fueron sus Apostoles sagrados, q̃

assi los quiso apellidar quãdo les dixo: vosotros soys luz dl mũdo, que fue dezirles, vosotros soys soles, q̃ lo mesmo es. Y no solo por engrandecer los y honrarlos les dio el titulo a secas, y el nombre d su persona, como lo hazen los Emperadores y Reyes, que dã nombres vanos, que se quedan en el ayre, por que no pueden en sus vassallos imprimir las virtudes y calidades, que requieren los oficios, sino que realmente los hizo soles espirituales dãdoles de su luz en abundancia, estãpandoles su figura, embeuiendo en ellos su espiritu y calor, para que en realidad de verdad fuessen lo que el nombre significa. Y ansi en efecto lo fueron los Apostoles sagrados, y los que les sucedieron en el oficio y dignidad, que son los Obispos, aquien se apropria este titulo, y renombre, por la excelencia de la luz que siendo Catolicos tienen, con orden y obligacion de comunicarla en sus subditos. Conuiene pues al Obispo (por el oficio q̃ tiene) rodear el cielo de su yglesia, repartiendo la influencia de su doctrina, y el calor de su virtud, y como atalaya y ojo vniuersal desta viña del Señor, descubrir las celadas de las pestiferas Zorras, que la pueden contaminar. Por razon deste oficio, pues les conuiene ser ordinarios Inquisidores, como en efecto lo son, segun consta por la extrauagante de Lucio Tercio, confirmada por el Concilio Lateranense, y ansi como a personas constituydas en esta dignidad, les incumbe inquirir, escudriñar y saber, si por ventura en sus apriscos y rebaños ay algunas ouejuelas roñosas, y manchadas con el vicio dela heregia, que es de suyo tan con-

Mathe. 5.

Epis. oculus Dei. ca. oues. 6. q. 1.

contagioso y dañoso, que luego se le â de acudir con el reparo, so pena de que sera culpa suya si en estos casos fueren negligentes y remissos. Y si por auerlo sido algunos, o por estar tan ocupados en otros actos suyos episcopales, se â cometido a otros que no lo son, segun se â puesto en practica, no me entremeto, lo que consta es, que aunque es verdad que siempre se requiere su presencia, o la de aquellos que tienen sus vezes, como lo determino Bonifacio Octauo, para el dar y pronũciar las sentencias contra los reos de sus districtos, ya en la mayor parte de la Yglesia, se â hecho tribunal de por si, dãdose authoridad Apostolica, para que en audiencias particulares, personas religiosas y doctas, conozcan de casos de fê, con tan felizes sucessos, que se guardara este orden mientras duraren los siglos. La causa de auerse introduzido en España tã santo y necessario oficio, muchos authores lo refieren, y la sũma es: que por respecto de que en tiempo de los Catolicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, muchos de los que se auian conuertido de sectas reprouadas, preuaricauan, y se boluian a sus errores, negocio de peligro grande para los Reynos, los quales podiã ser contaminados oculta y mañosamente, haziendo para esto instancia frayles Dominicos, aquien como lo refiere Calderino, solia cometerse la inquisicion de la heretica prauedad, se determino, q̃ en España se fundase Consejo y tribunal que conociesse de semejantes delictos. Lo que de aqui resulto fue, q̃ assi como saliendo el Sol por el Orizonte, las zorras q̃ an hecho daño en las viñas, huyen,

Extrauagan. de heret. cap. Vt cõmissi.

Calderin⁹ lib. de modo predendi contra hereticos. Rub. 7. ca. 4.

yen, porque con la luz suelen ser descubiertos sus secretos hurtos, dela mesma suerte luego q̃ el sol deste santo Oficio, començo a tender sus rayos por la redondez de España, las zorrillas dissimuladas temiendo su fuego y calor, huyeron en tanto numero, que delas que saltaron de nuestras viñas casi esta llena Turquia, y Africa, segun lo refiere fray Geronimo Romã. Y si esto fue huyr, no lo fue ni es menos retirarse a buen viuir las que quedaron, y no lo hizieron menos, las que por no conuertirse passaron por su humaço y fuego, que este es el castigo con que las suele assombrar, para que dexen de molestar la viña del Señor, que es su Yglesia santa y fiel. Demanera que este es el sol que se representa en aquella empressa. Restaua de ver quien son en particular las zorras que en ella se representan, y este negocio es largo, y que pide mas campo del que consiente la breuedad de vna empressa, y assi suplico al Lector me perdone sino le digo aqui quien sean, pues le combido para la tercera parte desta obra, donde podra satisfazer su desseo, si le tiene, de lo que es prouechoso y vtil, y entre tanto si busca lo dulze que se pretende en las empressas, no le quiero embaraçar, sino corra por ellas, que tambien hallara si atiende, punctos muchos de los que tocan materia de hypocritas y Alumbrados, que son las zorrillas de la viña del Señor. Lo vno y lo otro como se dirige ala suprema guarda en España desta heredad de Dios, lo rindo y sujeto a su censura y correccion, y doy por no dicho todo lo que pareciere desdezir de lo que professa la Romana Yglesia. Vale.

Romã lib. 5. de Rep. Chris. ca. 29.

PRIMERA PARTE de las Empressas espiritua les y morales en mate ria de virtud.

Cõpuestas por el Maestro Iuan Francisco de Villaua, natu-ral dela ciuda de Baeça, y Prior de la Villa de Cabra.



LVEGO Que el alto Padre omnipotente
Vio en vn diluuio roxo,
Sumergidos del mundo los pecados.
Dexò las armas, serenò la frente,
Quebrando de su enojo
Solo en su Hijo todos los ñublados.
Y porque con los braços enarcados,
Teñido de colores,
Le vio en las nuues al morir, tendido,
Ya por Arco la Cruz â recebido,
Para que pecadores
Conozcan la reseña,
Donde esta eterna rica paz se empeña.

Arcum meum ponam in nubibus Cœli. Gene. 9.

ARCO tenia Dios para tirar y herir, como lo dize el Real Propheta por estas palabras. Tendio su Arco y puselo apunto, poniendo en el los instrumentos de la muerte, que son flechas y passadores. Vio los hombres llenos d peccados, y lleno de corage y brio, tendio el Arco de su justicia tã de veras, q̃ solo en el Arca de Noe se escaparon ocho personas. Verdad es que no tomo tanto gusto en esta vengança, que no diesse señales de pesadumbre. Porque en fin tiraua con arco, que primero que despida la saeta dexa herido el pecho de quien le tira. Por esto las Amazonas se cortauan los pechos por no herirse al tirar con los arcos de q̃ vsauan en las guerras, y ansi como herido el soberano Señor, dize la diuina Escriptura, que le toco en el coraçon este castigo. Y en señal de la paz con que quedaua despues de auer descargado tantas nuues de aguas y de enojos, tomo el arco y lo clauo en las nuues, como el q̃ dexa las armas y las pone en vn clauo, renũciandolas por algũ dia. Y como quien jura por la cruz de su espada, jurò por su arco de no anegar segũda vez el mundo. Por donde vino a dezir el sagrado Ambrosio, q̃ aquel arco fue señal de lo q̃ pensaua Dios hazer con los hombres, despues d ste general diluuio, ya apretãdo ya afloxãdo el castigo, como el que tira con arco, y que por esso no le puso saeta, porque siruiese mas de espãtar que de herir. Pero fue negocio q̃ castigo hombres pecadores, y anegando hombres, quedauase libre y saluo el pecado, contra quiẽ el tenia su mayor enojo. Quiso pues anegar y castigar los pecados, y dxar libre y saluo al hombre. Traça otro diluuio, no en agua sino en saagre de su Hijo. Y para este efecto descargo en el, las nuues de las figuras de la vie-

Psalm. 7.

Quin. Curtius. lib. 6

Genesi. 6. Tactus dolore cordis

Ex Cathena. Lipomani.

ja ley, las nuues de los tormentos y dolores de su passion, y las nuues de sus enojos, por ver como vio en su Hijo representarse la misma persona del peca 2.Cori.5.
do. Satisfizose en el, a todo su sabor, de manera q̃ fue Christo en la Cruz la propiciacion por nuestros pecados, como lo dize S. Iuan, y como dize S. Pa- 1.Ioã.21.
blo, el propiciador del soberano Padre, y nuestro. Ad Ro.3.
Donde por propiciador, lee Vatablo, propiciato- Vatablus.
rio, acudiendo al que tan biuamente represento Exod.25.
a Christo en el Tabernaculo de Moysen. El qual tenia forma de bufete, o tabla, donde se hazen las quẽtas con pago, y encima dos Cherubines, hechos dos personages de admiracion, contemplando por aquella tabla, la de la Cruz, donde se auia de hazer la paga de nuestras deudas. Y sustentô Christo tan al biuo esta figura, que como moneda en fin de nuestro rescate, anduuo de mano en mano, de Herodes a Pilato, y le contaron los huessos, como lo dize Da Psalm.21
uid. Y porque se entendiesse que no le quedo blanca por dar en esta paga, de la sangre que fue el precio, hizo tanta franqueza, que vltimamente dio en la Cruz agua; como el que vaziando la bolsa de la moneda la sacude de las horruras, para que se entienda que no queda mas dinero. Fue pues Christo este arco segundo de nuestra paz, figurado por el primero, como lo dize Ruperto, por ser como fue en Rupert. in
la Cruz tan parecido al Arco, que estuuo en ella 9.Genesis
con los braços enarcados, tendido en las nuues, y tan teñido de colores, q̃ lo colorado hazia lo roxo de su sangre, lo azul el color de sus labios y cardenales, y lo verde el de los juncos de su corona. Y no es mucho q̃ el arco de Noe fuesse figura de Christo, Apocalip.
pues lo era y â sido siempre de la diuina misericor- 4. & 10.
dia, y como tal lo pone Dios, y trae sobre su cabeça,

como le vio el glorioso Iuã en su Apocalipsis. Viendo pues el Padre eterno, nadar y ahogarse en la sangre de su Hijo, todos los pecados del mũdo, q̃ erã sus enemigos y nuestros, hizo luego el trato y testamẽto de nuestra confederacion, como lo dixo Christo
Math. 21 nuestro bien la noche de su partida, tã inuiolable y firme, q̃ no se rompera jamas, como lo hizo enel diluuio primero, de no anegar segũda vez los hõbres. Y la razon es, q̃ como Christo es medio desta paz, y todas las cosas q̃ se mirã por el medio, tomã el color đl medio, como al q̃ mira por antojos colorados, todo le pece colorado, realmente los q̃ el Padre eterno mirare por el medio đla sãgre đsu Hijo, prẽdados y vnidos conel por fê y Charidad, le pareceră đl mes-
Psalm. 83 mo color. Por este respecto pedia Dauid al Padre Eterno, q̃ primero q̃ le mirasse, mirasse el rostro de su Christo, porq̃ sabia el Real Propheta, q̃ si le miraua por el medio đ quiẽ era, no era digno đ hallarse en los tabernaculos đ la celestial Hierusalem: pero si le miraua por el medio de su Hijo encarnado, teñido de los colores de nuestra Redempcion, no dudaua sino q̃ le pareceria digno de esta merced. Como le parecerã sin duda todos los q̃ se pusieren debaxo de este Arco de nuestra salud. Y assi promete, que con los tales no se â de indignar jamas, ni los â de anegar en las aguas de su justicia. Con razon pues se le da por empresa la Cruz, porque aunq̃ es del Hijo soberano por la pena q̃ en ella tuuo, ya lo puede ser del Padre, por el gusto que enella tiene, pues en ella se acabaron sus enojos, y ansi quiere que esta señal como Arco diuino, se ponga en los lugares mas altos, y reluzga entre las nuues, para que lõs pecadores do quiera que la vean reconozcan la prenda que les tiene dada desta paz.



TANTO Pesso en el Cielo,
De la Misericordia la balança
Quando tenerla Dios del hombre quiso,
Que al inclinarse leuanto del suelo
Con la espada fatal, del parayso
La de la justa celestial venganza.
Traxosse a humano velo
Consigo al Verbo eterno, en quien se encierra
La salud de la tierra.
Baxando pues los bienes Celestiales
Se retiraron los terrenos males.

Super exaltat autem, misericordia, Iudicium.
Iacob. 2.

Arist. ca. de qualitate. LOS Bienes y los males son contrarios, y estos dize Aristoteles q̃ litigando sobre vn subjeto, se expellen a vezes, quedando ya por los vnos ya por los otros el campo. Pusieron primero los bienes su real en Adam, y le dexaron tan bien armado y enriquezido, quãto auia sido la mano que le crio. Peco Adam, y perdiolos por el pecado, q̃ siendo como es el sũmo mal, trae en su retaguardia y compañia todos los males. Y es la razon, q̃ como en la gracia por ser semilla de la gloria, como lo dize el Angelico Doctor, se contienen en virtud, todos los bienes d̃l *S. Thom. 1.2. quest. 114. ar. 3 ad tertiũ.* Cielo, de la misma suerte en el pecado mortal se cifran todos los males del infierno. Verdad sea que el mal de la culpa pusole el hombre de su casa, pero los males de pena, baxan del tribunal de Dios, pues en castigo merecido, los dispensa su justicia, con tã inuiolable ley, q̃ como lo apũta el Magno Gregorio, *Greg. lib. 4. Moralí. cap. 2.* primero dara Dios lugar a q̃ vno se leuante con el Cielo, y enarbole vãderas en los alcaçares de su gloria, q̃ dexe de castigar solo vn pecado. No ignoro este punto la hũana sabiduria, pues en medio de sus errores, conocio por diosa vna q̃ deziã Nemessis o *Ex catull. in Argonautis.* Ranusia, que era la q̃ tomaua vengãça d̃ las culpas, y como la primera cundio por todo el genero humano, no sonaua otra cosa por la tierra sino las armas dela diuina justicia, y por el contrario los bienes q̃ perdio Adam, no pareciã en el mũdo, porq̃ excluydos vna vez por el pecado, se retiraron con su dueño q̃ es Dios. Por ventura por esto fingieron los anti- *Ouid. Metamorphoseos. 1.* guos fabulistas, q̃ la virgen Astrea se boluio al cielo, por quien significauã la justicia, la qual, segũ su razon vniuersal, significa y abraça todo genero de bien.

bien. Si estos bienes pues no baxaràn, no huyeran estos males. Pero estauan tan altos y tan cerrado el passo para la buelta, q̃ viendo Esayas lo q̃ importaua q̃ baxassen, para el reparo del linage humano, le pide encarecidamente a Dios, q̃ ya que no ay puerta de meritos de nuestra parte, para q̃ baxen otra vez, Rompa el Señor los cielos, y decienda, trayendo consigo a la tierra los bienes q̃ perdio Adã. Pero mirando el Real Propheta, que no era bien q̃ los cielos se rompiessen, le pide q̃ los incline, diziendole, Señor inclinad los Cielos y decended. Y assi lo hizo el Verbo eterno, quando baxò al mundo y se vistio de nuestra humanidad, trayendo consigo tantos bienes, que le obligo al Propheta Esaias, a clamar y dezir, mirad como ya trae consigo el galardon. Significando que traya consigo la virtud de la justicia, con que puso a todo el mundo en paz. Y esto es tambien por ventura lo que apunto Virgilio, aunque en otra ocasion, por lo que auia oydo de los versos de la Sibylla Cumea, que en su tiempo boluia ya la virgen Astrea, y los dorados Reynos de Saturno, que fue vn justissimo Rey. Y si alli Merces significa mercancia, haze allusion Esaias, a lo que passa en los tractos, y es, que quando el señor de la hazienda vee que su factor la malbarata y desperdicia, retirale el caudal, y quitale los bienes, y ansi lo hizo Dios con Adam quando quebro en el Parayso, y perdio la gracia, pues le quito los bienes que auian de heredar sus hijos. Y pareciendole al Soberano mercader, que es quien saca de sus thesoros las piezas viejas y nueuas, baxar en persona y hazer ferias en el mundo, se vistio de nuestra librea, y viendole Esaias en espiritu, dize mirad como trae ya consigo

Esaiæ.6.

Psal.143.

Esaie.40. *Ecce merces eius cũ eo.*

Virg. elgoga.4.

Matth.13

sigo sus mercancias. Significando biuamente, que vltra de q̃ ya los bienes de gracia y gloria, por estar en tan alto puesto, como es el Verbo encarnado, tienen la infinidad que no tenian, no estan fiados de otro Adam quebradizo, sino de su misma diuina persona, do estan bien assegurados para no perder se otra vez. Para esto pues se inclino el soberano Verbo, y se aplico a nuestra humanidad, vniendole con ella en persona, para que aplicando sus bienes, huyan nuestros males, como es ansi que huyen, y se apartan de los que encorporados con Christo, y enlazados en su amor, se escapan de las manos del pecado, y gozan por el beneficio de su sangre, de los bienes de la gracia. No hallê con que significar este pensamiento, sino en dos balanças, que al inclinarse la vna, se leuanta y retira la otra, con que de mas de significarse, que quanto baxo Dios subio el hombre: se representa biuamente, que estando los bienes celestiales a cargo de su misericordia, y los males de pena ni mas ni menos al de su justicia, pesaron tanto en el tribunal del Cielo los de su misericordia (por la que tuuo del hombre) que al inclinarse y baxar el soberano Hijo, los males de su justicia se fueron retirando y huyendo, como en efecto passò. Y ansi al Verbo encarnado se le da esta Em-
Iacobi. 2. presa, por lo que dize Sanctiago en su Canonica, que la misericordia exalta y haze subir al juyzio.

DEL



QVIEN agostar pretende
De vna gentil ribera
La frescura y verdor, fuego derrama.
Mas con aqueste que en gloriosa llama
Con impetu deciende
De otra mas alta Esphera
Dios haze vna gallarda primauera.
Porques de amor que quando mas enciende
Los coraçones, mas los refrigera,
Y assi produze flores
De charismas virtudes y fauores,

Planid

Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tuæ. Psalm. 67.

Ezechiel. 34 Psal. 32. TIENE el Hijo d̃ Dios heredad q̃ es su Yglesia.
Y aunque heredero forçoso, la quiso comprar a
peso de su sangre, llamasse en la Escriptura por di-
Esaie. 5. uersos nombres. Pues ya se dize monte, ya collado.
Cantic. 4. ya prado, ya dehessa, ya viña, ya huerto y carmen d̃
Zach. 13. recreacion. Y en consequencia tuuo cuydado del
Ioelis. 3. riego y aguas necessarias, para su cōseruacion y fer
tilidad. Prometiolo assi por sus Prophetas, y cūplio
lo en su venida, con la q̃ hizo el Espiritu sancto el
Ioānis. 7. dia de Pentecostes, porq̃ este soberano Espiritu fue
el agua, q̃ hizo este diuino riego, como lo explicô
por el septimo de S. Iuan. Fue agua con truenos y
relāpagos, como agua de Mayo, q̃ tāto fertiliza los
montes, prados y dehessas. Puso Dauid los ojos en
este caso, y desde el verso nono del Psalmo 67. por
cinco, o seys adelāte trata deste misterio, como lo
dizen grauissimos expositores. Donde en figura d̃
las marauillas q̃ hizo Dios con su pueblo, va tocādo
Dauid, los misterios mas principales de nuestra Re
Exod. 19. dempcion. Mouiose dize la tierra, los cielos distila
ron y llouieron, enla faz del Dios de Synay. No se
lee q̃ enel monte Synay llouiesse, sino q̃ al baxar el
soberano Señor, lleno de gloria y Magestad, se es-
tremecio, y q̃ en su cūbre se vieron grādes llamara-
das y humos, y se oyeron terribles truenos y trom-
petas. Pero entiendese sin duda por aq̃l distilar y
Deute. 32 llouer, el baxar del Cielo la ley en manos de Ange
Fluat. vt les, porq̃ la palabra de Dios como rocio se distila y
ros eloqui cae, segū lo dixo en su cātico Moysen. Y porq̃ a este
um meū. monte auia de respōder otro monte, q̃ fue el d̃ Sion,
don-

donde por la venida del Espiritu sancto, se promul-
go por todo el vniuerso mũdo la nueua ley, a este so
nido, otro sonido, y a estas llamas, otras llamas, di-
ze luego el Real Propheta. Segregaras Señor vna
pluuia volũtaria, para tu heredad, flaca y debil es-
taua, pero tu Señor la confirmaste y pusiste en per-
feccion. Pluuia fue la primera, y pluuia fue la se-
gunda, pero esta q̃ dize Dauid, fue volũtaria, lo q̃
no tuuo la primera, porque la de Moysen no toca-
ua en la voluntad, señalaua preceptos con el dedo,
pero no daua fuerça para executarlos. Pero la ley d̃
Christo, es ley de gracia, y por esso lo es, porq̃ toca
en la voluntad, y assi se dize ley de espiritu, ley de
amor. Mirando pues Dauid este efecto, se buelue
a los Apostoles sagrados, sobre quien auia de caer
esta pluuia de oro, y con vna illustre apostrophe les
dize. Si durmieredes en medio de los cleros, las plu
mas de la paloma son argentadas, pero su dorso y
espaldas, en el pallor y amarillez de oro se veran.
No ay quien a este lugar no quiera hazer su glossa,
porq̃ es passo obscuro, y yo no ê podido entender,
porque tratando Dauid a la letra, de la venida del
Espiritu sancto, ay necessidad de andar buscando
esta paloma en las vanderas de los Assirios, pues
esta en la mano, que el Espiritu sancto Paloma es,
por la figura en que parecio sobre las aguas del Ior- *Mathe 3.*
dan, y que por Paloma se entienda el Señor alguna *Greg. 32.*
vez, segun la letra, dizelo el Magno Gregorio, ex- *Mora. ca.*
plicando aquellas palabras de Hieremias, desolo- *7.*
sse la tierra en la faz del furor de la Paloma, pues di-
ze luego en la faz de la yra del Señor. Sea pues
esta la explicacion si vale. Que por cleros se en-
tiendan los dos Testamentos, como lo entiende
el

Augus. in psal. 67. el clarissimo Augustino por dormir estar confiados; y es phrasis nuestra, pues quando dezimos q̃ vno se fie, dezimos que duerma seguro. Y q̃ fiados de ambas promessas, de vna y otra ley se encerrassen los Apostoles sagrados para recebir el soberano Espiritu, consta pues lleuauan la palabra de Christo, *Actor. 2.* por el veynte y quatro de S. Lucas, y la del Propheta Ioel, como S. Pedro lo alegò despues. Tambien se suponga, que la Paloma es symbolo de cobar- *Pieri. lib. 22.* dia, como lo dize Pierio, y basta saber que se nombra en Latin Columba, por su natural temor, como *Perotus Epig. 3.* lo dize Peroto. Y en Griego se deduze su nombre de vn verbo q̃ significa temblar, como lo dize Clau- *Claud. Mino. embl. 3.* dio Minoes. Por donde Horacio la llamo Imbellis. Con esto ya se sabe q̃ el fuego es symbolo d̃ guerra, segun el mismo Pierio. Supuesto pues q̃ el Espiritu *Hora. lib. 4. carni. ode. 4.* sancto se dio para confirmar los animos de los Discipulos del Señor, fue dezirles que aunq̃ la figura de Paloma en que se aparecio el Espiritu sancto en el *Pieri. lib. 46.* Iordan, no arguya fortaleza y brio, se veriā los ombros y espaldas de su valor en el color de oro y forma de fuego, con que se auia de aparecer el dia de Pentecostes. De manera q̃ prometio el Señor agua y dio fuego, pero en este caso lo mismo es, porq̃ de tal manera enciende, q̃ refresca los coraçones. Por *Cirill. Catechesis. 16.* donde dize el glorioso Cirillo, en su Catechesses, q̃ assi como la pluuia siendo en si vniforme, se haze varia en las flores, blanca en las espinas, morada en las violetas, y purpurea en los jacintos. Que assi el Espiritu sancto siendo en si vniforme y simplicissimo, se diuersifica en la Yglesia, con tanta variedad, de charismas y dones como reparte en los justos. Y assi al Espiritu sancto se le da esta Empresa.



NO Ay al ſaber Diuino
Diſparado inſtrumento,
Para ſalir con la mayor empreſa.
Porque rompe camino
Por donde no trauieſa,
Ligero pie de humano entendimiento.
Mas pues el Sol, deſte humido elemento
Fuego en vn punto emprende,
Y en agua en que ſe apaga ya ſe enciende,
Bien puede Dios de vn buelo
Con fuego elar, como abraſar con yelo.

Nonne, stultam, fecit Deus sapiētiam huius mūdi.
1. Corinthi. 1.

ne. 3. COMO el hombre pico en sabiduria y cayo, siempre anduuo Dios por echarle por otro camino. Puso los ojos el Apostol en la traça q̄ tomò el soberano Señor, para q̄ en los negocios de nuestra
1. Cori. 1. salud, se humillasse la humana razon, y escriuiendo a los de Corintho, do estaua entonces la prima de las letras, dize. Donde estā aora los Philosofos, y Theologos, los Logicos y Dialecticos, q̄ con la subtileza de sus argumentos, pretenden dar alcance a los secretos humanos y aun diuinos, por ventura no â dexado Dios por necia la sabiduria deste mundo? Fue el pielago de nuestra Redempcion tan alto, y tan profundo, que escapādose en el los corderillos humildes de la fê, se ân anegado los elephantes soberuios de la humana sabiduria. Y fue (dize el Apostol) acertado pensamiento, que pues no conocio el mundo a Dios, por sabiduria, lo viniesse a conocer por vna imagen y aparencia de necedad. Tā poco alcançô a conocer quien Dios es, el aguila del saber Aristoteles, que hizo a la primera causa vn Dios tan ocupado en rodear el primer mobil, que
Theodor. lib. 6. grecarū affectionum. no tenia mucho cuydado d̄ las cosas inferiores. Por donde Theodoreto llama tassada la prouidencia de Aristoteles. Pues para que quando la fê viniesse a dar con el pie a la humana sabiduria, no huyesse el rostro la razon, hizo Dios marauillosos ensayes. Dize la prudencia humana, que los medios ân de ser proporcionados con el fin, pues no se â de tomar cauallo para nauegar, ni nauio para correr la posta, dize q̄ ân de ser grandes para efectos grandes, pues

mal

mal puede vn soldado solo combatir vna Ciudad, dize que no ân de ser contrarios al efecto que se pretende, pues quien â de encender vn monte no lo â de hazer con nieue. Fue pues Dios ensayando a la razon, para lo que auia de hazer en la nueua ley, y tomo en la vieja, medios tan disparados, tan pequeños, y tan contrarios alguna vez, que admira. Quiso que boluiesse a la vida el hijo de la biuda de Serepta, y mandô que vn hombrazo como Eliseo se ayuntasse y midiesse con el niño. Y diga lo que quisiere Valles, que tiene por sin duda, que si es licito dezir que este niño no estaua de todo pũto muerto, pudo ser que tomandole Eliseo en braços, y aplicãdole su calor por via natural le diesse vida. Pues quando la tuuiera dize la Escriptura, que se midio con el niño, y solo abraço tan pessado y estrecho, le ahogarâ. Quiso Dios que el mismo Propheta sacasse la cuchilla de vn assegur que se auia caydo en el Iordan, y arrojo la vara y cabo en las aguas y subio el hierro de lo hondo del Rio, y se junto con la vara. Medios fueron disparados. Pues mirad que efectos grandes con medios tan pequeños. Vio Nabucho Donosor vna estatua tan grande, que representaua las quatro monarchias del mundo, y descubriole Dios, que vna pedrezita sola, sin que la esforçassen manos, la derribo por el suelo. Y con menos que vna china, que fue con vn poco de ayre de vnas trompetas, allano los muros de Iherico. Medios fueron bien pequeños. Pues quereys ver medios contrarios? De vn poco de agua congelada sacò fuego, y del fuego sacô agua, pues al golpe de la vara de Moysen, fuego auia de salir y salio agua, vio Moysen la repugnancia, y dudô como Philospho. Quiso pues Dios humillarnos

4. Reg. 4.

Vallesi. de sacra philoso. cap. 35.

4. Reg. 6.

Danie. 2. sine manibus.

Ioel. 6.

2. Machab. 1.

a la fê de ſu Encarnacion, vereys los medios que toma para ſalir con ſu intento. Quien dixera, para darle al hombre vida, que el infinito y ſin medida Dios, ſe auia de medir y ajuſtar con la humanidad, ſin ahogarla ni quitarle đ ſu entereza y perfeccion? Quien dixera que para que ſe formaſſe aquel aſſegur de quien dixo el Baptiſta Iuã, que auia de rom-
Math. 3. per el arbol de la culpa, ſolo con poner el Padre la
Pſal. 109. vara de ſu virtud que es ſu Hijo, ſe auia de enaſtar con el tan de veras, el hierro de nueſtra carne, que de hierro auia de ſubir a ſer oro de los quilates de Dios? Quien dixera que para derribar las quatro monarchias del mundo, del demonio, de la muerte, y del pecado, negocio tan grande y tan dificil, que Dios con ſer Dios, auia meneſter las manos, y ſi vuiera de dar traça el ingenio humano, en como ſe auia de acometer eſta auentura, fingiera vn gigan-
Briareus centi manus. te con cien manos, como vn Briareo. Quien dixera (como digo) que auia de embiar vn niño tamaño como vna china tan ſin manos, q̃ ſi las tuuo deſpues
Homero lib. 1. Iliados. no fue ſino para ofrecerlas a dos clauos? Quien dixera que con el ſonido de las trompetas del Euangelio, ſe auian de allanar tantos coraçones? Y quien dixera jamas, que del agua de ſus lagrimas auia de ſacar tanto fuego de Charidad, de flaqueza esfuerço, de pena gloria, y de muerte vida, como en efecto paſſò. Puſoſe eſte penſamiento en lo que hallò
Plini. lib. 36. ca 26. & Lactã. de ira Dei cap. 10. el arte, ſegun lo refiere Plinio, y Lactancio, y es, q̃ del agua de vna redoma pueſta en los rayos del Sol, ſaca fuego, y lo emprende en materia ſubtil. Y aſsi a Dios ſabio ſe le da eſta Empreſa.



DE Oy mas la oliua dexe la Mineruа,
Si en ella no se entiende
La eterna Celestial sabiduria.
Porque ya se reserua,
Para el Dios que pretende,
De rica paz serena monarchia.
Pues qual el olio que la oliua cria
Corona los liquores
Sobre todos nadando.
Las hazañas mayores
Que del gran Dios el vniuerso entona.
Va la Misericordia coronando,
Y assi merece esta real corona.

Miserationes eius super omnia opera eius. Psalm. 144.

QVISO Dios communicar sus perfecciones: Crio el mundo, y hizo en el reseña de su potencia y sabiduria, riqueza y hermosura. Y si los negocios se estuuieran en el punto que le crio, no llegaran a la raya do podian, dos de las virtudes suyas q̃ mas campean en nuestros ojos. Porque no auiendo pecado, su justicia no podia llegar a ser punitiua, ni a hazer perdon su misericordia. Peco Adam, y començo a señalarse su justicia. La primera espada
Genesis.3 que se vio en el mundo, fue la que puso Dios en las manos d̃ aquel Cherubin que guardaua el Parayso. De manera que por entonces, que trataua en materia de vengança de pecados, y andaua terrible castigando y amenazãdo pecadores, se le podia dar la espada por Empresa. Porque la empuño de suerte, que no se podrian poner en sũma, los estragos y matanças, q̃ se cuentan en los libros de sus cauallerias.
Iosue. 24. Baste en prueua lo que dixo Iosue a sus Hebreos al tiempo de su muerte, quando despues de auerles representado, como testigo de vista, lo que auia hecho Dios con todos sus enemigos, por todo el viaje de la tierra promerida, rompio en estas palabras: Por el passo en que estoy os digo, supuesto lo que yo se de la condicion de Dios y vuestra, que no le aueys de poder seruir ni andar a su voluntad, porq̃ es vn Dios santo, fuerte, emulador, y no sabe dissi-
Exod.20. mular pecados. Por esto tambien se llama zelotes,
& 34. que lo mismo es que zeloso, termino que explica sũma indignacion, qual es la que conciben los que tienen zelos y se ân certificado. Pues a trueco de ven-

garse, no perdonan a las cosas que mas aman. No en vano le llamo Dauid Dios de las vengauças, y Hieremias Dios de los exercitos. Traya empero la mano desabrida con la espada, porque como d su essencia es sūmo bien, y en consequencia benefico y piadoso, castigar le es negocio acidental, y que se le atrauiessa por el pecado. Y esta fue la causa por q̄ llamó Esaias a las obras de su justicia peregrinas y agenas de su còndicion. Pidiole vna vez Moysen q̄ le mostrasse su gloria, y supuesto como muchos Doctores quieren, que no le pidio la beatifica vision, sino alguna imagen suya que representasse quien es, fue dezirle q̄ le descubriesse lo q̄ el tenia por su mayor gloria, que blason era el suyo, y en q̄ queria que su nombre fuesse mas celebre, y afamado. Que esso significa gloria segun Latinos. Y acudiendo el Señor a este desseo, le dixo, yo te mostrare todo mi bien, de manera y en figura, que se vaya diziendo quien es, con passar ante tus ojos, diziendo, tendre misericordia de quien yo me se, y mouereme a piedad. Para este efecto le mandò entrar en la cauidad de vn risco, y passando el Señor en figura humana, que en esta solia aparecer a los antiguos padres, no le mostro a Moysen sino las espaldas, porque el resplandor de su diuino rostro guardaualo para otro mejor tiempo. De manera que a la Misericordia le liamò todo su bien, porq̄ con ella pensaua hazer el blason mas digno de su gloria. Quiso pues tratar d amores, casosse con nuestra humanidad, y arrojo en esto el resto de su amor, y quedo la Misericordia por remate de sus obras. Por ventura olieron esta verdad los Antiguos, pues refiere Pausanias, que en Athenas se dedico vn Ara solēne a la Misericordia, d la qual escriue Stacio, q̄ no tenia figura particular de algū

Psal. 93. *Hier. 11.* *Esai. 28.* *Exod. 33.* *Gloria pro fama Cicero. lib. 1. officiorū.* *Ambrosi. ad Col. 1.* *Tertul. de Natiuita. Christi.* *Euse. lib. 7. de demonstrat. Euangeli. cap. 3.*

Stati.Thebaidos.li.2. dios. Lo qual da indicio ser la que con titulo de estar a vn Dios no conocido dedicada, dio la ocasion y argumento a S. Pablo para disputar con los Athenienses. *Acto.17.* Con razon pues a Dios misericordioso se le da esta Empresa de la oliua, *Ex Greg. li.4. in I. Reg. 10.* cuyo licor demas de que es como vn oro enel color, blando y medicinal, tiene esta propriedad, que infundido sobre qualquier otro licor, nada como victorioso sobre todos, dandose a entender, como el efecto desta virtud tiene sobre todas las demas obras del Señor eminẽcia. *Apoca.1.* Y por tanto le vio S. Iuan que se auia passado la espada de la mano a la boca, para significar, que ya de boca suele reñir las pendencias. Fundose esta Empresa, en lo que se dize, que a Minerua Diosa de la sabiduria, *Apollon. lib. 4. in argonauticis.* se le atribuye la oliua, por ser ella la que halló el vso del olio, como tambien se le atribuye la inuencion de las demas artes, como que tuuieron los fabulistas algun rastro de nuestras verdades. Pues por la sabiduria eterna, q̃ es el Hijo de Dios, *Ioãnis. 1.* fueron hechas las cosas, como lo dize S. Iuan, y no *Ex Marsi. ficino. lib. 6. de Religio. Christia. ca. 13* carece tambien de misterio dezirse, que Minerua nacio sin madre de la cabeça de Iupiter, pues confessamos que este soberano Hijo nacio en el Cielo del Padre eterno sin madre, y despues que salio de Madre en la tierra, tiene por renombre Dios de *2. Cori. 1.* misericordias.

DE





SAcuda el Sol ſu arco furibundo,
Quando hiere en ſu cumbre,
Del Sirio Can el eſtrellado pelo;
Mas ſin que alegre con ſu luz al mundo,
Ruando por el Cielo,
Iamas con ſu calor da peſadumbre:
Soberana vislumbre,
De aquel Iuez eterno,
Que tiene el ſummo general gouierno.
Pues jamas da caſtigo,
Sin que en el mezcle algũ fauor de amigo.

Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis. *Abacuc.3.*

POR lo que ſe dize en la Empreſa paſſada, ſiempre aſpiró Dios a que ſu miſericordia lleuaſſe la vandera de ſus obras. Y anſi en las de ſu juſticia, nnnca dexò de dar algun relampago de

Geneſis.3. ſu piedad.. Pecó Adam en el Parayſo, y dizeſe en el Geneſis, que luego començó el Señor a paſſearſe entre los arboles de aquel glorioſo jardin, y que eſto fue tras del medio dia, por ventura no ſignificando tiempo, ſino lugar, pues meridies, lo vno y lo otro ſignifica. Y fue dezir, que ſe andaua Dios paſſeando en figura humana (como lo ſignifican las palabras, y lo ſiẽten graues Auctores) boluiẽdo el roſtro al medio dia, do ſe fundò deſpues Geruſalem. Pues es coſa llana, que ſi el Parayſo ſe fundò a la parte del Aquilon, do eſtá ſituada Meſopotamia, y Babilonia, que Geruſalem en ſu reſpecto eſtâ hazia el Mediodia. Y viene biẽ, como que abochornado el ſoberano Señor, del enojo que tenia, de que ſe le huuieſſe deſbaratado tan preſto tanta machina de mundo, cayẽdoſele la claue, que fue Adam: ſe andaua paſſeando, y dando bueltas como Architecto imaginatiuo, y miraua el ſitio dõde ſe auia de hazer el reparo deſte edificio. De ſuerte, que entre enojos tan peſados, andaua dando traças de Miſericordia y perdon. Bien pudiera traerſe en prueua deſte negocio lo que luego hizo con Adam, pues en el punto que le dixo, muerte moriras, le puſo por fiador para que no deſeſperaſſe, la promeſſa de ſu vida. Pero, porque en caſtigos generales, campea mas eſta verdad, mireſe lo que paſsò en el diluuio: pues en las miſmas nuues que exęcutauan caſtigo tan merecido, puſo

Ad aurã poſt meridiem. Ex Auguſtin. Eugubino in 1. capit. Geneſis.

Geneſis.9.

el

el arco de la paz, y el recuerdo de nuestra salud. Significacion viua, de que enlos mismos trabajos suele Dios interponer sus fauores: pues dize por la boca de Dauid, que cõ el justo asiste en la tribulacion, que a trueco de tan buen engaste, a peso de oro auiamos de comprar tribulaciones. Castigaua Dios a su pueblo, teniendole en Babilonia con la lança hasta el regaton, quiso a Ezechiel hazerle vna reseña de su justa indignacion, sacole al campo: y dize el Profeta, que a las riberas de vn Rio vio venir de la parte del Aquilon, vn toruellino de nuues de fuego, truenos, y relampagos, y que en medio de la nuue venia vn monstruo diuino, de cõposicion estraña, lleno de ojos y de plumas, y armado de tan differentes pieças, que no ha dado poco en que entender a los Interpretes sagrados. Y dize, que toda la planta y fundamento desta espantosa machina, se remataua en los pies de vn bezerrillo. Significando, que todo el enojo que tenia entonces, se auia de rematar en morir como bezerro sacrificado por nuestro amor. Mezcla Dios sus castigos con esperanças de algun biẽ, y despoluerea sobre ellos açucar de algun consuelo. Y quien tiene alguna ocasion de no tenerle, es quien mira que padece sin culpa, que es negocio que alguna vez haze perder los estribos. Viose Iob tan herido sin merecerlo, que aunque le dixo el Señor, que daua mano al demonio para que le afligiesse, fue tan terrible el golpe, qne entendio bien que nacia de otra mano mas poderosa. Y asi dixo, la mano del Señor me ha tocado: pero al sentir esta mano, halló que le auia dexado en su pecho la fè, y esperança de su resurreccion, y alegrosse. Porque el vaso aunque se quiebre, mientras anda en manos del Artifice, no tiene para que temer: y el para consuelo suyo, sentia en la mano que le quebraua,

Psal. 90.

Ezechi. 1.

Quasi plãta pedis vituli.

Pier. lib. 3 Titulo Apostoli.

Iob. 1. & 19.

la mano de su Criador. Y si enlos castigos sin culpa, se halla este consuelo, donde ay culpa no se halla menos, pues lo es grande, pagar vno lo que deue: y es negocio aueriguado y establecido, que en la paciécia delos males, por mas deuidos que sean, se ganan bienes de gracia y gloria. Por tãto nos dize el Apostol S. Pablo, que citados a parecer delãte el soberano Iuez, sin miedo que nos perturbe, y con grandissima confiança de que alcançaremos perdon, nos pongamos ante el throno de su gracia, que es lo mismo que tribunal: y no le llama tribunal de justicia, sino de gracia y misericordia: donde por mal que se negocie, siempre ay suelta de algunas costas. Y es tanta verdad aquesta, que determinan los Theologos, que aun los que estan en el infierno son castigados con menos tormento del que merecen sus culpas. Poruentura llama el Profeta Malachias a Dios Sol de justicia, porque nunca queman sus rayos, sin que juntamente alegre su resplandor. Cõ razon pues, en quanto Iuez, se le da esta empresa: pues Pierio dize, que por el Sol significauã los Persas el imperio de Dios, el qual tiene por costumbre de no executar justicia, sin que en ella se mezcle alguna luz de misericordia.

Concilium Tridentin. sessio. 14. cap. 9.

Ad Heb. 4.

Ad thronũ gratiæ.

Malachiæ 4.

Pier. li. 44





NO se descuyde el pecador, que siendo
De Dios cierto enemigo,
Merced le haze con piadosa mano:
Pues no darle el castigo,
Segun le va ofendiendo,
No es de su perdicion indicio vano:
Porque en el sufrimiento
Se enciende a vezes su rigor sangriento:
Qual con el olio blando,
Se va el temido azero acicalando.

Thesaurizas tibi iram in die iræ. Ad Rom. 2.

PRVEVA el Apostol S. Pablo en la que escriuio a los Romanos, que todo el mundo era pecador, y que tenia necessidad de la gracia de Christo. Y despues de auer hecho inducion por los pecados en que mas se auian señalado los hijos de Adam, como respondiendo a lo que podian dezirle, que Sacerdotes honrados tenia la Synagoga, y Roma Catones Censorinos, que tenian cuydado y oficio de corregir los vicios como juezes y señores, dize estas palabras: O tu que juzgas menos escusa tienes, porque juzgando a los otros, pronuncias contra ti sentencia. No sabes (como si dixera) que aunque por ser superior, no tienes quien te castigue, que ay tambien para ti juez, y que la benignidad de Dios te espera tambien a penitencia? pues segun tu dureza, y coraçon impenitente, sepas que athesoras yra para el dia de la yra. Dia de yra llama el Apostol al dia del juyzio. Ved la paciēcia de nuestro gran Dios, que pudiendo castigar a los pecadores al pie de la obra de su pecado, guarda el castigarlos para el dia del juyzio. Pero en fin, dize que los tales van athesorando yra. Quien athesora, poco a poco haze la pella, y oy echando vna pieça, y mañana otra pieça, va llenando el arca, y despues en vn punto se halla todo el monton. Acudiendo a este pensamiēto dixo Dauid: Quien conocio la potestad de tu yra, y quien aprendio a contarla? Y no dixo a medirla, porq̃ poco a poco va como numero creciendo en cātidad. Tiene grande arca Dios, y grāde pecho para sufrir pecados, pero pagase en junto despues. La flema tarde se enciende, pero es mala de templar, lo que no tiene la

Ex Theofilacto, & Claudio.

cole-

colera q̃ es presta, y passa presto. Por esso dize S. Iuã en su Apocalipsis, que vio al Señor con vnos pies de açofar metido en vn horno de fuego, para significar, como lo dizen Beda, y Augustino, quanto se ha de indignar en los vltimos siglos significados por los pies. Las pajuelas y hojarascas, con vna centella se enciénden, mas es fuego tan ligero, que puede aguardarse en la mano: pero para encender vn metal tan frio y duro como el açofar, no bastan centellas, fuelles son menester, y grande fuego de carbon, mas vna vez encendido, quien podra esperarlo? Plutarcho trató deste negocio, y aunque sin lumbre de fè, conocio por la que tuuo de razon, la que tiene Dios de entretener la vengança de pecados, y dize: que si luego no la toma de vn pecador, priuandole de la vida, ya es porq̃ le aguarda para que le de vn hijo, ya para que castigue a vn malo, ya para que exercite a vn bueno, o ya para que se enmiende: y que aunque escondidamente, nunca en el pecador, o en sus cosas dexa de executar su indignacion, como el agua, que despedida de vn alto risco, aunque se escõde por algunos rodeos, por aqui, o por alli ha de romper, tanto con mayor violencia, quanto es mas alto y distante el principio de do salio. Bien lo entendio tambien Valerio Maximo, quando dixo, que con lentos passos acude la yra de Dios a la vengança: pero que el detenerse, lo compensa despues con la grauedad del castigo. Lo mismo casi es de Iuuenal, y Homero. Pero mejor que todos lo dixo quiẽ escriuio los libros Machabeos: pues para satisfazer a los que podiã reparar en los males que padecio el Pueblo de Dios de la mano de Antiocho, dize desta manera: No dexar Dios a los pecadores andar mucho tiẽpo a su gusto, sino luego castigarlos, es singular beneficio: y assi

Apoc. 1.

Beda, & August

Plutar. de sera numinis vindicta.

Valer. lib. 1. cap. 2.

Iuuen. Satyra 13.

Homerus. lib. 4. Iliados.

2. Mach. 3. 6.

no

no haze con nosotros lo que con las demas naciones, que las sufre con paciencia, para el dia del juyzio, castigarlas en lo lleno de sus culpas: quanto mas se retira quien ha de dar el salto, mayor lo suele dar: quãto mas se corua el arco, mejor arroja la saeta: y quanto mas la espada se leuanta, haze la herida mayor. Del Rinocerote refiere Pierio, y lo cita de Marcial, que no se ayra presto, pero que irritado, no tiene modo en su furor: Y al soberano hijo Vnicornio le llama Dauid, que segun algunos, lo mesmo es. Por truenos, relampagos, y rayos, se representa en la Escritura la colera encendida de Dios: y no es otra cosa el rayo, sino vna exalaciõ de calidad de fuego, subese a la media region del ayre y discurre por sus espacios, sube oy vn vapor frio, y otro vapor mañana, cogenla en medio, y tanto la constriñen y aprietan por la oposicion de sus calidades, q̃ rompe la nube, y sale hecha vn rayo, desmenuza las peñas, y no ofende a la cera y algodõ. Pues ansi passa, que siendo Dios fuego, como lo dize el Apostol, quãdo vn pecador se obstina, embia oy vna nube, y mañana otra nubada de pecados, y tanto le aprietan alguna vez, que el fuego se buelue en rayo: y como le halla el coraçon duro, lo haze pieças, y dexa libre al que se haze cera por la penitencia. Pusose este pensamiento en la espada, que con el olio blando, fruto de la oliua, suele acicalarse para cortar mejor: y assi a Dios ayrado se le da esta empresa, porque la misericordia de que vsa es muchas vezes ocasion de que despues se indigne mas.

Pier. lib. 2
Psal. 38.
Psal. 17.
Ad Heb. 12
Ad Ro. 2. Secũdum duritiã cordis.



SVELE sanar el Escorpion muriendo
La pestifera llaga que â causado
De su mesma substancia produziendo
Remedio fiel y antidoto aprouado.
No menos el peccado destruyendo
Se fue con el efecto del pecado.
Porque en la Cruz donde murio se ordena,
Que la culpa se cure con la pena.

De peccato damnauit peccatum. Ad Roma. 8.

Hippo. li. 2. aphorismo. 22. APHORISMO es de Hippocrates, que los contrarios se curan con sus contrarios. Las dolencias frias con remedios calientes. Pero en los venenos no corre esta regla, porque vnos a otros se impiden, o se consumen por alguna secreta virtud, o antipathia. Por esto *Ausonius* Ausonio se burla de vna muger, q̃ queriendo matar a su marido, le daua vn veneno tras otro, y no le hazian mal. Y de Mitridates dize *Plini. lib. 25. cap. 2.* Plinio, q̃ vsado desde niño a comer ponçoña quando despues quiso matarse con ella no pudo. La saliua en ayunas, dize Leuino Lemnio, que por tener *Leuinus lẽnius. lib. 1 de miraculis naturę. cap. 22.* cierta punta de veneno, sana el de las arañas, cura las pustulas, y mata el azogue. Son secretos naturales. Pero lo que causa mas admiracion es, que de vn mesmo sujeto salga muchas vezes la herida y el reparo. Las lombrizes con su mesma ceniza se destruyen. Los pelos quemados del perro rauioso sanan su infeccion, y de la bibora se haze el Atriaca, y los *Plini. lib. 11. ca. 25* poluos del Escorpion dize Plinio, que tomados en vino, impiden que su ponçona no dañe al que à herido con la cola. Biua figura es del peccado el Escorpion, pues al principio se muestra blando y halagueño, y su cola y estimulo que ès la muerte, suele picarle bien a vn pecador, como lo dize el Apostol. Tenia este escorpion inficionada *1. Cor. 15. stimulus peccati mors.* toda la carne de Adam, y baxô el soberano Verbo a hazer la cura desta enfermedad. Y que Christo fuesse Medico y el principe de la Medicina, sto lo de su palabra, quando dixo, que por esso trataua con pecadores, porque los que no lo son, *Math. 9.*

no tienen necessidad de medico. De manera que el es el Medico verdadero, como tambien lo confesso el Sabio, quando dixo, ni las yeruas, ni los emplastos curaron sus males, sino tu palabra (o Señor) que recupera las cosas. Y la palabra el Hijo es encarnado, que auiendo de curar al mundo, quiso que esta cura se hiziesse en su persona. Y no es mucho que estando sanissima de pecado, se hiziesse en su carne la cura de quien le tenia. Pues quando la cabeça o el coraçon duele la sangria se da en el braço sano, y dize Esaias, que al genero humano le dolia la cabeça y el coraçon. Y determinose que en el Hijo, soberano braço del Padre, se diessen las lancetadas, para que sus miembros misticos cobrassen la salud. Quanto mas que en Christo como en padre del futuro siglo, y en segundo Adam, estauan en virtud recogidos y abreuiados, los que auian de ser sus hijos por gracia, y en consequencia, todo lo que se exercito en su carne, todo se deriuo en su illustre posteridad. Pues como toda la carne de Adam estuuiesse picada de aquel pestifero escorpion, fue tanto lo que amó Christo nuestra salud, que tomo los poluos del pecado, para destruyr el mismo pecado. Pues las penas (si bien se mira) poluos son de la culpa, mal escupido de Adam, y tan hijas del pecado, que se llaman pecado, como el padre que las traxo al mundo. Y es assi, que en las sagradas Letras la pena del peccado, tambien se llama peccado. Bien pudiera Christo con solo vn pelo desta pena, con vna pũta de triaca y con vn solo grano deste escorpion, quiero dezir, con solo vn dolor peq̃ño, hazer la cura deste mal, pues a onças se da lo que se toma por medicina.

Sapiē. 16. *Esaia. 1.* *Psal. 76.* *Esaia. 9.* *Genesi. 4.* *2 Re. 12.*

dicina. Pero no quiso este soberano Medico, sino hazer dela Medicina comida y beuida desu regalo. Verdad sea, que quãdo en el huerto de Getsemani,
Math. 26 vio en el Caliz de su passion, tanta poluareda de dolores, huya el rostro su humanidad, pero mirando luego que los auia de passar con el vino del esfuerço de su Padre, se lo arrojô apechos, con tanto gusto y sabor, que dixo Hieremias, que se auia de dar
Treno. 3. saturabit oprobrijs. vna hartazga de oprobrios, de dolores y fatigas, como en efecto lo hizo. Pues con tan buena gana se puso a tomar este potage, que lo que se auia en tantos siglos adereçado, con tanto aparato de Prophecias, sombras y sacrificios, se lo vino a tragar en solas diez y seys horas, q̃ fue el espacio de su passion. Con tanta pena de pecado destruyò tanto pecado. Y fue diuino consejo, que todo genero de penas passassen por su persona, para que quando passen por nosotros tantas penalidades, tomandolas con el vino, o vinagre de la memoria de su passion, nos preseruen de las culpas, y nos curen nuestros males. Por este respecto se puso en esta Empresa de Christo Medico, el Escorpion con el lugar de S. Pa-
Ad Ro. 8. blo, para que se vea la traça de que vsó para sanar nuestras dolencias: y la razon que ay para que a Christo nuestro Señor como a Medico diuino, se le dê esta Empresa.

DE





PASSADO ya el diluuio de pecado
De su terrible muerte,
Quando esperar de Christo se podia,
Que indignado y furioso,
Blandiendo el braço fuerte
Contra sus enemigos quedaria.
Qual Paloma en el pico [illegible]
Traya la paz, thesoro al mundo rico,
Y siendo el offendido,
Pedia humilde al offensor partido.

Pax vobis. Ioannis. 20.

Chrysosto. in homi. 3 de peniẽ. SAN Chrysostomo dize, que la bondad diuina siempre â procurado triunfar de la malicia humana, como que ân traydo largas competencias. Determinô Dios nuestro Señor, por sola su bondad, dar al mundo a su Hijo, y con el todos los thesoros de su gracia. Y tras cada passo se le atrauessaua la malicia đ los hombres, para impedirle esta pretension. Y no le dauan en esto poca pesadumbre, pues la suele tomar mucha, la madre quando teniendo los pechos abundantes de leche, y dessleosos de brotarla, le impiden q̃ no los descargue y comunique. Quiso a sus Hebreos hazerles reseña deste pensamiento, con darles bienes y libertarlos de males, de manera q̃ fuesse todo figura de las mercedes q̃ les auia de hazer, por medio de su Hijo encarnado, porq̃ gustaua de poner en estampas visibles, lo q̃ tenia en el coraçon. Los bienes mostrolos con lleuar a los hijos de Israel a la tierra prometida, y en este missterioso viaje, solo porque se detuuo Moysen en el monte, en *Exod. 32.* negocios de su bien, leuantaron vn bezerro, y le adoraron. Fue pecado de grandissima malicia y desuerguença, q̃ a la rayz del monte, de do se veyã las llamas, y se oyan las trompetas, le desconociessen y cometiessen tan grãde crimen. Pero porq̃ no se entẽdiesse, q̃ la malicia humana, podia embaraçarle el *Abacuc. 3* passo ala bondad diuina, dize Abacuc: por la iniquidad se vieron las tiendas de los Etiopes derribadas por el suelo, y los pauellones đ los Madianitas destroçados. Y aũ se pueden referir a esta palabra, pro iniquitate, las victorias todas q̃ auia referido el Propheta, y las marauillas todas q̃ auia hecho hasta en

tonces

tonces el soberano Señor en fauor de sus Hebreos. Y todas dize que las hazia por su iniquidad. Y pues ninguna en particular se nombra, sin duda se entiẽde, por la mas celebre y famosa, qual fue la del bezerrillo. No porq̃ premiasse Dios aq̃l aleue pecado, sino por la ocasion que le dio, de q̃ le esforçasse mas el valor de su bondad, como el rayo q̃ haze mayor efecto, do halla mas resistencia. La libertad de los males significola biuamente, con defender el alcaçar de Sion, donde se auian de enarbolar las vãderas de la Cruz, deshaziendo y apagando aq̃llos dos tizones Rasin, y Phaces, q̃ queriã poner fuego a su Ciudad. Y para este fin le mãdo al Rey Acaz, por la boca de Esaias, q̃ pidiesse señal del Cielo, de q̃ tendria cierta la victoria. Y no quiso, porq̃ como idolatra y traydor Rey, temio q̃ con la señal seria conocido el verdadero Dios de Esaias. Grãdissima malicia fue, q̃rer impedir los soberanos disignios. Mas porque no saliesse con la suya, le dixo Esaias en su nombre, por esso solo q̃ âs hecho de querer impedir q̃ no haga el soberano Señor esta reseña d̃ victoria, en figura de la q̃ piensa hazer libertando a todo el mũdo de la seruidũbre del pecado, nacer tiene aun que te pese d̃ vna Virgen, y se â de llamar Emanuel. Fue pues la maliciahumana haziendo sus embites y echãdo el resto la humana ingratitud, luego que le vio en la tierra vestido de nuestra humanidad, hizo enel mil ensayes y mil pruebas, bastãtes d̃ suyo a derribar por el suelo la mayor paciẽcia. Pero su disignio fue romper por todo, y q̃ llegasse a su mayor cũbre la malicia para poner en lo mas alto las vãderas de su piedad, como en efecto passô. Pues por la misma lãça q̃ le atrauesso el pecho, corria el perdon de quiẽ la meneaua. Por dõde vino a dezir por Esaias,

Esaie. 7. Propter hoc.

Ecce Virgo concipiet.

Ex Augusti. tract. 92. in Ioã.

q̃ la indignacion sola, q̃ le causauã las culpas, le auia dado socorro en este trance, por la ocasion q̃ le dieron de salir con esta Empresa. Quien pues viendole resucitado y glorioso, y con plenissima potestad, no dixera que auia de salir del sepulchro indignado y con brios de vengança contra los q̃ le offendieron, pues auia reseruado en su cuerpo las señales de sus heridas? Pero salio tan al reues, y con tã diferente disfraz, que lo primero que intimo a sus Discipulos sagrados fue, que lleuassen los thesoros de su misericordia, por todo el vniuerso mundo, para que por todo el, se celebrase el triũpho de su bondad. Viendo pues que tras el diluuio de su sangre, tras la borrasca de su passion, y tras la pluuia de sus escupos y saliuas, salio tan sin hiel de colera y enojos, que por la guerra que podia esperarse, les daua tantas vezes Resucitado, los anuncios de la eterna paz, me parecio poner este pensamiento en la Paloma, que passado el diluuio de Noe, traxo en el pico el ramo de Oliua, la qual como consta de muchos Auctores fue siempre tenida por symbolo de paz y reconciliacion. Y que la Paloma del Arca fuesse figura de Christo, dizelo Berchorio. Y represento la Christo N.S. tã al biuo, q̃ assi como la Paloma boluio al arca sobretarde con el ramo, tambien sobre tarde fue, quando apareciendo a sus Discipulos les dixo, paz sea con vosotros. Y assi a Christo pacifico se le da esta Empresa.

Esai. 63. indignatio mea ipsa auxiliata est michi.

Math. vltimo.

Actor. 1.

Genesi. 8.

Virgil. 8. Eneidos.

Stati⁹. lib. 2. Thebaidos.

Berchori⁹ lib. 1. cap. 6.

Ioan. 14.





AY Aue ſacra que piadoſa tiendes
Las alas, y poniendo
Tus hijuelos encima, en buelo vfano,
Los lleuas y defiendes,
Por eſcudo ofreciendo
Tu pecho al golpe de traydora mano.
Quan bien al ſoberano,
Señor nueſtro en la Cruz figuras quando,
Tendio las alas de ſus braços dando
Con exceſsiua prueua,
Su pecho al golpe duro,
Para que ya ſeguro
Quedaſſe el mundo, que en ſus ombros lleua.

Vidistis & quomodo portauerim vos super alas Aquilarum. Exodi. 19.

Exod.19. & Deuterono.32. DIXOLE Dios nuestro Señor a Moysen, que les acordasse a los Hebreos el beneficio y merced, que les auia hecho en sacarlos de las manos de los Egipcios. Hizolo ansi Moysen, y ansi enel Exòdo como enel Deuteronomio, les repite este negocio, diziendoles, que auia hecho con ellos el soberano Señor, lo que el Aguila, que vna vez saca sus pollos a bolar andandose ella rebolando encima, y *Oleaster.* otra vez tiẽde sus alas, y dize otra letra leuãto su nido, y pusolo sobre sus alas. Sin duda q̃ aquesto suelen hazer las aguilas. Y no importa que no lo diga Plinio, Aristoteles, ni Eliano, pues basta que lo apunta el Auctor de la Escriptura, que tã bien sabia la propriedad de las aues. Quãto mas que doctores *Lira ex Rabi Salomone.* Hebreos lo dizen, y aunque no se les deue credito, podian saberlo de los Egipcios con quien comunicauan, o de los libros de Salomon, por donde ya es *Hieronymus. lib. 4 cõmentariorũ in Matheũ. Vincenci⁹ in suo Speculo. lib. 16. ca. 35* opinion recebida de muchos. Dizen pues q̃ las Aguilas mudan alguna vez sus pollos y que los recogen sobre si, para defenderlos de los tiros, dardos y flechas que pueden arrojarles monteros y caçadores. Y es verisimil que siendo esta aue tã generosa; viendo que sus pollos corren grande riesgo y peligro, por auer ojeado el nido algun caçador, quiera trasplantarlos, y estando aun tiernos para el buelo, los arrebate alguna vez sobre sus alas, ya para esforçarlos, ya para defenderlos, ofreciendo el pecho a los q̃ quisieren herirlos. Quiso pues dezirles Dios a sus Israelitas, que les auia mudado el nido, sacandolos de Egipto, donde tan mal lo passauan, y que

los

los auia lleuado como Aguila en sus ombros, al seguro nido de la tierra de promission. Fue esto figura biua dela verdad Euãgelica. Por el Aguila bien se entiende el Hijo soberano, pues como dize Eucherio, esta es el Aguila Real, cuyo camino dize Salomon que ignora, porque dela suerte que subio al Cielo el dia de su Ascension, no lo alcançaua la humana sabiduria. Vio dende la mayor altura de su gloria, los hijuelos que auian de ser suyos por eterna predestinacion, con gran peligro y riesgo đ perderse, por causa del demonio caçador de almas, y como Aguila herida de amor, se arroxo al suelo, para ponerlos en saluo. Para este efecto los recogio sobre sus alas, quando se vistio de su carne y de sus plumas, como el mismo lo confesso en la parabola de la ouejuela perdida, quando dixo, que despues de auerla hallado el buen pastor, la puso sobre sus ombros, tomando el pesso de sus culpas sobre sus espaldas diuinas. Tambien a este pũto acudio el Propheta Dauid en persona de Christo, quando dixo, sobre mis espaldas Señor ân fabricado los pecadores, y lo que dixo el Baptista señalandole con el dedo, veys alli el Cordero de Dios, que lleua sobre si los pecados del mundo, que esso tambien significa la palabra Latina, Qui tollit. Fue ardid soberano para defender a los suyos, tomar cuerpo porque no le tenia, pues este es el que ofrecen y ponen delante al enemigo, los que quieren defender su patria, como lo dize Ciceron. No quiso ser en esto vencido de los Decios, Curcios, Codros, Menezeos, y Leocoras, que se ofrecieron gallardamente a morir por su Republica. Y para significar este illustre acto de amor, ya se llama escudo donde se reciben los golpes, ya tabernaculo y pauellon donde sacuden los

Eucheri⁹. *Prouerbiorum.30.* *Lucæ.15.* *Psal.128* *Ioan.1.* *Corpus adaptasti. ad He.10.* *Cicer. Philipica 2. quim etiã corpus obtulerim.* *Psal.90.*

Psal. 20. vientos, ya muro fuerte donde juega el artilleria:
Zacha. 2. Y fue ansi menester, porque sintiendo el principe del infierno, que le sacauan esta presa de sus vñas, se preuino y armo sus ministros y valedores, paraque como caçadores diestros, arroxassen tiros a esta Aguila caudal. Quien duda sino que darle gritos, hazerle amago con piedras, y tirarle cañas, en los trances que tuuo con los que le perseguian, todo era en orden a que dexasse esta presa de las manos, y las prendas queridas que lleuaua sobre sus ombros. Pero donde se le dio la mayor priessa, fue quando vltimamente quiso arrancarlos para el Cielo, desde el nido de la Cruz. Pues alli fue donde mas de veras ofreciendo el pecho le hirieron el coraçon. Bien sentia Christo nuestro bien, el pesso que sobre si tenia, quando hecho vn Hercules diuino, sustentaua todo el pesso del mũdo sobre su tierna ceruiz,
Ioan. 19. pues le pesaua tanto, que le hizo inclinar la cabeça
Ad Heb. 5. y dar gemidos y clamores. Pero en fin pusso en saluo sus hijuelos. Miró Dauid esta Aguila Real, con tãto numero đ pollos generosos, quantos subio consigo el dia de su Ascension, y dixo. Subio a lo alto
Psal. 67. el Señor, y lleuosse captiua la cautiuidad. Significãdo, q̃ alos suyos que auian estado captiuos por el pecado, los lleuaua ya captiuos y presos en su amor. Y viendo el nido tan alto y tan seguro, donde auia puesto sus aguilochos, rompio en bozes otra vez y
Psal. 90. dixo. O que alto Señor y encumbrado aueys puesto el refugio de los vuestros, no puede llegar alla el golpe de las saetas, ni algun genero de mal. Dando a entender el Real Propheta, quan seguro estarâ el partido de los justos, despues q̃ Christo nuestro bien los aya collocado en las cũbres đ su gloria, y asi con justissima razon a Christo protector se le da esta Empresa.

DE



QVISO Labrarle al celestial soldado
Christo vnas armas, que con nueuo encanto
Puedan tenerle el coraçon guardado,
De tanto golpe de enemigo tanto.
Y en fin el mismo Artifice encerrado,
Con las palabras de vn conjuro sancto,
Se quedó en el Escudo,
Pues quien se viere de valor desnudo,
Tome este arnes eterno,
Y de su pecho temblara el infierno.

Parasti in conspectu meo mensam. Psal. 22.

Psal. 57. HAZESE mencion en la Escriptura, de encan
Exodi.7. tadores y encantos, cuyo primero auctor fue
Esaiæ.8. Zoroastes Rey de los Bactrianos, de quien se dize,
Daniel.5. que nacio riendo, por ventura porque auia de dar
De Zoro. q̃ reyr su facultad. Pues cosa de risa es, querer con
Plin. li.7. palabras, caracteres, vnctiones y señales varias, ha-
cap. 16. zer efectos milagrosos. Verdad es q̃ alguna vez salẽ
con la suya, y hazen los que vsan deste arte, cosas
estrañas y prodigiosas, pero permitelo para su ce-
Ex Diui. guedad Dios, y en castigo de su culpa, lançandose
Tho. opus. el demonio en la vanidad, que tan amigo es della.
26. cap.5. Todos se dizen encantos, porque aunque se mezcla
Perotus e- uan alguna vez otras cosas, de ordinario se admi-
pigra.1. nistrauan con versos cantados. De aqui â salido tan
Virgili. e- ta vanidad, como se â introduzido en el mundo, de
glo.8. manera, que se diga que se encantan las serpientes,
Homerus. con las palabras de los Marsos, que Veneficas encã
Clemẽ. li. tan la Luna y las estrellas, que Achiles tenia vna
1. stroma. lança encantada, y Pallas vn escudo con la cabeça
Reuclinus de Medusa, y Clemente Alexandrino dize, que el
de verbo tyrano de los Phocenses, tenia dos anillos encanta
mirifico, dos, porque a todo esto dize esta honrada facultad,
lib.2. cap. q̃ se estiende la virtud secreta de las palabras. Reu-
12. clino si dize que ay fuerça enellas, pero engañasse,
Valles. de como lo prueua docta y elegãtemente Valles. Por
sacra phi- que solo ay virtud en palabras de Sacramentos, y en
lo. cap. 3. consequencia puede dezirse, que estos son los ver-
daderos y diuinos encantos. Y porque nadie huya
Chrys. ho el rostro a este vocablo, y le parezca nueuo, podra
mili.8. ad leer a S. Chrysostomo enla homilia octaua sobre S.
Romanos. Pablo, donde dize estas palabras. Tãbien tenemos
noso-

nosotros encantos espirituales, como es el nombre de nuestro Señor, y la potencia de su Cruz. Quanto mas q̃ el glorioso Augustino explicando el Psalmo cinquenta y siete, donde dize Dauid que los impios tienen el furor del Aspid, que a las palabras de los veneficos y encantadores cierran la oreja, prueua que no es inconueniente traer similitudes de cosas malas y prohibidas: y que en aquel passo Dauid comparò con los hechizeros y magicos, al predicador del Euãgelio, solo en sacar vn coraçon tan fiero como vn aspid, de las cauernas del pecado. Y assi no es mucho que se diga, que ay en la Yglesia celestiales encantos, con que se dan armas encantadas a prueua de enemigos. San Pablo dize, q̃ al Christiano se le da todo vn arnes y armadura espiritual. Ceñios dize de verdad, poneos vna loriga de justicia: embraçaos el escudo de la fê, y calaos el almete de la salud, y aduiertasse, que tres vezes que vngen al fiel, como a luchador y soldado, se le da señaladamente alguna pieça de las que dize el Apostol. Loriga de justicia enel Baptismo, espada en la confirmacion, y en la extrema vnction almete de salud: faltaua el escudo, y dassele en la Eucharistia. Y dizesse escudo de fê, porque en este misterio no halla rastro la humana sabiduria. Y la razon es: porque en fin conocer a Dios humanado, no es negocio tan dificil, pues a los etnicos Philosophos, no les parecio repugnante lo de los Heroas, que dezian ser hombres y dioses juntamente, aunque no entendieron el punto q̃ alcanço la fê de la hipostatica vnion. Pero Dios puesto en seruilleta y platillo, para ser comido de sus sieruos, negocio es que le haze sudar al entendimiento. Por esto pues se dize en la consagracion del Caliz misterio de fê, por

Augusti. enarratio. in psalm. 57. & Isido. lib. 12 cap. 3. de Etimologiis.

Ad Ephesi. 6.

Scutum fidei.

Misteriũ fidei.

porque ſolo a ella ſe reſerua eſte caſo, ſin que la razon humana pueda darle algun genero de fauor. Fue pues labrando el artifice Dios eſtas pieças, y acabado el arnes, quiſo quedarſe encantado en eſte eſcudo, que por darſe de ordinario en figura circular, tiene ſu ſemejança, y la de encantado, porque ſe pone en cercos de plata, y es bocado tambien, q̃ ſon terminos vſados de los que hazen hechizos. Porque ſi los ay diuinos y ſoberanos, ſin duda que ſon los que ſe dan en eſta Meſa, do quedã las almas fuera de ſi como enhechizadas y traſportadas en el diuino amor. Para eſte efecto pues puſo Chriſto en ſolas cinco palabras, tan poderoſa virtud, q̃ quando las pronũcia qualquier Sacerdote, como con palabras de vn celeſtial conjuro, ſe queda encerrado en eſte Eſcudo ſancto, porque le parecio a eſte diuino Capitan, que para batalla tã peligroſa, como la que tiene el Chriſtiano, con tantos enemigos, era meneſter que anduuieſſe ſu perſona en el cuerpo de la batalla, y que peleaſſe cuerpo a cuerpo con ellos. Para eſto ſe encerro en la Hoſtia, ſe entraña con el ſoldado, y ſe pone al lado del coraçon, y le haze cuerpo de guardia con ſu ſoberano cuerpo. Y porque la ſangre es la que da el esfuerço, y aſsi la llama el coraçon en los rebatos y temores, dexa correr la ſuya por las venas del ſoldado, y dale tanto calor y brio, que dize Chryſoſtomo, que pues la lleuan conſigo los que comulgã, ſalgan de la meſa del Altar, deſpidiendo llamas, y poniendo terror a todo el infierno, pues cada qual lleua en el cuerpo vn Leon. Y aſsi a Chriſto en Sacramento ſe le da eſta Empreſa.

Hoc eſt Corpus meum.

Chryſoſto. homi. 61. ad populũ Antiochenum.

DE



BIEN deste Cornucopia la hermosura,
De la Yglesia es dechado,
Pues dentro estando enriquecida y llena
De vnction de gracia pura,
Por defuera la haze tan amena,
Tanto fructo sagrado,
Qual da la Vid, la Oliua, y Trigo amado,
Reparo de los males
De las ouejas miseras mortales,
Porque el Pastor eterno
Salud y bienes puso en este Cuerno.

Et erexit

Et erexit cornu salutis in nobis. Lucæ. 2.

QVIEN Tiene ganado, dos cosas pretende, sa ud en las ouejas, y fertilidad enlos cãpos. Quiso el Padre eterno entrar en ganado đ almas, y assi lo efectuo. Pues las đl aprisco dela Yglesia suyas son en propriedad por auerlas criado, aunque del Hijo por auerlas Redimido. De aquel grande Alcides fabularon los Egipcios, que luchãdo con Acheloo dios de vn Rio, en figura de toro, le quito vn cuerno de la frente, y dandolo a ciertas nimphas, lo llenaron de mil flores y mil fructos, con que significauan los antiguos la copia y fertilidad. No falta quien explique esta ficcion, en cosas no tan proporcionadas, con el valor de vn tan poderoso braço como el de Hercules, diziendo que por auer desmembrado vn Rio assi llamado, que anegaua vna dehesa, se dize que le quito vn cuerno. Pero si queremos que los Egipcios y Griegos, picaron mas alto en estas fabulas, y enigmas, como es negocio que tiene algun fundamento, lo podiamos leuantar mas de punto, por la noticia que pudieron alcançar de los Hebreos. Lo que yo veo es, que se nos pinta en el Genesis vn hercules diuino, que fue Iacob, que lucho toda vna noche con Dios en figura de Angel, y sino fue Dios en persona dissimulado y en figura de Angel, fuelo sin duda vn Angel representando a Dios Pues como lo quiere el Angelico Doctor, siempre que los Angeles en la vieja ley se apareciã en figura humana, significauan la diuina encarnacion. Y no obstante que fue lucha de oracion, como lo sienten grauissimos Expositores, bien podia llamarse Dios en esta lucha brauo toro, pues como

Ouid. lib. 9. Metamorpho.

Carthari⁹ de imagi. deorum.

Gene. 32.

S. Tho. 1. p. q. 51. art. 1. ad 1. & 3. p. q. 30 ar. 3.

Salazar, discur. 10 cap. 3.

mo tal lo introduze Ezechiel, por el coraje y fiereza con que andaua ventilando los Reynos y prouincias. Lo que desta lucha saco Iacob, fue la encarnacion del Verbo, por la promessa que entonces se le hizo. Y que el imperio illustre del Verbo encarnado, se llame cuerno cosa es llana en las diuinas letras. Pues por cuerno se significa Reyno, lo vno por la semejança que tiene con las puntas y rayos de las coronas Reales, como lo dize Pierio, y lo otro porque los Reyes como los Sacerdotes y Prophetas, se vngian con Olio en frascos de cuerno, lo qual solo parece auer faltado en la eleccion de Saul, que pues no se dize en la Escriptura, que fuesse vngido con cuerno, verisimil es que fue vngido con otro vaso diferente, y deuio ser de barro, o vidro, para significar la breuedad de su Reyno, pues quando fue vngido Dauid se dize que fue con cuerno, para significar la duracion eterna de su casa y dignidad. Por este respecto se llamó el Verbo encarnado Christo en Griego, y en Hebreo Messias, que es lo mismo que vngido, por la vnction soberana de la gracia, la qual se llama olio de alegria, y esta deribasse en su Yglesia con tanta plenitud y abundancia como lo dixo S. Iuan, que de su colmo todos recebimos, y por el mismo respecto se dize su pueblo Christiano, y S. Pedro le dixo, Sacerdocio real, porq̃ todos los fieles estã vngidos y participan de algũ ministerio destas dignidades. Pues como lo dize Chrysostomo reyes son los q̃ señoreã sobre sus passiones, y sacerdotes los q̃ ofrecen sacrificios de alabança. No porq̃ todos sean con propriedad sacerdotes, como lo dize Luthero, pues tãpoco no son reyes sino por alguna similitud. Biẽ bastaua esta vnction exterior en el

Ezech. 5.
Pie. lib. 6.
1. Re. 16. et 3. Re. 1
Exhilareto, ser. de incarnatione.
1. Regum 10. c. 16.
Psal. 44.
Ioann. 1.
1. Petri 2.
Ex Claudio Guillaudo.

en el Reyno de la Yglesia, para con sa diuina miera curar la roña del pecado, pues la gracia es la que formalmente lo destruye. Pero como queria el Pastor eterno, que este aprisco fuesse visible, y con visible hierarchia, y no como vna idea inuisible, y de forma que los zagales de la Yglesia, no pudiessen conocer sus ouejuelas, segun lo queria Vbicleph, proueyo el soberano Pastor nuestro, q̃ esta diuina vnction se comunicasse por instrumentos visibles, quales son los Sacramentos de su Yglesia, con cuyo visible pasto, las ouejuelas medran y se multiplicã. Bien significo este punto el Real Propheta, quãdo dixo multiplicado se ân tus fieles con el trigo, vino y azeyte, que son las materias misticas de los Sacramentos de la nueua ley. Con los mismos terminos significò Ioel, la fertilidad y copia deste prado espiritual. Y en figura de lo mismo se dize enel Apocalipsis, que mandô Dios al ginete del cauallo negro, no le tocasse enel vino y olio, por quien Andreas Cesariense entendio los Sacramentos. Viendo pues que el cornucopia celebrado, lleno de fructo y flores podia tambien seruir de lleuar miera para el ganado, me parecio ponerlo por Empresa de la Yglesia. Y viene bien, pues el Paraphraste Caldaico, por cuerno entendio el Reyno del Messias. Y Pierio dize, que vsauan del cornucopia los antiguos, para significar grãde abundancia, y que le ponian variedad de fructos segun lo que querian significar. Por esto pues le pone lleno de espigas, oliuas, y pampanas, para significar las materias misticas de que vsa la Yglesia nuestra Madre.

Stunica, lib. 1. de vera religione. cap. 6.

Psalm. 4.

Ioelis. 2.

Andr. Cesari. in 6. Apocalip.

Paraphra. Caldaic⁹, in 1. Reg. cap. 2.

Pier. li. 5.

DE



DIME Luzero de la quarta Esphera
Para que en alto buelo,
Sacas del mar esse vapor salado?
Deue ser la manera,
Con que texendo marañado velo,
Causas del agua el riego desseado.
Mas ay, quan bien às dado
Señal de lo que hizo el excelente
Sol de justicia, quando,
Fue al Cielo leuantando
Del Palestino Mar, la humilde gente.
Que auian de ser las nues do se encierra
La rica pluuia, que bañò la tierra.

Qui sunt hij qui, vt nubes volant. Esai. 60.

Esaiæ.60. NINGVNA Methafora hallô mas biua Esaias para significar la necessidad, y el desseo que tenia nuestra naturaleza de la Encarnacion del soberano Hijo, ni la copia y el thesoro de bienes que auia de recebir con su venida, como en la tierra desseosa de agua, y enel Cielo q̃ la llueue. Porq̃ de tierra humana, que recibe, y de cielos piadosos que influyen espirituales Riquezas, auia de componer Dios el segundo mundo de gracia que traçô en su pensamiento. Viendo pues el Propheta la importancia deste negocio, y lo que fatigaua coraçones su tardança, leuãto los ojos y dixo. Cielos rociad de arriba, y las nuues llueuã al justo. No viene mal, q̃ por estos cielos y nuues entendiesse Esaias los Apostoles, pues por los cielos que cãtan la gloria de Dios, como lo dize Dauid, entendio el glorioso S. Pablo los Apostoles, que rodeando el orbe mejor y con mas fructo, que los q̃ se rebueluen en sus polos, cantaron la gloria de Christo, y llouieron rozios de doctrina soberanos. Pidio pues Esaias esta merced, y reboluiendo los ojos, vio en espiritu, q̃ a la campiña de Hierusalem, do primero cayô esta gloriosa pluuia de oro, acudia tanto arroyo de gentilidad, tantas aguas de pueblos, y tãtos rios de prouincias, cada qual ofreciendo el censo y tributo de las mejores pieças de su caudal, que como admirado y arrebatado en extasis, començo a dezir, quien son estos que buelan como nuues? Porque viendo a los Apostoles bolar por el mundo, le parecio que de las fuentes de sus bocas celestiales, auia salido diluuio de aguas tan gloriosas. Y llamoles nuues, como lo explica

Psal. 18. Ad Rom. 10.

Aquæ populi. Apocalip. 17. Ad eũ fluent omnis gentes, Esaiæ. 2. Omnes nationes afferentes munera ex officio Epi.

plica el Magno Gregorio, segũ auia llamado Dios a sus Prophetas, quãdo dixo: yo mandare a mis nu-ues que no llueuan, por dos razones. Lo primero, por los efectos que como nubes hizieron los Apostoles, bolando y discurriendo por el orbe, y derramando las aguas de la doctrina Euangelica, que en la Escriptura rozio y agua se llama, y el predicar es tilar y llouer. Y no solo se llaman los predicadores nuues, sino tenebrosas aguas. Y Nahun les llama niebias, por la obscuridad con que esparzieron su Doctrina los Prophetas del Señor. Y aun passando mas adelante en la methafora, tambien se apropria con la predicacion del Euangelio, lo demas, que passa en las nuues, que es tronar, relampaguear, y despedir rayos. Porque todo es symbolo de eloquencia y fuerça en el dezir, como lo dize Pierio. Por esto dixo Dauid, la boz del Señor sobre las aguas, que son los pueblos, como lo interpreto S. Iuan en su Apocalipsis. Tronó el Señor Dios de la Magestad. Resplandecieron tus relampagos en todo el orbe, dize en otro lugar. Y en otro, los relampagos conuirtio en nuues. Porquien entiende Eucherio, las palabras de Christo, y de sus Apostoles, que siendo poderosas para destroçar pecadores, se boluian para los justos blandas y amorosas. Y son frasis vsadas entre Rethoricos, llamar a las palabras eloquentes, rios y relampagos, y truenos a las bozes encendidas. Demanera, que por esta parte con propriedad se llaman nuues los Apostoles sagrados. Y lo segũdo, para significar, el humilde principio de do subieron a tan alta dignidad. Por este respecto, vna vez los llama S. Pablo Legados, porq̃ a vn peon y correo quando es humilde y baxo de suyo, por quien le embia le respectan. Otra vez les llama fun damẽ-

Greg. lib. 7. Moral. cap. 12.
Esaia. 5.
Ezech. 20
Deute. 32.
Psal. 17.
Nahun. 1.
Pieri. lib. 42.
Apocali. 17.
Psal. 28.
Psal. 76.
Psal. 134.
Eucheri⁹.
Cice. 2. de oratore ad Brutum.
Virgil. Eneid. 4.
Tercentu tonat orẽ deos.
2. Cori. 5.
ad Ephes. 2.

damentos, porque de vna piedra tosca y despreciada, labrãdola el artifice, y esculpiendo en ella ricas
1.Cori. 4. molduras y follages, la pone por basis de vn edificio
Perisepma cio Real. Otra vez los llama perisepma, porque de las cortaduras y desecho de las fructas, suele hazer vn boticario mermeladas y diacitrones. Bien se significa por estos similes este pensamiento, pero el de llamarse nuues, lo explica con marauillosa propriedad. Que cosa mas vil y de menos sustancia, q̃
Iacobi. 4. vn vapor? pues no hallô Sanctiago cosa mas humil de con que comparar nuestra vida. Pues estos vapores que los arrebata el viento, q̃ no se perciben con los ojos, que no les hallan tomo las manos, ni tienẽ algun precio ni valor, leuantados del mar con el ca
Plini. lib. lor del Sol, que tiene fuerça tanta, que sube alguna
37. ca. 10 vez los peces, y las piedras se bueluen en pomposas y gallardas nuues, tan necessarias para la tierra, q̃ dellas cuelga la salud del mũdo, y piden las gentes su rozio con cruzes y diciplinas. De tanta baxeza les hizo subir el Sol a tãta dignidad. Biua figura de los Apostoles sagrados, que siendo vnos oluidados pescadores, los leuantô el Sol de justicia Christo, del mar de Galilea, y esparcidos como nuues con el viento del Espiritu sancto, que les sopló el dia de
Actor. 2. Pentecostes, bolaron por diuersas prouincias, regando la tierra con la palabra del Señor. No en vano pues a vn Apostol se le da esta Empresa,





MAL Este Salze en marauilla rara
Con fructo sazonado,
Viera esmaltado su verdor sombrio,
Si en la tierra plantado
De Candia, no vañara
Sus lentos pies, en abundoso Rio.
No es mucho pues que el celestial rozio
Que en las almas se infunde,
Tanto vn esteril coraçon fecunde.
Que florezca en el suelo,
Y alla de fructo en el impireo cielo.

Germinabunt, tanquam salices, super preterfluentes aquas. Esaiæ. 44.

DISPVTANDO S. Pablo con los de Athenas, les començo a prouar como el Dios q̃ predicaua no estaua lexos de su casa, pues adorando a vn Dios no conocido, tacitamente le adorauan, y entre otras cosas para traerlos a su conocimiento y amor les dixo: que en el biuimos, nos mouemos, y somos, con las quales palabras se apuntan tres cosas, q̃ en qualquier animal se consideran. Conuiene a saber, el ser vital, q̃ se participa por el alma, luego su mouimiento y operacion, y vltimamente el ser estable y firme, q̃ se alcança por la consecucion del fin, lo qual todo se haze en Dios, y por Dios, que està mas intimamente en sus criaturas q̃ sus proprias formas. Y aunque esto se pueda entender de la vida natural, mejor y mas altamente se verifica en la espiritual y diuina, que se alcança por la gracia, donde se considera primero, vn ser diuino, que pone Dios en vn alma justa, q̃ no es otra cosa, como lo dize S. Pedro, sino vna participacion de Dios, y vn consorcio de su naturaleza. Y de la manera q̃ del ser viuifico y natural, sale el mouimiento y operacion, y vltimamente la consecucion d̃l fin, deste ser sobrenatural de gracia, salen operaciones vitales, y la vltima perfeccion, que se alcança por la gloria. De aqui se infiere llanamente, q̃ perdido el ser primero dela gracia, por la culpa, queda el hombre muerto en este genero de vida, y priuado de lo que se sigue, que es el mouerse y obrar meritoriamente, en orden al fin sobrenatural que es Dios, y por este respecto se dize, que queda el alma muerta por

Acto. 17. in ipso viuimus, mouemur, & sumus.

2. Petri. 1

el pe-

el pecado. Bien se significa esta muerte, en aq̃lla que se le representó a Ezechiel, quando vio aquel cãpo lleno de annotomias, de huessos desparzidos, desañudados y secos. Donde para boluer a sus encaxes, para vestirse de carne, para biuir y respirar, fue necessario q̃ soplasse vn viento poderoso. Desta manera para que biua vn hombre muerto por el pecado, seco de virtud, y desencaxado de Dios, que es la vida dela vida, y el alma delas almas, ay necessidad (segun explica este passo el diuino Ambrosio) que le sople ayre poderoso y nueuo, qual es el del Espiritu sancto, aquien se atribuye esta reparacion. Porque con tal viento suele llouer el agua de la gracia, y retoñar el tronco inutil, q̃ no podia seruir sino para tizon del infierno. Mirando Dauid este trueco, supuesto que todos los hijos de Adam, auian quedado esteriles por el pecado, dixo que el justo para serlo, ay necessidad de plantarlo junto a las aguas, por quien (segun Augustino) se entienden los dones del soberano Espiritu, porque sin ellos, ni vida de gracia, ni flores de esperança, ni fructo de gloria lleuaria. Bien se compara el justo al arbol, cuyas rayzes, no estan en la tierra sino en el cielo, en cuya significacion naturaleza puso al hombre al reues de los otros arboles, teniendo como tiene las rayzes y principios de su crecer en la parte superior, que es la cabeça, y descubierta para el Cielo. Por este respecto le dixo el Esposo a la Esposa, que sus cabellos erã como vna purpura, de muy roxos y castaños, expuestos a las canales, por donde decienden las aguas. Porque sus pensamientos significados por los cabellos, por la espessura con que salen del entendimiento, y por el ornato q̃ dan a la voluntad, siempre estauã recibiendo los celestiales

Ezechie. 37.

Ambr. li. 3. de Espiritu sancto. ca. 20

August. enarrati. in psalm. 1.

Cantic. 7.

Pieri. lib. 32.

 rozios.

rocios. Y como tal arbol el hombre, no ſe riega por
los pies, ſino por la cabeça, quando le lauã y vngen
en el Baptiſmo, donde eſte arbol deſgajado de A-
dam, y deribado de ſu ſemilla, recibe vida de gra-
cia, por ſer el agua con que es regado, mezclada no
con flores ni azahares, ſino con la ſangre de Chriſ-
to nueſtro Dios. Miró el Señor a ſus Apoſtoles en
Ioan. 15. eſta primera ſequedad, y dixoles, ſin mi nada pode
ys hazer. Tan eſteril eſtaua nueſtra naturaleza, que
vna hoja verde que valieſſe para el Cielo no podia
Ad Philipenſes. 4. produzir. Pero quando el Apoſtol Pablo ſe vio
regado con la influencia de la gracia, dixo: Todo
lo puedo en quien me conforta que es Dios. Con e-
ſtas aguas quien era tronco eſteril, ſe haze tan fe-
cundo y fertil, que produze flores en la tierra, que
ſon las obras prometedoras d̃ gloria, y en el Cielo
goza del fructo q̃ es el vltimo fin. Puſoſſe eſte pen
ſamiento en el Salce, de quien ſe ſabe, que ſino ſe
planta junto a los Rios y fuentes, no tiene hermo-
Plini. lib. 10. ca. 18 & 26. ſura y verdor. Por donde dize Plinio, que ama los
lugares aquoſos, y con las aguas viene a crecer y
medrar tanto, que ſiendo los Salces de ſuyo eſteri-
les, y que no ſazonan la ſemilla, por donde al Salce
Homero le llama deſperdiciado, por eſtar los d̃ Cre
ta en lugares de grande riego, produzen ſu fructo
ſazonado de la forma de garuanços, lo qual por ven
Eſaiæ. 44. tura fue ocaſion, para que tratando Eſaias de la fer
tilidad que auia de adquirir la caſa de Iacob, que es
la Ygleſia ſanta, con la efuſion del Eſpiritu ſobera
Ex Celio Augu. li. 3. de Herogliphi. no, que es el agua deſte glorioſo jardin, dize que
los juſtos auian de obrar y produzir ricos fructos,
como los Salces junto a las perennes aguas. Y aſsi
al juſto ſe le da eſta Empreſa.



CON El sagaz beligero Elephante
Competidor eterno,
Nunca lucha el gentil Rinocerote,
Sin que en piedra bastante
Primero aguze el cuerno
Con que â de darle peligroso bote.
Para que aduierta y note,
Quien mostrar quiere al enemigo fiero
Bien agudo el azero,
Que en la Piedra diuina
Que es Christo, la arma de la fê se afina.

Cui resistite fortes in Fide. 1. Petri. 5.

TAN Larga y tan poderosa es el arma de la Fê, que con ella se ân alcançado todos los triũphos gloriosos, que celebra la sagrada historia. Dende Abel toma S. Pablo la mano, y haze vna lista đ Capitanes y soldados de la milicia de la Yglesia, y a todos no les empuña otra espada, sino es la Fè, con q̃ dize que hizieron marauillas. Y entre otras valerosas hazañas ganadas por esta espada, dize: los Sanctos por la Fè vencieron Reynos (como Gedeon, Barac, y Sanson) hizieron brauas vengãças (como Iosue, y Dauid) cerraron bocas de Leones (como Dauid, y Daniel) reprimieron el fuego (como los tres mancebos de Babilonia) se escaparon de cuchillos (como Elias y Dauid) se hizieron firmes en la guerra (como los Machabeos) ahuyentaron exercitos de enemigos (como Ionatas, y Iosaphat.) Todos estos triumphos, dize el Apostol, se alcãçaron con la espada dela Fê, porque poniendo estos varones los ojos en su Auctor que es Dios, fiando de su promessa, y demandando su fauor, salieron con tan gloriosas empresas. Por esto dixo el Euãgelista S. Iuan, esta es la victoria que vence a el mundo nuestra Fê. Y porque no pareciesse que es arma solo para acometer, salta el diuino Pedro y dize: vuestro aduersario anda como leon, resistidle con la Fê, porque es tambien arma con que se puede resistir a todos sus golpes. No atribuyô este valor a otra virtud; porque la Fê es vna pieça y arma general con que puede rebatirse todo genero đ tentaciones. Si el demonio acomete por soberuia, la Fê dicta que el Christiano â đ ser humilde, si por luxuria, casto, si por

Ad Hebr. 11. sancti per fidem vicerunt regna.

1. Ioan. 5.

1. Petr. 5.

si por auaricia, liberal. Por donde vino a dezir S. Hylario, que como ay algunas medicinas que siruen para todas dolencias, teniendo en si vna general virtud para todo, q̃ ansi la Fè Catolica la tiene para todo genero de males, poniendo la mira en lo q̃ se ofrece al soldado que los venciere. Rica espada es esta que se forjo en el pecho de Dios, y tiene azeros tā finos, que corta demonios, y penetra cielos, y parte vn cabello en el ayre, pues haze diuision entre anima y espiritu, q̃ es negocio bien subtil. Pero asse de aduertir, que la Fê es espada que dexada en el rincon del alma y no vsada, toma orin y se enmoheze. Y assi dize S. Bernardo, la Fê no exercitada se embota, y ociosa es acometida de mil daños, con velas dormidas cierra el demonio, y al soldado exercitado le instruye el passado sobre el alto, para no descuydarse vn punto. La causa pues principal, de q̃ el demonio cada dia nos derribe es, porque no desemboluemos lo que la Fè nos enseña. Por esso dize el glorioso Augustino, q̃ su Reyno comparô Christo a la mostaza, por la similitud q̃ tiene con la Fê, porque ansi como ay necessidad de moler la mostaza para que sea de prouecho, de la misma suerte para que la Fê se encienda en Caridad, para que gaste los tiros del demonio, digera los trabajos de la vida, purifique el celebro de los malos humos, y saque lagrimas d̃ fructuoso dolor, ay necessidad de menear la y molerla, con la continua consideracion de lo q̃ nos promete el Cielo, y el infierno nos amenaza. Con auiso y aduertencia, que quien tiene espada ceñida, y entra en campo a pelear, sino echa mano della para defenderse, ponese en ocasion de que su enemigo se la tome, y con sus mesmas armas le mate, como le sucedio a Goliat con el pastorcillo David,

Hylar. 2. de Trinit.

Ad Hebr. 4.

Bernar su per psalm. 118.

Augusti. lib. 10 de quæstio. Euang. & ser. 1. de S. Lauren.

1. Re. 17.

uid. Y no hara menos el demonio, pues con la misma Fê del Christiano, quando sin obras pareciere ante el tribunal diuino, le arguira y con razon, que merece mas pena, quanto mejor que los etnicos y
Luca. 12. gentiles supo la voluntad de su Señor. Pues para que esta espada no se enmohezca, quien es zeloso fiel, y catolico Christiano, tenga cuydado de sacarle los filos y afinarla en Christo soberana piedra, dando en su consideracion vna y otra buelta, trayẽdole siempre en su memoria y presencia, como nos
Ad Hebr. 12. auisa el Apostol que lo hagamos diziendo, q̃ corramos al campo que nos esta denũciado y aplaçado, y que si por ventura tanta nuue o nuuada de testigos como auia referido en el capitulo de atras, no eran parte para esforçarnos a la conquista del Cielo, pusiessemos los ojos en Christo, q̃ començo como Doctor nuestra Fê, y le dio remate como Capitan, enseñando con palabras, y peleando con obras. Para que ansi como el poniendo la mira en el premio de la victoria, no reparo en la ignominia de la Cruz, procuremos de imitarle, mirandole a las manos, y dando con la Fê mil bueltas en su afectuosa consideracion. Pusosse este pensamiento en el Rinoce-
Plini. lib. 8. cap. 20. Elian° li. 17. ca. 40 rote, de quien dize Plinio: que para pelear con el Elephante su enemigo, tiene cuydado de preparar se y d̃ aguzar en vna piedra vn cuerno que tiene en la nariz. Y ya se sabe que Christo nuestro bien, es la piedra, como lo dize el Apostol, y el Christiano es quien trae ordinarios encuẽtros con el demonio nuestro enemigo capital. Y assi al Fiel se le da esta Empresa.



QVANDO mas seco de esperãça humana,
Rompido y destroçado,
Se mira el justo, en miserable duelo,
La tiene en Dios mas sana,
Por estar confiado
Solo en el braço del piadoso Cielo.
Qual veys cortado al suelo
Que este Lirio aunque seco
Con poco humor confia,
Que en milagroso trueco,
Se á de ver en su antigua gallardia.
Nadie pues de esperança pobre sea,
Por mas anichilado que se vea.

In ipso

In ipso speravit cor meũ, & refloruit caro mea. Psal. 27.

TIENE Dios nuestro Señor por estilo, de acudir a la mayor necessidad, para que do acaba la naturaleza, comience la gracia. Conoce el justo esta condicion de Dios, y quando en sus trabajos vee sus fuerças rematadas, y acabado el discurso de su razon, confia mas. Eusebio en su historia (y tomolo de Iosepho) refiere, que estando Philon, aquel gran Philosopho Hebreo, cercado en vna Ciudad, tan a punto de perderse, que ya la querian entrar los enemigos, viendo la gente desmayada dixo: sin duda que â llegado el punto de nuestra salud, porque es forçoso que acuda el fauor del Cielo, pues â faltado el dela tierra. Casi lo mismo le passo a Iosaphad, quãdo vna vez se vio sitiado y cercado de contrarios, pues ya no sabemos (dixo) que medio auemos de tomar en este vltimo aprieto, solo nos resta (ô Señor) que boluamos a ti nuestros ojos. Por esto le dize Dauid a Dios, q̃ tiene de oficio socorrer en las oportunidades. Y dize Lyra sobre este passo, que el tiempo oportuno para Dios es la estrema necessidad, porque entonces es quando campea mas su omnipotencia. Y como el sabio y discreto mercader sabe esperar su tiempo y coyũtura para vender sus mercancias, Dios q̃ lo es por estremo, sabe muy bien que el peligro mas desafiuziado es el punto de su misericordia. Y entonces no ay gauilan que acuda mas presto al señuelo, como el Señor al reclamo de los afligidos. Por donde dixo Enrico Amando, que si todo el mundo fuesse fuego, y le arrimassen vna estopa, no se emprenderia tan presto, como los gemidos de vn pecador en la diuina piedad. Bastaua en

Euseb. lib. 2. cap. 5. suæ histo. Ioseph. li. 18. de bello judaico cap. 10.

2. Paralipome. 20.

Psalm 9.

Lyra.

Math. 13

Henri. Amand. lib. de horologio sapientiæ.

ua en prueua desta verdad, lo que le passô a Ioseph, *Gene.37.*
a Susana, Daniel, y Mardocheo, que les dexô Dios *& 42.*
poner el cuchillo a la garganta, y los librò. Pero *Daniel.4.*
lleuemos mas adelante este negocio. Viosse Abra- *Ester.7.*
ham vn tiempo, señalado por tronco de illustre posteridad, y despues cortado por las rayzes, y desnu *Gene.22.*
do delas esperanças que le auia dado el Señor, quando le mandò sacrificar a su hijo, que el hijo rayz es del padre, pues quando acaba por la muerte, queda por su hijo en la vida, viose pues cortado por entonces delas mas ricas esperanças que pudieron caber en humano coraçon: pero trayendo a su memoria como el Señor le auia ofrecido, que en su hijo auiã de ser benditas todas las gentes, luchaua contra vna esperança, con otra esperança, como lo dize el diuino Apostol. Demanera, que quando vio *Ad Ro.4.*
a su hijo Isac tendido en la leña, vendados los ojos y esperando el golpe del cuchillo, tuuo esperança en Dios, y la tuuiera mayor si le viera consumido en el fuego, porque entendiera que lo queria renouar como Phenix. Pusole Dios en este estremo, y acudio con su misericordia. Quien pudo verse mas cortado y anichilado que Iob, pues no le quedaron muebles ni rayzes? y enmedio đ su calamidad dixo: *Iob.19.re*
que con todo lo que se le auia quitado, no se le púdo quitar de su seno la esperança dela vniuersal re- *posita est*
surreccion. Con la qual premissa, tengo para mi ꝙ *spe mea in*
sinu meo.
hizo este discurso Iob, como philosopho que fue grande, yo creo que ay rèsurreccion, y que puede Dios boluer a vida los muertos, y en consequencia quien esto â đ hazer bien podra boluer este tronco inutil de mi cuerpo, a la florida prosperidad ꝙ perdio, y ansi fue, que en pago desta buena fê, quiso Dios ꝙ fuesse vna estampa biua desta verdad, bol-

uiẽdolo

uiendole de casi muerto a biuo, con tantas ventajas de salud y buena suerte. Para q̃ entienda el Christiano, que quãdo se viere en el muradal de la sepultura, y comido đ gusanos como Iob, le podra Dios renouar y boluer a vida mejorada en la vniuersal resurreccion. Y por la misma consequencia, de la mayor desuentura, ponerle enla mayor felicidad. Pues ya Dauid (en cuyas palabras se funda esta Empresa) no lo hizo menos quando se vio arrancado de su Ciudad, huyendo de Absalon (que en esta ocasion se entiende que compuso el Psalmo veynte y siete) pues no obstãte que se vio despojado de sus bienes, y que por la posta fue necessario escaparse đ las manos de su hijo, quando descalço y apie subia por vn recuesto, mirô las oliuas que besauan el camino por do huya, y acordandose de la diuina misericordia, rompio en estas palabras: Dios es mi protector y amparo, en el espero, y en sola esta esperança, ya tengo por renouado mi espiritu, y mi carne â florecido. Dando por hecho lo que despues le sucedio, por lo que se â dicho, que Dios aguarda a la postrer necessidad. Para significar pues este pensamiento, se ponen las Açucenas, de quien dize Pierio, que son symbolo de la esperança, porque suelen reuerdecer con muy poco humor, aun despues de arrancadas de la tierra y secas. Y que ansi enlas monedas del Emperador Alexãdro Pio, y Tiberio Claudio, se ponen con inscripcion de spes publica, spes Augusta, y assi al confiado se le da esta Empresa.

2. Regum 15. per cliuum oliuarum.

Pierius. 55.





CONTRA La llama que a su nido aspira
Va el Pelicano alerto,
Por librar a sus pollos, y no aduierte,
Ciego de amor, ni mira,
Que en peligro tan cierto
Por darles vida se a de dar la muerte.
Biua señal del animoso y fuerte
Caritatiuo pecho
Que assi el justo prouecho
Del proximo apetece
Que a carecer del summo bien se offrece.
Y aunque este mal sin culpa no se incurre,
Por esso es ciego amor, y no discurre.

Optabam ego anathema esse pro fratribus meis. Ad Rom.9.

MIENTRAS El alma reside en el cuerpo, su fuerça es tan limitada y corta, que ocupada en vna operacion, se afloxa y remite en otra, y en especial quando es obra de la voluntad, la qual como es la superior en el alma, se lleua tras si las demas potencias, segun consta que vn feruoroso amante, metido y enfrascado en amar, tiene como ahogado y suspenso el entender. De aquesto tambien procede, que el amor leuanta chimeras, pide impossibles, y es tan borrascoso y atreuido, que se atreue a cosas que no se imaginaron. Y el amor que a este punto no llega, no â llegado a la fineza que puede, y la razon es, porque de suyo no sabe discurrir, no silogiza, no arguye, sino tira tras su objecto, tan ciegamente alguna vez, q̃ viene a dezir disparates y aun heregias: pero como las dize la volũtad y no el entendimiento, son yerros que se hazen por amores. No en vano le pintaron ciego, porque no se rige por prudencia, y su modo es no tener modo, como lo dize Propercio, pero mejor lo dixo Bernardo quando dixo: Ciego y arrebatado es el amor, no espera discurso, no se rige por consejo, no se enfrena por verguença, ni quiere sujetarse a razon. Y si no miresse la que tuuo la Esposa para pedir luego besos a su Esposo, y como quien no dize nada, sin auer precedido los medios que la prudencia dicta para semejante fin, dize: Beseme con el beso de su boca, y es frasis Castellana vsar de la tercera persona por segunda. Y es como si dixera, beseme señor esposo, y alli osculos esta en plural, y es tãto como dezir, deme V. m. mil besos, y dize el glorioso Bernardo,

S.Thomas 1.2.q.37. arti.1.

Proper.li. 2. elegiarum.

Bernard. serm.9. in Cantica.

Ex Damiano Hortolano in 1. cap.Cãtic.

nardo, que se admira de tan grande atreuimiento, *Bernard. serm. 7. in Cantica.*
pero ella no hizo mas que explicar su voluntad. Lo
mismo hizo el glorioso Pedro, quando le dixo a
Christo nuestro bien transfigurado en el Tabor, q̃
era bien hazer pausa en aquella gloria, y poner alli
el termino del desseo. Bien vio S. Lucas que lo es- *Luca. 9.*
criuio, que este auia sido disparate, pero no le cul-
pô por esso, porque fue disparate de amor. Pero
quien enestos trãces amorosos tirô mas la barra fue
el diuino Apostol, quando viendo que los circun-
cissos Hebreos sentian mal del amor que les tenia,
porque hazia tanto fauor a la Gentilidad, por sacar
les deste engaño dixo: que desseaua ser anathema
de Christo, porque ellos le gozassen. Tambien ay
sobre este passo diferentes contrapuntos, y tie-
nen muchos por el mas acertado el de Budeo, que *Budeus in Pandectis ex lib. 47. digestorũ.*
entiende por anathema que (en su primer origen
significa los despojos consagrados, y colgados en
los templos de vn verbo Griego, q̃ significa colgar)
aquel hombre consagrado, que los Gentiles colga-
uan y suspendian a la vsança Hebrea, del cabron
Emissario, segun consta del Leuitico, para que en *Leuit. 16.*
el se resoluiessen y pagassen, los pecados d̃l pueblo
todo. Dize pues este auctor, que el Apostol dessea
ua verse de aquella manera por sus Hebreos. Pero
mirando que en el diuino Apostol se puede poner
mas alto punto de amor, que el q̃ tuuieron los Cur-
cios, Codros, Decios, y Filenos, que se ofrecieron
a la muerte gallardamente por sus Patrias, me â pa
recido mejor la explicacion de S. Chrysostomo, so *Chrysosto. Homi. 16 ad Roma. De compũctio. cordis. lib. 2.*
bre la Epistola del mismo a los Romanos, y en el li
bro que hizo de conpunctionę cordis, que entiende
por anathema, lo mismo que separado y diuidido, y
en consequencia, quiere que el desseo de S. Pablo
 no

no era verse muerto y escarpiado por los suyos, por q̃ esto mas era dessear verse con Christo, q̃ separado de su presencia, sino dize q̃ desseaua verse apartado que esso significa la boz anathema, segun los Griegos, pues en esta significacion la vsurpa el mismo Diuino Apostol, en la que escriuio a los Corinthios, demanera que segũ esta exposicion, lo q̃ significa el Apostol es, q̃ si necessario fuera para el reparo de sus Hebreos carecer de Christo, y renũciar su gloria por algun tiempo, lo escogiera, y añade mas en el libro d̃ prouidencia, q̃ quiso dezir el glorioso Pablo, mas desseable es para mi el infierno, q̃ ver a mis Israelitas, sin fê y charidad de Dios. Y si contra esto se arguye, q̃ pues la gloria no se pierde, ni se adquiere infierno, sino es por priuacion de gracia, y esta de ninguna suerte es appetible, como puede caber en buen desseo, lo q̃ se sigue, q̃ es carecer d̃ gloria y padecer infierno, se satisfaze con dezir, que el amor como se â dicho, no discurre, y segun esto, en aq̃l famoso desafio q̃ hizo quãdo dixo, quien me podra separar de la Caridad de Christo, se podria responder, q̃ la misma Caridad, pues le hazia q̃ apetecisse (si necessario fuera) carecer de Christo por Christo, no obstante, que aunque esto parece que lo apartaua, le allegaua mas, pues este excesso de amor, de Dios, salia y se encaminaua para Dios. Pusosse este pensamiento en el Pelicano, de quien dize Horo Apollo, que sabiendo los caçadores el amor que a sus pollos tiene, le cercan el nido de fuego, y por socorrerlos se lãça en las llamas y se abrasa. Y assi al Caritatiuo se le da esta Empresa.

Calepinus anathema disiũctio

1. Corint. 16.

De prouidẽtia Dei. lib. 3.

Ad Rom. 8.

Ex Pierio lib. 20.

DEL



SACRificio sin sal no se admitia
Para que entienda el justo,
Que aunque en heroycas obras para el cielo,
Con abrasado zelo
Se ocupe noche y dia,
No puede dar a Dios perfecto gusto,
Si prudencia le falta.
Porque es virtud tan alta,
Que como sal, en todas derramada
Les da el sabor, que mas a Dios le agrada.

In omni oblatione offeres sal. Leuitici. 2.

Ex Pinto. cap. 4. in Danielē. POR La Sal cosa es comun significarse la prudencia, la qual es la suprema de las Virtudes morales, y la que las abraça todas, porq̃ assi como la sal se â de tomar en vn punto q̃ no se eche mas ni menos en el manjar, para q̃ tenga el sabor que conuiene, desta suerte anda la prudencia con las demas virtudes, que ella es la que les señala el pũto, para q̃ cada qual tenga su deuido sabor. Por esto dizen *Aristo. 2. & 6. ethicorum.* los Philosophos, que las virtudes morales estã vnidas y enlazadas con la Prudencia, q̃ es la señora de todas, la guia y el juez, y ansi donde no ay pruden*S. Tho. 1. 2. q. 66. articu. 3. ad tertium.* cia, no ay virtud. Porque si la virtud consiste en el medio, y esta elecion â d̃ hazer la prudencia, la sal de las virtudes la prudencia es, q̃ las sala, las mide y conserua, para que no se corrompan. Por ventu*Leuiti. 2.* ra esta es la causa por que mandaua Dios, q̃ no se le ofreciesse ningun sacrificio sin sal, y es porque las obras por altissimas q̃ sean, no le pueden saber bien sino vã saladas con discrecion. Tiene su Magestad el gusto delicado, y no quiere comida sin sal, y ansi ni la disciplina, ni el ayuno, ni la oracion hecha sin las deuidas circunstancias le agradan, y conociendo esta condicion suya el diuino Apostol, ruega *Ad Rom. 12.* encarecidamente a los Romanos, que ofrezcan sus cuerpos al Señor como agradable hostia, y que seã *Cassia. collacione 2. cap. 5.* sus seruicios puestos en razon. Preguntado el grãde Antonio, qual era la mayor de las virtudes, respondio que la discrecion, y ansi enlo primero de to*Math. 15* do la puso Christo como sal en la mesa del Euãgelio, quãdo les dixo a sus Discipulos: Vosotros soys sal de la tierra, y se aduierte q̃ no les dixo soys sala

dos,

dos, sino sal, para significar, q̃ sus predicadores no ân de ser discretos como quiera, sino la misma discrecion. Y fue bien que auiendose de quedar en el oficio de pescadores, aunque de almas, se les quedasse la sal para que no se les dañasse el pescado. Pues es cosa cierta, que para pescar y conseruar vn alma en la gracia del Euangelio, menester es sal de sabiduria, que lo es no pequeña tratar este oficio de suerte que se hagan lauces venturosos. Y porque los Apostoles auian menester tambien esta sal para si, les dixo que fuessen prudentes como las serpientes, cuya prudencia se descubre (como lo dize Augustino) especialmente en los aspides, en cerrar la oreja para no esperar la boz de los magicos, q̃ con la fuerça de sus conjuros los sacā de sus cueuas. Dandoles Christo nuestro bien auiso en esto, que supuesto que auia de auer tantas serenas en el mar del mundo, que con ofrecimientos y halagos blandos, les auian de persuadir q̃ dexassen su Euāgelio, se tapassen la oreja y no hiziessen caso de palabras. Que ansi desta prudencia quenta Homero que vsô Vlisses con sus soldados, quādo al passar por la isla de las Serenas les tapò con cera los oydos. De manera que esta virtud es la q̃ a todas les da sabor, y la que â d̃ andar despoluoreada sobre todas. No creo que esta mal significado este pensamiento en aq̃lla famosa vision de Ezechiel quando dize, que passeā dose a la ribera de vn Rio de Babilonia, vio leuantarse a la parte del Aquilon vna nuue vañada de fuego, trayda de vn toruellino, en q̃ se estampaua vna figura de estraña composicion, por q̃ tenia quatro rostros diferentes, sentados sobre quatro ruedas, de aguila, hombre, leon, y buey, y sobre toda esta machina misteriosa dize q̃ andaua vna imagen

Math. 10

Augus. in psal. 57.

Ex Pieri. lib. 20.

Plato. in Phedro.

Ezechie. 1. similitudo hominis in eis. y figura humana. Quien acomoda esta reuelacion a Christo, no negara que puede acomodarse al varon sabio, pues ansi lo haze Ambrosio, y puede por ella entenderse la marauillosa composicion de vn Prudente, que con tantas ruedas de virtudes se menea en seruicio de su Dios, y tantos rostros haze diferentes quantos le pide la Charidad. Pues ya se haze aguila en la oracion, ya hombre en acudir a los negocios de piedad, ya leon en corregir pecados, ya buey en sobrellenar pesadumbres. Y quando ansi se mueue no es a ciegas, pues ay quien guie el carro destas virtudes, lleuando como lleua encima vna figura de humanidad, de prudencia, y de razon, que va tirando y afloxando las riendas, paraq̃ todas las virtudes guarden su punto, y no salgã de su deuido compas. Desta composicion de vn Prudente, parece que naturaleza quiso hazer vn ensaye, y es, que en la Trapobana (segun de Diodoro lo refiere Ramusio) ay vn genero de serpientes de figura quadrangular, con quatro cabeças que mirã a quatro partes, y en cada vna su ojo, y donde guia el vno va todo el animal, figura biua de la prudencia, que es el ojo de las virtudes. Por donde dixo Bernardo estas palabras, la discrecion es la guiadora y cochera de las virtudes, la ordenadora de los afectos, y la doctora de las costumbres, quita esta del mundo, y sera vicio la virtud. Y assi al Prudente se le da esta Empresa.

Ambrosi. lib. 3. de virginib⁹

Baptista Ramusius tomo. 1. suæ histo.

Bernard⁹ sermo. 49. in Cãtica.





LLVEVA el Cielo trabajos, y la tierra
se junte con el Cielo
Para prouar a quien deueras ama,
Que enmedio de la guerra
Dara mayor su buelo
Del fuerte amor la poderosa llama.
Porque en el pecho fino
Suele boluerse en alcritan diuino,
Qual si en la Nao se enciende
Ni agua del cielo, ni del mar le ofende.

Aque multe non potuerũt extinguere Charitatẽ. Cantic. 8.

S. Tho. 1. 2. q. 23. arti. 2.

LA Fortaleza (como lo dize sãcto Thomas, y lo refiere đ Tulio) consiste en acometer peligros y en padecer trabajos con valor y esfuerço de animo. Y la fortaleza Christiana, como es la de los Martyres gloriosos, mas resplandece en sufrir tormentos, que en acometer peligros. Dos suertes ay de trabajos, los vnos de parte de la tierra, y los otros de parte del Cielo. No porque todos no vengã registrados por la diuina mano, y encaminados para nuestro bien, quando permite Dios que criaturas suyas nos persigan y ofendan. Sino porque ay algunos que immediatamente sin tomar otras armas q̃ su voluntad, los embia Dios sobre vna alma justa, quando para fines escondidos, no solo le dã trabajos exteriores, sino tambien interiores, priuã dola de regalos de espiritu, y dexãdola padecer sequedad, desconsuelo y melãcolia, con otros males deste jaez. Porque en efecto la gracia sensible, la deuocion, la ternura, las consolaciones interiores, da las Dios a los suyos quando quiere, y son los remos y las velas con que la nauezilla del alma nauega viento en popa por el mar de su diuina ley, segun lo q̃ dixo Dauid, corri por tus mandamientos, porque dilataste mi coraçon. Quando estos soplos acuden de arriba, no es tanto el sufrir las olas delas tribulaciones y la tempestad de los trabajos. No obstãte que a los Martyres gloriosos, aquien Dios acudio con este regalo, enmedio de sus tormentos, no se les diminuya el premio de sus victorias, pues tenian voluntad de padecerlos sin que se les diesse este fauor, que fue tan extraordinario en algunos,

Psal. 118.

porq̃

porq̃ dexemos el arder Laurencio con tanto gusto en sus parrillas, y morir Andres en su amada Cruz, que refiere Rufino de vn mancebo Martyr llamado Theodoro, que quitado d̃l tormento confessò, que le auia pesado de que se le acabasse tan presto, por que vn Angel mientras duraua, le andaua limpiando el rostro, y regalando con agua fresca, de manera que antes sentia gusto que dolor. Y en el Martyrologio de Adon se refiere de Tiburcio, que despues de auer pisado con desnudos pies carbones encendidos, dixo que le parecia que pisaua rosas, todo lo qual procedia de la superabundancia de los consuelos interiores. Pero quando en trabajos excessiuos faltan estas ayudas del Cielo, viene a padecer vn alma la tormenta que se puede imaginar, que causan los temores, desconfianças, rezelos y sobresaltos de espiritu, y el representarse Dios nuestro Señor alguna vez no como esposo que regala, sino como juez que es tan profundo en sus juyzios, Quando al santo Iob le acudian como furiosas olas vna y otra nueua de la perdicion de sus bienes, no estimara en tanto su desuentura, considerando que el caerse la casa con sus hijos, robar los Sabeos sus asnillos, y los Caldeos sus camellos, podia ser negocio contingente y casual, y q̃ no excedia del orden de las cosas naturales, q̃ son comunes a justos y pecadores, pero como entre otras cosas le dixeron q̃ auia caydo fuego del Cielo, que le abrasò las ouejas y pastores, luego entendio q̃ se le venia el Cielo abaxo, y que de mas alto principio se deribauan sus males, y de solo sospechar que estaua Dios indignado con sus cosas, cayò en melancolia tan grande, que no quisiera ser nacido, pues maldixo el dia en que nacio, por el anexo de la culpa original, de que

Rufin. lib. 1. cap 36. suæ histo.

Adon. 3. idus Augusti.

Iob. 3.

que traen origen los males todos. Por este respe-
Ione.4. cto tambien se vio Ionas bien seco, por auersele se-
cado la yedra que le amparaua, y se desseaua la mu-
3.Reg.19 erte, y Elias la pidio quãdo se vio tan afligido que
fue necessario que le confortasse como a Christo
vn Angel. Los que desta suerte padecen y sufren,
hazen prueua de vn grado de fortaleza heroyco.
Pero porque trabajos exteriores, sin algun aliuio
interior, parece carga impossible a los humanos
ombros, quiso Christo nuestro Señor, beuer este
caliz y predicarlo a bozes dende la Cruz quãdo di-
Math.27. xo, que su Padre le auia desamparado, porque le
auia priuado en la inferior parte de todo genero
de gusto y de fauor. Pero con todo aquesto estuuo
firmissimo en su obediencia, y lo ân de estar los q̃
le siguen por fauores y disfauores desta calidad.
Pusose este pensamiento en la naue breada con al-
Iuit Prã- critan, la qual si se enciende vna vez, ni las aguas
dus.lib.3. d̃l mar, ni las del Cielo pueden apagar el fuego. Y
cap.6. viene bien, pues por el fuego en las diuinas letras
Pieri.lib. se entiende la Charidad, y por las aguas los traba-
38. jos. Y assi al Fuerte se le da esta Empresa.





MAL se guardan Pragmaticas de Reyes
si el pecho del juez es de manera
Que el interes le tuerce a cada passo.
Porque sin duda leyes
Que se imprimen en cera
Borrarlas puede el mas ligero caso.
Mas las que en duro vaso
De entera fê, reciben
Varones fuertes, solidos, constantes,
Qual las que en diamantes
Se trasladan y escriuen
Para guardar justicia,
No las borra el temor, ni la cudicia.

Scripsit

Scripſit ſuper lapides Deuteronomium. Ioſue. 8.

QVANDO Dios nueſtro Señor le deſcubrio
Hiere. I. a Hieremias q̃ queria caſtigar ſu pueblo, y exe
cutar en el las leyes de ſu juſticia, le moſtro vna va-
ra, y le dixo, que miras Hieremias, y reſpondio, mi
ro vna vara veladora, y el nombre Hebreo que ſig-
Ex Pinto nifica veladora, tambien ſignifica conſtante, para q̃
in 3. Eze ſe entienda, que la vara del juez lo â de ſer de mane
chielis. ra, que no la tuerça ni cudicia, ni temor, porque ay
varas que blandean con qualquier peſſo de interes.
Por eſte reſpecto quando el ſoberano Padre embio
ſu Hijo al mundo, con ſu miſma poteſtad le dixo:
Pſalm. 2. que auia de regir ſu pueblo con vara de hierro, que
es metal tan indomable y fuerte, que con el ſe labrã
los demas metales, para ſignificar la entereza q̃ auia
de guardar en ſu oficio de juez. Dioſſele comiſsion
Ex officio a S. Iuã, como ſe le dio a Hieremias ſobre todas las
S. Ioannis gentes, para que las reduxeſſe a virtud, y alabando
Baptiſtæ. le Chriſto nueſtro Dios en preſencia de los Phari-
Math. 2. ſeos les dixo: que no auian ſalido al deſierto a ver
alguna caña mouediza, porque los miniſtros faciles
y ligeros, no ſuelẽ criarſe en deſiertos como robres
Ex Greg. fuertes, y enzinas valeroſas, ſino en palacios rega-
homil. 6. lados, y como tales ſon alguna vez blãdos en la juſti
cia. No fue la menor de las afrentas de Chriſto, el
ponerle vna caña en la mano, porq̃ lo es grãde para
ſu perſona, ponerle en ocaſion que tenga de la ma-
no a vn juez de caña tan fragil, q̃ con vn golpe de in
teres ſe quiebre. Tan mal eſtâ Dios con juezes que
tuerzen la vara de la retitud, como ſi fuera de caña,
I. Re. 15. que porq̃ Saul la blandeo por cudicia de los deſpo-
jos de Amalec, le quito luego el Reyno. Y porque
por

por temor de los Romanos la torzio el Cabildo de Hierusalem, no la empuñara jamas. Symbolo fue marauilloso de los que guardan justicia, lo q̃ hizieron las vaquillas que lleuauan el Arca del Señor, đ los Azotios a Bethesames, pues lleuãdo encima la vara de Moysen, ni por temor del peso del Arca, ni por amor de los bezerrillos que gemian por sus madres, dexaron đ caminar derechas, sin torcer a la diestra ni siniestra del camino. Para que aprendan los juezes, que lleuando la vara de la ley, no ân de torcer a la derecha de la cudicia, ni a la yzquierda del temor, aunque sus hijos y deudos les den bozes. Mal hazen aquesto los que no son de hierro sino de cera en condicion, como lo son muchos tan faciles y blandos, que no solo se tuercen y mollifican como cera, sino que a las leyes las hazen tambien de cera, trayendolas a que se alarguen a dar por libre a vn Cueruo, ya condenar vna Paloma, pues les hazen dezir lo q̃ quieren tan al biuo, que parece que la ley lo dize, y no lo dize sino su desseo. Por esto le dixo Ietro a Moysen, q̃ los juezes que auia đ escoger para gouernar su pueblo, fuessen sabios, temerosos đ Dios, amigos de verdad, y enemigos de cudicia, q̃ siendo tales, ni la cudicia, ni el temor les haria torcer de la verdad. La qual ân đ traer siẽpre delãte de sus ojos, como el Principe de los treynta juezes, q̃ gouernaron a Egypto segun Diodoro, q̃ despues đ auer votado los demas en la causa que se litigaua, boluiendo los ojos a vna medalla que con vna cadena de oro traya sobre el pecho, do estauan escritas estas letras, verdad, la inclinaua hazia la parte que tenia justicia. Lo mismo quẽta Eliano, y dize mas, q̃ la medalla era de vn Saphiro, y despues de auer referido esta historia, pone por cortapisa estas palabras.

Ioannis.9

1.Reg.6.

Iuuenalis Satyra.2.

Exod.18.

Diodo. Siculus. lib. 1.part.2. cap.3.

Elian° de varia hist. li.14 cap. 34.

bras: Yo empero (dize Eliano) querria que el juez no tanto traxesse esculpida la imagen de la verdad en medallas, quanto en la mitad del coraçon. Y en lo del Saphiro, supuesto q̃ tiene virtud para esforçar el pecho, se significaua sin duda, quã esforçado â de ser el juez, para no temer a los poderosos. Pues dize el Espiritu sancto; no quieras ser juez, sino tie nes animo para romper con la iniquidad. No en vano los de Thebas, pintauan a los juezes sin manos, como lo refiere Plutarcho, porque no las ân de tener para recebir sobornos, y los Egipcios a la justicia sin cabeça, tocando el Cielo con los ombros, para significar que el juez que quiere ser vn Atlante para sustentar qualquier pesso de negocios, no â de tener ojos para mouerse a perdon, quando se requiere castigo. Por ventura quiso significar este pensamiento Iosue, quando auiendo de dexar escritas las leyes del Señor, no quiso que fuesse en cera, ni en pergaminos y papeles, sino en piedras, do las letras tan difficilmente se borran, para significarle al juez, que deue ser de piedra inmobil en executarlas. Dasele pues por Empresa el Diamante escrito, lo vno por este respecto, y lo otro, porque como dize Pierio, libra de temores vanos.

Plini. lib. 37. cap. 9.

Ecclesi. 7.

Ex Alexãdro ab Alexandro. lib. 3.

Ex Celio Augusti. lib. 1. de Hieroglificis.

Pieri. lib. 41.

DEL





ESTA Si que es la vara mi'agrosa
Del verdadero alado
Mercurio fiel embaxador sagrado
De nuestra paz gloriosa,
Que con medios diuinos
Templando los afectos serpentinos
De aquel primer bocado,
Nos dize que el remedio
Solo es poner este Baston enmedio.

Virgam virtutis tue emitet Dominus ex Sion. Psal. 109.

COMO Criando Dios al hombre le estampo su imagen, quãdo el demonio enuestido en la serpiente, escupio su ponçoña y semilla en nuestros primeros padres, tambien quiso imprimirles la suya, y aũque del todo no pudo, quedo por lo menos nuestra naturaleza de aquel congresso y tacto de la serpiente, como preñada de vnos hijos bien parecidos a su padre, que son las dos passiones desordenadas, apetito de gula, y apetito de luxuria, que inficionadas por la culpa, son dos sierpes que de ordinario nos persiguen. No porque el apetito del engendrar sea del demonio, como lo dixo Menandro discipulo de Simon, sino solo el desorden en quãto se originó de la primera culpa. Teniendo por ventura rastro desta verdad los Egipcios, por la sierpe significauan los terrenos afectos, y por tanto se dize, que Hercules mató dos sierpes en la cuna, porq̃ dende su juuentud puso freno a estas dos passiones tan rebeldes a la razon. Quiere el demonio criar estos hijuelos, y valos alentãdo con el soplo de sus ordinarias tentaciones, y en especial acude al apetito lasciuo y deshonesto, porque este es su mayorazgo, y el que mas victorias le gana en el mundo. La causa es, ser esta parte en el hombre la que mas lessa dexò cõ su ponçoña, por ser como es el principio dl̃a humana generacion, como lo dize el clarissimo Thomas. Por donde le dixo el soberano Señor a la serpiente, tu le andarás azechando al calcañar, por quien (segun Orpheo) se significa la sensualidad. Y fue dezirle, que con este vicio andaria siempre el demonio poniendole al hombre zancadillas.

Ex Pierio lib. 13.

S. Tho. 1. 2 q. 83. arti. 4.

Gene. 3.

Pieri. lib. 35.

Como

Como a hija pues de sus entrañas ama la suziedad. Viendo pues enemigos tan bulliciosos, q̃ traen tan alterados los humores, y rebueltos los pensamientos, y a los Philosophos de Grecia, y a los Medicos de Arabia, y a los Censores de Roma, començaron a dar traças como poner en paz estas passiones, los vnos dando consejos, los otros receptando medicinas, y los otros poniendo leyes, con pretension de hazer que estos apetitos estuuiessen a raya, y no anduuiessen reboluiendo el reyno de la razon. Pero q̃ fuesse su trabajo vano bien se vio por los efectos. Tãpoco valieron las receptas del Agno casto, de la Ruda y Cimenio que resueluen, y del Coriandro y Camphora q̃ resfrian, para enfrenar la vehemencia de la lasciua passion, que no por esso dexô Auicena de seguir los deshonestos regalos del Alcorã. Tratò Platon de componer vna Republica bien ordenada, y consumada con el beneficio de justas leyes, y sabiâ tan mal contenerse, que dio en que seria bien que fuessen comunes las mugeres. Pues del celebrado Socrates, que fue tenido en Grecia por espejo de todo genero de virtud, no falta quien diga, que no le parecieron mal los jouenes y mancebillos. Porque en efecto esta victoria de los gustos sensuales, se reseruaua para la soberana Cruz, que para semejantes dolencias tiene marauillosa eficacia y actiuidad: Pues demas de q̃ en ella ganó Christo la joya de la templança, que es la virtud que pone en orden estas passiones del tacto, sola su señal impressa en la frente y coraçon, reprime grãdemente estos afectos. Por donde vino a dezir Chrysostomo, pongamos siempre la radiante Cruz ante nuestros ojos, y por aquel tiempo quedaremos libres de pecados. Poniendo pues la mira en este arbol sagrado,

Auicena in 3. fen. 20. tract. 1. cap. 17.

Plato ex Lactã lib. 3. de falsa sapientia. cap. 21.

Lucianus, dialog. de amoribus, siue demonax.

Aristo: 3. eticorum. cap 5.

Chrys. homi. de continẽtia Ioseph.

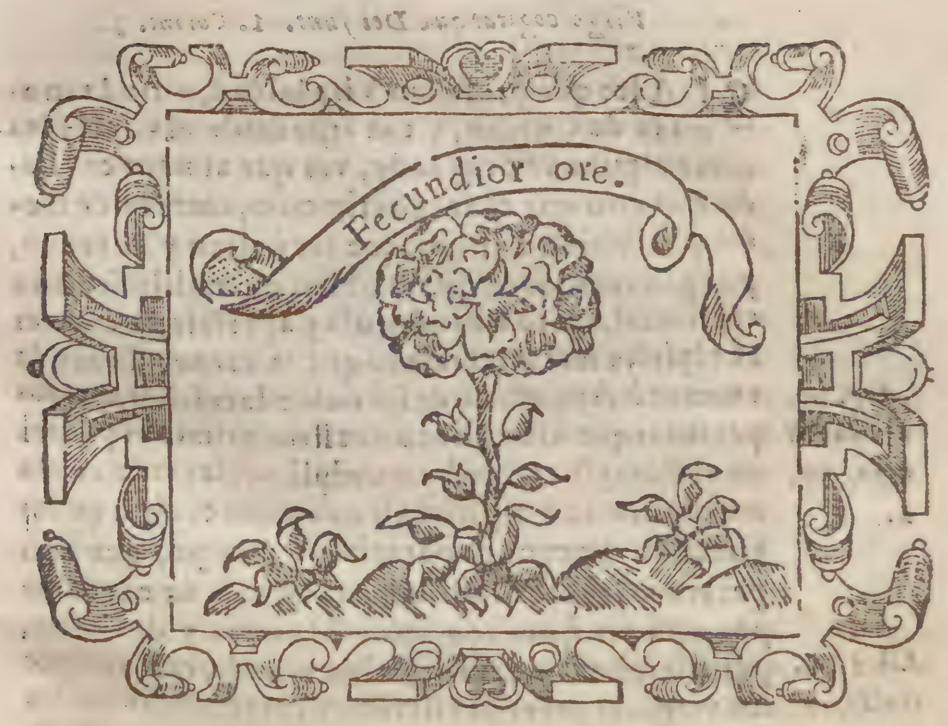
Numerorum 21.

grado, del qual, paraque los mordidos dela serpiente fuessen libres, pendio al ayre la mistica serpiente Christo, con figura de pecador, aunque sin punta de pecado, quando al Christiano le acometieren las dos passiones ya dichas, como el demonio acude a darles su calor por ser sus hijas queridas, acudira Christo nuestro bien a la memoria de su Cruz, pues es su hija querida, y la tuuo entre sus braços, y quãdo mas rebueltas anden, las pondra en sossiego. Verdad es, que ponerse en paz de todo punto, por aora no se puede, mientras dura el fomes peccati reseruado para nuestro exercicio, pero no ay duda sino que se templan marauillosamente sus olas, arrojãdo enmedio dellas esta reliquia, y que no haze basa el demonio, quando el Christiano con biua fê le atrauiessa este triumfo de la Cruz. Pusose este pensamiento en lo que los antiguos fabulistas dizen que sucedio a Mercurio, legado y nũcio de los dioses, y es, que hallando en vn camino dos sierpes peleando, les arrojô vna vara y las puso en paz, por donde se le dio el caduceo por insignia, que representa el mismo caso. Bien puede ser esta ficcion, pero lo que veo es, que Christo Legado alatere del Padre, con la vara de su Cruz, que es la vara de la virtud de Dios, como lo dize Augustino, tiempla estas passiones. Y assi al templado se le da esta Empresa.

Pieri. lib. 25.

Augu. super illud ad Gala. C. mihi autem.





CONCIBE y pare del fecundo Cielo
La solicita abeja,
Beuiendo el xugo de la flor hermosa.
Y no por esso el velo
Precioso casto dexa,
Porque es preñez de miel dulce y sabrosa.
Señal marauillosa
Del pecho virgen, que aunque esteril sea
De mejor prole celestial se arrea.
Que son dulces conceptos
Sacados y bebidos
De entre floridos candidos preceptos,
Y en dulce modo por la boz paridos.

Virgo cogitat quæ Dei sunt. 1. Corint. 7.

SI A los que professan Virginidad, virtud tan amada de Christo, y tan agradable al Cielo, les diere alguna vez cuydado, ver que aunque es estado mas alto que el del matrimonio, carecen de fructo y sucession de hijos, que los imiten y hereden, pongan los ojos en que tambien ay multiplicacion espiritual, tanto mas honrosa y apetible, quanto es el espiritu mas auentajado que la carne. Tanto se enamorô Augustino desta noble sucession, que las palabras que dixo Dios a nuestros primeros padres en el Parayso, creced y multiplicad, las reduxo ala multiplicacion espiritual, que haze el alma en las virtudes. Porque le parecio vn tiempo, que sino pecaran, la sucession humana se auia de executar por otra via q̃ por comistion d̃ hembra y de varon, pero despues se retrato y vino a dezir, que aunque los virgines parecen esteriles y carecen d̃ bodas, no carecen, pues las celebran con Christo, que es verdadero esposo de las almas. Y en consequencia dize en el libro que hizo de la sancta virginidad, que no tienen porq̃ entristecerse pareciendoles su estado infructifero y esteril, pues basta que tuuo tan soberano fructo como fue Christo, que nacio de Virgen, y que lo que passo en su Madre, q̃ Virgen le pario, passa cada dia en la Yglesia, que siendo virgen pare fieles. Demanera, q̃ si ay hijos de fê, d̃ gracia y gloria: no es negocio que se le deue al matrimonio de la carne, sino a la integridad del espiritu, de que la Yglesia goza, por lo qual se apellida nuestra Madre. Por donde dixo el mismo Doctor, q̃ mas dichosa fue la soberana Maria en concebir a

Aug. lib. de bono cõiuga. cap. 2.

Lib. 1. retracta. ca. 10. & 19.

Tracta. 9. in Ioãnẽ.

Lib. de sãcta virgi. cap. 5.

Idem Ambrosi. lib. 1. de virginibus.

Christo por la fè, q̃ por el vientre, y que si por el matrimonio ay parentesco solo de madre a hijos, y de hijos a padre, que en esta espiritual generacion se multiplican mil titulos de deudo soberanos, en que por la fê y gracia, viene a tener vn virgen a su Dios, por hijo, por hermano y padre, y no solo lo es en el nombre, sino en la realidad d̃l efecto, pues dize S. Iuan, que dio Dios a los suyos potestad para q̃ fuessen sus hijos, aunque por adopcion: Y gozan de aquesta merced las virgines, con tantas ventajas, que tratando Philon delas que instituyo San Marcos en Alexandria dize. Son tales, que no dessean para si partos mortales y caducos, sino immortales y perpetuos, los quales solamente puede engendrar y criar el alma q̃ està inflamada en el amor de Dios. Bien se conoce por aqui la fecundidad d̃l virgen, pues sin corrupcion de carne, goza de partos gloriosos d̃ fê y de caridad. Pero en los q̃ mas se descubre este fauor, es en los que professando este estado, predican y enseñan, pues gozan de suerte de hijos espirituales, q̃ dixo S. Pablo a los Corinthios, yo por el Euãgelio os ê engendrado. Y a los Galatas, hijuelos mios segũda vez os trayo en mis entrañas. Y por este respecto se dize tambien semilla la palabra del Señor. Deste honor no gozan las virgines, porque no es su officio enseñar, pero porque no queden destituidas deste consuelo, se les aduierte, que el mismo Apostol les dize. La virgen contempla enlas cosas del Señor, como le â de agradar en el cuerpo y en el espiritu. Con las quales palabras descubre el empleo desta virtud, y significa lo que deuen hazer los que gozan deste estado venturoso, conuiene a saber, que dias y noches se ân de dar a este cuydado de contemplar, y orar, meditar

Ioan. 1.
Phi. de prima Marci Ecclesia.
1. *Corin.* 4
Ad Ga 4.
Lucæ. 8.

y pensar con que genero de seruicio, daran más gusto a su verdadero Esposo, que es Dios. Negocio a que los casados no pueden acudir con tanta pureza y colmo, por la ordinaria ocupacion d̃ sus familias, y pues los pensamientos se dizen conceptos comunmente, porque los concibe el entendimiento, y se paren por la boz, quando meditan y oran los virgines, con mucha propriedad se pueden dezir fecundos, y de mas alto fructo que los casados, pues son mas altos sus pensamientos, y sus bozes mas suaues al Señor, quanto son mas subidos y excelentes los exercicios en q̃ se ocupan. Demas de que en la oracion se llenan de dulçuras y regalos espirituales y diuinos, que es otro fructo de mas alta calidad. Pusose este pensamiento en la Abeja, como le pone Ambrosio, la qual sin ayuntamiento y corrupcion, concibe la miel y pare los hijuelos que â cogido de las flores, como lo dize Virgilio. Figura biua de lo que suele hazer vn virgen, y es, que despues q̃ por los prados espirituales de los libros y sermones â cogido las flores de la buena doctrina, cócibe y paré buenos pensamientos, y palabras dulces. Y assi al virgen se le da esta Empresa, por lo que dize Pierio, que la Abeja es symbolo de la Castidad.

Ambrosi⁹ lib. 1. de virgini.

Vergi. lib. 4. Georgi.

Pieri⁹ lib. 26.





CORTA el impio tyrano
Y por el ſuelo tiende
Los ſacros miembros con cuchillo agudo.
Del Martyr ſoberano,
Y que lo dexa entiende,
De ſangre, vida, y de valor deſnudo.
Y no aduierte ſañudo
Que eſſe miſmo inſtrumento
Con milagroſo augmento,
Le â de dar hojas de immortal memoria
Y razimos de gloria,
Por que es vid que herida
La dexa el hierro mas enriquezida.

Secti sunt & vt meliorem inuenirent resurrectionem. Ad Hebre. 11.

TRES Vidas descubrieron enel hombre los que con atenta vista miraron sus secretos, vna de la carne y otra del espiritu, y otra del todo. De todas ellas se haze bien frequente mencion en las sagradas letras. Vida del todo es la conseruacion natural del alma en el cuerpo, y aquel ñudo estrecho q̃ guardan entresi ambas partes, de cuyo ser mas pertenece la consideracion al philosopho natural, que al sobrenatural Theologo, lo q̃ no tienen las otras que mas de frente miran el orden de la gracia. Por que la vida del espiritu, consiste en ayuntarse por fê y amor, con aquel sũmo bien inuisible, q̃ es Dios, y la de la carne por el contrario, en la vnion gozosa con los bienes sensibles y perecederos. Son estas vidas tan encontradas, que no es menos impossible estar ambas en vn sugeto, que la vida y la muerte. Esta es la repugnancia y pelea que pinto el vaso de eleccion Pablo en varios lugares de sus Epistolas, la qual aunque algunos entendieron que estribaua en la misma naturaleza destas dos partes, pero en realidad de verdad se origino del desorden d̃ la culpa, segũ lo prueua el doctissimo Augustino, la qual puso discordia entre lo pacifico, y enemisto lo amistado. Porque en efecto tenia en tã milagrosa paz la carne y el espiritu la gracia y don de la justicia original, que aunque compuesto el hombre de tã diferentes pieças, era vn relox donde no sonaua mas que vn golpe de razon, y vn soberano enxerto, que aunque de diuersos natios no daua mas que vn genero de fructo. Desbaratose por el peçado, este relox

Ad Rom. 7. & 8. Ad Ga. 5. Ad Ephes. 6. Augus. de peccatorũ meritis, cõtra pelagianos. lib. 2. cap. 22.

lox y quebrofe el ñudo del enxerto, y defcubrieronfe en el hombre dos deffeos enemigos, y tan diferentes, quanto fon diferentifsimos los obiectos. Por donde no en vano llama el Apoftol a eftos dos brabos combatientes, hombre animal, y efpiritual, y los Doctores Theologos, parte fuperior è inferior, porque la vna buela y fe remonta en los bienes de arriba, y la otra fe ceba en los de aca baxo, fenfibles y groffeused. Y afsi tirando ambos a tan diferentes blancos, y fiendo como es vida de los deffeos la poffefsion, y tan incompatible entre fi la de eftos pretenfores, es fuerça (como lo noto el Magno Gregorio) que el biuir del vno fea el morir del otro, y con lo q̃ el vno fana, el otro enferme. Por lo qual los que entendieron bien efta philofophia, y cuydaron de dar vida, como es razon, a quien la merece que es el efpiritu, al mifmo paffo lleuaron el mortificar la carne y el afligirla con penitencias, y el abiuar el efpiritu con cofas de deuocion. Caftigo dize el Apoftol mi carne, y pongola en feruidũbre, para que auiendo me yo canfado en predicar y derramar palabras, no quede yo reprouado por mis obras. Verdad fea que mientras biue el, todo es impofsible q̃ muera de todo punto alguna deftas dos partes, pues por muy mortificada que efte la carne con penitencias, fiempre le queda regreffo al pecado, y fi por el muere el efpiritu, quedale por la penitencia recurfo a la vida de la gracia, y en confequencia, la muerte verdadera d̃ la carne folo fe puede concluyr̃, quando efenta el alma de la cadena d̃l cuerpo, buele al Cielo defnuda, o ya q̃ buelua fea para veftirfe de ropas de immortalidad. Siembrafe en corrupcion, cogefe incorrupta, fiembrafe en baxeza, cogefe en gloria, fiembrafe cuerpo animal,

1. Cori. 1.

Greg. lib. 5. fupe. 1. cap. Regũ. cap. 11.

1. Cori. 9.

1. Corin. 15.

mal, y cogese espiritual, vestido de nueuos resplã-
dores. De aqui es, que quien dessea la verdadera vi
da de su espiritu, no se contenta con ver a su carne
hecha esclaua, sino aun de todo punto rompida con
la muerte y destrozo de sus miembros, como lo ha-
zen los Martyres, porque ansi como la libertad del
alma viadora y su victoria y triumpho, no se cómu-
nica sin mortificarla, tampoco se perficiona sino es
con la muerte del compuesto todo, y bien se parece
pues la muerte de vn Martyr se llama natalicio, y
triumphadores los Martyres, porque entregado el
cuerpo al cuchillo, y despedaçado en los tormẽtos,
queda biua de todo pũto el alma, y salen con su pre
tension, pues se veran despues (por auer sido cor-
tados y heridos en la carne) vestidos de prendas de
espiritu, resplandecientes y gloriosos. Veesse a-
questo en la vid, que es symbolo del trabajo, como
Pieri. lib. 53. lo dize Pierio, que por padecer el golpe de la hoz,
goza de mejorados fructos, y asi como no ay arbol
q̃ tanto enel inuierno encubra la vida como la vid,
ansi no ay quien tanto la encubra como el Martyr,
pero està guardada por aora cõ Christo, y sus meri
Ad Col. 3. tos en Dios, como lo dize el Apostol, hasta q̃ ven-
ga el verano, q̃ asi se llama el tiempo de la vniuer
Math 24. sal Resurreccion, donde parecera todo lleno de ho
jas de gloria, y de razimos de immortalidad. Y assi
al Martyr se le da esta Empresa.





NO Porque en paz nacido
Se vea, y reseruado
De vertir sangre, libre de pelea,
Se repute el Fiel, pues lo han vngido,
Y a la vandera de la Cruz llamado
Para ganar el Reyno que dessea.
Qual valiente soldado
De Fè, Esperança, y Charidad armado.
Conozca pues el suelo
Que solo este tridente rompe el Cielo,
Porque padece fuerça,
Y aquel lo alcança, que mejor se esfuerça.

Regnũ

Regnum Cœlorum vim patitur. Math. 11.

PERDIO Adam la llaue del Cielo, que fue la justicia original, con que se nos auia de abrir facilmente. Fue necessario que se abriesse por fuerça y no pequeña, por ser como es tan poderosa y fuerte la ciudad de Hierusalem, que dize el Euangelista S. Iuan, que es toda de oro maciço, sus muros grandes y eleuados, hechos de vn fino jaspe firmissimo por estremo. Verdad es que dende el suelo no se descubren sino las luminarias, que arden en sus almenas y torreones, pero en efecto esta soberana Ciudad, tiene tantos baluartes y antemuros, quantos son los orbes y caxcos q̃ se ponen hasta llegar a su Alcaçar, parecia el Cielo inexpugnable. Quiso Nemrot y sus sequaces conquistar esta Ciudad, leuantando aquella famosa machina de Babel, pero fue trabajo perdido, porque no dieron enlas armas y artilleria con que se auia de ganar. Vino Christo Capitan nuestro, predicando penitencia y diziendo, que a fuego y sangre se auia de hazer esta guerra, y para que se entendiesse la fuerça con que esta empresa se auia de acometer, quiso que el primero que saltasse tras el fuesse vn Ladron, enseñado a escalar casas, y a romper postigos, y supo tambien hazer del Ladron, que acechãdo con los ojos de la fè, a Christo, se lanço por la ventana de su costado, y dize el glorioso Augustino, que no tanto ganó el Cielo, como que lo arrebató. Dende entõces pues se echó vãdo por la tierra, que el Cielo se dexa escalar, como lo dixo expressamẽte Christo por estas palabras: el Reyno de los Cielos padece fuerça y los violentos lo arrebatan, como quien dize, ya sufre q

Apocalip. 21. *Gene. 11.* *Math. 3.* *Augu. de tẽpore sermo. 144.* *Math. 11*

fre que lo ganen, que no solia, tomando la methafora de vn Castillo que siendo de suyo inexpugnable por sus grandes fossos y pertrechos, da lugar a ser combatido por alguna nueua inuencion. Assi pues auiendo sido este Castillo roquero de la gloria, inuencible hasta la venida de Christo, se halló por su orden con que batirlo y darle vn saco mano diuino, y fue con la inuencion nueua de los Sacramentos, soberanos instrumentos y artilleria bastante para derribar los Cielos. Y dizese, q̄ los violentos arrebatan este Reyno, para significar que es tã gran cosa el gozarlo, que si el negocio se vuiera de lleuar por fuerça d̄ armas, campo auiamos de hazer sobre el caso, con todo el vniuerso mundo. Y si escala se auia de poner, poner teniamos vn monte sobre otro monte, como lo hizieron los gigantes. Y sino vuiera de gozarlo mas que vno solo, del todo auiamos de dar al padre y madre, y mayor amigo, y si los Angeles salierã a defendernos la entrada, con ellos auiamos d̄ andar a puñadas, y si el mismo Dios se pusiera en defensa, con el auiamos de pelear, a trueco de salir con esta pretension. Pero vale que no auemos menester esta violencia, sino la que se haze vn Christiano domando en si mismo sus reueladas passiones, y rompiendo con las leyes de la carne y sangre, y no es mucho, pues de Cessar refiere Ciceron, que andaua siempre repitiendo vn verso de Euripides en que dezia, que si los derechos se ân de romper â de ser por Reynar. Por esto dize san Hieronimo, que es gran violencia ser nacidos en la tierra y buscar Cielo, y pretender por virtud lo q̄ por naturaleza no tenemos. Y lo parece en efecto q̄ la tierra suba sobre el Cielo, pero aqui entra la gracia, q̄ para hazer esta fuerça, tiene fuerças mayores.

Ex Bredẽbachio, super Matheum.

Ouidi. Metamor. 1. fabula. 5.

Cicer. lib. 3. de off.

Hieronym. 2. 1. mẽ ... in Matheum

yores. Y no es mucho, pues la tiene vn poco de fuego en vn barril para bolar vna torre por los ayres. Bien encendieron los soldados desta milicia este punto, pues luego que se echô vando, que el Cielo padece fuerça, cada qual acudio con sus armas, a combatirlo. Vinieron los Martyres gloriosos, y vereys a Esteuā cargado de piedras, S. Pablo assomô con su montante, y Thomas Apostol con su lança, las Virgines acudieron con sus lamparas ardiendo, porque demas de q̄ en ciertos juegos, se vsaua correr con lumbres, y el q̄ la daua muerta perdia, quātos fuegos de carne rechaçaron por su Dios, tantas bombardas arrojaron al Cielo para ganarlo. Los Confessores no hizieron menos, pues cada qual acudio con su tridente o venablo de tres puntas, porque tres son las Virtudes Theologales en que se exercitaron, tres las partes de la justicia, y tres las obras satisfactorias. Con estas armas pelea el Confessor, porque a todos toca esta guerra, pues Christiano lo mismo es que vngido, como luchador, y señalado para pelear, por donde se le podria dezir lo que Alexandro dixo a vn soldado q̄ se dezia de su nombre: q̄ se mudase el nombre, o peleasse como Alexādro. Y assi al Confessor se le da esta Empresa.

De hoc Ludo. Pausa. in acticis. Herodot⁹ in Vrania. Lucretius lib. 2. Chrysosto. homil. 5. ope. imperfe. et Augus. tract. 33. in Ioā. Plutharc⁹ de Alexā.





DE LA Virtud, qualquier principio tanto
Regozija, que al punto
Que vn pecador se buelue a penitencia,
Le haze el Cielo santo
Fiesta, qual no la haze al resto junto
De los que no han manchado su conciencia.
Qual suele tras su ausencia
Dar mayor alegria
Quando despunta el Sol, que enmedio el dia.
Y assi al romper el alua
Todo el alado vando
Por el ayre trepando,
Le haze con alegre boz la salua.

Gaudiũ erit in Cœlo, super vno peccatore. &c. Lucæ. 15.

MAS Alegra muchas vezes la esperança, que la possessiõ del bien, porque en la esperança se concibe el bien apurado, y en la possessiõ se goza mezclado con el temor de perderlo, y quando la esperãça del bien viene despues de muchos males, regozija por estremo. Por esto el bien q̃ viene dando esperanças de su cũplimiento, es tan alegre quãto lo es el apũtar la salud tras la dolencia, el verano tras el inuierno, y el arco sereno tras la temida tempestad. No en vano el glorioso Augustino dixo, q̃ quanto mayor fue el peligro de la guerra, tanto mayor es el gozo del triumpho. Quando tras auer sido Tobias el mãcebo llorado casi por muerto, de su madre, y hecha ojos le vio assomar por vn collado, recibio tan grande alegria, que ella y su marido y deudos, aquien tocaua esta fiesta, la celebraron con esplendidos vanquetes, y lo que no hizo Abraham quando le nacio Isac, hizo quãdo le desmamo Sarra y le quito el pecho, pues dize la diuina Escriptura, q̃ aquel dia hizo vn solẽne combite. Y fue porq̃ el zagalejo yua dando principios de lo que fue despues, y con razon, porque realmente el principio, es la potissima parte de qualquier negocio, como se dize en el Digesto. Platon en el segundo dialogo de su republica dize, q̃ en qualquier cosa lo mayor de todo es el principio, y en el sexto de sus leyes dize, que andaua vn prouerbio comun, que el principio es el medio đ qualquier cosa, pero el grã de Aristoteles, añadio y dixo, que es mas que la mitad, porque enel principio se contiene en virtud el medio y el fin, y como dizen todo es comẽçar, par-

Aug. lib. 8. Cõfessi. cap 3.

Tobi. 11.

Gene. 21.

ff. de origine iuris. lib. 1.

Plato.

Aristo. 1. eticorum. cap. 7.

ticularmẽte en negocios de virtud, en lo que mas aſpero y dificil es romper vna vez con el vicio. Baſtãte cauſa es eſta para que vn principio de vn bien tan grande como es boluerſe vn pecador a ſu Dios, ſea eſtimado y recebido con alegria. Pero mas ay, que muchas vezes la cayda es ocaſion para que ſe leuante a mas alta cumbre de virtud. Y aſsi dize el Magno Gregorio, los que no ſe ſienten auer caydo en algun gran crimen, quedanſe pereçoſos, y no acometen obras heroycas, pero los que ſe ân conuertido de algun graue exceſſo, compũgidos y eſtimulados de ſu proprio dolor, ſe inflaman en el amor de Dios, y ſe exercitan en obras de Caridad. Caſi lo miſmo es de Chryſoſtomo, quãdo eſcriuiendo a Theodoro dize, que los que por penitencia ſe leuantan, ſe eſtreman en la virtud, y muchas vezes con mayor que la de aquellos que jamas cayeron. Por eſte reſpecto dixo Chriſto nueſtro bien, que los poſtreros ſerian primeros, y les intimo a los Phariſſeos de ſu tiempo, que los publicanos y meretrizes les auian de preceder en el Reyno de los cielos. Y vioſſe cumplido a la letra, pues vn Matheo, y dos Marias, vna Magdalena, y otra Egipciaca, tenidas en eſta poſſeſsion de auer caydo, como el luchador q̃ dâ el paſſo atras para enueſtir con mas esfuerço, y como el aue que para bolar mas alto, barre primero el ſuelo con las alas, tomaron pie y hizieron buelo tan generoſo, que en grados de caridad ſobrepujaron a muchos Seraphines, porque ſupieron al roto velo de ſu honeſtidad, dar tã ſubtiles puntos de verdadero dolor, y ſobreponer tan ricos bordados de penitencia, que campean mas en el Cielo, que muchas Virgines comunes. No en vano aconſeja el diuino Gregorio, q̃ ninguno deſ-

Grego. homil. 34.

Chriſoſ. Epiſtola. 5. ad Theodorũ lapſum

Math. 20

Grego. homilia. 19.

precie a ſu proximo, quando le viere caydo, por q̃ no alcança el ſecreto de las diuinas miſericordias. De aqui ſe vera la razon q̃ ay para que ſe diga enla parabola del hijo prodigo, q̃ al començar aquel perdido mancebo a recogerſe, y a dar nueuas eſperanças de vida nueua, mando ſu padre q̃ ſe feſtejaſſe el negocio, ſe hizieſſe vn gran vanquete, y ſe mataſſe el bezerro mas grueſſo de ſu manada, lo q̃ no auia hecho con los demas hijos, por q̃ por el ſe entiende vn principiante en la virtud, q̃ dexado el pecado ſe buelue a la gracia de ſu Padre Dios. Y es juſto q̃ lo que no ſe haze por los amigos antiguos, ſe haga por los nueuos, pues como vn Tobias viene de larga peregrinacion, y de tã lexos como es la culpa, y aquiẽ de tan lexos y tan cãſado viene, bien es q̃ limpio d̃l ſudor, y lauadas las manos, ſe le ponga la meſa, y ſe le de el Bezerro Chriſto ſacramentado, para q̃ cobre las antiguas fuerças. Y bien es que ſe haga vanquete, pues tambien es vn Iſac, que â dexado los pechos del mundo, y los pañales d̃ la niñez. Pero quãdo los del ſuelo callen, porque no entienden la importancia deſte trueco, bien es que tomen la mano los Angeles, como en efecto lo hazen, tomãdo gozo en el Cielo por vn conuertido a penitencia. Puſoſe eſte penſamiento en el Sol quãdo de nueuo ſale por el Oriente, cuya buelta regozija las aues, por ſer el Sol ſymbolo d̃l q̃ buelue ala virtud, como lo dize Pierio. Y aſsi al incipiente ſe le da eſta Empreſa.

Lucæ. 15.

Pierius. lib. 44.





CON El calor y esfuerço denodado
Que va el Açor siguiendo vna
Tras vna que à caçado,
La otra perdiz que se le ve ofreciendo.
Conviene que el fiel que a de yr subiendo
De virtud en virtud al summo grado.
Quando vna tenga, sin tener reposo
Con brio generoso
Tras la segunda vaya.
Y no se ponga en mejorarse raya,
Sino prossiga el buelo,
Ganando tierra en el impireo Cielo.

Ibunt de virtute in virtutem. Psalm. 38.

COMO El cuerpo se ordene para el alma, sin duda q̃ el espacio de la vida corporal, se da para que con el vso de los sentidos y exercicios de razon, se vaya cada dia perficcionando mas. Los Angeles que no son discursiuos presto se pusieron en su perfeccion, porque solo se les señalaron tres instantes, por tres terminos peremptorios para concluyr su causa con Dios, pero al hombre que vía de discurso en sus obras, se le da largo espacio y tiempo para perfeccionarse y llegar a su fin, no porque el Señor no pueda labrar vn alma quando el es seruido, y darle perfeccion de meritos en vn pũto con su gracia y dones infusos, pues le es facil solo en vn instante enriquecer a vn pobre, como lo dize el Sabio, sino porq̃ a la perfeccion de las virtudes aquisitas, no se sube de buelo sino poco a poco, como lo dizen los Philosophos. Por donde Ciceron en su orador dize, que la perfeccion del arte, no se alcança sino de espacio, porque imita en todo a la naturaleza, que en sus obras no se arroja, sino poco a poco va de menos a mas. Y querer ser perfecto en vn punto es temeridad. Verdad es que quãdo vn alma se estrena en el venturoso estado de la gracia, se le infunden todas las virtudes, como lo dize el Angelico Doctor, porque esta es la recamara, con que al Espiritu sãcto se le adorna la posada, y su real tapiceria. Pero sino ân precedido en el hombre habitos virtuosos de virtudes adquisitas, cosa llana es, q̃ los tiene de ganar con su lãça en buena guerra, ya exercitãdose en vna virtud ya en otra virtud. Por donde el mismo Señor que mandó q̃ no se hiziessen gra-

S. Tho. 1. par. q. 63. arti. 6.

Eccle. 11.

Cicer. lib. 2. de oratore.

S. Tho. 1. 2. q. 63. arti. 3.

gradas en el Altar, porque al subir o baxar no hi- *Exod.20.*
ziesse algun vicio el Sacerdote, quiso que al trono *3. Regum*
de Salomon se subiesse con seys gradas, para signifi *10.*
car, que por seys dias de trabajo se â de subir al sep-
timo del soberano descanso, que ansi alegoriza O- *Origenes.*
rigenes los seys dias, despues de los quales se trãsfi *Math. 17*
guro el Señor. Por esso tambien en aq̃lla tan obscu
ra, quan misteriosa fabrica que vio Ezechiel, dende *Ezechie.*
el atrio delos inmundos, al de los mũdos y limpios, *40.*
dize que se subia por siete gradas, porque a la dig-
nidad de los limpios q̃ es vera Dios, segun lo dixo
Christo nuestro biẽ, se sube por siete virtudes, tres *Math. 5.*
Theologales y quatro Cardinales. Y aun pues el
numero d̃ siete significa infinidad, puede por estas
gradas entenderse, que no solo se â de procurar vn
habito de virtud tras otro, dandose al exercicio de
todas, sino q̃ tambien en cadaqual se â de pretender
vn grado tras otro grado, y mejorarse en todos.
Por que estos grados son las gradas por do se sube
a la perfeccion. Por esto llamó Dauid bienauentu- *Psal. 83.*
rado al varon, que en su coraçon puso escalas, y que
ansi lo dispuso Dios nuestro Señor en este valle de
lagrimas, q̃ no es poco en valle tan hondo, hazer
vna escala cęli para subir a tan alta cumbre como es
ver a Dios. ¶Pero porque ya que son gradas se en-
tienda que nadie â d̃ boluer el pie atras, sino passar
adelante, comparo Christo su Reyno a la semilla, q̃ *Marci. 4.*
escondidamente crece con este orden, que primero
echa rayzes, luego arroja la caña y fronça, luego
la espiga y despues todo el fructo, la qual similitud
interpreta el Magno Gregorio, del progresso espi *Greg. lib.*
ritual. Donde se aduierta, q̃ como recebido el gra- *22. mora.*
no brota, sube, y va enla caña haziendo sus ñudos, *cap. 20.*
y sube de nueuo hasta que arroja la espiga, y todo

es paſſar adelante, haſta llegar a ſu colmo, de eſta manera el Chriſtiano, concebido vna vez el penſamiento bueno, lo â de brotar en buenas obras, y no â de añudar en ſola vna virtud, ſino antes trabaje por ſubir a todas. Por eſte reſpecto ſe dize, q̃ los a-
Ezech. 1. nimales de Ezechiel, no boluian el roſtro atras, como no es razon que lo buelua el ſoldado que pelea por la gloria, pues por vna vana honrilla no lo bol-
Valer. lib. 3 cap. 2. uio Lucio Dentato, de quien dize Valerio, que moſtro al Senado vna vez, quarenta y cinco ſeñales de heridas en la parte anterior de ſu cuerpo, en ſeñal de que no auia buelto las eſpaldas. Pero mejor
Ad Phili. 3. lo hazia el Apoſtol, que dize, que ſe eſtendia y alargaua en la carrera del Cielo, de manera que jamas boluio el pie atras. Puſoſe eſte penſamiento en lo
Contil. empresa de la come barreta. que haze el Açor, como lo refiere Contilio en ſus Empreſas, que no contento con vna perdiz q̃ arrebata en el ayre, ſigue las demas, ſino es que quiere dezir lo que Alberto Magno, conuiene a ſaber, q̃
Albertus Magnº de histor. animalium. ay cierta eſpecie de halcones, que guſtã tras de herir vna perdiz, bolar y herir otra y otra. Y aſsi al Proficiente ſe le da eſta Empreſa.





YA Veys la linea qual de vn punto sale
Y buelue al mesmo puncto,
Para ponerse en circulo perfecto.
Pues para señal vale,
De como es Dios la causa y el obiecto,
Principio y fin del vniuerso junto.
Para que a su trasunto
Sepa el alma criada
Que en fe y amor resuelta,
Si de Dios para Dios, no da esta buelta
No puede estar de perfeccion dorada.

Ego sum alpha & omega. Apocalipsi. 1.

SALIO Nuestra naturaleza de las manos de su Criador con tãta inclinacion de boluer a su principio, quãto la tienen todas las cosas de llegar a su perfeccion. Y esta enseña la buena Philosophia, q̃ consiste, en que lo inferior se vna y enlaze con lo superior. Esta es la cadena de oro q̃ Platon puso en la naturaleza, y aquel ñudo milagroso con que todas las cosas se enlazan para mejorarse en su ser, pues vemos que la tierra, encadenada con el agua se purifica, el agua con el ayre, el ayre con el fuego, y vnos cielos con otros eslauonados, componen vna perfecta consonancia, y en los grados de la vida puso Aristoteles este orden, que el vejetatiuo sube de punto, y se perficciona con el sensitiuo, y el sensitiuo con el racional, donde paro, porque a este no le queda con quien enlazarse, sino con el vltimo fin q̃ es Dios. Por este respecto dixo el Señor a sus Dicipulos, quando en el monte les enseñò la traça, la idea y modelo de la perfeccion Chriana, sed perfectos como mi Padre que està en los Cielos. Donde dize el sagrado Ambrosio, que aquel, como, no significa ygualdad sino similitud, segun lo haze el artifice, que al dicipulo le pone vna estampa y dechado, para que saque de alli conforme a lo que puede el arte, que no llega jamas a la perfeccion de naturaleza, pues por mas q̃ se desuele Zeuzis, Apelles, y Michael Angel, no pueden llegar a la idea y concepto natural que està primero en su imaginacion. Y tanto es esto verdad, que aun el mũdo que salio de las manos de Dios tan acabado en perfecciones, no llega con infinitas ventajas al exemplar q̃ està

Plato. in theæto.

Aristo. de anima.

Ambrosi. de incarnatio. cap. 10.

en su diuino entendimiento, porq̃ en fin este mundo es finito, y aquel que esta en Dios infinito, este corruptible, y aquel eterno, este criado, y aquel quien le crio, este no es animado, y aq̃l biue, y aun es la misma vida, como lo dixo S. Iuan, pues quando Christo Señor nuestro puso a los Discipulos suyos la idea de la perfeccion, que es la imitacion biua de su Padre, no es porque pudiessen llegar a ella, sino para esforçarlos a que aspirassen a la cumbre, y procurassen sacar lo que pudiessen de aquel diuino dechado. Para este mismo efecto los antiguos Philosophos fingieron ideas. Ciceron hizo vn Orador, Xenophonte vn principe, y Platon vna Republica, con tan acabada perfeccion, q̃ es imposible hallarse, pero fue discreto auiso, paraque entiendan los que la pretenden, que en tanto seran mas perfectos, en quanto mas se llegaren a la pefeccion de aquellas estampas. Quien quisiere pues ser perfecto, por esta similitud lo â de ser, procurando de imitar al Padre soberano, en las obras d̃ virtud, hasta que (como dize el diuino Apostol) salgamos todos varones perfectos de todo punto, que sera en el Cielo. Porq̃ entonces se hara la perfecta vnion con el principio de do salimos. Bien conocio Platon q̃ en esta buelta consiste la humana perfeccion, pues poniendo como pone tres animas, la vna q̃ llama mente, o lumbre, la otra sensual, y la otra racional, dize que la perfeccion humana consiste en que como Dios procura de boluer las cosas para si, consienta la parte racional en esta reuolucion. Y no es mucho que consienta, pues como dize Boecio, este es comun amor y desseo de todas las cosas, querer boluer a su principio, porque solo en el pueden durar y permanecer. Demas de aqueste, el alma sino

Aug. tract. 1. in Ioann. & lib. 83. q. 46.

Ioan. 1.

Math. 5.

Ad Ephe. 4.

Plato. in Eutrипho siue de sanctitate.

Boeti. lib. 4. de consolat. metro. 6.

es

ës en Dios, no puede tener su colmo y plenitud, y prueuase, porque teniendo como tiene capacidad, para conseguirlo, y abraçarlo, leuãtada con la gracia, y esforçada con la lumbre de la gloria, ninguna otra cosa puede darle este lleno, pues es euidencia mathematica, que el vaso no puede llenarse con lo menos que cabe, ni los vazios de la cera con otra cosa, que con el sello que le imprimio la figura. Siendo pues ansi verdad, que los animales brutos, q̃ paran en sus objectos sin poder hazer reflexion, parece que los hizo Dios por linea recta, y el alma q̃ puede reboluerse a el por linea circular, y como de linea circular tracto della el antiguo Platon, con razon al Perfecto se le da el circulo, q̃ es la mas perfecta delas figuras, la qual se forma saliendo el compas, de vn punto, y boluiendo al mesmo pũto, para significar, que siendo Dios el alpha, y omega, principio y fin de las cosas, quãdo el hombre, que salio đ Dios por la creacion, se boluiere a Dios por gracia y gloria, sera de todo punto perfecto, y viene bien pues dize Pierio, q̃ vn circulo en el ara hecho con la sangre del animal sacrificado, era entre los Egipcios señal de perfeccion, y que los Magos por vn triangulo equilatero significauã a Dios. Y assi al Perfecto se le da esta Empresa.

Plato. in Sympo∫io.

Pieri. lib. 39.





QVIEN Primero Florece,
Y en virtud se adelanta
Dende la tierna edad con claro exemplo,
Sin duda que merece
Para encensiir en el sagrado Templo
La vncion eterna, venerable y sancta.
Qual se mostro en la planta,
Del almendro temprano
De Aron florido, por la excelsa mano
Señalado en fauores.
Pues por ser quien arroja en grata ofrenda,
Las primerizas flores
Del alegre verano,
Del Sacerdocio se lleuo la prenda.

Hy ao.

Hÿ autem probẽtur primo, & sic ministrent. 1. Timothe. 3.

QVANTO Vna dignidad es mas alta, mayor disposicion se requiere para recibirla, y la del Sacerdote es tan eleuada y subida, que a su corona se humillan las coronas de los Reyes. Bien conocio esta ventaja Chrysostomo, pues dize en el libro que hizo de Sacerdocio, q̃ quãto es mas auentajado el espiritu q̃ la carne, tanto el Sacerdocio excede al Reynado. Significando, que aunque la potestad del Rey mana y se deriua de Dios, pero la diferencia que ay de almas eternas, a cuerpos corruptibles, sobre que dominan y se rebueluen estos dos polos del mundo, Reyes y Sacerdotes, se halla entre vna y otra dignidad, pues en fin por grãde que sea la potestad de vn Rey, no se estiende mas de a sugetar muros y torres, a poner grillos a pies y esposas a manos, cosas que puede acabar y consumir el tiempo: pero la de vn Sacerdote penetra mas, y se estiende a Reyno mas alto y subido, que es el de las almas, y las cadenas que les echare con vna excomunion, no las puede romper otro q̃ Dios. La misma verdad confirmô Ambrosio, si comparays (dize) el Sacerdocio con el resplandor de la purpura y diadema Real, tan baxo se queda el Rey como el plomo con el oro fino. Lo qual se executa de manera, q̃ no ay Principe ni Rey Christiano, q̃ no se humille al Sacerdocio, no solo a recebir absolucion, sino aun tãbien a darle la obediencia, y con razon, pues los Reyes miembros son espirituales de la Yglesia, y como tales la deuen a su cabeça, que es la Pontificia potestad. Y entre otras razones la vna es porque reconocen que siempre puso Dios sus oraculos

Chrysost. lib. 3. de Sacerdot.

Ambrosi. lib. de dignitate Sacerdotali. cap. 2.

culos y respuestas, en boca d Sacerdotes, lo qual fue causa de que en todo tiempo les ayã dado illustres exempciones, como lo prueua Pighio. Y la otra por lo que vale su intercessio para con Dios. Lo qual conocio bien Balac Rey de los Moabitas, como se refiere en los Numeros, pues viendo que los Israelitas querian acometerle, embio bolando a pedir socorro al Sacerdote Balã, y era el socorro q̃ le pedia, que maldixesse al pueblo de Israel, por entender que tiene Dios hecho pacto con la boca del Sacerdote, para que lo que bendixere sea bendito, y al reues, y es cosa de mucha ponderacion, que por no quebrarle Dios estos fueros tan antiguos, como puede verse en muchos lugares de Escriptura, vna y dos vezes le fue ala mano paraque no fulminasse censuras contra su pueblo, con tã obstupendo prodigio, que le hizo a vna ainilla que hablasse, por q̃ no hablasse Balan. Pues si para la eleccion de vn Rey q̃ vuiesse de passar por votos d todo vn Reyno, se harian tantas prueuas, y se pedirian tantos requisitos, para subir vno a tan alta dignidad, que no la merecen los Angeles, sin duda se requieren disposiciones grandes y espaciosas, y que comiencen desde los primeros años de la vida, para que quãdo venga el tiempo de recebirla, tenga el Ministro las prendas que se deuen adquiridas muy de atras, en razon de, que este vino nueuo, no se estrene en odres viejos, de personas enuegezidas y estragadas en su primera edad, sino en pechos dende su niñez floridos, y que ayan dado floridas esperanças. Por esto el diuino Apostol le aduierte a Timotheo, q̃ no haga Obispo a ningũ rezien conuertido a la fè, sino a los que muy de atras tuuieren bien prouada su intencion. Y por este mismo respecto muchas Ygle-

Pighi. lib. 5. cap. 7. de Hierarchi. Eccle.

Numerorum. 22.

1. Regũ 1. Iob. 5. 2. Regum. 2.

Math. 9. 1. Timothe. 3.

Instructi. 3. Hispal. Yglesias no admiten ni aun a los hijos y nietos de los que vienen tarde al Euangelio, digo de los que ân preuaricado, y seguido sectas reprouadas, quiriendo q̃ tenga la virtud su antiguedad. Y en prue-

Conc. Tri. sessio. 23. cap. 15. ua deste desseo se determinô en el Concilio d̃ Trento, que en todos los Obispados se erijan seminarios donde los Ministros del altar se vayã dende niños ensayando en letras y en virtud. Tan grande dispo- sicion se requeria vn tiempo para este oficio, q̃ di-

Lampridi. de Seuero. ze Lampridio en la vida de Seuero, que para ordenar Sacerdotes solian los Christianos poner en publica plaça los que pretendian serlo, para que aun los mesmos Gentiles les pusiessen objectos en su vida si los hallassen. Quiso pues el Señor significar biuamente, q̃ aquel era digno de seruirle en su Templo, que se adelãtasse a los demas en brotar flores

Leuit. 16. de virtud, y para este efecto mandô, q̃ echassen suertes los doze Tribus, y dando a cada Tribu vna vara con su nombre, cayo la suerte en la vara d̃ Aron que era de almendro, dãdo milagrosamente flores y almendras tempranas, significando, que ansi co-

Ex Pierio lib. 51. mo el almendro entre los arboles, es el primero que arroja flores con las alegres nueuas del verano, de la misma suerte aquel ès bueno para el Templo, q̃ primero q̃ los demas arroja desde la niñez floridas esperanças d̃ la virtud que requiere esta dignidad. Y assi al Sacerdote se le da esta Empresa.





QVIEN De Predicador alcança oficio
Por cedula diuina,
Con obras arde, y luze con Doctrina.
Porque en este exercicio
Para que con efecto su luz tienda,
Primero es bien que en Caridad se encienda.
Qual veys aquesta lumbre
Primero arder, que por el ayre alumbre.

Vos estis Lux Mundi. Mathe. 15.

Psal. 44. QVANDO EL Real Propheta compuso el Psalmo quarenta y quatro, do predico tan al descubierto, de Christo esposo de la Yglesia, dixo que le rebosaua por la boca lo que tenia en el coraçon. De lo qual infiere el glorioso Augustino, que

Augus. in 4. de doct. Christian. cap. 15. Conc. Tri. session. 5. cap. 2.

ansi lo han de hazer los que predicā a Christo, que la copia y abundancia de su espiritu, les â de impeller a que hablen. Por esto el oficio del Predicar es proprissimo del Obispo, porq̃ tiene estado de perfeccion, y el predicar es acto de perfectos, que siendolo en la virtud, la quieren comunicar a los otros, como lo haze naturaleza, que el acto d̄l engendrar lo exercita vltimamente en el animado, con este orden, que primero naturaleza recibe el alimento para el indiuiduo, y despues para la especie se comunica por generacion. Quien toma pues oficio de predicar, que es engendrar espiritualmente hijos al Señor, obligasse (por lo menos) a tener la perfeccion que predica, so pena d̄ no guardar el orden de naturaleza, ni el de gracia, pues dicho tenia el Padre eterno de su Hijo, que le auia de dar por Capitan y preceptor, y dixo primero Capitā que menea las armas, que preceptor que solo menea la lengua, porque ansi lo deue hazer el Predicador. Lo qual fue de tanta importancia en Christo, que sino hiziera lo q̃ predicaua, no tuuiera fuerça su doctrina, y esto era predicar con imperio, como lo dize S. Matheo. Por donde explicando el Magno Gregorio, lo que dixo el Apostol a Tito, predica con todo imperio, dize q̃ la palabra biua y eficaz, es el exemplo del Predicador. Para significar pues q̃ estas

Esaiæ. 55. Math. 7. Greg. lib. 13. mora. cap. 13 Ad Titū. 2.

tas dos cosas ân de andar apareadas con este orden, que el obrar â de preceder al enseñar, quando el soberano Maestro Christo, graduo, o por mejor dezir hizo aposta predicadores para su Euangelio, dize S. Matheo, q̃ los subio a vn alto y leuãtado monte, y despues de auerles señalado con el dedo los lexos de su sabiduria, diziendoles que en la pobreza estaua la riqueza, en las lagrimas el consuelo, y en la Cruz la gloria, no les dixo primero vosotros soys luz del mundo, sino vosotros soys sal dela tierra, poniendo primero la sal que pertenece a la voluntad, que la luz q̃ pertenece al entendimiento, porque aunque es verdad que en las ciencias humanas, primero es el conocimiento que el amor, pero en las soberanas y diuinas, primero es el amor que el conocimiento, como lo entendio aun Pitagoras, segun lo refiere Platon. Y assi quien toma oficio de enseñar la Christiana philosophia, que consiste en fê, la qual no se abraça sino quiriendo, conuiene q̃ el primer tiro asieste a la voluntad, y esso fue dezirles Christo a sus Predicadores, que fuessen la sal y salsa deste negocio, tan dessabrido y dificil a la carne, como el que les auia enseñado, y aquien pregũtara que como, se le pudiera responder que comiendo, porque no ay cosa q̃ assi ponga gana de comer, como es ver a vn buen comedor. Tras esto les dize que sean luz, y viene bien, que pues estaua el mundo en la noche del pecado, y como de noche en fin auia necessidad de vna buena hacha y antorcha, la lleuen en la mano, y no hagan como los pages, que dando a los q̃ vienen detras la luz, se quedan ellos a escuras, y por tanto no les dize que den luz, sino que sean la misma luz, qual lo es la de vna hacha, q̃ a si propria se alũbra y a los demas, con esta orden,

Bernard⁹ serm. 56. in Cãtica.

Math. 5.

Ex Magistro Cypria. isagoje in Cãtica.

S. Tho. 1. 2. q. 6. art. 3.

que primero que alumbre se enciende y arde. Bien figura del Predicador Euangelico, que para dar a todos luz de Doctrina, primero deue encenderse en Caridad. Por este respecto dize el Melifluo Bernardo, luzir solamente el Predicador, cosa es inutil, arder solamente poco, pero arder y luzir contiene grande perfeccion. Y pues no falta quien al Orador difina, diziendo que es varon bueno, diestro en el hablar, porque si es malo, no tendra fuerça su persuasion (quanto lo deue ser el Christiano Predicador) para que tenga fuerça su Doctrina. Verdad es que los oyentes seria bien que recibiessen las palabras, y no mirassen alguna vez las obras del que predica, que ansi lo aconsejô Christo, lo hiziessen los que oyá a los Escribas y Phariseos. Pero no se puede negar sino que para que las bozes hagan efecto, es de importancia que salgan de pecho encendido, como lo es q̃ lleue vala el arcabuz, pero porque este encendimiento de ordinario sale de Caridad, y esta de suerte luze en las palabras, que arde tãbien en las obras, quien tuuiere lo vno y lo otro, haze oficio de blãdon illustre de la Yglesia. Y assi al Predicador se le da esta Empresa, por lo q̃ dize Pierio, q̃ la linterna es symbolo del Predicador.

Bernard° sermo. de natiuita. Ioã. Baptistæ.

Quintili. in proemi. 1. libri.

Math. 23

Pieri, lib. 4.





DESSE A la Palma el inclito Reynado
Pues en mezcla diuina
Tiene con aspereza su dulçura.
Composicion bien digna
De que el Real estado
Se estampe biuamente en su figura.
Porque la hermosura,
Del trono excelso Augusto,
Que de justicia se arma y de clemencia.
Se conoce en que al justo
Luzen en su presencia,
Qual ante Dios en su estrellada cumbre,
Tierno rigor, y graue mansedumbre.

Misericordia & veritas custodiunt Regem. Prouerbi. 20.

ENTRE Las pieças que â de tener el arnes traçado de vn Rey, a quien no â de faltar heuilla de virtud, dos son las que mas le importan para conseruar su estado y dignidad, que son justicia y clemencia, porque con la vna se adquiere temor y respecto, y con la otra beneuolencia y amor. Si todo fuesse en el Rey seueridad y aspereza, no se causaria sino temor en los vassallos, que quando es solo, no apadrina bien al Reyno, porque el temor de suyo sino esta templado con amor, trae los coraçones violentados, y la violencia es la tercera de las rebueltas y motines. Por esto dixo Seneca, no està el Rey seguro, do no ay ninguno seguro de sus manos. Y en otra parte dixo, sola vna fuerça tiene inexpunable el Rey, conuiene a saber, el amor de los suyos. Y confirmolo Ciceron diziendo, no ay tan grande fuerça de Imperio, q̃ si el temor fuerça puede durar mucho. Por el contrario si todo fuesse en el Rey mãsedumbre y piedad, no se causaria respecto y temor en los subditos, que tã necessario es para enfrenarlos, y detenerlos en la obseruãcia de las leyes, por esto dixo Diatogenes pithagoreo, que los passos, palabras y aciones del Rey, las â de hazer dignas de reuerencia, sin que en ellas se halle cosa tan humilde y abierta, que derogue su auctoridad. Y el vno y otro punto comprehendio el Sabio quando dixo, la misericordia y verdad (q̃ es lo mismo que justia) conseruan la dignidad Real. Conuiene pues en el se enlazen estas dos ricas pieças y se templen de manera, que ni la humildad le adquiera desprecio, ni la magestad odio. Por ventura se sigui-

Seneca de clemẽtia. cap. 19. et 20.

Cicero. ad quintum fratrem.

Diatogenes ex Bellẽgardo.

Prouerbi. 20.

significaua esto en el Cuerno del Olio con que se consagrauã los Reyes, pues a la dureza del cuerno se le añadia la blãdura del azeyte. Y con la vnction que despues aca se les â dado, tãbien le ciñen espada significadora de la justicia, y le adornan de purpura, symbolo de Caridad. Por este respecto los Egipcios, por hieroglifico de vn Rey ponian vn cep tro con vna cabeça de Cigueña encima, que es aue piadosa, y abaxo vn pie de vn hypotamo que es vn animal cruel. Para significar, que en la templança destas dos cosas consiste toda su gallardia. Tã propria es de Reyes esta mixtura, que se halla en el supremo Rey que es Dios pues por loor suyo particular le canta Dauid, misericordia y juyzio. Negocio tã conocido, que dize Clemente Alexandrino, q̃ por esto solo se ponian esphinges enlos templos, q̃ siendo animales fieros con figura humana, representan la vna y otra propriedad, como se representaron en Dauid, pues auiendo sido tan piadoso con Saul, que el mismo confessó q̃ por sola esta virtud auia de subir a ser Rey, porque los suyos no le perdiessen el respecto, luego que oyo que Nabal carmelo se le atreuio, se encendio en colera y enojo, y hizo reseña de vna magnanima indignacion. Porq̃ ya el Rey â de vsar de rigor, ya de amor, ya de clemencia, ya de justicia, ya de llaneza, ya de magestad. Y ân de andar estas virtudes en su semblante tan sabiamente mezcladas, que hagan como en vihuela de cuerdas altas y baxas, marauillosa consonancia. Y porq̃ la estampa de los Reyes es Christo y de quien se â de tomar el modelo de su estado, mirese quan bien templo estas dos diuinas calidades. Ningun Rey vuo que mostrasse tanta seueridad en su rostro, pues jamas se vio reyr, y por otra parte

1. Regum 16.
3. Reg. 1.
Pieri. lib. 17.
Psal. 100
Clemens. lib. 5. stromatum.
1. Regum 24.
1. Reg. 25

tuuo tanta clemencia y benignidad, q̃ dixo del E-
Esai 42. saias, que no quebraria vna caña cascada, y es como
Ex Chry- si dixera, que no mataria vna mosca. Pusole este
sosto.con- soberano Principe en la Cruz, pero porque no se
tra genti- presumiesse, que era baxeza tan sin compas, a quien
quod Chri podia perderse el respecto, y el temor, quiso que
stus sit De sobre su cabeça se pusiesse titulo de Rey. Violo al
us. reues S. Iuan con gloria, triumpho y grandeza, subido en vn cauallo blanco, y cercado de gran caualleria, y dize que el titulo suyo de Rey de Reyes, y
Apocalip. Señor de señores, le traya escondido en el muslo,
12. para que ansi se templasse la Magestad con la llaneza, y la llaneza con la Magestad. Quãdo estas dos pieças se jũtan hazen vn Rey consumado, y por todo estremo feliz, y como lo es Christo eterno, y su Reyno no se consume con el tiempo, los Reyes q̃ le imitaren en estas dos virtudes, podrã tener esperança que sera duradero su imperio y señorio. No
Empresa falto quien esta mezcla pusiesse en las granadas a-
de Enrriq̃ gridulces, pero mejor se pone en la Palma, que es
4. Rey de arbol illustre y pomposo, lo vno porque su fructo
España. tiene dulçura con aspereza, y lo otro, porque con la suauidad de su medulla, tiene fructo ygual con
Pieri. lib. las hojas, symbolo de justicia, como lo dize Pierio.
50. Y assi al Rey se le da esta Empresa.





SI CADA vez que el Cielo da el cruxido
Cayera en tierra el rayo furibundo,
Ya estuuiera del fuego consumido,
Qual fue del agua el vniuerso mundo.
No porque sea el Principe temido
Siempre se â de mostrar tan yracundo,
Que mate el resplandor de su presencia,
Que espante es bien, mas vse de clemencia.

Nunquid irascitur per singulos dies. Psal. 7.

SI Entendiessen los Principes y señores, a quien Dios â dado algun estado y dignidad, la fama y gloria que se gana, en vsar de clemencia y mansedumbre, quando se ofrecen ocasiones de perderla, con ninguna otra cosa tãto illustrarian sus escudos y blasones, como con las hazañas d̃sta virtud. Pues mas es vencerse a simismo, q̃ matar vn moro enla vega, y ganar vna Ciudad, segun lo dixo el Espiritu sancto, mejor es el varon paciente, que el fuerte y valeroso, y el que vence su animo, mejor es que el ganador de ciudades. Quien encarecio esta verdad con particular elegancia fue Seneca, quando dixo. Grande animo conuiene a grande estado, y si el coraçon se leuanta mas que la fortuna, quedarase aquesta debaxo de los pies. Proprio es de grãdes y generosos espiritus, ser placidos y quietos, y despreciar las injurias. De mugeres es embrauecerse, y de fieras nobles mordiscar a las otras menores, para que huyan, los elephantes y leones, passan y se dexan a los que hã derribado, la fiereza es propria de soeces animales. Todas son palabras de aquel gran Philosopho. Y como negocio que tiene tãto estribo enla prudencia humana, refiere Valerio Maximo muchos actos de humanidad q̃ hizieron Principes Romanos, y estrangeros. Para que se entienda, que el perdonar enemigo, que aconseja el Euãgelio, no es caso de baxeza, sino alto punto de coraçones magnanimos, en q̃ se gana fama y honor. Quanto mas q̃ el perdonar es cierta manera de vencer. Por donde dize el Sabio, si tu enemigo tiene hambre y sed, dale agua, y dale pan, y sobre su cabeça

Prouerbi. 16.

Senec. lib. de clemẽt. cap. 5.

Valer. lib. 5. cap. 1.

Mathe. 5.

Prouerbi. 25.

beça le pondras carbones encendidos, que es dezir, abrasarle âs el coraçon. Lo que se pretende del enemigo es la vengança, y si quemarle la casa lo es, tanto mayor sera con perdonarle y hazerle bien, encenderlo en nuestro amor, quãto es mas aprisionar el coraçon q̃ las manos. Tan grande verdad es esta, que mas vengado queda Dios nuestro Señor y mas satisfecho de vn solo pecador que justifica y rinde a su gracia, que de todos quantos condenados tiene en el infierno, y la razon es, porque los que tiene alla tiene los vencidos, pero no conuencidos, pues se les queda en pie la voluntad de ofenderle: pero vn pecador que perdona, y conquista con su gracia, queda vencido y conuencido, prostrado ante sus pies, reconociendo su culpa, y abrasandose en su amor. Quien á su enemigo mata en la estacada, no gana tanto honor como en rendirlo y traerlo a que confiesse que mintio, y esta es la gloria q̃ ganan los que perdonan, conuiene a saber, rendir voluntades, y enamorar coraçones. Quando dixo Christo nuestro bien a los mansos, que son bienauenturados, dixo luego que posseerian la tierra, y dize Chrysostomo, que no solo a los tales se les promete la tierra del Cielo sino bienes terrenales. Porque en efecto vn señor afable y generoso, puede alçarse con la tierra (como dizen) tambien lo confesso Dauid quando dixo, los mansuetos tendran la tierra por su heredad. Pidiole Esaias al soberano Señor, q̃ embiasse el Cordero dominador de la tierra, do se aduierta, que para conquistar la tierra, le pide Esaias no vn leon que despedace, sino vn Cordero que le humille, porque para este efecto no son buenas las garras de vn leon, sino la mansedumbre de vn Cordero, significando que Christo, con mansedũ-

Chrysosto. homil. 15. in Mathe.

Psal. 36.

Esaiæ 16.

sedumbre de Cordero, significando q̃ Christo, con mansedumbre y senzillez auia de reduzir las almas. Pues si los Principes trabajan, por mostrar animo grande, ganar fama gloriosa, vengarse d̃ sus enemigos, posseer la tierra, q̃ esto es a loq̃ maspuede tirar vn alto y generoso pensamiento, ninguno otro medio pueden escoger mejor q̃ la clemencia, por donde Theodosio Emperador, solia dezir a su hijo Honorio la clemencia sola, segun dize Seneca, el menor, nos empareja con los dioses. Y con razon, porque esta es virtud de Principes, como lo dize Baptista Egnatio. Y si para ser temidos alguna vez se indignaren, pongan los ojos en loque haze el Cielo, que no siempre que truena y relampaguea, despide sus furiosos rayos. Biua señal de lo que han de hazer los Principes y señores, y es, q̃ no siempre q̃ amenazen executen sus enojos. Y por este respecto se pone en esta Empresa vn cielo ñublado, con vn rayo, por lo que dize Pierio, que era symbolo de clemencia en el trono del Emperador Pio, porque arguye potestad sin ordinario vso della. Y Plinio dize, que Apelles pintô al magno Alexandro, con vn rayo en la mano, por ventura para significar, q̃ assombrando el mundo solia vsar de piedad. Y assi al Principe se le da esta Empressa.

Claudia. de 4. Honorij consulatu.

Senecà in Octauia.

Egnatius. lib. 1. de Alexan. Seuero.

Pieri. lib. 42.

Plini. lib. 35. capit. 10.



QVANDO el Demonio agudo te acomete
Con vil desconfiança,
Cobra esperança y buela por el Cielo,
Y quando te abalança
Por vana gloria, vete
Cosiendo humilde con el baxo suelo.
Pues ansi en presto buelo
Se escapa la Paloma.
Quando el açor sangriento
Mas ligero que el viento
Partiendo en puntas, por vn cerro assoma.
Dando el buelo contrario,
Del que en el ayre espanta su aduersari.

Per aliam viam regreßi sunt in regionẽ suarũ. Math. 2.

DEMONIO es nombre Griego, y es lo mismo
Augusti. que sabio, y assi dize Augustino, demonios se
lib. 9. de dizen por las ciencias, y los Doctores de nuestra
Ciui. Dei. religion, llamā demonios a los espiritus criados en
cap. 20. el Cielo, que arrojados de alla parte dellos baxô al
al infierno, y parte se quedo en el ayre. Sin duda
que estos postreros q̃ Augustino dize, son los que
se llaman potestades aęreas, los que rebueluen las
nuues, y se mezclā con los truenos y granizos, por
donde ay necessidad de conjurarlos. Tābien se a-
baten a hazernos mal, y a tentarnos, y a los tales lla
Lucæ. 8. mô Christo por S. Lucas aues del Cielo, que arre-
batan del camino los granos de su palabra. Y porq̃
andan como gauilanes por el ayre buscando presas
y la vieron tan buena en Christo, vino a dezir Eu-
Eusebi. de sebio, que aun quando se estaua el cuerpo del Re-
demōstra. demptor en la Cruz, se andauan en derredor bolan
Euangeli. do estas aues carnizeras, por esto dixo Christo, ve
cap. 8. nido â el principe đl mũdo, y en mi no â hallado na
Ioan. 14. da, significando que esta fue su pretension, ver si
podia darle alguna picada, cogiendole en alguna
culpa. Siendo pues los demonios tā biuamente com
Cātico. 5. parados a las aues de rapiña, viene bien que vn al-
ma fiel y discreta con Dios, se compare con la palo
ma, porque aunq̃ su senzillez, no parece que frisa
con la prudencia humana, frisa con la diuina, pues
no ay mayor sabiduria, q̃ la Christiana sinzeridad.
Verdad es que estas aues son por estremo senzillas
y en esta opinion las puso Christo nuestro Dios,
Luce 10. quā lo dixo a sus Discipulos sagrados, sed senzillos
como palomas, la qual senzillez descubren, lo vno

en q̃

en que lo conocen los lazes, y lo otro en que quitandoles cada dia los hijuelos, no desamparan los nidos, lo qual fue ocasion para que a los diez Tribus dẽ Samaria, llamasse el Señor palomillas necias, porque con hazerles todo mal los Babilonios, y Egipcios, no queriã dexar su conmercio y trato. Pero con toda esta ignorãcia dize Plinio, que tienen vn instincto marauilloso y es, que auiendo diferencia de aues de rapiña que las persiguen, vnas q̃ caçan ratero y arrimadas a la tierra, como son açores, y otras que caçan por alto como neblies y girifaltes, quando assoma su enemigo, reconocen si es de los altaneros, y contra su inclinacion que es bolar alto, se cossen con el suelo, y si es de los que buelan ratero, baten las alas y se meten en las nuues. Figura biua de lo que â de hazer vn alma, y es, que quando le acometan los açores y girifaltes del infierno, de el buelo contrario de lo que apũta su enemigo, y quando como a Cain quisiere bolarla por baxo, poniendole tanto temor de sus culpas, que le diga que desespere, bata las alas de la esperança y pongasse en la cumbre del monte Caluario, y como paloma fiel lancese en los agujeros de la piedra que es Christo, y dende alli mire como a vn Ladron le perdona y da su Reyno. Y quãdo la bolare por alto con vana presumpcion, y la tentare por soberuia, como a Nabuco Donosor, baxe las alas y recojasse a las riberas del Iordan, y vera la cumbre de la santidad por el suelo, pues quando quiso Luzifer bolar al Baptista, por medio de los Phariseos a tan alta dignidad, como era el Messiazgo, supo tan bien cosserse con la tierra, que dixo que era boz, y como tal vn poco de ayre herido, respecto de su Señor. Pues ya si le acometiere por vn lado, y le quisiere bolar

Ex Montano, in 7. Osee.

Plini. lib. 10. cap 8.

Genesis 4.

Cãtico. 2.

Math. 3.

Ioan. 1.

bolar por cudicia como a Iudas, diziendole q̃ pues tiene pobreza la repare con pecar, tome por otro lado y vayasse al torrente de Charit, y vera como
3. Regum 17. nunca falta Dios a sus amigos, pues a Elias embio cueruos para sustentarle, y quando medio muerto entendio que venian a sacarle los ojos, le trayan en el pico la racion. Y entienda que quando faltaren cueruos, le podra Dios sustentar con el ayre, pues
Ex Rodigi nio. lib. 24. ca. 21 Olimpiodoro refiere de Aristoteles, que vio a vn hombre biuir con solo el ayre y el Sol, y quãdo faltasse el ayre, quien le crio de nada, con la misma nada le podria entretener, como lo hizo con las dos Marias, pues la de Marsella, como lo refiere el Pe-
Petrar. rerum senilium. li. 14. Surius. 9. Aprilis. Danielis. 14. trarca, se passaua muchos meses sin comer, y la de Egipto ni mas ni menos, como lo refiere Laurencio Surio. Quanto mas que no le faltan Angeles, y con ellos podra embiarle la comida, como lo hizo con Abacuc. Para q̃ por estos exemplos se vea, q̃ no ay mejor medio para burlar al enemigo nuestro, que anda como aue de rapiña para caçar almas, como si viene por vn camino, tirar por otro diferente, co-
Ex Greg. homil. 10 mo lo hizieron los discretos Reyes, por no encontrarse con el Rey Herodes. Y assi al Discreto en las tentaciones se le da esta Empresa.





Y A Veys qual lleuan en los pies bolando
Las Veladoras Grullas por el Cielo
Piedras por lastre, en milagroso vando,
Para que el viento no les turbe el buelo.
Pues quando el ayre del loor soplando
Te quiera en alto arrebatar del suelo,
De tu conocimiento
Puedes hazerle peso al pensamiento

L   Vt sciant

Vt sciant gentes quoniam homines sunt. Psalm. 9.

DIZE el glorioso Bernardo, que sin el conocimiento de si proprio ninguno se puede saluar, porque del nace la humildad, que es el fundamento de las virtudes, y el temor de Dios, que como es el principio de la sabiduria, tambien lo es de la eterna salud. Cosa facil parece este negocio, pues para efecto d conocerse vn hombre no es menester passar mares, penetrar los indos, ni ver la mesa del Sol, como lo hizo Apollonio, sino poner los ojos en si, pues tan cerca esta el objecto. Y dize san Basilio, que no ay cosa mas dificil, y si alguno dize q̃ esto sera solamente en quanto el hombre se ordena para fin sobrenatural, no tiene razon, pues la tuuo Aristoteles de pronunciar la misma verdad, citãdo a Tales millessio, padre como dize Laercio, de la secta jonica, de quien refiere, que preguntado qual fuesse la cosa mas dificil del mundo, respondio que el conocerse a si mismo, y la mas facil el amonestar y corregir a los otros. Por este respecto en el templo de Apollo, se esculpio con letras d oro esta sentencia, conocete a ti mismo, y fue tenida por digna d'l mas sabio de los dioses, como lo dize Platon, de la qual como de vna gran hazaña querian muchos hazerse auctores. Plinio dize ser del philosopho Chilon, Ciceron, y Macrobio dizen ser boz del mismo oraculo de Apollo. Pero realmente su verdadero auctor es Dios, pues en este sentido, toma el gran Basilio aquellas palabras del Deuteronomio, caue ne tibi sub repat, o como dize otra letra y translacion, attende tibi ipsi, sobre que haze vna tan esa homilia. Tuuieron pues los etnicos en tanta estima este cono-

Bernard° ser. 37. in Cantica.
Ecclesi. 1.
Ex Hieronymo ad Paulinum.
Basili. de constitu. monaster. cap. 23.
Laertt. de Tale. lib. 1.
Plato. dialogo carmides.
Plini lib. 7. cap. 32
Cicer. lib. tusculanarum.
Macrobi° de somno Scipionis, lib. 1. cap. 11.

conocimiento, que refiere Xenophon, que le dixo Cresso a Ciro, que primero que subiesse ala cumbre de su gloria embio a Delphos a consultar el Oraculo, sobre que actos haria para ser feliz, y que le respondio, no mas de q̃ se conociesse a si mismo, y con razon, porque el principio dela salud es conocerse la enfermedad. Y que sea el hombre por el vn cosa do que tiene todo flaqueza y corrupcion, no es menester que lo diga la fe, y que clame que toda carne es heno, como lo dize Esaias, pues el sutil Aristoteles, preguntado que fuesse hombre, dixo (como lo refiere Estobeo) q̃ no es otra cosa sino vn exemplo de miseria. Si esto no entendia bien la Esposa, bien hizo el Esposo de corregirla, como lo quieren Origenes, Gregorio, y Bernardo, en aquellas palabras, si te ignoras, o bellissima entre las mugeres, salte al campo y vete a guardar ganado, y menea la honda tras de los cabritos en derredor de las choças de los pastores, porque al que no se conoce, como a casio y de baxo pensamiento, se le puede dezir que no es para la Ciudad, sino para guardar ouejas, y que ya que no es capaz para con biua boz ser instruydo en tan alta philosophia, vaya mirando quando sea pastor, con o las ouejuelas y chibos vã despuntando y paciendo por las dehesas y prados, la menuda yerua, y buelua sobre si considerando, q̃ ansi el tiempo lo haze con las flores de su loçania, y que en fin todo lo pace la muerte, y lo derriba con su hoz. Para que vn generoso espiritu se modere, y no pretenda mas honor de lo que se deue a sus fuerças mortales y caedizas, vale este pensamiento, y para los que ya estan en dignidades, para q̃ no los engria y leuante el viento de la vana gloria, considerando que son hombres formados de baxa tierra,

Xenophõ de pediaci ri. lib. 7.

Esaie. 40

Stobeus, sermo 96.

Cãtico. 1.

Psalm. 38 mors depascit.

Chrysost. cuyo principio dize Chrysostomo, q̃ aposta le dio
de fide & el Señor, no solo como lo quieren Galeno, Cice-
lege natu- ron, y Lactancio, paraq̃ saliesse discursiuo el hom
ræ. bre, sino tambien para que se conseruasse en humil
Elian. de dad. Por esto dize Eliano, que Philipo padre del
varia hi/- Magno Alexandro, tenia vn page que todas las
toria. lib. mañanas le dixesse en alta boz, que se acordasse ser
8.cap.15. hombre, y que lo mismo le dezia Simonides a Pausanias. Porque realmente parece que ay hombres que ân menester dezirles que lo son, segun estan transportados en la imaginacion de sus glorias. Y si considerassen los que quieren abarcar la tierra, y bolar al Cielo con plumas de vana presuncion, que en fin son hombres, y q̃ en vasos de tierra y quebradizos, mal pueden assentar memorias eternas, seriã mas modestos, y se tendrian a raya, para no leuantarse a mas de lo que puede la humana fragilidad, tomando auiso en las Grullas, de quien refiere Ti-
Tiri. Ma- rio Maximo, que quãdo buelan altas porque no las
xi. serm. arrebate y desconcierte el viento, toman por lastre
49. vnas pedreçuelas en los pies, lo mismo dize Eliano
Elian lib. que hazen los erizos del mar, para que no se los lle-
7.cap.2. ue la tormenta, y lo mismo dize Ambrosio que ha-
Ambrosi. zen las auejas para q̃ no se las lleue el ayre. Y assi
lib. 3. de al Modesto se le da esta Empresa.
Virginib.



PONE Los ojos en su Rey amado
La imitadora gente,
Mirale el paso, la costumbre y gusto.
Y conforme al dechado
Se adorna y mide al justo
Siguiendo su compas eternamente.
Qual suele a vna eminente
Coluna yr imitando
La sombra por el suelo
Quando le toca el resplandor del Cielo.
Su figura tomando
Recta, o torcida qual se la va dando;

Qualis rector est ciuitatis tales habitantes in ea. Eccles. 10.

QVE AL PASSO y voluntad de los Reyes, Principes y señores, anden los vassallos procurando de imitarles en las costumbres de la vida, no ay necessidad de mas prueua, sino de ver lo que passa en las cortes y palacios, donde los exercicios, los trages, los entretenimientos y gustos se varian segun corre la opinion de los que mandan. Sea el Rey aficionado a caça, y cada vno muere por criar vn halcon, sealo a la guerra, y en cada esquina reluzen las espadas, sealo a la musica, y no suenã sino
2. Reg. 5. et. 8. et 21. harpas y viguelas. Quando Dauid andaua con las armas en la mano, siendo como fue tã belicoso, tras cada passo se oya la caja y el estruendo militar. Su-
3. Reg. 2. cediole Salomon, y con su condicion pacifica todos se alegrauã con el sossiego y paz. Trataua Di-
Vergilius Eneid. 4. do de amores, y dize Vergilio que luego se dio de mano a los edificios y obras publicas de Cartago,
Pindarus. por donde dize Pindaro, q̃ la costumbre đ todos es
Claudi. de 4. Honor. cõsulatu. el Rey, y Claudiano que a su exemplo se compone el mundo. Y no es mucho que pues el primer mobil arrebata los demas orbes, que quien lo es el primero mueua la Republica, y se lleue tras si las volunta
Cicer. lib. 5. de legi. des inferiores. A porfia dize Ciceron, que se imita el exemplo de los Principes, y Casiodoro, que mas
Casiodor. episto. 12. facilmente podra errar naturaleza en sus obras, que pueda vn Principe formar vna Republica diferente đ su condicion. Siendo los ceptros y las varas comun insignia de los mãdos y señorios, las que puso
Gene. 30. Iacob en los abrebaderos del ganado, variadas en la corteza, para que las ouejas mirandolas al concebir pariessen los corderillos variados, no es mal ar-

gumẽto

gumẽnto y prueua de lo que suelen hazer los subditos, conuiene a saber, que al color que miran en sus juezes y gouernadores, conciben los pensamientos y paren las obras. Por ventura quando el glorioso Pedro puso el aranzel que ân de guardar los Prelados, acudio a este pensamiento quando les dixo, sed de voluntad la forma de vuestra grey: y dixolo porque no ay cosa que ansi mueua los animos comunes, como el exemplo de los mayores. De Alexandro se dize, que queriendo dar assalto a la ciudad de Nisa, le impedia vn Rio, y reparando sus soldados arrebato vn escudo y se arrojo sobre el a las aguas, y no quedô soldado enla ribera. Leuanto Ieroboã los bezerros de Bethel, y aunq̃ tan caro les costo a los Hebreos la del bezerrillo de Synay, por ser cabeça donde assiste la virtud motiua, como Rey que era de Samaria, los mouio a su exemplo de manera que todos idolatraron. Requesto el Principe de Sichen a Dina hija de Iacob, y dizenle que tome el color de la dama circuncidandose, si quiere venir a gozarla, tomô el cuchillo y hiriose, y luego hizieron lo mismo todos los de la Ciudad. Por esso â de mirar tanto el Principe como biue, porque si quiere subir como Ionathas, por vn risco, no â de faltar quien le siga, pues no falto a Saul quien se matasse con el. No en vano dixo Ciceron, que no es tanto mal que pequen los Principes, quanto porq̃ ay tantos que los imiten, porque en fin donde va el manso, van las auejuelas con tan cierto instinto de imitarse, que dize Plutarcho, que poniendole a vna cabra cierta yerua que se llama eryngio, se queda sin comer inmobil, y lo mismo hazen las demas. Por donde tratãdo Chrysostomo de la continencia de Ioseph, a quien pone por estampa de todo genero

1. Petri. 5 forma facti gregis.

Ex Bellengardo.

3. Reg. 12

Gene. 34

2. Reg. 14 & 31.

Cicero. vt supra.

Plutarch° lib. de sera numinis vindictâ.

Chryfoſt. homil. de continentia Ioſeph. Y virtud dize eſtas palabras, no ſolo en los hombres vemos imitacion, ſino tambien en los brutos, pues las palomas en leuantandoſe vna buelan todas, y en las dehesſas, ſi vn potro ſe altera y relincha, toda la manada ſe alborota. Como S. Pablo era caua- *Actorum 18.* llero, pues el hazer frenos o tiendas de cãpo, le pudo venir de auer criado cauallos, o de auer andado en la guerra, como al que â ſido caçador le queda ſaber hazer vn capirote y piguelas, y como tal entendio que le ſeguirian los de ſu nacion, dize q̃ ponia *Ad Rom. 11.* cuydado grande en prouocarlos con el exemplo de ſu vida, porq̃ tiene gran fuerça dado al vulgo, por los que ſon los magnates de la Republica. Bien lo ſignifico Polibio en ſu hiſtoria quando dixo: de la *Polib. lib. 11. ſuæ hiſtoriæ.* manera que las aguas del mar, ſiendo de ſuyo tranquillas, quando ſopla vn viento ſe rebueluen, anſi el vulgo al ſoplo de los Principes y ſeñores, y tiene biueza eſta ſimilitud, pues por las aguas en la Eſcriptura ſe ſignifican los pueblos. Puſoſe eſte pen- *Apocalip. 17.* ſamiento en la ſombra, q̃ ſobre vn plano va ſiguiendo a vna coluna tomando la miſma figura que ella tiene quando la hiere el Sol, para ſignificar, que el *Ex Pinto in cap. 40. Ezechie.* pueblo que tan imitador es de ſu Rey, de ſu Principe y ſeñor, que ſon las colunas de la Republica, ſe viſten de ſu condicion, y andan al paſſo de ſu volũtad. Y aſsi al pueblo con ſu Rey ſe le da eſta Empreſa.





TAN Firme esta y constante
Quando a niuel se pone la Coluna,
Que no ay peso debaxo de la Luna
Con quien no sea valeroso Atlante.
No es menos pues, el coraçon bastante
Para lleuar del mundo la importuna
Carga de males que le da por pecho,
Si a regla y plomo esta con Dios derecho.

Et spiritum rectum innoua in visceribus meis. Psalm. 50.

QVANDO Vna coluna esta bien sentada sobre su basa, y a toda prueua de regla y de niuel derecho, si es de materia solida, puede sustentar vna machina de increyble pesso, lo que no hara torcida, pues por poco que lo este, qualquier pesso la derriba. Biua estampa de lo que haze la coluna y piramide del humano coraçon, que si està recta con Dios, y niuelada con la diuina voluntad, que es la regla delas acciones humanas, no ay pesso de males que no sustente sin torcer vn punto en la virtud. Y como esta rectitud haga la gracia sola, solo ella pone en los justos verdadera constancia. Grãde pesso de trabajos se arrojauan en sus ombros, los q̃ el mũdo à celebrado por constantes y valerosos, segũ la quenta de los Romanos y Griegos, pero como buscauan fama, no podian lleuar el pesso dela infamia. *Augusti. lib. 14. de Ciuitate. cap. 19. et 23.* Por donde como lo notò el glorioso Augustino, vino a matarse vna Lucrecia, vn Caton, y vna Cleopatra, lo que no hazen los soldados de Dios, aquien apercibe el Apostol que hagan rostro a todo genero de trabajos, por fama y por infamia, que es el pesso de esta vida mas pessado. *2. cor. 6.* *Psal. 22.* Quando Dauid, q̃ fue coluna de Israel, se vio sentado en la firme gracia del Señor dixo: aunque ande enmedio dela sombra de la muerte no temere, porq̃ vos estays comigo. Y Iob que lo fue de la Gentilidad, dixo: ponedme Señor junto a vos y venga sobre mi todo el mundo. Y *Iob. 17.* *Iob. 1. & 2.* aduiertase, q̃ a Iob, le vino esta firmeza de la rectitud, pues del dize la diuina Escriptura, que era varon simple, recto, y temeroso de Dios, y como tan recto y conforme con la diuina volũtad, pudo sustentar

tentař tanta machina de trabajos. Y bien entendia
Dauid este punto, pues quando le notifico el Pro- 2. Regum
pheta Natan, que en recompensa de auer gozado đ 12.
la muger agena, se apercibiesse q̃ en los ojos đl Sol
y en el mismo corredor de donde auia mirado a Ber
sabet muger đ Vrias, su proprio hijo Absalon auia
de gozar de las suyas, viendo tan terrible pesso, co-
mo lo es en efecto, ser tocado vn hombre honrado
en la honra de su muger, pareciole que era imposi
ble sufrirlo, estãdo torcido como lo estaua cõ Dios, Psal. 50.
y assi le pidio le renouasse aquel espiritu recto en
sus entrañas, con que vn tiempo lleuaua las cargas
y pesadumbres de Saul, con animo tan constante, q̃
le dixo el Rey Achis quando le tuuo por huesped,
y entendio del quan bien sufria el pesso de sus ma-
les, biue el Señor que eres varon recto. Por estar 1. Regum
estos dos varones tan rectos con Dios, tuuieron tã 29.
firme en sus trances q̃ passaron. Como al contrario
si rectitud falta, queda vn coraçon tan inconstante
y debil, q̃ dixo Hieremias, pecado â Hierusalem vn Treno. 2.
pecado, y por esso se â hecho instable y mouediza,
porque en efecto en desmintiendo vn alma de la di
uina ley, no le queda el valor que se requiere para
recebir encuentros. Bien entendio vno de los ami Iob. 11.
gos de Iob esta verdad, quando le dixo, si despidie
res đ ti la maldad, y no habitare en tu casa la injusti
cia, tendras entonces derecho tu rostro, seras esta-
ble, y ninguna cosa temeras. Por este respecto le Psalm. 3.
dize Dauid a los rectos, q̃ se glorien y q̃ para ellos Psalm. 6.
es el gozo. Y q̃ a los rectos los pone en saluo el Se Psalm. 7.
ñor. Y no en vano se dize, que aquel animal de Eze Ezech. 1.
chiel, mas misterioso q̃ repetido, tenia los pies re-
ctos, tomãdo la parte por el todo, queriendo signi-
ficar las piernas, las quales pues se dizen rectas con
pro-

propriedad, no tenian choquezuelas ni conjunctu-
ras, segun no las tiene el elefante, para sin torcerse
sustentar firme su desaforada magnitud. Y assi aq̃-
llos pies significauan, quan firme auia de estar el so
berano Señor en sus promessas. La misma constan
Psalm. 1. cia le attribuye Dauid al varon justo y recto, quan-
do dize, q̃ el tal es como el arbol q̃ està plantado jun
to a las aguas, por que por ventura este arbol es la
palma, y es grande indicio ver, que en el mismo
Psalmo Dauid dize, q̃ el pecador es como la caña
mouediza y fragil, y colligesse por las señas que les
Plini. lib. 13. cap. 4. da, pues Plinio dize q̃ la palma se goza con los rie-
gos, y Pierio, q̃ no se le caen las hojas, q̃ es lo que a
Pieri. lib. 50. su arbol attribuye Dauid, y dize que los impios no
son ansi, sino como el poluo. Y donde dize puluis,
dize otra letra gluma, q̃ es lo mismo que fluecos de
los que tienen las cañas. Por donde tambien la pal
ma es figura del varon constante, pues dizen, q̃ no
solo no se dobla con el peso, sino q̃ contra el peso
1. Timot. 4. se leuanta y sube. Quanto mas q̃ es arbol derecho
y descollado, y tiene forma de coluna, y en conse-
quencia dize firmeza, por donde luego que llamo
el Apostol a la Yglesia nuestra Madre firmamen-
to de verdad, le dixo tambien coluna, lo qual fue o-
casion, para que hablando desta misma Yglesia el
Prouer. 9. Espiritu santo en los Prouerbios dixo, que la sabi-
duria eterna q̃ es el Hijo de Dios, labro casa y cor-
to siete colunas. Y pues el numero de siete tiene in
finidad, y la coluna significa firmeza como lo dize
Pieri. lib. 42. Pierio, fue dezir, que la fortalecio infinitamente
Dios, pues tãto peso d̃ trabajos, de encuentros y tri
bulaciones, no le ân torcido jamas, como al justo no
le tuercẽ miẽtras esta recto y a niuel con la volũtad
del Señor. Y assi al constãte se le da esta Empresa,



DIME Veloz sabuesso
Sin auer visto caça
Como te hazes pieças trauessando?
Por esse monte espesso,
Y nada te embaraça
Para que dexes lo que vas buscando?
Dira que el olor solo
Le hara bolar hasta el contrario polo.
No es mucho pues que tras el suaue vnguento
De Christo, corra vn justo mas que el viento.

Curremus

Curremus in odorem vnguentorum tuorum. Cantic. 1.

QVIEN Fueron los primeros q̃ introduxeron para el regalo de la vida el vso de los vnguentos y perfumes, no se sabe mas de q̃ entre las riq̃zas de Dario Rey de los Persas, se hallô el Magno Alexandro vna caxa de vnguentos olorosos. Los Palestinos fueron en excesso dados a este genero d̃ delicias, y como consta dela sagrada Escriptura, no solo a los combidados, sino tambien a los rezien llegados de camino, les haziã regalo y fiesta, con enuestirlos de mirras, ambares y vnguentos diuersamente confeccionados, y eran tan amigos de cosas aromaticas, y de todo lo que al olfato suele dar recreacion, por ventura ocasionados con la vezindad de las arabias, que no auia cosa que mas se vsasse entre los Hebreos, y mas en particular en desposorios y amorosos tratos, porque en ellos suelen exalarse los alientos, y buscauan reparo en los olores, que para este efecto tienen marauillosa virtud. Y asi luego que la Esposa se vio desmayada de amor, porque el amor resuelue, y saca los espiritus hazia el objecto amado, pidio a sus criadas que la cercassen de flores, y la introduze el Espiritu sancto tã al vso Palestino, que dize que vna vez que se vio con su Esposo, sus nardos le dieron suauidad, y otra vez dize que su Esposo vna noche q̃ le hablô traya ramos de mirra, la qual en verde soliã coger los desposados, segun lo apuntô Vergilio. Siendo pues el soberano Hijo, verdadero y real Esposo, combidado y huesped de las almas, no es mucho que se nos pinte vngido, y q̃ se diga Christo y Messias, q̃ significan vncion, y aunque solo se dize que fue vngido con

Ex Peroto epigra. 1.

Cantic. 1.

Cantic. 5.

Vergil. in ceire.

do con olio, como lo dize Dauid, no se entiende que solo fuesse con el xugo de las oliuas, porq este nombre en la Escriptura es generico, y comun a toda suerte de vnguentos, que solian componerse de mil especies aromaticas. Pues el olio conque se vngian los Sacerdotes y Reyes, cosa llana es, que no era simple, sino misturado con cosas odoriferas. Dezir pues la Esposa que el nombre de su Esposo era olio derramado, fue dezirle que todo el era vna bujeta de olores, que quando se quiebra y derrama entonces es quando huele mas y mejor, como le sucedio a su Esposo, que mientras estuuo recogido en el seno de su Padre pocos olieron su virtud, pero en el punto que encerrado en el vaso de nuestra humanidad, se quebro y derramò en la muerte, llenò el mundo de su olor. Por esto dize Dionisio, IESVS es olio vertido, y por tãto se llamô Christo, el qual siendo en si dulce y suaue, llena los que se le acercan, de admirable delectacion, porque es fuente de fragancia, y arroja en las almas halitos y soplos celestiales. Bien percibio la Esposa este soplo, quando dixo a su Esposo, que ella y sus damas auian de correr al olor de sus vnguentos, y da la razon y es, porque le auia metido en su despensa, donde se ponen para guardar los vinos y las conseruas, significando, que ya q̃ al sabor en esta vida, no le auia combidado, como los que le gozan en la mesa de la gloria, no estaua excluyda de la esperança significada tambien por el olor, que se percibe de lexos, pues al que sacò de su botilleria, dize que se le auian llegado mil almas. La causa pues entre otras, porque el Verbo encarnado se llama Christo, porque se introduze vngido, y porq̃ lleno de olio y suauidad, es porque a su olor se vayan los justos bolan-

Psal. 44.

Ex Genebrardo in Cantica, cap. 1.

Dioni. de Eclesiasti. hierarchi. cap. 4.

Cantic. 1.

bolando, como suelen yrse las aues y animales a sus cebos por el olfacto, con impetu tan vehemente como se vee en las hormigas, auejas, y bueytres, que al punto que les toca el olor de lo que es su alimento, se arrebatã con admirable velocidad. Queriendo pues el soberano Señor, que sus sieruos seã ligeros en el obrar, segun aquel animal de Ezechiel, de quien se dize que yua y venia en su mouimiento como vn relampago, y que sus legados y nuncios seã espiritus alados, y sus ministros como vn fuego, se puso quajado de vnguentos olorosos, para que al olor de sus regalos, dexen las almas de correr y buelen, que ansi dize Esaias que lo auian de hazer los del Euangelio, mudaran dize, la fortaleza, y bolaran como aguilas, trayendo quiça la metaphora de los que para correr la posta mudan cauallos, segun lo â hecho tanto numero de Virgines, Martyres, y Confessores, los quales sino fuera por el olor de su fama, que tambien el olio la significa, no era possible que passaran por tãtas dificultades, hasta venir a gozarle. Pusose este pensamiento en el lebrel o sabuesso que por solo el olor de la sangre que dexa la res herida dl caçador, sin auerla visto rompe por las matas, y la sigue tan furioso que pierde alguna vez la vida, como lo â de hazer vna alma tras Christo ceruatillo ligero, por nuestro amor, pues puede sacarlo por el rastro de la sãgre que derramo en la Cruz, y viene biẽ, pues dize Pierio q̃ el perro es symbolo del olfacto. Y assi al solicito se le da esta Empresa.

Ezechi. 1.

Psal. 105.

Esai. 40. Mutabũt fortitudinem.

Canticorũ vltimo.

Pieri. lib. 52.



MIENTRAS Del Sol el bello nuncio vela
Y alerta boz leuanta,
Su pecho con las alas açotando.
Qual de vna centinela
De enemigos se espanta,
Y huye el rey del montesino vando.
Y es señal de auisarte,
Pues Satan quiere qual leon tragarte
Que de quien vela huye,
Si en penitencia la oracion se instruye.

Fratres ſobrij eſtote & vigilate. &c. 1. Petri. 5.

SI EL Hombre no tuuiera ſino alma, pudiera ſiempre orar como vn Angel, leuantādo ſu eſpiritu al Señor, pues no es otra coſa oracion, ſino vna eleuacion o conuerſion de nueſtro entendimien

S. Tho. 2. 2. q. 83. arti. 17. to a Dios. Pero pues tambien tiene cuerpo, bien es que alguna vez le ſirua en eſte exercicio, la lengua con la boz, los ojos con las lagrimas, las rodillas con beſar el ſuelo, y las manos con herir el pecho para deſpertar el coraçon. Y aſsi en los negocios de importancia, grandemente ſe agradaua el ſoberano Señor, de q̃ quando ſe le hizieſſe oracion le ſiruieſſe y acompañaſſe el ayuno, la diſciplina, la

Augusti. de quæſtionibus veteris teſtamēti. quæſtio. 120. ceniza y el ſaco. Por eſto dize el glorioſo Auguſtino, que antiguamente los Prophetas, ſiempre que pedian a Dios alguna ſeñalada merced, ſe afligian con ayunos y aſperezas. Y que anſi de ordinario en la Eſcriptura, ſe juntan ambas coſas, porque el ayuno es el q̃ tiempla y aguza las armas a la oracion.

Ionæ. 3. Pſal. 60. pſalm. 6. pſam. 101 Bien entendieron eſte punto los de Niniue, y no menos Dauid, pues con ſer Rey no le embaraçaua la corona para dexar de hazer ſus exercicios, pues ya dize que ſus ojos le bañauan el lecho, ya que le apretaua el cilicio, ya que ceniza y lagrimas le mezclauan el pan ſolo que comia. Para que ſe entienda que a la oracion le caen bien eſtos eſmaltes, y q̃ quando ſe junta lo exterior con lo interior, tiene grande fuerça con Dios. Y ſi en la nueua ley ſe à continuado eſte orden, pregũtenlo a Hieronymo, Domingo, y Franciſco, pues por marauilla orauā que no fueſſe golpeādo ſus ſagrados miembros, ya con piedras, ya con hierros, ya con cuerdas añuda-

das

das. Preguntado el grande Origenes, que fue la causa de q̃ Balac Rey de los Moabitas dexãdo de acudir a las armes, buſco fauor enla lengua del Propheta Balam, pidiendole que maldixeſſe al pueblo de Iſrael. Reſponde que porque auia oydo dezir Balac que los Iſraelitas peleauan con oraciones, y q̃ mas vſauan de bozes que de eſpadas, quiſo el tambien pelear con ellos con armas de oracion, y q̃ tuuieſſe Balac eſte penſamiento, dize Origenes que lo alcanço de vn Hebreo, que eſcriuiendo eſta hiſtoria dize: que el Rey dixo a los ſuyos eſta razon. Verdaderamente eſta Sinagoga de Iſrael, paſce como bezerro todas eſtas gentes comarcanas, y que vſo deſta metaphora para ſignificar, que con la boca hazia la guerra, como la haze el bezerro a las mieſſes. Por ventura Iacob quando dixo a Ioſeph ſu hijo, que le dexaua en mejora vna parte d̃ tierra que auia ganado de los Amorreos, con ſu eſpada y arco, quiſo tambien ſignificar las armas de que ſe auia valido, llamando arco a la oracion, pues no ſe lee que con aquellas gentes vuieſſe peleado en cãpo, y no viene mal llamarle arco a la oracion, pues Auguſtino dize, que los monjes de Egipto, porq̃ no ſe les paſſaſſe el feruor del eſpiritu, ſolian arrojar con la preſteza que ſe arrojan las ſaetas, las oraciones al Cielo: las quales por eſte reſpecto ſe llamã jaculatorias, y viene bien, lo vno porque ſalen del coraçon, que como aljaua pende al ſinieſtro lado del pecho, y lo otro, porque bozes de vn juſto, hieren como ſaetas el coraçon de Dios. Anſi pues como para flechar el arco trabaja el arco y quien le flecha, de eſſa miſma manera cae bien, que quiẽ ora trabaje y ſude. Porque ſe afligio Daniel, dize la diuina Eſcriptura q̃ fue oyda ſu oracion. Y anſi dize

Orige. homil. 13. in Numeros.

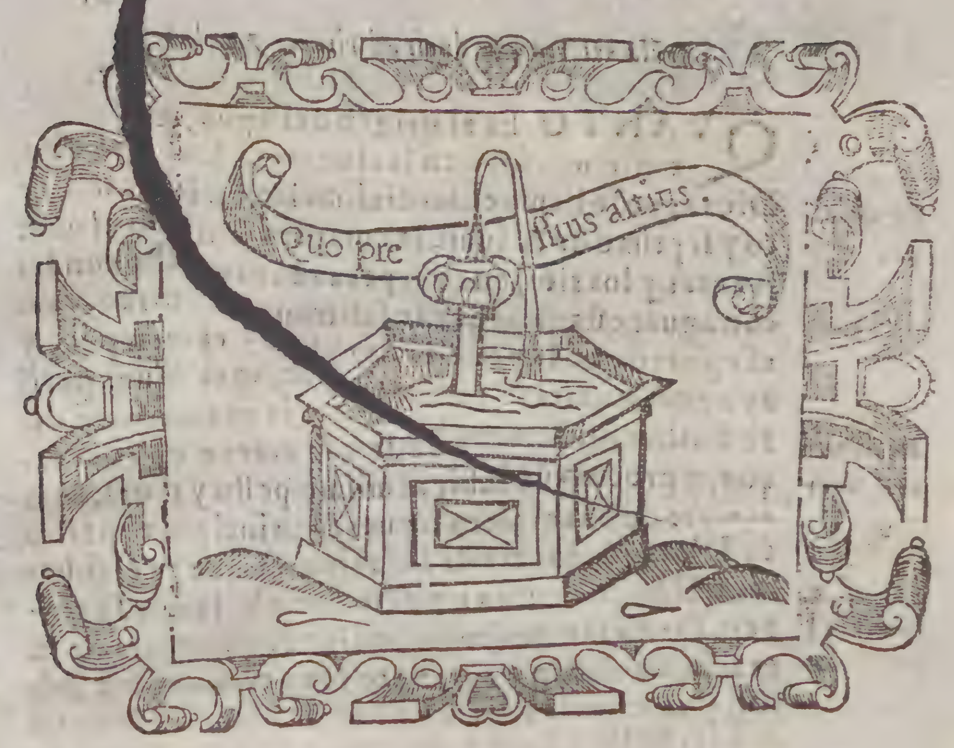
Gene. 48.

Auguſti. ad probã.

Dani. 10.

Augusti. sermo. de quadrage. el glorioso Augustino, que quien ora y ayuna bue la con dos alas, y con dos armas pelea. No en vano pues el Principe de la Yglesia y nuestro capitan, *1. Petri. 5* nos da bozes y auisa que seamos sobrios, quiere dezir, que ayunemos y que velemos en la oracion, por que el demono nuestro enemigo capital, anda bramando como leon, para tragarnos, significando biuamente, que pues el demonio es como vn leon, de *Ex Pieri. lib. 1. de leone.* quien dize Maneton Egipcio, que no duerme, por ventura porque jamas cierra los ojos, y assi se pone por symbolo de la vigilancia: los que somos *Lucæ. 12.* soldados velemos y hagamos las vigilias nocturnas, a que nos anima el Señor por el orden q̃ se deuen hazer en la guerra, y lo enseña Vegecio. Y q̃ *Vegetius. lib. 3. cap. 8.* por el leon se signifiq̃ el demonio, viene bien, pues dize Proclo en su magia, que suelen demonios parecer en esta figura, y que huyen de Gallos, por q̃ *Proclus in magia.* en ellos reconocen cierta diuina imagen, por tener tanta conformidad con el Sol, como lo hazen tambien los leones de las seluas: de los quales dize *Plini. lib. 10. capi. 21.* Plinio, que si oyen cantar vn gallo, lo qual haze hiriendose con las alas el pecho, huyen por alguna secreta contrariedad y antipathia. Figura del q̃ vela, se aflige y ora, paraque del huya el enemigo comun. Y ansi al vigilante se le da esta Empresa.





QVATO Mas fuere estrecho
  Y mas adelgazado,
  Del agua el caño que la sube en alto.
La sube mayor trecho,
  Y si se vee apretado
  Dara con ella milagroso salto.
No es este exemplo falto
  Ni desacomodado
  Del que en su pecho siente
  Bullir, de gracia la copiosa fuente.
Quando con regla dura
  De santo ayuno haze,
  Que su cuerpo se estreche y adelgaze.
Para que el agua pura
  Salte del Cielo a la mayor altura.

Arcta est via quæ ducit ad vitam. Mathei. 7.

QVANTO Es el origen del agua, m[...]as alto, tanto mas sube en las fuentes. La g[...]racia de Dios agua se llama en las diuinas letras. P[...]or el quar to y septimo de S. Iuan, la compara Chr[...]isto con las fuentes y los rios, que perpetuamente [...] corren, y no con aguas estancias que se salitran [...]y corrompen, y el epiteto que le pone es dezir[...]le, agua biua, porq̃ ay aguas muertas q̃ no corr[...]en, y la gracia como dize Euthimio, siempre bulle y se mueue en el coraçon, y procura de subir al mismo pesso y niuel, de la cumbre do baxo. Siendo pues su principio el pecho de Dios, y la fuente de la sabiduria, que es el soberano Hijo, no para vn punto hasta boluer a su origen. Desta fuente (como lo dize Sanctiago) sale la gracia, deciende y corre por los pechos de los justos, y en ellos se haze otra fuente perenal, de agua que les bulle y haze bullir, en obras de estremada virtud. Y la que hazia y haze andar a los Sãtos, como hechos d̃ azogue, bulliciosos y actiuos, para no dexar de correr y obrar, hasta verse con su principio que es Dios. Si a esta celestial agua no se le ofrece impedimento, dara dende el suelo milagrosos saltos: pero tiene vn mal padrasto que es la carne, la qual con su pesso la retarda y haze alguna vez boluer atras. Segun dixo la sabiduria, que el cuerpo corruptible agraua el alma. No se le escondio este punto a la humana sabiduria, pues dize Horacio, cargado el cuerpo de vicios, sume el alma, y claua con la tierra la parte del soplo diuino: teniendo por ventura rastro de lo que se dize en el Genesis, que fue inspirada por Dios. Lo que importa pues

Ezechie. 36. *Euthimius. super [...]* *Eccles. 1.* *Iacobi. 1.* *Sapien. 9.* *Horatius, lib. 2. sermonũ, Satyra. 2.* *Genesis. 3*

es,

es, para que esta agua biua no dexe su billicio, ya q̃ es espiritual y diuina, hazer a la carne de su condicion, espiritualizarla y adelgazarla lo possible, porque con su pesso tan pesado, no le impida el curso para el Cielo. Y si esto no se haze, perderse â el agua y arcaduz. Bien entendio Basilio esta verdad, quando a la carne y al espiritu, comparo a dos balāças, que tanto sube la vna quanto la otra baxa, significando, que quanto la carne se regala con la comida y beuida, tāto se menoscaba el espiritu, y quāto el espiritu crece, tanto pierde la carne de sus fuerças, por donde en vn sermon del ayuno dize, que de la manera que en dos campos, que estā para darse la batalla, quien a la vna parte fauorece, haze q̃ lleue la victoria, no menos quien a su carne da fauor, hara que su espiritu quede vencido. Plutarcho acudio a este mismo punto quando dixo: el vso nimio del vino y de las carnes, hazen al cuerpo fuerte para las luchas, pero al alma la hazen para poco y debil. Por donde como lo refiere Porphirio, los Sacerdotes Egipcios, se adelgazauan con ayunos, para estar mas habiles para la contemplacion, y q̃ por ser la subtileza tan propria de Dios, no consentian que su Anubis bebiesse del Nilo, para que no tomasse carnes. Siendo pues esta tan conocida verdad, q̃ el regalo del cuerpo impide tanto las obras del alma, toda la philosophia Christiana consiste en domar este enemigo, dando orden para que como a enemigo cercado no le entre bastimento, como a esclauo rebelde, tomandole por hambre, y como a doliente peligroso curandole con ordinarias dietas. Por donde casi de ningun santo se lee, que no aya sido grande ayunador. Y de aqui viene que al ayuno se le atribuyen alguna vez todos los bie-

Basili. homil. atende tibi ipsi.

Homil. 1. de ieiuni.

Plutar. de essu carnium, oratione 1.

Ex Pieri. lib. 46. de Nilo.

nes de gracia y gloria, con tã crecido encarecimiento, q̃ del puede dezirse, como lo apunta el magno Basilio, que tiene tanta fuerça con Dios, q̃ casi por fuerça pone a vn hombre de pies en el Cielo, pues de Lazaro mendigo, no se lee q̃ hiziesse otro acto de virtud, sino padecer hambre, y con ser forçosa, pues aũque padecida por Dios, desseaua hartarse d̃ las migajuelas de la mesa del epulon, ganò el seno de Abrahã. Y no menos se encarece esta virtud, con lo que refiere S. Matheo, y es, q̃ preguntandole a Christo nuestro bien, como no ayunauan sus Discipulos, como los de S. Iuan, respondio, q̃ no era necessario que mientras el Esposo estaua presente se tratasse de ayuno, por ser negocio ageno de regozijo de bodas, donde se aduierte, q̃ suplia Christo sus vezes, y en su ausencia le dexo en su proprio lugar: Viendo pues, como dize Basilio, que a los cauallos preuienen con el ayuno, para la batalla, q̃ para la tormenta descargan y aligeran las naos, q̃ para bolar templã los halcones, y q̃ las cosas para baxar se engruessan, y para subir se sutilizã, sera bien q̃ entienda quien tiene agua de gracia, que quanto mas adelgazare su carne, tanto dara con ella mayor salto para el Cielo, como se vè en las fuentes, q̃ quãto el caño es mas delgado, tanto sube mas el agua. Y assi al ayunador se le da esta Empresa.

Basili. vbi supra.

Lucæ. 16.

Basili. homili. 2. de ieiunio.





LVCHA La Sierpe entre esta piedra y suda,
Quando mudar pretende
La piel antigua, denegrida y fea.
Parece que se ofende
Mas quando assi se estrecha y se desnuda
De otra hermosa juuenil se arrea.
No menos quien dessea
Que del habito viejo
Su carne al nueuo de la gloria buele.
Por grande estrecho es menester que cuele
De penitente vida
Do se dexe el pellejo,
Para verla despues enriquezida.

Contendite intrare per angustam portam. Lucæ. 3.

Psal 136. *Psal. 103* *Extendēs cœlum sicut pellē.* TAN Acabada y perfecta es la fabrica del hombre, que vino a dezir Dauid, admirable se a hecho en mi Señor vuestra sabiduria: y no dixo que lo era en auer desplegado essa piel y pergamino đ los Cielos, tan illuminado de estrellas, porq̃ en fin que vn artifice en vna grāde y ancha tabla, dibuxe grādes figuras, montes, fuentes y arboledas, no es mucho: pero que en vna medalla tā pequeña como la niña de vn ojo, cifre todo el mundo entero, cosa es que grandemente admira. Grāde fue el ingenio de Archimedes, que hizo vna nao con todas sus velas y jarcias, tan pequeña, que la cubria con sus alas vna mosca. *Plini. lib. 7. cap. 21.* Y del que la Iliada de Homero escrita en vn pergamino, la encerro en vna cascara đ nuez. *Mayolus. colloquio, 23.* Y grande el de vn Aleman, que en la piedra de vna sortija que le hizo al Emperador Carlos Quinto, encaxo vn relox con todo el numero desus ruedas. Pero todo esto es burla, con lo que hizo el soberano Artifice Dios, en el hombre, pues cifro en el todo el mūdo junto: por este respecto le dixeron los Griegos, microcosmos, y es porq̃ en cantidad tan pequeña como la de vn pigmeo, recopilo el Señor todo lo que auia criado. Pues le compuso de Cielo y de tierra, de carne y espiritu, de tiempo y de eternidad. *Grego. homil. de Ascēsio. Dñi* *Augusti. lib. 83. questionū* Y ansi los sagrados Doctores Gregorio, y Augustino, por toda criatura entendieron al hombre, quando mando el Señor a sus Apostoles, que predicassen su Euāgelio a toda criatura, por ser como es vna cifra y recopilacion de todas. Segū pues esta quenta, viendo las marauillas que en el obro la poderosa mano, y el marauilloso artificio con q̃ las

enlazo,

enlazo, bien puede dezirse el hombre milagro de naturaleza. Y mirado en orden sobrenatural, milagro de gracia, pues en este grado parece q̃ esta hecho d̃ impossibles. Por vna parte es humilde, y por otra magnanimo, por vna simple, por otra prudente, por vna temeroso, y por otra esforçado, sabio a Dios, necio al mundo, muere en la vida, y biue en la muerte: ved si puede ser milagro mayor. Con todas estas pieças, formo Dios al primer hombre, haziendo por medio de la justicia original, vna sutil cadena, que enlazaua la razon con Dios, y con la razon el sentido, y como la paz haze las cosas vnas, todo era en el hombre vnidad. Rompiosse (por el pecado) esta cadena milagrosa, y quedo el hombre que era vno, hecho dos: por donde el magno Basilio dize, q̃ segun la etnica philosophia, por la contrariedad que se halla en sus efectos, le llamaron algunos Centauro. Y en consequencia puede dezirse, q̃ siendo primero milagro de naturaleza, y prodigio de gracia, quedo hecho el hombre por el pecado, monstruo del mũdo. Pues como estas dos pieças en que se desunio Adam, sean espiritu y carne, de la manera que por amar la carne, que fue el origen d̃ su pecado, perdio la gracia, pues por complazer a Eua peco, y los contrarios (como enseña Hippocratas) se ân de curar con sus contrarios, todo el punto d̃l reparo desta quiebra esta en aborrecerla, perseguirla y en mortificarla. Y este es el pũto principal de la nueua philosophlia de Christo, rendir esta carne, renunciar sus gustos, y tratarla como a enemigo capital. Aqui ân tirado y tiran todas las obras penales, que se exercitan en la Yglesia, y en esta soberana requesta se poblaron los desiertos, pareciendoles a los Anachoritas gloriosos, q̃ para

Ex Muso. prædica. de la vita christiana 1. parte.

Basili⁹ de virginita.

Ex Metodio. lib. de rebus mũdi.

Hippo. 2. aphorism. cap. 22.

rendir

rendir a este enemigo, conuenia sacarle al campo; y apartarlo de tátos amigos y valedores, como tiene en la Ciudad. Y dieronse con ella tan buena maña, q̃ al passo que los del mundo se regalan, se castigauan ellos y perseguian, fiados en la palabra q̃ les
Ioan. 12. dio Christo, q̃ quien aborrece su vida en este mundo, la guarda para la vida eterna. Significando el Señor, q̃ esta es la puerta estrecha para q̃ alcance la soberana vnion q̃ perdio, passarla por penitencia; y no es mucho q̃ por este estrecho passen los q̃ nauegan para el Cielo, y quieren gloria de resurrecion. Pues el vasso q̃ se quiebra passar tiene por el horno para boluer a su valor, el lienço q̃ se gasto y paro en remiendos, passar tiene por las nauajas para hazerse papel, y la grana q̃ se mancho, tambien â de
Ad Rom. passar para limpiarse, por el jabon y las manos. De
12. sta suerte se â de hazer esta reforma, para salir el
Math. 19 hombre nueua criatura, el dia de la vniuersal regeneracion. Porq̃ entonces dexado el habito viejo de Adan, por auer entrado por la puerta q̃ es Christo,
Ioan. 10. q̃ aposta se quedo con las señales de sus heridas, para q̃ entrando por el, entienda el soldado, que á de entrar por punta de lança en el Cielo, parecera reformado y glorioso, con resplandores de inmortalidad. Pusose este pensamiento en la sierpe, d̃ quien
Plini. lib. dize Plinio y Aristoteles, q̃ para dexarse el pellejo
8. cap. 27. antiguo y cobrar otro nueuo y luziẽte, pelea entre
& Arist. duras piedras, por donde dize Pierio, q̃ es symbo-
lib. 8. cap. lo d̃l q̃ auiendo salido de algũ trabajo se restituye a
17. de his estado mejor. Y assi al mortificado se le da esta Em-
to. anima. presa.
Pieri. lib.
14.



COMO Engañara el falso escudo tanto
Si el metal que relumbra
No imitara del oro las pisadas.
Y sin parecer santo
Quando alguno se alumbra
Como traxera vistas deslumbradas.
Por esso estan ya dadas
Las leyes de la prueua,
Su piedra tiene el oro,
Y el humano tesoro
La piedra Christo soberana y nueua.
Y aquel es santo fino
Que en la humildad le fuere mas vezino.

Petra

Petra autem erat Christus. 1. Corinthiorum. 10.

TANTA Fuerça pone alguna vez el arte en ymitar a la naturaleza, que engaña los mas agudos ojos. Bien sabia pintar Zeuzis, pues dibuxo vnas vuas con tanta biueza, que baxauan los paxarillos a picar en ellas, y le engaño Parrasio su competidor, pintando sobre vna tabla vn lienço tã al biuo, que el mismo Zeuzis fue a echar la mano para ver lo que escondia. De Apelles refiere Erasmo que pinto a Bucefalo el cauallo đ Alexandro Magno, tan al biuo, que hazia relinchar a los cauallos. Todo el ingenio đ los alchimistas se emplea en disfraçar los metales, y vemos pieças de laton tan dissimuladas, que parecen de oro. Quien no llegare a tocar, parecerle â la nieue harina, el xamargo mostaza, christal el yelo, y el vidrio fina esmeralda. Vendra vn eutropelista, y pondraos vna pieça llena de arboleda y monteria, y todo es vna fantasma esterior, y lo mismo haze vn jugador de manos, con tan biuas aparencias que admira. Pues esto es lo q̃ pretenden los hypocritas, dissimularse de manera, que parezcan lo que no son. Todo es arte de pintura, de alchimia y de aparencias: negocio bien diferente de lo q̃ naturaleza guarda en sus obras, pues comiença por lo interior, y luego produze la forma exterior, y assi en el hombre lo primero que forma es el coraçon. Pero el hypocrita no es mas que vn pintor al olio, que sin dar coraçon y espiritu a las obras, pone por cima solamente los colores: pero aunque mas se armen de punta en blanco, como Goliat, la frente tienen descubierta, donde se les puede herir, porque de ordinario la traen desuergonçada

Ex Volaterrano, lib. 2. suæ antropologiæ.

Erasm. li. 8. apothe.

1. *Regum* 17.

çada, para reprehender a los otros, por solo parecer santos. Y pues dixo Christo nuestro bien, que se ponen çamarras de ouejas y son lobos, conocerse ân dize Chrysostomo, en la boz, por q̃ el lobo aulla contra el Cielo, y la ouejuela bala hazia la tierra, y que ansi quien tiene boz de humilde confession oueja es: y quien clama y pelea contra la verdad, lobo es. Todas las virtudes contrahazen los que se alumbran, como los que pinta el melifluo Bernardo en sus sermones. Pero la humildad aũque la fingen no la saben contrahazer, porque como su intento sea ser tenidos en veneracion, el dia que no se les acude con ella, se alteran y faltan de la virtud. La mayor prueua pues que puede hazerse para conocer los que son santos verdaderos y no fingidos, es ver si son humildes, porque como la passion de la honra, sea la mas dificil de vencer, segun lo dizen Chrysostomo, y Augustino, buen argumento es q̃ lo son, los que salen con esta empresa. Los magos de Egipto, fueron contrahaziendo todas las señales de Moysen, y solo en la de hazer mosquitos falto su ciencia. Biua figura de lo que passa entre estas gentes, pues como encantadores y magicos, contra hazen todo genero de virtud, y hazen aparencias admirables, ya contrahazen la prudencia d̃las serpientes, ya conuierten las aguas de los regalos en sãgre de penitencia, ya remedan a las bozingleras ranas, con las bozes de su predicacion, pero hazerse en su opinion mosquitos no saben, porque todo su disignio es andar a caça de aplauso exterior, y no ay cosa que assi descubra su soberuia; como es ver que por marauilla sufren ser hollados, quieren ser en todo singulares, y en que no siguen consejo ageno en sus cosas. Por donde tratando Xerson destas gẽtes,

Math. 7. Chrysosto. homil. 19 operis imperfecti.

Bernard. serm. 66. in Cãti.

Augusti. episto. 64. & Chry. homil. 3. in Ioãn. Exodi. 7.

Xersõ ad Bartholomeũ, consideratio. 7. et de misti. Theologi. cõsider. 8. Casianus: collatione de discretione.

gentes, q̃ se gouiernan por solo su espiritu, sin querer a nadie reconocer ventaja, ni recebir admonicion, dize que son tan porfiados en lo que vna vez conciben, que no se pueden persuadir que yerran. Quien no tuuiera por santo al hermitaño Heron, y dize Casiano, q̃ a cinquenta y mas años de soledad y penitencia, se persuadio (por illusion del demonio) que era voluntad de Dios que se arrojasse en vn pozo, y se arrojo, y despues de sacado, no le pudieron persuadir sus compañeros, en tres dias que biuio, que auia errado, como lo hazen algunos desta cofradia, que aun despues de auer dado de ojos no se acaban de desengañar: señal grande de soberbia. Viendo pues que estos son mercaderes falsos, que venden piedras falsas por diamãtes finos, que ofrecen (como lo dize Irineo) yesso amassado por leche regalada, y que dan por oro alchimia. Los q̃ no saben del arte, tienen obligacion a dar credito a la piedra toque d̃l platero, quiero dezir a los que tienen auctoridad en la Yglesia, porque juzgar lo que no entienden, o es temeridad, o necedad, y en el interin la mejor prueua es, ver si los tales son humildes, cotejãdolos con Christo, q̃ es la piedra toque desta virtud: Pues el dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon: Y S. Pablo dize que es piedra, y como tal puede seruir para este examen. Y assi al examinado en virtud se le da esta empresa.

Irine. contra heræses, lib. 1. capit. 1. a lib. 3. cap. 39.

Math. 11

1. Corint. 10.





TODA Se corua esta real semilla
Del trigo desseado,
Quando esta llena, y su thesoro humilla.
Retrato señalado
Del pecho en todo bueno,
Que mas se humilla quando esta mas lleno.
Como de estar vazio
Señal es grande el empinado brio.

Quanto magnus es humiliate in omnibus. Ecclesiasti. 3.

Machari. homi. 15. TRATANDO El glorioso Machario en sus homilias de la humildad, dize: deposita el Rey su thesoro en casa de vn mendigo, quien le recibe no le tiene por suyo, sino antes donde quiera confiessa su mendiguez, y no se atreue a dissipar alguna pieça, entendiendo q̃ no solo el thesoro es ageno, sino que quãdo quisiere el Rey se lo podra quitar. Lo mismo dize que â đ hazer el Christiano, para conseruarse en la humildad, y esta es la consideracion mas poderosa, con que quiso S. Pablo poner freno a vn soberuio y eleuado pensamiento, quãdo dixo: q̃ tienes q̃ no ayas recebido? Quien esto considera, quãdo mas recibe mas se humilla, porque se conoce con mas deudas y obligaciones. Por donde vino a dezir Augustino, la medida delo que se le â dado, deue ser a cada vno la medida đ su humildad. Y como todo lo que tiene vn justo es de Dios, vase baxando ensus ojos de manera q̃ viene a hazerse nada. Y es cosa q̃ admira, que siendo la humildad hija de la Caridad, quãto la Caridad sube para hallar a Dios, tanto baxa la humildad, y no por esso dexa de hallarlo, porque como Dios es alto, tambien es profundo, y enel mismo abismo de hazerse nada, le halla el humilde đ coraçon. Por aqui se entendera (como lo dize Chrysostomo) que la humildad no es humilde, ni sale de coraçones baxos y rateros, sino de altos y generosos, porque como siempre tiene la mira en Dios, y lo anda cotejando todo con su infinidad, todo lo que es mundo le parece nada, y lo trae debaxo de los pies, como al contrario la soberbia, es pusilanime y de baxo pensamiento, porque

1. Corint. 4.

Augusti. lib. de sancta virginita. cap. 28.

Chrysosto. homili. 1. in 2. Corinthio.

haze

haze aprecio de cosas viles, y quãto mas las estima y encarece, mas descubre la cortedad de su desseo. Por donde el diuino Ambrosio dize: que no ay cosa mas sublime y alta que la humildad. No es mucho pues que siendo tan alta, no la pudiessen alcãçar los philosophos antiguos, de quien dize el diuino Apostol, q̃ con su ciencia se hincharon y desuanecieron, porque en efecto poner cathedra desta virtud, solo se reseruo a Christo, pues el es quien dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon. Por q̃ esta virtud es tan suya, q̃ por anthonomasia merece este blason, q̃ se diga virtud de Christo, como la llamo S. Pablo, y lo aduirtio Cornelio Muso. Lo qual puede prouarse, en q̃ siendo Hijo de Dios fue en la theorica y practica desta virtud tan auentajado, que siendo la escala para baxar tan larga como de Dios a carne, mortalidad, lagrimas, muerte y pecado, fue baxando por todo, y no tocando en el pecado porq̃ no le conuenia, ni podia por ser Dios, hizo por baxar todo lo que pudo, que fue poner el pie en la misma sombra del pecado, tomando figura de pecador. Y no es mucho que baxasse tanto, pues tanto era el pesso de su amor, pues cosa llana es, q̃ el pesso inclina, y como Christo tenia consigo todos los thesoros de Dios, segun el pesso, se inclino a nuestras miserias, lo q̃ no tienen las cosas vazias, q̃ como llenas de ayre son de poco pesso y entidad, No en vano dixo el soberano Maestro, que de los pobres de espiritu es el Reyno de los Cielos, pues tomãde por espiritu el ayre y hinchazon, como lo quiere Augustino, fue dezir, q̃ de los vazios de soberbia es todo el Cielo, y con razon, por q̃ ansi como en la esphera de naturaleza, no puede auer vazio, tãpoco en la esphera de la gracia, y en consequẽcia

Ambrosi. in Luc. 7.

Ad Ro. 1.

Math. 11

1. Corint. 12.

Cornelius Musus predica. de la vita Christiana, par. 3.

Ad Col. 2.

Mathe. 5.

Augusti. lib. 1. de serm. Dñi in monte.

quencia quien se desembaraça de terrenos bienes, forçoso es q̃ se hincha de celestiales y diuinos. De aqui procede, que esta virtud, como el fundamento de todas, da bastante prueua de quien es justo, porque es el señuelo la gracia. Por donde se vera
Augusti. 2. epistol. 56. ad Dioscorũ. la razon q̃ tuuo el clarissimo Augustino, de dezir, que ansi como preguntado cierto Philosopho, por quien entiende Demostenes grande orador, q̃ era Lopotissimo, que se â de guardar en los preceptos d̃ la Rethorica, respondio vna y dos y tercera vez, que la pronunciacion, que ansi preguntado qual es el camino mas cierto para el cielo, dira que la humil
1. Cori. 1. dad. Bien tomo esta lecion S. Pablo, pues siendo vaso de elecion por estar lleno de gracia, se humillo a llamarse el minimo de los Apostoles, y no menos lo hizo el Baptista Iuan, pues estãdo tan enriquezido de dones d̃l Cielo, que merecio de Christo el nombre de q̃ ninguno fue mejor, no se hallo digno de llegar a su çapato. Pero quien mas se auen-
Math. 14 tajo en esta virtud fue la soberana Virgen, pues siendo Madre de Dios, y en consequencia Emperadora del Cielo, se hizo esclauilla, porque esto tienen los justos, que mientras mas llenos, mas se humillan, y al pesso que suben, baxan en sus ojos. No
Luce. 1. halle con que significar este pensamiento mejor, q̃ en la espiga, pues quãdo esta vazia de grano esta yerta y empinada, como lo suelen estar los vazios de virtud, y quando esta llena se inclina segun lo hazen los justos. Y assi al humilde se le da esta Empresa.



Mirase el sol en el bruñido azero,
Y dira quien le mira,
Que es sol segundo, de aquel sol primero,
No menos pues admira
Ver que si vn alma en caridad se apura,
Le estampa Dios de suerte su figura,
Que quien à verle alcança
Puede dezirle Dios en semejança,
Pues es vn sol Segundo
De Christo Sol del vniuerso mundo.

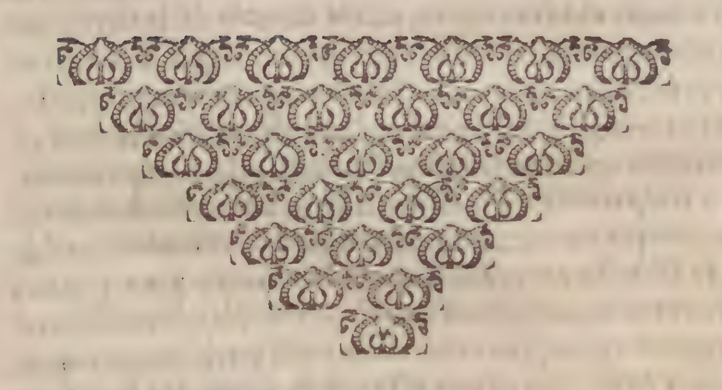
In eandem imaginem trasformamur. 1.Corinth. 3.

TRatando Christo nuestro Señor delas bienauenturã-
ças, y señalandoles acada vna su premio, quando lle-
Matt. 5. gò â los limpios de coraçon, dixo que los tales verian à
Dios. La virtud pues, que mas de frente mira este fin, sin
duda que es la limpieza. Tan propia virtud es esta, del buẽ
Christiano, que las demas pueden contrahazerlas, los que
no lo son: pero la pureza del espiritu no pueden, y a esta
virtud, como á blanco de la vida Christiana, tiran las de-
mas virtudes, y todas las obras que se exercitan de peni-
tencia, todas son para purificar. y limpiar este vaso del co-
raçon, por donde della se podrian dezir los encarecimiẽ-
Corin. 13. tos que dixo el Apostol de la caridad, pues por mas que
vno penetre las cosas del cielo, profetize y haga milagos,
si no tiene pureza de coraçon, no le valen para con Dios,
y quien la tiene luego esta dispuesto para verle, como el
que tiene los ojos limpios para ver la luz. Bien entendia
este punto Dauid, quando dixo criad Señor en mi vn lim
pio coraçon, y renouad en mi el espiritu recto que perdi
Psalm. 50. por el pecado, para que no sea yo excluido đ vuestra faz.
de manera q̃ la pureza del alma dispone para ver à Dios,
y como nadie puede verle sin que primero sea mirado
de sus ojos, viene a recibir vn alma de los rayos de su luz,
tan admirables resplandores, que en su respecto no luzen
las estrellas. Verdad es que ay esta diferẽcia entre los An
geles y las almas, que los *Angeles* son como cuerpos dia-
fanos y trasparentes, que en vn punto reciben la luz, y assi
Ex magis. Cipria. in 1. cap. Canticorũ la recibieron de Dios los espiritus angelicos, que no con-
cibieron mancha de pecado, y de tal manera se embebe
en qualquiera dellos, que quien alcançasse á ver vn *Angel*
veria vn estampa suya tan al viuo, que luego q̃ vio à vno
dello

dellos el aguila del Euãgelio san Iuan se postrò á sus pies Apoca. 19
y le adorò: pero las almas son como cuerpos opacos, los
quales no reciben luz, sino en la superficie y sobre haz, y
para que pueda penetrarlos, ay necessidad de que el fue-
go los trasmute en materia mas sutil, como se vee en los
vapores gruessos que el sol leuanta, que adelgazados con
su calor, si se oponen á sus rayos, los traspassa, los matiza,
y como en limpissimo espejo se mira en ellos, y parece q̃
ay otro sol, y aũ otros soles, como se an visto alguna vez.
Lo mismo casi passa en las almas, q̃ mientras residẽ en cuer
pos corruptibles, cõtraben de la tierra de q̃ son formados,
cierta manera de opacidad, y ay necessidad de q̃ las tras-
mute el fuego del amor, y se acerquen al sol de justicia
Christo, para que reciban gloriosos resplandores. Quan- Exod. 34.
do Moysen recibió la ley, donde mandaua Dios, que le a-
massen con todas sus fuerças, por ventura puso fuerça tan
particular en este precepto, que se encendio todo en cari-
dad. Y fue la causa de que mirandole de frente el Señor
produxera en su rostro soberanas luzes, las quales por pa
recer de fuego, y tener figura pyramidal, se dize que te-
nia cuernos Moysen. Pero como de ordinario sea este a- Ex Oleast.
mor én esta vida tan corto, por la mezcla de la tierra con in Penta.
que està el alma enlazada, y no puede llegar â la pureza seu cum.
que es necessaria, para que se comuniquen al cuerpo estas
luzes exteriores, solo en el cielo se alcançara este don, y
en la tierra quando se bistan los justos de cuerpos diafa-
nos y trasparentes, q̃ sera el dia de la vniuersal Resurrec-
cion, porque entonces de todo punto purificados, recibi-
ran de Christo estos diuinos resplandores, y en prueua
desta verdad, quiso que en el Tabor resplandeciesse su ro Mat. 18.
stro como el Sol, reueruerando en su purissimo cuerpo,
las luzes de su alma, y por estar el de su madre santissima
tan purificado y limpio, merecio tambien esta gloria, co-

Ex Vbertino, li. 4. de vita saluatoris. mo lo confessó Dionisio, diziendo que si por fe no conociera que no era Dios, la tuuiera y adorara por Dios. Por este respecto, dize el Apostol, que quando á velo rompido, y corridas las cortinas, vestidos de cuerpos gloriosos, miremos à Christo Sol nuestro en el cielo, seremos como espejos, que so significa la palabra speculantes, y que de su claridad, despediremos claridad, trasformandonos en su misma imagen, y tomando su semejança. Por esso dize el Señor que los justos resplandeceran como el sol, y por esto dize san Iuan, que quando se descubriere por gloria, que sera quando estuuieremos de todo punto purificados seremos semejantes à Dios. Y assi al purificado se le da esta Empresa.

Ex Claud. 2. Corin. 3. gloriã Dñi speculãtes ab speculo. Matt. 3. 1. Ioann. 3.





Qvien à vna fuente llega fatigado,
De dura sed, en venturoso caso,
No echando menos el cristal labrado
Bebe en el casco de vn barreño vaso,
No de otra suerte quien de sed tocado,
Del agua està del celestial parnasso,
Nunca retira el passo,
Porque vn predicador tan tosco sea
Como de barro hecho,
Si le infunde en su pecho
La verdad de oro, que beber dessea.

Omnes sitientes venite ad aquas. Isai. 55.

COMO el gusto sea para el comer, y no el comer para el gusto, y este se aya de prouocar, para que el animal apetezca el manjar que le conuiene, fue naturaleza tan proueida, como lo es en todo, que no solo acudio à la necessidad, de la comida, sino al sahinete y salsa con q̃ se á de comer. Crio los frutos de la tierra para este efecto, y no desnudos y feos, sino adornados de tanta belleza, y hermosura, que combidan à los ojos, y con tanta diferencia de sabores, que hazen picar al gusto mas estragado. Fuele siguiendo el arte, y lo que naturaleza hizo en los fructos, hizo el arte, en las carnes, con tanto cuidado de adereçarlas, quãto se vee en las cozinas de los Principes y señores. Por buena que sea la substancia de vna perdiz, ay necessidad de que la disponga el fuego, y si el gusto esta doliente, y à de tomar algun manjar agrio y dificil, busca el arte como disfraçarlo, demanera que no le huya el rostro el enfermo. Lo que es manjar para el cuerpo, es la palabra đ Dios para el alma, y aunque el sustento suyo sea tan bueno que da vida y salud, importa que el predicador la cueza en su pecho, y la prepare de manera que el oyente la reciba cõ suauidad: por este respecto llama el soberano Esposo dientes à los ministros de su Euangelio, y les manda que tengan fuego de amor, porque son los cozineros de su palacio Real. Quando en la boca de Christo andauan sus palabras, para que se entendiesse que no esta tanto el efecto de ellas, en que la boz hiera la oreja, quanto en q̃ el Espiritu santo mueua interiormẽte la volũtad, teniã milagrosa virtud, y sin adorno alguno, causaua milagrosos efectos, y es porq̃ salidas de la boca đ Christo, lleuauan embuelto el Imperio mismo de Dios. Cõ sola vna palabra de su bo-

Clem. li. 1. Stromatũ.

Ex Gene.

Cantico. 4.

su boca resucitó à Lazaro, derribó à Pablo, y conuirtio á Mateo: pero quando el queria, sabia tambien adornar sus palabras, que viniendo vna vez ciertos soldados à prẽder le, sin entender por ventura la substãcia de su doctrina, de solo percibir la exterior harmonia de su eloquencia se quedaron suspensos y admirados. Ya quiere el Señor que se adorne su doctrina, y que el negocio corra por la via ordinaria, en que mejor se persuade lo que se dize mejor. *Ioann.7.* Quiso el Esposo que la Esposa suya inclinasse la oreja, por que orejas pide abiertas para recibir su palabra, y para este efecto dize que le à de hazer vnas murenas de oro, vermiculadas con plata, y aunque no falta quien diga que este era ornamento de cuello: pero los mas expositores, quieren que sea de orejas, y dizen que entre las Palestinas, que eran por estremo galanas se vsauan grandes arracadas, y zarcillos, y como aora se hazen, ya de forma de naos, ya de aues, ya de serpezuelas, las hazian algunas damas de Iudea de forma de murenas, que son vnos peces del mar como anguillas, las quales segun Plinio tienen esta propiedad, que al siluo de las serpientes salen del agua, y se mezclan con ellas. Origenes explicando este lugar, dize q̃ por estas arracadas de la Esposa, que por ser de peso le inclinariã las orejas, se entienden los misterios sagrados, explicados con eloquencia. Porq̃ el oro es cosa llana q̃ significa la sabiduria y doctrina del cielo, y q̃ por la plata se signifique la eloquencia: parece q̃ se apunta en los Prouerbios, donde dize, la lengua del justo es vna fina plata, y q̃ la plata lo signifique, biene bien, ansi por su resplandor y claridad, como porq̃ entre los metales, es el mas sonoro, y si viene bien q̃ la doctrina del cielo es oro, y por mas que ð oro la estimaua Dauid, y se platea con la eloquencia, no cae mal q̃ los vermiculos, las trepas, y los lazos, de las arracadas de la Esposa, signifiquen las flores de la Retorica, y

Psalm.44. *Cantico.1.* *Plin.li.9. capit.23.* *Origen.ho.2. In Cantic.* *Prouer 2.* *Psal.118.*

los

los esmaltes de la eloquencia, porque quando estas dos cosas se juntan, verdad y eloqucion, no ay duda sino que se inclinan orejas y se rinden voluntades, y entonces es quando las murenas, que son las almas salen del mar de las culpas al siluo de la mistica serpiente, que es Christo, y conciben del castos y generosos pẽsamientos. Desta suerte â de guisar el predicador la doctrina, y pues los gustos estan ya tan estragados y dolientes, sepa vsar de discrecion, y disfrace alguna vez la verdad, pues se dan las pildoras doradas, y cubra el anzuelo, pues tambiẽ es pescador. Pero en caso que vn predicador sea tan indiscreto y tosco, que no acierte a dar gusto con lo que dize, ni sepa guisar la doctrina del Euangelio, quando llegare el Christiano con hambre y sed de la palabra de Dios, haga lo que dize esta Empresa, conuiene à saber, que no mire el plato en que se da la comida, ni el vaso en que se le da el agua, sino la verdad que busca, y la doctrina que dessea. Tomando exẽplo en el que llega fatigado de sed à vna fuente, como lo dize Theodoreto, que no esperando ni echando menos la copa de Barcelona, ni el brinquiño de Venecia, bebe de buena gana el agua, con vn pedaço de vn cantaro que hallò en el suelo. Y asi al oyente desseoso se le da esta empresa.

Theodore. serm. 8. de grecarum. affectionũ curati.



SI TODAS las cabeças cercenando,
No fuera la virtud esclarecida,
De Alcides, en la Hydra monstruo horrendo,
Quedarase con vida.
Mas con arma encendida
La prolifica sangre restañando
Las fue mañosamente consumiendo.
Dibuxo y sombra siendo
De que ante Dios mortiferos pecados
Solo àn de ser cortados
Con aquel fuego que baxo del Cielo.
Cuchillo que de vn buelo,
Sino descarga en todos juntamente,
morir no puede la infernal serpiente.

Qui in vno delinquit factus est omnium reus. Iacob. 2.

LA REMISSION de los pecados al Espiritu santo se atribuye, pues quando Christo nuestro Señor, les dio a sus Apostoles sagrados las llaues del perdon, que se auian fraguado en el horno de su diuino pecho, les dixo: recebid el Espiritu santo, los pecados que perdonaredes perdonados serã. Y en orden a esta merced fue aduertencia dl Cielo: embiar este soberano Espiritu en fuego el dia de Pentecostes, pues para estirpar la zizaña y espinas, q̃ nacen entre el trigo de las buenas inclinaciones, para purgar y achrisolar de la escoria de las culpas, la plata y oro de la sustãcia de las almas, y para restañar el cancer del pecado, q̃ auia corrompido toda la carne de Adan, fuego era menester. Y todo esto se administra en el Sacramento de la penitencia, porq̃ alli es donde se abrasan las culpas, se ataja el cancer del pecado, y se purificã las conciencias. De aquel famoso Hercules se escriue, que entre las doze hazañas que lo afamaron por el mũdo, no fue la menor dar cabo a vn monstruo terrible, armado de muchas cabeças, que por auerse criado en las aguas de la laguna Lernea le llamauan Hydra. Peleo con ella primero, y por vna cabeça que le cortaua le salian muchas, con qne se hazia la bestia mas fiera y poderosa. Viendo pues que en su sangre y venas se escondia esta prolifica virtud, arrebato vna espada o dardo encendido, y de vna en vna le fue cortãdo las cabeças. Porque a quedar vna sola que no cortara, no quedara muerto este pestifero animal. Ni Hercules saliera con victoria, sino fuera por medio del fuego, que para restañar la sangre y cauterizar los

Ioan. 20.

Math. 13

Genesis. 6

Ouid. lib. 9. Metamorphose.

los miembros, tiene admirable propriedad. S. Ambrosio y Casiano, toman la mano y alegorizan esta fabula, o antiguedad, en lo que passa en la heregia que siendo vn monstruo de muchas cabeças, porque no se â visto alguna q̃ no se aya diuidido en sectas, solo â de ser extinguido y acabado con el fuego de la palabra de Dios, y si este no bastare, con el del santo oficio, que con este genero de castigo, consume cada dia mil mil Hydras, y dos mil chimeras. Pero el glorioso Basilio, quiere q̃ se aplique a la sensualidad, y se apropria bien, ansi por q̃ lo fluydo y molle de las aguas lo significa, como porque tras vn desseo que le cumplen, saltan diez que le sacan los ojos a vn sensual. Y siendo vicio de agua, con fuego de Dios se â de curar. Supuesto pues que el pecado lo figuran domunmente por vna serpiente de siete cabeças, por ser como es efecto de aquel famoso serpentin que derribo a nuestros primeros padres, bien se le puede dar al penitente esta Empresa, porque si el pesar le vale, es en orden al Sacramento de la penitencia, donde a la rayz de sus culpas, se le pone la ardiente espada de la palabra de Dios, de quien dize el Apostol, que es cuchillo de espiritu, y Hieremias que es fuego, porque lo menea el Espiritu santo en la boca d̃l Confessor, y pues dize el Apostol, q̃ la palabra de Dios, es mas penetrante que espada de dos filos, y que llega hasta hazer diuision entre el alma y espiritu, arterias y medullas, donde mas al biuo haze estos efectos sin duda que es en el tribunal de la confession, quando se dizen las palabras sacramẽtales, pues alli es donde el Espiritu santo con palabra biua y eficaz, restaña la sangre, y corta las rayzes y medullas de los pecados q̃ se fomentã en el coraçon. Por este respe-

Amb. lib. 1. de fide ad Gratianũ. cap. 4. Casia. ser. de incarnatione.

Basili. de vera virginitat. prope finem.

Ad Ephe. 6.
Hiere. 3.
Ad Hebr. 4.

cto pues, baxo el Espiritu santo en lenguas de fuego sobre los Apostoles sagrados, las quales si bien se mira, tienen forma de encendidos hierros de gineta, como en significacion, q̃ con esta sagrada ceremonia electos capitanes, cada qual auia de hazer destroço en estos monstruos del mundo, como lo vã haziendo los sucessores suyos, particularmente con el vso deste Sacramento, con q̃ el pecador entienda, q̃ para recebirle no le â de quedar sola vna cabeça desta serpiente criada en las aguas d̃ su concupiscencia, que no la hiera con dolor. Todos los pecados mortales â de confessar, y d̃ todos se â de doler, porque por solo vno que se quede maliciosamente, crecera el monstruo y se hara mayor. Y la razon es (segun el Angelico Doctor) porq̃ vn pecado mortal no se perdona sino se perdonã todos, lo vno por que el medio con q̃ se haze el perdon es la gracia, con quien no se compadece culpa mortal, y lo otro por respecto del dolor que se requiere, que deuiendo de tirar al pecado por ser ofensa de Dios, la razon que corre por vno corre por todos. Por donde vino a dezir el glorioso Augustino, que es genero de impiedad, esperar de Dios a pedaços el perdon. Y assi al Penitente se le da esta Empresa, por lo q̃ dize Pierio, que la Hydra de Hercules significaua el vicio vencido de la virtud.

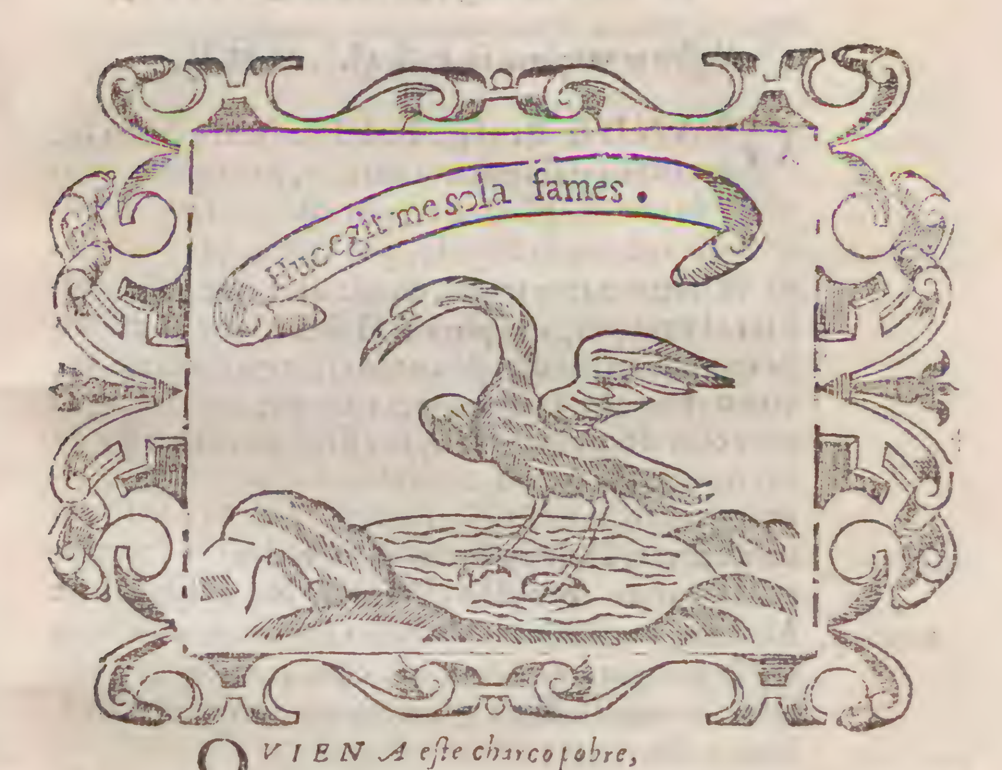
Actor. 2.

S. Tho. 3. p. q. 86. art. 3.

Augusti. lib. de vera et falsa penitentia cap. 9.

Pieri. lib. 16.





QVIEN A este charco pobre,
Y humilde te à traydo
Garça real, que andauas por el Cielo.
Para que punta cobre
De olor aborrecido
Tu pico de oro y argentado pelo.
Mira bien que a tu buelo
Tan alto, no conuiene
Tan vil y baxo intento.
Mas ay que en fin el cebo te es forçoso
Bien qual tu haze el coraçon q̃ tiene
Su trato venturoso
Solo con Dios en su eleuado asiento.
Pues sin que justa obligacion le fuerce
Iamas le tuerce baxo pensamiento.

O Nuestra

Nostra conuersatio in Cœlis est. Ad Philipen. 3.

GRANDE Es el gusto del retirarse de los importunos trafagos del mundo, para quien es amigo de contemplaciones, por esso le ofrece el soberano Señor a su Esposa, por Oseas, que se la tiene de lleuar a la soledad, donde dize que le â de hablar al coraçon, y es phrasis Hebrea, que lo mismo es que hablarle cosas de consuelo y gusto interior, comunicandosele libremente sin que interuengan objectos de por medio q̃ le estraguen el gusto de la contemplacion. Y â lo sido este tan grãde en almas generosas y espiritus leuantados, que a trueco de gozarle, ân dado con el pie a todos los interiores humanos. Moysen cebado en los desiertos de Madian, y acostũbrado a hazer sus lances en el Cielo, se escusaua de admitir la conduta que le daua Dios, la mas illustre y gloriosa que se vio jamas. Y Dauid con tener tan ricas esperanças y seguras, de que se le auia de trocar el pellico en purpura, y el cayado en ceptro Real, como estaua hecho a pisar las yeruas y flores de las montañas d̃ Iudea, quãdo se vio entre soldados suspiraua por vnas alas de Paloma, para boluerse bolando a la soledad. Grandes loas se ân escrito deste genero de vida, y grandes ingenios se ân entregado en sus braços, por donde el tan erudito quanto elegãte Fray Luys de Leon, cantò en sus liras y dixo: Senda por donde ân ydo, los pocos sabios que en el mundo â auido. Quien sabe que Caton Censorino, que fue tres vezes grãde, grande Capitan, grande Orador, y grãde Consul, teniendo el supremo Magistrado, lo dexo todo por este gusto, quien â oydo dezir que Pericle

Osee.2. *Exodi. 3.* *Psal. 54.* *Ludouic⁹ de Leon.*

hizo

hizo otro tanto, y que renũciando la mayor dignidad de su patria se recogio a vna aldea, y que Diocleciano Emperador, nos leyo aunque Gentil, el Contemptus mundi, pues quitandose de la cabeça la Imperial Corona, se retiro a vn carmen suyo, no se admirâra de que tanto numero de Anachoritas, instruydos en mas alta philosophia, no ayan querido Mitras, Capelos y Tiaras, sin duda que este es el nectar y ambrosia, que dizen los Poetas ser comida y bebida de dioles, porque no es para necios, segũ fueron tan sabios los que embebidos en esta dulçura del trato celestial, se oluidauan del comer y del beber, y no acudian a las necessidades del cuerpo, sino con grãdissima dificultad. Bien se vio aquesto en el dulcissimo Bernardo principe dẽsta quadrilla, de quien refiere su historia que absorto en los regalos del espiritu, le haziã comer por fuerça, y dezia que para el era todo acibar. Quando la Esposa se durmio vna vez, de suerte que su coraçon velaua, llego su Esposo y llamo a su puerta, y diziendole q̃ le abriesse porque el sereno de la noche le quajaua el rocio en su melena, respondio estas palabras, estoy desnuda y en la cama, como tengo de leuantarme, tengo mis pies lauados y limpios, como tengo de ensuziarlos. Muchas exposiciones tiene este lugar, pero la de Dionisio Riquel es admiarable para este efecto, y aun tãbien es de Genebrardo, los quales entienden por este dulce sueño, el de la contemplacion, a q̃ atendia la Esposa, quãdo Christo Esposo suyo, que en la persona de los pobres padece las malas noches y peores dias, le dixo que abriesse las puertas de la Caridad, y acudiesse a su socorro. Y respondiendole la Esposa, que no queria poner los pies en el suelo por no mãcharlos, quiso significar

Ex Baptis. Egnatio. lib. I. Romanorum Principũ.

Ex eius Vita.

Cantico. 5

Dionisi. & Genebrardus, in Cantic.

biuamente que ella gustara de quedarse en el lecho de sus pensamientos amorosos, gozando de su Criador. Porq̃ baxando del Cielo, y poniendo los pies en el suelo, se les auia de pegar el poluo de algunas faltas, que no se escusã comunicando con hombres, pues ya se sabe que por los pies del alma segun Pierio, se entienden los afectos, y que por mancharse con algunas culpas veniales, dixesse Christo la noche de su passion, quien esta limpio no tiene necessidad sino de lauarse los pies, dizen lo Augustino, y Origenes. Pero como a necessidades de la tierra muchas vezes obligue la caridad y oficio, bien es q̃ el alma cumpla con ellas, y despues bueluasse a su puesto que es el Cielo, donde dize el Apostol que auemos de tener nuestra ordinaria conuersacion, como la tenia el grãde Nazianzeno, con tan excessiuo gusto, que se quexaua de los que le dieron la Mitra, y lo sacaron de la soledad. Figura deste pensamiento dize Casiano que es el Aguila, pero mas al biuo se pone en la Garça, que siendo su buelo tan alto, que trasciende las nuues, quando le aprieta la hambre y necessidad, con toda su gallardia se abate a los charquillos humildes, y lagunas pobres, de que no saca su carne muy buen olor, de los pezecillos en que se ceba. Y assi al Solitario se le da esta Empresa.

Pieri. lib. 35.

Augusti. tract. 56. in Ioan. Orige. homil. 31. in 13. Ioan. Naziãze. post quam e fuga rediit. Casian. collatio. 5. cap. 20. Vergil. 1. georgicorum.





DE LA Que dizen ser como vna imagen
Guarde bien de su honor la fortaleza,
Pues no an de faltar locos que trabajen
Por echar vn borron en su pureza.
Para este efecto, porque no la vltrajen
Ya que es tan propria imagen en belleza,
Tan firme este, y entera
Que sea de marmol a quien es de cera.

O quam pulchra est casta generatio. Sapient. 4.

Platon in sympoßio. PLATON Dize que no es otra cosa el amor si no vn desseo de hermosura. Y asi la muger que *Hierony. lib. 2. contra Iouinianum.* la tiene, por marauilla dexa de lleuarse los ojos y el coraçon. Por esto dize S. Hieronymo, q̃ la hermosura presto es amada, y que no ay cosa menos segura que aquella por quien suspirã muchos pretensores. *Basiliusde vera virgitate.* S. Basilio dize, que de la manera q̃ la piedra iman, por secreta virtud, atrae el hierro, que asi el alma suele ser lleuada d̃l cuerpo de vna muger. De aqui viene que las que gozan deste don, por la mayor parte son requestadas por muy honestas q̃ seã. Y asi viene a ser tan sospechosa la hermosura, que *Iuuenalis. satyra. 10.* dize Iuuenal, q̃ raras vezes se conforma con la castidad. *Danie. 13.* Castissima era Susana, y por ser hermosa no se escapo de ser solicitada de aquellos dos viejos honrados. Sino queremos traer a quento lo de Penelope, y Lucrecia, por quien vuo tantos y tan importunos amadores. Lo que ay en este negocio es, que quando ay puerta de ocasion por pequeña que sea, no son menester tiros de bronze para combatir la fortaleza de vna muger, pues alguna vez bastan de de seda y algodon. *Perotus, Epigram. 1.* Y mirando el nombre suyo, esso es muger, que se deduze d̃l nombre Latino, que es mulier, y mulier, de mollis, que es cosa blanda, la *Chrys. homil. 49. ad Hebreos.* qual blandura dize Chrysostomo, q̃ las señoras tienen cuydado de acrecentarla con las blãduras que se ponen, y los regalos y regalilos de q̃ vsan. Pues como las costumbres de ordinario sigan la composi*Gale. lib. quod animi mores.*cion del cuerpo, segun Galeno, viene a ser vna muger facil, y por marauilla constãte. No falta quien la compare con la cera, con la pluma, con el arena y

el viento, por donde dixo Salomon, quien hallara vna muger fuerte, porque con las venturas de gozo en esta vida, no la tuuo de encontrar con vna que fuesse tal, siendo las que trato tan faciles y antojadizas, q̃ las mas dellas se le boluian a sus idolillos y cueuas, por ser d̃ estraña nacion, que en solo aq̃sto son cōstātes las mugeres, en ser amigas de supersticiones y vanidades. Sin duda que esta ternura y facilidad tiene la muger de su cosecha, pero puede tāto la gracia de Dios, q̃ de vasos quebradizos y tiernos, por ponerlos en el horno de su amor, suele sacarlos firmissimos a todo golpe de humanas pretensiones. Con esta liga d̃ la gracia y argamassa d̃l Cielo, se ân visto ternissimas donzellas, mas fuertes q̃ diamantes, y seria bien que la q̃ lo es en estado, quādo sabe que por su hermosura la requestan, y le dizen que es como vna imagen, se precie de serlo en esta forma. Considere que lo es en efecto imagen biua de Dios, pues el hombre lo es, y assi como a imagen se puso Dios a labrarlo de espacio por su propria mano, siendo las demas criaturas vestigios y huellas suyas, y como tales estampadas de prissa, y hechas con el pie, la qual belleza se vee mas al biuo en vna muger, pues quando es hermosa no puede negarse sino q̃ es bellissimo animal. Considere que es imagen, y como tal guardese limpia y pura para Dios, y no se manche con el lodo del pecado. Considere que a vna imagen, paraque no le de poluo le ponen vn velo, y ansi lo haga cubriendose los ojos, pues por no auerlos cubierto la hermosa Sarra, le dio Abimelec mil escudos para tocas. Considere, que como vna imagen se assienta sobre vna bassa, que ansi procure d̃ ser assentada en sus cosas, y amiga de su rincon, pues Plutarcho refiere, que

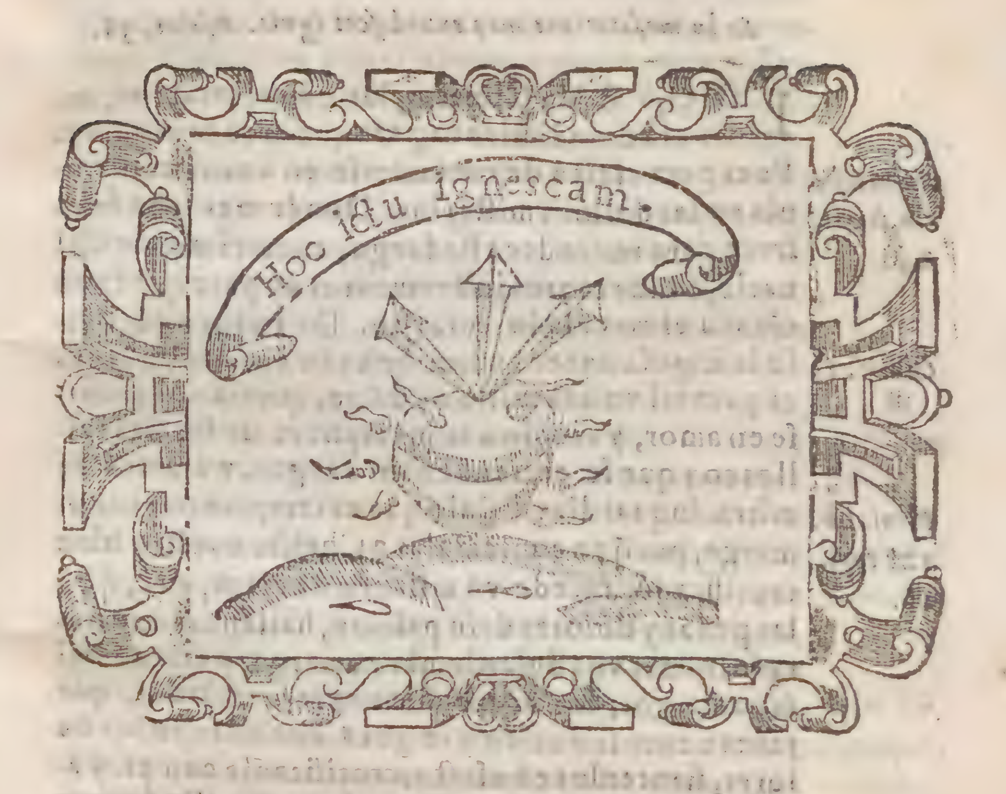
Elisius Calensis, ad Mulgarinum.
Prouerbi. 31.
3. Regum 11.
S. Tho. q. 93. art. 2.
Gene. 20.
Plutarch⁹

Phidias formo a Venus, sobre vna tortuga, para significar que la muger â de ser tarda en sus passos, y si le dizen q̃ bayle, lo haga como vna imagen, pues para que desto se escusassen, no vsauã las Egipcias de sandalias, como lo refiere Tiraquello. Y vltimamente quando le digan o entienda, que galanes andan como gauilanes para caçarla, que pasean, se arden y se mueren, pues le dizen que es como vna imagen, sealo de bronze, o marmol, como lo dize el magno Basilio, que mouiendose los que la mirã en semblãtes varios, ya d̃ tristeza, ya de alegria, ya de admiracion, la imagen no se mueue vn punto. Biua figura de lo que â de hazer la donzella, y es q̃ quando anden mil pensamientos leuãtados, se â de quedar ella firmissima en el proposito de su castidad, tomando exemplo en la gloriosa Lucia, de quien se dize, que en cuerpo y alma estuuo inmobil, quando mando Paschasio gouernador de su patria, que fuesse lleuada por fuerça do perdiesse su limpieza. Lo qual â de hazer la Christiana virgen, ya que no pueda en el cuepo, en el alma para no perder su honor. Y assi a la donzella se le da esta Empresa.

de precep. conubiali bus. cap. 33. Tiraquel. de leg. conub. leg. 1.

Basili. de vera virginitate.

Ex eius vita.



SI ES Cada cosa vn eslauon diuino
Para sacar centellas
De santo amor en vn Christiano pecho.
Contemplando que en ellas
Qual en espejo fino
Reluze la bondad de quien à hecho
Tanto fauor a esclauos,
Quanto mejor el toque destos clauos
Duro coraçon mio.
Podra encenderos aunque esteys mas frio,
Tocadlos pues con vno y otro afecto
Que azero en pedernal hara su efecto.

Et in meditatione mea exardescet ignis. Psalm. 38.

LO QVE Vn Contemplatiuo pretende es, cẽbar el entendimiento para que arda la volũtad. *Ex Machario, homi. 24.* Pues para efecto de encenderse en amor, contempla en los diuinos misterios. Donde mas leña se ofrece para encender este fuego, es en el monte Caluario, donde tantos instrumentos ay para que se encienda el mas elado coraçon. De todos ellos quiso la Esposa hazer vn haz, quando dixo: mi Esposo *Cantic. 1.* es para mi vn hazezillo de mirra, queria encenderse en amor, y acudio a la metaphora de los hazezillos con que se encienden los fuegos, y dizeles de mirra, laqual dize Plinio que es templadamente amarga, porq̃ en contemplar a Christo nuestro bien *Plini. lib. 12. capi. 16.* crucificado, sucede vn milagro de amor, y es, q̃ en las penas y dolores desu pasion, hallan las enamoradas almas vna dulcedumbre amarga, y vn dulcissimo amargor, tan admirablemente mezclados, que juntamente se duelen y se gozã, duelense en sus dolores, sientenlos en efecto, crucificanse con el, y alegranse por otra parte de verse en aquella sangre bañadas, y con aquel precio redemidas. Por ventura esta mezcla soberana quiso Christo, que se significasse por el vino mirrado que le dieron, que sin duda era porcion regaladissima, dela qual vsauan los antiguos, como lo dize Fabio, porque con mirra y *Ex Peroto epigra. 1.* otras especies odoriferas, solian adobarse vinos, y puede creerse, que o las mugeres piadosas, o los soldados gentiles, lo lleuassen al Caluario, mouidos de piedad, para que Christo nuestro bien se esforçasse en los tormentos, segun solia darse a los afligidos, como se apunta en los Prouerbios. Y si dize *Prouerbi. 31.*

S. Ma-

S. Matheo que le dieron vino mezclado con hiel, puede conjeturarse que los judios, mouidos de corage y brio, con aquel vino preparado mezclassen alguna inmundicia de aquel monte, y le pusiessen tan amargo, que le obligo al Euangelista Matheo a llamarle con aquel nombre de hiel, pretendiendo sus enemigos quitarle el gusto đ aquella regalada pocion. Bien tiene vn contemplatiuo con que encenderse en este passo, pero passe adelante y vaya componiendo el hazezillo, junte vno y otro instrumento, las espinas con la caña, y con la lāça los clauos, y quando tenga el hazezillo bien adereçado, baxara fuego del Cielo, como baxo al de Elias, y se abrasara en amor. Bien tiene en la caña con que poder arder, considerando que quādo a Christo le dieron a beber en ella el vinagre, con la esponja y el hysopo, fue para restringirle las heridas, porque no se desangrasse y acabasse presto en los dolores, pretendiendo sus enemigos q̃ fuesse prolixa su passion, pues para este efecto de restringir, dize Plinio, q̃ aquellas tres cosas tienen admirable virtud. Bien podria tambien encenderse en las espinas, mirando a Christo, como lylio entrellas, hecho vn puro cardenal. Y no menos en la lança, con quien vn deuoto se enternecio tanto, que le dixo a Christo, alomenos Señor si yo fuera que la lança y me viera en vuestro pecho, no me sacaran a tres tirones, y si ê dicho mal Señor, dadme vn golpe con essa lança, y si ê dicho bien, tambien, porque todo me sera fauor. Y si con todos estos instrumentos se sintiere vn alma dura y fria como vn pedernal, vale que tambien ay clauos de azero, que les sacaran fuego aun q̃ no quiera, si sabe tocar el coraçon con ellos. Con ellos puede encenderse considerando, que son clauos

Math. 17.
3. *Regum* 18.
Ex Cessa. Baro. lib. 1.
Plini. lib. 23. *cap.* 1.

uos que por solo su interes le tienen a Christo a pie quedo, para que no se le vaya por pies, y tan amoroso y tierno a sus requiebros, q̃ le haze señas con la cabeça que se llegue, y con los braços abiertos, q̃ puede arrojarse en sus braços. Considere que son clauos que tienen clauada la escritura q̃ contra ella tenia el demonio, y clauos q̃ tienen como con tres dedos, todo el peso del mundo, resuelto en hazer le bien, y considere que estos clauos ante sus ojos le tienen clauada la mas bella imagen que vieron ojos, con tan admirable artificio dibuxada, que aunque tiene las sombras de peçado, tiene los lexos de Dios. Considere vltimamente, que le tienen al Señor de los señores por su respecto captiuo y herrado como a esclauo, y que es bien q̃ con estos clauos se señale ya por suya, pues le â costado su sangre. Y si toda via no se enciende, lo que â de hazer es, dar vno y otro golpe, como el que con azero hiere el pedernal, y acudiendo vna y otra vez, sacâra centellas de amor. Por este respecto, y por que el Arçobispo Siliceo traya por empresa vn pedernal encendido con vn eslauon, y por mote, eslauon me es toda cosa, me parecio darle al contemplatiuo esta Empresa.

Ad Col. 2. *Esaiæ. 4.* *Ex Couar. 1. par. emblematũ.*





QVEDARASE En el suelo
La seguidora yedra
Sino tomara con torzidos lazos,
Por este Pino buelo
Con quien florece y medra
Trepando alegre en sus diuinos braços.
Que fueras alma mia
Sin este arrimo y soberana guia?
Solo este arbol hermoso
Puede ponerte en braços de tu Esposo.

Michi

Michi autem adherere Deo bonum est. Psalm. 72.

BIEN Vfana quedo la serpiente en el parayso, y bien pudiera y con razon, siluarle al hombre y burlarse del, pues con tã pequeña ocasion le derribo. Todo fue artificio y genero de cautela, y bien mirado vn ligero engaño, q̃ que vso contra vna flaca muger. Por donde se le podriã dezir las palabras que dixo Iuno a Venus, y su hijuelo despues q̃ rindieron a Dido: Por cierto grãde negocio, y empresa digna q̃ gran loor, auer vencido con engaño dos dioses a vna mugercilla. Vale q̃ lo vuo con vn Dios tan sabio, que por los mismos passos, y con las mismas armas de que auia vsado le vino a romper la cabeça, y a deshazer las traças de su imaginacion, porque en fin era disparate, q̃rer impedir vna criatura los dissignios d̃l infinito saber del Criador. Verdad es que fue tan arduo este negocio, y el reparo desta quiebra tan dificil, que poniendo los ojos en el caso la Esposa, le dixo al soberano Esposo suyo, debaxo del arbol mançano te desperte Esposo mio, alli fue tu madre corrompida, y la que te pario violada, llama la Esposa madre de su Esposo Christo, a la naturaleza humana, porque en la Virgen soberana le pario, y en Eua fue corrompida por el pecado. Y dize que debaxo d̃ aquel arbol vedado, desperto a su Esposo, porque hizo pecãdo lo que no hiziera con el acto de la mayor virtud, por la ocasion en que le puso, de q̃ emprendiesse la obra d̃ nuestra Redempcion, la qual fue tan alta y tan subida de punto, que respecto della, las demas auian sido como sueño, y esta dize la Esposa que desperto al mismo Dios, y le hizo abrir los ojos, segũ la manera de hablar con

Vergi. Æneidos. 1.

Cantico. 8

que

que se dize, que a vn Capitan despierta vn grande peligro, a vn Cirujano vna desaforada herida, y a vn Legista vn pleyto marañado, porque fue tal el que vrdio el demonio contra nuestro bien, que para deshazer el ñudo que dio, fue necessario que el mismo Dios, trasnochasse y velasse, como en efecto lo hizo. Todo el arte con que el demonio gano aquel juego primero fue, con solo hazer a Eua que alargasse la mano, y tomasse del fructo de aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, y tuuo tan poco de bien, y tanto de mal, que se dize con propriedad, que debaxo de aquella sombra, q̃ dexo al mundo assombrado, fue nuestra naturaleza corrompida y violada, pues perdio la primera flor de su inocencia, por el congresso y trato que tuuo, con aq̃l roscado dragon. Y aduiertasse q̃ habla la Esposa en este passo, como en los demas de aquel diuino Epitalamio al vso pastoril, en que se fingen los zagales tener sus tratos amorosos debaxo de algun arbol señalado. Y no es mucho que a su madre le llame rompida como lo fue por el pecado, pues en mil partes y lugares d̃ la Escriptura, se llama toda gente q̃ dexa el culto de su verdadero Dios fornicaria y meretriz, nombres bien significatiuos de su infame corrupcion. Quedo pues nuestra naturaleza con este titulo, y con tan biua semejança de vna muger pecadera que le dize Hieremias, dime donde no âs sido prostrada por el suelo, como muger del partido, pues quãdo a este punto llega, no puede baxar mas el partido de vna muger. Quiso el soberano Esposo sacarla de tan baxo estado, y fue la traça, que como a la sombra de vn arbor cayo, a la sombra de otro arbol se leuante, segun lo prometio por Ezechiel, quãdo dixo: yo tomare la medulla del Cedro subli-

Luca. 6. erat per notans.

Vergili. Egloga. 1.

Ex Genebrar. in Cãtica.

Hiere. 3.

Eze. 1

sublime, y sacare vn pinpollo tierno, y lo plantare sobre vn excelso y eleuado monte: quien este lugar quiere que se entienda de solo Zorobabel, que siendo de la semilla Real d Sedechias, le puso Dios en el monte de Sion, para reparo de su pueblo, sin que en el como en figura biua, se entienda Christo, sin duda que rabiniza, pues defrauda la escriptura del espiritu que contiene. Y assi este pinpollo dela semilla de Reyes, que son los Cedros del mundo en pompa y auctoridad, realmente es Christo en la Cruz, bellissimo arbol plantado en las cumbres del Caluario, para que a su arrimo y sombra, la naturaleza humana q̃ andaua por el suelo, subiesse a nueuo estado de gracia, y gozasse de los abraços de su Esposo. Mal pudiera subir la que rastreaua por la tierra, sino hallara este fauor. Por esto pues se pone en esta Cruz la yedra, que no se leuanta del suelo, sino es que halla estribo por donde suba y se enlaze. Y viene bien, que pues a la ramera no falta quien la figure por vna yedra rodeada en vn arbol seco, porque como dize Plinio, enlazada en el le bebe y gasta la virtud, se figura por ella la que antes era meretriz por el pecado, la qual por enlazarse por fê y caridad al arbol de la Cruz, y beber dela virtud que tiene, no solo queda en pie, sino medrada y enriquezida. Y assi al Fauorecido se le da esta Empresa.

Couarru. 3. par. emblem. 18. *Plini. lib.* 16. *cap.* 34.





DESTREZA y gran cuydado
Conuiene tenga el zelador discreto,
Quando se le concede,
Que con odio mortal tire al pecado,
Pero con tal respecto
Que lastimado el pecador no quede.
Bien aquesto se puede
Pues pudo el otro segador mañoso,
Dexar con golpe honroso,
La sierpe destroçada
Sin tocar en el Aguila enlazada.

Irascimini & nolite peccare hebraicæ errare. Psal. 4.

Albertus mag. in 5. Mathei. ALBERTO Magno dize, q̃ Rabi Iosue, y Rabi Iohana, Doctores d̃ estima entre los Hebreos, afirmaron a los suyos, q̃ auia dado Dios dos leyes en el monte de Synai, la vna en tablas de piedra, y la otra estãpada en los coraçones. Y q̃ como en la primera mãdaua Dios amar al proximo, en la segunda mãdo aborrecer al enemigo. Desta ley segũda q̃ como no se hallaua escrita en pergaminos y papeles, fue ocasion para q̃ cada vno leuãtasse sus antojos y chimeras, salieron las tradiciones pharisaycas condenadas por Christo, q̃ siendo primero vnas obseruãcias o inteligẽcias contra toda buena ley, traydas de mano en mano, vinieron a ponerse en papeles y estãpa por varios Rabinos, de q̃ vltimamente se formo el Talmud, como refiere el Angelico Doctor. Destas tradiciones fue la vna de aborrecer al enemigo, q̃ tãto les quadro a los Hebreos, por ser d̃ suyo inhumanos y crueles. Verdad es q̃ este negocio no carece de fundamento, pues no ay genero de animal q̃ a la primera vista de su enemigo no se altere y alborote. De donde nacio tãbien, q̃ siendo tantos los q̃ dieron en el mũdo leyes, a tãtas y tã diuersas naciones, casi ninguno dexo dar la d̃l Talion, q̃ es la d̃ poderse satisfazer cada qual, en la especie d̃l daño q̃ recibio. Segũ el estatuto d̃los Pitagoricos, d̃ quiẽ Aristoteles refiere vnos versos, q̃ bueltos en Romãce dizen. Iusticia es q̃ el mal q̃ cada vno haze lo padezca d̃ su enemigo. Pardulpho refiere esta ley entre las q̃ dio Solõ a los Ateniẽses, Diodoro Siculo, entre las q̃ dio Carondas a los Tirios, y Aulo Gelio, entre las q̃ se dieron a los Romanos en las doze

De hoc Burgensis in additionibus ad Lyram.

S. Tho. in vtramque ad Timotheum.

Arist. lib. 5. eticorũ. cap. 5.

Pardul. de iurisperitia veteri.

Diodorus, lib. 12.

Aulo gel. li. 20. c. 1

doze tablas. Y aun la misma ley se concedio a los Hebreos, como consta de muchos lugares de Moysen. Desta ley colegiā los phariseos, q̃ pues se puede pedir ojo por ojo, y mano por mano, tābien se puede compensar odio por odio, y enemistad por enemistad. No llego a mas la humana sabiduria, por donde dixo Ciceron, el primer oficio de la justicia es, q̃ ninguno a otro haga daño, sino fuere ofendido con alguna injuria. Contra todas estas leyes, y en contra de tātos legisladores, parece q̃ puso Christo su auctoridad y dixo: Yo empero os digo, q̃ ameys a vuestros enemigos, y hagays bien a quien os haze mal. Porq̃ aunq̃ es verdad q̃ el primer impulso dela carne ofendida tire a odio, y naturaleza dicta q̃ puede pedirse equiualencia del daño: pero en la Republica d̃ Christo, no se consiente pūto de enemistad, para q̃ a titulo d̃ estar ofendido vn Christiano, pueda con odio perseguir a su ofensor. Solo a esto puede obstar lo q̃ dize Dauid, por ventura Señor no aborrecia a los q̃ te aborreciā, y en viendolos se me quemaua la sangre, con perfecto odio los desamaua. Para esto se aduierta lo q̃ determina el clarissimo Thomas, y es: q̃ en el enemigo se pueden considerar dos cosas, naturaleza, y pecado, lo primero dize q̃ se â de amar, y lo segūdo aborrecer, y este es el perfecto odio, q̃ segū el Magno Gregorio, procede de lo mas puro de la Caridad, porq̃ lo es en efecto ayrarse contra el pecado, por el mal q̃ haze al pecador, como el q̃ amādo el pie, se indigna contra la espina q̃ le â herido, y procura de sacarla. La razon desto es, q̃ Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y quādo mā da que amemos a nuestros enemigos, no dize a los suyos sino a los nuestros, porq̃ los de Dios de ninguna suerte se ân de amar, pues

Exod. 21. Leuit. 24. Deut. 19.

Cicer. lib. 1. officio.

Mathe. 5.

Psal. 138

S. Tho. 2. 2. q. 25. arti. 6.

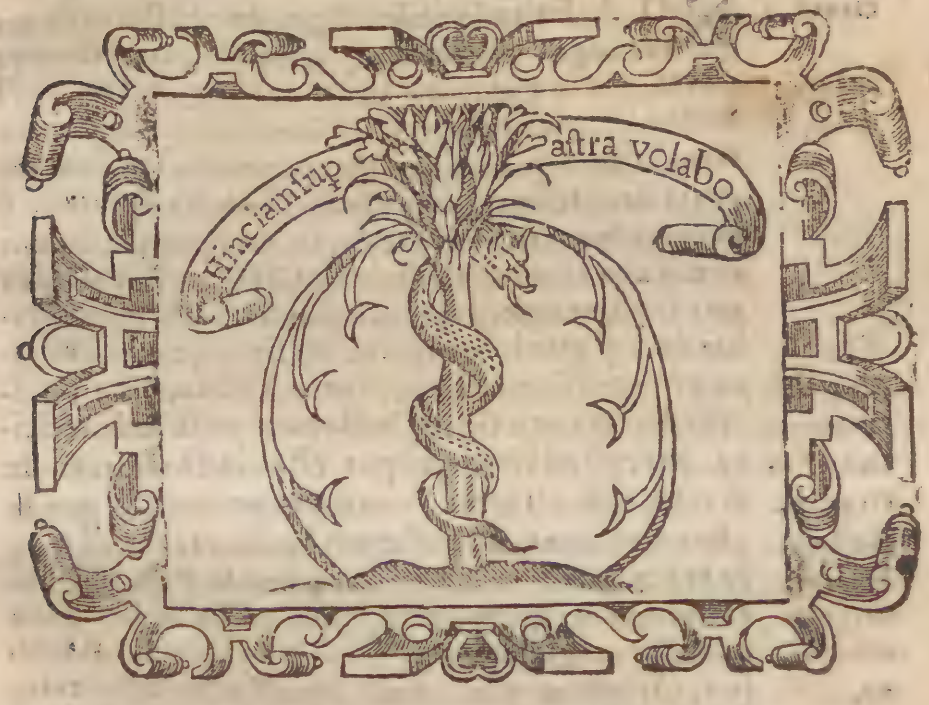
Grego. de curapasto. part. 3. ad moni. 23.

1.Regum. 15. los aborrece tãto, que por q̃ Saul perdono al traydor de Amalec, y Acab, Abenadab Rey de Syria,
3.Regum. 20. cayeron en su indignacion. Y le dio tanto gusto la vengãça q̃ hizieron los del Tribu de Leui en los q̃
Exod.3. adoraron el bezerro, q̃ les dixo Moysen, oy aueys consagrado vuestras manos al Señor, como q̃ le auiã hecho vn grãde sacrificio: para q̃ se entienda, que puede auer odio sãto, y zelo justo, quãdo se regula con la razon q̃ ay d̃ aborrecer y perseguir pecados. Pero como estan tan juntos, pecado y pecador, ay necessidad de grãde tino para no errar este golpe:
De Alcon Sydonius carmi.5. et Manili. lib.5. astronomiæ et Vergili. egloga.5. De Alcon Oretense grãde tirador, cuenta Sidonio y Marco Manilio, q̃ viendo a vn hijo suyo rodeado vna sierpe, supo tãbien encaminar la flecha, q̃ mato la sierpe y no toco al muchacho. Biua figura de lo q̃ â de hazer vn Christiano, y es, q̃ tirãdo con odio al pecado, no toq̃ en la persona d̃l pecador. Buen tirador fue Aristoteles quãdo dize Laercio q̃ pregũtado, como auia hecho bien a vn su enemigo, respon-
Laert.lib. 5. de Aristote. dio q̃ no lo auia hecho sino a vn hombre, q̃ en este caso bien valen formalidades. Pero mejor tiraua Dauid quãdo dixo a sus soldados, no pequeys quan
Psalm.4. do os enojeys contra Saul, y dize la letra Hebrea, no erreys, acudiendo a la metaphora de los q̃ tiran al blãco. Pusose este pensamiento en lo q̃ cuenta
Ex Eliano lib.18.capi.45. Crates Pergameo q̃ sucedio a vn labrador, conuiene a saber: q̃ hallãdo junto a vna fuente vna sierpe peleãdo con vn aguila, de tal manera con su hoz supo matar la sierpe, q̃ dexo al aguila libre, la qual le agradecio este beneficio. Y assi al zeloso se le da esta Empresa.

¶ *Fin de la primera parte de las Empresas Espirituales. Compuestas por el Maestro Iuan Francisco de Villlaua, Prio de la Yglesia de Cabra.*

¶ *Segunda parte de las Empresas Morales.*

EMPRESA PRIMERA DEL DEMONIO.



QVISO Luzbel sobre el Olimpo santo
Leuantar atreuido
Contra el gran Dios, la silla de su gloria,
Viose caydo en sempiterno llanto,
Y para ygual memoria
Del soberano alcaçar excluydo.
No quedo arrepentido
Miro el arbol vedado,
Subiose en el, y de su cumbre à dado
Sobre otro rico cielo
Iamas pensado buelo,
Pues tropellando ricas almas bellas
Ya pisa el Sol, la Luna, y las estrellas.

Super astra Dei exaltabo solium meum. Esaiæ. 14.

Genesi. 2. NO A Faltado quien diga, que el Parayso no fue lugar particular y señalado, sino toda la tierra, por la frescura y amenidad en que la crio el Señor. Y a las palabras del Genesis, que segun los setenta Interpretes, significan auerse plantado a la parte del Oriente, responden los desta opinion, q̃ se toma la parte por el todo, lo vno porque de alli comiença el mouimiento del Cielo, y lo otro por que la parte oriental era lo mas hermoso y delectable de aq̃l glorioso jardin. Refiere de algunos esta presumpcion Hugo de santo Victor, y en nuestros dias la tuuo Goropio Becano en su indos scitica, pareciendoles, que por esta via se ahorran de muchas dificultades. Pero no es pequeña la que se ofrece, en como Adan fue excluydo del Parayso, si lo era la tierra toda, y en que parte se puso el Cherubin con la espada versatil, pero esto de la espada hazenlo alegoria, como todo lo del Parayso, Philon, Origenes, y aun Ambrosio. Y a lo de la exclusion de Adan responden, q̃ solo fue de la felicidad y buena suerte que auia de gozar sino pecara. Verdad es que les fauorece la tradicion antigua de los Sabios, en que al Oriente le tuuieron, por el lugar mas rico y ameno del mundo, diziendo que en aquella parte estan los famosos campos Elisios. Homero dixo, que alli estuuo primero la vida, y Hesiodo, los dorados siglos, como q̃ alli auian tenido los humanos el principio y colmo de su felicidad, y que despues todo se maleo. Por donde adulando Vergilio a Polion, y congratulandole del nacimiento de vn hijo, torcio los versos de la Sibyla Cumea en su

Ad plagã orientalẽ.

Hugo, lib. de annotationib⁹ in Genesim. Goropius Becanus, Origenes anturpianæ.

Ex Euseb. de preparatione Euãge. lib. 12. cap. 8. Vergilius Egloga 4.

su loor, diziendo que ya boluian al mundo los antiguos siglos de oro, y q̃ la sierpe moriria, y la engañosa yerua del veneno, donde haziendo mencion de sierpe y de veneno, dio vn asomo d̃ lo que passo en el Paraysо, llamãdo por ventura veneno al fructo que comio Adan, y serpiente, a la que engaño a Eua. Y que esta parte de tierra merezca nombre de Parayso, consta por la riqueza y fertilidad que de la India Oriental confiessan Solino, Estrabon, Ptolomeo, Curcio y Arriano. Y esto supuesto, viene bien lo que se infiere, y es, q̃ el arbol vedado del Parayso fue de la especie de higuera que se halla en esta India, de la qual dizen grãdes cosas, Teophrasto, y Estrabon. Della dize Plinio, q̃ se cria cerca de vn Rio llamado Azesinas, y que fuesse higuera defiendenlo Moses Barcepha, siguiendo a Philogenes, y Teodoreto sobre el Genesis, la qual por su composicion marauillosa, da lugar a hermosas alegorias, y a q̃ se perciba con mas facilidad lo que se refiere de aquel vedado arbol. Porque enlo primero siendo como es muy frondosa y opaca, viene biẽ para lo q̃ se dize de nuestros primeros Padres, que despues de auer pecado se escondieron. Y pues se dize que hizieron cubiertas de vna higuera, no es verisimil q̃ se fuessen a otro arbol, pues les ocuparia la verguença de verse luego desnudos. Y mas siendo aqueste tan capaz y acomodado para este menester, lo que no tienen nuestras higueras, q̃ demas de que sus hojas son tã asperas a la carne, no tienen tanta opacidad. Viene bien que es arbol bellissimo a la vista, por q̃ tiene el mastil descollado, y de en medio salen algunos ramos que besando la tierrã, se hincan y bueluen a brotar otra vez, tiene el fructo peq̃ño y escondido, las hojas como lunas, para

Theophrastus de Plãtis. cap. 4.
Estrabo. lib. 15.
Plini. lib. 12 cap. 5.
Moses Barcepha. lib. de paradisso. part. 1. cap. 19.
Philogen. oratione de arbore vitæ.
Teodoret. q. 25. in Genesim.

que se entienda, como a los ojos era delectable, y el motiuo que tuuo Eua para se agradar del. Y no viene mal lo que se puede inferir de quan graue fue su pecado, pues aunque el arbol es bello, su fructo es minimo, y no tenia para que apetecerlo, pues auia en el Parayso fructos de mayor cudicia: pero en fin como fructo escondido y vedado pudo mouerle el desseo, pues ya la figura del arbol no es menos propria para significar la perdicion de Adan y de sus hijos, pues aunq̃ quedo en ellos la rectitud del rostro y el desseo natural al bien, quedaron por la culpa inclinados a la tierra, do van echando tantas rayzes. Significasse tambien quã breue es el fructo de sus pensamientos, con tener tanta sombra de vanidad, la qual se estampa bien enla figura lunar delas hojas, por las mudanças a que esta sujeta su generacion. Sobre este arbol pues se puso el demonio, arrebatando vna serpiente, pareciendole que trepando por sus ramas podria subir a la cumbre de su desseo, que era de poner su silla sobre el Cielo y competir con Dios, viendo pues que no pudo hazer el primer lance, no arrepentido de su empresa le parece que â salido con ella en parte, pues mediante el fructo deste arbol, introduxo el pecado en el mundo, con que tiene puesta su silla sobre otros cielos mas altos y hermosos, que son las almas que possee quando les haze perder a Dios. Y assi al demonio se le da esta Empresa.

Ex Goropio Becano.





MVESTRASE alegre con penacho altiuo
La caña vil, y en torno
Regalada del zephiro se vfana.
Sin tener mas estribo,
Que aquel hojoso adorno,
La vanagloria de su gloria vana.
Pues toda su arrogancia
Carece de medula y de sustancia.
Presuncion vana y necia
Del mundo miserable
Que a todo viento instable,
De sola vana vanidad se precia.

Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Ecclesiast. 1.

1. Ioan. 3. TODO LO Que esta en el mũdo, dize S. Iuã, o es concupiſciencia de carne, o concupiſciencia de ojos, o ſoberuia đ vida, que ſon en ſuma tres bienes, riquezas honras y deleytes, y eſte es el plato que pone a ſus ſeruidores. Aunque tomãdo eſte nombre mũdo, por el ſegũdo enemigo nueſtro, no es otra coſa que todo aparato exterior, đ que ſe ceban los ojos, en quanto irrita la voluntad a que los pretenda y goze contra la ley de Dios. Mal hueſped haze, pues ſiendo el combidado criatura racional, de infinito y ſin medida deſſeo, le quiere llenar el eſtomago con coſas finitas, breues y taſſadas. Por eſto le dize la Eſcriptura, vano, a todo lo que no es Dios, porque lo es para eſte efecto de ſatisfazer al humano coraçon. Refiere Aelio Lãpridio, de Antonio Heliogabalo, que quãdo el ſe queria feſtejar hazia vn vanquete a ſus truhanes, y en la ſegunda meſa mandaua, que les ſiruieſſen platos de mãjares contrahechos, ya de cera, ya đ vidrio, y como eſtauan tan al biuo, alargauã la mano los combidados, y deſte engaño ſe holgaua el infame Emperador. No haze menos el mundo, quando a los ſuyos combida, pues todo lo que les ofrece no tiene mas que la primera viſta y aparencia, como en las caſas que fingen de encantamento, do a vno le parece que le ſiruen por el ayre dos mil generos de regalos, y al cabo ſe queda boquiſeco, como dixo Eſaias que ſe auian đ quedar los Babilonios, y Aſsirios, deſpues que vuieſſen hecho la preſa en el pueblo de Iſrael, pues penſando llenarſe de guſtos ſe auian de quedar como los que picados de hambre y ſed, ſueñan

Lãprid. de Helio Gabalo.

Eſai. 29.

que

que comen y brindan, y todo es vana imaginacion. Por este respecto dize el Apostol, q̃ passa la figura deste mũdo, porque todos sus bienes son como pintados, q̃ assi explica este lugar Theophilato. Quiere (dize el Apostol) auisarnos que todas las cosas del mundo no son mas que vna figura pintada, que no passa de los ojos. No en vano llamo el Sabio a la humana felicidad, vanidad, y los Griegos traduzen vapor, la Sabiduria la llama floquezuelo y hojarasca, delgada espuma del mar, y monton de humo, cosas que hazen aparencia pomposa, pero vazia de sustancia y tomo, y tan instables y caedizas, que las mueue, esparce y dissipa el viento mas ligero, como lo haze con las nubes despues q̃ se ân formado dellas en el ayre grandes machinas, y figuras de gallarda ostentacion. No son menos las prosperidades humanas, cuyo bien mas consiste en el vano error d̃ nuestra fãtasia, q̃ no en la sustãcia dela verdad. Por donde vino a dezir Seneca estas palabras. Alexãdro Rey d̃ los Macedonios començo infeliz a estudiar Geometria, para saber por ventura quan pequeña era la tierra, de la qual tan pequeña parte auia ocupado, y digole infeliz, porque deuia de saber y no supo que traya sobrenombre falso, diziendose el magno, pues ninguno puede ser grãde con la possession de peq̃ñas cosas. Todo es humilde, todo pequeño, respecto de la grandeza de nuestro coraçon. Verdad es esta conocida, pero vna cosa haze dificultad y es, como siendo los bienes deste mundo tan pequeños, parecen tan grandes a sus aficionados seruidores, y deue de ser porque los miran de cerca, que para la vista haze tanto al caso, q̃ siendo el ojo humano tan grande que cabe en el la mitad d̃l Cielo, si a su niña se le acerca vn grano de

1.Cori.7. Theophil. in Paulũ. Eccles.1. Sapien. 5. Senece Epistol.91.

mostaza, le parece vn grãde y eleuado monte. Los Angeles que por el Cielo se passean, se rien de ver como los Principes y Reyes, leuantan campos y guerreã por solo diuidir vn pũto, q̃ tal es todo este globo d̃ la tierra y mar, respecto de la octaua esphera, y no solo los moradores de arriba, sino los condenados de abaxo, q̃ ya no miran tan de cerca, tienen al mundo en esta possession, pues los que juzgan sus bienes tã de tomo, que echaron en ellos todo su caudal, vienen a dezir que fueron como vna sombrra, segun lo refiere el Sabio, y no le parecieron menos al Apostol, quando subido enla cumbre de la contemplacion diuina, que es el mas alto pu esto que el mundo tiene, como vio los bienes suyos debaxo de sus venturosos pies, les llamo estiercol. Por esto aconseja el diuino Cypriano, en aquella famosa Epistola que escriuio a Donato, que hagamos de la tierra vn generoso buelo, y nos subamos con Dios, que dende su amoroso pecho, como dende atalaya diuina, veremos la poquedad d̃ las humanas cosas. Y para que no nos engañen sera bien que creamos al sabio Hebreo, que aunque Rey nos hizo la salua deste plato, y la cata deste vino, y dio vn pregon por el mundo, que todo es vanidad de vanidades. Pusose este pensamiento enla caña, symbolo de las cosas inanes y vazias, q̃ teniendo en lo exterior mucha gallardia, esta vazia de dentro. Y assi al mundo se le da esta Empresa.

Seneca Episto. 69.

Sapien. 5.

Ad Phili. 4.

Cipria. Epistola ad Donatũ.

Pieri. lib. 59.





DENTADA Hoz el labrador empuña
Luego que la mies cana
Le ofrece el fructo a que gozoso aspira.
Ya lo empinado allana,
Y por mas que repugna
Todo se rinde al golpe que le tira.
Y el descortes no mira,
Que en ygual corte alguna vez se lleua
La espiga, el lirio, la hortiga y cardo.
Sino es que da la prueua
De como yguala de la fiera muerte
La hoz aguda y fuerte,
Lo humilde y lo gallardo,
La purpura Real, y el sayal pardo.

Mors depascet eos. Psalm. 38.

Ad Roma num. 5. POR VN Hombre dize S. Pablo, entro el peca do en el mundo, y por el pecado la muerte. Pro sopeya es galana, con que significa el Apostol, que no tuuiera entrada este personage en el mundo, si no le abriera las puertas el pecado, y fue castigo me recido, despachar luego tras el este pesquesidor y juez, tan fiel y puntual, que mal año para Radamā to y Minos, que administre tāta justicia, porq̃ hasta el dia de oy dende que se le otorgaron los poderes contra los hijos de Adan, no â quedado Rey ni ro que, en quiē no aya executado la ley, y esto ygual mente por todos, sin excepcion, porque como to dos de Dios y su Madre abaxo, cayeron enla prime ra culpa, con ygualdad los passa por la pena. Sin du da que este es el mayor blason de la muerte, que na die se escapa de sus manos, trayendo por letra de su escudo, aquel Nemini parco, que haze temblar el mundo. Y es de suerte su poder, que quando pien san sus enemigos que ân triumphado della, le cele bran su fama, pues los trofeos, las vanderas y estan dartes, que se ponen en los famosos sepulchros de los que quieren eternizarse, son las insignias de su gloria, pues estan clamando lo que â hecho con sus dueños. Y es tan amiga de hazer su oficio, que aun las mismas memorias leuantadas en su honor las de rriba por el suelo, y sino digāme que se ân hecho, el Mausoleo de Artemisia, las aras de los Philenos, las vrnas de los Romanos, y las piramides de los E gipcios, todo lo â emparejado con la tierra porque es humilde por otra parte, y amiga de llaneza, tan to que a todos haze pecheros, por su alarde passan

todos,

todos, y es tan inexorable y fiera, que no vale con ella el dinero, no la mueuen las lagrimas, ni le atemorizan las aguilas y leones d̃ las portadas Reales. La muerte, dize Horacio, con ygual pie pisa las humildes casas de los pobres, y las empinadas torres d̃ los Reyes, todo lo empareja vna noche. Pero mejor lo dixo la mugercilla de Tequa, quando le dixo a Dauid, todos nos morimos y como agua nos deslizamos. Porque las aguas, como lo noto Augustino, suelen distinguirse en los arroyos, pero en llegando a la mar no ay entre ellas diferencia. No acudio menos a este punto S. Ambrosio, quando dixo: desnudos nacimos todos, y desnudos morimos, no ay distincion entre los cuerpos difunctos, si acaso no se halla en q̃ los cadaueres de los ricos y poderosos, huelen peor por estar mas humedecidos y gruessos de regalos. Pero quien mejor explico este pensamiento fue el Ecclesiastico, quando dixo, de que se ensoberbece la tierra y la zeniza, y llamole al hombre tierra para significar su origen, pues fue de tierra formado, como aun lo entendio Vergilio, pues donde dize descubrio su cabeça la gente de hierro en los duros campos, lee Lactancio, la gente de tierra, significando la humana y su principio, y aun su fin, pues en tierra se conuierte. Y llamasse tābien zeniza, porque tienen vna cosa estos poluos, que es impossible distinguir y aueriguar d̃ que ayan sido, despues que ân passado por el fuego. Pues el arbol florido y verde, que se conocia por el tronco, por la corteza, por el fructo y por las hojas, cortado y buelto en zeniza, no se puede conocer, y tan parda es y tan seca la del precioso Cedro como la del Sauze inutil. Biba figura de lo que passa en los hijos de Adan, y es, que los que en la vida

Horatius. lib. 1. carminum ode. 4.

2. Regum 14.

August. in psal. 109.

Ambrosi. in Exameron. lib. 6. cap. 8.

Eccle. 10.

Vergi. 2. georgi. ferrea progenies.

Lactanti. lib. 2. diuinorum institutionū cap. 11.

Terrea progenies.

ſe conociã ya por el tronco d̃ ſu nobleza, ya por la corteza de ſu villania, ya por el fructo d̃ ſus obras, ya por las hojas d̃ las palabras, cortados con la guadaña d̃ la muerte, paſſados por ſu fuego y reſueltos en zenizas, no ſe diſtinguen las del poderoſo Rey, de las del pobre labrador. Por donde dixo Proſpero Aquitanico, rebuelue los ſepulchros todos, y dime, quien es el ſieruo, y quien el ſeñor, quien el pobre, y quien el rico: diſtingue ſi puedes el vaſſallo del Rey, el hermoſo del feo, y del flaco y ruin el fuerte y valeroſo. La claue deſta verdad echo Seneca quando dixo: todos ſomos enla zeniza yguales, deſyguales nacemos, pero yguales morimos. Lo miſmo paſſa en las Ciudades y Villas q̃ en ſus moradores, tambien fue ſaqueada la ſoberuia Roma, como la humilde Ardea, porque el fundador dela naturaleza, que es Dios, no nos diſtinguio en linage ſino en quanto gozamos de la vida. De manera que eſte es el blaſon de la ſeñora muerte, y por tanto ſe le da eſta Empreſa de la hoz que tan ſuya es, con vn haz ygualmente cortado, donde quien mira por la cabeça el manojo vera diferencia de flores y de fructos, y por el corte lo vera ygual. Y aſsi a la muerte ſe le da eſta Empreſa.

Proſper, ſententia. 288.

Seneca, epiſto. 91.





SI ACASO piensa quien a Dios ofende
Que pues del se desuia,
Lexos està de su terrible mano.
Muy ciego error emprende
Pues va por otra via
Cayendo ante su rostro soberano.
Y es porque quando en vano
De su bondad propicia
Se aparta en pos de vn fugitiuo gusto,
Luego en castigo justo
Da en el poder de su real justicia,
Qual quien a vn passo solo
Dexando el vno toma el otro polo.

Existimas autem o homo, & quia tu efugies iudicium Dei. Ad Roma. 2.

QVANDO Vn pecador dexa de serlo, y alcāça perdó d̄ su pecado, se dize cō propriedad que se conuierte a Dios, y buelue a su gracia, terminos que significan claramente la fuga q̄ auia hecho dexando a su Criador. Porque si bien se mira no ay cosa que este mas lexos d̄ Dios que el pecado, pues con ser Dios la misma vida le hallo la muerte, y con el pecado no pudo hazer compañia. La razon es, porque en fin la muerte pudo acometerle en la humanidad que tomo, diuidiendola en dos pieças: pero el pecado auia de cometerlo su persona, y repugna que el mismo huyesse de si mismo, que esso es en efecto lo que haze el pecador, huyr d̄ Dios, y apartarse de quien es la regla de la bondad. Tambien se prueua esta distancia, en que el pecado segun Augustino, es nada, por lo que tiene de priuacion, y el no ser del sūmo ser q̄ es Dios, dista infinitamente. Por donde prueua el Angelico Doctor, que para criar se requiere infinita virtud. Solo haze dificultad, d̄ que suerte se entiende esta elongacion, pues Dios como Dios, esta intimamente en sus criaturas, por essencia, presencia y potencia, como es axioma comun. Pero la solucion es facil, considerando, q̄ Dios aunque segun la presencia natural no se aparta vn punto de la sustancia del pecador, pero en otra consideracion moral se aparta, porque el pecador se aparta de su gracia quādo peca, y esta en este respecto tan lexos del Señor, que luego que peco Adan le dixo, donde estas, como que no le hallaua segun q̄ se auia remontado de su amor. Y como D.

Augusti. tract. 1. in Joānem.

S. Tho. 1. p. q. 45. arti. 5.

Genesi. 3.

uid se vio tan alexado dixo: de los profundos doy bozes a ti mi Dios. Y tanto es esto verdad, q̃ dize Casiodoro, tãto es vno expelido de la presencia d̃l Señor, quãto mas se acumulan sus culpas. Sin duda q̃ aqueste es el mayor mal q̃ tiene el pecado, pues como dizen los Theologos, de dos castigos que tiene Dios en el infierno, q̃ son pena de daño, y pena de sentido, mayor es la pena de daño, q̃ es carecer para siempre de su presencia, q̃ la pena del sentido, q̃ son los perdurables tormentos. Por donde vino a dezir el glorioso Anselmo, si a vna parte viesse yo la fealdad del pecado, y de otra el horror del infierno, y me fuesse forçosa la eleccion, primero me arrojaria en el infierno, q̃ cometer vn pecado. Quien siente este apartamiento no puede tener sossiego, como no lo tenia Dauid quãdo dezia, Señor buelto me aueys el rostro porq̃ os ofẽdi y estoy lleno d̃ turbacion: y no es mucho que lo estuuiesse, pues se turba el vniuerso mundo por vn pequeño eclipse de Sol. Grãde apartamiento es este, pero si por estar tan lexos de su gracia el pecador, entiende que lo esta de su justicia, engañase, porque esta della tan cerca, y tan en frente de sus ojos, que dize Dauid, puesto aueys Señor nuestras iniquidades en vuestra presencia, d̃ manera que en este respecto, siempre el pecador esta cerca d̃ sus poderosas manos. Y en prueua desta verdad, escriuio el mismo Propheta, muchos versos del Psalmo ciento y treynta y ocho, donde si se mira bien introduze Dauid vna diuina monteria, en que se representa pecador, y como le va dando alcances el Señor, hasta cogerlo y rendirlo. Dize pues, conocido me aueys Señor, y qual si yo fuera saluagina y fiera montaraz, me andays acechando, y descubriendo mis pisadas, pues

Psal. 129. *Casiodor⁹ in Episto.* *Anselm⁹, lib. de similitudinibus cap. 190.* *Psal. 29.* *Psal. 89.* *Psal. 138. Dñe probasti. &c.*

Tu cognouisti sessionem & resurrectionẽ meam. Funiculus hebraicè. cubile. Diluculo hebraicè auroræ. Clemens. 5. Stromatum.

sabeys quando me acuesto, y quando me leuanto, y esto es poco, pues aun me sabeys los pensamientos las trochas me teneys contadas y aueys sacado por, el rastro mi cubil. Y dize poco del pues, donde pues acudire Señor que no encuentre con vuestro huelgo, y donde me escondere de vuestro rostro soberano? Si me subiere al Cielo, cierto es que os hallare en el cielo, y si baxare al infierno, tambien alli dare con vos, si tomare las plumas del aurora, q̃ buela tan ligeramente al Ocaso, y me fuere bolãdo allende el mar, de alli me sacara vuestra poderosa mano. Todo esto dize Dauid, por donde podria traerse a este proposito, lo que refiere Clemente Alexãdrino, de Pherecides Sirio, y es, que passando Dario el Danubio con su exercito, vn Rey d̃ Scitia, le embio en lugar de letras vn Raton, vna Rana, vn aue, vna lança y vn arado, y dize que vn Philosopho le dio al Rey esta interpretacion, y es que queria significarle, que aunque se metiesse en la tierra como Raton, y se escondiesse en las aguas como Rana, y bolasse como aue por los ayres, que a fuerça de lança lo auia de traer a su melena. Vanidad fue en quiẽ lo dixo, pero en Dios es sũma verdad, pues del no puede huyr el pecador, por donde dixo Augustino no te pierde Señor sino quien te dexa, y donde puede yrse, sino de ti enojado a ti piadoso. Pusose este pensamiento en la Naue que partiendo del puerto y discurriendo por el mar, luego q̃ pierde vn polo descubre el otro. Y assi al pecador se le da esta Empresa.

Augusti. super psal. 74. Ex D.Th. 1.p.q.19. arti. 6.



LEVANTA el Cedro su gallarda cima
Y qual arbol diuino
Del Lybano es la gloria y del Carmelo.
La pompa desestima
Del ambicioso y descollado pino
Del viento burla y barre casi el Cielo.
Mas ay breue consuelo,
Del Austro sopla vn proceloso viento
Y humillarse no quiere,
Vereys por tierra su valor postrado.
Para que aprenda el alto pensamiento
Que quando el Cielo ayrado
Con duros soplos hiere.
Solo se escapa quien con fe senzilla
Su frente humilla, y el soberuio muere.

Qui se exaltat humiliabitur. Math. 23.

CON SER Dios tan franco y tan liberal, estima tanto su honor, q̃ primero dara todo el Cielo, que dar vn punto de su gloria y estima, como lo
Esaiæ. 42. dixo por Esaias, mi gloria no la dare yo a nadie, q̃ este es el pecho y alcauala que pide a sus criaturas, conocer que todo bien viene de su mano, y humillarse en su presencia. Por donde vino a dezir el
Bernard⁹ tracta. de diligendo Deo. ca. 1. Melifluo Bernardo, grande soberbia es, y grande crimen, vsar de las cosas dadas como si fueran proprias, y vsurparse la gloria del beneficio recebido. Bien conocio el Angel Raphael esta condicion de Dios, como cortesano suyo, pues rogandole Tobias que tomasse la parte que quisiesse d̃ sus bienes, por el q̃ le auia hecho con su hijo, respondio, ben-
Tobi. 12. dezid al Señor, como quien dize, no pide otro retorno a sus amigos. Pues como este sea su patrimonio Real, ponese a defenderlo, como lo dize San-
Iacobi. 4. ctiago, Dios a los soberuios resiste, y a los humildes da gracia. Sin duda q̃ este es el blason proprio de Dios, y vanamente vsurpado de los Principes
Vergil. Eneidos. 6. Romanos, perdonar a los humildes, y domar a los soberuios. Por ventura por este respecto los anti-
Cartarius de imagi. deorum. guos fabulistas dieron a Iupiter el supremo de los dioses, por armas el rayo, cuya condicion ya se sabe que es romper el azero, y perdonar al algodon. Destos efectos se jacto el Señor, quando dixo, yo
Ezech. 17 humille al arbol sublime, y al arbol humilde leuante, por lo que hizo con el soberuio Sedechias, y el humilde Zorobabel. Donde se aduierta, q̃ las mas
Esaiæ. 2. vezes en la Escriptura por cedros se entienden los
Psalm. 28 soberuios y eleuados, lo vno porq̃ entre los arbo-

les que en Iudea se conocian, era el mas alto y empinado, y lo otro porque segun Basilio, tiene esta propriedad el cedro, que no es flexible, ni sabe inclinarse como los otros arboles, quãdo le sacude el viento, cosas que assientan bien en el soberuio coraçon, pues demas de que se empina contra el Cielo, y en cierta manera se opone contra Dios, no sabe inclinarse al soplo de su misericordia, ni al golpe de su justicia. Por tanto dize Dauid de los tales, la boz del Señor rompe los cedros, quebrara el Señor los cedros del Lybano. Porque ya que los soberbios no se humillan, forçoso es que se quiebren, lo qual no les sucediera si en su pensamiento fuerã Sauces, espadañas y juncos, que no se quiebran por que se humillan. Y quiebralos Dios de manera que hechos troços y echados al fuego de su castigo, no parecen, como lo dixo Dauid, vi al impio leuantado sobre los cedros del Lybano, passe despues y no parecia, como sucede alguna vez en los montes, q̃ por estar muy empinada vna enzina, le toca vn rayo del Cielo, y apar della se queda libre vna pequeña carrasca. Porque como dize Horacio los rayos no acuden sino a las altas torres. Lo mismo passa enlos soberuios, y sino digãlo Luzifer, Nemrot, Saul y sus sequaces. Por donde vino a dezir Inocencio: La soberbia derribo la torre de Babel, confundio las lenguas, postro a Goliat, suspendio a Aman, destruyo a Nicanor, mato a Antiocho, ahogo a Pharaon, y passo a cuchillo a Senacherib. Loqual escusaran si se humillaran al Señor. Bien hizo segũ aquello Epaminondas, de quien dize Plutarcho, q̃ despues de vencidos los Leuctros se humillo, saliendo a plaça con habito comun y soez, diziendo, que por auerse gloriado mucho con aquella victoria, q̃ria

Basili. homilia in psal. 28. *Psal. 28.* *Psal. 36.* *Hora. lib. 2. carminũ. ode. 1.* *Innocent. lib. de vilitate conditionis humanæ. ca. 32.* *Plutar. de grecis, apothematibus.*

queria castigarle primero que le castigasse la fortuna. Quiebra pues Dios estos cedros, no solo castigando su soberuia con visibles exemplos, sino aun permitiendo que cayã en mil generos de quiebras, y baxios, conforme a su obstinacion, porque cayendo de alto se lastiman mas. De aqui viene que pretendiendo los tales, excessiua gloria y honor, dexandolos el soberano Señor en manos de su voluntad, en pena de su pecado aunque secreto, pues se comete con actos interiores, vienen a caer en ignominias y deshonores grandes. Por esto dixo el Apostol de los etnicos y gentiles, q̃ por no auer querido reconocer a Dios, y darle el deuido respecto, los auia dexado caer en passiones de ignominia, que son pecados sensuales y nefandos. Por donde dixo Gregorio, castiga Dios la soberbia secreta, con manifiesta luxuria, y aun con quitar el soberano don de la fê, que es el mayor castigo que se puede imaginar. Pues como dize Augustino, todos los que ân caydo en heregias y errores contra la fê catholica, por ser soberuios â sido, y amigos de sus opiniones singulares: lo qual no sucede a los humildes, que por serlo se rinden a la fê y obêdiencia de la santa Yglesia. Con razon pues al soberuio se le da esta Empresa.

Ad Rom. 1.

Greg. 26. mora. cap. 12.

Augusti. lib. de vtilitate credendi.

***





MIENTRAS Con hoz temprana
Pestiferas langostas van segando
Del monte Casio las alegres miesses.
Con presurosa gana
La aue Seleucis se las va tragando.
Llenas de agenos ricos interesses.
Viuissimo retrato
Del cudicioso y auariento trato.
Pues mientras vno esconde
Dinero en su bolson, y añuda el pecho,
Mira el otro por donde
Lo buelua en su prouecho.
Ay infame auaricia
Que agenos bienes por su mal cudicia.

Omnes auaritiæ ſtudent. Hieremiæ. 6.

SIENDO Nueſtranaturaleza tan pequeña ẽn cantidad, y que tan poco le baſta para paſſar eſta vida, negocio es que pone admiracion, ver a lo que ſe eſtienden las pretenſiones humanas. Tan poco del mundo le parecio a Diogenes que le baſtaua, q̃ viendo a vnos niños que con la mano bebiã en vna fuente, corrido de no auer dado en eſte pũto, arrojo luego vna eſcudilla de palo de que vſaua. Y es tanta la cudicia de los hombres, q̃ ya les parece poco beber en oro, pues aun quieren beberſe las perlas y eſmeraldas, ſegun Cleopatra ſe las dio a beber a Marco Antonio. Por la cudicia deſte metal, ſe ân ſulcado mares no conocidos, ſe à deſcubierto ya otro polo y otras gentes tan remotas, q̃ no falta quien diga que el oro de ophir que le trayan a Salomon para la fabrica de ſu templo, ſe lo lleuauã ligeras naues del Piru. Para que ſe vea donde â penetrado la cudicia de los humanos. Y aun ſi eſtos metales precioſos ſe hallarã ala mano, y naturaleza como embidioſa no los vuiera eſcondido en las entrañas de la tierra, no era de admirarſe tanto, pero que hagan los hombres minas y cauernas tan hondas, que ſe bueluan topos, que ſe echen montes en cima, y que como demonios quieran llegar haſta el infierno, coſa es que encarece la demaſia deſte deſſeo. Pero lo que mas admira es, que la cudicia llegue a buſcar el oro, no ſolo enlas entrañas d̃la tierra, ſino en las de los miſmos hombres. Y no es eſte mucho encarecimiento, pues parece q̃ ay hombres ſegun quieren el dinero, que lo tienen eſtofado en las entrañas. Por los tales dize Chriſto, q̃ theſoro y

Laertiꝰ de Diogene. lib. 6.

Plini. lib. 9. cap. 35.

Montanꝰ in apparatu.

Genebrardus in ſua chronographia.

Math. 6.

cora-

coraçon en vn mismo lugar le tienẽ. Y pues el coraçon esta en el pecho, dentro del pecho esta el thesoro, y tan pegado a las entrañas, que primero que el dinero, daran muchos el coraçon. Y ansi Origenes apunta, q̃ el pez que saco S. Pedro del mar, en cuya boca hallo el dinero, con que pago el tributo, significa esta condicion de los auaros. Y es tãta la cudicia humana, que como lo sienten enel pecho ageno los ladrones, y no lo pueden sacar de otra manera, lo sacan alguna vez a puñaladas. Por esto dize Ouidio, cauanse las riquezas prouocatiuo y señuelo de los males todos. Quien pinto este vicio con admirable elegãcia fue el glorioso Basilio. Mirad dize, lo que passa en el mar, el pez menor es cebo del mayor, para q̃ este que vencio al menor, sea presa de otro mayor, y ambos de otro mayor, hasta que todos vienen a dar en el vientre de otro mayor que todos. Lo mismo dize q̃ passa entre cudiciosos y auaros, y lo q̃ passa enlos peces, passa tambien en las aues, pues las mayores se tragan a las menores. Por este respecto llamo Ezechiel a Nabuco Donosor aguila de grandes alas. Y siguiendo el nombre aunq̃ otra similitud, dize por el Abacuc, ay de aq̃l que llega con auaricia mala para su casa, y pone en alto su nido, significãdo el Propheta, que aquel famoso tyrano de los despojes del Oriente, como Aguila caudal auia formado el nido de su gloria, y con este señuelo truxo a los Medos y Persas a la cudicia de su imperio. Realmente esto es lo q̃ passa en el mercãno trato, y es, que a cada passo se hallã mil marrejos, y mil gauilanes, que andan acechando lo que otros de menor [illegible] grãgear, para quitarselo de las manos. Bien figura es de aquesto, lo que hazen las aues Seleucides segũ dize Plinio, y es,

Orige. in 7. Mathe.

Ouidius. lib. 1. metamorfo.

Basili. homil. 7. in Examerõ.

Ezech. 7.

Abacu. 2.

Plini. lib. 10. ca. 27 es, que son tan cudiciosas y amigas de comer langostas, que quando las miesses del monte Casio estan en verça y flor, y se las come esta pestifera canalla, demandan al Cielo los vezinos, que acudan estas aues para que se las coman y acaben, y assi lo hazen en efecto. Biua figura de lo que passa en los auaros, y es, que ya que con tanta cudicia roban lo ageno, no es para gozarlo, sino para que otros coman y triunfen, contentandose ellos con comer langostas, y passar vida miserable. Por esta causa le dize el Apostol a este vicio, seruidũbre de idolos, *Ad Ephe. 5.* porque ay muchos que el dinero no lo tienen sino para hazerle adoracion, porque les parece que es omnipotente como Dios, y assi le sacrifican su coraçon, hazen penitencia en su seruicio y le ofrecen sangre de pobres. Passando pues en la cudicia lo que passa entre las langostas y estas aues, no es mucho que al cudicioso se le de esta Empresa.

***





SECASELES el caſco al Sol jugando
ſobre el indico Mar, à las ſaladas
Tortugas, y al hundirſe el viento blando,
Las entretiene para ſer robadas.
Quantos pues ay que por andar vagando,
Por las ondas de Venus regaladas.
Deſpues de ſeca la vital ſuſtancia,
Se ân perdido y quedado
Por infame ganancia
De los Piratas deſte mar ſalado.

Vſquequo

Vsquequo delicijs disolueris filia vaga. Hieremiæ. 3.

DE TRES Enemigos que tiene el alma, ya se sabe que la carne es el mayor, y la razon entre otras es, porque el gusto deshonesto es tã vehemente y bruto, que viene a soruerse de todo pũto la razon. Aristoteles dize, que destruye la prudencia, y el Angelico Doctor, q̃ totalmente extingue el juyzio y discurso humano, de manera q̃ no tira menos que a herir la mas alta y mejor potencia, que es el entendimiento, priuandole de su operacion. Por este respecto por ventura se finge ciego el deshonesto amor, y con arco y flechas, porque las tira derechamente a los ojos, no solo a los espirituales, siendo vno de sus efectos ceguedad, como lo dizen Theologos, sino tambien a los corporales, porque ofende grandemente a la vista, como lo dize Galeno. Por donde no en vano a Cupido le dixo Marullo, que su exercicio le auia cegado. Bien lo dio a entender Oseas quando dixo, la fornicacion y la embriaguez quitan del pecho el coraçon. Donde se aduierta, que segun Platon, el apetito lasciuo reside como el mas soez en el higado y baço, y la potẽcia cogitatiua en el coraçon, y fue dezir q̃ este apetito infame dende lugar tan baxo, como flechero traydor embia sus flechas al soberano alcaçar del hombre, y le priua de su dignidad. Por este solo efecto que haze dize Augustino, que se entiẽden las palabras de Dauid en que dize, cayo fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. Porque no ay cosa que tan bien se apropie a esta passion lasciua como el fuego. Fuego le llaman las diuinas letras y con llamas de fuego pintan al amor, por donde Iob dize del, que es fuego

Aristo. 6. eticorum, cap. 9.
S. Tho. 2. 2. q. 53. arti. 6. ad 1.
S. Tho. 1. 2. q. 15. arti. 5.
Galen. de decretis Hippo. & Platonis. lib. 7.
Marullus lib. 1. epigrama.
Oseæ. 4.
Ex Pieri. lib. 15.
Aug. enarratio. in Psal. 57.
Prouer. 8.
Ecclesi. 9.

fuego quẽ trae a perdicion total, y que consume las noueles plantas, porque poco a poco, apoderado d̃ vn mãcebo como vn verde pino, le quita el verdor y le consume hasta los huessos. Y esto es poco, pues le saca de juyzio, porq̃ assi como si vna imagen de cera delicada cayesse de alto y se hiziesse pieças, podria con todo determinarse de que auia sido, y no si cayesse en el fuego, d̃sta misma suerte, quien cae en otro genero de vicios, bien q̃ se maltrata, pero quedanle rastros de razon, lo que no haze cayendo en este fuego, pues en el se ahoga el discurso de la mayor prudencia. Sin duda que estos fueron los encantos y bebidas magicas de aquella famosa Circe, que boluia los mãcebos con quien trataua el saluages. Por donde dixo Clemente Alexandrino, que la luxuria es vna breue epilepsia, porq̃ en efecto a vna persona la saca de sus sentidos, dexandole seco en el cerebro y en la sustancia, porque la sequedad es efecto deste vicio. Y tãbien causa pues entre otras cosas q̃ irritan este apetito es la sal, tanto q̃ dize Aristoteles, q̃ las ratas de solo comer sal se empreñan, y es cosa llana q̃ los luxuriosos se dizen salaces, y por ser salado el elemento del agua en el mar, es el mas fecũdo de todos, y donde ay mas cria y generacion. Por este respecto fingieron los antiguos fabulistas, q̃ Venus se engendro de la espuma del mar, y que en vna concha la lleuaron a Chipre, y q̃ alli los isleños le fabricaron vn famoso templo, porq̃ las islas son mas tocadas deste vicio por tener tanto vicio de pescado. De aqui tambien nacio, q̃ entre los Egipcios las ostreas o conchas marinas, eran tenidas por symbolo de la humana generacion, y dize Pierio, q̃ por cierta especie de conchuelas, significauan la luxuria, porque estando llenas de cria

Iob. 30.

Ouidi. metarmor. 4. fabula. 5. & 6.

Clemẽs Alexan. lib. 2. pedagogiæ ca. 10

Aristote. lib. de histor. animaliũ. ca. 37

Tibullus, lib. 3 elegia. 3.

Pieri. lib. 28.

cria se embarcauan otra vez, y que los Sacerdotes de Isis y Serapis, huyā de las cosas saladas, preten diendo ser cast[illegible] y limpios. Porque segun el grande Basilio, no conuienen para la castidad, y no es mucho que los q̃ siruen al templo pretendan la limpieza, porque es della tan amigo Dios nuestro Señor, que dize Clemente Alexādrino en su pedagogia; que por este respecto, mando en la vieja ley, q̃ no se le ofreciesse liebre, ni Hiena, porque son animales por todo estremo lasciuos. Pues como los q̃ se dan a este vicio, por andar de ordinario en juegos y bayles amorosos, y en el trato y cōmercio mugeril, quedan tan secos en la sustancia, y sean la mejor y mayor cosecha que tiene Sathanas, no estan mal figurados en las conchas o tortugas, q̃ se crian en el mar de la India, de quien dize Plinio, q̃ por andarse loçaneando al Sol, se les seca el casco, y como no pueden sumirse quādo quieren, son facilmente cogidas. Y assi al lasciuo se le da esta Empresa.

Basili. de vera virginitate.

Clemens, vt supra.

Plini. lib. 9. cap. 10.

***





AY Tigre hircana, si supiesses quanto
Te custa el indignarte
Contra el ginete que robo tu nido.
Pues tras el fatigarte,
Por acudir a tus hijuelos tanto
Tu coraçon en rauia se à encendido.
Que quando en esse erguido
Cauallo prueuas tu furor ayrado,
Lo hieres y rasguñas,
Y a tu pecho àn rasgado
De yra cruel sanguinolentas vñas.
Sepa pues quien se ayra
Que el primer golpe a sus entrañas tira.

Ira in sinu stulti requiescit. Ecclesiasti. 7.

TODOS Los males q̃ ân causado las guerras, toda la sangre que ân sacado espadas, y todas las ruynas q̃ ân padecido Ciudades, las deue el mũ-
S. Tho. 2. do a la passion de la yra, que no es otra cosa sino vn
2. q. 158. apetito de vengãça, la qual si preuiene a la razon,
ar. 1. et 2. o passa de los terminos que se deue, es vicio, y tan pernicioso, quanto son los efectos que por ella se
Chrysosto. causan. S. Chrysostomo dize que es vna fiera, naci
homi. 88. da en nuestro pecho, y cebada en nuestra propria
in Math. sangre, y que se admira đ que los Principes y señores se precien de tener domada vna tigre y vn leon, y no domen esta fiera, que podria ser de prouecho, si solo se ensayasse en acometer y castigar pecados. Pero no falta quien la sustente para solo mostrarse gallardos y animosos, no mirando lo que este vicio haze en vn noble coraçon. Pues vn hombre ayrado
Hora. 1. loco esta, por donde dize Horacio, la yra es vn ge-
epistol. ad nero de furor. Plutarcho refiere de Caton el ma-
Lolium. yor, que soliã dezir, que el ayrado del loco, solo en
Plutar. de el tiempo difieren. Pero mas lo encarecio S. Chry
apothem. sostomo quando dixo, que la yra es vn breue demo
Romano. nio. De aqui se vera quan feo queda en el alma vn
Chrysost. hombre ayrado. Pues ya en el cuerpo, queda de
Vt supra. manera, que vino a dezir Seneca, los ojos del ayra-
Senec. lib. do se inflaman, enciendese el rostro, tiemblan los
1. de yra, labios, aprietanse los dientes, los cabellos se erizã,
cap. 1. el huelgo se apressura, cruxen los dedos, suena el bufido y las palabras interrumpidas, hierense las manos, pissase el suelo, y todo el cuerpo se estremece, y arrojando espumajos, se pone la faz horrenda y espantosa, de manera que no se sabe si este vicio

es tan

es tan aborrecible quanto es feo, con los mismos colores pinta vn ayrado Chrysostomo, Hieronymo, y Gregorio, en muchas partes de sus obras. Por este respecto dize Plutarcho, que al ayrado se le auia de poner vn espejo en que se mirasse, para que aborreciesse este vicio, quanto mas considerando que es vicio de ruynes, y basta ver que los cielos no padecen alteracion. Y assi los que son del Cielo son pacificos, la region inferior del ayre es donde se quaxan las nuues, se encienden los rayos y braman los vientos. Quien es de baxo y ratero coraçon de todo se altera, y todo le parece que le ofende. Lo que no tienen los pechos altos y generosos, que les parece que nada puede agrauiarlos. Por esto quenta Eliano, que conociendo Aristoteles el ingenio de Alexādro inclinado a embrabecerse, le dio por consejo, que se imaginasse en lugar alto y superior a todos, y no hiziesse caso de injurias, mas poco le aprouecho el auiso, pues como refiere Valerio Maximo, la yra fue la que lo acabo por auer muerto a sus mayores amigos. Bien bastaria para enfrenar esta passion, ver a vn Socrates sufrir a su muger, a Platon que ayrado no quiso castigar a su sieruo, y a Philippo Macedonio, que no se indigno por la descortesia de Democares. Pero en fin son exemplos de etnicos, y exteriores, y como tales frios para encender de veras a vn Christiano, mejor sera para este efecto, que hagamos lo que nos dize Chrysostomo, y es ponernos delante a Dauid con Saul, por illustre exemplo de moderacion. Y en este caso vsa de vn simil y es, que assi como poniendose vn esponja y vn lienço azul delāte, quien tiene los ojos empañados, cobra mejoria, que assi se pongā a Dauid, con Saul, los que tienen los ojos

Chrysosto. homi. 3. in Ioānem.

Hiero. ad demetriadem.

Greg. lib. 6. morali. cap. 33.

Plutar. vt supra.

Elian. lib. 12 sue histo. ca. 54.

Vale. Maxi. lib. 9. cap. 3.

Ex. Erasmo. lib. 3. apotematum.

Chrysosto. homili 2. de Dauid, & Saule.

Psalm. 6. turbat⁹ est oculus meus. turbados y encendidos de furor. Pues quãdo se sentia tocado desta passion, hazia marauillosos ensayes. Pero quanto a este punto, mucho mejor serà, que quien se siente ayrado, se ponga delante de sus ojos la esponja de Christo, y aquel soberano lienço de su humanidad, clauada en la Cruz, todo azul de cardenales, pues no quiso en sus afrentas q̃ le quedasse sangre en el pecho, porque no le quedasse la materia de la yra. Y si esto no basta, buelua a sobre si el ayrado, y aduierta sus proprios daños, pues a quien se ayra dize Augustino, que le crece la hiel, y en consequencia el melancolico humor, y Auicena dize, que estraga brauamente la salud, las auejas picando se matan, y la pared quando cae se deshaze primero, y aquiẽ se ayra se le abrasa el coraçon. Pusose este pensamiento en la Tigre, de quien dize Plinio, que para cogerle vno de sus cachorros, sube vn ginete a cauallo, y se los toma todos del nido, y vaselos dexãdo vno a vno, y mientras los buelue a su cueua, llega el ginete con el que puede a la ribera del mar, y se embarca, dexale el cauallo, y lo desgarra y haze piezas, y ella de brio no lo queda menos, por donde dize Iob, la Tigre perece por que no alcança su presa. Y assi dize Pierio, que al ayrado le dauan esta Empresa los Egipcios.

Ira est feruor sãguinis, ex Galen.

Augusti. ad Nebridium.

Auicena in 2.1. documẽto 2. cap. 24.

Plini. lib. 8. cap. 18.

Iob. 4.

Pieri. lib. 11.





QVAL a rico vanquete
Se ciñe el diestro cozinero y mira
Como al goloso le â de dar hartura.
Con el fuego entremete
Tanta leña que aspira
Ya el negro humo a la mayor altura:
Con nuue tan obscura
Que al Sol le quita el resplandor sagrado.
Mas ay que señal biua
De lo que haze el vientre a quien adora
Su señor regalado,
Despacha platos, sube el humo arriba
Con el calor que en su oficina mora.
Y en llegando a la cumbre
de toda lumbre de razon le priua.

Saturati sunt, & obliti sunt mei. Oseæ. 13.

YA SE SABE Que nuestro primer padre se perdio por comer, y tiene tantos hijos que le parezcan, que son sin numero mas los que mata el comer que los que mueren a manos dela hambre. Grãde es esta cofradia, y de suerte enfrascada en este vicio, que refiere Laercio, que preguntado Agesilao, que fuesse la causa q̃ de todas las sectas de Philosophos que auia en Grecia, muchos eran vanderizos y faciles, y se passauan de vnas a otras, y los q̃ dauan en ser epicureos jamas dexauã de serlo, respondio que de varones se hazian gallos, pero que de gallos varones no es possible: entendiendo por gallos, los sacerdotes de Cibeles, que para serlo se capauan. Y significando, que los que dan en ser comedores y golosos, dificultosamente se repará. No ay para que traer aqui los que â celebrado el mundo por mayordomos desta cofradia, como son los Sardanapalos, Dionisios, Demetrios, Apicios, y Lucullos, que siendo poderosos vanqueteauan esplendidamente, y dauã comidas y cenas opulentissimas, por ventura por solo grandeza y vana ostentacion, sino los q̃ siendo en riqueza de menor contia, se dã a este vicio infame, y estiman tãto el gusto que no tiene en la garganta dos dedos de espacio, que por vn bocado daran el alma, y la dan pues se admiran de que Esau, por vna escudilla de lantejas vendio su mayorazgo. Y no miran que por vna golosina en vn dia de ayuno venden ellos el Cielo. Clemente Alexandrino dize, que el comedor es como vn pescado que en Griego se dize asnilio segun refiere Aristoteles, el qual tiene el coraçon en el vien-

Laerti. de Agesilao. lib. 4. cap. 6.

Ex Augustino. lib. 2. de Ciui. cap. 4.

Gene. 25.

Clemẽs. 2. pedagogi. cap. 1.

vientre, porque bien merece este nombre quien pone en hartarse el coraçon. Por ser aql rico d quien escriue S. Lucas, epulon, dio en ser enemigo de pobres, y en mayor pecado Sodoma por este respecto, como lo dize Ezechiel. Son los amigos deste vicio enemigos de la naturaleza, pues los manjares que ella dio senzillos y loables, los adulteran y corrompen, pues esso es lo que pretenden los libros de cozina, conuiene a saber, que ningun alimento tenga su proprio y natural sabor, sino que todo se confunda y ande fuera de su lugar, por donde mejor le tiene alguna vez vn cozinero infame, que vn criado fiel. Bien haze de llorar este mal Inocencio, quando dixo, no bastan ya para la gula los fructos delos arboles, no las varias legumbres, no las rayzes de las yeruas, no los peces del agua, no las bestias d la tierra, ni las aues del ayre, buscãse pimientas, mueleuse azofranes, y fraguanse los guisados de manera que parece que andan los cozineros por conuertir la sustãcia en acidentes. Y no para esta violencia en los manjares, sino que ellos mismos la hazen a su vientre, pues alguna vez atados a vna mesa gimen y valquean, como bestia que le echan mas carga de la que puede lleuar, y ellos no hazen sino darle garrote, porque a trueco de que guste el gaznate, quieren que el vientre gima. Por los tales dize el Apostol, que tienen al vientre por su dios. Lo qual explica Hugo y dize, suelen a los dioses hazerse templos, leuantarse altares, ordenarse ministros, sacrificarse animales, y quemarse inciensos, pues todo este seruicio le hazen a su vientre los comedores. La cozina es su templo, la mesa su altar, sus sacerdotes los cozineros, los animales sacrificados las perdizes y gallinas, y los enciensos los humos d los

Luce. 16. *Ezec. 16.* *Innocẽti. de contẽptu mundi. cap. 17.* *Ad Philipenses. 3.* *Hugo de S. Victore in suo claustro.*

guisados. No ay vicio que mas se vse, ni q̃ mas pernicioso sea para la salud, y tanto mas quanto los manjares son mas varios, porque demas de la pelea con el calor del estomago, la traen entre si, qual la que en su chaos refiere Ouidio, diziendo, que las cosas calidas peleauan con las frias, pero esto es lo de menos, pues passa mas adelante y derriba por el suelo la castidad, porque en comidas y bebidas regaladas dificultosamente se conserua. Sola esta prueua dexo Casiano para conocer si vno es casto y es mirar si es comedor. Por donde vino a dezir S. Nilo. Quien llena su vientre de potajes y dize que es casto, semejante es a quien dize que apagara el fuego con estopas. Para la presteza en qualquier honesto exercicio, tambien embaraça la gula, y en particular al de las armas haze guerra, lo qual todo exagera S. Pedro Chrisologo en sus sermones, y se verifico en el sucesso de Anibal y su exercito, q̃ por darse a las delicias de Capua se perdio. Pero con todo lo que haze peor es, que leuantando humos demasiados al celebro, viene a obscurecer la potencia mas alta que es el entendimiento, y le priua de su luz, bien semejante efecto con el que haze el fuego de vna cozina, segun lo noto Clemente Alexãdrino, que leuantando por la chimenea muchos humos viene a escurecer el Sol.

Y assi al goloso se le da esta Empresa.

Ouidi. 1. metamor. *Casia. lib. de cõstitutione monastica.* *Nilus oratione. 2.* *Chrisologus de jejunio.* *Plutar. in Anibale.* *Clemens, lib. 1. sue pedagogi. cap. 1.*





DIME Phenix hermoso
Como entre tanto olor qual da por censo
La rica Arabia, que a tu honor se inclina,
Te mueres, sin que en nido tan precioso
Pueda esforçarte el religioso encienso,
La Casia, el Nardo, y la Canela fina.
Mira que se imagina
Que das exemplo al suelo
De lo que haze el embidioso en tanto
Que entre agenas virtudes se passea.
Pues al olor del Cielo
Que arroja el bien de Dios perfume sancto,
Con que se adquiere vida,
La muerte se acarrea,
De culpa tan soez pena deuida.

Putredo oßum inuidia. Prouerbiorum. 14.

SI POR Los efectos se conocen las causas, por el que causo la embidia podra conocerse quien es. Pues por la que tuuo el demonio del hombre en
Sapien. 2. tro la muerte en el mundo, como lo dize el Sabio. Grande tiro fue aqueste, y como le succedio tan a su gusto, fue haziendo señalados lances. Reboluio a Cain con Abel, a Esau con Iacob, a Saul cõ Dauid, hasta q̃ vino a poner al Hijo de Dios en vna Cruz,
Math. 27 segun lo entendio Pilatos. Y como hija de tã ruin padre como es el demonio, no sale de ruynes pe-
Iob. 5. chos. Por esto dize Iob, al pequeñuelo mato la embidia, lo qual se puede explicar por lo que dize Pu
Publi. Mimus. blio Mimo, sino tienes embidia seras mayor, y menor que todos si la tienes, porque quien embidia, se reputa por pequeño respecto del embidiado. Pero con seruicio tan ruyn y de baxo suelo, tiene altos pensamientos, por que no se encara sino contra lo mas florido y empinado. Y es tãta verdad aquesta, que se tiene por impossible, que vno florezca y medre, sin que la embidia le persiga. Bien lo entẽdio
Plato. in menexemo. Platon quando dixo, aquien prosperamente le sucede todo, luego se le sigue la embidia. Y no menos Ouidio quãdo dixo, las cosas altas acomete la
Ouid. lib. 1 de remedio amo. embidia, como el viento las altas torres. Plutarcho refiere de Temistocles, q̃ siendo mancebo dixo vna vez, que no auia hecho ninguna cosa preclara, pues
Plutarch⁹ lib. de inuidia & odio. no tenia embidiosos. Grande enemigo de la virtud es este, y grã padrastro, para los que con heroyces hechos quieren bolar por el mundo, pues pocos ay a quien con su arco la embidia no les aya quitado vna pluma, y muchos a quien â derribado por el sue

lo,

lo, la hazaña que mas le costo a Hercules, fue matar a la serpiente Hydra, lo qual dixo el antiguo Philon, que se verifico en la embidia que tuuieron los hijos de Iacob, vencida valerosamente por su hermano Ioseph, y tuuo razon Hercules de sudar en aquella lucha, porque esta furia indomable, como lo dize el gran Basilio, y tuuo tãtas fuerças en Athenas, que mato a Socrates como lo dize Augustino, y con aq̃l q̃ el celebre ostracismo d̃ los Griegos desterro al gran Aristides. Y esto no es mucho pues tambien dio en que entender a Chrysostomo, Hylario y Atanasio, fuentes de toda piedad y doctrina, pues padecieron por ella terribles persecuciones, porque esto tiene esta fiera, que se anda tras el honor de los buenos, como tras el Sol la sombra, segũ lo refiere Estobeo. Silio Italico llora que este enemigo es el que ahoga las deuidas alabanças. Y Antonio en su mellissa refiere, que Aristoteles dezia, que no tiene otro mayor emulo la fortuna feliz, por donde puede dezirse, como lo dize Isidoro que no ay virtud q̃ no padezca este contrario. Malissimo es este vicio, pero tiene vna cosa buena, y es, que es justo juez de si proprio, pues sin que llegue justicia la toma en su propria causa, dandose el castigo que merece, y la razon es manifiesta, pues exercitandose casi todos los pecados con algun genero de gusto, solo este se exercita con dolor y tristeza del bien ageno, que esta es la essencia de la embidia. No en vano pues Ouidio pone este monstruo en figura de muger, por lo que tiene de flaqueza, y por lo que tiene de furia, comiendo sierpes y mordiscandose las manos. Porque esto tiene el embidioso que solo porque al otro le fauorece el Cielo, toma con las manos el Cielo, y se le quema el coraçon.

Philo. super Genesim.

Basili. homil. de inuidia.

August. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Stobe⁹ sermo. 38.

Silius Italicus. lib. 17.

Antonius in mellissa, par. 1. serm. 62.

Isidor⁹ de summo bono. lib. 3. cap. 25.

S. Tho. 2. 2. articu. 36.

Ouidi. 2. metamor.

Horatius, lib. I. episto. 2. Grego. de cura past. p. 3. admonitio. II. Seneca ex Tohm. hernico, titu. inuidia. Prospe. de vite contẽplatiua. lib. 3. Bonauen. in dicta salutis, cap. 4. Plutar. vt supra. Augusti. serm. 18. ad fratres inheræm.

çon. Por donde dize Horacio, que la embidia sola da mayor tormento, que los que inuentaron los tyranos de Sicilia. Gregorio dize, que el embidioso de algunos bienes haze sus proprios males. Y Seneca, q̃ quien quiere vengarse de vn embidioso, con ninguna cosa lo hara mejor, que con ponerle delante muchos bienes y riquezas. Que cierto esto es lo que mas admira d̃ste vicio, que el bien le haze mal. De lo qual vino a inferir Prospero Aquitanico, q̃ el embidioso carece de medicina, porque le haze mal el mismo bien. Y asi compara este vicio S. Buenauentura con el fuego Griego, que mas se enciende con el agua, y con la lechuza, que mas se ciega con la luz. Plutarcho dize, que es como las cantha
ridas que se crian en las rosas, pero quien lo comparo mas al biuo, fue el glorioso Augustino diziendo, que es como el aue Phenix, que viene a morir entre las cañas odoriferas de Arabia, bastãtes a esforçar vn muerto, como lo haze el embidioso, que entre los bienes de su proximo, que le auiã de alegrar el alma, pena y muere. Castigo digno de su iniquidad. Y asi al embidioso se le da esta Empresa.

***





QVANTO mas el puntoso
Y tardo Erizo, en el parir se tarda,
Siente dolores mas apressurados,
Porque en fin los hijuelos erizados
Le punçan, y costoso
Le dan el fructo, quanto mas le aguarda.
Para que el pereçoso
Sepa si de virtud à concebido
Generoso desseo
Que à de parirla con mayor gemido
Quanto mas dilatare aqueste empleo.
Tienda pues luego el passo
Y Nunca espere de mañana el caso.

Non

Non tardes conuerti ad Dominum Eccleſiaſt. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 35. arti. 4. DEL Faſtidio y mala gana del bien diuino, que es la pereza vicio capital, nace de ordinario el diferir vn pecador ſu penitencia, loqual no ſe deue, en eſpecial por dos coſas. La primera, por q̃ deſta ſuerte ſe haze la conuerſion incierta. Y la ſegunda, porque mientras mas ſe dilata, ſe haze mas dificil. La incertidumbre claramente ſe vee, porque el pecador haze quenta con el tiempo, como ſi eſtuuiera en ſu mano, y no en el primer mobil, y no aduierte ciego en ſus pecados, que Dios que le promete ſu gracia, cada y quando quiſiere valerſe de ſu fauor, no le â prometido el dia de mañana, ſegun dize Au-
Augu. de verbis Domini, ſer. 59. guſtino que lo apunto el Señor en la Parabola de la viña, pues a todos ofrecio el denario, pero no que alguno dellos auia de llegar a la poſtrera hora del dia. Segun aqueſto bien ſe vee quanto peligro corre eſte mañana d̃l pecador, pues juega con el como ſi fuera de burla. Y digo que juega, porque eſte cras, como boz de cueruo, aue infauſta, realmente es termino fruſtratorio, y aſsi juega del Perſio a-
Perſius ſatyra 5. gudamente, contra vno que con dezir mañana ſe andaua burlando, como los mercaderes q̃ ponen eſte mote en las tablillas, oy no fian aqui, mañana ſi. Y eſte mañana nunca llega. Della enfadia fue vn ti-
Aug. lib. 8. confeſſ. cap. 5. empo Auguſtino, quando andaua dilatando ſu conuerſion, pues dize en ſus Confeſsiones, que a la boz de Dios q̃ le llamaua, ſolia reſponder, Señor acra dexadme vn poco, y eſte acra no tenia cra, ni eſte poco acabaua de llegar. Y nueſtra ſalud dize el A-
1. Cori. 6. poſtol, no conſiſte en mañana, ſino en oy. Y aſsi les dize a los Corinthios, veys aqui que oy â llegado e

dia

dia de vuestra salud. Por donde a los que se burlan con este mañana, dize Dios que se burlara dellos. Bien significo este pũto en cierto trance que le passo con su Esposa, quando llamando a su puerta en trage pastoril vna noche, y no le abriendo la zagala de puro melindrosa, solo temiendo vn pequeño romadizo, se la dexo y se fue, que assi lo suele hazer Dios con los que por leuissimos achaques, no acuden a su vocacion. Sin duda que esta es la fallacia del pecado, de que dize el Apostol que nos guardemos, para que no nos endurezcamos. Lo que mas admira en este caso es, q̃ sean los hijos de Adan tan solicitos en negocios de vn poco interes, que no pierden ocasion, porque saben que solo tiene vn cabello en la frente de que poder ser asida, y que en negocios en q̃ les va la vida eterna, dexan perder mil ocasiones. Desto se lamenta Tertuliano, y dize, los animales mudos y sin razon, conocen la medicina d̃ de sus males, y en el punto que el Cieruo se siente herido de la saeta, busca luego el dictamo, para expeler el hierro. Y la Golondrina luego q̃ mira sus hijuelos sin ojos, busca la Celidonia. Y el necio pecador que se siente llagado y herido de la culpa, no busca luego la penitencia, sabiendo que en ella consiste su salud. De manera, que por diferir la penitencia se pone en duda la saluacion, y se haze mas dificultosa, porque con la dilacion se haze el pecador mas inabil, y mas endurecido, quanto mas fuere añadiendo actos al mal habito d̃ su vicio, que no son otra cosa sino vn golpe y otro de martillo, para mas fixar el yerro en su coraçon. De aqui vino a tener el suyo Pharaon tan endurecido y pertinaz, q̃ diez golpes d̃l Cielo no bastaron a sacarle el clauo de su dureza. Verdad es que algunos pecadores ay

Prouer. 3.
Cantic. 5.
Ad He. 3.
Cartarius de imagini. deorũ.
Tertu. lib. de peniten.
Exod. 10.

que

que difieren este negocio, solo esperãdo poner en orden algunos pensamientos suyos, y componer sus cosas de manera, que quedassen muy en paz con el mundo: pero los tales seria bien que no se pusiessen muy de espacio a desatar los ñudos de su conciencia, sino que hiziessen lo que el magno Alexãdro hizo con el de Gordio, rompiendolo y rompiendo con todo, pues tãto monta desatar como romper para con Dios, mirando que en fin le â de costar trabajo, y tanto â de sudar mas, quanto tuuiere mas ñudos y mas lazos, pues tanto vn arbolazo grande se arranca mas dificilmente, quanto tiene mas tendidas y hondas las rayzes. Para significar este pẽsamiento me parecio poner el Erizo, de quien se dize, que difiriendo el parto se lastima mas, porque los hijuelos le picã y hieren con sus puntas, lo qual escusaria, si pariesse con breuedad. Por donde Suydas dize, que entre los Griegos se tenia por prouerbio, difiere el parto como Erizo, significando al que se tarda por su mal. Y pues esto haze el pecador perezoso dilatãdo su penitencia, bien es que se le de esta Empresa.

Quintus Curti. lib. 8.

Suidas Erinazeus, partum differt.

***





FVROR añade al animoso fuego,
Quien le acude con leña,
Bramar le haze con aspecto ayrado;
Biua estampa y reseña
De vn distraydo pecador que ciego,
Tras vn peccado añade otro pecado;
Con que à Dios encendiendo
Le va en furor, quanto le va ofendiendo,
Recoxa pues la rienda
Y ataje el fuego el agua de la enmienda.

Ne adijcias peccatum super peccatum. Ecclesiast. 5.

POR el fuego en las diuinas Letras, se significa la yra de Dios, ansi por el efecto que el fuego haze, que es destruyr con violencia, como porque la yra, no es otra cosa, que vn sobrado encendimiento de la sangre con q̃ se abrasa el coraçon, de que sale el humo por las narizes, y por los ojos las centellas. No haze menos el cielo quando se indigna con la tierra, y quiere enuestirla con alguna braua tempestad, pues tambien el se enciende con relampagos, y rayos, por donde casi siempre que Poetas describen algunas tempestades las bañan de insignias de fuego, como puede verse en las que Homero, Virgilio, y Lucano pintaron en sus obras; peró mejor que todos lo hizo *D*auid, quando queriendo introduzir, vn Dios terrible y enojado, contra los que vn tiempo le persiguian, lo pinta todo embuelto en vna tẽpestad terrible, cõmouiose, (dize) y estremeciose la tierra, los fundamentos de los mõtes se turbarõ, porq̃ se indignó el Señor subio el humo de su yra, salia fuego de su rostro, quedarõ los carbones encẽdidos. Y dize luego, paso su pauellõ en el ayre, entre grãde obscuridad de nubes, y discurriendo aquestas con relampagos, rayos y granizos, tronó el Señor, y el altissimo dio su boz. No halló Dauid, con que mejor explicar el soberano furor, que con estas insignias de encendida tempestad. Y ansi las mas vezes que quiso nuestro gran *D*ios executar algun señalado castigo. de fuego vsó, y en fuego dio señales de su indignacion. Quiso castigar á los Babilonios, y dize Hieremias, que vio vna olla encendida, quando a los Egipcios, vio Moysen arder las çarças, y quando hara la vltima vengança, fuego embiara por su precursor. Demanera que en este poderosissimo elemento quiere *D*ios que se ponga la rese

Homerus, lib. 5. Odis. Virgi. lib. 1. Eneid. Lucanus, lib. 4 & 5. Pharsalia.

Psalm. 17.

Hierem. 1. Exod. 3.

ña

ña de sus corajes briosos, por dôde vino a dezir Nahum, su indignacion se derramo como fuego. Y transfiere Aquila, su indignacion se amontono como fuego, tomando la Metafora del tesoro q̃ poco a poco se va haziendo mucho, segũ se le añade, el dinero. Porq̃ assicomo derramado el fuego por algun pastorzillo, en essos môtes, comiença por pajuelas, y hoxarascas, y prendiendo en las coxcoxas y enzinas, va creciendo con mayor pujança, quanto crece, y se le añade la materia, desta misma suerte la soberana indignacion, que no se emprende sino en pecados, començando alguna vez por pajuelas veniales, llegandosele vn pecado y otro pecado gruesso, se va encendiendo mas y mas, porque tan enojado y enemigo està Dios, quanto es grande el pecador. De aqui pues se entendera la razon que tuuo para executar en su hijo encarnado, tañ rigurosso castigo, y fue, porque miro en su persona, como fiadora del mũdo, todos los pecados possibles, y como si de todos los pecadores, se hiziesse vn solo pecador, se podria dezir que el tal es, el mesmo pecado, desta misma suerte, porque se representaua en Christo nuestro bien la figura, y personaje de todos los pecadores, le llamó san Pablo pecado. Y como en pecado en abstracto, que no tenia en Christo sugeto, porque no era pecador, y que como tal tenia la razon de pecado, y cierta manera de infinidad, le arrojò el soberano padre suyo la lança, y le enuistio con tanto brio, que en su hijo executó todo el castigo que pudo caber en su santissima humanidad. Para que se vea que a la medida de las culpas, se encienden las coleras de Dios, y vea el pecador distraydo, a lo que se pone, añadiendo vn pecado á otro pecado, que son la leña deste fuego, pues no solo enciende el fuego del furor diuino, sino tambien el fuego infernal, pues a la medida de sus culpas lo an de atizar, sus enemigos. Bien viene aquesto con lo que hazen los pe-

Nahum. 1. indignatio eius, Effusa est, conflata est.

Corinth. 5.

Ex Ludolpho de Vita christi. Par. 2. ca. 58.

cadores sin alma, que sin acordarse deste fuego se bebẽ como agua los pecados, diziendo con los que introduze
Psalm. 2. David, en el segũdo Psalmo, rompamos los lazos y arrojemos el yugo y las coyundas, para lo que dixeron los
Sapien. 2. otros que introduze el Sabio, no aya prado, ni dehesa, q̃ no la pise nuestra luxuria, los quales viuen tan distraydos, que no ay ley que los ate y ligue à que hagan si quiera vn acto de virtud. Pero porque los tales tras tanta mala vida, no se ahorquen como Iudas, se les da este consuelo, y es que aunque son tan grandes estos fuegos, puedẽ apagarlos si quierẽ, con sola vna gota de agua de sus o-
Psalm. 6. jos vertida con verdadero dolor. Bien conocia Dauid la fuerça deste liquor, pues regando con el su lecho, que aũ se estaua caliente de sus culpas, extinguio el fuego de la diuina indignacion, y quien esto no haze, sepa que distrayẽdose de pecado en pecado, no haze otra cosa sino aumentar estas llamas. Y assi al distraydo se da esta Empresa.





TRISTE auezilla en tanto,
Que las alas batias,
Mal te ofendiera peligroso azecho,
Cogiste el rubio manto,
Y en ramo verde ociosa componias
Las bellas plumas de tu humilde pecho,
Mas ay â poco trecho
Pone el harpon agudo,
Vibra el Archero el ya flexible cuerno,
Passada vas a tierra.
Para que aprenda el rudo,
Que el enemigo astuto del infierno,
Iamas el tiro yerra,
Contra el ocioso, porque esta parado,
Y es tiro cierto a un caçador cursado.

Auersio paruulorum interficiet eos, *Prouerb. 1.*

POR tan soez y vil tuuieron el ocio los Filosofos antiguos, que por no concederlo en Dios, dixeron que crio el mundo ab eterno. Disparate fue grãde, pues sin el mundo, dentro de si tiene operaciones dignissimas de su autoridad. Y para ver quan enemigo es del ocio bastaua ver q̃ los cuerpos mas nobles del mundo, que son los Orbes celestes, sin parar vn punto se rebueluen cõ increyble ligereza, Quanto mas que aun en el estado de inocencia, no
Ienes. 2. quiso que Adã estuuiesse ocioso, sino que guardasse, y cultiuasse el Parayso, pues para este efeto dize que le crio: No ay duda sino que antes que se llegue al descanso eterno; sea de trabaxar, y sudar en las cosas que se ordenan para este fin. Y tanto es es-
Iob. 25. to verdad que dixo Iob, que ansi como el aue nace para bolar, ansi el hombre para trauajar. Bien entendieron este punto aquellos doze Iuezes de los Egip
Diodor. cios, que refiere Diodoro Siculo, los quales fabrica
Sicul. li- ron vn sepulchro, de grande suntuosidad, y entre
bro, 2. c. otras cosas de imagineria de que le adornaron, pu-
2. sieron doze pesebres, para significar que en la muer te sola se à de buscar el descanso, y en la vida el tra-
Pierius, bajo virtuoso, porq̃ el buey es symbolo del trabajo,
libr. 3. y assi el vsarse en los brutescos, y romanos de sus ca beças con cornucopias y guirnaldas, es significar que del trabajo nace la fertilidad y copia de los bienes. Quando no fuesse pues sino por los que haze perder, se auia de huyr el ocio, quanto mas por los males que acarrea, y vastaua ver, que sino se exercita, y corre el orgua, se corõpe, el cauallo se manca, la Nao se pierde, y el campo produze abroxos, como

lo di-

lo dize Ouidio. No en vano Scipion Nasica, segun lo refiere Titoliuio, y Salustio, fue de opinion q̃ no se destruyesse Cartago, para q̃ la juuentud Romana se exercitasse en las armas. Porque con el ocio, las fuerças se diminuyen, las artes se oluidan, y la virtud se acaba, y no ay vicio á que no abra puerta, y en especial lo es abierta, y facil para el trato de Venus, porque no ay alcahuete que tanto daño haga como la ociosidad. Por ella dize Ezechiel que se perdieron las cinco Ciudades. Y si Dauid, pues tenia guerras, y el tiempo le llamaua, no se pusiera ocioso de pechos sobre su valcon, no le entraran por los ojos las saetas de Bersabet. Por esto fingieron los antiguos á *Diana Diosa* de la castidad, caçadora y ocupada en perseguir fieras, porque no ay exercicio q̃ assi diuierta los pensamientos de amor, como la caça, y quien los quisiere tener altos, y ganar fama, hagalo que Perseo, que mató á Medussa por quien se entiende el ocio, pues boluia en piedras á los q̃ la mirauan. Y lo que ganô fue, que produxo de su sangre el Cauallo Pegasso, que volaua con alas, figura viua de la fama inmortal; pero à se de aduertir que no porque vna persona se ocupe, dexa de estar ociosa, si los negocios que trata no son serios y de importancia para ganar el cielo: porque ay ocupaciones de niños, que aunque lo sean grandes, se llaman ocio, y juego. Y assi aũque hagã casillas de arena, y jueguen en cauallos de caña, se dize cõ verdad que andan ociosos, pues ansi se entiende que lo estã los que no leuantan los pensamientos del suelo, y como niños se ocupan en niñerias. Y ansi les dize el Sabio, hasta quando niños amareys la infancia, quiere dezir los juegos y ocupaciones pueriles. Porque en efeto solo aquel puede llamarse negocio de Varones

Ouidius, lib. 5. de tristibus Elegia. 12.

Liuius de Cade. dilr. 9. Salust. de Bello Iugurtino.

Ezech. 16.

2. Reg. 11.

Perotus, Epig. 6.

Prouerb. 1.

rones el que se toma para ganar gloria, q̃ lo demas aunque sea la mayor ocupacion q̃ el mundo tiene, ocio se llama, como su sabiduria necedad. Por donde Chrisostomo á los tales amenaza, que les á de suceder lo que à los muchachos, que embiados a la plaça para lo que conuiene, se entretienen abobados, mirando la feria, y quando bueluen á casa lleuan açotes. Y que ansi les a de suceder a los pecadores, que embiados al mundo para que hagã la voluntad del Señor, se entretienen vanamente, solo en la exterior hermosura de las cosas. Y segun esto no se puede negar, sino q̃ es bien se ocupe la persona, y tome algun exercicio, por poderosa q̃ sea, como lo hazia Elisabet, Duquessa de Lotoringia, si quiera por lo q̃ a Rustico le dize S. Geronimo, haz alguna cosa por que el demonio te halle ocupado. Porque assi como el caçador lo que mas pretende es, que pare y sossiegue la caça, porque inquieta, y bolando mal se le puede tirar, bien asi el demonio que anda en el mũdo como caçador, ninguna cosa pretende mas deueras, como q̃ este vn alma ociosa, porque quãdo ansi la halla, por marauilla dexa de ser herida de alguna de sus saetas, como le sucede à la paloma quando se pone ociosa en los ramos. Y asi al ocioso se le da esta Empresa.

Chrisost. homil. 4. in Epist. Ad Rom.

Sanctorus libr. 6. cap. 10.

Hieroni. Ad Rusticum.





Ya veys qual encendido se embravece,
Y arde el monte Chimera,
Y es lo que mas admira que cayendo,
Gran golpe de agua encima el fuego crece,
Y en mas ardor se esmera.
Quanto va mas del fresco humor bebiendo,
Bien al vivo exprimiendo,
La imagen del desseo,
De un cudicioso coraçon que emprende,
Dar a su sed un poderoso empleo,
Pues quanto mas pretende,
Con dinero apagarla, mas la enciende.

Auarus non implebitur pecunijs. Eccles. 5.

Laerti. de Dioge ne. NO faltò quien a la cudicia le llamasse, Metropolis de los vicios, pero mejor la llamó san Pablo rayz de todos los males, porque no ay maldad que no imagine, ni traycion que no acometa quien adora en el dinero. Y en dezirle rayz, apunta las propie- *1. Timó. 6.* dades deste vicio. Pues assi como la rayz viua de vn arbol para estenderse, y llenarse de fruto y hojas, rõpe vn adarue, y hiende vn poderoso Alcaçar. Y estando assida con la tierra, esta continuamente bebiẽdo su jugo y su virtud. De la misma suerte, quien esta rayz admite en su coraçon, no repara en leyes diuinas y humanas, rompe por todo, y esta tan cosido con la tierra, y tan aficionado á sus bienes, que se beberia si pudiesse el jugo y sangre de los hombres todos. Bien se vieron aquestos efetos en aquel Nabucodonosor, q̃ peleo con Arphaxad Rey de los Me- *Iudic. 1.* dos, y lo vencio, pues se dize en el libro de Iudic, q̃ eleuado con esta vitoria, despacho Embaxadores, por todos los Reynos circunuezinos, à que luego le obedeciessen y pagassen tributo, cudicioso destẽder su Imperio, y respondiendole todas las Prouincias q̃ no lo harian: dize la diuina Escritura que luro por su trono Real, que se auia de defender de todas ellas. Como si le quitaran lo que era suyo, porque esto tienen los cudiciosos, que todo lo q̃ pretenden les parece que se les deue, y assi lo quieren adquirir, como si á todo tuuieran derecho y accion. Donde se aduierta que no contento con los despojos riquissimos de los Medos: picado de la cudicia queria mas y mas. Por q̃ es insaciable este desseo, y tã contrario del gusto, q̃ Epicuro q̃ puso la felicidad

en los regalos y deleytes de la vida, condeno este vi *Volater.*
cio por repugnante à este fin. Por donde Seneca vi *lib.15.*
no á dezir estas palabras. No en vano dixo Epicuro, *sua Ant.*
si viues conforme a la naturaleza, nunca seras pobre, *Seneca.*
y si conforme a la imaginacion, nunca seras rico, po *Epist.16.*
co es lo que dessea la naturaleza, lo que abraça la imaginacion es sin medida, ponganse en tu persona todos los bienes, que los ricos àn posseydo dete la fortuna mas dinero que suele dar à los particulares, cubrate de oro, vistate de purpurea, y subate á tanta cumbre de riquezas que no luzgan en tu casa, sino Porfidos y jaspes, y no solo te conceda que vses destos tesoros, sino que los traygas debaxo de los pies, leuantense en tu honor Estatuas, goza de pinturas, y de todo lo que el excessiuo propio amor a trabaxado, no aprenderas de todas estas cosas otra, sino cudiciar mas. Por este respeto dixo el Apostol à *Ad Colo.*
los de Rodas, mortificad la auaricia, porque es serui *3.*
dumbre de Idolos, y llamale assi, porque al passo q̃ los demonios en los Idolos, no se hartauan de sangre humana: desta suerte es la cudicia, y dize que la mortifiquen, porque es cosa viua y bulle en los pechos, con tan ordinario aumento, que por vn desseo que le cumplen, le nacen mil desseos, como lo signi ficó Claudiano, quando dixo, buelue la cudicia vna vez harta, con mas brio que la Hydra de Hercules. *Claudi-*
De aqui se infiere que el cudicioso no es rico pues *de auar*
cria en su pecho vn monstruo tal, que por mas que *to Hono-*
le ceba mas pide, segun lo que dixo Iuuenal, crece la *rij. Con-*
sed auara quanto crece el interes, y dizele sed viua- *sulatu.*
mente, porque lo es en efeto encendida en las entra *Iuuena-*
ñas; pero como es de dinero no se apaga, pues por *lis Satir*
mucho que aya en el arca, no le puede llegar al cora *4.*
çon, por dō le dize Chrisostomo, de la manera que

los

Chrisost. hom. 64. in Mat. los que padecen feruor de colera, no solo no la restañan con bebida, sino antes la encienden, ansi los q̃ estan dolientes de cudicia, siẽdo como es mayor su encendimiento que el del colerico humor, con el dinero mas se inflaman. Sinduda que pues tanta sed *Luc. 16.* tenia el auaro Epulon, en cuya casa halló Lazaro perros con coraçones de hombres, y vn hombre con coraçon de perro, q̃ la lleuaua consigo, pues de auer la tenido en el mundo del dinero que adoraua, la vino à tener en el infierno, por castigo de su pecado. *Ex Lucro Floro lib. 3. ca. 11.* Bien entendieron los Parthos, que la cudicia es sed, quando arrebatando à Marco Crasso, porq̃ cudicioso queria robarles sus tesoros, le hizieron beber oro ardiente, y liquido, diziendole que pues auia tenido sed de oro, bebiesse oro. Por este respeto S. Cle- *Clemens lib. 4. Recognit.* mente Papa, pone nombre de fuego â la cudicia, cuya naturaleza es encenderse mas, quando con mas leña le acudẽ. Y pues los bienes del mũdo son agua, *Aug. tractatu. 15. in Ioan.* que quien la bebe tiene sed, segun que entendio mysticamente S. Agustin, las palabras de Christo dichas â la muger de Samaria, bien se apropia con el *Plinius lib. 2. ca. 10.* monte Chimera, de quien dize Plinio, que ardiendo en perpetuas llamas, se enciẽde mas con el agua: y assi al cudicioso se le da esta Empresa.





QVIEN viendo aqueste pulpo reboltoso,
Qual se varia, y del color se viste,
Que tiene el risco, do su bien procura.
No dira ser figura,
Del variable adulador mañoso,
Ya prompto, alegre, ya doliente y triste.
Pues quando alerto assiste,
Por grangear fauor en la presencia,
Del señor à quien haze reuerencia.
De su opinion se muda,
Y no ay dislates à que no le acuda.

Diues loqutus est, & Verbum illius, vsque ad nubes. Ecclesias. 3.

Hugo. In miscellaneis. QVien dize adulador, dize vn enemigo dissimulado, que dandose por amigo, haze tãto mal, que dize Hugo de santo Victor, no es otra cosa el adulador, sino vn amigo de fuera, y vn enemigo interior, pulido en las palabras, torpe en los hechos, alegre en lo prospero, fragil en lo aduerso, dissoluto en los gozos, y detenido en los consejos, facil en el vicio, y dificil en la virtud. Bien difinido esta, segũ esto pues, mas le vale a vn hõbre vn enemigo que le auise de sus descuidos, que ciẽto destos amigos que no le dizen verdad. No en vano dixo Agustino, *Augu. enarratione, in Psalm. 69.* que dos generos ay de perseguidores: vnos que vituperan, y otros que alaban, y q̃ de dos mas daño haze, la lengua del lisonjero, que la mano del perseguidor. Con razõ pues los santos huyan siempre de ser alabados, y los que desto gustan; por el mismo caso no merecen este titulo. Porque como dize Chrisostomo, el varon sabio, *Chrisostot. hom, 27. in Matthei.* quando es alabado, en el rostro, es herido en el coraçon, y no es esto mucho, pues del Emperador Seuero refiere Lampridio, que quãdo le saludauan con demasiadas cortesias, las rechaçaua, ó se reya. *Lampridius de Seuero.* Mercancia es esta que de ordinario corre en los Palacios de los Principes. Por donde Seneca dize, lo que se sigue. *Seneca, li. 6. de beneficientia, c. 30.* Todos los males parece que excluye la opulenta felicidad, pero vna cosa te mostrare, que suele faltar a los que todo lo posseen, conuiene a saber, quien les diga las vardades. Pues apenas se halla en las Cortes, y Palacios, quien saque al señor, al Principe, al Rey que anda como hechizado, y encantado entre mil generos de mentiras y, acostũbrado à oyr palabras blandas, por justas, de enmedio de la ignorancia, y le ponga en la clara luz de la verdad. *Seneca. Epist. 60.* Bien se vio aquesto en el Magno Alexandro, pues le persuadieron q̃

era hijo del Dios Iupiter, y muriera en este error, sino le dieran vna herida en el muslo, y viendose la sangre, conocio que era mortal, y de la massa comun. Lo mismo le passò á Domiciano, y lo mismo á Nabucodonosor. Bien significó este punto Alano, quando llamô a los aduladores canes palaciegos, porque este animal es por estremo adulador, de quien espera que le â de hazer algun bien. Y ansi Phauorino dando sentido á la fabula de Acteon, de quien dize Ouidio que se lo comieron sus canes, dize que Acteon fue vn hombre poderoso que emparasitos, y Truhanes, gasto todo su caudal. Bien semejantes a los perros que lamian las llagas de Lazaro, pues lo que hazen aduladores, no es mas de con sus melosas lenguas, regalar las heridas mortales de los Principes, quiero dezir sus vicios, a quien ya q̃ aplican olio blando, no quierẽ aplicar aspero vino, como al herido de Ierico. Y delos tales dixo Dauid, reprehẽdame el justo con misericordia, pero el olio del pecador no toque a mi cabeça, tomando la metafora de los vnguentos odoriferos de que vsauan los Palestinos para regalar a los huespedes, con lo qual sucederia que en suzias cabeças alguna vez se derramasse precioso licor. Y esto es lo que hazen aduladores dar a las cabeças de la republica suzias de pecados buen olor, y color â sus vicios, y aun para que se duerman en ellos, ponerles mollidores, y almohadas de pluma, segun lo hazian cierros lisonjeros, â quien amenaza el Señor por Ezechiel. Bien conocio esta gente Plutarco, pues cõpuso vn libro entero de las señales, con que se â de conocer, y distinguir el adulador del verdadero amigo. Y entre otras muchas, dize estas palabras. Los vicios se alabã ya por virtudes, para que el que peca, no solo no se duela sino se goze, quitandole el empacho al pecador. Solo aquesto es lo q̃ destruyô á Sicilia, quãdo á la fiera crueldad de Falaris llamaua justicia, y odio de peruersos, lo

Alan. Plãctu natura

Fier. lib. 5.

Phauor. in suo lexic.

Ouid. lib. 3 fabula. 21.

Luca 16.

Ex Ludolpho de Vita Christi. p. 1. c. 59.

Luca 10.

Spal. 140.

Ezech. 13. vallis, qui cisuunt. Puluillos.

Plutar. li. de discretio. adula. & amici.

De hoc Ludo. Iulius Firm. lib. de errorib. prophana. Religionū capit. 27.

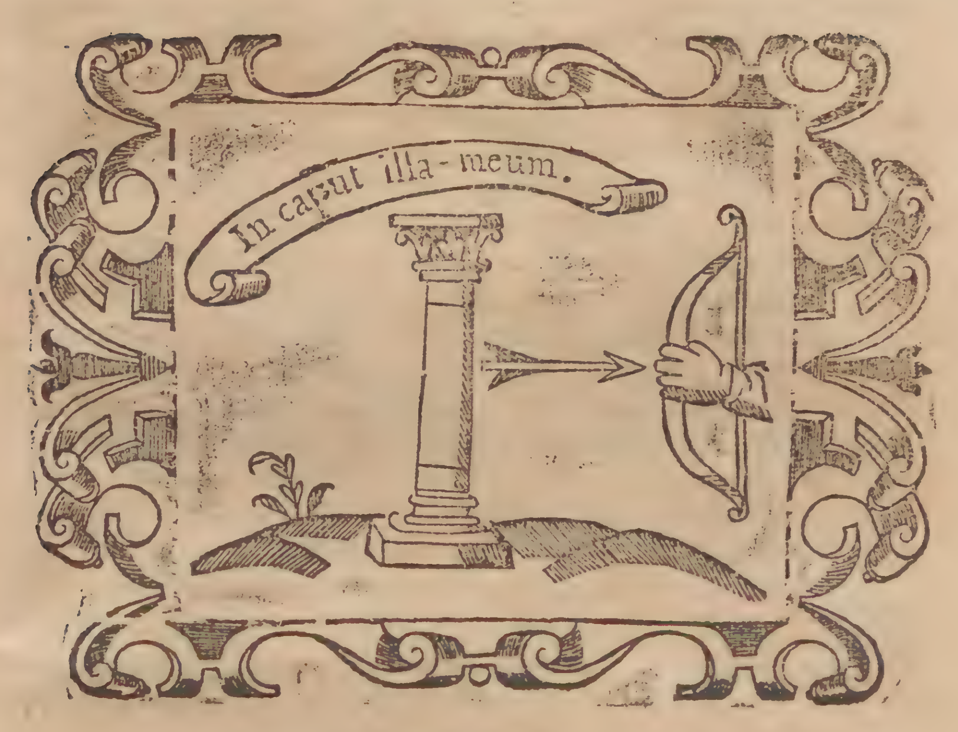
mismo destruyó à Egipto, quando a los mugeriles Plantos y esculturas costosas de Tolomeo, llamaua religion, y lo mismo destruyò â Roma, quando á las delicias y portentosas luxurias de Marco Antonio, llamaua festiua humanidad. Si tañen los Reyes son llamados Apolos, si se embriagan Bachos, y si se acuchillan Hercules, y vltimamente dize, que en ninguna otra cosa se muestra tanto el ingenio del adulador, como es en andar al passo, y gusto del Principe, y en fingir sus costumbres, ò cō traerlas por el trato. Y que asi los discipulos de Platon, le imitauan en traer los ombros encogidos, los de Aristoteles en tartamudear vn poco, y los familiares de Alexādro en traer inclinada la ceruiz. Y mas se muestra en que á qualquiera cosa q̃ diga el Señor acude, segū lo hazia el Parasitò de Terencio, mudādo varios semblantes, como el Pulpo, que segun tiene el color, la peña do se abriga, se varia por no ser conocido de los pescadores. Y asi al adulador se le da esta Empresa.

Terenti. in Eunuch.

Plin. lib. 9. cap. 29. & Solinus capit. 32.

***





SI contra vn marmol en sufrir baldones
Flechando andas agudo,
De la lengua el harpon enerbolado.
Quoando mas la dispones
Por herirle al desnudo,
Se à de boluer contra tu, propio lado.
Pues viendo reportado,
Que de tu infame boca
Ningun tiro le toca,
Si gozas de sentido
Forçosamente as de quedar corrido,
Y aquesta es la vengança,
Que vn pecho Real, de vn maldiziente alcança.

I Den-

Dentes eorum arma, & sagittæ. Psalm. 57.

Iacobi. 3. TRATANDO el Apostol Sãtiago del bien y mal que haze la lengua, dize que aunque es pequeña en cantidad, es como el freno del cauallo, y el timon del nauio, que siendo cosas pequeñas en sustancia, son grandes en virtud: y que ansi la lengua lo es para mouer grande machina de bienes y de males. Y añade, que quando dispara, es como vn viuo fuego, que todo lo consume y abrasa, y tiene viueza esta similitud, porque tiniendo figura de llama se enciende alguna vez, como fuego, y en resolucion, dize qu es la Vniuersidad de los males, porque en ella se leen todas las ciencias de los vicios. y aunq̃ no los cause todos, es el indice del coraçõ, donde se fraguã todos. No en vano como bestia fiera, la encerró naturaleza, en vna cueua, como es la boca y le puso tantas guardas, de dientes y de labios. Preguntando Diogenes, que animal heria mas presta y perniciosamente, respondio, que de las fieras, el Detractor, y de las aues el adulador. Por tanto encomienda san Geronimo a Zelancia q̃ se guarde deste vicio de murmurar contra quien escribe grandes cosas, Agustino, y entre otras dize estas palabras. Pisad la murmuracion, y huid della como de la muerte, porque murmurar y detraher, es vicio de hypocritas, que no se cansan de infamar, porque solos ellos se an tenidos por religiosos y santos, todo lo juzgã porque nadie los juzgue, y todo lo despreciã, porque solos ellos sean los estimados, y validos. Y como santo tan enemigo deste vicio, dize Posidonio, que tenia estos versos en la mesa, do comia· Quiẽ tiene por costumbre roer la vida de los ausentes, sepa que esta mesa le á de ser prohibida. Y no menos lo era Dauid, quando dezia, perseguidor fui del detractor, de su proximo, y el Sabio nos auisa, di

Laerti. de Diogene.

Hiero. ad Zelantiã.

August. serm. 26. ad fratres in Heremo.

Posi. c. 23.

Psal. 100.

ſa,diziendo, con los detractores no te mezcles, porque presto veras ſu perdicion. Y esto lo ha de hazer el Christiano ſi quiera,porque es vicio de ruines,que no pudiẽdo vengarſe con las manos,ſe vengan con la lengua. Por donde refiere Bruſonio,q̃ preguntado Zoilo,porq̃ dezia mal de Socrates, Ariſtoteles,y Platõ,reſpõdia,q̃ porque no les podia hazer mal. Quien quiſiere pues vna generoſa vengança,no à de reſponder à la injuria, pues lo es en efeto,no hazer caſo de quien habla, como no lo haze la luna de los perrillos nocturnos q̃ le ladran. Y no ſe vera en el aprieto en que ſe vio el necio de Licambe,como lo dize Oratio, que ſe colgó de vn lazo, por no eſperar las Satyras de Archiloco. Pues eſſo es lo que quiere quien detrae, que el enemigo ſiẽta el golpe,y alomenos hazerle que pique en el miſmo pecado. Pordonde vino á dezir ſan Ambroſio,ſi reſpõdes al maldiziente,por el miſmo caſo ſe juzga por ſuperior por auer hallado quien le ſea igual. Y aſsi áningũ cuerdo le án de perturbar necios detractores,pues ellos miſmos ſe caſtigan, quando ven que el enemigo no haze caſo de ſus palabras. Porque ſon auezes las tixeras,con q̃ ſe deſpauila la luz de vn bueno, ſegun lo que le paſſò á Iudas el traydor, pues ſolo el auer murmurado de la Madalena, ſiruio de que Christo tomaſſe la mano y boluieſſe por ſu honor, por donde la pecadora ganò fama, y el ſe ahorcô, y ſe querrian ahorcar todos los que indignados, arrojan palabras, y encuentran con vn marmol que no ſiente. Porque como dize Chriſoſtomo, la contumelia y palabra ofenſsiua, no tiene fuerça, tanto por el que la dize, ó haze quanto por el que la recibe, pues anſi como quien tuuieſſe vn cuerpo de Diamante, no ſentiria vna herida que le dieſſen, y ſi la ſiente es,porque encuentra el cuchillo,con carne blanda que no reſiſte al golpe, deſta miſma ſuerte, ſi la obra, ó palabra injurioſa, topaſſe con vn coraçon Diamantino,

Prouerbi. 24.

Bruſſonius lib. 1. ca. 6. Dedict. & factis memorabilibus.

Horatius AEpodõ Ode. 7.

Ambroſ. li. 1. Offitiorum. ca. 5.

Chriſoſto. hom. 4. in Matth.

Pierius.li. 41. no le ofenderia· Los justos Diamantes son, y colunas de la Iglesia, y siendo de marmol, por mas tiros que les arroja vna pestifera lengua, no haze mella en su paciencia. Y tambien son soles y luzeros, y assi como aunque los adlantes: como lo dize Plinio *Plin.lib.5. capit.8.* maldizen al sol, porque los abrasa y quema, no por esso dexa este bellissimo Planeta de ruar por el cielo, en beneficio comun, y ansi como aunque los pescadores renieguen del Luzero del alua, como lo dize Iob *Iob.3.*, nunca dexa de salir hermoso y bello, alxofarando las menudas yeruas, ansi no porque vn detractor emplee su lengua en vn justo, à de dexar el curso de su virtud, ni à de hazer mas caso que el marmol de las saetas pues lo que hazen, es boluerse á quien las tirò. Y assi al detractor se le da esta *Ex Hiero. ad Rustic.*

Empresa.





YA veys qual van saliendo
Las lineas de su centro,
Pues quanto mas entre ellas apartando,
Se van, y diuidiendo,
Sin que se den de paz amigo encuentro,
Tanto se van del centro retirando.
Todos de Dios salimos
Como lineas del centro, en que viuimos,
Y tanto del nos vamos.
Quanto entre nos por desamor distamos.

Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est. 1. Ioannis 3.

SI como puso Dios precepto de que nos amassemos, los vnos a los otros le pusiera de que nos aborreciera mos, realmente la naturaleza, pudiera quexarse á el con justo titulo y derecho, y apelar deste negocio por auerle priuado del beneficio de la paz y vnion, de que gozan los animales todos. Los cieruos ya se sabe, que andan amanadas, y aun los Tigres, y Leones: las Grullas, los Tordos, las Mirlas; y en el mar los Atunes y Delfines no solo porque gozan de la vnion, sino porque se ayudan y fauorecen, tanto que refiere Eusebio Emisseno, q̃ las aues que tienen estremo y mudan regiones, lleuan á ratos sobre si à las que se cansan del buelo, y Eliano refiere, q̃ al passar los cieruos vn rio se remudan, despues q̃ los q̃ van atras, an lleuado las barbas en las ancas de los primeros, y ya se sabe lo q̃ hazen las grullas velando á vezes, porq̃ las demas duerman. Que fuera pues si à los hombres solos, les mandara Dios, no que anduuiessen à vandas, sino á vandos sangrientos, y que los vnos á los otros se persiguiessen y acabassen? Lo que es de vna especie se abraça con lo que es de su especie. Vn agua se vne con otra, lo mismo haze el ayre, y lo mismo el fuego, y es naturaleza tan amiga de la paz, que no esta la corrupcion de cada cosa, sino en diuidirla y hazerla pieças. La diuision consume las cosas. Y el dolor no se causa sino del rõpimiento del cõtinuo, y en consequencia todo quanto suena por el mundo, dende el trueno espantoso de las nubes, hasta la boz de la musica mas suaue, no es otra cosa sino, vn gemido que da el ayre, porque lo rompen y diuiden. Para que se conseruasse pues la especie humana, tambien le puso naturaleza esta inclinacion, pe

Euse. Emi*sen. in Isaiam c.42.* Elian. *lib. 5. cap. 56.*

ro

ro esta tan corrompida por el pecado, que fue necessario ponerle precepto positiuo, y darle á entender que toda ella, no es otra cosa sino vn cuerpo mystico, tan vno en su manera, que deciende de vna cabeça, que es Adam, y aunque de diferentes miembros, que son los estados y oficios, se haze mas vno, por vna fe en Christo, comunicacion de su carne y sangre, y participacion de sus sacramentos, que todos tirã à esforçar mas esta vnidad. *Ad Rom. 12.*
Con esta Metafora propissima, pretendio el diuino Apostol, conseruar en paz à sus fieles, pues despues que â los Romanos les dixo, que mirassen que eran todos miembros de vn cuerpo, y á los Corinthios que eran todos vnos en Christo, con diuersas operaciones, les dize à los de Galacia, todas las leyes se recopilan en esta ley, amaras á tu proximo como à ti mismo, por lo qual si vnos á otros, siendo miembros, os comeys y destroçays, vendreys â consumiros. *Corin. 12.* *Ad Gal. 5.* Tan poderoso argumento es este para persuadir á los de vna congregacion â que tengan paz, que refiere Tito Liuio, que Menio Agripa varon Consular, compuso vn peligroso motin, entre el Senado Romano y la plebe, con sola esta razon, y explicala con elegancia Dionisio Halicarnaseo, en sus antiguedades. *Tit. Liuius l. 2. de Cade. 1. ca. 8. Halicarnaseus l. 6 de antiquitatibus.* Y quiẽ repara en esta similitud, aduierta, la paz que ay marauillosa entre los miembros bibos de vn cuerpo, que si el pie tropieça y se lastima, no solo lo sienten los demas, sino que al punto se ponen en arma todos, y acuden con lo que pueden. La pierna embia el humor, el coraçon la sangre, la frente se arruga, la cabeça se inclina, los ojos miran y lloran, las manos van bolando â socorrerlo, para que aprendan los miembros mysticos de qualquier comunidad, que ansi lo han de hazer, quando al menor y mas baxo sucediere algun genero de mal, considerando que tienen vnos de otros, tanta necessidad y dependencia: que para solo ponerse vnos çapatos, es forçoso

que entiendan en ello dos mil pies y dos mil manos. Pero ay algunos que siendo cabeças, son tan inhumanos y crueles, que no solo aborrecen à los menores, sino que alguna vez sin ocasion los maltratan y destroçan, por solo su antojo, de manera que parece que solo tienen el enojo con el linage humano, como lo tenia sin duda Caligula, de quien refiere Suetonio, que dezia que quisiera el, que el pueblo Romano, tuuiera sola vna ceruiz para lleuarsela de vn golpe. Y como vn Totila Rey de los Godos q̃, viendo las gentes q̃ no podian dar razõ de su furor, le llamauan açote de Dios, y como vn Tãborlan, q̃ para tener escusa de ser enemigo de todos, dezia que era rayo del Cielo. Son estos enemigos de hombres, y deurian de aduertir, q̃ por esto solo son enemigos de Dios, y es cosa terrible tener à Dios por enemigo. Porque como dize S. Iuan, quien dize que à Dios ama y aborrece á su proximo, no dize verdad, y la razon es, porque el proximo es el toque del diuino amor, y si esta es la regla, tanto sera vno mas enemigo de Dios, quanto lo fuere de sus proximos. Pusose este pensamiẽto en las lineas, que salen de vn centro, q̃ en el, todas son vnas, pero quanto se van entre si alexando tanto del centro se apartan, y viene bien, pues por el centro se significa Dios, lo vno, por su senzillez y vnidad, y lo otro porque lo es en efeto de las almas. Y asi al enemigo del proximo, se le da esta Empresa.

Sueton. in Caligula, capit. 30.

1. Ioan. 3.

Ex Pinto in capit. 8. Danielis.





SI el vasso esta rompido,
Y como de la fuente,
Recibe el agua, la derrama el seno.
Por mas que la corriente
Llenar lo quiera con Raudal crecido,
No se vera de sus Cristales lleno.
Señal del que sin freno,
Derrama lo que sabe
Del roto pecho, y porque en el no cabe,
Lo arroja sin prudencia.
Pues jamas se vera lleno de ciencia,

Cor

Cor fatui quasi vas confractum. Ecclesiast. 2.

TAN estimado fue el silencio entre los Egipcios, que aun gran Filosofo llamado Harpacrates, porque fue singularissimo en esta virtud, le hizieron *Dios*, y le pusieron entre los dioses, Isis y Serapis, con el indice en la boca señalando silencio, no obstante que S. Agustin quiere, que era vn Hieroglifico y symbolo de que nadie se atreuiesse à dezir, que aquellos Dioses de los Egipcios auian sido personas humanas. Pero siendo como lo es tan deuido â las cosas de la religion, no es mucho, que le pusiessen en los Templos, por el secreto que se deue al tracto con Dios, y aun â el Comercio de los hombres. Porque como lo dize Caton, la primera de las virtudes es, poner freno â la lengua, particularissimamente quando se hã encomendado secretos del coraçon, negocio q̃ de publicarlos quando son de amigos, no ân causado pocas pesadumbres, y mas si son de Principes y Reyes, q̃ tanto pretenden el secreto de sus pensamientos. Por lo qual refiere Quinto Curcio, que lo guardauan los Persas so pena de la vida, y que el pecado de la lengua era entre ellos el mayor crimen. Por esto el Magno Alexãdro, leyendo á Ephestion vna carta, le puso vn an[illegible]o en la boca, como lo refiere Plutarcho, y de Augusto Cesar se refiere, que en los anillos vsaua de Esphinges, symbolo del secreto, que queria en sus negocios. Como los Romanos del Minotauro en sus vanderas, para significar que los designios de los Capitanes, ân de estar encerrados, como aquel monstruo decreta. No en vano dize Suidas, de Tantalo, que porque atreuidamente quiso declarar el secreto de los Dioses, fue castigado en la boca y que viendo las aguas se moria de sed. Porque realmente el silencio es virtud de q̃ se agrada el Cielo, pues aunque

Aug. li. de Ciuita. 18. capit. 5.

Caton. in suis distic.

Cur. lib. 4.

Plutar. de Apotegma Regum.

Sueton. de Augu. c. 50.

Vege. li. 3. capit. 6.

Suidas.

Cicero. de Sono Scip. libr. 2.

q̃ue Pitagoras puso en ellos harmonia, y Platon en cada vna vna Sirena que cantaua, la verdad es, que con silencio admirable hazen sus cursos, y obran sus efetos. No en vano se guarda tanto en las Religiones, y vn Religioso callado se estima por estremo. Y aunque lo sea con Dios no pierde, pues sin que derramemos palabras, dize Dauid, derramad ante el Señor vuestros coraçones. *Psalm.9.* Porque tiene oydo tan delicado, que oye desseos, y aun la preparacion y amagos del coraçon, que es mas. No *Præparationem cordis eorum.* entienden aquesto algunos, que con prolixas bozes todo lo parlan con Dios, como si los afectos del alma no le diessen mayores bozes. Verdad es que la oracion vocal vale mucho, pero solo es en quanto sirue á la mental, q̃ es el espiritu con que quiere el Señor que oremos. Y es *S. Thom. 22. quæst. 83. art. 12.* tan amigo de calladas almas, que no quiere que descubran los fauores que de su mano reciben. Negocio tan prohibido, quando se haze sin respectos justos, que por el mismo caso no los merecen. Porque por lo menos se ponen á perder la humildad. Y esta fue por ventura la causa, porque Christo nuestro bien, mãdó à Pedro, Diego, y Iuan, que tuuiessen secreta la merced de Transfigurarse ante ellos, porque refiriendola sin estar llenos de *Matt.18.* Espiritu santo, les seria ocasiõ de alguna vana gloria. De la qual huyó tanto la soberana Virgen, que viendo á Ioseph zeloso y perturbado, de verla preñada sin saber de *Matth. 1* quien, por no ponerse à este riesgo, quiso mas esperar, milagro del Cielo, y que lo reuelasse vn Angel, q̃ descubrir el secreto de su preñez. Y pues el silencio es tan deuido á las Diuinas cosas, no es mucho que Pithagoras le fuesse tan aficionado, que no solo por cinco años lo interpuso a sus discipulos, sino que dixo en sus precetos, como lo refiere Clemente Alexandrino, que ninguno tuuiesse golondrina en casa, significando por ella el parlero, segun lo entendio Basilio, quando reprehendido vn *Clemens, lib.5. Stroma.*
tiem-

Basil. Epist. 14. ad Celens. tiempo de que callaua mucho, dixo que mas queria ser Cisne en soledad, que Golondrina entre las gentes. Porque como el silencio discreto es señal de sabiduria, la parleria lo es de stulticia y necedad. Por este respeto Apolodoro dezia, segun lo refiere Stobeo, *Stobeus, serm. 34.* que los varones de gran virtud, son breues en las razones, y que si los habladores entendiessen la pesadumbre que dan, no parlarian tanto. *Ex Bellen.* Zenon dezia, que no solo las sentencias de los Sabios auian de ser breues, sino aun tambien las silabas, porque la verdad no tiene necessidad de aparato de palabras. *Psalm. 39.* Con justa razon pues, los Lacedemonios afectáron esta breuiloquencia, *Prouer. 10.* y es tan prohibida en las Diuinas letras la loquacidad. *Iacobi. 1.* Porque demas de los peligros que trae para la cóciencia, tiene vna cosa mala y es, que mientras vno habla, no puede aprender y hablando mucho, gasta mucho tiempo sin fruto. Y ansi por marauilla los muy parleros vienen á ser muy doctos. Pues si el agua es symbolo de la doctrina, *Pier. li. 58.* y por el hablar se derrama en cierta manera, bien se apropia con el vasso quebrado, que aunque reciba el agua no se llena, segun lo que dize el Sabio, vasso quebradó es el coraçon del necio.

Y assi al parlero se le da esta Empresa.





QVIEN vio inhumanidad tan monstruosa
Qual vsa el abestruz en los desiertos,
Que de sus hueuos huye (estraña cosa)
Los desampara y dexa casi muertos.
Renuncia el fruto de la prole honrosa,
Y se quedara sin hijuelos ciertos,
Sino supliera el sol tan grande oluido,
Tan benefico à sido,
Figura conocida.
Del que à los suyos sin piedad oluida?

Si quis autẽ ſuorũ, &c. curã non habet, fidẽ negauit. 2. Tim. 5.

TAN eſtragada éſtaua la lumbre natural, vn tiempo entre algunas gentes, que fue neceſſario que el Apo-
Ad Titũ ſtol ſan Pablo aduirtieſſe á Tito ſu diſcipulo, que hizieſ-
2. ſe inſtancia quãdo predicaſſe, en que las mugeres amaſſen à ſus hijos. Porque deuia de auer entonces algunas tan deſapiadadas que los arrojauan, como lo hazen muchas, aun deſpues de recibida la fe, que tan deueras prohibe qualquira genero de inhumanidad. Y tanto es eſta mayor, quanto vn infante rezien nacido carece de todos los medios que le pueden valer para conſeruar ſu vida:
Geneſ. 21. Y quien no ſe enternece con los gritos q̃ dan quando alguna vez los dexan deſamparados, acuerdeſſe de lo que ſe dize en el Geneſis, y es, que quando ſe determinó Agar, de dexar á ſu hijuelo Iſmael en los deſiertos, lloraua la madre, y lloraua el hijo, y no dize la diuina Eſcritura que oyeſſe Dios las vozes de la madre, ſino las del pobre mochachuelo. Para ſignificarnos quanto la niñez nos deue mouer à piedad, pues ſe mouiô en efeto Dios nueſtro Señor, no ſolo en eſte caſo, ſino tambien quãdo gra-
Exod. 1. tificò à las parteras Egipcias, por lo que hazian con los niños Hebreos, perdonandoles la vida contra el mandato de Faraon. Tán grã crimen es eſte de aborrecer y deſamparar ſu carne y ſangre, y los criados en ſu caſa, que
Ad Titũ dize el diuino Apoſtol que quien lo haze es peor que vn
2. infiel, pues entre infieles ſe án viſto caſos eſtraños de amor y caridad. De Arſinoe ſe quenta, que mandando
Ex Iuſti. libr. 24. Tolomeo ſu hermano matarle dos hijos que tenia, viniendo ciertos ſoldados à executar eſte mandato, ſe opuſo à las eſpadas, y recibio muchas heridas por de-
Ex Eraſ. l. de Apo.6. fenderlos. De Agripina ſe refiere, que diziendole ciertos Aſtrologos, que ſu hijo Neron ſeria Emperador, pero

que

que la tenia de matar, dixo, mateme cõ tal que Reyne. Y de ciertas matronas de Cartago, tambien se dize que al despedirse sus hijos a la ribera del mar, en cierta jornada que se hazia contra los Romanos, por yrse tras ellos se arrojaron â las ondas. Señales fueron de grande piedad, bien semejante à la de las corexas, de quien dize Isidoro Clario, que aman tanto sus hijuelos que los crian y regalan por largo tiẽpo, y se andan con ellos bolando, lo que no hazen los cueruos que desamparan sus pollos, como lo apunta Dauid, y desamparados los mantiene el Cielo con sus rocios, segun que lo testifica Pierio de los que escriben historia natural. De Caton se dize que tomô tanto amor à vn niño que le nacio, que jamas le perdia de vista, y crecido tan poco quiso fiar de ayo su enseñança, sino que el mismo fue su maestro, diziendo que si assi se hiziesse, de buen arbol siempre saldrian buenos frutos. Por donde dixo Erasmo, que es cosa mas eficaz que la naturaleza, la educacion, y que ansi en manos esta de los padres que sean buenos los hijos. Para que se vea la obligacion que tienen de mirar por ellos. No miran esto, los que son descuydados, y crueles, como los q̃ antiguamente por tener gratos â los Idolos, sacrificauã sus hijos, quemandolos biuos alguna vez, cosa que pone herror, aunque no a los Hebreos, que hasta en esto querian vsar de crueldad. Y aunque en esto no los imitan los fieles, ay padres tan in humanos, que ya que no los sacrifican, los ofrecen mil vezes al demonio, maldiziendolos, y vengandose de vn pequeño enojo, cõ temerosas execraciones, las quales alguna vez hazen efeto en los hijos, por la subita perturbacion que les sobreuiene, y anrojo de aquellos castigos, como lo prueua Leuino Lenio, con tan cierta esperiencia, que refiere san Agustin, que en Capadocia, porque vna madre maldixo siete hijos, les tomó â todos vn terrible temblor de miembros que jamas se

Ex Bellengardo. *Clar. tom. 1. Orati. 57.* *Psal. 146.* *Pier. li. 23.* *Ex Bellen. titul. Parentes.* *Eras. li. 1. Apotgmatum.* *Ezech. 16. 4. Reg. 23.* *Leui. Len. de miraculis natur. li. 2. ca. 27.*

Augusti. de Ciuitat. li. 6. cap. 8.
Macrob. li. 2. Saturnalium.
Li. de propria etati. rerum.
Ex *Lira in Iob. 30. & 39.*

les quitò. Y si algunos llegarē à tan desaforada crueldad como la que tuuo Herodes, que se priuô de tres hijos, como lo refiere Macrobio entre los que mató innocentes, tenganse por peores que abestruzes, los quales aborrecen y huyen de sus propios hueuos, segun lo dize Anglicano, y se apūta en las diuinas Letras. Pues exponiendo Lira, las palabras de Iob, en que dize que se vio semejante, y compañero de abestruzes, dize que lo dize Iob, por respeto de verse desamparado de sus deudos y amigos. Y ansi al cruel cō los suyos se le da esta Empresa.





VED el retorno digno que le han dado
Las negras nubes con ſu velo obſcuro,
Sobre auerlas el claro Sol ſacado,
Del ſuelo humilde al ayre excelſo y puro,
Ponenle triſte, dexanle ofuſcado,
Que menos haze el pecho ingrato y duro,
Quando eleuado con fauor del Cielo,
Le acude con ofenſas dende el ſuelo.

V Filios

Filios exaltaui ipsi autem espreuerunt me. Isaia.1.

EL agradecer se llama dar gracias, y en Latin gracia se llama el agradecimiento, por donde los antiguos fabulistas vinieron á fingir tres Ninphas, â quien dixerõ gracias; y deziãles, Agiaya, Talia, y Eufrosine. Por ventura, porque tres actos se exercitan en el beneficio, el darlo, el recibirlo, y el agradecerlo. Y pintauanlas de tierna, edad, porque siempre à de estar fresca la memoria del bien recibido, y desnudas, porque quien lo recibio, no se à de auergõçar de confessarlo. La vna despaldas, y las dos de frente, porque á de boluer la merced doblada, y oluidarse dela que dio, pues lo que haze el desagradecido es, boluer á todolas espaldas, y no acordarse del biẽ que le hizieron. De los tales dixo el Sabio, q̃ su fe se deshaze como el inuernizo yelo, y se desparece como el agua inutil, porque en su memoria se desuanecen los beneficios. Y quãdo solo esto passara en el ingrato, no era tanto mal, como el que sucede alguna vez en su pecho y es, que viendose obligado, y sin voluntad de pagar, dessea la muerte de su acreedor. Por esto dixo Erasmo, q̃ no ay menor peligro en hazer bien à los malos, que mal à los buenos, porque dessean no ver á quien tienen obligacion. Cicerõ dize que no ay genero de iniquidad que no se halle en este vicio, y Estobeo refiere de Xenophon, que los Persas castigauan brauamente à los ingratos, porque dezian que los tales no podian hazer cosa buena, pues despreciauan à los Dioses, patria, y padres á quien se deue tanto. Y asi Valerio Maximo, â este vicio enemigo del linage humano atribuye las malas obras, que personas señaladas recibieron, por mano de sus ciudadanos, persiguiendolos con publicos destierros en recompenssa de las buenas obras que hizieron por

Hesiod. & Seneca, li. 1. de benef.

Sapie. 16.

Erasm. de conscribendis Episto. *Cicer. li. 5. Epistol. 4.* *Stobe. ser. 42.* *Zenoph de Pedia. Ciri, libr. 1.* *Valerius, li. 5. cap. 3.*

ſus patrias, como le paſſó â Licurgo Arſtides, y Phociõ, pues ſi el ſer deſagradecido con los hombres merece todos eſtos titulos de deshonor, quales los merecera, quiẽ lo es con Dios, cuya fuente de miſericordias, jamas dexa de correr por ſus criaturas. Tan grande es la virtud contraria deſte vicio, que ſolo á ella reduze el clariſsimo Auguſtino, todo el culto de la Chriſtiana religion, porque de los bienes todos que Dios nos haze, no quiere otro retorno, ni le podemos dar otra coſa que nueſtra ſea ſino ſolo el agradecimiento de la humilde voluntad, y enfadaſe tanto de que no ſe le acuda con eſte pecho por tierra, que ſolo el no agradecer lo que haze en nueſtro fauor, es lo que realmente le impide, y ata las manos, para no paſſar adelante en ſu condicion franca y liberal. Y ſi algo ay en el mundo que le pudieſſe obligar â dexar de ſer quien es (ſi poſsible fuera) ſolo fuera la ingratitud, y aſsi el glorioſo Bernardo, con ſer tan meliſluo ſe haze de hiel contra eſte vicio, diziendo, peremptorio negocio es eſte de la ingratitud, enemigo es de la gracia, y contrario de la ſalud, no ay coſa q̃ aſsi á Dios le deſplazga, y mas en los hijos de ſu Euangelio, cierra los caminos del bien, y donde ſe halla, no halla entrada la gracia del Señor. Por eſto pues ſe moſtrô indignadiſsimo con ſus Hebreos, y con razon, pues con ſeñalarſe tanto en ſu fauor, en ninguna coſa ſe ſeñalaron ellos tanto como en el deſagradecimiento: pero donde parece que eſta mas encarecida eſta quexa, y mas pueſta en ſu punto, es en Ezechiel, donde toma la Metaphora de vn varon poderoſo, que hallandoſe vna niña expoſita, y arroxada en la calle, nacida tan ſin ſocorro, que ſe eſtaua embuelta en ſu ſangre, y por cortar el ombligo, mouido de ſola caridad, la recibio, crio, y regaló, y puſo en ſublime eſtado, y dize que anſsi lo hizo con la Sinagoga, que ſiendo como era hija de la tierra, deſterrada en Egypto, donde á ſus hijos

Augu. de Spri. & litera, c. 11.

Bernar. de Euange. 7. Pan. ſerm. 21.

Ezech. 16.

no auia, quien les cortara el ombligo, sino la vida, la reci
Exod. 1. bio á su cargo, la limpiò de las sangres de la Idolatria, la
criò con manteca y miel, con manà blanco y miel de
piedras, y la vistio de tantos ornamentos, como gozò en
su Tabernaculo, con tanto aparato y riqueza: que dize q̃
Deut. 32. la calçò de Iacintos, que quando se ponẽ en las sandalias
Plin. li. 8. de vna muger, es la mayor braueza que se puede imagi-
capit. 3. nar. Y que á tantos beneficios le acudieron sus hijos, con
tanta ingratitud, que por la coluna del desierto, le acu-
dieron con coluna de açotes, por la miel, con hiel, y por
la vida que les dio con la muerte que le dierõ. No se que
Isaia 1. xa menos por Isaias quando dize, que crió y leuantò, hi-
jos, y lo despreciaron. Y trae en su oprobrio lo q̃ haze la
Asnilla y Buey, que conocen el pesebre de su señor: y
Aul. Gel. como trae exemplos de simples animales, los pudiera
lib. 14. traer de Montarazes y Fieros, los Leones se muestran
Plin. li. 10. agradecidos, como lo refiere Aulo Gellio, y lo que mas
capit. 4. es las Serpientes, segun Plinio, porque dexemos lo q̃ A-
Athen. lib. theneo refiere de los Delfines; pero el ingrato no quiere
13. cap. 30. hazer esto sino lo que hazen las nubes, que despues de a-
uerlas criado y leuantado el Sol con sus rayos le qui
tan la luz y resplandor. Y assi al Ingrato
se le da esta Empresa.





CAça el Gangrejo, por engaño, y prende
Y la Concha marina,
Porque se cierra presto, y se recoge
Quando vee que se estiende
Poniendole vna china
Le impide el golpe, y con ardid la coge,
La misma industria escoge,
Nuestro enemigo agudo,
Que siempre al justo acecha,
Pues quando le acecha,
Sus tentaciones, con valiente escudo,
Procura ser su dueño,
Con ponerle vn escrupulo pequeño.

Sedet in insidijs, vt interficiat innocentem. Psal. 9.

NO es ventaja, tener vn hombre conciencia escrupulosa, sino grande y conocida falta, pues no es otra cosa escrupulo, sino vna pena y fatiga de conciencia, salida de conjecturas inciertas, y flacas. Y es falta muchas vezes natural, que nace de ser vna persona temerosa en excesso. Que solo tiene aquesto bueno el escrupulo, q̃ no asienta sino en conciencias temerosas, y que tratan de no ofender al Señor. Y aunque es señal deste bien, no por esso es siempre bueno, pues tambien la fiebre es señal, de que ay vida, en quien la tiene, y no por esso es buena. Es pues el escrupulo, vna polilla, que no se cria sino en finas granas, y por tanto las mas vezes procede del demonio, q̃ como su cebo es escogido, como en figura del Rey de Babilonia, lo dize Abacub, donde mas se encara, y lo que mas apetece, son almas escogidas. Las quales quando al descubierto no puede herir, las combate vsando de maña, poniendoles varios escupulos y tropieços, en lo que obran por Dios. Y supuesto q̃ es estan embidioso, tiene ocasion de serlo, quando vee vna conciencia sossegada y lisa, porque sabe que que si ay gloria en la tierra, la tiene quien puede dezir con el Apostol, esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Della dize el melifluo Bernardo, que es el rostro del alma, do descubre su mayor belleza, querria pues el demonio, quitarle la lisura y buena tez, y abahar si pudiesse este espejo, en que se mira Dios. Y como es tan enemigo de paz, le pesa del sosiego, de que goza, quando no le da rebatos el coraçon, de aqui nacio, que quando este enemigo metio à Iob en tantas borrascas, diera vn ojo si lo tuuiera, por ponerle solo vn escrupulo de que auia ofendido al Señor. Y à este punto tiró quando le dixo,

Ex Nauarro in Mã. c. 37. num. 278.

Abac. 1.

2 Corin. 1.

Ber. serm. 62. in Can.

Iob. 4.

Eliphaz, ruegote que me digas que innocente jamas pe
recio, pero tenia el ſu conciencia tan ſegura, que vino â
dezir oxala que mis pecados ſe puſieſſen en vna balan- *Iob. 6.*
ça, y en otra el trabaxo y calamidad que padezco, que
yo ſe q̃ eſta, como el arena del mar ſe lleuaria tras ſi el pe
ſo. Mucho ſe huelga el demonio, ya que no puede otra
coſa, de traer vn alma inquieta y alborotada, y como ſa-
be que todos eſtamos en eſte mundo como en teatro, y
que como corredores auemos de ganar la joya del Rey
no de los Cielos, como lo dize el Apoſtol, quando vee *2. Cor. 9.*
que vn alma es vn Aſſael, ligera en la corrida, y q̃ buela *2. Reg. 2.*
como vn viento en todo genero de virtud, ya que no le
puede retardar el generoſo esfuerço con que corre, ni
con ſoplarle cõtrarios vientos de trabajos que le amena
çan, ni con las bozes de los miradores que le dizen que
no ſe de tanta prieſſa en la penitencia, ni con arroxarle
como hizo Hypomenes con Atalanta, mançanas de oro *Ouid. Met.*
de ricos intereſes, lo que haze es, ponerle en el calçado *lib. 10.*
de la conciencia vna podrezuela que eſto es eſcrupulo, *Fab. 11.*
como la que aprieta y laſtima el pie, para no poder co-
rrer con dulçura y ſuauidad, porque le va el eſcrupulo
picando y diziendo, ſi conſenti, no conſenti, ſi confeſſe
bien, no confeſſe bien, con otros mil generos de dudas,
que la ſobreſaltan y alteran. Y como el guſto ſea la
eſpuela del correr, ſegun lo que dize Dauid: corri Señor *Pſal. 118.*
por tus mandamientos porque dilataſſe mi coraçon, pue
de alguna vez tanto eſte diſguſto, que le haze boluer a-
tras, le quita el xugo de la deuocion, y alguna vez le po-
ne en tan peligroſos trances, como en el que ſe vieron
los Hebreos, que por el eſcrupulo de no pelear en Saba *1. Mac. 2.*
do, fueron muertos en las guerras con Antiocho. Y quã-
do eſto no ſucede, realmente vn eſcrupulo eſtraga vn
alma, y de lance en lance, de lo que no es pecado haze
pecado, y viene à perder á Dios. Porque de eſtar vna cõ

cia picada de vn eſcrupulo, puede venir a eſtar dudoſa, y de dudoſa perplexa, á erronea, y todo lo que no ſe haze con buena fe es pecado, como lo dize el Apoſtol. Por eſto compara Xerſon al eſcrupulo cõ la centella, que ſiẽdo tan pequeña, enciende grandes fuegos, y no es mucho que vna pedrezuela pueda tanto como la de la Eſtatua de Nabuco, y que derribe grande machina de buenas obras. Para ſignificar eſte penſamiento ſe pone el cãgrejo, de quien dize ſan Baſilio, q̃ no pudiendo caçar las Conchas marinas en que ſe ceba, porque ſe cierran quando les acomete, les arroxa vna pedrezuela, y no pudiendo cerrarſe, ſe las come. Y viene bien que las almas juſtas ſe figuren por las Conchas, pues como eſtas ſe abren al ſol para engendrar las Perlas, anſi ellas al reſplandor de Chriſto para enriquezerſe de virtudes. Y aſsi al Eſcrupuloſo ſe le da eſta Empreſa.

Ad Roma. 14. Xerſ. li. 5. de Remed. contra puſilanimitatem. Baſil. hom. 7. In exam.





DONDE vas humo, con orgullo vano,
Y en denegrido velo,
Subes al cielo, de experiencia falto,
Bien pareces liuiano,
Pues assi dexas el seguro suelo,
Solo por verte, en el lugar mas alto.
Darate el viento, assalto,
Consumira tu loca fantasia,
Sino es que tu costumbre,
Nos quiere dar auiso y enseñança
De que nadie âla cumbre,
Del honor, del oficio, y Prelacia
Se atreue y abalança.
Sino es tan leue que no siente el peso
Falto de sesso, lleno de sperança.

Nescitis, quid petatis. Matth. 20

Aug. lib. 19. cap. 19. EL nombre de Obiſpo, mas es de trabajo que de honor, como lo dize el glorioſo Aguſtino, aunque primero lo dixo S. Pablo, por eſtas palabras. Quien deſſea *1. Timot. 3.* Obiſpado, buena obra deſſea, donde por buena ſe entiẽ- *Salu. bona pars militum.* de grande, ſegun Latinos, y por obra trabajo, y tan gran de q̃ para ſignificar Virgilio, quanto es dificil boluer las almas â los ayres deſta vida, dixo boluer el paſſo atras, *Vir. Enei. 6. hoc opus hic labor eſt.* eſta es la obra q̃ tiene ſuma dificultad. Deſte miſmo termino vſó el Apoſtol, para ſignificar la q̃ tiene el Obiſpado y Prelacia. Quando andaua con la dignidad Epiſcopal, vinculado el martyrio, como lo anduuo en los prin- *Ex Greg. de cura Paſtorali. p. 1. cap. 8.* cipios de la Igleſia, no auia tantos pretenſſores, mas deſpues que en la Mitra ſe començaron á engaſtar, perlas, Eſmeraldas, y Diamantes: ya no faltan ambicioſos, que ſe van al reſplandor de la dignidad, no mirando que con *Ex Greg. hom. 9.* la renta ſe aumentò la obligacion. Tan grande carga es eſta, y tan peſado, el Baculo paſtoral, que mandaua Dios *Sap. 18.* en la vieja Ley, que en la veſtidura talar del ſumo Sacerdote, ſe bordaſſe vn Mapa mundi, para ſignificarle q̃ de todo el mundo ſe viſte, la inueſtidura del Prelado, tomã do cargo de almas, q̃ aũque ſon eſpirituales, y ſutiles peſan mas que los terrenos cuerpos, cõ quien á de hazer oficio de Adlantes, y no de arquitectura q̃ no tienẽ mas q̃ la exterior aparencia, de ſuſtentar los friſos y architraues, y en efeto, no hazen mas q̃ parecerlo para la buena *Zachar. 1.* perſpectiua del edificio. Deſtos era el paſtor, de quien *Paſt. Idol.* dize Zacharias, que era Idolo, ſolamente, el qual parece que es gran coſa, ſegun la exterior figura de vn Iupiter, ò de vn Marte, no lo ſiendo en el efeto, como lo deuia parecer aquel Sobna prepoſito del templo, por quien *Iſaiæ 42.* dixo, Iſaias. Que hazes aqui tu como ſi álgo hizieſſes. Se

guu

gun los ay muchos en la Iglesia de Dios, que no hazen mas que ocupar el lugar que otros merecian. Bien sentia la carga deste cargo, el magno Gregorio, pues se lamēta y quexa de los que le forçaron al Pontificado, pordōde se admira de la temeridad de los que sin mirar el peso, ni medir sus caudales, se arroxan à las prebendas. Diziendo, que es arte de artes, regir y gouernar almas, y q̃ para negocio tan arduo, cada qual examine su talento, para que despues de recibido el oficio no se burlen de su necedad. No lo aconseja menos Seneca, quando dize. Ponderarse tienen las cosas que acometemos, y cotejarse las fuerças con lo que buscamos, pues à de ser mayor el braço que la empresa, y Iuuenal dize que â Tersytes no le viene bien la Loriga del grande Achiles. Por este respecto, los Sabios y cuerdos varones tanto huyeron de dignidades. San Marcos por no ser ordenado de Sacerdote, se corto vn dedo, san Ambrosio, para no ser promouido, fingio que rameras le visitauan, y de Amonio se refiere, que por no ser Obispo se cortò vna oreja, y como le importunassen dixo que se cortaria la lengua sino le dexauan. Tomas de Aquino no quiso el Arçobispado de Napoles, Bernardo, recuso el Obispado de Ienoua, y Milā, y si Chrisostomo recibio el de Cōstantinopla, fue por la fuerça que le hizo Archadio. Ya que no contamos los q̃ prouando el peso le dexaron, qual fue Raymūdo, Germano, y Vmberto. Pero ya pocas vezes se hazen estas prueuas, pues corren tiempos en que, los primeros q̃ se abalāçan â los oficios publicos, son los menos dignos, que por faltarles el ingenio y letras, y sobrarles la ciega osadia, muchas vezes salen con las preuendas á que los discretos y aduertidos no se atreuen. Bien se signicó esto en la parabola de Abimelec, quando dixo á los de Sichen, que queriendo los arboles elegir Rey, no querien do la higuera, ni el oliuo admitir la dignidad, con ser arboles

Gre. de cura Past. p. 1. cap. 5.
Etp. 1. c. 1.
Seneca. de tran. ca. 4.
Iuuen. Satyra 10.
Ex Hier.
Paulin.
Palladi.
Ex Offici. textoris. tom. 2.
Ex Pliu. 2. in Epistoli.
Iudic. 19.

boles tan fructuosos: no vuieron llegado al Cambron, quando se chapo la corona, figura de vn ignorante, que sin fruto de virtud ni letras, con solo vn vano exterior, se lleua vna dignidad. Los que reciben con dos manos las Prelacias estos son, y aun los que alguna vez las piden por justicia, y dize Platon, que por el mismo caso no las merecen. Verdad es, que pueden recibirse todas, y pretenderse algunas con los deuidos medios y fines, pero en fin el lugar alto es peligroso, y ponerse en el, sin cosa que obligue, no carece de presuncion, y liuiandad, como la es en el humo, que por ser liuiano se sube siempre à los lugares altos. Y assi al presuncioso se le da esta Empresa.

Plat. lib. 5. de republi.





No ay quien de ver á la frunzida mona,
Qual anda enamorada,
De sus negros hijuelos, no se ria,
Qual se vfana y entona,
Porque entiende que cosa mas salada,
Mas luzida y hermosa no se cria,
Y alguno que riendo
Se está, no aduierte en propio amor ardiendo,
Que aunque no son hermosas
Tambien el se enamora de sus cosas.

Erunt homines seipsos amantes. 2.Timoth.3.

2.Tim.3. LVEGO que dixo el Apostol san Pablo que en los vltimos siglos sucederian tiempos peligrosos, en que serian los hombres muy amadores de si mesmos: añadio lo que se sigue tras esto, que es ser cudiciosos, eleuados, soberuios, y peruersos en todo genero de maldad. Porque todos los vicios se deriuan del amor propio, como en vn circulo las lineas de su centro, por dõde se puede dezir q̃ este vicio es en virtud todos los vicios, rayz de todos los males, y la primera piedra del edificio mundano, segun lo que dize el glorioso Agustino, que dos amores fundarõ dos Ciudades, y q̃ edificãdo el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, la Ciudad de Ierusalem, edifico el amor de si mismo, hasta el desprecio de Dios, la Ciudad de Babilonia. Y la razon, es porque, como la voluntad sea la primera rueda del alma, y el amor la primera de sus passiones, ninguna cosa se ama contra Dios que no sea nacida de propio amor: pues como este amor sea fuego encendido en pajas, como es todo lo q̃ es mundo, causa, humo y obscuridad, lo que no tiene el diuino, que como se ceba en oro, no leuanta humos, ni ciega, sino antes resplandece y alumbra los ojos del espiritu. De aqui vino à llamarse ciego el mundano y deshonesto amor, y a que dixesse el real Profeta, de los que siguen su vando, cayoles en los ojos el fuego y no vierõ el sol: porq̃ es fuego con nieblas, y cierra el passo para no ver la clara luz de la verdad. No en vano dixo Propercio, que ninguno tiene ojos en el furioso amor. Siendo pues, ciego mal juzgara de colores, y en consequencia quien esta enamorado de si propio, mal juzgara de sus cosas. Platon dixo que quien confiessa que se ama, quando haze algun dislate merece facil perdon, porque

August. de Ciuit. li. 15. capit. 1.

Psalm. 57.

Prop. li. 2. Eleg.

Plato li. 5. Legib.

no esta en su juyzio, y no lo puede dar recto en su propia causa, quien se mira por estos antojos. La razon destos efectos dizen algunos que es, porque para ver se requiere distancia entre la vista y el obiecto, y esta no se halla entre quiẽ se ama y el amado, pues son vna mesma cosa, pero lo mas cierto es, que suceder tã engañosos juyzios, entre los q̃ estan casados con la señora Philaucia, procede de mirarse, por rayos reflexos, pues como se vee en los espejos concauos y diuersamente labrados, por este respecto se hazen en ellos tan varias y engañosas aparẽcias, y assi los q enamorados de si propios, se miran con reflexion, no es mucho q̃ den en tan disparados juyzios, q̃ su ignorancia les parezca discreciõ, su fealdad hermosura, su auaricia, prudencia y su soberuia magnanimidad, pero el mayor engaño que ay en negocio de propio amor es, que siendo el que se ama desordenadamente nada, como se mira con antojos falsos, se le antoja que es muy grande, y que sea nada prueualo san Bernardo, diziendo, todas las cosas las hizo Dios para si, y el que se ama no se ama por Dios ni para Dios, luego nada es: y siendo nada se parecen algunos tan grandes, que dize Iuuenal de Alexandro, que auiendose vestido tantos Reynos y Prouincias, sudaua de imaginarse tan apretado. Domiciano, segun lo dize Paulo Orosio, se imagino q̃ era Dios, y para imaginarse mayor el Rey de Babilonia mandò q̃ en vna grande estatua y coloso le diessen adoracion. Lo qual nacio de estar enamorados de su gallardia, como lo estuuo Narciso de su hermosura. Caso prohibido es este, pues aun de los bienes de gracia, no se puede vn justo complazer con pũta de propio amor, y tanto es esto verdad, que refiere Henrico Harphio de vna santa Virgen del Monte Falcon, que auiendo gozado largo tiempo de grandes regalos de espiritu, por vn leuissimo mouimiento de propia cõplazencia, por quinze

Ber. ser. 13. in Can.
Iuuen. Saty. 10.
Oros. lib. 7. capit. 10.
Danie. 3.
Ouid. li. 3. Met. c. 6.
Ad Ro. 5.
Hen. Har. li. 3. M. Theologiæ. par. 4.

ze años fue priuada de todo influxo de luz diuina, y de todo gusto interior, que sera pues de los que se complazen de mil falsas imaginaciones, juzgando sus meritos por grandes, sus bienes dignos de estima, y alguna vez alabandose de manera que dan que reyr á quiẽ los oye.
Plut. li. de offi. audit. Por los tales dize Plutarco. Quien tiene propio amor, alaba lo que à otros ofende, como los que à sus hijos juzgan dignos de serlo de los Dioses. Si son negros dizen que son animosos, si tienen la nariz corua, dizen que son como Reyes de Persia, si llana, que son amables, y si estan amarillos, que tienen el color de la miel. Bien semejantes á la mona que ama tanto à sus hijuelos, aunque feos que la tienen por symbolo de los que se admiran de sus cosas, como lo dize Pierio. Y assi al amador de si propio se le da esta Empresa.

Plin. lib. 8. capit. 54.

Pier. li. 6.





Dime Africano Basilisco, espanto
De todo lo que viue, de que suerte
Destruyes, matas, infecionas, hieres,
Sin que se entienda como dañas tanto
Pues con vn soplo sueles dar la muerte,
Tan impio y cruel eres,
Sino es que aposta quieres,
Señalar con tu vicio
Del que calumnia el infernal oficio,
Quando con falsas y secretas mañas
Mata el honor y pica en las entrañas.

X Non

Non calunientur me superbi. Psalm. 118.

Ex Calep. Diablo, es palabra és Griega, y es lo mismo que caluniador. Esto basta para ver lo que es este oficio, que no es otra cosa sino concauillos y engaños, entretener los pleytos. Y de aqui à venido á significar, al que en ausencia del Reo, le impone algun falso crimen, con disignio, de descomponer á su enemigo con el juez y Superior para salir con sus pretensiones. Y assi no viene este pecado solo, sino embuelto y ocasionado, con otros mil pecados, porque demas de la falssedad que trae anexa, con que es sin duda genero de traycion, nace de embidia, y para en agrauios y desafueros, cōdenādo al Reo sin oyrle, como sucede muchas vezes, quando no ay en los superiores pecho Christiano y prudente, para no dar oydo facil, à qualquier rumor ó chisme, porque es muchas vezes sin justicia que se le haze al pobre, que sin poder defenderse, porque no sabe quien le arroxa el tiro, se halla perdido â remate, ó por lo menos infamado, por medio, alguna vez đ aquel q̃ se le da por amigo. Luciano con ser quien fue, haze vn agudo dialogo, con dissignio de aduertir á los Principes y señores, que no den lugar à este vicio, porque en las Cortes y palacios, es dōde mas corre este negocio. Y pinta la calunia, como la pintò el famoso Apeles despues que Antiphilo, lo reboluio con Tolomeo Rey de Egypto, diziendole de secreto que Apeles le armaua traycion, viendose pues libre desta falsedad, dibuxo la calunia en esta forma. Puso vn personaje con vnas grandes orexas, que alargaua la mano â vna muger bien adereçada; pero con rostro ayrado, y feroz, la qual tenia en la vna mano vn blandō ardiendo, y en la otra vn niño preso de los cabellos, con este ordē que al pesonaje le acompañauan dos mugeres, la ignocia

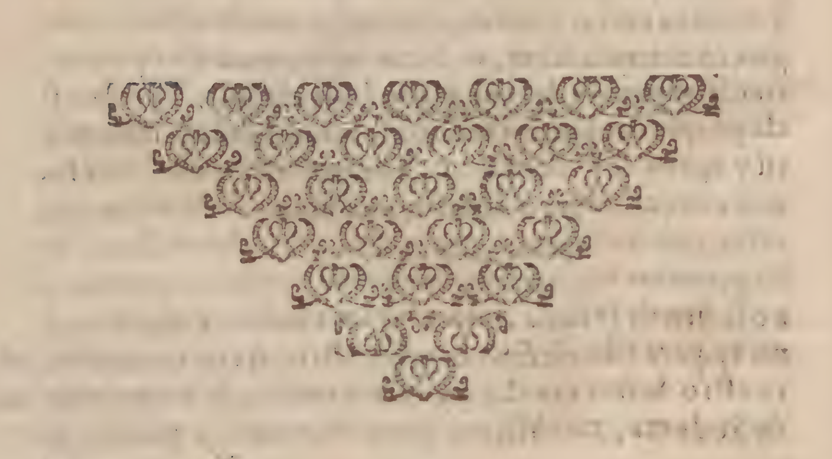
Ex Cicer. Procluen.

Lucian. 1. Dialog. de no temere. cred. cal.

cia y ſoſpecha, y á la muger del blandon otras dos. Aſſechança y falſſedad. Delante pintò la embidia, y detras la penitencia, que con lagrymas abraça la verdad. Por el perſonaje ſe entiende el Iuez imprudente que tiene orexas largas, para oyr qualeſquier chiſmes, la muger adereçada es la calunia, que ſe arma de palabras blandas, ſalidas de fiero coraçon. La hacha de fuego es Symbolo del daño, que pretende hazer al inocente, que es el niño, la ignorancia, y la ſoſpecha ſon los dos efetos del mal informado Iuez, y la falſedad y aſſechāça, los del caluniador, lleuado de embidia. Y porque ſabida por el Iuez, la verdad ſuele arrepentirſe ſe abraça con ella deſpues. Tras eſta figura haze Luciano vn largo diſcurſo. Y pide à los juezes que no ſe fien, aun de lo que le dixeren los tenidos por buenos, pues Ariſtides ſiendo en otras coſas tan juſto, perſiguió â Temiſtocles el varon mas famoſo q̃ tuuo Grecia, y dizeles deſta manera, poco importa que tal es el que acuſa, quales ſus coſtumbres, y con que acrimonia y vehemencia perſuade, porque eſtõces con mayor cuydado, ſe à de examinar la cauſa del Reo, quando el delator viene mas apercebido. Y de aqui viene á dar por conſejo, que como los Principes tienen vn portero q̃ no dexa entrar á todos, que anſi para eſte efeto le tengan, conuiene á ſaber, vn buen iuyzio para oler y penetrar la intencion del que viene á dar el ſóplo. Y en fin cõcluye, que dar luego credito á la calunia, es coſa muy pueril y agena de varon ſabio. Todo eſto dize eſt Filoſofo, que aunque diſparó de la fe, no diſparô de la razon que dicta, que los ſuperiores y juezes, no ſe dexen lleuar de las primeras nueuas, ſino que peſen bien los negocios, y no ſe fien de la fama, que mil vezes falſea, y dize lo que no ay, para eſte efecto nota, Oleaſtro, q̃ con tener Dios nueſtro Señor tan clara y entera noticia de los pecados de Sodoma, no obſtante que el clamor auia penetrado *Olaſ. in 18. Geneſ.*

los cielos, dixo yo decendere y vere. Para q̃ aduiertā los juezes, que quando al trono de su autoridad, llegue el rumor de algun delicto, deciendan y vean por los ojos lo que han de firmar las manos, porque ay tantos males en el mundo, que refiere Antonio Mureto, casos de ocho mugeres, que caluniaron á ocho personas inocentes, por que no quisieron consentir con sus desseos. Y pues se sabe lo de Patiphar con Ioseph, intresse en Filostrato, lo de Timasio con su madrasta, y en Zonoras lo de Fausta con Crisipo, las quales por este respecto caluniaron à sus alnados, y los hizieron matar. Plutarco à los caluniadores los llama Sycophantas; pero mejor se llaman Basiliscos, pues tan sutil y secretamente matan, con solo dar vn soplo á los mayores, como el que sale dio al Magno Alexandro, por donde murieron à sus manos, Calistenes, Phibula, y Parmenion, por lo que dize Pierio, que al herido dela calunia pintauan los Egypcios junto à vn Basilisco. Y asi al caluniador se le da esta Empresa.

Anto. Muretus, li. 1. capit. 12.
Genes. 39.
Philos. li. 9. capit. 2.
Zonoras. 10. 3. ann.
Plutar. de curiositate
Pier. li. 14.





BVEN pago à vuestra madre le aueys dado,
Biboreznos traydores,
Con vna impiedad tan conocida,
Pues rompiendole el lado,
Con terribles dolores,
Le days la muerte porque os dio la vida,
Con vosotros se anida
Y vuestro rastro sigue
Quien à sus padres miseros persigue,
Con afecto enemigo,
Pecado digno, de cruel castigo.

In surgent filij in parentes. *Matth. 10.*

LA reuerencia y piedad que se deue à los padres, es vna de las cosas que se encarecen en ambas leyes, escrita y de Gracia, por si vuiere alguno tan peruertido q̃, no le despierte el impulso natural, y la lumbre que le dicta, que à quien fue principio de su ser, le â de acudir con el deuido respecto. Porque como lo dize Valerio, la primera ley de Naturaleza, es amar â los padres. Por donde Clemente Alexandrino en sus Estromas, vino á dezir que de las questiones y preguntas, Filosoficas, vnas ay que tienẽ necessidad, del vso del sentido, como si alguno preguntasse, si el fuego calienta, ò la nieue es blanca, otras que son dignas de castigo, como si alguno preguntasse si se án de honrar y reuerenciar los padres. Y como este sea precepto del Señor, y el quarto del decalogo, quiso que de su hijo Encarnado tomassemos el exemplo, como lo notó Chrisostomo, sobre las palabras de Christo en la Cruz, pues en tan terrible trance, como el de la muerte, que suele poner pausa en los cuydados de la vida, lo tuuo de su madre, quando la encomendò à san Iuan. Y porque sobre todo mueua el interes, quiso interponerlo en este Mandamiento, señalando por premio en la tierra el largo viuir, à quien honrrare â sus progenitores. Y para mayor cebo, quiso tambien que de la bendicion de su boca, pendiessen las bendiciones, y buenas suertes de los hijos, pues no sin causa las pretendian tanto antiguamente, como consta de las Sagradas letras. Y por ventura por este respecto lo tuuieron tan grande, algunos hijos, que se quitaron los Reynos y coronas, porq̃ sus padres las gozasen. De Alexio Emperador refiere Fulgoso, que restituyó el Imperio Griego à su padre Isacio, pudiendose quedar con tan grande dignidad.

Valer. lib. 5. capit. 4.
Clem. lib. 5. Stroma.
Chriso. ho. 84. in Ioannem.
Exod. 20.
Genes. 27. & 49.
Deut. 33.
Baptista Ful. lib. 5. capit. 4.

nidad. Casi lo mismo hizo Corcut, con Bayaceto su padre, como lo refiere Iouio, y Zonoras refiere que Leon el menor, le dio el Imperio à su abuelo, de q̃ Leõ su padre le auia desposseido. No en vano Plutarcho dixo. No ay cosa q̃ hagan los hõbres mas agradable á los Dioses, q̃ remunerar prõpta y liberalmente la deuda natural, con deuidos logros, á los padres, ayos, y tutores, ni ay cosa de mayor impiedad, como ser cõ ellos desagradecidos, y tiene razõ porq̃ no ay beneficio, sustẽto, ni regalo q̃ puedã hazer los hijos q̃ tẽgã proporciõ y equiualẽcia, cõ los dolores y pesadũbres q̃ costaron, ya en el viẽtre, ya en la criança, negocio tan conocido, que refiere Higino, que Xantipe daua el pecho á Micon su padre ya viejo. Y de vna Romana dize Plinio, que estando su madre en la carcel, tenia traça como entrar secretamente à visitarla, y porque no querian los Iuezes que le diesse nadie comida, le daua el pecho y le sustentó por muchos dias, y entendido el negocio, mouidos de tan grande exemplo le hizieron vna estatua los Romanos, que dezian de la piedad. Y no es mucho gratifiquen los hombres esta virtud pues tiene Dios tanto cuydado de premiarla, que refiere Aristoteles, tratando del fuego del monte Etna, que saliendo vna vez de madre, no tocó â ciertos hombres que lleuauan à sus padres en los hombros, por librarlos consumiendo à los demas, cuyos nombres refiere Valerio Maximo; y Seneca en sus Morales. Y como se premia la piedad, es tan castigada de Dios la Impiedad de los hijos, y el no respetar, y acudir à sus padres como deuen, que no bastaria papel para poner los casos horrendos que án sucedido en este caso. Y quien quisiere ver vna suma, podra leer á san Bernardino, en el sermon quarenta, sino se satisfaze con lo que le sucedio á Can, con Noe, y al misero Absalon con Dauid, porque como lo dize Valerio, con igual vengança se castiga la impiedad

Iouius in Baiace. 2.
Zon. to. 3. analiũ.
Plut. de amore frat.
Higen. fab. 254.
Plin. lib. 7. capit. 36.
Aris. lib. de mundo, Ad Alex. capit. 6.
Valer. li. 5. capit. 4.
Seneca li. de beneff.
Ber. ser. 40
Valerius, vt supra.

Ex Liuio lib. 1. contra los dioses, y contra los padres. Para que se vea lo q̃ merecio Tullia, passando con el carro sobre el cuerpo de su padre, y Eucratites Rey de los Bractos passando en su coche sobre el suyo, despues de auerlo muerto á puñaladas. *Ex Iustin. libr. 4.* Son los tales peores que las Tygres de Hyrcania, y los Leones de Berberia, pues aun dellos refiere Eliano, que mantienen y regalan â sus padres viejos. *Elian. lib. 9. capit. 1.* Y bien semejantes á los Biboreznos que al nacer rompen el vientre á sus madres, como con los padres suyos lo hazian los Fariseos, quitandoles â titulo del seruicio del Señor, el sustento de su vida, por donde les dixo el Baptista, que eran generacion de biboras. *Plin. li. 10. capit. 7. Luca 3.* Y assi al impio se le da esta Empresa.





HAZE la rueda con gallarda pompa
La aue de Iuno, y en soberbia se arde
Y qual quien oye belicosa trompa,
De su bello plumaje haze alarde.
Mas mirese à los pies y el hilo rompa
Deshaga el cerco y su altiuez retarde,
Para que ansi se humille quien se vfana
Viendo el remate de la vida humana.

Sordes

Sordes eius in pedibus eius nec recordata est finis sui.
Trenorum. 1.

MAS contento esta el justo con el testimonio de su buena conciencia, que con el que le pueden dar todas las alabanças humanas. Y no es esto mucho, pues de quien obra virtud sin esperar otro premio que tenerla, dize Seneca estas palabras. De gracia te conuiene ser justo, no ay para que esperes otro premio sino el serlo, mira lo que te tengo auisado atras, poco va en que sepan muchos tu virtud, y quien pretende que se publique, no busca bondad sino aplauso y estimacion. Ciceron dize ningun teatro ay mejor para la virtud que la cõciencia. Y con el estaua san Pablo tan satisfecho, que dezia que estimaua en nada que estimassen sus obras los Corintios. Por este respecto Chrisostomo dize en vna de sus homilias, disparate es grande tener tal espectaculo en el Cielo, y querer el de la tierra, pues en fin el de los miradores humanos, sin duda es como de muchachos, que de quien ellos mismos ân hecho Rey se burlan. Significãdo viuamente que si teatro se busca no falta, pues tiene el justo el de los Angeles, que son mas en numero y de mayor autoridad. Pero los vanagloriosos no quieren esto, sino hazer plaça de sus bienes, siẽdo mejor esconderlos, pues como dize el Magno Gregorio, desseo tiene de que le roben quien lleua publico su tesoro. Y la vanagloria, ladron es delos bienes espirituales, como lo dize Basilio, y Bernardo dize, si con tãto cuidado escondemos nuestros bienes por no perder la gloria dela tierra, con quanto mayor se ân de disimular las virtudes, por no perder la del Cielo. Pero quien mas deueras toma este negocio, es Chrisostomo, quando entre otras razones dize, que es disiate grande dar por vn poco viẽ-

Senec. Epist. 114.
Cice. li. 2. tusculanorum.
1. Corin. 4.
Chriso. ho. 17. in Epistol. ad Roman.
Grego. ho. 11. in Ma.
Basil. de constitut. Monasti. capit. 11.
Ber. ser. 13. in Cantic.
Chris. ope- re in perfe cto in Ma.

to

to de alabanças, lo que merece peſo de gloria, y que mejor es no hazer el bien quando no corre obligacion, que hazerlo con vano fin, porque no ſe haziẽdo la limoſna, quando no ſe deue, no ſe pierde nada, y dandola por vano fin, pierdeſe el dinero, con tanto rieſgo del honor, que ſi ſe les entendieſſe el juego á los que aqueſto hazen, no ſolo no ſerian alabados, ſino vituperados por extremo. De aqui veran los pretenſores de eſta vanidad, quan ruin y peligroſa es ſu mercancia, y quanto yerran tambien las perſonas que tratan con Dios, buſcando alabança, y haziendo alarde de las mercedes que les haze, como lo hazẽ algunas almas que por eſte camino ſe pierden, no mirando que á Pedro, Iuan, y Diego les mandó Chriſto nueſtro bien que callaſſen la gloria de que auian gozado en el Tabor, haſta que el peſo del ſoberano Eſpiritu los hizieſſe firmes para no ſer lleuados con eſte vendaual. Por eſto dize Iſaias, que los Seraphines alados, que vio andar en ſeruicio del Señor, ya q̃ con dos alas bolauan, con quatro ſe andauan cubriendo, para ſignificar, que mas à de ſer lo que cubra el ſanto temor, que lo que deſcubra la cõfiança. Y porque las virtudes que ſe publican, dize S. Gregorio q̃ no carecẽ de peligro, los ſantos todos huyeron de las ocaſiones de alabança, de la ſuerte q̃ pudieron, y en prueua deſto mireſe lo q̃ refiere Marco Marulo, de aquellos grãdes ſantos, Benito, Antonio, Egidio, Iodoco, tan enemigos de alabanças humanas, que huyan de los lugares do los conocian y eſtimauã. Pues ſi hazer alarde de los bienes eſpirituales, no cõuiene, de los tẽporales menos pues menos lo merecẽ. Y los q̃ deſto guſtã, tomen eſcarmiento en Ezechias, que porque incautamente moſtró á los Embaxadores de Babilonia, las ricas pieças de ſu recamara Real, le caſtigó el Señor. Y ſucederles à lo que à la roſa del campo, que por eſtender ſus hojas y deſcubrir

Mat. 18.

Iſaiæ 6.

Gre. li. 13. Moral. capit. 4.

Marul. li. 1. ca. 4.

4. Reg 20.

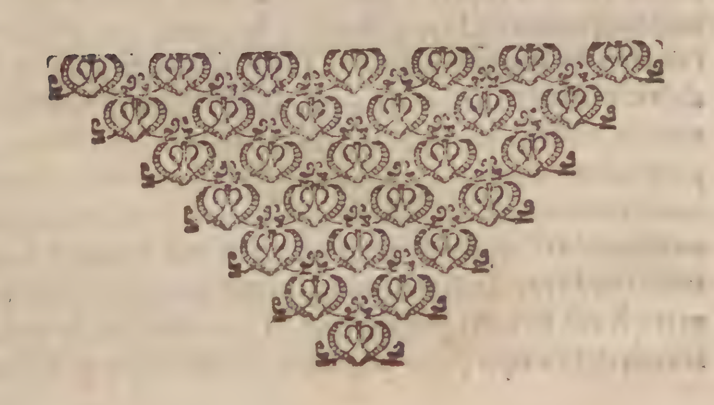
brir su hermosura, es codiciada y tomada de las manos que la destruyẽ. Lo qual escusara si cubriera su beldad. Y quando esto no baste, miren el remate de su vida, que es la muerte, que acaba y consume toda la gloria deste mundo, y pongan los ojos en lo que pararon los cabellos de Absalon, la gallardia de Iezabel, y la potencia de Holofernes. Por esto mandaua Dios, que las plumas de les aues que se sacrificauan, se arrojassen en el lugar de las cenizas, symbolo y figura de lo que àn de hazer, los que con vana gloria buelã, y es que se miren á los pies, como dizen que suele hazerlo el Pauon, aue vanagloriosa, y asi dize Pierio, que es figura de las riquezas cõ torpeza de fin, sinificado por los pies. Y asi al vanaglorioso se le da esta Empresa.

Leuit. 1.

Plin. li. 10. capit. 20.

Pie. li. 24.

Aduierta el q̃ enquadernare este libro, que este medio pliego entra por su Abecedario en el segundo Tomo.





TORPE animal, y mas que todos impio,
Como te has atreuido
Con pies tan suzios, à tocar el suelo,
Del Dios tan puro y limpio,
Que en su respecto no lo està el partido,
De las estrellas del mas alto cielo,
Bien mereces que el Zelo,
Iusto, en açote rigido, te excluya
Del santo Templo, para que del huya
Quien qual tu profanarlo,
Quiere y con impias obras ensuziarlo.

Ne proijciatis Margaritas ante porcos. *Matth. 7.*

LA razon natural que dicta que á Dios se deue religioso culto y veneracion, tambien enseña, que sus cosas án de ser tratadas, con toda pureza y honestidad, y q̃ no se àn de poner en peligro tan notorio, que las manejen los indignos y desprecien los ignorantes. Por este *Matth. 7.* respecto mandò Christo nuestro Señor â sus dicipulos que no diessen lo santo â los canes, ni las margaritas à los animales inmundos. Por margaritas se entienden los E- *Chris. Ho. 17. In Matt.* uangelicos mysterios, segun el Sagrado Chrisostomo, porque como estas recogidas en sus conchas, se escondẽ en lo profundo del mar, de la misma suerte los mysterios Diuinos, recogidos en palabras, se esconden en el *Geor. Cas. in Liturg. capit. 17.* profundo mar de la Escritura. Y como ningun mysterio ay tan alto como el de la Missa, se celebró vn tiempo con tanto recato y reuerencia, que no se consentia que *Theodoret. li. 3. de cu. grec. affec.* los Cathecumenos entrados vna vez á oyrla, se quedassen en la Iglesia despues de cantado el Euangelio. Y no es esto mucho, pues como lo refiere Teodoreto y Ar- *Arnobi. li. 5. aduers. Gent.* nobio, los Egypcios celebrando ciertas fiestas que se dezian Phalologias, no admitian sino â los iniciados y que se ensayauan para Sacerdotes. Los Griegos las re[ci]bie- *Ex Nazi. orat. 1. in Iulian.* ron y las llamaron eleusinas, y tampoco consentian que entrasse ninguno à verlas, si estuuiesse mãchado de algũ crimẽ, y para este efeto se daua pregõ, como lo apunta *Virg. Ene. 6.* Virgilio, que los profanos, no entrassen à celebrar el mysterio de la fiesta, que era tan suzio, que dize el grande *Tertul. de per. heret.* Nazianzeno que tenia en pacho de nombrarlo. Lo mismo dize Tertuliano que se hazia en su tiempo por los *Sueton. in Ner. c. 34.* herejes dicipulos de Valentino. Por donde dize Suetonio, que estando en Grecia Neron, por auer muerto à su madre, no se atreuio à hallarse en estas fiestas. Tanto era

el

el reſpecto que tenian aun los Etnicos á las coſas de ſu falſa religion y ſantidad de ſus templos porque tenian *Aul. Gell.* experiencia, que quien los profanaua no quedaua ſin ca- *li.3. cap.9.* ſtigo. Aulo Gelio refiere, que la cauſa de perderſe la gẽ te de quinto Scipion fue, porque en Toloſa de Francia, robó vn templo y que todos los que lleuaron algo del ſaco, murieron deſaſtradamente. Y no ſolo deſte deſaca to ſe guardauan los antiguos, pero aun piſar el Templo, *Clem. li.* ſin auerſe abſtenido de mugeres, lo juzgauan por delito, *5. Strom.* pues Clemente Alexandrino teſtifica, que en el templo de Epidauro eſtauan eſcritos eſtos verſos, conuiene que *Valer. lib.* ſea caſto quien piſare eſtos vmbrales. Y dentro ſe tenia *3. capit. 3.* tanto reſpeto, que refiere Valerio que ſiruiendo vn pa- je al Magno Alexandro de emprenderle fuego para ſa- crificar, cayendoſele vna braſa, ſe le quemaua el braço, y ſe eſtuuo quedô ſin menearſe vn pũto, por no interrum *Ferus. in* pir el ſacrificio. Verdad es que los Templos gentilicos *Ioanẽ c. 2.* no merecian eſta reuerencia, pero el docto Fero dize, que ò porque ſe fundaron algunos dellos al principio con buena fe, ó por la conciencia de los que entendian que en ellos aſsiſtia particularmente Dios; aunque ſe en gañauã, hazia Dios caſtigo en los q̃ los profanauan. Que ſera pues profanar el templo, do no aſsiſte Iupiter ò A- polo, ſino el verdadero vibo Dios, que eſta mas cierto en la Conſagrada hoſtia que ſi ſe viera con los ojos. Por *Au tom. 1.* donde el glorioſo Aguſtino prueua, quanta obligacion *Epiſt. 5.* tienen los ſuperiores de caſtigar á los ſacrilegos y pro- fanos, pues lo que ſe ofende ſu honor lo á ſignificado el *Ezech. 8.* Señor con mil exemplos. Quando le puſieron el Idolo *1. Reg. 5.* del zelo en ſu templo de Ieruſalem, ya ſe ſabe los zelos que tomo tan brauos, quando los Azotos le puſieron a- dagon par de ſu arca, con azotes los caſtigó, y al Idolo hizo quartos. Y quando Sobna, ſo color de fabricar ſe- *Iſaia 22.* pulchro ſe quiſo poner à par de Dios, como gallo que

que se engreia, dixo q̃ le auia de quitar el gallo y embia llo â vender â la plaça de los Assirios. Que hara pues cõ los q̃ en su tẽplo le ofenden, do no assiste la figura sino la verdad. Con los tales pues se mostrò tan indignado vn tiempo, que Heliodro, Antiocho, y Marco Crasso no se le fueron alabando, por auer profanado el templo de Ierusalem. Niçephoro refiere de Cayano Huno, q̃ porque robò el templo de san Alexandro perdio en vn dia siete hijos. Zonoras refiere de Leon Emperador, que porque se puso vna corona, que Mauricio auia consagrado à vn templo, murio luego. Y Tilmano refiere los castigos grandes que se án visto en Alemania en los Luteranos que án profanado las Iglesias. Quanto mas que basta ver el ensaye que hizo Christo nuestro Dios en el templo de Salomon, quando cõ rigido açote echô fuera del à todos los que comprauan y vendian, diziendoles que le hazian su casa cueua de ladrones. Y los que perdiendo el respecto que se deue á los sagrados Templos les imitaren, sin duda que merecen ser excluidos como profanos, figurados viuamente por los animales inmundos, por lo que dize Pierio, que quien los vuiesse tocado sin lauarse en el rio Nilo, no podia entrar en el templo de los Egycios. Y assi al profano se le da esta Empresa.

Ioseph. de antiquita. li.14.c.12.
Nicephor. li.8.ca.28.
Zon.to.5. annalium.
Tilma. in Cbro.
Pier. lib.6.





NO mirays qual el Anser pusilanime,
Se assombra y huye timido,
Qual si viera, de Galos vn exercito,
Del Nitereclo rustico,
Sin que causa legitima,
Se pueda dar de aqueste error fantastico;
Pues aduerta que es vn retrato celebre,
De vn pecador tan misero,
Que do no ay ocasion, se pone palido,
Y al mouer de vna hoja,
Que es vn campo enemigo se le antoja.

Pra-

Trepidauerunt timore, vbi non erat timor. Psal. 13.

LA palabra en griego que ſignifica Dios, ſe deduze de otra que ſignifica temor, porque eſte le deue toda criatura, como propio pecho, y ſeñal de ſujecion. Y ſin que el temor le ande haziendo la ſalua, no quiere ningun genero de ſeruicio. Tanto es eſto verdad, que aun los Corteſanos del Cielo, le ſiruen con eſte plato, ſegun el efecto, que es la reuerencia, y admiracion. Conforme â eſte ſentido explica el Magno Gregorio, las palabras de Iob, las colunas del Cielo, tiemblan en preſencia del Señor. Por ventura ſignificauan eſte afecto los Cherubines que vio Iſaias, quando dize que de ſeys alas que tenia, con las dos bolauan, y con las dos cubrian ſu faz, porque no tiniendo los Hebreos reciprocos, como lo aduierte Adamo donde dize *faciem eius*, puede dezir *faciẽ ſuam*, ſignificando, que ſe cubrian el roſtro, no ſe atreuiẽdo à mirar al deſcubierto la Mageſtad de ſu Dios, mouidos de reſpecto y reuerencia. Viole Moyſen en el mõte de Sinay, y todo el aparato con que ſe le hizo la reſeña de ſu autoridad, fue bañado đ inſignias de temor, porque guſta que en la tierra le ſiruan con tanto reſpecto, q̃ dize Dauid, ſeruid al Señor en temor, y gozaos en el con temblor, por quien ſin duda ſe entiende el caſto filial, porque eſte es el que mas le agrada, y de quien ſe dizen mil loores en las diuinas letras. De aqui viene que como los juſtos le traen ſiempre ante ſus ojos con ſuma veneracion, llamô Iacob al Señor, el temor de ſu padre Iſac, y Iſaias le llamò, terror y aſſombro, por el q̃ pone al mũdo quando ſe indigna contra pecadores. Lo qual fue ocaſion para que dixeſſe Eſtacio, que el temor humano, fue cauſa de reconocer cauſas diuinas. Quando eſte temor aunque ſeruil para en ſeruir à Dios, bueno es, como no inclu-

S. Tho. 12. q. 66. ar. 4. ap 2.

Gre. li. 17. Mor. c. 14.

Adam. in 6. Iſaiæ.

Exod. 19.

Pſalm. 2.

Genſ. 31.

Iſaiæ. 8.

Statius In thebaid.

incluya la condicion de seruilidad, que es quando con temor de infierno, sirue el pecador à Dios, con discurso y aduertencia, que sino vuiera infierno no curara de seruirle. Mas quando nace de la caridad, con que se teme la culpa por estremo es mejor, porque es temor q̃ no altera ni sobresalta, ni causa inquietud, sino mil soberanos efectos. Deste dize san Agustin que engendra seguridad, y san Gregorio dize que como el temor humano haze cobardes, los haze aqueste valerosos, porque el temor de no desagradar al Señor, puso valor en los Martyres, y el de no perder algun interes de mundo, pone en los ruines cobardia, passion propia de liebres, y gallinas, biẽ agena de las aguilas y Leones. No en vano dixo Virgilio, que el temor es indicio de coraçones Villanos. Verdad sea que tiniendo los pecadores á Dios enoxado razon tienen de temer, sino se acogen al sagrado de su piedad. Y assi en efecto temen, porque como lo dize Iuuenal, su misma conciencia con sordo açote los castiga, y los haze andar atonitos y assombrados. Como lo anduuo Cain toda su vida, segun se dize en el Genesis. Pecaron los hijos de Iacob, y bien se les parecio, pues de solo el sueño del zagalejo su hermano, se recelauan, y pecó Baltasar, y de solo ver tres dedos en vna pared, temblando se hazia pieças, porque esto tienẽ los pecadores, que de vna hoja que se mueua temen, por donde dize el Sabio, que la fuga de los pequeños los mata, trayẽdo la metafora de lo que passa en los niños, que de vn coco, y leue ruido huyen y dan bozes. Lo que no tienen los justos que nada les assombra, ni aun la sombra y fantasma de la muerte, como lo dize Dauid. Por tanto dixo Seneca que es cosa sin tropieço y llana la virtud. Lo que no tiene el vicio, que es sobresaltado, y qualquier estruendo le muda de mil colores. De Neron quenta Suetonio, que despues de auer muerto á su madre Agriphina, no le dexauã

Concilium Trid. sess. 6. can. 8.

Aug. de tẽ. ser. 113.

Greg. li. 1. mor. c. 28.

Vir. Ener. 4.

Iuuenal. Satyr. 1.

Genesis. 4. Vagus, & tremul. ex Olaster.

Genes. 37.

Daniel. 5.

Prouer. 1.

Psal. 22.

Seneca in Octauia.

de no

Sueton.de Nero.c.46. de noche fantasmas y visiones. Textor en su oficina refie-
Rau.Tex. re de Artemon griego q̃ era tan assombradizo, que le te-
part.2. nian siempre dos criados vn escudo sobre la cabeça, por si algo se cayesse. Y de Dionisio ya se sabe que temiendo las nauajas, se quitaua el cabello con encendidas cascaras de nuez. Por donde se entendera que el temor es mas anejo y propio de los grandes que tienen mucho que perder, que de los pequeños y humildes. Desto hizo natu-
Elian.li.1. raleza ensaye en el Elefante, de quien dize Eliano, que
capit.39. huye del gruñido, de vn cochino y Basilio q̃ se assombra
Basil. in de vn raton. Pusose este pensamiento en el Ansar, de
Hexame. quiẽ se dize que sin saber porque, huye de vna pequeña
hom.9. yerua que se llama Nytérecto. Y assi al assom-
Pier.li 4. bradizo se le da esta Empresa.





QVIEN con curioso Zelo
De mysterios sublimes y excellentes,
Mirar quisiere el resplandor Sagrado,
Por no ser suficientes,
Mortales ojos à tan alto buelo,
Se quedara ofuscado,
Qual se queda el Mochuelo
Mirando al sol en la mitad del Cielo,
La vista pues enfrene,
Y no escudriñe lo que no conuiene.

Qui scruptator est maiestatis opprimetur, à gloria. Prouer. 2.

TODO lo mejor esta escondido, el oro, perlas, la medalla de los frutos y el coraçon. Lo mismo es vulgar y comun que vil, por grande blason le da Isaias â Dios el titulo de escondido, porque lo es en efecto, y tanto q̃ todas las criaturas suyas se confiessan por impotentes para conocerle. Platon en el timeo como lo refiere Macrobio, dize que hallar á Dios no es facil, pero que entenderle es imposible. Deste secreto vsa el soberano Señor en sus cosas, porque esto les adquiere cierto punto de autoridad. Y quando los Sabios vengan á entenderlas despues de mucho trabajo, las estimen. No en vano Pitagoras, encomendó tanto el silencio en las diuinas cosas, y lo dio â sus dicipulos por precepto tan inuiolable, que por auerlo rompido Amonio, murio mala muerte, como lo dize Porphirio. Pierio dize que ansi la cigueña, como el cocrodillo, eran entre los Egypcios Symbolo de la Diuinidad, porque carecen de lengua, significando, el silencio grande con que Dios menea essas ruedas del Cielo, y gouierna el mundo. Y en consequencia es tan amigo del, que no ay mejor manera de alabarle que callando, no en vano dize Dauid, á ti se deue el Hymno en Sion, y traslada san Geronimo, à ti se deue el silencio en Sion, porque es forçoso alguna vez tenerlo, quando la lengua no puede llegar á lo que ân mirado los ojos. Por donde el glorioso Pablo, despues de auer passeado el tercero Cielo, donde vio lo que ojos no vieron, vino â dezir, que no podia, ni le era licito el hablar, porque no cabia en la lengua lo que no cabia en el coraçon. Y quando se aya de hablar, gustô Dios nuestro Señor vn tiempo de que se hablasse de sus cosas, por sombras y figuras. Por donde los Egypcios, ponian á la puerta de sus templos Sphinges, por la que en Thebas solia proponer obscu-

Isaia 4.

Macrob. li 1. de somno Scipio.

Porphir. Pier. li. 17. & 19.

Psal. 64. Hieron. ꝑ.

2. Cor. 12.

obſcuriſsimos enigmas, y tomaron para eſto motiuo de lo que ſolia dezir Mercurio Trimegiſtro, que ſe violan las coſas Diuinas dandolas al vulgo. Por donde tambien refiere Clemente en ſus Stromas, que los Egypcios no deſcubrian ſus myſterios, ſino à los purificados, y que Platon dezia que el inmundo no à de tocar las coſas limpias. Bien ſignificò el Señor eſta ſu voluntad pues habló por ſus Profetas, con tanta obſcuridad. Negocio tan propio de la profecia, que fue ocaſion, de que los Cabaliſtas llamen à Ezechiel profeta villano, porque tan deſcubiertamente dixo que vio â Dios. Y dizen tambien, que por no tener en ſilencio lo que Dios le reueló, fue herida de lepra la hermana de Moyſen. Pór ventura por eſte reſpecto ſe ponia Dios en la vieja ley tantas cortinas, y pauellones, y tenia ſu Santa ſantorum do nadie podia llegar ſino el ſumo Sacerdote, y las mas vezes que ſe deſcubriò fue con humo y con nubes, como es teſtigo el monte Oreb, y el Templo de Salomon. Y venida la luz del Euangelio, fue guardando eſte punto de manera, q̃ guſtaua de hablar en parabolas, y vltimamente á todos ſus myſterios les à echado vn velo de fe, ſin el qual en eſta vida es impoſsible que ſe gozen. Con eſte velo los à de mirar el Chriſtiano, ſo pena de no ſerlo, pues por quitarles eſte reboço, ſe án perdido tantos hereges, los quales fuera bien que ſiguieran el conſejo del Apoſtol, quando dixo: no quieras ſaber alto en demaſia, ſino teme y quien hiziere otra coſa, ſucederle ha lo de Hycaro, q̃ por querer bolar tan alto ſe perdio, y Tereſias quedò ciego, porque atreuidamente, quiſo ver à Minerua dioſa de las ciencias deſnuda, lo qual ſe fingio para ſignificar, que el entendimiento humano, no leuante tanto las alas, que quiera penetrar y ver deſnudas las verdades del cielo. De manera que por mageſtad y reuerécia, cubre por aora Dios ſus coſas, no porque de ſuyo ſon eſcondidas,

Mercur. in pimād.
Clem. lib. 5. Stroma.
Ex Iul. Camil. in ſuo theatro.
Exod. 19.
3. Reg. 8.
Ad Roma. 12.
Callimacu in hymno de lauacro Paladis.

pues Dios luz es, y la luz de suyo es visible, y sumamẽte inteligible la suprema de las sustancias. Solo está la falta en nuestra vista, y assi ay necessidad, de confortar el entendimiento humano, que ha de hazer este buelo con la lũbre de la gloria. Y los que en el suelo quieren dar alcãce á sus mysterios, sin duda que se encandilan y deslumbran, como lo dizen Teophrastro, y el Nazianzeno, y la razon dello es, porque los soberanos secretos son luz, y obscuridad, haziendo lo que las nubes de los Egypcios pues siendo luz para los espiritus Beatificos, son obscuridad para nuestro entendimiento, mientras esta enlazado con los sentidos, porque por su flaqueza quando mas con vana curiosidad quisiere mirarlos y entenderlos, se quedara como el mochuelo al sol, segun lo dize Aristoteles. Y assi al curioso se le da esta Empresa.

Theophra. in superna turalibus. Nazian. oratione 2. Theologie. Exod. 10. Aris. 2. li. Metaphi.





TRAS el Lantiſco, tras el Robre, y Xara
Se eſconde el Cieruo, con razon mirando
Que le ha faltado la gentil Tiara,
Que le andaua ſu frente autorizando,
Muy bien parece la verguença en cara
Del que à perdido de ſu honor pecando,
Porque deſcubre pecho peruertido,
Quien es deſuergonçado, y atreuido.

Erubescant impij. *Psalm. 31.*

Ecclef. 4. SI NO fuera grande bien la buena fama, no dixara el Eclesiastico, ten cuydado dẽ tu buen nombre, porque este durara mas contigo, que mil tesoros preciosos. Y como bien que tiene tanta pũta de eternidad, no se á de tener en poco. El glorioso Agustino dize, que quien fiado de su virtud, no haze caso de la fama, es cruel para consigo, pues se priua de tan gran tesoro. Lo mismo dize á Pãmachio el sagrado Geronimo. Ciceron dize en su Lelio, que no se á de tener en poco la buena opinion, ni es pequeña parte para gouernar la republica la beneuolencia comũ. Por esto vino á dezir Cleobolo, que aquella Ciudad, es bien compuesta, donde los vezinos temen mas la infamia que las leyes. Y es tan grande verdad aquesta, q̃ para qualquier negocio de importancia queda inutil, y por lo menos dejarretado quien esta depuesto de algun grado de honor, por donde dixo Philelpho, y á que todas las cosas pierdas, no pierdas la fama, porque perdida no quedaras de prouecho. No en vano vngẽ á los Sacerdotes con olio mezlado con balsamo, vnguento flagrãtissimo, Symbolo de la buena fama, como son todos los olores buenos, para significar el resplandor y claridad de nombre q̃ han de tener para traer a su exemplo los demas, segun que en Christo nuestro bien lo conocio la Esposa quando dixo tu nombre es como vnguẽto derramado, significando la fama de su virtud. Sola esta fue la ocasion que tuuieron, Moyses, Samuel, y san Pablo, para purgarse con el pueblo y boluer por su honor, con fin y en razon de acreditar sus personas, para que sus doctrinas tuuiessen autoridad. Siendo pues la honra vn biẽ tan necessario, proueyò naturaleza de vn antemuro, y baluarte para que no se pierda, que es la verguença, la qual

August. de cõm. vita Cleric. *Hieron. ad Pan.* *Cice. in Lelio.* *Cleobo. ex Bellengar.* *Philelp. in Satyr.* *Pier. lib. 5.* *Cantic. 1.* *Numer. 16.* *1. Reg. 12.* *Actor. 20.*

no es otra cosa, segun santo Tomas sino vn temor de la infamia y deshonor, principalmente del que se incurre por el pecado. Dize pues que este temor mira la culpa en dos maneras, la primera quando vno dexa de hazer alguna cosa torpe, por el oprobrio y afrenta que se le sigue, la segunda quando cometida la culpa huye de que le vean. Y estonces es quando naturaleza proueyó de aquel velo roxo, que tiende por el rostro con que ya que no puede esconderlo de todo punto, le cubre en la manera que puede, sacando para este efecto la sangre del coraçon. Segun esto pues no ay duda, sino que esta pasion es loable, y arguye pecho inclinado à virtud, pues huye de los efectos del vicio, que es el deshonor. Por donde el mismo Angelico Doctor determina que este afecto vergonçoso, no se halla en los muy perfectos, porque no hazen cosa digna de infamia, ni en los muy pecadores, porque en su pecado no conciben cosa fea, pero que en los justos se halla disposicion y propension a tener este afecto si hizieren cosas contra buena ley. De aqui se infiere que despues que el hombre à pecado, es bien que se auerguence y cubra su rostro de esta fina grana, que le cae tambien, que tres vezes que alaba Christo a su Esposa, la vna le dize que sus mexillas eran como de Tortola que es aue pudica, la otra que sus labios eran como vna cinta de color purpureo, Symbolo de verguença, como lo dize Pierio, y la otra que sus mexillas eran como granadas partidas por el color vergonçoso que tomaua quando no andaua tan a su gusto. Lo qual por no auer hecho vn tiempo la Sinagoga, se indignó tanto el Señor, que le dize por Ieremias frente de meretriz has tomado, y no has querido auergonçarte. Pues quando lo hiziera diera principios de su salud, como por ventura los dio el gran de Origenes, quando compellido en Ierusalem à que predicasse, no constando en aquella Ciudad de la cayda

S. Thom. 2 2. quæst. 144. artic. 1. & 2.

A. 1. 4.

Cantico. 1. 4. & 6.

Pier. li. 22

Hierem. 3.

Suidas de Origine

que auia dado en Alexandria, negando la fe por temor de vna infamia, ſubido en el pulpito no ſupo dezir otras palabras ſino las del Pſalmo 49. por que tomas en tu boca mi teſtamento, y bañado de lagrymas ſe baxó, como lo refiere Suidas. Por eſte reſpecto dize Ariſtoteles que quien teme la infamia es bueno y juſto, y quien no deſuergonçado, deuiendo de hazer lo que el cieruo, que por verſe deſpojado de ſus cuernos ſe eſconde de verguença, y por tanto es Symbolo de el que á padecido repulſa en los comicios, como lo dizē Pierio. Y aſsi al imfamado ſe le da eſta Empreſa.

Ariſtotel. 3. etic.

Pier. li. 7.





PORQVE pensays que se acobarda tanto,
La liebre, y casi buela por el suelo,
Sin saber hazer rostro à su enemigo,
Pues sabed que es, porque le cubre manto
De tan sutil y regalado pelo,
Que sirue à Reyes de precioso abrigo,
Y aun tambien de testigo,
De que el galan amigo de blanduras
Y que mejor se halla
Con blanda seda, que con dura malla
No es de ordinario para Empresas duras,
Varon fuerte y osado,
Sino timido, vil, y afeminado.

Quid

Quid existis videre, hominem mollibus vestitum? Mat. 11.

Luc. 16. SI el vestirse regaladamente careciera de culpa, no dixera san Lucas del rico Epulon, que se vestia de purpura y oládas, ni san Mateo dixera del Bautista Iuã, que se vestia de pieles de Camello, ni el Apostol san Pablo, nos dexara escrito que los justos antiguos de quien no era digno el mundo, andauan huydos por los montes y las breñas con çamarras de ouejas y pellicos de cabras. Que sinduda este fue el primero, y mas pulido traje de que vsô la venerable antiguedad, y de que no se despreciaron los varones celebres y afamados, por donde Propercio â los fundadores de Roma llamô peludos. Ya corre otro tiẽpo diferente, pero no puede negarse, sino q̃ el excesso en las galas, y que tiene mucho de lo mugeril y afeminado, no arguye valentia, ni aun huele á varonil brio pues los que le tuuieron, por marauilla fueron amigos de demasiada curiosidad. De Cesar se dize, que andaua descenido. Rodolpho Emperador, remendaua sus vestidos, de quien tomaron los Alemanes traer gironado el traje, y de Seuero refiere Brussonio que vsaua de vestido humilde, diziendo que la Magestad Imperial, mas consiste en virtud, que en aparato exterior. Lo qual fue ocasion, para lo que le dixo Solon á Cresso Rey de Lydia, y fue que preguntado por el Rey, que se passeaua en su presencia galanamente vestido, si auia visto cosa mas hermosa, respondio que si, que los gallos, y pauones. De Diogenes tambien se refiere que á vn mancebo muy pulido le dixo no te corres de hazerte menos de lo que eres, pues te hazes muger siendo varon? No en vano parecio mal esto aun entre los Gentiles, pues se dize en las Horoides de Ouidio, guardaos de mancebos q̃ se componen como mugeres, porque la forma varonil poco adere-

Mat. h. 3. Ad He. 11. Prop. Pel. habuit. rustur ba patres lib. 4. Elegia. 1. Sueton. de Cesa. c. 45. Brus li. 3. capit. 15. Laerti. de Solone. Laer. de Diogene. Ouid. Phe. ad Hyppo.

adereço a menester. Quãto mas si el vso y traje es peregrino, y de peregrinas naciones, que esto es sin duda mas vituperable, pues por Sophonias dize el Señor que auia de castigar à los que tal hazian, como lo merecen en efecto los que siendo Christianos, se visten a la Turquesca, negocio que se auia de prohibir con grande seueridad. Por este respecto Isaias, da por nombre á la Iglesia Ciudad de robustos por la exterior muestra de animo y valor que auian de dar los fieles, y al justo le dize Dauid que obre como varon, quiriendo significar que no se muestre muger como lo parecen algunos, quando se hazen el copete, y andan bañados en almizcles y ambares, de manera que se les puede dezir, lo que a Postumo dixo Marcial, Postumo no huele bien quien huele siempre bien. De los Lacedemonios refiere Atheneo, que era ley entre ellos, que nadie traxesse vestido de purpura, y recames de oro, sino las rameras, y el que quisiesse ser bujarron, porque estas fuessen sus diuisas, como lo son las cosas blandas de blandos, y regalados pechos. Y como son efectos de blandura femenil, tambien los vestidos molles la causan, porque como dize el glorioso Bernardo, molles se dizen los vestidos, porque hazen el animo molle y afeminado, de donde vino que las naciones todas belicosas, siempre han procurado de quitar â la juuentud estas mollicies, y criarla en dureza y trabaxos. De los Godos se sabe, que por auerse criado en tierras asperisimas y frias, vinieron ha ser tan fuertes y animosos que conquistaron al mundo con el valor de sus armas. De los Romanos dize Ouidio, que reposauan en paxas, y sobre el heno era su mayor regalo, y â Vlixes pintò Homero hecho â trabajos grandes, como lo significa el nombre. Para que los niños se fuessen endureciendo, dize Iustino que Licurgo dio por ley à los Lacedemonios, que los muchachos no traxessen çapatos, y con sola

Sophon. 1.
Isaia 25.
Psalm. 26.
Martial. li. 2. ad pos. Epigr. 12.
Athe. lib. 12. cap. 6.
Ber. ser. 9. ad sororē.
Ex Proco. de Origen. Gottorum.
Ouid. li. 1. fastor.
Iustinus li. 5.

ſola vna veſtidura ſe criaſſen entre paſtores; pero demas atras los endurecian los Rutulos, ſegun lo refiere Virgilio, pues luego en naciendo los metian en los rios. Coſtumbres ſon eſtas que ſe án acabado con el tiempo, pero no es bien que ſe acabe de entender ſi quiera, que no dã buen olor los veſtidos demaſiadamente perfumados y molles, y que las blanduras y regalos, no hazen buen pecho à los que aſpiran à ganar fama de ſoldados. Pues de los tales dize ſan Geronimo eſtas palabras. Sin duda que el cuerpo hecho à la olanda, mal ſufre el peſo de la loriga, la cabeça no vſada ſino al delgado cobertor, rehuſa el capacete de azero, y á la mano blanda del ocio, aſpera le parece la empuñadura de la eſpada, porque el ſoldado fuerte no ſe cria en blanduras, de lugares aſperos ſuele venir â los reales. Lo miſmo caſi refiere de Vegecio, Pedro Bleſenſe, diziendo que aquel es bueno para ſoldado, que ſe cria en el cãpo, que eſta hecho al trabajo, y no vſa de baños, de regalos, y blanduras, y los que no tienen eſta diſpoſicion no es mucho hagan lo que las liebres que libran ſu ſalud en los pies, ſin tener animo para eſperar á los enemigos galgos que las ſiguen. Y ſi ſe puede dar razon, no parece mala dezir que es porque ſe cubren de blando y regalado pelo, ſeñal de ſu timido coraçon, ſegun lo dize Pierio. Y aſsi al afeminado ſe le da eſta Empreſa.

Virgilius, Eneid. 6.

Hieronim. ad Helido.

Petrus Blesensis Epiſ. 94.

Pier. li. 13.





NO por estar en bienes prosperado,
Tiene seguro el passo,
Quien pone en ellos toda su esperança,
Pues por el mismo caso
Que viue mas cargado,
Puede quebrar en la mayor pujança,
Tema pues la mudança,
Y tenga firme el sesso,
Viendo que este arbol con su mismo peso,
Se ha quebrado y rompido
Por auerse de fruto enriquecido.

Non

Non glorietur diues in diuitijs suis. *Hierem.9*

NO ay quien no se quexe del tiempo diziendo, que el es el que con su guadaña y hoz lo acaba y consume todo. Pero siendo como es solo vn numero del curso y bueltas del primer mobil, y tiniendo tan poca entidad, no deue tener tanta fuerça. Y la verdad es que las cosas corruptibles, se van á la corrupcion, y aunque no vuiera tiempo, ni el Cielo se mouiera, y aun sin que llegara golpe de artilleria, ni violentas manos, ya de su propio peso, se vuieran caydo los muros de Babilonia, las Torres de Cartago, y de Roma el soberbio Capitolio. Y como estos sean los entibos de los Reynos y señorios, tambien se vuiera del suyo acabado qualquiera terrena prosperidad. Pues aun el numero de los vassallos, de los Monarchas y Reyes, quando es en excesso les amenaça ruyna. De Xerxes refiere Seneca, que quando passò á Grecia con tan copioso exercito, le dixo Demarato, temer deues essa multitud que te aplaze, porque es cierta verdad, que las cosas muy grandes, no pueden regirse, y lo que no se puede regir, no puede durar mucho. Y assi fue. La grandeza del mundo tiene aquesto, que como grande en fin, haze grande viso, y es blanco descubierto para que le asesten enemigos. Quien pondra en numero, los que àn acabado en manos del cuchillo, por ser ricos y poderosos, que se conseruaran largo tiempo en baxos y humildes estados. Pues cosa llana es, que el veneno no se da en escudillas de barro, sino en copas de plata y oro sembradas de Esmeraldas. Por este respecto no ay rico sin temor, y dize Iuuenal, que canta delante el ladron el caminante vazio. Pusose Iosaphat, señalado como Rey en la guerra, con rica celada y penachos, y presumiendo que lo era todos le tirauan. Sin duda que esta

Ex Durando li.2.sen. distin. 15. quæstio.3.

Seneca li. de benefi. capit. 32.

Iuuen. Satyra 10.

3.Reg.22.

esta es vna delas causas, porque lo empinado y gallardo del mundo, dura poco. Pero la mayor es ser pesado, y como tal yrse â su centro, que es la nada de do salio. Sobre cosa redonda dizen los Architectos que no se puede fundar, y siendo el mundo circular y Espherico, disparate es presumir que esta firme lo que en el se funda. Sobre vna bola tienese bien vna mosca y vna hormiga, pero vn grande animal es imposible. Desta suerte no pudiendose tener en esta bola del mundo, Mario y Silla, Cesar, y Pompeyo, se quedaron â gozarlo, los soldadillos humildes. Bien se significó esta verdad, en la estatua que vió el Rey de Babilonia en sueños, pues era tan grāde que le puso horror, y no es mucho pues tenia en el cuerpo quatro Monarchias. Y para derribarla, no fuerō menester manos, que vna pedrezuela bastò, figura viua de q̃ toda la grandeza del mundo se cayra con vn papirote q̃ le den. Significò tambien aquesto Plutarco, quādo dixo, las grādes honras como soberbias y hinchadas, con presteza y facilidad se caen, no menos q̃ los cuerpos gruessos y denimia de proceridad. Por esto dixo tābien Ouidio; muchas vezes los animos se loçanean con las cosas prosperas, y no es facil con entero y firme pecho, sufrir la copia de los bienes, pues como el saco, que de muy lleno se rompe, ay muchos que de muy llenos de riquezas rompen en mil desuenturas. Por donde dixo el sabio, la prosperidad destruye á los necios. No en vano es temida la calma en la mar, y en el hōbre la demasiada salud, segun que de su prospera fortuna se recelaua Policrates, de quien dize Valerio, que desseando perder en algo, arroxó vna sortija en la mar, y se la boluio vn pez que le traxeron â la mesa, y murio despues ahorcado por el capitan Orontes. Y quando esto no sucede, vienen los muy prosperados à quebrar en mil disparates, como se vio en Alexandro, Antiocho, Na

Seneca.

Daniel. 2.

Put arcus in Politicis

Ouid. 2. de arte amandi.

Prouer. 1.

Valer. lib. 6. cap. 11.

buco

buco Donosor, que pareciendoles pequeño el suelo se
Psal. 61. subieron á ser dioses. Por ellos dize Dauid que auia salido su calpa de su grossedad, y que asi como tan gruessos rebentaron. Por tanto no ay que tenerles mucha embidia, supuesto el peligro en que viuen, considerando tambien, que en fin el mundo es mar, donde los cascos gruessos y cargados de plata y oro se hunden, y se es-
Danie. 4. capan las chalupas y esquifes pequeñuelos. Y porque tratando Daniel de Nabuco Donosor, lo haze arbolazo grande, cargado de tanto fruto de riquezas, que fue ocasion de su ruyna, y perdicion, se puso este pensamiento en vn mançano, do se vee por experiencia, que quando está muy cargado de fruto cõ el mismo peso se desgaja, y rompe, sin auer otra causa exterior. Y asi al prosperado se le da esta Empresa.



*D*EXADLE *al Cieruo huya*
Que la saeta en las entrañas lleua,
Ya que no tenga el caçador prouecho,
Pues no es la yerua suya,
Menos cierta en la prueua,
Que el hierro cruel en trabesarle el pecho,
Segun pues este hecho,
Quando vn proteruo pecador villano
Para su bien no admite,
La voz que le repite,
Que à Dios se buelua, no se arroja en vano,
Pues con remorso fuerte,
Le annuncia en fin al coraçon la muerte.

Sic erit Verbum, quod Procedit de ore meo, non reuertetur, ad me vacuum. *Isaie.55.*

GRANDES proezas se quentan de la palabra de Dios, pues casi todas las que á obrado su Magestad, por todo el campo de Naturaleza, y Gracia, se atribuyē á su palabra. No es pequeño blason suyo, el auer sacado
Genesis 1. Dios con ella, toda esta machina de mundo, de termino tan lexos como es la nada, y auerlo puesto, en ser y perfecion, porque es la voz suya tan poderosa, que dize
Al Rom. 4. el Apostol, que à las cosas que no son llama, y le responden, como las que son, tomando lo de Isaias. Y si esto
Isaie 48. haze con ellas, no es mucho, que despues, de criadas, las mande como criadas y sieruas. Pero que la palabra de Dios, en Dios pueda mucho, no es mucho, mas que salida de su boca, y puesta en la boca de vn pecador, pueda tanto, que con ella Moysen diuida los mares, Iosue de-
Exod. 13. tenga el sol, y Helias, abra y cierre los Cielos á su volun-
Iosue 10. tad: esto es lo que mas admira y mas arguye su valor. So
3 Regum. 17. la vna cosa le quedaua para prueua de su omnipotencia, que es rendir humanas volūtades: negocio el mas arduo y dificil, que se le pudo, ofrecer. Porque en fin todas las demas cosas, no tienen conque dezir de no, quando las llaman, pero la voluntad humana la hizo Dios tan libre que le puede dezir à boca llena vos quereys señor, pues yo no quiero. Por esto pues puso Dios, en su palabra tan poderosa fuerça, que sin hazerla en la voluntad, se la haze en su manera, poniendole delante de sus ojos, tan suaues y dulces objectos, y enriquezidos con tantos respectos de obligacion à su inmensa caridad, que le haze que rersistiasi se puede dezir aunque no quiera. Y no es mu-
2. Cor. 5. cho que esto se diga, pues dize el diuino Apostol, la caridad de Christo nos compelle, y el que combidó à las bodas,

bodas le dixo à sus criados fuerçalos que entren. Lo qual *Luca 14.*
tambien se apunta en lo que dixo Christo por san Iuan,
ninguno puede venir ami si mi padre no le traxere, so-
bre la qual palabra dize Augustino, si alguno repara en a- *August. tra*
quel verbo trahere, que significa cierta manera de vio- *ctatu. 26.*
lencia, no se escandalize, porque ay violencia blanda y *in Ioann.*
suaue, qual es la que haze el amor, pues del mismo termi
no vsô Vergilio quando dixo cada qual es traydo de la *Verg. I eclo*
fuerça de su gusto. No es mucho que á la palabra Diuina *ga. 2.*
se le de esta fuerça, pues por la que tiene la Eloquencia
para suspender orejas, y arrebatar coraçones, la pusieron
los antiguos en la persona de Hercules, á quien por auer *Lucianus*
reduzido á vso politico barbaras naciones, le pintaron cõ *in Hercul.*
este orden, que de su lengua traya colgadas por las ore- *Gallico.*
jas muchas gentes con sutiles hebras, las quales vienen
bien con las q̃ dize el Señor por Oseas, que auia de traer *Osea 1.*
á los suyos. Pero mas fuerça que esta le puso Isaias à la *Isaiæ 11.*
palabra del Euangelio, pues para poner en paz al mũdo,
no dize que lo auia de hazer vn Hercules, sino vn niño
que lo fuesse en senzillez, profetizando que à su mano
auiã de andar atraillados los lobos cõ los corderos, y los
bezerros con los Tigres, segun lo que dixo el Poeta des- *Ver. Eglo.*
ta felice edad, en q̃ los bueyes no temeriã à los Leones. *4.*
Para significar pues esta fuerça, se compara esta palabra
en las diuinas Letras, con las cosas mas violentas que se *Hierem. 5.*
conocen: porque ya se dize fuego, porque no ay cosa q̃
le resista, ya martillo que amartella de tal manera los ju-
stos que se hazen pieças por Dios, ya relampago y rayo,
porq̃ destroça las Torres de la vanidad, ya libro que a- *Psalm. 76.*
marga en el estomago, porque es purga que rebuelue *Apoca. 10.*
los humores. S. Pablo la llamò cuchillo, y otra vez espa- *Ad Ephe.*
da de dos filos, porque diuide la carne del espiritu. Y es- *16.*
tos son los efectos que haze en los que la obedecẽ. Que *6. & Ad*
daua que esta palabra tuuiesse fuerça con los rebeldes y *Hebre. 4.*

proteruos, Y no carece della pues tras auer dicho el Apostol, q̃ es viua, dize que tambien es eficaz. Porque aũ que con los tales, no tiene el princial efecto, que es su conuersiõ, tiene otros que son notificarles su muerte, despertarles su conciencia, y justificar la causa de Dios. Por esto se dize por Isaias que no se bueluen vacias las palabras del Señor, segun que de las saetas de los Parthos, y Medos dize Ieremias que salidas de sus Alxauas no se boluerian sin efecto. Bien semejante negocio al que sucede en la monteria, conuiene à saber, que quando el caçador á hecho tiro, aunque no cobre el venado, bien seguro queda que â de obrar la saeta que lleua trauessada. Las palabras diuinas saetas son, segun las llama Dauid, y en los oyẽtes humildes hazen su efeto de manera, que como vna Madalena, luego caen à los pies de Christo, y en los que no, aunque lleuan herido el coraçon, se pierden como Iudas. Y asi al oyente proteruo se le da esta Empresa.

Isaias 55.

Ierem. 5.

Psal. 44.





De aquestas abejuelas que huyendo,
Del humazo enojoso,
Desierto dexan este corcho amado,
Puedes yr aprendiendo,
Quanto vn pecado feo y malicioso
Suele causar aborrecible enfado.
Pues quando como necio y porfiado
Con frequencia lo atizes
Sepas que al Cielo das humo à narizes.
Dexarte à la posada
De gusto y de fauor desamparada.

Ecce relinquetur domus vestra deserta. Mathei. 23.

NINGVNA metaphora se halla mas vsada en las diuinas Letras, que de Esposa y Esposo. Porque lo es Dios nuestro Señor mas propiamente de las almas, que lo es el varon de la muger, quanto la vnion es mas estrecha, y los gustos mas altos y soberanos. Y assi quiso que en el desposorio illustre que hizo antiguamente con la Sinagoga, interuiniesse todo el aparato, los actos y ceremonias de que se vsaua en los matrimonios. Porque si entre los que se celebrauan entre las gentes, se dauan tablas, en que se escreuian las dotes, palabra y mano de ambas partes, prendas y señales de amor: y si concurrian testigos, y con regozijo y pompa, y precediendo tedas, ò hachas, lleuauan à la esposa en casa del esposo, no faltó cosa destas en el trato esponsalicio, que se celebro entre Dios y el pueblo de Israel. Ya se sabe que interuinieron Tablas, pues fueron las de la ley escrita, donde tantas vezes se repiten palabras de obligacion, en que Dios se ofrecia de ser suyo, y el pueblo, de no dexarle jamas. No faltaron señales de amor, pues tantas fueron las q̃ dio el Señor dende la tierra de Egipto por todo el viaje del desierto, y siẽdo prenda el Mana, y los Angeles testigos, fue vltimamente lleuada esta honorifica Esposa, con hachas de fuego, y con pompa y magestad, hasta la tierra de promissiõ: Donde le puso casa, y biuio con ella, teniendo por casa y hogar la Ciudad de Ierusalem. Desposorio fue aqueste si bien se mira, solẽnissimo en lo exterior, y firmissimo por estremo en lo interior de parte del soberano Esposo, pues todo el tiempo q̃ ella le guardara lealtad, no dexara su dulce compañia, porque esto tiene de mas vẽtaja este vinculo con Dios, que no es como los terrenos desposados, que muchas

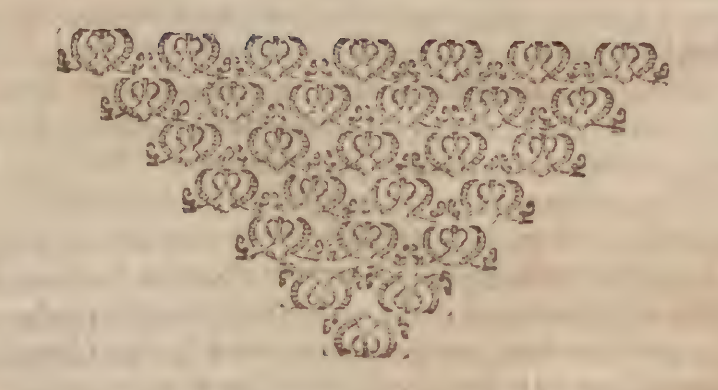
Ex Montano in Osee. 2.
De tabulis ff. de iure dotium.
De facibus Rodigi. lib. 28. cap. 15.
Exod. 24.
Esaie. 31.

chas vezes ſin ocaſion, ſe enfadan de ſus eſpoſas, lo qual no haze Dios con las almas, pues jamas las dexa ſino le dexan. Y que eſta ſea Catolica verdad, demas de que ſe dize en el Paralipomenon para q̃ dexaſtes al Señor para que los dexaſſe, Moyſen en ſu cantico dixo â ſu pueblo Hebreo, dexaſte à Dios que te crio. Y dize deſpues por tanto dixo el Señor, yo eſcondere mi roſtro dellos. Lo miſmo caſi ſe repite en Eſayas. Dexò pues Dios à la Sinagoga, porq̃ ella le dexò primero, pecando tan porfiadamente, que le llamô Moyſen gente de dura ceruiz. Y el Eſpoſo que mejor le conocia dixo della, que ſiempre andaua errada de coraçon, y no cayendo en yerros como quiera, ſino en culpas de traycion y aleuoſia, pecando con ſus riuales, que eran los idolos de la Gentilidad, con tanta porfia y teſon, que no auia quien la ſacaſſe de las cueuas y los boſques. Fue eſte pecado de adorar Idolos para Dios tan peſado, que á vno dellos q̃ vio Ezechiel, le llamó el Idolo del zelo, por los zelos grandes que tenia eſte ſoberano Eſpoſo de que ſu eſpòſa le hizieſſe ſeñas, y le tuuieſſe reſpecto. Por eſto ſe quexa della por Oſeas, y la llama fornicaria, porque la Idolatria ſe llama fornicacion en las diuinas letras. Pero bien ſe la pagó a Dios, pues en vengança de tan grande crimen, y mouido del dolor juſto, que dize la ley que conciben los maridos en ſemejantes caſos, la deſcompuſo de todos ſus ornamentos y atauios, como la tenia por Eſaias amenazada, diziendole que auia de trocar ſus lunetas y coronas, ſus ſartillas y ſandalias, en triſtes ſacos y ſilicios, como en efeto lo hizo. Y eſto fue lo de menos pues mas fue dexarla, y darle libello de repudio, como lo hizo Chriſto ſu Eſpoſo, quando le dixo por ſan Iuan, yo me voy, pues para darlo, no ſon meneſter mas palabras que eſtas, tu ya eres dende oy, como lo dize Cayo. Repudiola pues le à buelto las eſpaldas, de manera que

Paralip. 4. *Deut. 32.* *Eſaiæ. 1.* *Exodi. 33. & 34.* *Pſal. 94.* *Ezechi. 8.* *Oſeæ. 21.* *Ex Iſichi. lib. 5. in Leuit. cap. 7.* *ff de adul. l. marito.* *Eſaiæ 3.* *Ioã. 8. Ego vado.* *Caius. leg. 2. ff. de diuorti.*

paga bien la pena de su culpa, con solo dezirle que sea suya, y dexandola en manos de su propia voluntad, sin acudirle con los auxilios particulares que solia. Dexandola pues Dios de su mano, tambien los Angeles la dexaron, pues como lo refiere Egesipo, tiniendo a Ierusalen cercada el exercito Romano, fueron oydas ciertas vozes en el Templo, que dezian, vamonos de aqui, no paremos mas aqui, las quales sin duda dieron los Angeles q̃ estauan en guarda de aquella famosa Ciudad. Y esta fue la mayor pena que le pudo dar, y la mayor que da en la tierra quando vn alma viue de manera que imita esta porfia judaica, porfiando y haziendo piernas en vn pecado. Negocio que huele tan mal â las narizes de Dios, y de sus Angeles, que le dexan como â la Sinagoga, ciega, desierta, y despolada de gusto, de regalo, y de fauor, como se queda la colmena quando le dan el humazo, desamparandola y huyendo las abejas que la henchian de miel. Y asi al vicioso porfiado se le da esta Empresa.

Egesip. lib. 5. capi. 44.





BAXA el peñasco antiguo desgajado
De su cumbre à la tierra,
Y al passo que cayendo,
Desciende acelerado,
Tras si arrebata de la erguida sierra
Mil ricas plantas con fragoso estruendo;
Qual suele hazerlo quien exemplo siendo
De alta virtud al suelo
Cae del pecado en miserable duelo.
Pues al punto que peca
Mil almas con su escandalo derrueca.

Ve autem illi per quem ſcandalum venit. Mathe. 18.

SIENDO tan graue mal la culpa, que la menor venial peſa mas que todas las penas del infierno, quien á ſus proximos eſcandaliza, que es mouerlos á pecar, temer deue riguroſo caſtigo. Pues el miſmo Dios que ſabe ponderar vn pecado, como quien recibe la ofenſa, dize ay de aquel por quien viniere el eſcãdalo, como que ſe laſtima y duele del tormento que le eſpera. Los que de ordinario tocan en eſte delicto, no ſon los pequeños ſino los grandes y poderoſos, que tienen fuerças y valor para traer á ſu exemplo los demas. De los quales pues ſe dizen capitanes en las diuinas Letras, viene bien lo q̃ dize Laurencio Iuſtiniano, conuiene à ſaber, q̃ de la manera que à los capitanes en la guerra ſe les atribuye la victoria, ſi por ſu deſcuydo ſe pierde, tambien ſe les atribuye el peſo de la infamia. Capitan del pueblo de Iſrael era Dauid, y porque con el pecado de Berſabet ſe auian muchos eſcandalizado, deſpues de auer lauado eſte crimen con las aguas de ſu penitencia, le dize al Señor que le laue mas, por ſi quedauan algunas reliquias de ſu mal exemplo. Y aſsi le dize otra vez, Señor limpiadme de las coſas ocultas, y perdonadme las agenas, y dize pecado ageno al eſcandalo, por lo q̃ á ſu imitacion pudieran auer pecado ſus ſubditos. San Auguſtin dize, quien mal biue en preſencia del pueblo, quanto es en ſi, da la muerte a quien le mira, y mas ſi es perſona Ecleſiaſtica que tiene obligacion de predicar con el exemplo. Porque ſiendo capitã de la Yglesia, ſi animãdo con las palabras, buelue el roſtro con las obras, como eſtas ſean mas efficaces, llenanſe tras ſi muchos imitadores. De los tales dize ſan Gregorió: ninguno daña mas en la Yglesia de Dios, q̃ aquel que ſiendo ruyn, le adorna grãde Sacerdocio, por

Laurenti. Iuſti. li. de regimine Prin. c. 17.

Pſal. 50.

Pſal. 18.

Augu. lib. de paſtori. cap. 4.

Gregor. de cur. paſto. cap. 1.

que

que al tal si peca, nadie le osa reprehender, y no ay mal exemplo que assi se estienda, como el del pecador que es venerado por su oficio y dignidad. Son estos pecados de ventaja, y quando se hazen aposta, de ordinario les acompaña desprecio de la diuina Ley, y como tales los trae el Señor ante sus ojos. No en vano dixo Vergilio, que â Iuno se le quedô profundamente impresso el juyzio de Paris. Porque fue con desprecio de su beldad. *Vergil. Enei. 1.* De aqui se entendera la razon que tenia Dios de repetir la ofensa de los Reyes de Israel, q̃ escandalizando el pueblo preferian á su hermosura la delos Dioses que adorauan. *4. Reg. 14. & 15.* De Ieroboan cada vez que se nombra se dize, el q̃ hizo pecar á Israel, d̃ Amasias y Azarias se repite ni mas ni menos, que no quisieron quemar los bosques, y derribar de las cumbres las estatuas de los Idolos. *4. Reg. 18.* Y por auer lo hecho Ezechias con tanto cuydado, que aun hasta la Serpiente de metal hizo poluos, por la ocasion que tomauan algunos de adorarla sin el orden que se deuia, le alaban las diuinas Letras. Tanto mira el Señor en que à los pequeños den buen exemplo los grandes, y con razon, porque tras la cabeça van los pies. Por donde refiere Eliano, que en el Mar indico ay vn genero de conchas, con tan estraño instinto de seguir à vna que lleuan por capitana, que si acaso primero la prenden los pescadores todas las demas no se mueuen vn punto, y assi son presas con facilidad. *Elia. li. 15. cap. 5.* Mucho puede el exemplo de los mayores, y que à los tales sigan gentes en la imitacion de cosas que tienen algunas buenas aparencias, no es mucho: pero que los sigan en disparates conocidos, esto es lo que admira mas. Que mayor dislate que el que acometio el primer Angel, no dãdole á Dios la obediencia rezien salido de sus manos, y arrebató tras si la tercera parte de las Estrellas. *Apoca. 12.* Que mayor que el que emprendio Nembrob, quando quiso leuantar vna torre q̃ frisasse con

ſe con la Luna, y no le faltô gente que anduuieſſe en tan
diſparado edificio. Y q̃ mayor q̃ el q̃ paſsó en el Mar ber
Geneſ.11. mejo, pues viendo Pharaon que ſe auia diuidido el mar,
no reparô en que el Señor fauorecia ſus Hebreos, y tras
Exod. 14. el ſe abalançaron ſus carroças y cauallos. Viendo pues
la fuerça que tiene el exemplo de los grandes, y como
quando caen, no caen ſolos, ſino arrebatando tras ſi gen-
tes, pueblos y Ciudades, ſe puſo eſte penſamiento, en vn
gran peñaſco derribado de vn monte, que al caer arre-
bata cõſigo las plantas y arboles que encuentra. Y
aſsi al eſcandaloſo ſe le da eſta Empreſa.





AY misera Tortuga quien dixera,
Quando te vio eleuada
Bolar en manos de Aguila Reales
Que auia de ser para que en dura y fiera
Roca, fuesse quebrada,
Tu amada concha, en pieças desiguales?
Bien para exemplo vales,
De aquel à quien fortuna,
Le à puesto sobre el cuerno de la Luna,
Para que dende el suelo,
Caya en vn punto mas rompido al suelo.

De

Deiecisti eos, dum alleuarentur. Psalm. 72.

LOS que ambiciosamente án subido à dignidades, ó las posseen con soberbia y arrogancia, permite Dios muchas vezes, que caygan de su estado y se pierdan, por esso es bien sentarse en la tierra, como lo solia hazer el gran Godofre de Bullon, porque considerando el hombre que lo es no tendra de do caer. Mas segura esta, dize Horacio la choça paxiza del aldea, que las altas y empinadas Torres de los palacios Reales. Vi dize Dauid al impio, exaltado como el Cedro del Libano, passe y no estaua do solia. Tomando por ventura la Metafora, de lo que suele suceder, y es, que quando el dueño de vn bosque, pone los ojos, en el mas hermoso y gallardo pino, toma vn assegur y cortale, y ponele por puente de vn arroyo, para que todos le pisen y passen, y quien le viò, vna vez en el bosque, y no le vee como solia, se admira y dize, vala me Dios y q̃ se hizo aquel hermoso arbol. significa pues el Real Profeta, que assi lo suele hazer el Señor muchas vezes, conuiene â saber, que corta y derriba por el suelo à vn soberbio y eleuado, y le pone debaxo de los pies de todos, para que tomando exemplo, en su destroço y cayda, se conseruen en su estado, y passen con humildad. No en vano dize san Pedro, Dios â los soberbios resiste, porque assi como quando se eleua de la tierra vna gruessa exalacion, la rebate el ayre y no la consiente en su Esfera, desta misma suerte quando Lucifer quiso passar la raya de su dignidad, se puso el Cielo en resistencia, y lo arrojò al profundo. Y lo que hizo con Lucifer, hizo despues con Nembrot, Antiocho, y Nabucodonosor. Cayò Amã de su priuãça, Iezabel de su vẽtana, y Simon Mago, que quiso bolar cayò al suelo, y todos cõ ruido, porque cayan de alto, y dellos dize Dauid, pereciô

Ex Guill. Tyrio de bello Sacro, lib. 9. capit. 20. Horati. li. 2. Carmi. Ode. 10. Psalm. 36. 1. Petr. 5. Ester. 7. 4. Reg. 9. Nicepho. lib. 2. c. 36.

cio ſu memoria con eſtruendo, quedando por el mundo *Pſalm. 9.*
infames, por ſu vana preſuncion. Los ignorantes y locos,
que como ſe dize en Iob, dezian que Dios no baxa de ſu *Iob. 22.*
Trono, y que ſe anda paſſeando ſobre los Polos del Cie
lo, ſin tener mucho cuidado de las coſas inferiores, fin-
gieron vna Dioſa, que deziã Fortuna, y dierõle por Em *Carta. de*
preſa vna rueda, para ſignificar ſu inconſtancia y varie- *imaginib.*
dad, y que muchas vezes al que empina, es para derribar *Deorũ.*
lo, como ſe vee en la rueda de vna noria, que el arcaduz
que ſube lleno, es para que baxe vazio. Y fue aqueſta tan
propia figura de ſu condicion, que refiere Nicephoro, *Nicepho.*
que Seſoſtres Rey de Egypto, lleuando cautiuos quatro *li. 8. c. 39.*
Reyes en vn carro Triunfal, vio que vno dellos ponia
los ojos tan fixos en las ruedas, que le obligó á pregun-
tarle que miraua, y reſpondio que yua mirando la varie
dad de la fortuna en aquella viua ymagen, y que ſe vió
Rey, y luego eſclauo, y que por eſta reſpueſta Seſoſtres
le perdonó, conſiderando que podia ſucederle, otro tan- *Cedrenus.*
to. Cedreno lo refiere de Cyro, y Zonoras, de Ludoui- *Cõpendio,*
co ſanto Rey de Francia, quando le tuuo preſo el Soldã. *hiſtoriar.*
Y no es eſto de la rueda ficion, ſin fundamẽto. Pues Da- *Zonorias,*
uid dize de los impios, ponedlos Señor como rueda, ô *lib. 8.*
como transfiere Genebrardo, Perturbadlos Señor y tra *Annali.*
bucadlos, como rueda, lo qual dize el Real Profeta, por- *Genebrar*
que los ſuele derribar Dios, deſpues que án ſubido â la *in Pſal. 82.*
cũbre de ſus deſſeos, ſegun lo que dize el ſanto Iob. Pa- *Perturba.*
rece Señor que apoſta me aueys encumbrado, y enrique- *ces, in mo-*
cido, y auiendome leuantado como viento, me aueys *dum rota,*
quebrantado, y deshecho en las rocas de vueſtra indig- *Iob 30.*
nacion. Bien entendia eſte punto el criado de Don Alua
ro de Luna, que ſolia dezir en el tiempo de ſu proſperi-
dad, ó Luna Luna ruego à Dios que no te veas llena, y
preguntado porque? dezia, porque en el punto que es
llena, es mẽguante. Y tiene mas bibeza eſta ra[illegible]

Rupert. in 12. Apoca. segun Ruperto, por la Luna en las diuinas Letras, se entienden los fauores humanos. Difiniendo Aristoteles al *Ex Stobeo sermo. 96.* hombre, dixo que era exemplo de inconstancia, espejo del tiempo, y juego de fortuna, porque en efecto juega con muchos à la pelota, que los saca y bota del suelo, los sube, â grãde estado y dignidad, para que bueluan al suelo, y asi no ay que fiar de sus bienes y prosperidades, mi *Crinitus de honesta disciplina, capit. 6.* rando lo que le sucedio à Bellisacio, de quien refiere Pedro Crinito, que despues de auer confirmado el Imperio de Iustiniano por sus manos, se vió por embidia sin *Zonar. 3. Annal.* ojos, à Leon Armenio, puesto en vna carcel despues de auer sido pujãte Emperador, y al Turco Bayaceto hecho *Iouius, in Bayace. 1.* estribo del Tamborlan para subir acauallo. Bien semejantes caydas à la que da la Tortuga, quando el Aguila *Plin. li. 1. capit. 10.* la coge en sus vñas, y la sube en alto para dar con ella en vna peña y comersela, lo qual fue causa vna vez de la muerte de Escholes el Philoso, de quien refiere Plinio, q̃ estando al sol sin bonete, por ser como era caluo, se le antojó à vn Aguila que era risco, y dexando caer á plomo, vna Tortuga, que lleua en las vñas le matô. Y asi al Altiuo derribado se le da esta Empresa.





AY Araña infeliz que vas texendo,
Tan sutiles marañas,
Para caçar un triste animalejo.
Si fuesses entendiendo,
Que aquessas hebras son de tus entrañas,
Darias por dañoso tu consejo.
Quan al bibo en tu espejo
Parece que se mira
Quien se anda consumiendo,
Por andar adquiriendo
Vano fauor, à que ambicioso aspira.
Y en pena de su vicio,
De sus entrañas saca el artificio.

Telas Araneæ texuerunt. *Esaia.* 59.

Ex Marsi. Ficino de sanita. tuenda. lib. 1. cap. 4. NO se puede negar sino que la continua y vehemente ymaginacion daña la salud, porque dexando frio el estomago, por los muchos espiritus que acuden al cerebro, los requema el demasiado exercicio, y al estomago le causa indigestiones, de q̃ suceden tantos achaques como padecen los que se dan á letras. Por ventura los *Charta. de imagi. deorum.* que fingieron al Dios de las ciencias, mancebo desbarbado como lo es Apollo, quisieron significar, que los que siguen su partido, no suelen llegar à viejos. Pues ya si al ymaginar mucho se añade cuydado, tristeza y temor (passiones que se exercitan con transmutacion del cuerpo, y daño de los sentidos interiores) crece la causa del *Prouer. 17.* mal, segun lo que dize el Sabio en los Prouerbios, que el espiritu triste seca, y consume los huessos. De aqui se infiere, que los pecados que se cometen con mucha ymaginacion, pues casi siempre les acompaña la tristeza, se- *Ecclesi. 2.* gun lo que dize el Ecclesiastes, que al pecador le da Dios aflicion y cuydado, no pueden dexar de hazer daño en la salud. Pecados semejantes se llaman inuenciones en las *Psalm. 27. & 80. & Esaia. 3.* diuinas letras, por que se hazen con artificio y traça, de la qual suelen vsar personas mañosas, que se desuelan en sus pensamientos. Dauid los llama trauajos, y otra vez dolores, pues hablando del impio y maligno pecho, mi- *Psal. 54.* rad (dize) como anda pariendo injusticia, concibio dolor, y pario iniquidad. Parece q̃ Dauid peruierte el orden, pues primero pone el acto del parir, que del conce- *Bredẽbach super Psal. 7.* bir. Pero acudiendo Chrysostomo á esta difficultad dize: que en estas traças que concibe el pecador, no se guarda el orden natural, que es concebir con deleyte, y parir con dolor, sino que el mismo concebir el pensamiento, por la pena q̃ causa es parirlo, segun lo q̃ dize Santia-

go en ſu Canonica, cada qual es tentado y cõmouido de *Iacob.1.*
ſu concupiſciencia, quando eſta concibe pare el pecado,
y el pecado conſumado engendra muerte: ſignificando
que no ſe concibe el pecado con deleyte, ſino con pena
y comocion. De do ſe infiere llanamente, que los penſa
mientos artificioſos que leuanta el cuydado, y acompa-
ña la triſteza, ſe conciben y paren à coſta del coraçon.
Verdad ſea que eſtos diſguſtos y eſtragos no los ſienten
luego los pecadores, mientras andan con el calor de ſus
vicios: pero realmente los padece ſu ſalud, ſegun que les
ſucede à los que pelean en batalla, y es, que con el calor
y el brio, no ſienten las heridas. Pero que ſe ayan fatiga
do los pecadores, por la Sabiduria lo confieſſan diziendo:
do: canſado nos emos en el camino de la perdicion. Y co *Sapien.5.*
mo la vida de los ambicioſos ſea tan llena de ſolicitud y
cuydado, como lo ſignifica el nombre, que es deduzido *Ambire.*
de vn verbo que ſignifica dar vna y otra buelta, y cercar
en derredor, no puede dexar de ſer penoſa por eſtremo.
Bien dio a entender eſta verdad Seneca, quando auiendo
do referido los caminos, las bueltas y trabajos à que ſe *Seneca, E*
puſieron Alexandro, Pompeyo, Ceſſar y Mario, en re- *piſto.95.*
queſta deſta vanidad del mundo, dize, todos eſtos quan
do todo lo ſacudian y traſſegauan, conſigo meſmos ha-
zian otro tanto, como los rios que primero ſe rebuelben
ellos, que rebuelban lo que topan. Figura deſte negocio
fue Abſalon, quando enmedio de las reuoluciones que *2.Regum.*
leuantô contra ſu padre en Iſrael, ſe quedò en vna enzi- *17.*
na colgado de los cabellos, por quien ſe ſignifican los pen *Pieri. lib.*
ſamientos, porque en efecto quando ſon de vn ambicio- *32.*
ſo, baſtan para darle garrote, y dexarle colgado enel ay-
re de ſus pretenſiones. Pero ſin comparacion mejor lo
ſignificò Eſaias, quando tratando del artificio y traças q̃ *Eſaiæ 59.*
auian de vrdir los perſeguidores de Chriſto nr̃o Dios y
Señor dize: q̃ concibieron dolor, y parieron iniquidad.

Y en prueua desto dize luego, quebraron los hueuos d͞l aspid, y texeron telas de arañas. Para significar con estas merhaforas, que todo su artificio les auia de salir à los ojos, como le podra suceder aquien por hazer mal al aspid le quebrantasse y despuntasse los hueuos, q̃ tiene ya empollados, siendo este medio no para destruyrlos, sino para sacar hijos en su daño, con mas brebedad. Y como el araña que todas las redes que vrde para caçar vna mosca las saca del coraçon. Pena digna de los artificiosos en daño ageno, pues ellos mismos se castigan, como le sucedio â Perillo con Phalaris, á Trasillo con Busiris, y à Diomedes con Hercules: los quales acabaron la vida en las mismas traças que auian inuentado para ofender à los otros. Y asi al artificioso se le da esta Empresa.

Ex Bern. de conser. ad Cleric. cap. 4.
Arist. lib. 19. ca. 39. de histori. animaliū.
Ex Ouidi. in ibim.



QVIEN mirare al cernicalo çerniendo,
Por essos ayres con gallardo buelo,
Por ventura dira que entreteniendo,
Se anda gozoso al respirar del Cielo.
Yes que con ojos faciles barriendo,
Va que las repitilias del humilde suelo,
Quantos pues ay con buelo soberano,
Que el ojo tienen en el cebo humano.

Oculos suos statuerunt declinare in terram. Psal. 16.

TODAS las buenas obras de suyo son referibles á Dios, y assi los que las tuercen á otros fines, les hazen violencia y agrauio, y se enfada Dios con ellos, por todo extremo y con razon. Porque esto es tocarle en traycion, y tomar las armas suyas para hazerle guerra. Quien las tuerce, sola es la intencion, que es el ojo de la voluntad, la qual es tan poderosa, que á vna obra de suyo indiferente, la haze buena, y á la buena haze mala y la viste de su color. Por donde dixo el Señor, si tu ojo fuere claro, todo el cuerpo de la obra tuya sera claro y luzido. Por este respecto dixo el Esposo á la Esposa quã do no andaua tan á su gusto, lastimado me às con el vno de tus ojos. No en vano dezia Dauid, que quãdo se exercitaua en bien obrar, procuraua de poner â sus obras scopo y blanco de buena intencion, para que no le saliessen baldias. Pues como las obras de los fingidos sean buenas de suyo, y pequen por la intencion con que las hazen, dã ocasion á que se engañen los ojos; y esto es contra el buen orden natural, pues nunca naturaleza suele hazer fructos fingidos y mentirosos. Con razõ pues encomiẽ da el Apostol que siruamos à Dios, y no con caridad fingida, qual la tienen los que daná entender, que lo que hazen es por Dios, y es por sus interesses particulares: y ay tantos destos que admira, los quales en sus palabras y obras exteriores, parecen vnos Angeles, segun andan arrobados en el Cielo, y son por quien dixo Dauid, determinado ân de torcer y declinar sus ojos à la tierra. Y dixolo sin duda por los Phariseos y sus sequaces, pues quiẽ los viera orar en publico, y andar cargados de pergamĩnos y philacterias, y cõ largas fimbrias llenas de espinas con que se lastimauan y herian, como lo dize san Ieronimo,

Matt. 6. *Cantic. 4.* *Psalm. 76. scopebam. Spiritum meum.* *2. Corin. 6.* *Ex Ieron. li. 4. Cõm. in Matth.*

mo, dixera q̃ se papauan el Cielo, y era todo porque los mirassen, y con aquello ganar estima y opinion. Desta especie deuia ser vn Monge, de quien dize Casiano, que preguntando á san Machario, que era la causa que en el Cõuento, se estaua vna semana sin comer, y en el Yermo no se le passaua vn dia, le respõdio, porque alla tenias testigos. Casi lo mismo le pasſô á Platon con Diogenes, quando viendole arrojado y desnudo en vn estanque de agua fria, se dolian del los que le mirauan, y conociendo la intencion de Diogenes, les dixo, si os doleys no le mireys, porque sabia que por esso lo hazia porque le mirassen. Muchos ay dize san Gregorio que afligen sus cuerpos con obstinencias, y con ellas pretenden fauores humanos. Y porque esto pretendian los Phariseos, les dize el soberano Señor por Isaias q̃ no le agradauan sus ayunos, no obstante que como muy debiles y flacos meneauã la cabeça y torcian el cuello, y se cubrian de sacos y cenizas. Lastima es ver que con obras tan pesadas, pretendan los tales tan liuianos ieteresses. San Anselmo dize que andan estos à caça de mariposas, y otro que con redes de oro pescan renaquaxos. Pero Isaias los dibuxa mejor quando les dize, porque pesays plata, y contays dinero, y no comprays pan, y consumis vuestro trabajo, y no en hartura? lo qual dize por estas gentes, pues con los trabajos que empreden, pudieran comprar el pan de la gloria, y la hartura del Cielo, y no quieren sino emplear su caudal en tan viles mercancias. Todo aquesto hazen los fingidos, y la prueua de su intẽcion, es que luego que se les ofrece el interes acuden, segun lo que cuenta Niseno de cierto embaydor, y vna Mona con que andaua ganàndo, y es que andando metida en su juego, le arrojaron vnas almendras, y dexando el juego arremetio con ellas, y dize que ansi lo hazen los hypocritas fingidos, que no les dura mas su inuencion de

Casianus, Collat. 5.

Laer. de Diogen.

Grego. ho. 2. in Mat.

Isaia 58.

Ansel. de similitudinibus, cap. 79.

Isaia 55.

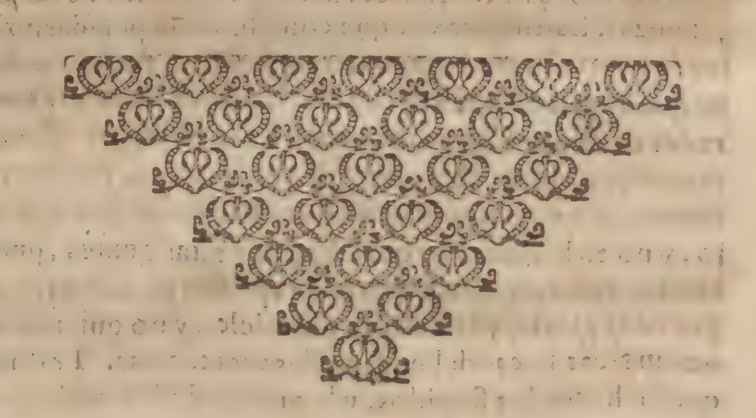
Greg. Nis. rat. 1. ad harmon.

de quanto no se les ofrece el interes. Bien semejantes ŭ lo que haze el cernicalo lagartijero, que parece que se anda floreando en el ayre por gozar de las mareas del Cielo, y està mirando las viles sauandijas en que â de hazer la presa. Por esto puso entre sus preceptos Pitagoras q̃ no se crié en la Ciudad aues de coruas vñas, significando los q̃ disimuladamente roban, y portanto dize Isichio q̃ se prohibian en la ley, porq̃ son Symbolo de los que parece que estan contemplando en cosas altas y sublimes, y andan à caça de sus intereces.

Alexan. de Symbo. Pitagor.e.

Isichius, in Leuitic.

Y asi al fingido se le esta Empresa.





PANTHERA incauta, enfrena tu desseo,
Quando à essa fuente llegas
Mira que al passo que el licor sabroso,
Del amado Lieo,
Tu cuello cudicioso,
Sorbe, al cuchillo sin piedad lo entregas,
Pues al punto que ciegas,
Las luzes de tus ojos
Mira el montero, y ciertos sus despojos,
Te arroja el dardo fino
Y buelue en sangre el bullicioso vino.

Nollite

Nollite inebriari vino. *Ad Ephes. 5.*

Anton. in per prudẽtium. PARA ver quan mala es la embriaguez, no ay necessidad ſino de mirar los efectos que haze. Pues Anarcharſis, como lo refiere Antonio de Nebriſa, ſolia dezir, que la vid lleua tres vuas, la primera de guſto, la ſegunda de borrachez, y la tercera de triſteza, porque acabado el humo del vino, con que ſe alegrauan los eſpiritus, queda la hez indigeſta que etriſtece el coraçon. Henrrico Coſterio, en ſu Microcoſmos, pinta vn labrador, que en ſu viña tiende eſtiercol de quatro animales, de cordero, de mona, de puerco, y de Leon, porque al principio el ebrio, ſe pone piadoſo como cordero, luego haze viſajes como mona, deſpues gruñe y vaſquea como puerco, y vltimamente ſe embrauece como Leon. De aqui tomaron los Lacedemonios ocaſion, como lo refiere Plutharco, de hazer á los niños que ſe puſieſſen à mirar los feos actos de vn ebrio, para quitarlos del penſamiento deſte vicio. Porque ſon tan varios alguna vez, que dixo Seneca, que no era otra coſa la embriaguez ſino vna locura de voluntad. Y quando no llegue á eſte punto el vino, por lo menos traſsiega de manera el pecho, que no le queda humor que no le deſcubra. Por eſto dixo Atheneo, q̃ como el eſpejo deſcubre el color del roſtro, aſsi el vino la condicion y coſtumbres de la vida, porque alguna vez ſe abſconden cõ el artificio de la prudencia, y el vino les haze ſalir á plaça. Coſa de riſa parece lo que haze vn ebrio; pero ſi bien ſe mira no lo es para ſu ſalud, pues como lo prueua Leuino Lenio, la daña de ſuerte, que demas de que ofuſca el cerebro, y eſtraga la memoria, ofende â la viſta, engendra gota y enfermedades frias, por la indigeſtion que cauſa de ordinario. Y no ſolo haze daño en la ſalud y honor, ſino tambien en las

Coſter. in Microcoſ.

Pluth. de Apoteh. greco.

Senec. Epiſtol. 84.

Atheneus lib. 10. capit. 9.

Leui. Lennius li. 2. capit. 17.

fuerças, aunque parece que esfuerça y pone brios. Porque este efecto es del vino moderado, que el excesiuo, tanto debilita y desalienta, que refiere Cornelio Tacito, que de ninguna cosa se dexauan vercer tanto los Germanos, como de la embriaguez. Por donde los Suenos y Nerbios gentes de la Gallia, se abstenian del vino, para no perder la ferocidad. Pero el mayor mal que causa es, que corrompe de manera el buen vso de la voluntad, con las nieblas que pone al entendimiento, que es y à sido causa de dispárates notables en el mundo. De vn mancebo llamado Cirillo, refiere san Agustin, que apoderado del vino, matò à su padre, forçô á su madre, acometio á vna hermana, y â otras dos passó acuchillo. San Geronimo encarece este vicio, y dize q̃ la embriaguez, es negocio de chocantes y comedores, y el vientre lleno de vino, luego rebosa en luxurias, como se viò en Lot, que vencido deste licor no perdonò á sus hijas. De aqui consta quan hija es la luxuria dela embriaguez, por lo que calienta y enciende, y quanto ân de huyr del los castos y mugeres de juuenil edad para guardar su limpieza, y aun su honor. No en vano Iansenio, explicando aquel lugar del Eclesiastico la muger ebria, es ayrada y contumeliosa, y su torpeza no se cubre, dize como la embriaguez, se aya de prohibir à todos, de ninguna suerte se à de dissimular en la muger, porque por ella se rõpe el freno de la verguença que es la primera guarda de la castidad, y la muger tocada deste vicio, no sabe callar sus faltas. Por q̃ el vino tiene aquesta q̃ no sabe guardar secreto. Por este respecto los Romanos antiguos, tanto aborrecieron el vino en las mugeres, que refiere el gran Tertuliano, que Menecenio varon Consular, matò á su muger porque auia bebido vino, y que esta fue la ocasiõ primera de introduzirse la costumbre y obligacion, que tenian las Romanas Matronas, de dar osculo de paz à los

Cornelius tacitus de moribus German.

Augusti. serm. 3. ad fratres in Herem.

Geronim. ad Occeanum.

Genes. 19.

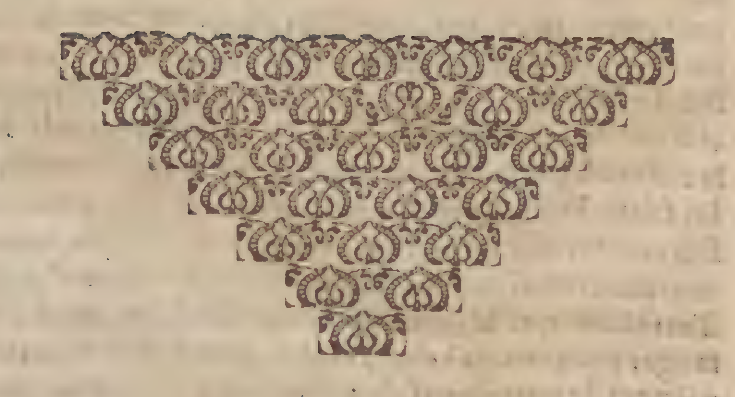
Iansen. super, Eccles. 32.

Ter. Apologetic. contra gẽtes. capt. 6.

deu-

dos, para si vuiessen bebido vino conocerlo por el olor. De la qual costumbre, tambien hizieron mencion Plutarco, y Plinio. Con todos estos daños pues, que se an referido, tiene este vicio tantos cofrades y tan deuotos, que dezia Socrates, como lo testifica Laercio, que como ay hombres en el mundo, que beben para viuir, ay otros q̃ parece que biuẽ para solamente beuer. Y â los tales, quando no les enfrenen las desgracias grandes que àn sucedido á los bebedores, pues bebiendo fue muerto Baltasar, Amon, y Olofernes, mire lo que le sucede á la Pantera fiero animal y consagrado al dios Bacho, de quien refiere Pierio, que para caçarle lechan los caçadores copia de vino en la fuente dõde acude â beber, y quando la veen embriagada, le arrojan flechas y la matan. Y asi al ebrio se le da esta Empresa.

Plutar. de prob. Romanor.
Plin. li. 14. capit. 13.
Laerti. de Socrate.
Pier. li. 1.





QVIEN ô hermosa Luna te à quitado
Del rico argento el resplandor lustroso,
Y de Reyna de exercito estrellado,
Negra te à hecho de color humoso.
Podra dezir la tierra lo à causado,
Que me quita la luz del Sol hermoso.
Bien ansi ay, â quien la sombra vana
De vn interes terreno,
Del Sol de gloria lleno
Les impide la vista soberana.

Obscuratum est insipiens Cor eorum. Ad Rom. 1.

Iacob. 1. TODO don perfeto dize Santiago, deciende del Padre de las lumbres, acerca de quien no ay mudança, ni vicissitud de sombras. Llama el Apostol â Dios, Padre *Ex Grego. lib. 5. Mo. cap. 27.* de las lumbres, porq̃ es el principio y Autor de toda luz espiritual y corporal: y dize que en el se halla sin vicissitud, y alteracion de sombras, significando q̃ en qualquiera otra cosa que recibe luz ay ò puede auer obscuridad, porque la tiene prestada y puede faltarle, y hazer sombra, como passa en lo que alumbra el Sol. La lumbre pues primera, que se deriuò desta luz inmensa Dios, es la de la razon natural, la qual se estampò enlas almas, paraque por las criaturas conociessen á su Criador. Por tanto dixo S. Pablo, que los Etnicos y gentiles, no tenian escusa, *Ad Ro. 1.* pues pudiendo con esta lumbre rastrear, por la belleza y hermosura desta machina vniuersal, la de su Autor, se desuanecieron ensus pensamientos, dexando al Criador y adorando las criaturás, tanto se escurecio la luz de su razon. No obstante que algunos, por tener algun cuydado de limpiar esta vela, conocieron lo que se pudo por ella, como fue Cleantes, Pithagoras, Socrates, Platon, y Plinio: y no menos lo hizo Lucillo, como testifica Ci- *Cicer. lib. 1. de natu. deorum.* ceron, pues por quatro razones sacò la que auia de conocer en el mundo vn Principe y señor. Aunque tampoco lo ignorò Aristoteles. Pero fue el mal, que como los ta- *Ad Ro. 1.* les le vuiessen conocido, no le glorificarõ como á Dios, pues tambien dictaua la lumbre natural, que se le auia de dar deuido culto: y lo que mas es, lo intimo del coraçon *Persius Satyra 2.* como lo reconocio Persio Poeta Gentil. Y apenas vuo entre las gentes quien á esto acudiesse, y conseruasse incorrupta esta soberana luz. Pero supuesto q̃ aunque estuiera pura y limpia es defectible, y corta para conocer

lo

lo mejor y mas ſubido de Dios, fue neceſſaria otra mas ſubida luz, que es la de la fè, con que ſe deſcubren ſin ninguna mezcla de error, los ſobrenaturales myſterios, á q̃ no llega la lumbre de la razon. No ès eſta luz defectible de ſuyo, porque eſtriba en la meſma verdad que es Dios, pero por el ſujeto en que ſe pone, q̃ es vn entendimiento fragil, y vna variable volũtad, falta y à faltado en muchos, deſpues d̃ auerla recebido. Y eſte es el mayor mal que en eſta vida puede ſuceder, porque enfin ſi ſe pierde Dios por el pecado, ſi al pecador le queda luz de fé puede bolber á hallarlo, como la muger que auiendo perdido la dragma tomò vna vela y hallola: pero al herege que â perdido la fè, no le queda luz con que la pueda hallar. Iuſticia digna de ſu ingratitud, priuarle deſte ſoberano don, por no vſar bien del, como ſe á hecho con los Alemanes y Franceſes. Pero porque ſola eſta luz no baſta para deſcubrir á Dios por gloria, proueyo d̃ otra mas rica luz, que es la gracia, la qual es vn rayo del Sol de juſticia Chriſto, tan reſplandeciente y bello, que no ay coſa que mas al bibo repreſente la Diuina naturaleza. Y no es luz ſolo que ſe pone en el entendimiento, ſino q̃ juntamente con iluſtrarlo con ſubidiſsimos reſplandores, le inflama la voluntad, y ſin parar en la ſuperficie del alma, la penetra y cala toda, de la manera que el Sol dexa vn puriſsimo Chriſtal, derramandoſe y embebiendoſe en ella el Eſpirtu ſanto, con ineſable y eſcõdido illapſo, por donde dize el Apoſtol que ſe difunde en los coraçones. Quando eſta luz ſe pierde, no puede ſer ſino es por interponerſe algun impedimento, y eſte no es otro ſino las terrenas coſas, à que ſe aficiona la volũtad, ſegun lo que dize Dauid: mirad Señor por vueſtro teſtamento, porq̃ llenadoſe han los que ſe han obſcurecido con la tierra. Y q̃ por la tierra ſe entienda qualquiera terrenapretenſion, prueuaſe por lo que dize Origenes, ſobre lo q̃ dize Moyſen,

D. Tho. 2. 2. quæſt. 1. arti. 3.

Luca. 15.

Donum Dei fides ad Ephe. 2.

Malac. 4.

Ad Titum 3.

Pſal. 73.

Ex Orige. homil. 6. sen, tendiste Señor tu mano y se los tragó la tierra, donde aduierte, que auiendose tragado el agua del Mar à los Egipcios, se dize que se los tragô la tierra, porque se ahogaron en sus pretensiones, segun lo que dize S. Iuan, quien de tierra es, de tierra trata. Siendo pues tierra la que se interpone al pecador, no es mucho que se quede a escuras. Ni lo es que la tierra haga este efecto, porque ella sola es la que tiene opacidad: y de aqui viene que los que tienen mucho deste elemento, carecen de ingenio, lo qual por ventura fue ocasion para que á los animales de la tierra no bendixesse el Señor. Pusose este pensamiento en el eclipse de la Luna, la qual por interponerse la tierra no recibe la luz del Sol. Y asi al insipiente se le da esta Empressa, por lo q̃ dize el Sabio, q̃ el necio es como Luna, y Aristoteles, que es ignorante el pecador.

Psal. 15.

Ioann. 3.

Ex Pieri. lib. 44.

Eccle. 27.





NO esperes ver tu coraçon quieto
Sino es quando mirare,
Derecho à Dios de quien està tocado,
Ni algun visible objecto
Por mas que le agradare
Podra tenerle quedo y sossegado.
Ni es possible que pare
Si al infinito bien no se arrimare
Qual de liman tocada no reposa
La aguja bulliciosa
Mientras del firme Polo
No mira el rostro en quien descansa solo.

Cor impĳ sicut mare feruens quod quiescere non potest. Isai. 37.

Eccles. 7. infinitis se miscuit quæst. 69.

HALLADO é dize el Eclesiastes, que Dios hizo al hōbre derecho, y el se à embuelto en questiones y demandas infinitas, y fue asi que criado en gracia y justicia original, tenia por fin y blanco à Dios, y tiraua tan derecho, que en ninguna otra cosa ponia la mira de sus desseos. Cayò por el pecado, y al punto perdida rectitud tan alta, no tienen numero ya sus demandas y antojos, porq̃ el acertar en quien tira, es solo de vna manera, q̃ es dar en el blanco, y el errar es de infinitas. Y asi quiē de Dios dispara, no tiene termino en sus pretensiones. Grandisima señal de la dolencia del pecador, es ver el desassosiego que trae de ordinario, como el que cō vn dolor agudo se rebuelue en la cama, sin hallar descanso. Y esta es la causa de que busque cada dia tanto nueuo gusto, y tātos desenfados, q̃ se alterné y varien, para ver si podra este doliēte tener alguna quietud. Y como no la halla suspira como lo hizo Alexandro, quando vna vez oyendo del Philosopho Anaxarco que auia muchos mūdos, aunque ya lleuaua todo el Oriente de vencida, dio vn suspiro, porque aun no era señor de vno, y lo mismo hiziera si lo fuera de infinitos, porque es imposible que repose ninguna cosa criada sino es en su propio centro. No sosiega el fuego sino en la Esphera de la Luna, ni la piedra sino en medio deste globo vniuersal, y es de manera, que aunque la engasteys de oro y perlas, si la poneys en el ayre no sossegara vn punto, hasta verse en su lugar. Desta misma suerte todos los tesoros del mundo amontonados, no le pueden hazer al coraçon humano que sosiegue y pare. Y en prueua desta verdad parece que lo crio Dios metido en fuego, que es el Elemento mas bullicioso y mas amigo de subir arri-

Vale. Maxim. li. 8. capit. 10.

ba,

ba,porq̃ en efecto sino es en Dios, no puede tener perfecta quietud. De aqui se vera la razon que tuuieron los que reboluiendo mundo con armas, no sossegauan por mas Imperios que ganassen. De Anibal dize Iuuenal, q̃ no cabiendo en Africa bañada del grande Oceano, y cercada del abrigado Nilo, passò à los Etiopes y quiso ver otros Elephantes, y que de alli passò à España trauessando los Montes Pirineos, y no satisfecho con auer rompido cõ vinagre los Alpes, suspirò por Roma. Casi lo mismo dize Ciceron de Xerxes conuiene à saber, que lleno de todos los dones y bienes de fortuna, no contento cõ tanta caualleria, tanta copia de soldados, tãto numero de Naues, y con infinito peso de oro, puso premio à quien le inuentasse nueuos deleytes. La razon da la Xerson, diziendo que todas las cosas son finitas, pero que el desseo del alma es de capacidad infinita, y assi todo lo que es mundo, no le dara mas satisfacion y hartura, que vna gota de agua en vna inmensa profundidad. Del Rey Don Alonso de Aragon se refiere, que preguntado de don Fernando de Aualos su familiar, que fuesse la causa de ser nuestro animo insaciable, respondio, que por que salio de Dios, y no puede sossegar hasta boluer à Dios, q̃ es lo que dixo Augustino, criado nos aueys Señor para vos y nuestro coraçon esta inquieto hasta boluer à vos. Porq̃ supuesto que el alma es naturalmẽte capaz del biẽ inmenso que es Dios, à quien esta ordenada como à su propio fin, le es forçoso que quando eche mano de los terrenos bienes, sintiendo por la experiencia, que no le hinchen, se inquiete y perturbe, y se rebuelba de vno en otros bienes, y no pudiendo hallar el reposo que dessea viene à inferir que solo Dios es el blanco y centro de su coraçon. Y quien esto viene à entender por fe que es la que descubre este soberano Norte, y la derrota desta espiritual nauegacion, si quiere llegar al puerto de la

Iuuenal. Satyr. 10.

Cice. li. 3. Tusc. q.

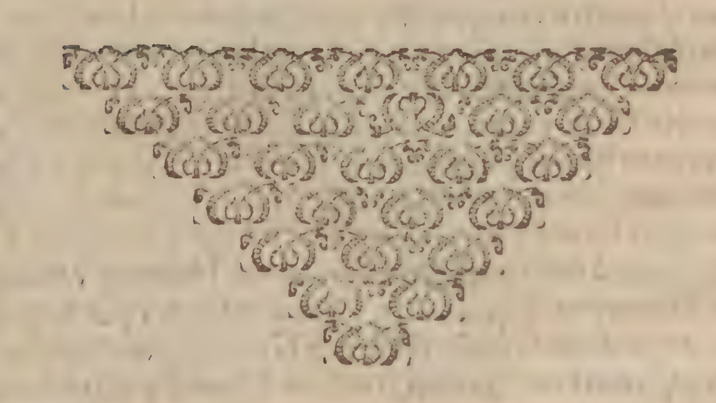
Xer. serm. in cena Domini.

Panorml. li. 1. de Rebus Alfon.

August. in Manuali. capit. 25.

gloria, se vale de la gracia, que es la que tocando la voluntad, como piedra Iman diuino, la lleua y mueue, por medio del peso del amor. Como tambien lo dixo Augustino, mi peso es el amor, y do quiera que voy, amor es el que me mueue y lleua. Por esto dezia Dauid arroja en el Señor tu cuidado, y dize otra letra tu peso, significando que como el peso de qualquiera cosa la pone en su reposo, que ansi lo hallara quien pone su amor en Dios. Verdad es que perfecta quietud, no se puede tener sino en el cielo, pero no ay duda sino que dende el suelo la comiençan á gozar los justos, porque sabiendo que la inquietud, nace de la multitud de los desseos, cortā esta rayz con la hoz de la humildad, y vienen à conseguir el reposo que ofrece Christo á los que le imitan en esta soberana virtud. Lo qual no alcançan los pecadores, por andar como las olas del mar, segun lo dize Isaias. Pusose este pensamiento en el aguja del relox de sol, que por estar tocada de la piedra Iman, que tiene propiedad oculta de mirar al Norte, no para ni sossiega hasta que le mira de frente. Y assi al inquieto se le da esta Empresa.

Augusti. de Ciuita. lib. 11. c. 18.
Psalm. 26. curam tuā Hebraice pondus.
Mat. 11. in venietis requiē.





SALE del Arca que le dio la vida
Y à la fiel compaña
La cola buelue el cueruo carnicero,
De toda fe se oluida,
Cebasse en la campaña,
De Noe dexando el religioso Impero
Y no sera el postrero,
Que seguira este fuero,
Pues ay tantos apostatas, que el vando
De Christo renunciando,
Por cebar su cudicia,
Siguen del mundo la infernal milicia.

Væ filij desertores. *Isaiæ.* 20.

GRANDE traycion haria vn soldado, que despues de alistado en la vandera de su Capitan, y recibida la paga, se passasse al vando contrario, y empleasse las armas que le án dado en ofender á su Rey. De Scipion Africano el mayor se quenta, que siendo humanisimo de suyo, despues de vencida, y saqueada Carthago, mudò de estilo. Y mayor castigo hizo en los Romanos que se auian passado á los Carthagineses, que en los que se auian dexado la batalla y huydo. Ya se sabe que la vida Christiana es vna milicia gloriosa, pues por este respecto se dize la Iglesia nuestra militãte, y que de sus torres penden arneses y escudos, para pelear con el principe de las tinieblas nuestro enemigo comun. Y como verdad tan aueriguada transfiere S. Pablo á este genero de guerra, todas las cosas militares de su tiempo, como puede verse en sus Epistolas. Y como este nombre de Christiano signifique vngido, y en consequencia luchador, donde se pone en lista, es en el santo baptismo, y alli es tambien donde desnudo del hierro viejo de Adan, le visten de armas luzidas, de fe y caridad, se le da el nombre, y haze solemne professión, con juramento de renunciar las pompas, y partido de Satanas, y seguir la vandera de la Cruz. Verdad es esta Catolica, y no menos lo es, que en esta santa milicia, no sucede lo que en las mundanas y seculares, porque en estas puede ser vna persona neutral, y no seguir vno, ni otro vando, y puede tambien huyr, y boluer las espaldas, sin passarse al enemigo, pero en esta milicia Christiana, no es posible ser vna persona neutral, pues por el mismo caso que vn soldado no esta en seruicio de Christo, esta en seruicio del Demonio, segũ lo que dixo el mismo Señor, quien no es conmigo, con-

Ex Bellen. titulo militaris ars

Cantic. 4.

2. *Corin.* 6.
1. *Timo.* 2.
2. *Tim.* 2.

Ex Man.

Luca 11.

tra

tra mi es. Y en lo mismo incurre quien buelue el rostro atras y huye como couarde, quando no quiere pelear contra los vicios. De aqui se infiere llanamente, q̃ quien recibe el baptismo, que es la professiō Christiana, y buelue las espaldas â la virtud y ley de Dios, merece el castigo de la muger de Loth, segun à este proposito lo trae, Sedulio en sus elegantes versos, y es que como â traydor le siēbrē la casa de sal, porq̃ el tal en su manera lo es, y tan indigno del Reyno de los cielos, como lo significo Christo nr̃o capitan, quādo dixo ninguno poniendo mano al arado y mirando atras, es apto para el Reyno de Dios. Como tampoco lo son, los que demas desta profession comun á todo Christiano, la hazen particular en alguna religion, los quales con mas estrecho vinculo se obligan por los tres votos que hazen. Y como â tales con nueuas cerimonias los arman caualleros, y son los Guzmanes del exercito de Dios, sin duda que si bueluē atras, caen en mayor infamia, y merecen castigo mayor. Y se executa de manera en ellos, que raras vezes se àn visto, que los Apostatas desta especie dexen de parar en mal. Por donde Iosepho, tratando de los Essenos religiosos antiguos, dize quan asperamente castigauā à los fugitiuos, por estas palabras. Quien de su consorcio huye miserablemente acaba, porque le aprisionan y le ponen do nadie pueda darle de comer, y dexandole algunas yeruas, viene poco â poco à morir de hambre y sed. Pues de las virgenes vestales ya se sabe q̃ por muchos años viuian encerradas en el templo de la diosa Vesta, y despues se podian boluer á casar, y con serles aquesto licito, dize Plutarcho, que algunas quieriendo gozar desta libertad, se salian y que á las tales raras vezes les sucedia bien, por donde passando tristes el resto de su vida, dauan por consejo à las demas que no dexassen el templo. Para que vean las que án votado la verdadera religion,

Sedulius.

S. Thom. 2.2.q.12. ar.1.

Luca 10.

Ioseph. de bell. Iudaico, lib. 2. capit. 7.

Plutar. in Numa.

gion, y an tomado habito y tocas lo que hazen, y quanto este boluer atras ofende à los diuinos ojos. Pero los que peor lo hazen, son los que dexan la fe como perfidos hereges, merecedores de exemplar castigo, segun en muchos lo à executadô el Señor. Y baste por exemplo, lo q̃ le sucedio á Iuliano Emperador, despues que no solo dexo los habitos de la Religion que professó en Nicomedia, sino la fe Christiana, pues en castigo de tan gran maldad, por mandado de la soberana Virgen, san Mercurio Martyr le tirô vna Saeta y murio diziendo, venci do me às Galileo. Y de vn Conde de Matiscona se refiere, que estando seguro en su palacio, por auer apostatado de la fe, entro vn hombre acauallo en medio el dia, y â vista de todo el pueblo, lo subio à las ancas, y lo arrebatô en el ayre dando gritos y nunca mas parecio. Todo aquesto merecen los apostatas, por hazer como el cueruo de Noe, que boluiendo las espaldas al Arca mysteriosa, no boluio, por donde dize Pierio q̃ es Symbolo del soldado que dexa los Reales, y vandera de su Capitan. Y assi al apostata se le da esta Empresa.

Triparti. 6. cap. 10.

Petrus Cluniacensis, li. de miraculis, c. 10.

Pie. li. 23.





NVNCA barriendo el Cielo
Y el ayre inficionando,
Con larga cola relumbro Cometa,
Sin que al misero suelo
Rapiña sangre y sequedad prometa
Cuidados y temores derramando,
Viuamente mostrando,
Lo que assombra vn tirano
Quando en vn pobre Reyno se señala,
Pues no ay cosa tan mala
Que no se tema de su injusta mano,
Mas es breue su tassa,
Qual de Cometa que tan presto passa.

Cum impius sumpserit principatum gemet populus. Prouer. 29.

NINGVNA cosa puede sucederle à vn Reyno mas infausta que vn Rey y Principe tyrano, que no le gouierna por leyes justas, sino por sus interesses y antojos, que no respecta ningun fuero de justicia, y tropella toda humanidad, que esto es en efecto tyrania. Quiẽ esto haze no es pastor de pueblos, como le llama Homero al buen Rey, sino lobo de sus ouejas. Y de los que dizen con Cessar Caligula, que al que tiene el sumo Imperio todo le es licito. Y quando esto sucede, dize san Chrisostomo, que le seria mejor al Reyno, carecer de Rey, q̃ tenerle deste jaez, porque la falta de Rey se puede suplir por algun tiempo, sin que los subditos reciban detrimẽto, pero con vn tyrano siempre reciben agrauios. Porq̃ la potencia en sus manos es espada en las de vn furioso, como lo dize Ciceron. Por donde à los tales pinta Erasmo por estas palabras. Si buscas la imagen del Principe tirano, pon delante de tus ojos vn Leon, vn Osso, vn Lobo, ò vn Aguila, ò qualquiera otro animal que viue de rapiña, los quales como se sienten sujetos al odio comun de todos los animales, y que todas las gentes les ponen asechanças se retiran à las peñas tajadas, ó se escõden en cueuas, ó buscan soledad, pues mayor es la crueldad de vn tirano, porque enfin los Dragones, los Pardos, los Leones y las demas fieras, no hazen daño ni acometen á los de su especie, sino antes la semejança los pone á todos en paz, mas el tirano siendo hombre executa su furor en hombres, todo es de Erasmo. Y lo que dize q̃ el tirano busca soledad, viene biẽ con lo q̃ dize Pierio que es significado por la Lechuza, porque los tales suelen susurrar denoche y esconder sus pensamientos. Y su crueldad bien consta, no solo en lo que tiranos án hecho

Homerus. in Iliadæ. *Sueton. in Calig. ca. 29.* *Chris. ho. 34. in Epi. ad Hebre.* *Cice. Pro Sestio.* *Eras. li. 3. de institu. Principis.* *Pie. li. 20.*

hecho

hecho derramando ſangre humana por ligeras ocaſiones,como lo hizieron Diomedes, Silla, Neron, Phalaris, y Dioniſio ſino en que por hazerſe ricos y poderoſos, van bebiendo la ſangre de ſus ſubditos tan ſin piedad, que parece que las vidas de todos ſe criaron para la ſuya, ſiendo al reues, pues es verdad aueriguada q̃ el Rey, es para el Reyno, y no el Reyno para el Rey. Los que eſto án conocido tratan de conſeruarlo en juſticia, y no deuexar lo cõ excesſiuos pechos, tiniendo por cierto, q̃ del bien y proſperidad de ſus ſubditos, depende ſu pujãça y gloria. Por donde refiere Diodoro Siculo, de los Reyes Egypcios, que por eſte reſpecto los amauan ſus vaſſallos, mas que á ſus mugeres y hijos, y que ſolo porque en ſus exequias quando morian, ſe cantauan ſus virtudes, ò vicios, viuian con grandiſsima rectitud. Bien entendio Tiberio Ceſar, la manera con que ſe àn de tratar los ſubditos, quando dixo que á las ouejuelas ſe les á de quitar la lana, pero no la vida, y mal lo entendio Roboã quando no ſiguiendo el conſejo de los ancianos, doblò los pechos y alcaualas y perdio, de doze Tribus los diez. Pero vale que los que eſto hazen y quieren Reynar con tirania, lo pagan de contado pues les dize Claudiano, que quien á los otros haze temer viue con mayor temor, baſtante cauſa para hazerlos miſerables pues ellos miſmos ſe dan la pena de ſu delicto, como ſe la daua Dioniſio, q̃ no ſe fiaua del barbero, Maſiniſſa que andaua cercado de Canes y Mitrídates de venenos, y tenian razon para hazerlo porque no ay coſa mas digna de temer que el temor, quando es demaſiado en los ſubditos. Y ſino mireſſe lo que dize Seneca, quando el temor es templado enfrena los animos, pero el continuo y violento y que amenaza con muerte, leuanta los caidos, los eſtimula y perſuade, á que buſquen qualquier remedio, como las fieras ſaluajes, que encerradas en jaulas ſe ſo-

Diodor. Siculus, li. 2. c. 3. & 4.

Xiphilin. Ex Dione.

3. Re. 12.

Claudi. de 4. Honor. Conſulat. libr. 9. Capit. 13.

Senec. lib. de clemẽtia. c. 12.

siegan, pero si vn ginete les acomete con vna lança, tien tan la herida por las mismas armas que temiã. No en vano dixo Iuuenal que al Reyno de Pluton, pocos tiranos baxan con muerte seca y sin sangre, y tanto es esto verdad, que refiere Agustino, que de todos los Romanos Reyes, solos dos, que fueron Numa Pompilio y Ancomarcio, murieron sus muertes. Pues de los Emperadores ya se sabe en lo que pararon, Iulio Cesar Caligula y Neron. Porque se vea el disparate de Dionisio, que dezia tenganme odio con tal que me teman. No ay pues que embidiar à los que desta suerte Reynan, porque es su vida llena de temor y tan breue como la de vn cometa, que aunque haze temblar al mundo con sus rayos se acaba y consume presto. Y assi al tirano se le da este Empresa.

Iuuenalis. Satyr. 10.

Augusti. de ciuitat. li. 13. c. 15.

Ex Erass. de institu. Prinp.





NO veys à Midas con orejas de asno?
Pues quando se las puso Apolo Cinthio,
No obstante que era rico Rey de Frigia
Ya las tenia el Zafio
Por su natural torpe
Quando antepuso à su diuino plectro
De pan las cañas mustias,
Condenando de vn Sabio el buen arbitrio,
Qual suele el necio vulgo.
Reprobar la sentencia
Que da en qualquier negocio la prudencia.

In men-

In mentem nobis veniunt cucumeres: & pepones. Num. 11.

Cicer. in Lelio. TODAS las cosas preclaras y excelentes, son raras, y como ninguna lo es tanto como la Sabiduria, viene à ser tan rara, que á penas halló vn sabio el oraculo de Apolo. Y es ansi que los sabios son los menos, y pues ellos son los que pueden y deuen juzgar, seguir la opiniõ de los muchos no es todas vezes acertado. No es otra cosa vulgo, sino muchedumbre y comunidad, y comun *Actorum. 1.* y no limpio, lo mismo es en las diuinas Letras, y en las humanas vulgar y tenido en poco. Porque las cosas re- *Eras. li. 3. apoth.* ctas, como lo dize Erasmo en sus apothemas, à pocos aplazen, y el vulgo no se rige por razõ, sino por antojos. *Nazian. in Apolo. de sua fuga.* Por tanto le llama el grande Nazianzeno bestia de natu raleza varias, por la incertidumbre y variededad de sus opiniones. Segun lo que dixo Virgilio, diuidese el vulgo incierto en contrarios votos y desseos. Plutharco en sus *Virgil. 2. Eneidos.* politicos, le llama fiera mudable y sospechosa, y en consequencia dizen ambos que es impossible sujetarse à go *Plutharc. in politicis* uierno de buena razon. No en vano Seneca dixo, curados seran nuestros afectos si nos apartamos del comun, *Sene. de vita beata. ca. 1. & 2.* porque siempre pelea contra la razon, el vulgo defensor de sus propios daños, y sucedele lo que en la promocioõ de los Magistrados, conuiene á saber, que despues que en los Comicios, su fauor mudable se à rebuelto à vna y á otra parte, se admira de los mismos Pretores y Consu les que á criado. Lo que vna vez aprueua, otra lo reprue ua, y este es el remate de qualquier juyzio quando se da la sentencia por el parecer de muchos. Y poco despues dize estas palabras. No ay otro argumento mejor para *Cice. Pro- rof. & li. 2. officiorum* ver que vna cosa no es buena que agradar al vulgo. No lo conociò menos Ciceron quando dixo, sin duda que el vulgo pocas cosas juzga, segun la verdad, segun la opi

nion

nion muchas. Y en otro lugar, quien se gouierna por la muchedumbre no se â de contar entre los varones magnanimos. Por donde se refiere de Diogenes, que saliendo de vn teatro, procuraua de romper por mucha gente que entraua, y preguntado porque lo hazia, respōdio que esso pretendia toda su vida, contravenir á la multitud. Y tenia razon, porque es varia, engañadiza y tan ciega, que refiere Eliano, que como Policleto estatuario, vuiesse hecho dos imagenes, vna en publico quitando y poniendo lo que cada vno dezia, y otra de secreto en casa, la sacó vn dia, y aprouando el vulgo la secreta, se reia de la publica, como se vuiesse hecho, segun el parecer de los mismos que la condenauan, y quenta el mismo autor que como Hipomaco maestro de luchar, viesse que vn dicipulo suyo hizo vna treta đ que se admiró el pueblo, le hirio, y le dixo, que pues le alabaua el vulgo, no auia hecho cosa de artificio. Laercio dize de Antistenes Filosofo, que diziendole que todos le alabauan, dixo pues q̃ mal ê hecho yo? Y Plutarco de Phocion, que como orãdo en publico, aclamasse todo el pueblo, dixo ay desdichano de mi sin duda que alguna palabra se me à desmãdado. Y esto de engañarse el vulgo no fuera de tanto inconueniente, sino tuuiera otros resabios, y es que como bestia en fin fiera y desbocada, sin esperar freno de razon, derriba y a derribado personas de su silla, que merecian gouernar el mundo. Licurgo, siendo tan vtil á su republica fue perseguido de la muchedumbre. Solon passò su vejez en Cipro, Phocion, Aristides, y Temistocles, fueron excluidos de su patria por votos del populazo. Y no es mucho pues Moysen fue perseguido del vulgo de sus gentes, quando hizieron motin en el desierto, y dixeron que el Maná les enfadaua, que este es el juyzio del vulgo, anteponer los ajos y cebollas de Egypto al Maná del Cielo y agradarse de lo peor. Y como en todo

Laer. li. 6. de Dioge.

Elian. de var. histo. li. 14. c. 8.

Idem li. 2. capit. 6.

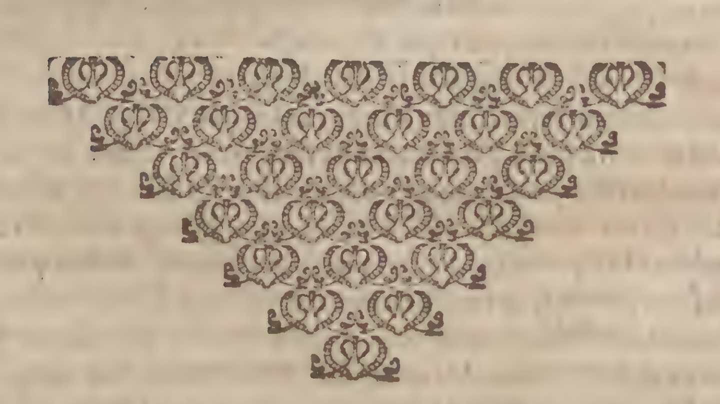
Laerti. de Anstene.

Plu. Apot. Regum.

Ex Vale. li. 5. ca. 3.

do quiere dar su sentencia y parecer, lo tiene tan bueno, que al soberuio lo juzga por magnanimo, al parlero, por festiuo, y al hipocrita por vn Angel. Todo contra lo que dicta la prudencia. Por esto pues al vulgo se le apropia la figura de Midas, en razon de lo que dizen los fabulistas, y es que haziendo apuesta el dios Pan, que tañia ciertas flautas, pastoriles, y el dios Apolo, que tañia en su dorada Citara canciones Celestiales, se enojó Midas, porque el juez que era el dios de vn monte, dio la sentencia en fauor de Apolo, y pareciole injusta por que á sus orejas le auia parecido mejor la musica de Pan. Y assi Apolo se las puso de asno, como las tiene en efecto el vulgo, preferiendo lo baxo y soez, á lo celestial y diuino, y dando el mejor lugar al mas ruyn. Y assi al vulgo se le da esta Empresa.

Ouidi. lib. 11. Meta. Fabul. 4.





QVIEN este tiro brabo
No dira ser bastante
Para batir vn muro de diamante,
Y esta impedido por vn breue clauo
Bien ansi viendo à vn gran señor triunfante,
Quien no dira que de plazer no cabe
Y en medio de sus glorias,
Regalos, fiestas, triunfos, y victorias,
No le falta vn disgusto
Que en medio el gusto, el coraçon le claue.

Ego sepiam viam tuam spinis. Osea.2.

Horatius, li.3. carm. Ode 24. Felix per omnia nullus.

QVANDO no fuera verdad, lo que dize Horacio que al rico y poderoso, nunca dexa de faltarle algo, y lo que los Griegos trayan en prouerbio, que ninguno es en todas las cosas venturoso, basta la experiēcia, pues los que mas lo son al parecer, sin darles tormento confessaran, que les falta mucho para serlo, porque nūca tienen el coraçon tan sossegado, que no les este sacādo los ojos, ò por algun bien que les falta, ò por algun mal que les sobra. Y alguna vez de manera, que quando le siruen los pajes les adorna el oro la mesa, y les abriga el recamado pauellon, sospiran baxò de los dorados techos, y querrian trocar su suerte, con la de vn pastorcillo humilde, que con su pellico y rabel esta mas hueco, que el Rey con sus alcaualas. Bien lo significo aquesto Seneca el sobrino del grande, quando dixo, suele el terron mas blando que la grana de tyro, dar sin temor los sueños, la purpura causa noches veladoras, ó si se descubriessen los pechos de los ricos, y se veria de quantos temores, los tiene cercados la prospera fortuna. Por ventura tomó esta sentencia de su famoso tio, quando dixo dame credito à lo que digo, mas feliz es aquel á quien falta la fortuna, que aquien sobra, porque todos los bienes, que cō engañosa imagen deleytan dinero, Dignidad, Potencia y las demas cosas de que la humana ceguedad se assombra, con trabajo se ganan, con temor se posseen, y cō embidia se miran. Y si Luciano dixo algo bueno fue dezir, q̃ los ricos y poderosos del mundo son como estatuas de dioses hermosamente labradas, porque quien viere à vn Iupiter hecho de oro, con su rayo, à Neptuno con su Tridente, y à Marte con su lança, dira que tienen la grādeza y Magestad que representan, y mirados en lo interior,

Senec. in Her. Eteo.

Senec. de Consol. capit.28.

Lucian. in Gallo.

rior, todo es estopho, madera y clauos, y que ansi son los poderosos de la tierra, que en la figura exterior resplandecen á los ojos, y no tienen otra cosa en los pechos sino temores y sobresaltos. Vio Damocles al Rey Dionisio con tanto aparato de riquezas, que le juzgó por el mas feliz de los hombres, y fue necessario que Dionisio le pusiesse en su mesa, representando su persona, colgandole encima vna espada de vn delicado hilo, para que por aquel disgusto y temor, sacasse el que passaua de ordinario en sus vanquetes y saraos, de que le auian de matar sus enemigos. No menos le passó á Ionadab, que siendo grande amigo de Amon, se admiró de verle descolorido y flaco, por donde le dixo, porque assi te consumes hijo de Rey? pareciendole que no tenia para que, siendo Principe y señor. Pues ya quien dixera que Aman, no estaua lleno de gloria, con la priuança del Rey Assuero, y le priuaua de gusto, solo el saber que Mardocheo, vn Hebreo pobre no le quitaua el bonete como el quisiera, como ay muchos deste humor que solo deste achaque enferman. No en vano dize san Ambrosio, que de la vida humana es viua imagen la rosa, que luego q̃ nace la cercan espinas. La resolucion deste negocio es, q̃ á jurado el mundo de no dar renta sin pension, y de andar siempre en los regalos despoluoreando hiel y acibar. Para significar esse punto los Romanos, como lo refiere Macrobio, fingieron dos diosas, la vna que dezian Angeronia nombre de tristeza y melancolia, y la otra Volupia, nombre de deleyte y gusto, con esta ordẽ que en el templo de Volupia, ponian la estatua de Angeronia, y sino era en el templo de Angeronia, no le sacrificauan â Volupia, dando à entender que no ay alegria sin tristeza, ni riq̃za sin temores. Pero como estos en los ricos anden tan dissimulados, y no se les pueda ver el pecho, parecen á quien los mira en tanta gloria vẽturosos,

Cice. li. 5. Tusculanarum quaest.

2. Reg 13.

Ester. 3.

Ambros. li. 3. exam. capit. 11.

Macrob. li. 1. Satu.

pero aunque mayor la tengan, no es posible que dexen de andar colgados de los ojos, en especial sino andan cõcertados con Dios, que esto solo basta para traerles desabridos. Porque ansi como si el braço esta desunido y descõcertado del ombro, no puede dexar de andar desabrido y doloroso, miẽtras no buelue á su encaje, por mas q̃ le põgan vendas de seda, y mangas de brocado, dessa manera siendo como es nuestro ombro soberano Dios, en cuyo centro y encaje consiste nuestra dulce quietud, por el mismo caso que los braços de la republica, que son los ricos y poderosos, no anden con el vnidos y conformes, aunque los cubran de oro y purpura no pueden dexar de andar melancolicos y tristes, por ellos dize el Sabio no se vera sin dolores el coraçon del iniquo. Y á los tales amenaza el Señor que á de cercar de espinas sus caminos, y pretensiones. Pusose este pensamiento en vn tiro de bronze clauado por el fogon, q̃ quien no sabe el secreto dira que puede batir los montes y no es de alguna vtilidad. Y asi al rico descontento se [illegible] le da esta Empresa.

Ecclesias. 3.

Osea. 1.



PARA hazerſe el rio caudaloſo
No ay inmundicias à que no ſe abaxe,
Recibira el arroyo cenagoſo,
Y al vil eſtiercol le dara paſſaje,
Deſta ſuerte ſe trata el ambicioſo
Que à trueco de vn rendido vaſſallaje
Recibira conſigo,
Qualquier infame por eſtrecho amigo:
Y porque le acompañe el pueblo todo
Barrera humilde con la boca el lodo.

Quis me constituat iudicem vt ad me veniant omnes.
2. Regum 15.

COMO al vicio se le dio por salsa el deleyte, fue necessario que la virtud tuuiesse la suya. Pues siendo como es de suyo ardua y dificil, nadie le siruiera, sino fuera con la esperança de algun premio. Y aunque el del cielo bastara, proueyose en el interin de la honra, cõ que acuden los buenos à la virtud. Y porque ninguno se descuydasse, le imprimiò naturaleza vn apetito della tã vehemente, que no ay suerte tan abatida y humilde, como lo dize Valerio Maximo, á quien no le pique la dulçura del honor. Porque enfin es cosa rica, ser señalado con el dedo, y que digan aquel es, como lo dize Persio. Sin duda que este desseo es el que con tantos à hecho que con injustos medios lo pretendan y que rebueluan el mundo, con fin de gozar de estima y alabanças vanas, que este fue el objecto que tuuo Alexandro, Ponpeyo, Cesar y Mario, como lo dize Seneca y no alguna justa pretension. Y lo que peor es q̃ no à reseruado esta passiõ á los que professan desprecio y humildad. Chrisostomo en figura de vn grande incendio que abrasa vn poderoso Alcaçar, se lamenta que el fuego de la ambicion tenia ocupado en su tiempo casi todo el edificio de la Iglesia, porque se pretendian ya las dignidades por dinero y negociacion, pero lo que mas admira en este vicio es, los medios tan varios que toman los ambiciosos para ganar honor. Quien creyera que siendo como lo es, premio de la virtud, la quieran algunos arrebatar con el vicio. Y en esta quenta podra entrar Pausanias, como lo refiere Iustino, que preguntãdo á Hermoclas, de que suerte podria esclarecer su fama, le dixo que matando à vn señalado varon, y ansi lo hizo que matò à Filipo padre

Vale. li. 8. capit. 1.
Persius Satyra 1.
Sene. Epistol. 95.
Chriso. ho. 1. in Epist. ad Hab. 1.
Iustin. li. 9.

dre de Alexandro Magno. Y con el podra yr Herostrato, cuyo nombre aunque no lo merecia escriuio Teopompo, que solo por afamarse quemó el famoso templo de Diana. Pero mas hizo quien se mató como lo hizo Empedocles, que se arrojò en el fuego de Etna, solo porque se dixesse que auia bolado al cielo. Caro comprauan estos la honrra, y no menos los que la pretenden del vulgo, con seruirle de rodillas, á trueco de que le sirua de bonete. Blondo refiere, de la manera que los Candidatos pretendian los Magistrados en Roma, con vestiduras blancas, y alguna vez para suplicar con mas humildad, sin la tunica intérior pidiendo à todos las manos. Y aun refiere Ciceron, que alguna vez se postrauan por el suelo à todos. Y ansi dize en sus oficios, que es cosa miserable la ambicion. Por donde vino à dezir el diuino Ambrosio. La gracia popular tiene vn ordinario peligro, y es que el ambicioso, para mandar á los otros primero sirue y se inclina y para venir à ser venerado, primero da veneracion. Pero atrueco de salir con su intento todo lo sufre el ambicioso. Y no lo hazen menos los que con solo ser singulares en sus cosas pretenden estima, como los Lacedemonios, à quien reprehende Aristoteles, porque con el desprecio del vestido querian señalarse entre los Griegos, y deste vando son los herejes, que solo por ganar fama con vna singular opinion, quieren desuiarse del comun de la Iglesia, como lo dize Agustino. Que mas sinó que ay quien despreciando el honor lo pretenda. Valerio Maximo dize, que muchos án escrito en su desprecio, y es solo por ser honrados y que lo que diminuyen por su professsion, lo alcancen cō la memoria que dessean. Tiran estos à traicion, pues pareciendo que huyen del honor le buscan, y por ser tenidos por humildes no ay bajeza que no acometan. Como lo hazia Diogenes Scinico en su tiempo que andaua

Teopōpus. *Hora. li. de arte poeti-ca.* *Blo. li. 3. de Roma triū phante.* *Cicer. pro Plancio & li. 1. officio.* *Ambros. li. 3. super Lucam.* *Aristotel. 4. eticorū.* *Augusti. de vtilita te credēdi. capit. 1.* *Valerius, li. 8. ca. 15.*

Laertij. de Diogene. desnudo y se trataua como vn perro, solo por vn vano aplauso de ser tenido por el mejor de los Filosofos. Pero los que mas alto tiran, y afectan algun mando y señorio, toman otro medio que es acaudillar gente que los estime y acompañe, sea la que fuere, que â trueco de ver se venerados no reparan en sus costumbres. Desta quadrilla fue Catilina, que no dexo sicario, ni homicida que no traxesse à su lado para inquietar â Roma, y para conquistar el Oriente el Tamborlan, traya en su compañia, todos los ladrones de Asia, y no hizo menos Absalon, quando aspiró al Reyno de Israel, pues recogio toda la morralla y hez de la republica. Porque esto tiene el Ambicioso, que con tal que crezca su honor y se dilate su fama, no ay baxeza que no abrace, como lo haze el rio que se vale de los arroyos viles, y no desecha vasura para hazerse caudaloso. Y assi al ambicioso se le da esta empresa.

Ex Salust.

Paulo Iouio.

2. Reg. 15.





QVE parte muerta, y parte este encendida
Causa en la mecha humo tan horrible
Que à peligroso vomito combida
Y à qualquiera narizes insufrible.
Por esto fue la Pharisaica vida
Y lo es à Christo tan aborrecible
Porque, ni en vicio, ni en virtud se apura
Y el mal que no se entiende, mal se cura.

Vt quid claudicatis in duas partes? 3. Reg. 18.

QVIEN dize hypocresia dize doblez, pues no es otra cosa, sino vna simulacion y fingimiento, cõ que vna persona, muestra vna cosa en lo exterior tan diferẽte de lo interior, quanto lo es el cielo de la tierra. Negocio bien ageno de la simplicidad Christiana que tanto encomendó el Señor, y tan ageno que tiene dicho que pueden doblar por los que tienen el coraçon doblado. Qual es q̃ tienen los hypocritas, vsando de doblez es falsos, y texendo tela de diferentes hilos. Sin duda q̃ aquesto fue lo que quiso el Señor significar quando mandò que ninguno se vistiesse de lana, y lino juntamente, que no arasse con buey y asno, y que no sembrasse juntas semillas diferẽtes. Como Dios es vn acto simplissimo, por estremo es amigo de la senzillez, contra la qual pelean los hypocritas, de manera, que dellos dize san Gregorio que por defuera guardan lo que por dedentro impugnan, y en otro lugar, que la vida del hypocrita no es mas que vna fantastica vision, que en lo exterior muestra lo que no tiene en lo interior, de manera que haze mezcla de cosas tan diferentes como es imagen y verdad, espiritu, y carne, vicio y virtud. Por los tales se puede dezir lo que dixo Elias à los que adorauan â Baal, para que coxqueays à vna y otra parte, porque los hypocritas quieren hazer â dos manos, lo qual es genero de traycion. Pues como los fingidos y astutos, prouocan la ira del Señor, como lo dize Iob, prouocaron los Phariseos la de Christo, de suerte que quando les dio cierto vexamen, por san Mateo, les dixo que eran como vnos sepulcros blanqueados, que defuera son bellos y hermosos, y dentro estan llenos de suziedad y corrupcion, lo qual viuamente asienta en los hypocritas, y como sepulcros en

Mat. 10.
Eccles. 2. Væ duplici cordæ
Deut. 22.
Grego. 20. moral. ca. 28. & lib. 15. cap. 29.
Iob. 36.
Mat. 23.

nsi

sin dan al cielo mal olor. Y la causa segun lo apunta Teo filato, sobre el llamar Christo nuestro bien á la hypocresia leuadura que altera y corrompe la massa, es porque ansi como por estar destemplados el calor y humedad, se causa la corrupcion en las cosas naturales, y de la corrupcion, el mal olor, desta suerte, por destemplarse, en los hypocritas las obras exteriores con la intencion que deue tirar a Dios, y no guardar la deuida proporcion, vienen á oler tan mal y á ser á Dios y à sus Angeles pesados y enfadosos. Pues como este vicio se halle mas de ordinario en las personas que tienen ó se toman oficio de corregir y enseñar, se puso este pensamiento en la vela, ô linterna, Symbolo del predicador, como lo dize Pierio, la qual sino esta de todo punto encendida, ó apagada, por tener mezcla de luz y tinieblas, viène à dar tan malo y tan pestifero humo, que se dize por cosa cierta que haze abortar à las preñadas. Significacion viua de lo que haze vn hypocrita, quando se descubre, no pudiendo durar mucho en su ficion, porque como dize Iob, no dura sino vn punto el gozo del hypocrita, y es que las almas que à su exemplo, començauan â concebir buenos desseos, los obortan y pierden quando echan de ver en sus malas mañas. Y ansi los tales por marauilla hazen en la Iglesia solidos y verdaderos fructos. Porque, como dize san Gregorio, los hypocritas mientras que â otros quieren dar luz para si son obscuros, porque imitan la luz de los santos, pero no el ardor. Pues si carecen de ardor, mal pueden encender. Por este respecto los llama Isayas auestruzes, segun Eucherio, porque los significan con grande propiedad, porque demas, de que con mucha carne tienen grandes y gallardas plumas, y amagando el buelo no se leuantan de la tierra, ponen hueuos y no tienen calor para empollarlos y assi se los dexan al benefinecio del sol, segun lo hazen los hy-

Teophil. in 12. Luca.

Pie. li. 46.

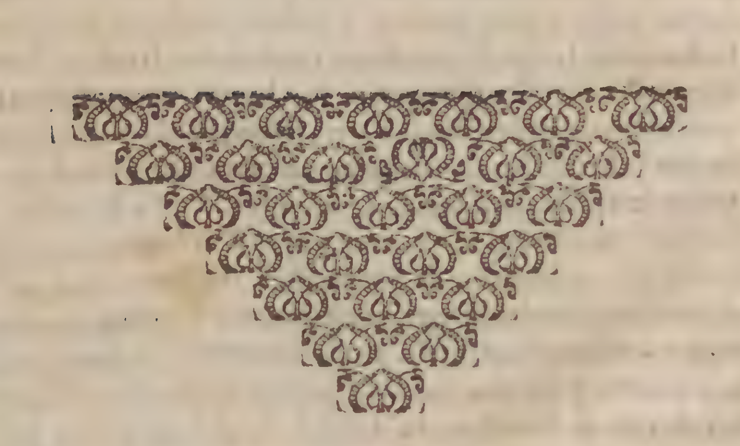
Iob. 26.

Greg. li. 4. mor. ca. 15.

Eucheri. in Isaiam. 34.

Ex Greg. li. 13. mor. capit. 6.

hypocritas, que por faltarles el calor viuifico de la Christiana caridad, aunque comiēçan á dar fruto no llegan á colmo las crias de su enseñança. Tiniendo pues el hypocrita solo vn poco de luz exterior, y no ardor bastante para hazer illustres y gloriosos efectos, bien se apropia con la mecha rezien apagada, que por estar entre luz y tinieblas, de mas de ser inutil, causa mal olor, como lo causauan á Christo los Phariseos. Y asi al hypocrita se le da esta Empresa.





POR ser de industria, y de valor dotado.
Y porque haze al Cielo reuerencia
Mas formidable, y sobre todo armado,
Mal tiene vn Elefante resistencia
Libre nos Dios de ingenio pertrechado,
De falsa religion, letras potencia,
Porque si contra Dios guerra mantiene
Tanto peor quanto mas armas tiene.

Sagitta

Sagittæ potentis acutæ. Psalm. 119.

LAS letras sino estan fundadas en grande fe, y en profunda humildad, muchas vezes son causa de muchos y diuersos males. Si al glorioso Augustino no le vuiera hecho Dios de nuestro vando, grãde enemigo fuera de la Iglesia, y grande daño le vuiera hecho, con sus letras, ingenio, y autoridad. Pues quando era Manicheo deziã del los Catolicos, de la logica de Augustino libranos Señor. La ciencia sin este apoyo realmẽte hincha, como lo dize el Apostol, y por estar tan hinchado Arrio, y tan lleno de ayre segun su nombre, rompio con la fe y religiõ Christiana, solo porque le parecio que merecia vna Mitra y no se la dieron, segun lo refiere Augustino. De Achacio refiere Eusebio, y de Aecio, Sozomeno, que por ser agudos y bien hablados, dexando la fe la persiguierõ terriblemẽte cõ las armas de su eloquẽcia. No es peq̃ño azar este de los ingenios agudos y cargados d̃ ciẽcia, ver que por marauilla se dan a la perfeccion, la qual abraçan con mas promptitud y facilidad los simples idiotas, segun lo lloró vn tiempo Augustino quando oyendo las vidas de los Heremitas de Tebaida, dixo leuantanse los indoctos, y arrebatã el Cielo, y nosotros cõ nuestras doctrinas nos quedamos embueltos en la carne, y en sangre. De Arsenio refiere Surio, que siendo docto, y tanto que fue llamado de Teodosio, para que fuesse ayo de sus hijos, dezia que con sus letras no auia llegado à la ignorancia, de vn humilde Monje, y que preguntado de Euagrio Varon insigne en letras, porque de ordinario los rudos y simples suelen ser mas virtuosos, respondio, que porque el tiempo que gastauan los Letrados en saber la difinicion de la virtud, lo gastauan los idiotas en exercitarla. Porque como dize Luis Viues, mejor sabe pintar,

1. Cor. 8.

Augus. li. de heresib. capit. 53.
Euse. li. 5. capit. 34.
Sozomen. li. 4. c. 22.
Aug. li. 8. confe. c. 8.

Sur. to. 4.

pintar, quien con el pinzel exercita el arte, que quien da solamente los preceptos. Y que las letras sin humildad ayan ſido la principal ocaſion en nueſtros tiempos de la perdicion de las Alemanias, confieſſalo Stapletono como teſtigo propinquo, diziendo que por ſer los Scientificos Alemanes ſoberbios, por confiar en ſus letras, por no querer oyr ſermones, ganar indulgencias, y exercitarſe en oficios de piedad, ſe perdieron. De manera que para hazer mal y daño grande ocaſiõ ay en las letras ſin Dios. La potencia y riquezas tambien ſino las acompaña virtud, no ſon menos poderoſas para lleuarſe los coraçones. Y baſta por exemplo lo que ſe dize del antichriſto, y es que derramando dineros trabucara el mundo. Pues ya el titulo de la Religion es tan poderoſo, quanto ſe vio en lo que hizieron los hijos de Iſrael, pues luego que Geroboan leuãtó los bezerrillos, y les dixo que eran los dioſes que los auian ſacado del poder de Pharaon, no ſolo los adoraron, ſino que en ſeruicio ſuyo los padres ſacrificauan á ſus hijos. Y ſi eſto paſsò en Samaria, no paſsò menos en Ieruſalem, donde porque los ſeñores Phariſeos dixeron al pueblo que era punto de ſantidad, que ſe ofrecieſſen dones al templo, como quiera que fueſſe, vinieron los hijos á ſacrificar à ſus padres, matandolos de hambre por acudir à ſus tradiciones. Pues ſi las letras de por ſi ſon poderoſas, las riquezas y el titulo de la ſantidad y religion, quando concurriere jũto en vn ſupueſto que no ſea de veras Catolico, grandemente ſe á de temer, y pedirle al Señor que no nos de tales enemigos, como lo fueron antiguamente vn Arrio Presbitero de Alexandria, vn Paolo Obiſpo de Samoſata, y vn Neſtorio Arçobiſpo de Conſtantinopla, y en nueſtros tiempos vn Caroloſtadio, vn Caluino, vn Melancton, los quales por vſar deſtas armas, ſer ingenioſos, profeſſar letras, tener potencia y fauor de principes, y lleuar delãte

Ludoui. Viues in ſuo Satelicio.

Stapleton. li. 1. prõptuarÿ mor. Dominica 12 poſt pẽtecoſtem.

Antoni. 4. p. Theol. ſumma ti. 13. ca. 4. §. 3.

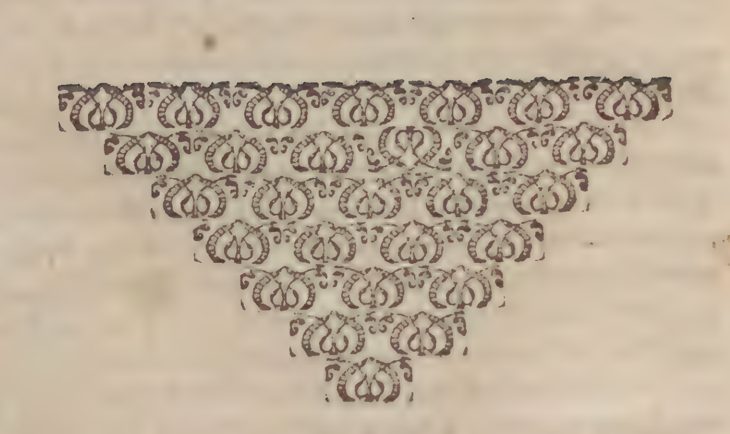
3. Reg. 12. 4. Re. 13. & 21. & 2. Parali. 28.

Mat. 15.

De Arrio. Socrat. 1. capit. 1. de Paulo. Euſeb. li. 7. cap. 4.

titulo

De Nesto. Socrates. lib. 17. capit. 29. titulo de nueua religion, àn hecho tantos daños en la Iglesia. Pusose este pensamiento en el Elephante, que quando es enemigo en la batalla es de temer, ansi porque es poderoso y fuerte, como porque es capaz de disciplina, y vltimamente porque es animal religioso, *Plin. li. 8. capit. 1.* como lo dize Plinio, y ansi puede hazer mucho mal, y viene bien para significar estas partes en vn sujeto soberbio, ver que parece que esta hinchado segun su natural composicion. Y assi al poderoso para el mal se le da esta Empresa.





POR milagro se escriue
De la naturaleza
Que fria en medio del ardiente fuego,
La Salamandria viue,
Y tiene su braueza,
Por aura dulce y regalado fuego.
Pues yo dare al mas ciego
Milagro mas patente,
Y es, que entre tanto bien qual Dios le aplica,
Con mano larga y rica.
Que todo es fuego de su amor ardiente
Se sienta vn obstinado
Mas frio que la nieue y mas elado.

Refrigefcet caritas multorum. *Mat.24.*

CON grãde verdad fe dize q̃ Dios ciega y endurece à vn pecador, como lo determina fanto Tomas, no porque le ponga difpoficiones para efte efecto, fino por que no le da los auxilios particulares y extraordinarios, con q̃ fabe q̃ fe à de mollificar fu coraçõ, y digo extraordinarios, porq̃ los generales y fuficiẽtes, cõ q̃ fi quifieffe podria cõuertirfe á el no los niega ni negara jamas. Por donde vino á dezir Teophilato, que entõces fe dize que el pecador fe endurece, quando le pone al fol de juſticia impedimiento de culpas, paraque no entren los rayos, de fu luz por las vẽtanas del alma. Y por fer tantas las de fu pueblo le pide Ifaias al Señor que le ciegue el coraçõ y le agraue las orejas, porque ya lo merecian fus defafueros. Y dize primero cegar que enfordecer, porque de eftar ciego y añeblado el entendimiento, por la fuftracion y aufencia, de los diuinos influxos, viene acerrarfe en la voluntad la oreja de la obediencia, y quando à efte trance llega Dios con vn alma, ó es por alguna grande ingratitud; tras auer recibido particular luz de fu mano, por donde dize el Apoftol, que es impofsible boluer à la primera gracia que perdio, fegun explica efte paffo Salazar por fer tan dificil fu conuerfion. O es por auer cõtraydo tan mal habito de pecar, q̃ efta ya co mo infenfible à los diuinos toques, y à pecadores, defta fuerte les dize el Profeta Ieremias, curamos a Babilonia y no â fanado, dexemofla que es el genero de mayor caftigo y açote con que la pudo amenazar, y no es mucho que los defafucie el Profeta, porque como dize Hypocrates, quando vn doliente no fiente en el cuer po, mayor mal tiene en el alma, y fegun efto quien no fiente las heridas de fu conciencia, ni del cielo los caftigos

S. Thom. 1.2.q.79. artic.3.
Teophila. in 12. Ioã.
Ifaia 6.
Salazar. difcur.18. capit.3.
Ad.Hebr. 6.
Ierem.51.
Hypocrat. lib.2. Aphorif. 9.capit.6.

gos ò fauores, grãdissimo mal tiene interior, como tam bien lo es dexar Dios á vn pecador en ceguedad tan grã de, que de las cosas que le auian de ser motiuo para salir de la culpa, toma ocasion para esforçarla mas y dar mayor golpe al clauo de su obstinacion, y porque esto conste por exemplos, mirese lo que le pasò à Pharaon, cuyo coraçon se repite en el Exodo, que Dios lo auia de endurecer como en efecto lo hizo, dexandole tan ciego que siendo tantos y tan prodigiosos castigos, de suyo poderosos para que dexasse la presa de su culpa, pues á este blanco tirauan, no solo no lo hizo, sino que cada dia se ponia mas rebelde y pertinaz. Que mayor ceguedad que la de Ieroboan, pues viendo à los ojos, que à la voz de Semeya se auia hecho pieças el altar, en que el Rey adoraua sus bezerros, se estuuo entero y perseuerò en su maldad. Y no hizo menos Sedechias, pues viendo ya su pueblo preso en Babilonia, y que aun se andaua Dios esgrimiendo la espada de su justicia, no solo no se rindio, sino que de nueuo començo á romper el yugo y las coyundas de su ley. Pero porque los castigos no parece que tienẽ tanta fuerça para mollificar los pechos, como los regalos y fauores, quiso Dios con su pueblo, tentar el camino de la piedad, y quando mas frio y endurecido estaua, vino al mundo lleno de misericordias. Bien significaua este pensamiento la figura en que le aparecio á Ezechiel, que estando de medio arriba como de fuego se ardia mas por los pies, significando que en la postrera edad que es la del Euangelio, se auia de arder su Iglesia en llamas amorosas, como en efecto hizo el Señor que ardiesse quando baxó el dia de Pentecostes toda la esfera del fuego de su caridad. Pero como el fuego obra segun la disposicion de la materia, vemos que derrite al oro y endurece al barro. Bien se vio aquesto en la Madalena, que se derritio à este fuego, porque auia de

Exod. 10. & 11.

3. Reg. 13.

Esdras 3. capit. 1.

Ezech. 8.

Ex Hiero. quaest. 1. Ad Hedibiam Ex offi. in vas trãsla ta gloria.

Ad Rom. 9. aliud in cõtumelia. ser vaso de gloria, y se endurecio Iudas porque auia de ser vaso de contumelia y deshonor, segun lo hazen sus imitadores, que en medio de tanto fuego como ay en la Iglesia se endurecen y resfrian, y sino diganme que son todas las obras de Christo, sino fuego, y que los exemplos de los santos sino brasas de fuego, y que tanta predicacion, sino relampagos y rayos de fuego, pues ya si á tanto fuego exterior, se añaden las inspiraciones interiores, que nunca dexan de soplar al coraçon, realmente esta vna alma metida en vna fragua de fuego de amor de *Pier. li. 16.* Dios. Y sino se enciende sera por su grande y excessiua frialdad, bien semejante à la de la Salamandria, de quien se dize que se sustenta en el fuego sin lesion. Y assi al obstinado se le da esta Empresa.

TERCERA PARTE DE LAS EMPRESAS ESPIRITVALES, y Morales, en que el Autor prosigue la explicacion de la primera, contra la secta de los Agapetas, y alumbrados.

Capitulo primero, en que el Autor declara su intento.



DENDE que tome la pluma para escreuir estas Empresas, fue mi principal intento, la explicacion de la primera que remiti á este lugar, por no exceder la medida de las demas, y el orden que àn seguido, los que las án recogido y explicado en nuestros tiempos. Ya dixe quando la comence á explicar, quien fuesse significado por el sol, que se pone en aquella Empresa, y quien por la viña, restaua saber quien son significados por las Zorras, que las suelen contaminar y destruyr. Y aunque dixe en el Prologo, que por ellas queria significar solamente. cierto genero de hypocritas que en nuestra España se llaman alumbrados, pero como esta Empresa se dedique à la santa y general Inquisicion, y en los edictos generales que se leen de la

Fe, no solo se haga mēcion de la secta de los alumbrādos, sino tambien de otras sectas, errores y abusos, cōtra nuestra religion, me â parecido tratar tambien de otras sectas y apostasias, conuiene â saber, de los judaizantes, y sarracinos, los quales recibido el santo baptismo, se bueluen en todo, ò en parte â su infidelidad. Porque estos como se anden entre nosotros, y juntamēte con los agapetas y alūbrados, con especie de hipocresia hagan daño en esta viña del Señor, con mas propiedad se comparan con las zorras, q̃ otros quales quier herejes ò sectarios, q̃ descubiertamente dañan.

Y assi pienso hazer tres discursos con el fauor del cielo, contra estos tres generos de zorras, lo que de aqui puede resultar, es bien comun y doctrina de importancia, particularissimamente para los q̃ tienen viñas á cargo, quiero dezir gouierno y administracion. Porq̃ por el primer discurso, se sabra quiē son los verdaderos agapetas y alūbrados, para que sean conocidos y no dañen, negocio que muchos lo ignoran. Por ocasion del segundo que hare contra los judaizantes, se sabra en particular, la razon que ay para que contra sus decendientes, se ayan hecho tantos estatutos en España, y por ocasion del tercero se sabra tābien, porq̃ permite el Señor, que tras tantas jornadas como se án perdido en la cōquista de la tierra santa, este el dia de oy en poder de los sarracinos, los daños grandes q̃ án hecho en España, y la razon que tuuieron los catolicos Reyes, Don Fernando, y Doña Isabel, para expeler, à los vnos y â los otros, y fundar en estos Reynos la santa Inquisicion. Sujetos eran estos, dignos de otro mayor ingenio y caudal que el mio; pero hare lo que pudiere, confiado en el fauor del Señor, que suele acudir à los humildes.

Bien se q̃ podra dezir alguno, q̃ son largos discursos estos para la explicaciō de vna sola Empresa, pero en esto no hago yo cosa nueua, pues entre los italianos q̃ tienē la prima en este arte, no faltò quiē para explicar vna Empresa, q̃ hizo en loor del grā Maestre de Malta, y de su nobilissima religō, hiziesse vn libro entero dādole â vn sol con vn cerco, varias y elegātes explicaciones.

Iacomo Bosio, corona del Cauallier Hierosomilitano.

Començaremos pues, por la secta de los agapetas y alūbrados, cuya infeciō noà dexado, d̃ picar en nr̃a España, en diferētes tiēpos y lugares, los quales de secreto àn hecho, no pequeños daños, y vuierā sido sin cōparacion mayores, y por vētura irreparables, si los santissimos cēsores, y zelosissimos padres d̃ nr̃a religiō, no vuierā acudido al remedio. Y aunq̃ por su singular vigilācia, y ardētissimo cuidado, se puede creer q̃ en España se â extirpado la secta destas antiguas zorras, no dexara de ser de importācia, descubrir sus mañas y astucias, para si en algū tiēpo resucitarē, saber d̃ la manera con q̃ ân de ser conocidas, y caçadas.

Y porq̃ tratādo desta materia, nos á de ser forçoso poner algunos casos q̃ entre gēte espiritual án sucedido dignos de memoria y de dolor, y alguno reparare ser aqueste incōueniēte sepa q̃ no es sino muy vtil à los fieles, y aū de importācia para los q̃ no lo son, cōuiene á saber q̃ en escrito, se redarguiā las caidas d̃ las personas religiosas, por lamētables que seā, lo vno para la humiliaciō de vnos y cautela de otros, y lo otro porq̃ los hereges, y enemigos nr̃os no nos dē cō ellas en los ojos, viēdo q̃ no se repruevā, ó q̃ se dissimulā y encubrē. Demas de q̃ quādo se passā en silencio, dā sospecha de mayor fealdad de la q̃ tuuierō. Y si esto no fuera de vtilidad, no lo vuierā hecho mil do

tores graues, y eruditos, como fuerõ, Sophronio, Casiano, los Pedros, el vno el Cluniacense y, el otro el de Damian, S. Antonino, Laurẽcio Surio, y el grã Baronio, los quales hinchierõ sus obras de exẽplos semejãtes, para q̃ por ellos se viesse la fragilidad humana, ô la diuina misericordia, ò justicia, no reparãdo tãpoco en q̃ escreuir cõtra errores ò abusos, podria ser ocasiõ de q̃ algunos aprẽdan lo q̃ no saben. Razon q̃ podria correr quãdo el abuso, ò el error se pusiesse desnudo, y solo, pero quãdo al pie se pone su cẽsura y cõfutaciõ como se haze en las cõtrouersias, y disputas cõtra herejes, no es negocio prohibido, sino puesto en pratica, por personas de tã grãde autoridad como fueron, Epiphanio, Irineo, Teodoreto, Geronimo y Agustino, los quales descubrierõ las entrañas, à todas las hereticas inuẽciones. Verdad es, q̃ escriuir en lẽgua vulgar y en forma, las controuersias y disputas q̃ se àn tenido contra los hereges de nr̃o tiẽpo, prohibido esta por algunos, particulares respectos, pero quãdo los errores, ô abusos de alguna secta, se án esparzido por el vulgo, y cõuiene q̃ se reparẽ, como se podran aplicar las medicinas, sino se descubrẽ las llagas? Negocio tã necessario, q̃ auiẽdo el clarissimo Agustino escrito contra los manicheos, hereges de su tiẽpo, en estilo muy leuãntado, y aduertido de sus amigos que no hazia su doctrina el efecto que pudiera, por no allanar el lenguage, de manera que los imperitos lo entendieran, vino á dezir las palabras que se siguen.

Augustin. de Genesi, cõtra Manicheos, li. 1. capit. 1.

Plazido me â el parecer de ciertos Catolicos, que siendo eruditos y enseñados, en las liberales diciplinas, como huuiessen leydo los Libros, que sacamos à luz contra los Manicheos vieron, que los imperitos, ó no los entiendan, ô con

ò cõ grande dificultad, y amonestaronme con grande beneuolencia, que no me desuiasse de la vulgar y comũ manera de hablar, si pretendia expeller herrores tan perniciosos, de los animos delos Imperitos y necios. Porq̃ el estilo vsado y simple, los doctos tãbien lo entienden, y el sublime y alto, no lo entienden los indoctos. Todo es de Agustino, significando, que en ocasiones semejantes, conuiene alguna vez hablar en lengua, que la entiendan todos, y si con esto alguno bebiere el veneno sin aprouecharse del antidoto, culpa suya sera, y no se puede huyr todo lo que da ocasion. Y si hazer aquesto es enseñar, tambien se auian de prohibir todas las sumas en lengua vulgar, pues no dexan genero de pecados, que no expliquen con todas sus circunstancias y fealdades. Quanto mas que ya vemos sin este rezelo, como en los edictos de la fe, que leen los señores Inquisidores apostolicos, se expressan mil casos hereticos, ritos judaicos, y superstitiones y hechizerias, y mil herrores y abusos de la secta de los alumbrados, para que denuncien los que algo saben.

Tambien acerca desto, se â de aduertir lo que dize el mismo clarissimo doctor, y lo aduirtio muy biẽ el muy docto, Enrriquez y es que siempre que se ofrezcan sectas, ò heregias, se à de escriuir, y assi escriuiendo à Consencio, y aconsejandole pues tenia caudal que tomasse la pluma y escriuiesse, contra los herrores de Prisciliano, dize que no ay mejores redes para saçar y destruyr hereges que la pluma y el papel. Y en los libros de Trinitate añade mas, y dize que quando se ofrezcan sectas y abusos, conuiene que se escriuã muchos libros, aunque se repita la doctrina, porque como no todos se agraden de vna escritura, la variedad

Enrriq. de penitentia, ca. 1. Aug. cõtra mendatiũ, c. 6. & li. 1. de Trinitate, cap. 3.

dad del eſtilo, podra hazer que ſe comunique á todos por dõde no puedo dexar de admirarme, de q̃ ſiendo eſta ſecta de los Agapetas y alumbrados tan antigua, y auiendo picado en tan diferẽtes tiempos y lugares, como en eſte diſcurſo ſe vera, ninguno que yo ſepa de propoſito â tomado eſte aſſumpto en las manos. Si yo he hecho algo en eſto, y è deſcubierto campo, para que otros ſe animen à eſta empreſa, no quiero mas gracias; de que ſea de fructo mi trabaxo, que no à ſido pequeño, con tan pobre y fragil nauezilla como la mia, tentar nueuo mar y golfo no conocido de otros marineros,

Tãbien quiero q̃ ſe aduierta, que las autoridades de los ſantos todos que aqui ſe alegan, no ſe traen mañoſamente mutiladas ó torcidas, como algunos hazẽ ſino para el miſmo intento que ſus autores pretendieron. Y aſsi van colunas y ſermones caſi enteros, para que ſe vea q̃ á ninguna coſa hago violencia, y que mas ſoy en eſto Hiſtoriador que Autor. Tambien no vſo tratando de Hipocritas, de Apodos, y Similes, de que algunos vſan mas para reyr que para edificar, porque de mas de que la Teologia ſymbolica, no es para prouar y concluyr: no quiero que digan que tengo gana de ſatyrizar y andarme en flores, y la doctrina que aqui ſe enſeña, mas es para vtilidad que para guſto y recreacion.

Lo que de aqui pretendo que reſulte es bien comun, que ſea de à de preferir à todo bien particular, mouido del juſto dolor que me ha hecho, ver las deſgracias grandes que ân ſucedido, entre perſonas religioſas, por no arrimarſe à las reglas y auiſos que por todo eſte diſcurſo ſe ponen. Y porque no me achaquen, no dire coſa de importancia ſin autoridad, y aun

que pudiera poner los lugares, todos en latin me parecio no hazerlo, lo vno, porque fuera hazer grande volumen, y lo otro, porque los que no saben latin, no se embaracen, y corran por todo con facilidad. Pero van tan fielmente trasladados, que no he puesto ni quitado vn punto de la verdad.

Capitulo segundo, en que se declara quien son aquellas Zorrillas que se ponen en la primera Empresa.

PARA entender con breuedad quien sean, no ay necessidad, sino de referir aqui las palabras del dulcissimo Bernardo, sobre el Psalm. 90. las quales son las que se siguen. *Bernard. sermo. 33. in Cantic. non t. me- bis à timore nocturno.*

Mirad (dize carissimos hermanos) como la primitiua Iglesia, fue acometida del temor de la noche, porque noche obscura fue aquella, quando â todos los que la perseguian les parecia que hazian gran seruicio á Dios, pero esta guerra de los tyranos vencida, y sossegada esta tempestad, se hizo la Iglesia esclarecida, y conforme á las promessas del cielo, se puso en la cumbre de la gloria. Doliendose pues el enemigo de ver frustradas sus esperanças del temor de la noche se conuirtio â tomar la saeta q̃ buela de dia, y con ella hirio á muchos de la Iglesia, porq̃ se leuantarõ ciertos hõbres vanos, y amigos de vana gloria, y quisierõ adquirir nõbre celebrado, y saliendo de la Iglesia, por mucho tiẽpo la tuuierõ afligida cõ diuersas y peruersas dotrinas. Pero este segũdo daño, tãbiẽ fue excluido *A Sagitta volante in die.*

por la ſabiduria de los ſantos, como lo fue el primerō por la paciencia de los Martyres. Pero veys aqui y á nueſtros tiempos libres de vno y otro mal, bueltos á manchar con el negocio que anda en tinieblas, ay deſta miſerable edad, por cauſa de la leuadura deſtos Fariſeos, que es la hypocreſia, ſi ſe puede llamar tal la q̃ por ſu abūdancia, no ſe puede encubrir, ni ella lo quiere por ſu deſuerguença, todo es de ſan Bernardo.

A negocio Perambulante in tenebris.

Con eſtas palabras y otras de aquel ſermon 33. donde las pone, ſe mueſtra eſte ſantiſsimo Doctor, no poco eſtomagado con ciertos hypocritas de ſu tiempo, los quales como deſpues veremos, les llama Zorras, explicando el ſegundo de los Canticos, los quales, como alli lo declara hazian grandes daños en eſta viña del Señor. Segun ſe colige pues deſta doctrina, tres generos de enemigos, ſon los que ân perſeguido la Igleſia, que es ſu viña y heredad, los primeros fueron los tyranos, los ſegundos los hereges deſcubiertos, y los terceros ſon los hypocritas que deſecreto dañan, con cubierta y ſombra de piedad, haſta la venida del vltimo, y peor que ſera el Antichriſto, á quien ſegun eſta expoſicion, llama eſte Doctor demonio Meridiano.

Ab incurſu, & demonio Meridiano.

Bibeza tiene ſi bien ſe mira eſta expoſicion, pues quien no vee, que temor de noche fue aquel, en que à la Igleſia puſieron los tyranos, pues ciegamente y à ojos cerrados, como quien deſcarga el golpe de noche, le acometieron los diez Emperadores, Etnicos, que como otras diez plagas de Egypto, ſegun lo notó Paulo Oroſio, pretendieron hazer la noche y deſaparecerla de los ojos ſi pudieran. Pero ſupueſto que los tales, no ſolo no ſalieron con ſu intento, ſino antes fueron ocaſion, de que eſta viña ſoberana ſe multiplicaſſe y creciesſe, podemos dezir que eſtos en efecto

Paulus Oroſius, de Orme. mūdi, lib. 7.

fueron los que la podaron con las hozes del martyrio, pues pareciendo que la cortauan y diminuian, quitando della tantos sarmientos fructuosos, con el golpe del Cuchillo, de las nauajas y parrillas, y de tantos otros instrumentos, realmente la crecian y multiplicauã, y no como quiera, sino que assi como en vna viña por vn sarmiento que le quitan y deguellan, saltan siete con mayor orgullo y pujança, desta misma suerte, por vna cabeça de vn Martyr que podaua el tyrano cruel, saltauan mil mejoradas en fe y en caridad, y desta manera, como lo notaron Iustino martyr, y el Magno Leon, se multiplicaua esta gloriosa Iglesia y viña del Señor, con lo qual parecia que en la sangre de los Martyres como en la suya Christo ponia cierta virtud prolifica y fecunda, para engendrar fieles, pues fue este riego suyo tã poderoso, que se dize y canta con verdad, que con su sangre bendita plantaron la Iglesia los Apostoles del Señor.

Iust. dialo. cum Typhone.
Leo. serm. 1. de Petro & Paulo.
Ex officio Apostolor.

Pues los segũdos, q̃ son los hereges descubiertos, no menos viuamente se comparan con las saetas, que buelan de dia, pues los tales con agudas puntas de agudos y cauillosos argumentos, ya por vno, ya por otro lado, no aguardando â la noche para encubrirse tiran al blanco de la Iglesia. De aquestos sin duda se entiende lo que escriue el Real Profeta, diziendo que vn jauali de la selua, y vna fiera singular, destruye esta viña del cielo, llamando jaualies y fieras singulares, à los hereges descubiertos por la braueza y furor con q̃ la suelen destruyr, derribando las cercas empinadas de la doctrina catolica, y abriendo en ella sendas singulares, de singulares docmas y opiniones, contra el comun y vniuersal sentido de los santos. Lo qual vemos verificado en nuestros tiempos miserables en lo

Psal. 79.

que estè jauali Lutero y sus sequaces án hecho, pues entre otras dentalladas que án dado en las hermosas vides desta heredad de Dios, y tras auerla destroçado, con las trompas de su desuerguença y suziedad, le van ruyendo y derribando por el suelo las pampanas verdes de las sagradas ceremonias.

Los terceros, dize que son los hipocritas dañosos, cuyo negocio anda en tinieblas, porq̃ no al descubierto, sino furtiua y mañosaméte hazẽ sus asaltos, sin que puedan ser façilmente conocidos, porq̃ para este efecto, buscã escondrijos y cueuas nocturnas, y encubrẽ sus vicios cõ exteriores aparencias de virtud. Por dõde los tales con grandissima propiedad se llaman Zorras, y en esta figura se ponen en aquella Empresa.

Bien es verdad, que podrian ponerse en otro simil por los muchos que ay, à que son comparados los hipocritas, de los quales haze vna larga lista Vincencio, Beluacense en su Especulo moral. Pero para el hipocrita dañoso, que es el que en aquella Empresa quisimos representar, ningun simil se pudo poner mejor que el de Zorra, porque demas de que se haze alusion al segundo de los Canticos, sin duda entre los animales que crio naturaleza, ninguno ay que llegue á la zorra, en vsar de cautelas y mañas, ya para defenderse ya para caçar, porque apunta vna cosa y haze otra diferente, nunca tira por camino derecho, porque no la saquen por el rastro, hazese muerta quando se vee apretada y esta viua, con su orina haze lodo, y rebolcando la cola en el, la sacude en los ojos de los perros que la siguen, tiendese alguna vez en tierra bermeja, por tomar el color y parecer ensangrentada, y detiniendo el huelgo caça las simples guezillas, finge el ladrido de los galgos quando

Vincẽt. p. 3. speculi moral. distinct. 10.

Cantic. 2.

Isido. li. 2. Orig. ca. 2. Elian. lib. 6. cap. 23.

van

tras ella por desmentirlos, y otra vez se cuelga de vna enzina, con que los dexa burlados, como se puede ver en Isidoro, Eliano, Plutarco, Bartolome Anglicano, y Vincencio, y otros que escriuen historia natural, que todo haze semejança con la hipocresia. Pero aunque estos animalejos hazen daño en los apriscos del ganado, y en los corrales de los cortijos, dañan notablemente à las viñas: porque demas de que haziendo entre las vides algunas coueçuelas, las desabrigan y ofenden, son golosas, y despuntan las primeras hojas de la vid, y se comen los razimillos tiernos, q̃ es lo q̃ mas frisa con el pensamiẽto, de aquella Empresa.

Plutar. de sagacitate animaliũ. Bartol. Anglig. li. 18. capi. 112. Vincen. in specul. natura. li. 19. cap. 122.

Y que la zorra sea comun symbolo del hipocrita, cosa es sabida de todos, por los engaños de que vsan los que tocan en este vicio. Plutarco refiere que quiriendo Carbon el Consul, notar á Silla de fingido, y de cruel, le solia llamar Zorra y Leon, y que Lisandro capitan dezia, que en la guerra quando no bastara la piel de Leon, se â de tomar la de Zorra, conuiene à saber de astucia y maña. Persio le dize à vno, para notar le de doblado, que traia vna zorra en el pecho, y Plauto llama ingenio vulgino al astuto, y cauilloso. Y si nos llegamos mas cerca de nuestro intento hallaremos que el Profeta Eezechiel, á los Profetas falsos, con este nombre los apellida, diziendo que los tales se ponen en los desiertos, ó como dize otra letra, en las mecerias, que son las cercas de las viñas, para de alli saltar y hazer sus presas quando se les ofrezca la ocasion. Para que se vea la razon que tuue para poner en este simil à los hipocritas dañosos, y la que aura para repetir este nõbre en este discurso, siendo como es explicacion de aquella Empresa primera y principal.

Plutar. in Silla, & de Lisandro, li. de Apotegmatib. laconicis. Persius Satyr. 5. Plautus.

Ex Pinto. in Ezech. capit. 13.

De

De manera que bien mirado el negocio, como los hereges descubiertos, contaminan esta viña, quitando le las pampanas verdes y sombrias de las sagradas ceremonias, los hypocritas dañosos armandose cõ ellas, y cubriendo sus dissignios con exteriores aparencias de santidad.

Capitulo tercero, en que se declara que cosa es hypocresia, y quanto este vicio sea dañoso y aborrecido del Señor.

PARA entẽder que cosa es hypocresia, se á de aduertir primero que ay diferencia, entre encubrirse, dissimularse y fingirse en esta materia, porque el encubrir vna persona su falta, como la muger el vicio de su rostro, y el tapar y callar el hombre su pecado, no solo no lo es, pues ninguno esta obligado á descubrir su secreto, sino aun puede ser virtud, quando vna persona por tener oficio publico, procura de conseruar la fama, que es necessaria para su execucion, y aun esta obligado â defenderla en la manera que puede, como lo dizen todos los Sumistas.

Tambien puede vno dissimularse sin pecado, como puede el Rey tomar habito de labrador, ò peregrino, no pretendiendo engañar, sino encubrir su calidad para efecto de alguna justa pretension. Pero el fingirse vna persona lo que no es para efecto, de en-
Isidor. lib. gañar, como sea mentir, no se puede hazer sin peca-
10. origin. do, y desta especie es la hypocresia, por dõde nuestro
S. Thom. Español Isidoro la difine, diziendo, que no es otra co-
2.2.q.111. sa sino vna simulacion y fingimiento con que vna per
artic.1. sona se vende por santa no lo siendo. La qual difinició

aprue

aprueua el clarissimo Tomas, porque mirada la dicion que es Griega, se compone de hypo, que quiere dezir debaxo, y chrisis, que significa el oro, que es tāto como lo q̄ pareciendo oro, tiene debaxo cobre, ò hierro, y mirado su origen, fue este nōbre sacado, segun lo dize el Magno Agustino de lo que passa en las comedias, en que hipocritas se dezian, los que con fingido traje, representauan lo que no eran, como agora se haze, y como el fingir el hombre lo que no es, en qualquiera materia sea tan comun, dize el mismo glorioso doctor, que de esta manera de hipocresia, pocos se escapan, porque pocos son los que en su estado oficio, ó Arte no quieran representar mas de lo que son. Pero ya se á estrechado este nombre, á que solo signifique la persona, que se finge santa no lo siendo. y como esto sea mentir, que tambien se halla en las obras como en las palabras, viene á ser intrinsecamēte pecado, mayor ò menor, segun los daños en que se ceba, ó el blanco donde tira. Y assi lo es y á sido tan expuesto á los ojos de los que escriuen doctrinas de virtud, que apenas ay quien no le arroje vna saeta, y no falta tambien quien lo reprehenda, por parecer q̄ no es hipocrita, y lo es hasta los ojos. Querer escreuir lo que cada vno á dicho no es possible, ni conuiene, basta traer algunas sentencias de mas ponderacion.

Augustin. de sermo. Dñi in mōte, lib. 2.

Seneca dize que quando el malo se finge bueno, es por estremo malissimo, porque siempre el malo quiere hazer mal, y le haze agrauio al bien.

Senec. in Prouerb.

Ciceron dize, que no ay genero de injusticia mas capital, que la de aquellos que no lo siēdo, quieren parecer justos. Y por auer dicho san Agustin que la santidad fingida, es doblada maldad, quando se junta la

Cicer. li. 1. officiorum Augustin. in Psal. 53.

simu-

Isidor li.3. sent.c.24. simulacion con el pecado, vino á dezir nuestro Español Isidoro, que merece doblado castigo, lo vno por la malicia secreta, y lo otro por la descubierta simulacion.

Chris.ser. 7. Sā Pedro Chrisologo dize, la hipocresia es vn mal sutil, secreto veneno, pildora dorada, mascara de virtud y polilla de la santidad, y dize luego, finge seguridad, promete bonança, y en cruel manera, haze cuchillo de la virtud, para degollar las virtudes, persigue el ayuno, con el ayuno à la oracion, priua de fructo con la oracion, y derriba la misericordia con la misma misericordia y piedad.

Hieron. ad Rusticum. Virgi.6. Eneidos. San Geronimo en persona de Grunio, dize que los hipocritas se pueden llamar monstruos del mundo, y que ponen en pratica lo que Virgilio, dixo de la chimera, conuiene á saber que con rostro Leonino tenia los pies de Dragon. Porque el hipocrita haze mezcla de lo Diuino y humano, de la carne, y el espiritu, y del vicio, y de la virtud, que mayor monstruosidad? Por ventura quando Isaias dixo que auia de quedar

Isaiæ 13. & 14. vn tiempo Ierusalem, hecha vn cubil de Dragones, y que se auian de hallar en ella satyros, lamias, y sirenas, que todos son animales monstruosos, quiso significar la gente Pharisaica, que hazia semejantes mezclas.

San Gregorio el Magno, les pica brabamente, y en muchos lugares de sus obras los pinta de sus colores, y les sacude de medio à medio, y con razon, pues si á quien haze moneda falsa lo ahorcan, quartos auiā de hazer á los que falsifican la virtud, y asi dize en persona dellos las palabras que se siguen.

Que quereis que digamos los que somos deste vando, con las obras enseñamos vicios, y con las

pala-

palabras solas atendemos á la virtud, adelgazamos la carne con ayunos y andamos gruessos y hinchados de coraçon, vestimos el cuerpo de vestiduras soezes, y con la soberuia del alma sobrepujamos las purpuras Reales, postramosnos en la ceniza y tenemos los ojos en la Dignidad, somos dechado de humildad, y Capitanes de soberuia, y vltimamente con pelleja de ouejas escondemos dientes de lobos y de zorras. *Gregor. in reg. p. lib. 1. Epis. 78.*

Pero quien mas deueras les descubrio las entrañas, fue el glorioso Bernardo. Los hipocritas (dize) quieren ser humildes sin desprecio, pobres sin mengua, vestidos sin cuydado, y sin trabaxo, regalados, y adulando á los vnos, y descomponiendo à los otros, son mordaces como perros, astutos como Zorras, soberuios como Leones, sangrientos como Lobos, y como golosos Osos, cudiciosos de la miel del aplauso y vanagloria. Quieren ser Iuezes sin jurisdicion, testigos sin ojos, acusadores falsos, y enemigos de la verdad. *Bernard. Ex Thoma hernicio Verbo, hypochri.*

Y no es mucho, que todo aquesto se diga de la hipocresia, porque si bien se mira en ello, tiene este vicio, tantas malicias entrañadas, que no en vano es aborrecido de Dios, y de los hombres, porque lo primero, tiene especie de engaño y traicion, cosa que naturalmente tanto se aborrece, tiene especie de auaricia y hurto, pues cosa llana es, que el hipocrita se vsurpa y roba, la estima y el honor que se deue a la verdadera virtud tiene especie de vanagloria, porque lo que el hipocrita pretende, es aplauso y alabãça, y tiene tãbien especie de sacrilegio, pues de la recamara del cielo, q̃ es el arreo de las virtudes

Plutar. de discr. adulator, & amici.

tudes, hurta vna capa, con que arreboça sus intereses, por dõde se puede de dezir por remate de todo, que de la manera que no ay mayor enemigo que el fingido amigo, como lo dize Plutarcho, de la misma suerte no tiene la virtud mayor contrario que el vicio, q̃ con color de virtud le haze guerra. Y en consequencia se puede dezir, que no tiene la vida espiritual, la oracion, y Sacramentos mayores enemigos, y perseguidores, que los hipocritas, que con apariencias de espiritu encubren sus carnales afectos. Y lo que se puede añadir es, que no ay vicio, que assi estensiuamente dañe como la hipocresia, ya tiniẽdo respecto â la persona en particular, ya mirando la Iglesia en comun, lo primero consta, porque si á vn pecador que es de otra especie, le queremos curar le dezimos, que ayune, ore y haga limosnas, para que assi pueda impetrar la Diuina misericordia, y le saque de pecado, y con lo que este sana quien es hipocrita enferma, porque saca de semejantes obras, motiuos para su condenacion, de manera que obrando mal se haze mal, y obrando bien tambien, porque del bien saca mal. Y lo segundo, porque todos los males que an dado los herreges traydores â beber al mundo, àn sido propinados por la mano de este vicio, como despues lo veremos.

Psalm. 49. Isaiæ 1. 2. 49. & 60. Ierem. 2. & 7. Ezech. 13. Osea 4. & 5.

No en vano pues andaua la Magestad del Señor en la Vieja Ley tan enfadado con los Phariseos, pues como consta de las diuinas Letras, pidiendoles como en efecto les pedia, que le diessen la santidad del espiritu, la justicia interior, y la obseruancia de la Ley para los fines que fue dada de su mano, que era el potissimo, para que en los sacrificios, y ofrendas del Templo, y en el aparato de las demas cosas que toca

uan

uan en religiõ, protestassen la venida de su hijo, en carne, y en las entrañas de los animales le diessen las suyas, y en sus coraçones el coraçõ, todo lo auian corrõpido y torcido á otros fines, biẽ agenos de su soberana bolũtad. Por dõde, tras cada passo, se quexa por la boca de sus Profetas, les amenaza cõ brauissimos castigos, les reprehẽde y les intima, q̃ los à de punir con seuero açote, como se vio mil vezes en los captiuerios, y calamidades que padecio el pueblo por su respecto, y ocasion. Por esto les dezia que no le agradauã sus sacrificios, que aborrecia sus calendas, y festiuidades que le olian á sangre sus enciensos, y q̃ todo aquel culto exterior con que le hõrauan en su templo, le estomagaua y reboluia los humores.

Lo primero, porque era falso y engañoso, pues le prometian espiritu, y no le dauan, sino carne muerta de animales, y dandole en los ojos con la corteza, y cascara de la ley, le defraudauan, dela medulla y sustãcia, que era el fin y voluntad con que se auian de ofrecer. *Ex Osorio parafrases in Isaiam lib. 5. arg. in cap. 65.*

Lo segundo, porque presumiendo, q̃ con sus ofrendas y sacrificios, le tenian muy obligado, para que le hiziesse mercedes y fauores, llanamente le haziã ciego, como si el no penetrara sus intẽciones, pues si munian y conuocauan el pueblo, para que ofreciesse largas ofrendas, y celebrasse fiestas en su templo, no era por hazerle seruicio, sino porque andauan embueltos sus interesses y ganancias.

Lo tercero, porque poniendo su confiança toda, ẽn las ceremonias y reuerencias que le hazian, se oluidauan de acudirle con prompta y humilde voluntad, de obedecerle, y cumplir con las leyes de su gusto, que se suma en el precepto de la caridad.

Lo quarto, porque para efecto dela conseruacion, y aumēto de su republica, mas se fiauan de la grandeza de su templo, y del valor de sus sacrificios, que del poderoso braço de su Deidad.

Lo quinto, porque sentian mal de su justicia, pues pretendian con sus ofrendas y dones, cohecharla, para que dexasse de castigar sus culpas.

Y lo sexto y vltimo, porque tiniendo las manos llenas de sangre, de las injusticias que hazian, de rapiñas, y de logros, se le ponian delante sin respecto, como si fueran sus amigos, deuiendo de lleuar al templo, para que sus sacrificios le fueran agradables, pureza de alma, que es la principal ofrenda, y humilde resignacion. Y como atreuidos y desuergonçados, quanto era de su parte, manchauan lo puro y limpio de aquel culto, instituido por su autoridad.

Por estos respectos, pues quando vino al mundo, siēpre anduuo atrauessado cō ellos, como consta dela historia Euangelica, con ellos tenia las ordinarias pesadumbres, y no se lee en los Euangelistas sagrados, q̃ se mostrasse tan indignado, con otro algun genero đ pecadores, pues tras cada passo que se topaua con ellos, les daua mil baldones, mil titulos y renombres significatiuos de su indignacion. Ya les dezia de necios á boca llena, y que no entendian las escrituras, ya ciegos, y guias de otros ciegos, ya ladrones que se comian las casas de las biudas, ya simoniacos, ya cudiciosos y auaros, que estafauan à los Proselitos, á titulo de enseñarles sus tradiciones injustas, ya melindrosos q̃ colauan la pulga y se tragauan el Camello, ya sepulcros blāqueados, ya serpiētes y biboreznos, y ya hijos del diablo, nombres todos significatiuos, de la desuergueença dellos, de su doblez y malas

Matt. 15. 22. & 23. Luc.e 13. Ioann. 5. & 8.

mañas

mañas, y de justa quexa q̃ dellos tenia, el soberano S.

Capitulo quarto, en que se declara quantas maneras ay de hypocresia.

POR todo el discurso passado se aura visto la malicia deste vicio, y quanta razon ay para que sea tan aborrecido de Dios, y de los hombres. Pero porque ay diferentes hipocresias, se aduierta, que segun el Angelico doctor, y el doctissimo Nauarro, q̃ le sigue, tres grados ay della, cõuiene á saber quando vno haze obras, con q̃ parece bueno sin serlo, y sin q̃ pretenda mostrarlo, y este no es propiamẽte hipocrita, porq̃ no añade simulacion, como tãpoco no lo es, traer cada vno, las insignias de su oficio y professiõ, no obstante q̃ no cũpla con sus obligaciones, como puede suceder en vn frayle, en vn soldado, y en vn Corregidor. El segũdo grado es imperfecto, conuiene á saber, quãdo vno haze obras, ô dize palabras, cõ q̃ quiere perecer santo sin serlo, y sin quererlo ser negatiuamẽte, y este tal sin duda es hipocrita, en su especie, porq̃ añade ficiõ, y si se dize imperfecto, como lo dize Nauarro, no es porq̃ aquesta no sea propiamẽte hipocresia, sino porque no àllegado â lo sumo q̃ puede llegar, q̃ es el tercer grado, cõuiene à saber quãdo vno quiere parecer santo sin serlo, no solo no quiriendo ser santo negatiuamente, sino quiriẽdo positiuamente carecer de santidad, como lo dize el Angelico doctor, jũtãdo à la simulaciõ, otros fines extrinsecos, por los quales, puede tener este pecado, mas y menos grauedad. Y dizesse perfecto, por tener doblada malicia, conuiene â saber, la voluntad de pecar y de añadir la simulacion.

S. Thc. 22. q. 111. per totam.

Nauarrus in Man. c. 18. n. 1.

Destos tres grados, cosa llana es, que el primero

no haze pecado, porque sin el, bien puede vn pecador exercitarse en buenas obras, sin tener intenciõ, de parecer santo por ellas, no obstante que alguno juzgue ó sospeche, que las haze con este fin. Y el segundo grado, aunq̃ lo es, no empero sera mortal de suyo, sino es q̃ en la vanidad đ querer parecer sãto sin serlo, pusiesse el hipocrita su vltimo fin, como lo hazẽ algunos, los quales atrueco desta vanidad, tropellã mil leyes de obligaciõ. Pero fuera deste caso, no sera mas đ venial, querer parecer santo, solo por gustar đ la ficiõ porq̃ el tal mas es vano q̃ malo, segũ lo dize Aristoteles

Aristotel. li. 4. etico. capit. 7. Solo el postrer grado, dize el clarissimo Tomas, que haze pecado mortal, porque querer vna persona carecer de santidad, lo es, añadiendo fines mortales, quales son los que no se compadecen con la caridad. Y digo fines mortales, porque querer vno fingirse bueno, no lo siendo, para que Dios sea loado, y edificado, el proximo no lo sera: pero si pecara en ello venialmente, como lo dize el doctissimo Nauarro, porque no se án de hazer males, porque dellos resulten bienes, y el tal haze mal en fingirse lo que no es. La qual ficion no es necessario, que sea formal y pretendida, quiriendo vno fingir lo que no haze, pues los que dauan limosna, y tañian la trompeta hipocritas eran, como lo dize Christo nr̃o Señor, y no fingiã q̃ la dauan sino que la dauan en efecto, pero sin duda pecauan, porque dauan mentirosa señal, pues la limosna que de suyo significaua que se daua con recta intencion, la torcian à otro fin, combiene â saber para que los tuuiessen por santos.

Nauarrus in manua. c. 18. n. 11.

Matt. 6.

S. Tho. 22. q. 111 ar. 2. ad 1. & 3. Para lo qual se á đ aduertir, q̃ las obras exteriores, segũ el clarissimo Tomas, sõ de suyo señales de lo interior, como las bozes lo son đ los cõceptos del alma

pues

pues para este fin se instituyeron, y en consequencia, si la señal, que es la obra, no responde al signato, que es la intéciõ, se comete hipocresia, porq̃es manera de engaño. De la qual doctrina se infiere que hazer alguna buena obra exterior, como es ayunar, rezar, ó hazer limosna, solo con fin de dar buen exemplo, realmente es hipocresia, y digo solo precisamẽte, porque las sobredichas obras, no se ordenã, como â fin intrinseco para dar exẽplo, porq̃ este es segũdario fin ó cõsequciõ, sino para cõplazer á Dios formal ó virtualmẽte ó alomenos no excluyẽdo este fin, sino dexandolas en su bõdad intrinseca, q̃ tienen por razõ de ser de suyo referibles á Dios. Pero quando el operante las priua expressamente deste fin, y haze reflexion en su pensamiento, diziendo que no las hiziera por Dios, sino se atrauessara el exemplo, de los que le miran, para que se edifiquen, ô alaben al Señor, digo que peca y es hipocrita, porque priua las sobredichas obras de su proximo, deuido fin, y en consequẽcia de su propia significacion. Y lo mismo sera, y con mas razon quando las obras son diaforas, è indiferen como es echarse vn remiẽdo en el vestido ò habito, no mas de por dar exemplo, conque mueua ó edifique al proximo. Porque el remiendo significa de suyo, q̃ quien le echo era muy pobre, ô que queria mortificarse, y no echarlo, por estos respectos es manera de engaño. Lo qual si entendiessen los que lo miran, no solo no lo recibirian bien, sino antes se indignarian contra el, por lo mal que se lleua qualquier genero de ficion. Por esto pues deuen de mirar mucho los que quieren hazer algunas publicas demonstraciones de penitencia, con que fin lo hazen, porque podrian pecar en ello, y sin entenderlo hazense hipocritas.

Capitulo quinto en que se declara, de que hipocritas se trata en este discurso, y quales no se deuen dissimular.

TODO lo que atras se á dicho contra la hipocresia, se à dicho con fin de auisar á los q̃ se ocupan en obras de virtud, que miren cõ que fin lo hazen, porque no se les entre este ladroncillo, y les robe el fruto, que podria resultar, ya del buen exemplo, como se á dicho ya del merito con Dios, por dõde se vera la razon, que tuuo Christo nuestro bien de dezirles á sus discipulos sagrados, que ya se andauan ensaiando en obras de perfeccion, guardaos de la leuadura de los Phariseos, que es la hipocresia, y llamola con este nombre, porque assi como la leuadura hincha y pone hueca la masa, desta misma suerte, con la raiz deste vicio, andauan los señores Phariseos, muy huecos y hinchados. Por q̃ propio es dela soberbia y confiança hinchar, como encoger del temor y de la humildad. Y es auiso de grãdissima importancia, porq̃ lastima seria, que auiendo vna alma, nauegãdo viento en popa, cargada de riquezas del cielo por este mar del mundo, por solo el descuido de torcer la intencion, que es la aguja q̃ deue tirar á Dios, diesse al traues y perdiesse todas sus mercancias. Lo qual socede de ordinario en aquellos qae llegã al tercero grado deste vicio, cõuiene a saber à los que á la ficion de querer parecer vnos bienauenturados, juntan algunas pretensiones que no se compadecen cõ la caridad. Y estos son cõtra quien se encara la Escritura y santos, como dize el clarissimo Thomas, y contra quien se han hecho tantas inuectiuas. Lo qual no hizieran si entendieran que desta reprehension

Matt.16.

S.Tho.22. quæst.111. artic.4.

ſion y vexamen, pudiera reſultar algun daño. Y dizeſſe aqueſto, porque ay algunos tan aſſombradizos, que en oyendo tratar de hipocreſia, les parece que ſe hunde el mundo, penſando que ſe dize por los que ſe dan a virtud no ſiendo anſi, ni por la imaginacion, porque como el endereçar, ò torcer la proa de la intencion, ſea negocio tan ſecreto, que ſolo Dios lo puede entender, quien â de dezir mal de los q̃ viuen bien, y con los exercicios de ſu deuocion, y Sacramentos dan buen exemplo en las republicas, ſolo porque algunos àn tomado eſta capa, y cubierta, para ſus ruines pretenſiones? Porque â valer eſta razon, las ouejuelas, como lo dize el Magno Auguſtino, deuian dexar ſus zamarras, porque algun lobo ſe aya cubierto con ellas. De los que no pecan en eſte vicio con algun mal trato exterior, ſino que en efecto, ſe exercitan en obras de virtud, no ſe deue juzgar mal, ſino antes deuen ſer premiados con alabança y honor, ni quando ſe entendieſſe que tuercen la intencion, que es impoſsible ſi ellos no ſe manifieſtan, ſe deuen reprehender en publico, ſino procurar de ſecreto reduzirlos con ſuauidad, porque no dexen de todo punto los habitos del bien obrar con que ſe conſerua el culto exterior. De los tales no ſe trata en eſte diſcurſo, porque no ſon zorras propiamente las, que aſsi ſolo ſe dañan, pero quando ſe deſcubren en daño de tercero, ſin duda que lo ſon, y no ſe deuen diſsimular, lo qual corre en los caſos guientes.

Auguſti. li. 2. de ſer. Dñi in mõte, cap. 19.

Lo primero quando el hipocrita, finge perſona de ſanto, no como quiera, ſino de tanta excelencia, q̃ puede induzir á grande error y pernicioſo engaño, como lo hizieron aquellos tres famoſos hipocritas,

Seue. Sulpitius de histor. B. Martini. capit. 25. quere fiere Seuero Sulpicio. Del vno, de los quales dize, que en Francia, siendo monge de profession, y dicipulo de san Martin, que le hablauan Angeles, y que le traian recaudos del Cielo. Del otro dize que en España, se fingio, Helias, y vltimamente Christo, con tanto exterior de obras y señales, que vn Obispo, llamado Rufo le adorò por donde fue depuesto de su dignidad. Y del otro dize que en Oriente se fingio san Iuan Baptista, creiendo muchos este engaño, del qual como de los dos primeros podrian resultar mil errores. Desta especie fue aquel monge Alberto, de quien refiere Baptista Egnacio, que en Venecia tentado del demonio, y aficionado d vna señora llamada Elisa Quirina, despues de auerla confessado vn dia le persuadio, tomandole palabra del secreto, que el Angel san Miguel le auia reuelado, que estaua enamorado de su hermosura, y que cierta noche le auia de visitar en el propio habito de monge, y en la misma forma que el tenia. Lo qual creiendo ella con facilidad, se dexó visitar de noche vna y otra vez, y hizo con ella lo que quiso, y pareciendole â la señora dar quenta de su ventura, ô desuentura simplemente, fue entendido el embuste, y el hipocrita preso y castigado con rigor.

Baptis. Egnatius de viris illus. li. 1. ca. 3.

Lo segundo, quando el hipocrita, captando la beneuolencia del pueblo, con algunas ostentaciones publicas, pretende alguna dignidad secular, ô Eclesiastica, de que es indigno. Como lo hizieron Prisciliano, Fotino, y Nestorio, los quales aspirando â ser Obispos, hizieron mil fingidas aparencias, pero de que tuuieron malas mañas, no dauan pequeños indicios â los que tenian buenos ojos. Negocio que se vsa mas de lo que parece, y que tiene el remedio muy dificil.

Vinc. Lirinens. c. 16.

Lo tercero, quando el hipocrita, con algun Religioso exterior va sembrando por el pueblo alguna mala doctrina, ò abuso pernicioso, como lo suelen hazer muchos hereges, y Maestros falsos, porque entonces ya se sabe que se deuen denunciar, á quien tocare el remedio, como despues lo veremos. Negocio tan aueriguado y cierto, que aun quando daña en particular, fuera de lo que es doctrina, no se deue dissimular, pues si ay quien diga que si quieren matar, ó robar á vno, puede el Confessor, saluo el secreto de la confesion, auisar al inocente, de que se guarde, en tal lugar, cõuiene á saber quãdo no ay peligro, en que se descubra el agressor, porque quien sabe por otra via que vn hipocrita quiere infamar vna casa, ó robarla mañosamente, como lo suelen hazer algunos, no deue repararlo por via de caridad? Por este respecto, dize el doctissimo Nauarro, que no ay estado, voto, ni ley, que reserue à vna persona de impedir el mal de su proximo pudiendo hazerlo, por la obligacion que ay de amarle y quererle bien. Y esto con auiso y seguridad, que aunque el tal hipocrita tenga grangeada mucha reputacion en la republica, quien lo desacredita descubriendo y manifestando sus mañas, no esta obligado á restituyrle la fama, como lo dizen Sumistas. Y con justissima razon, pues cosa llana es que el honor no se deue á la falsa sino â la verdadera virtud, y en consequencia tiene lo que no es suyo. Y lo que se puede añadir es, que no solo no esta obligado à restituir, si lo desacredita, pero aun estara obligado á desacreditarlo, quando se ofreciere caso, en que por otra via, no se puede reparar el daño, del inocente, porque siempre à de ser preferida su condicion. Que sera pues, quando con vanas aparencias, trata de introduzir

Manuel sa verbo confes. nu. 19.

Nauarrus in Man. capit. 24. num. 13.

Manuel Rodrig. in Suma To. 1. ca. 154. conclus. 1.

duzir costumbres, ò abusos en materia de Religion, con que puede ser contaminada toda vna Republica, ô Comunidad.

Capitulo sexto, en que se muestra como muchos se àn valido deste vicio para engañar al vulgo.

SVPVESTO pues que cosa sea hipocresia, los mas de los que àn querido, y quieren engañar gentes para sus interesses particulares, se an valido, y valen deste vicio, porque los ingeniosos y agudos, saben la fuerça que tiene con el pueblo, qualquiera exterior aparencia de virtud, y mas quando las aparencias tocã en religiõ, porque como el respecto, â las Diuinas cosas, este tan inserto en nr̃a naturaleza, quando se conciben como tales, hazen gran credito en comun. Y asi no sea conocido, republica donde se professa religion verdadera, ò falsa, que aya carecido de hipocritas. Marco Polo refiere que entre los Tartaros suele auer muchos Sacerdotes magicos, que andando muy suzios, y con habito despreciado, quieren ganar fama de santidad. De los Alarabes, Sarracinos, y Turcos se sabe que entre ellos ay mil Religiones, llenas de hipocresia, y por solo auer visitado la casa de Meca se venden por santos, trayendo ciertas Alcandoras blancas, ò turbantes diferenciados, como en efecto sean torpissimos por extremo. Y que entre los Griegos los vuiesse, testificalo Dioncasio Coceyo, pues dize q̃ sus mas insignes Filosofos lo fueron, tirando por este camino â prouocar la plebe, contra la potençia y rigor de los tyranos que la posseian.

Marcus Polus, libr. 1. cap. 25.

Dion. de Roma. his.

Y de-

Y dellos no carecieron los Romanos vn tiempo, dando materia para que de muchos dellos, Persio, y Iuuenal, Marcial y Horacio hiziessen algunas festiuas Satyras. Por donde tambien no falta quien diga que Seneca fue grande hipocrita, porque con escriuir grandes sentencias del desprecio de las humanas cosas, adquirio tantas riquezas, que como lo apuntan, Cornelio Tacito, y Iuuenal, por quitarselas Neron, y arrebatarle vnos famosos huertos que tenia, le achaquô de traycion, y le matô. Bien es verdad, que no parece razon desacreditar à vn varon tan estimado, y alabado de Doctores santos, no obstante que las cartas que se diuulgaron entre el, y S. Pablo, no son muy autenticas. Pero Raphael Volaterrano, por considerarle, embuelto entre tantas riquezas y jardines, no temiò de dezir, que Seneca mas dio â entender auer seguido pisadas de hombres cudiciosos y lasciuos, que de Philosophos perfectos y amadores de la virtud.

Idem vbi supra.

Volate. sua Antropolo. libr. 19.

Muchos mas exemplos se pudieran traer de aquestos, pero quien quisiere entretenerse mas, en esta materia, podra leer lo q̃ Luciano quenta de vn Alexandro Seudomantes, que en tiempos passados discurrio por Asia, con mil magicos embustes, dando á entender que por medio de vna hechiza serpiente, sabia las cosas futuras, y para venir a ganar este credito, dize este Philosofo, que se fingió grande santo y le pinta de pies à cabeça con todas las partes que requeria esta inuencion. Porque dize que era de agradable aspecto, de alegres ojos, y de dulce y clara voz, y q̃ tiniendo vna condicion de ingenio boltiza y cautelosa, persuadia de manera lo que queria, que ninguno le habló que no le juzgasse por integerrimo y simplisissimo.

Lucia. dialogo seu domantes.

Sabi.

Sabido negocio, tambien es el de aquel famoſo magico Apolonio Tianeo, de cuya vida y ſucesſos eſcriuio largamente Philoſtrato; y es que llamandoſe hijo de Iupiter, y hermano de Eſculapio, y haziendo ciertas adoraciones al ſol, cobró en Egipto, Epheſo, y Roma tanta eſtima, que el Emperador Caracala le adoró por Dios, y no faltò quien ſus milagros falſos, los quiſieſſe igualar à los d Chriſto, como lo hizo vn Etnico Areopagita de Athenas, â quien reſpondio Euſebio. Pero que todo quanto hazia, fueſſen embuſtes, Iuciano con ſer apoſtata lo entendio, como lo ſignificò en vn dialogo, y quando mucho ſerian operaciones del demonio, con quien ſe comunicaua, porq̃ ſin duda, como lo dize el clariſsimo Aguſtino ay demonios familiares. Y aſsi no es marauilla lo que refieren, Suetonio, y Tacito, conuiene á ſaber que Veſpaſiano en Alexandria, dio lumbre à vn ciego, con ſu ſaliua, y ſanó vn cojo con el toque de ſu pie, porque tenia conſigo á eſte magico, y pudo el demonio hazer aquellos efectos, con aplicar cauſas de ſecreta virtud. Sino es que dezimos que es lo mas cierto, que fueron preſtigias y aparencias, porque ſiempre anduuo el demonio, por perturbar los milagros de Chriſto nueſtro Señor.

Philoſtrat. de Apollo. *Euſebius.* *Lucianus. in ſeudomante.* *Auguſtin. de ciuitate li. 1. c. 14.* *Suetón. in Veſpa. c. 7.* *Taci. li. 4. ſuorum annalium.*

Viendo pues la fuerça que tiene qualquier Religioſo, engañó los que quiſieron fundar republicas, y dar leyes à los pueblos, ſe valieron deſtas ficiones, entendiendo, que leyes caydas del Cielo tendrian mas fuerça de obligar, ſino es que tuuieron raſtro de lo q̃ hizo Moyſen, y de quan bien fueron recibidas leyes dictadas del miſmo Dios.

Numa Pompilio, para fundar la falſa Religion Romana ſolia retirarſe à vn monte, y fingia que ſe comu

nicaua

nicaua con la Diosa Egeria, pero quel entendiesse que todo quanto enseñò de palabra, no tenia mas fundamento, que por auer sido hidromantico, y por medio de el agua conjurar y consultar al demonio, y recibir sus aparencias, dexó instituido todo aquel culto y ceremonias, significolo muy biẽ, pues como lo refiere el clarissimo Agustino, permitio el Señor para el desengaño de tãtos pueblos, q̃ dexasse el mismo escritos ciertos libros, de las causas de la religion que auia enseñado, las quales eran tan torpes, o ridiculas, que hallados despues de quatrocientos años, en su sepulcro, causo en el Senado tanta turbacion, que estuuo á pique, de dexar todo aquel tropel de vanidades. Pero viendo ser aqueste grande inconueniente, mandô que fuessen quemados los libros, porque no se alterasse la religion. Negocio tan señalado, que no quisieron passarlo en silencio sus Coronistas, Liuio, y Valerio, tomandolo de Marco Varon. *Augusti. de Ciuita. li. 7. c. 34.*

Lo mismo que hazia Numa Pompilio, hazia Minos, Rey de los Cretenses, para darles nueuas leyes, pues para el mismo efecto, de acreditarlas, se entraua en cierta cueua, y fingia que de Iupiter de quien dezia ser hijo, las recibia. Licurgo, para dar las suyas á los Lacedemonios, dezia que se las dictaua el Dios Apolo, y Seleuco, que Minerua para dar las suyas á los Locrenses, segun lo dize Valerio Maximo.

Todos los sobredichos se pueden llamas hipocritas, y hazian otros mil engaños para ser tenidos por santos, y ganar autoridad, porque en efecto con el ignorante vulgo, puede mucho qualquiera religiosa ostentacion. Bien á osadas entẽdio este punto, el principe de los Poetas Virgilio, quando hizo aquella solene ficion, del cauallo Troyano, con dezir que vn *Vale. li. 1. capit. 3.*

astu-

Vir. 2. Eneides.

astuto, y mañoso sinõ, despues d̃ fabricado, persuadiõ â los Troyanos, q̃ era vna reliquia santa, y vn simulacro diuino, dedicado ála diosa Minerua, por solene voto de los Griegos, para q̃ les diesse victoria. Y deziala traydoramente, con fin de q̃ los Troyanos le metiessen en su Ciudad. Dõde se aduierta q̃ pudo tanto este Religioso concepto, que no fue parte vn venerable Sacerdote, llamado Laocon, para retirarlos deste intento, con dezirles á bozes q̃ no se fiassen de aquel paladion, y cauallo artificial, porq̃ tria dentro copia d̃ enemigos armados. Y es cosa q̃ pudiera poner admiracion, si ello fuera verdad, que con tocarle con vna lãça las yjadas, vna y otra vez, y sonar lar armas, no pudo desengañar la gente, para que dexasse de romper el muro, y subirlo casi en ombros. Y fue de manera el aplauso con q̃ fue recibido aquel fingido cauallo, que aun las cuerdas con q̃ le tirauan, holgauan de tocar, y besar los miserables Troyanos, tanto puede la religiosa opinion.

Funenque manu contingere gaudent. Horati. de arte Poetica.

Todo aquesto bien se vee ser ficion poetica, y que carece del verisimil q̃ pide Oratio, en los Poemas. Pues ya q̃ este cauallo, se pudiera fabricar tan grãde, si sonaron armas dentro con el golpe de la lança. Como se puede entender, q̃ fuessen tan ignorantes los Troyanos, q̃ no hiziessen cala y cata de lo q̃ lleuaua dentro, primero que se pusiessen en tan gran peligro. Pero como aquel ingeniosissimo Poeta, tira en todo este discurso, mas alto d̃ lo q̃ en la primera superficie, parece q̃ significã las palabras, q̃ es a cõponer vn varõ perfecto, en Eneas, como Xenophõ, vn perfecto Rey en Ciro, y de camino, esparzir en su poema, muchos preceptos, de republica, se puede entẽder, q̃ quiso significar la fuerça q̃ tiene vn engaño, fundado en reli-

gion

religiõ, y àquã ignorãte ceguedad pued̃ llegar vn pueblo, quãdo el Señor permite q̃ salga cõ la suya vn Sinõ. Pues en pago desta pertinacia y poco credito, á la verdad, finge tãbien q̃ permitio el cielo q̃ para que los Troyanos se confirmassen mas en su error, vierõ dos culebras salir del mar, y q̃ en presencia del pobre Sacerdote, le ahogaron dos hijos, diziendo el pueblo q̃ tenia su merecido, por querer tocar cõ la lança el cauallo consagrado. Pero esto no es mucho, pues cada dia lo vemos verificado en nr̃os miserables tiempos, pues con auer tantos Sacerdotes, tantos Doctores, y Perlados, q̃ an dado, y dã bozes en Alemania, Ingalaterra, y Frãcia, diziẽdole al pueblo, q̃ mire q̃ lo q̃ sigue y respecta, no es sino vna machina de vn cauallo luxurioso, y soberbio, como lo fue Martin Lutero, y q̃ su doctrina, tiene mil diablos, en el cuerpo, no ay quien desengañe á sus sequaces, para q̃ dexẽ de besar su descomulgado sepulcro, y hazer reliquias de sus ropas. Y si por predicar cõtra hereges, setas ò abusos, salen y an salido, Sacerdotes lastimados, como salio Leocõ por auer dicho la verdad, preguntenlo à tantos Martyres, y Doctores santos como por este respecto àn padecido tormentos, y persecuciones.

Capitulo septimo, en que se muestra como los Heresiarcas suelen ser hypocritas, y se cubren con capa de santidad.

PARA entender esta verdad, se á de presuponer que el Demonio desde que apetecio la igualdad con su Dios, en el Cielo, procura de remedarle en la manera que puede.

Y assi le dizen algunos mona de Dios, porque dende el principio del mundo pretendio tener, como Dios, su particular religion, y culto, sus sacrificios y ceremonias, como consta por el discurso de toda la gentidad. Viendo pues que por medio de la redencion del genero humano, se le acabô su Imperio, y señorio, su culto y adoracion, de la manera que se le daua en los idolos, têto de hazer por medio de sus ministros, y sequaces, lo que por si no podia. Y como fue aduirtiendo q̃ el soberano hijo d̃ Dios, fũdaua su Iglesia en virtud, y q̃ para este glorioso intento, leuantó á Simon Pedro, como segunda piedra, y cabeça de su Iglesia, con tanto exterior de prodigios, y señales, y que en nombre de las tres personas Diuinas, se daua la salud, y se administrauan los Sacramentos, començo el â fundar otro Reyno, no en virtud, sino en aparencia della, leuantando tambien otro Simon, no Pedro siño Mago, como primera piedra de su Sinagoga, cabeça y caudillo de todos los hipocritas, en competencia del verdadero Simon. Para este efecto pues hizo que se llamasse virtud grande, verdadero Christo, y que se apellidasse en diuersas partes del mundo, y à Padre; y à Hijo, y à Espiritu santo, procurando por medio de su magia, remendar milagros, y con simiente y sangre fingir otros Sacramentos. Y que esta fuesse la primera cabeça que leuantò el Demonio, y la primera semilla de todas las heregias, dizenlo Ireneo, Teodoreto, y Clemente Alexandrino. Por donde S. Ignacio le llama primogenito de el diablo.

Irene. li. 1. capit. 30. Theoretus, li. 4. haret. fabularũ. Clemens li. 4. strom. Igna. Epis. ad tralia.

Lo qual se à dicho, para que se vea, que assi como el demonio, armó esta cabeça primera, con tantas piecas de fingida virtud, procura que sus sequaces le imiten, vendiendose por santos, con algun exterior, y

dando

dando à ſus docmas y abuſos, reboços de ſantidad. Por eſto pues, todos los que án peruertido nueſtra Chriſtiana Religion, y alborotado la Igleſia con nueuas ſetas, y opiniones, ſe an valido de ſantificadas apariencias, ya dando à beber ſu doctrina, por negocio del cielo, ya traiendo la Eſcritura diuina en ſu fauor mal interpretada y entendida, ya vendiendo palabras ſantas y humildes, ô ya encubertando ſu vida con algun adorno exterior, como lo an aduertido mil ſagrados Doctores, y en eſpecial ſan Irineo, Gregorio Nazianzeno, Ambroſio, Caſiano, y Leõ. Pero el mayor artificio, de que an vſado y vſan el dia de oy los hereges de Alemania, es dezir y afirmar, que ſolos ellos ân dado en la perfecta intelligencia de la Eſcritura ſagrada, y que ſu palabra ſola es, la palabra pura y viua de nueſtro Señor. Y aſsi tocando eſte punto, el grande Hoſio, y aduirtiendo como en ſu manera, ſon Idolatras los que reuerẽcian y adoran ſus doctrinas, dize las palabras que ſe ſiguen.

Ireneus, li. 1. capit. 1. Naziane. ora. 3. Theologica. Ambro. in Luc. c. 64. Caſian. colati. 3. Leõ Pappa ſer. de Trinitate. Hoſius de precep. 1. de Calog.

Que otra coſa hazen aqueſtos, ſino lo que dize S. Geronimo por Chriſto, adoran al Atechriſto? dize Lutero lo que yo, enſeño es palabra de Dios, y ſu Euangelio puro, y los del pueblo luego ſe poſtran, y lo adoran, y dize Zuiglio miſmo, lo miſmo dize Caluino, y lo miſmo Melanton, y deſta manera engañan. Todo es de Hoſio. Para que nadie ſe fie quando alguno enſeñare, y dixere que ſu palabra, es la pabra viua de nueſtro Señor, ſino ſe conforma con la Romana Catolica verdad.

Pues ya quien podra contar, de la manera que muchos de los antiguos hereges, ſe án vendido por ſantos. Vincencio Lirinenſe en ſu Libro verdaderamente Aureo, dize de Neſtorio, que al principio

Vincen. li. cõtra prof. heres. nouation.

cipio de ſu Pontificado, en Conſtantinopla ſe moſtró manſo como vna ouejuela, y que tenia el pueblo grangeado por muchas vias, ya predicando, ya confutando los errores judaicos, quando vino à perturbar la Igleſia con ſus hereticos docmas. De Fotino en las panonias, dize el miſmo Vincencio, que con marauilloſos dotes de naturaleza, y con eſcriuir muchos libros llenos de Eloquencia y erudicion, tuuo autoridad para ſembrar ſus errores, y de Apolinar en Syria dize, que deſpues de auer hecho alarde de ſu ingenio, y zelo piadoſo, en cõfutar á Porfirio, cayô y con ſu doctrina, hizo daños increibles. Pues ſi eſto hazia con las gentes, la opinion y concepto de la falſa ſabiduria, la credulidad de la falſa y contrahecha virtud, que no hara?

Sozom. li. 4. cap. 23.

De vn Sacerdote llamado Euſtatio, refiere Sozomeno, q̃ fue tenido en ſu tiempo, por vn prodigio de ſantidad, y ſe ſabe q̃ fue herege, pues negaua la Diuinidad del Eſpiritu ſanto, por donde, ſobre eſte caſo, vino a dezir Nicephoro, las palabras, que ſe ſiguen.

Nicef. li. 9. capit. 47.

No ſe traia pequeña parte del pueblo, en Conſtantinopla. Bitinia, Tracia y otras partes, porq̃ en vida y coſtũbres, negocio q̃ ſuele mouer tanto al vulgo, tenia grande aprouacion. Salia en publico cõ grauedad veneranda, ſu manera de viuir, no era muy diferente de la Monachal y religioſa. Sus palabras eſtribando, en vna ſingular afectacion, tenian acomodada fuerça para perſuadir lo que queria. Todo es de Nicephoro.

Caſi lo miſmo ſe dize de vn cierto Pedro, en Paleſtina, de quien tomaron origen los Archoncios hereges, que negauan que las coſas inferiores, las vnieſſe produzido Dios. Pues del dize Epiphanio lo que ſe ſigue.

Vi-

Bibia este traidor, cerca de Ierusalen, y siendo de anciana edad, se puso primero vn vestido muy reuerendo, lleno de simulacion, por de fuera tenia çamarra de simple oueja, y no se entendia, que era lobo robador. Parecia ser hermitaño, porque se auia retirado del comercio de las gentes, habitaua en vna cueua, y atraxo à muchos con su exemplo y persuasion à q̃ renunciassen todas las cosas del siglo. Llamauanle todos padre, distribuya su hazienda en pobres, y hazia grandes obras de caridad. En su primera edad, auia picado en varias setas, y vltimamente acusado, ante Actio Obispo, fue conuencido, de que seguia la seta de los Gnosticos, por donde fue depuesto de su Sacerdocio. Todo es de Epiphanio. *Epif. li. 1. tomo. 3.*

No parece q̃ pudo ser mejor exterior, del q̃ tuuo vn tiẽpo vn monje en Betania llamado Eutichiano, pues refiere del Sozomeno, que hazia prodigios, admirables, y que el Magno Constantino le tuuo en grande veneracion, y con todo aquesto se sabe, que era de la seta de los nouacianos. *Sozomen. li. 1. ca. 14.*

De Prisciliano, que picò en España en la seta de los Gnosticos, que son los que en este discurso, se llaman agapetas y alumbrados, quenta Seuero Sulpicio, como despues lo veremos, tantas demonstraciones, de fingida santidad, que despues de descubiertas sus hipocresias y errores, dize que no fiauan los Catolicos de aquellos que en algo imitauan su exterior. *Seuer. Sulpi. libr. 2. suæ sacræ historiæ.*

Seria largo de contar, las aparencias todas, de que àn vsado hereges, ya en palabras, ya en vestido, ya en visajes, y ceremonias, y ya en manera de viuir, abstracta y particular, con que cubrian y dissimulauan la ponçoña de sus errores. Y si vuiessemos de discurrir por todos los Heresiarchas

que àn hecho daño en esta viña del Señor se verà como todos se án vestido de piel de Zorras, pues por esso se cubre el anzuelo, se esconden los lazos, y se dan las pildoras doradas. Lo qual se á dicho, para que nadie se fie de aparencias, por grandes que sean, si la doctrina del que enseña no se conforma con la Catolica verdad. Pero siruan estos dos exemplos de remate, para que se vea de vna vez, quanto se puede cubrir vna heregia, con capa de santidad.

Prateol. de Vitis, & dogma. heret. li. 8. nu. 11.

Y sea el primero, el que refiere Gabriel Prateolo, Doctor de nuestros tiempos, y es que auiendo viuido en Ferrara cierto herege llamado Hermano, con tantas aparencias exteriores, que despues de muerto, venerauan su sepulcro los Italianos, como de vn Apostol, passados veynte años, de auer estado en esta possession, se hizo escrutinio de su vida por Bonifacio octauo, y se halló auer sido heresiarca, y autor de la seta de los fratricelos, que tambien fueron agapetas y alumbrados. Y lo que ay mas que notar en este caso, porque se vea quan pegajosa es la heregia, y quan mala de extirpar, es, que con auer sido condenado por tal, y sus huessos quemados, quedaron algunos de sus sequaces, tan pertinaces y ciegos, que vinieron á dezir, que ni Bonifacio ni los sucessores suyos, auian sido legitimos Pontifices, y que ansi lo auian cõdenado injustamente, y durò por muchos años la mala semilla destas Zorras, como lo veremos despues.

Lucemb. in Cata. heret. liter. g.

Sea el otro exemplò, el que quenta Bernardo de Lucemburg, en su Catalogo, y es, que auiendo viuido en Alemania, cierto personaje llamado Guido de Laca con tan grande estima de santidad, que le te-

le tenian los Alemanes por otro S. Iuan Baptista, murio de manera que hazian reliquias de sus ropas. Sucedio pues, que viniendo á visitar aquella tierra vn Inquisidor, hizo cierta y aueriguada informacion, de que auia sido hereje. Y consultando el caso, con el Obispo de aquella Ciudad, se determinaron de sacar los huessos, y quemarlos. Sacados pues y arrojados al fuego, se leuantaron en el aire sin saber quien lo hazia, y clamando el pueblo, y diziendo, que sin duda era milagro, y que el Obispo, de embidia le auia querido infamar, acudio lleno de temor y espanto, à dezir Missa, pidiendo à nuestro Señor que declarasse la verdad, y al tiempo del alçar la Hostia, començaron à dar bozes los demonios que sustentauan los huessos, diziendo que no podian socorrer mas à su amigo Guido de Laca, y caiendo se hizieron poluos. Para que se vea tambien, que no siempre se á de dar credito al vulgo, y que para conocer, y penetrar negocios semejantes, ay necessidad muchas vezes, del escrutinio y examen de la santa Inquisicion.

Capitulo octauo, en que se muestran varias traças de que suelen vsar hypocritas, para cubrir su intencion y engañar al vulgo.

LAS traças de que suelen vsar para este efecto son tãtas quanto son los medios que toman, para cubrir sus dañados intentos. Dire algunas, porque de todas, sera impossible, por la multitud, y diuersidad de las materias. Para lo qual se aduierta que quando è dicho atras, que los hipocritas sue-

suelen hazer vanas aparencias, no solo es quando vsan de palabras, visajes, melindres y humiliaciones, sino tambien quando toman actos de virtudes, por heroycas y altas que sean, para conseguir vanos interesses, ó introduzir algun error, ya porque aparentes se pueden dezir, los actos de las virtudes, que no se exercitan para el deuido fin, ó ya porque con ellas quieren parecer lo que no son. Comencemos pues por cierta traça, de que da razon Origenes, quãdo alegorizando las palabras de Ezechiel, con que se quexa el Señor de la Sinagoga, diziendo, tomando vestidos varios, as hecho Idolos á tu gusto, dize las que se siguen.

Origen. ho. 7. in Ezec. capit. 16.

Mejor entenderas aquesto que dezimos, si mas á la clara lo explicamos. Pon los ojos en algun marcionista, ó en algun dicipulo de Valentino, ó en otro qualquier Autor de alguna heregia, y veras como sus Idolos, quiero dezir sus figmentos, y doctrinas, las encubre con mansedumbre, y especie de castidad, para que mejor sea recibido de los oyentes el error adornado con bondad de vida. Y quando lo ayas hecho veras, como á tomado vestido vario, y como sus Idolos á cubierto con mascara, de santissima conuersacion. Por donde, segun yo entiendo, mas pernicioso es el hereje de buena vida, y mas autoridad tiene en sus errores, que aquel que su doctrina mancha con vicios. Porque quien es malo no tan facilmente solicita los animos, á sus hereticos docmas. Pero quien es peruerso en la doctrina, y tiene costumbres adornadas, no haze otra cosa, sino tomar vestido vario, y cubrir sus Idolos para mas engañar á los que le oyen. Por lo qual doy por consejo, que con grande solicitud huyamos de los herejes

que

que tienen costumbres virtuosas, cuya bondad exterior no entiendo que procede tanto de Dios, quanto del demonio, porque, de la manera que los caçadores, ponen à las aues ciertos cebos, en que piquen para engañarlas, asi estoy por dezir, que ay cierta castidad del diablo, como lazo y cebo, para por medio de ser castos, justos y mansuetos, caçar y engañar â los incautos y simples. Todo es de Origenes.

De manera, que segun este gran doctor, puede vn hipocrita tomar por medio el ser casto, justo, y mansueto, para sembrar algun error.

De otros se sabe que an tomado la pobreza, para este fin. Desta especie fue, la de vn Cornelio Brabātino, como lo refiere Prateolo, que siendo grande hereje, renunció vn benefizio Eclesiastico que tenia, solo para enseñar, que para saluarse bastaua la pobreza sola, sin otro genero de virtud. Y no lo hizo menos Iuliano, Obispo de Capua, en tiempo de Arcadio Emperador, pues del refiere Genadio, que solo por persuadir á ciertos Pelagianos errores, distribuyô en pobres su hazienda, con lo qual truxo à su opinion muchas gentes.

Prateolus li.7.nu.17.

Genadi. de viris ilust.

Con estas traças puedē ir otras, de q̃ vsauā ciertos mōjes falsos, llamados sarrabaitas, segū lo refiere Casiano, los quales viuiēdo en Egipto, saliā de quādo en quādo de los mōtes do habitauā, y acudiendo como peregrinos al tēplo santo de Ierusalē, despues de auer hecho ciertas ostentaciones publicas, de aspereza y rigor, porq̃ se messauā las barbas, se arañauā los rostros y se pūçauā cō espinas, para cō esto adquirir fama de santidad, boluiēdo à sus cueuas, se pagauā d̃ su mano, comiēdo y bebiendo, muy â su plazer. Destos haze mēciō el clarissimo Augustino, diziēdo lo q̃ se sigue.

Casia. Collate. 18.

Aug. ser. 21. ad fratres, in heremo.

Bienauenturados los pobres de espiritu, no los q̃ se fingen pobres, tales son los Sarrabaitas que la predican, pero no la quieren, los quales en sus palabras, y obras, no esperan sino que los reuerencien y alaben. Quieren ser tenidos, por los mejores, y que los adoren como á Dios, desseañ ser llamados santos, y con sola boz persuaden á pobreza, y austeridad, pero no la quierẽ tocar con el dedo. Sus cuerpos cubren defuera con vestiduras humildes, pero dentro tienen la purpura, y las olandas, predican que se postran en la ceniza, pero no desprecian los palacios de los Señores, tienen rostros de Angeles, pero que tengan coraçones de Lobos, no lo dudamos. Todo es de san Agustin.

Ex Actis, S. Bonifa. li. 2. cap. 4.

Baronius.

Famoso fue aquel hipocrita Frances, llamado Aldeberto, condenado por la Synodo Germanica, de quien se dize en la vida de san Bonifacio, que fue Legado, y Presidio en ella, que se jastaua de que gozaua de ordinario, de visitas de Angeles, y de que los que venian áconfessar con el, no tenian necessidad, de dezirle sus culpas, porque ya el las sabia por reuelaciõ, y era tan arrogante que daua de sus vñas y cabellos, para que juntamente con las reliquias de san Pedro, fuessen adorados. Tenia ciertos oratorios, con reliquias contrahechas, y dezia que no auia que acudir á las Basilicas de Roma, y llegó à tanta temeridad, que à sus sequaces les dezia, que quando hiziessen oraciõ, entendiessen, que por sus meritos, les daria el Señor todo quanto le pidiessen.

Gre. Tur. de hist. frãcorũ. li. 9. capit. 6.

No eran menos presunciosos, los dos hipocritas, de quien Gregorio Turonense haze larga memoria, del vno dize que se llamaua Desiderio, lleno de tanta soberbia y temeridad, que dezia que san Martin le

auia

auia ſido inferior, y que era igual con los Apoſtolos, ſan Pedro y ſan Pablo, de quien dezia que le ſolian venir recaudos. Por eſte reſpecto, dize eſte autor que le ſeguian muchas gentes, y le ponian delãte enfermos, á los quales ſi eran paraliticos, hazia que los arrebataſſen mancebos, y les eſtendieſſen los miembros, tan fuertemente, que los que no ſanauan morian. Si alguno hablaua en ſu deshonor, por ſecreto que fueſſe, lo reprehendia en publico, porque era magico, y ſe lo dezia el demonio. Su veſtido era tunica y cogulla, de pelos de cabras, y ſe moſtraua en lo exterior tã abſtinente, que admiraua, pero de ſecreto ſe embutia de manjares, y comia con tanta prieſſa, que no auia criado, que le pudieſſe acudir tan preſto como el deſpachaua los platillos.

Del otro dize, que en la miſma Ciudad, que era Turon, andaua veſtido de vna reuerenda tunica, y en cima vna ropa de lino, y traia vna cruz grande en las manos, pendientes dellá dos ampollas, que dezia tener olio ſanto, porque dezia que auia eſtado en Eſpaña, y traia reliquias de ſan Vicente, y ſan Felix. Dize pues eſte graue autor, que eſtãdo hueſped, con otros en la Baſilica de S. Martin, les embio vn recaudo el ſobredicho hipocrita, diziendo que ſalieſſen â recibir las reliquias ſantas, y reſpondiendole que las puſieſſe ſobre vn Altar, y que â la mañana las recibirian, madrugo el falſo monje, y no eſperando á nadie ſe lançô en vna celda que alli tenia Gregorio, y dixo ciertas oraciones, de lo qual quedandoſe todos admirados les començô á reprehender, diziendo que lo auian hecho muy mal, y q̃ auia de dar quenta dello á Chilperico Rey de Frcania, para que los caſtigaſſe. Tras eſto quenta como ſe ſalio luego con ſu cruz, y que jũ-

tando gente, por ser dia de Letanias, caminaua cō ella fuera de la procession, y mandandole el Obispo, que se recogiesse â ella, y no quiriendo, fue preso, y lo que sucedio fue, que miradas vnas alforjas que traya, las hallaron llenas de raizes de diuersas yeruas, con muchos dientes de Topos, huessos de Ratas, sebo y vñas de Ossos, por donde se vino á entender q̃ era hechizero, y andaua haziēdo embustes.

Tambien pueden entrar en este numero los circunceliones, ô vaganços, los quales no teniendo casa ni hogar, se andan por el mundo, diziendo mil mentiras para engañar y comer. Destos dize nuestro Isidoro Español, las palabras que se siguen.

Isidor. de offi. Eccle. libr. 2. de quinto genere monait.

Los circunceliones, vagan por diuersas partes, discurren, y se entran por las casas. Dellos, vnos ay que fingen auer visto lo que nunca vieron, otros muestran huessos, y reliquias falsas, otros vsan de peregrinas vestiduras, y otros no se quitan la barba, ni el cabello, buscando con estos medios su vanagloria, y engañando de manera, que quien los viere dira, que son vnos Samueles, y Helias, todo es de Isidoro.

Hieron. ad Eustoc. de custod. virginitatis.

Todas las sobredichas son traças para comer y beber â lo diuino, segun lo hazian ciertas debotas del tiēpo de san Geronimo, de quien dize que para canonizar sus regalos, despues de auer muy bien comido, soliā dezir, bastame ami mi cōciencia, coraçones come Dios, y despues de auerse brindado largamēte, deziā nūca Dios quiera q̃ yo me abstēga d̄ la sangre de Christo, y á la q̃ veiā melācolica y encapotada, y q̃ se abstenia de algunos mājares, por via de mortificaciō, le dezian, miserable y manichea. Por respecto de q̃ los d̄sta seta, por cierta falsa persuasiō, no comiā cosas animadas sin purificarlas primero, cō ciertas ceremonias.

Por

Por ventura tocauan en esta tecla, ciertos monjes, à quien el Cardenal de Damian reprehende, los quales á titulo đ que todas las cosas crio el Señor para el vso nuestro, comian de todo y quebrauan el rigor de los Yermos. Desta especie son los que dizen, ò se persuaden, que por ser sieruos de nuestro Señor, son para ellos los pauos, las gallinas y perdizes, los exquisitos, y delicados manjares, y los mejores vinos, y no para la gente perdida, que no los merece. La qual doctrina, es propissima de agapetas y alumbrados, porque como se huelgan brabamente de ser regalados đ sus debotas, querrian santificar el negocio, y darle autoridad. Pero que esta persuasion sea maliciosa y disparada, verse á por las razones siguientes.

Lo primero, por lo q̃ determina el Angelico Doctor, y es, q̃ tãbien es especie de gula, comer muy preciosos manjares, quando no ay necessidad, y exceden la calidad de la persona, como en efecto la exceden, los que no siendo Ilustres, ni tiniendo sobrado el caudal, no quieren comer sino gallina, ò perdiz. Como tambien lo es, quãdo ya que sean manjares comunes, no se contentan con el modo comun de adereçarlos, sino buscan como sean guisados con demasiada curiosidad. Y que comr de ordinario esplendidamente sea culpable, basta ver que esto solo se le pone por obiecto, al rico Epulõ, para que de alli le naciesse, ser falto de caridad, segun lo nota Calixto Placentino. Luego si puede auer excesso, respectiuamente en la sustancia y calidad de los manjares, que razon dicta que los que professan vida mas estrecha y mortificada, que los demas, solo à titulo, de que son sieruos de nuestro Señor quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes?

S. Thom. 2.2.q.148. artic. 4.

Luca 6.

Calixstus. Placentin.

Lo se-

Lo segundo, porque todos los santos; que dende el principio del mundo, anhelaron à la perfeccion, se mortificaron en esta materia, y tuuieron parsimonia, y eleccion en los manjares. De los Recabitas testifica Ieremias, q̃ los alabó el Señor porq̃ se abstenian del vino, como tambien alabó al Baptista, porque se passaua con miel Siluestre y Langostas. De los Essenos quentan Iosepho, y Philon admirables abstinencias, y de los monjes de Egipto, que sucedieron en su modo de viuir, refiere san Geronimo, que comian tan austeramente, que añadir azeyte á las lagumbres de que solamente vsauan, se tenia por golosina entre ellos.

Ierem. 13. Matt. 3. Ioseph. de antiquitatibus, li. 1. de vita cō tēplatiua. Hieron. de Eustochiū.

De los Apostolos sagrados, no falta quien diga, como lo refiere el gran Baronio, que de carne y vino se abstenian. Del glorioso san Pedro en particular, refiere Nazianzeno, que solia matar la hambre con solos lupinos, que es vna especie de ortalizas. De Sãtiago el menor refiere Egesipo, que jamas vsò de vino y carnes. Y del Apostol san Mateo, Clemente Alexãdrino, que no comia sino legumbres. Y si los santos todos, que les an ido sucediendo por todo el discurso de la Iglesia, les án imitado en esto, ya en todo, ya en parte, preguntenlo â la historia de sus vidas, pues Marco Marulo, que puso en lista las abstinencias, de que muchos dellos vsauan, quenta marauillosos ensayes.

Baron. to. 1. annaliū anno Christi 57. Nazian. oratio. de amore pauperum. Egesip. in Euse. li. 2. capit. 22. Clem. Pedago. li. 2. capit. 10. Mar. li. 4. capit. 2.

Y porque dexemos aparte lo que san Geronimo refiere de Anachoretas, y de antiguos padres, que sin duda leido pone admiracion, de Fulgencio, Rupense Obispo, refiere Laurencio Surio, que en vna graue dolencia, ni de carne ni de vino, quiso hazer prueua por no interrumpir su costumbre, y quedar mal habituado.

Hieron. de Vitispa. Surius, tomo. 2.

De

De Honorato Abad de Fūdi, refiere S. Gregorio, que no comia ſino pececillos. De Fileronio refiere Paladio, que en doze años ſe abſtuuo de pan y coſas cozidas, y en treinta no prouò ningun genero de frutas, por ſer dulces y ſabroſas. De Hoſpicio refiere Gregorio Turonenſe, que aunque comia pan y frutas ſolamēte, pero que los ayunos los hazia cō raizes y legumbres. Y del Abad Columbano, refiere Beda, que no vſo por todo el diſcurſo de ſu vida, ſino de los ſobredichos manjares. Y ſera meneſter mayor bolumen que eſte para cōtar por menudo, las admirables prueuas que en eſta materia ſe refieren, de ſantos antiguos y modernos, que guiados ſin duda del eſpiritu del Señor que les inſpiraua y mouia, paraque deſta ſuerte ſe mortificaſſen. Lo qual ſe á dicho, no porque aya obligacion de imitarlos, en eſtas y otras ſemejantes aſperezas, por ſer hechas muchas dellas, con particular inſtincto, neceſsidad ô deuocion, ſino para que ſe entienda que los ſantos no tratauan de comer, y gozar de todo para auerlo criado el Señor para el regalo de ſus ſieruos, ſino de mortificar ſus guſtos, y aſsi ſe á de tener la doctrina contraria por de agapetas y alumbrados.

Gregorius li. 1. dialo. capit. 1.
Palla. hiſt. Lauſiac, c. 113.
Gregor. de hiſt. franc. li. 6. ca. 6.
Be. de eius vita, ca. 8.

Capitulo nueue, del cuydado que deuen tener los Perlados, para que eſtas Zorrillas no hagan daño en la viña del Señor.

TODOS los ſobredichos ó los mas, ân ſido hipocritas, y an hecho grādes daños en eſta viña del Cielo, pero los que no an ſido me

nos perniciosos, son los hipocritas, q̃ ya por apellido comun, se llaman alūbrados. Y siendo como es el nõbre tan ordinario, pocos son los q̃ entienden, en q̃ cõsista el serlo, pero declararlo emos cõ el fauor del Señor. Presuponiendo primero, porq̃ rematemos quẽtas con las setas en comun, que la custodia y guarda desta viña, pertenece primeramente â los Pontifices Sumos, y luego â los Perlados inferiores, pues á cada qual le dize el Señor, por Ezechiel, mira q̃ te á constituido por guarda de la casa de Israel, la qual casa es, su viña, como lo declaró por Isaias, para que entiendan la vigilancia y cuidado, q̃ como guardas fieles, tienen de poner, en descubrir y ahuyẽtar estas zorrillas dissimuladas. Deste santo zelo se an preciado muchos santissimos Perlados, tomando exemplo en su cabeça y caudillo, que fue san Pedro, que tan á pechos, tomo hazer, que Simon Mago, primera zorra y principio destas zorrillas, saltasse la cerca y los vallados, para huir cõ perdida de su vida y reputacion. Y para q̃ vean los q̃ tienen este oficio de guardas, como no se an de descuidar vn punto en cosas semejantes, quiero referir en este lugar, lo q̃ Gelasio Papa hizo acerca đ lo q̃ passò en su tiẽpo, negocio biẽ digno đ notar, y es.

Ezech. 4.

Isaiæ. 5.

Que auiendo llegado à su noticia que en la prouincia de Dalmacia, se andauan renouando ciertos Pelagianos errores, y q̃ Honorio Obispo de aquellas partes, no hazia las deuidas diligencias, le escriuió cõ grā de enojo. Y escusandose el dicho Honorio y diziendo ser calunia de sus enemigos porque el tenia el deuido cuidado, tomando segunda vez la pluma le escriuio las razones siguientes.

Verdaderamẽte nos admiramos, đ q̃ se aya vuestra dignacion admirado, del cuidado desta Sede Apostolica

lica, pues deuiendose á todas las Iglesias del mūdo, tā biē se â deestender à la guarda dela fe, de vr̄a Region. Asi q̄ auiēdo llegado à nr̄a noticia q̄ algunos dessas Prouincias de Dalmacia, procuran manchar la integridad Catolica, y esparzir el veneno dela pelagiana doctrina, cōdenada por las diuinas y humanas leyes, juzgamos, q̄ de ninguna suerte cōuenia q̄ se passasse, sin q̄ inquiriessemos estas cosas con diligēcia, para q̄ si por vētura se comēçauan à introduzir, se remediassen con breuedad, y si se prouasse ser falsso el rumor, nos releuasse de cuidado tan penoso, tiniēdo por mejor q̄ parezca, q̄ nosotros ayamos querido, cō menos paciēcia, inuestigar cosas semejētes, q̄ no q̄ crezca el daño por nr̄a disimulaciō. Por q̄ causas desta manera, no cōuiene disimularlas cō silencio, ni fomentarlas con dilacion, para q̄ diziendo el Doctor de las gentes, no seais pereçosos, en el deuido cuidado, y otra vez quiē preside, deue estar solicito, fuessemos cōuencidos de culpa, si luego no indagassemos la verdad, aunq̄ fuessen vanos los rumores. Y no importa, por q̄ medios semejātes cosas, ayā venido à nr̄as orejas, pues como quiera q̄ se ayā delatado, y a q̄ penetrarō a nr̄a cōciencia, no cōuiene q̄ seamos negligētes en hazer los desuelos pastorales, para si ay lobos q̄ dañan, hazerles resistencia, ô para q̄ si no los ay, quede mas firme la guarda de las ouejas. Todo es de Gelasio.

Gela to. 1. Rom. Pon. cum Epist. 4. Baronius.

Ad Ro. 12. 1. Cor. 14.

De las quales palabras viene a referir el ilustrisimo Baronio, dos cosas. La vna es, q̄ quādo se ofrezcā rumores đ alguna heretica nouedad, mas culpable es la pereza y el descuido đ los Perlados, y superiores, q̄ la demasiada diligēcia, y q̄ asi menos incōueniēte es prēder a vn denūciado inocēte, miētras no cōsta q̄ lo es, q̄ permitir q̄ en la Iglesia q̄de alguna sospecha đ error

Baro. to. 6. annal. an. Xp̄i. 493.

Y la segunda, quan diligentes deuen de andar en en estos casos los Perladores inferiores al Pontifice, para no caer en la culpa del Obispo Honorio, que sin duda la tuuo, como se aueriguo despues. Y lo q̃ se puede añadir es, que los que tienen viñas à cargo, pocurẽ de caçar las zorras pequeñuelas, como se dize en los

Cantic. 2. Canticos, y no aguardar á que se hagan grandes y po

Vulp. Par. derosas. Porque dos cosas tiene la heregia particulares, la vna es, que despues de auer prendido, es muy

Vigil. li. 1. contr Eut. mala de extirpar, como lo lloró S. Vigilio, escriuiendo contra Eutiches. Y la segunda es, que presto cunde y se derrama: y en caso de fe y religion, nose á de tener en poco qualquier principio, por pequeño q̃ sea segun lo aduirtiô el sacratissimo Geronimo, por las palabas que se siguen.

Hieron. in Episto. ad Galatas 5. Las asechanças de vno solo, acometidas contra la Iglesia, no se an de tener en poco, porque assi como vna centella es tan pequeña cosa, que aun mirada no se vee, pero si halla fomento, emprende y consume en vn momento las almenas, las Ciudades, y los Mõtes, desta misma forma la peruersa doctrina començando de vno, á penas halla luego dos ò tres oyentes, pero poco á poco crece como cancer. Arrio en Alexãdria vna centella fue, pero porque luego no se pagó, vino à emprenderse el fuego, casi por todo el mundo. Todo es de san Geronimo. Y el dezir cançer à la heregia tomolo del Apostol san Pablo; que assi llama la q̃ en su tiempo esparzian, Himeneo, y Philecto, como lo

2. Timo. 2. dize Timoteo. Porque esta enfermedad comiença d̃

Cesareus. pequeño principio, y cunde mucho y con estraña bre

Heisterba. uedad, como se parecio en la heregia, de los Albigen

Ex Prato. ses, de la qual dize Cesario Heisterbaquense, que co-

li. 1. nu. 23. mẽçando en vn rincon de Francia, en breuissimo tiẽpo se

po se derramò por mas de mil Ciudades. Y exala que en nuestros tiempos, no tuuieramos experiencia desta verdad, pues si quando en Saxonia començo Lutero â derramar las primeras centellas de su peruersa intencion, se le opusieran con brio, los Prelados, y con seuero castigo procediera en su Legacia el Cardenal Gaietano, y reprimiera los primeros impetus de aquel pernicioso monstruo, no padeciera oy la Iglesia tan terrible tempestad.

Illescasin Leone.10. anno.1517.

Los Gouernadores, pues sagaces y prudentes, preuenir deuen los daños, y en particular los que tienen á cargo esta viña del Señor, no se an de burlar con las zorrillas pequeñuelas, porque si no les cortan los passos, y se precinden los fomentos desta mala seta, hazen sus lances de secreto, y son tan perniciosas á la Republica, y bien comun, quanto se à visto con tanto numero de exemplos, como atras se an referido.

Y no digo sin causa precindir, porque realmente los desta profesion, no se an de reprimir como quiera, sino es cortando las primeras rayzes de su augmento. Porque tiene aquesto particular, que cunde de secreto, y por vias tan ocultas, y escondidas, que dize Vicencio Lirinense, que la infame y alumbrada seta de los gnosticos por oculta sucession, no parò, dende su origen hasta llegar á Prisciliano, que fue muchos años despues. Y es cosa que admira, que vna vez prendida en Prisciliano, vino à echar tan hondas las raizes, que no obstante que fue castigado muchas vezes mientras estuuo en pie, no le faltaron sequaces, por ventura porque no le arrebatauan y le hazian confessar delante de aquellos, á quien auia traido enganados, q̃ su doctrina era perniciosa, y contra la pureza de nuestra Religiõ. Porq̃ muchas vezes se â visto

Vicen. contra profanas here. nouationes, c. 34.

q̃ de no cortar y precindir los primeros motores dela nouedad, como el arbol q̃ despues de chamuscado, parece q̃ enojado de la ofenssa, brota con mayor pujãça, seria grãdissimo reparo, no solo castigar á los autores, sino cõpellerlos à q̃ confiessen su error delãte de aquellos q̃ escandalizaron con su doctrina. Y aun estan obligados á ello, porq̃ como lo dizen Sumistas, los q̃ an enseñado mal alguna ciencia ó arte, deuen sacar â sus discipulos del error q̃ les enseñaron.

Man. Rodrig. to. 2. c. 50. con. 3.

Capitulo diez, en que se declara quien sean los Agapetas y Alumbrados.

Porque se digan alumbrados, los q̃ fingidamente professan ciertos actos de santidad, no lo è podido aueriguar cõ certidũbre. Solo consta q̃ en España con este apellido se nõbran los hipocritas, q̃ luego declararemos. Y siendo bueno el vocablo, pues significa tener lũbre, y tiniendo antiguamente tã buena sonancia q̃ vso del el sagrado Apostol, porque alumbrados se dezian en la primitiua Iglesia los q̃ se baptizauan, y dellos haze ciertas cathequeses Cirilo Ierosolimitano, ya esta vsurpado en mala parte, despues, alomenos q̃ el santo Oficio por su edicto general de la fe, dize seguir setà de alumbrados, los que con aparencias de espiritu, no tratan limpiamente cõ sus deuotas, q̃ assi las llama tratãdo desta materia, el grande Antonino, cuyo exemplo seguiremos, llamãdo deuotas, ô dilectas, á las que son desta profesion. Y que este nombre siendo bueno de suyo se aya torcido para este efecto, no es mucho pues tambien entre los Griegos, passò lo mismo con este nombre agape, que significa dilec-

Ad Heb. 6.

Ciri. cath. 2. & 3.

Anto. 2. p. summe Theolo. titul. 4. ca. 7. § 3.

dilecciõ, ô caridad, y estẽdiendose tambien á significar las limosnas que para los pobres se recogian, y los cõbites q̃ para darles de comer se vsauan, segun cõsta de Clemente Romano, Tertuliano, y Clemente Alexandrino, como andando el tiempo, â este titulo, se hiziessen cosas no deuidas, ya en los tiempos de Gregorio Nazianzeno, y de san Geronimo, estaua vsurpado en mala parte, y se dezian Agapetas, los mismos que agora se llaman alumbrados, por la falsa dilecion, ô caridad con q̃ amauan â sus deuotas. Porq̃ pues en España se les a ya dado este apellido, digo q̃ no lo è podido auériguar cõ certidũbre. Pero por los errores q̃ se les atribuiẽ por el edicto de la santa Inquisicion, q̃ los mas dellos tiran á dezir que los desta seta condenada, por darse à la oracion mental, y tener ciertas illuminaciones falsas, dizẽ q̃ no ay necessidad dela bocal ni de otro, adminiculo exterior, para ser perfetos, y alcãçar ẽ esta vida la suma beatitud, se puede entender q̃ tomarõ nombre de alũbrados. Pero porq̃ destas y de otras doctrinas semejantes fueron autores los Fratricelos, Begardos, y Bizocos, como lo veremos despues, tambien podian llamarse Agapetas, y lo eran en efecto, pero porque este nombre no esta en vso, y la vna seta de ordinario anda con la otra, los vnos y los otros se án quedado con nombre de alumbrados.

Clem. Ro. li. 2. Apos. cons. c. 32. Ter. li. 2. vxorem. Alex. li. 3. stromat.

Ex Tracta. santa Romana Ecclesia.

Lo que consta es, q̃ mirando lo que es alumbramiẽto, por el adiunto, que tiene de ordinario, que es santificar el vso mugeril fuera del matrimonio, realmente esta seta es tã antigua como lo a sido la Iglesia, y la q̃ le à dado, no pocas pesadũbres. Pues si reboluemos cõ alguna curiosidad las historias Eclesiasticas, no vna vez sino muchas, y en diferẽtes tiẽpos y lugares án hecho estas zorrillas, grãdes y peligrosos asaltos en esta viña

 del cie-

del cielo, y con auer sido muchas vezes condenadas, ỹ perseguidas, siempre se an quedado algunos hijuelos disimulados, procurando lleuar adelante esta infame sucession. Que cierto esto es lo que mas admira desta seta, y el argumẽto de q̃ se puede colegir quãto sea su pestifera infecion, pues con auerse consumido y acabado con el tiempo las heregias todas, que an combatido este castillo roquero de la Iglesia, coluna y firmamẽto de verdad, como tãbien se an de acabar las q̃ oy reynan, porq̃ estribando sobre falso, no pueden durar, sola esta seta no se acaba de consumir por tãto numero de siglos, pues cada dia vemos castigos executados, y no faltan personajes q̃ de socapa, tientẽ de renouar estas doctrinas, ya santificãdo el acesso vltimo del vicio, ya las circunstancias y disposiciones q̃ de suyo se ordenã contra la castidad. La causa desta pertinacia y tesson deue ser, q̃ como este vicio de la carne tẽga tãtas raizes en nr̃a naturaleza, y tãtos impulsos, nr̃a d̃prauada inclinacion, viendose alguna vez alcãçados de quẽta los q̃ professan castidad, por no acudir de veras á la defensa, y armas q̃ nos dexò Christo nr̃o Dios, y nos ân enseñado sus doctores sãtos, y por otra parte temiẽdo la infamia deste vicio, lo an querido y quierẽ babtizar cõ titulos d̃ caridad, y virtud, dãdo a entẽder a mugeres faciles de fe, y tiernas de cõplexiõ, q̃ todo es santo y bueno, lo q̃ con ellas se haze, y recibiendo bien ellas esta doctrina, por respeto de q̃ ellos y ellas si pudissen querriã comer la carne con especias de espiritu, çazonizando sus gustos y regalos. Y aunq̃ muchos d̃ los que an picado en estas setas, y sucedido en estas doctrinas, an tenido juntamente otros errores y abusos cõtra la Catolica instruccion, pero todos los que conuienen en santificar este vso, y sus adherencias con apa-
rencia

1. Timo 3.

rencia de espiritu conuienen en este nõbre de agapetas y alumbrados, siendo como las zorrillas de Sãson, que disparando por las bocas conuenian en la vnion de las colas enlazadas. *Iudic. 15*

Capitulo onze Del origen, antiguedad y sucession de los Agapetas y alumbrados.

QVIEN aya sido el autor desta infame secta, ya lo auemos apũtado atras, y no es muy dificil de aueriguar, pues se sabe por los que an escrito historia Eclesiastica, que Simon Mago, aquel famoso hechizero de Samaria, cõ quien el Principe de la Iglesia peleò en Roma, santificó el vso prohibido de la carne, tiniendo deshonesto trato con Selena, ò Helena su Meretriz, la qual segun Nicephoro saco de los Lupanares de la famosa Tiro, y vino con sus magicos embustes â ponerla cõ el vulgo en opinon de tan santa, deuota, y leuantada en dones sobrenaturales, que le dezian la princesa de la inteligencia y sabiduria, y con su industria, como lo dize el mismo autor, fue maestro de toda lasciuia y suziedad. Si fue su dicipulo Nicolao Antiocheno que fue vno de los siete que fueron electos, para el sustento de las biudas, como se refiere en los Actos, no se sabe con certidumbre, san Geronimo, y Ruperto le atribuyen este error, noobstante que otros lo libran desta mancha, diziendo que los Nicolaitas, de quien haze memoria el Aguila del Euangelio san Iuan se vsurparon falsamente este nombre, por acreditarse con los Catolicos, siendo en efecto dicipulos de Si-

Nice. li. 2. capit. 6.

Actor. 6. Hier. Epist. de Fabia. Lap. & Rupert. in 2. Appocalip. Ex Bar. to. 1. an. Xpi. 68.

de Simon, como tambien lo deuio de ser aquella Iezabel, de quien refiere el mismo Euangelista, que con titulo de prophetissa tenia escuela de fornicaciõ. Deste Simon Mago, sin duda como lo dizen graues autores salieron como del cauallo Troyano mil diferentes setas. Porque aũque es verdad, que mientras viuieron en el mundo los Apostolos sagrados, no se atreuieron a descubrirse tanto sus sequaces, viendo quan mal auia salido de las manos de san Pedro, pero viendo despues mas seguro el campo por los años de ochenta en adelante, se leuantaron Alexandro Samarita, Basilides Alexãdrino y Saturnino Antiocheno, losquales todos dauã licẽcias al vicio, y santificauã la fornicaciõ.

Tras estos se leuantò Carpocras en Alexandria, cerca de los años de ciento y treinta, del qual refiere el antiquissimo Irineo, que tratando con Marcelina deuota suya, con quien para dar color à su iniquidad, adoraua ciertas imagenes, vino â ser tan suzio y deshonesto, que le llama Tertuliano fornicario impuro, y que vẽcio en torpeza todos los hereges antepassados, pues del dize Niceforo, que enseñaua y persuadia, que para llegar a la perfecion de los misterios que predicaua conuenia vsar de todo genero de suziedad, y con todo aquesto sus dicipulos tomaron nombre de gnosticos, por la excelencia de la sabiduria, de que falsamente se jactauan.

Irineus, li. 1. cap. 24. Ter. li. de anima. Niceph. li. 4. capit. 2.

Luego por los años de ciento y ochenta, poco mas ò menos, se leuãtò aquel grande Alũbron Mõtano, cabeça en Assia de la seta de los Catafriges, que cõ su fingido espiritu santo, diziendo auerse cumplido en el la venida del prometido paraclyto, y no antes, y cõ sus dos falsas profetissas, Prisca, y Maximila, perturbò brauissimamente la Iglesia, llegando con ellas, â tãta teme

ridad

ridad, y locura, que dezia que auian procedido del, cō mo de diuina espiracion. Y aunque san Geronimo di ze que fue eunuco, por ventura lo fingio por encubertar su luxuria, como lo hazia Taciano, que predicando grande continencia, se daua de secreto al vicio. Y que tuuiesse ruin trato con ellas consta, pues Apolinar Obispo de Ieropolis, que disputô contra el y confutó lar gamente sus errores, como lo refiere Eusebio las llama meretrices, y Niceforo mugeres suyas, y por lo menos por su manera de tratar con ellas, dio ocasion para q̃ sus dicipulos y sequaces, los Quintilianos se deslizassen en la secta de los Gnosticios.

H. rōn. ad Marcell.

Euse. li. 5. c 17. & 18.

Nicepho. li. 4. ca. 29.

Epiphan. here. 48.

Casi en el mismo tiēpo fuerō los Florianos llamados assi de vn Florino en Roma, de quiē refiere Filastro, q̃ haziēdo el y sus sequaces, manadas đ deuotas se encerrauā cō ellas al poner del sol, y despues đ auer hecho ciertas ceremonias apagauā las lūbres, y se mezclauan cō ellas diziendo aquellas palabras del Genesis, creced y multiplicad.

Phi. libello de heret.

Tras estos salto en Leon de Francia, vn herege llamado Vualdo đl qual refiere Eneas Siluio, q̃ siēdo idiota, traxo tras si muchas gentes, á quiē enseñaua que en qualquiera tentaciō de carne era licito el vso đlla, fuesse cō qualquiera muger, los quales por cierta manera đ pobreza q̃ professauā, se llamaron los pobres de Leō.

Silui. de Orig. Bohe. cap. 35.

Tras estos cerca de los años de mil y trezientos y nouenta se descubrieron los Apostolicos llamados assi, porq̃ á titulo de imitar à los Apostolos, deziā q̃ auian de ser las cosas comunes, y en cōsequēcia, las mugeres, cuyo autor, segū Gabriel Prateolo fue Sagarelo de parma, tras el qual se siguio luego Dulcino y Margarita su muger, como lo refiere Bernardo de Lucenburg, los quales lleuandose tras si mas de mil

Prateolus, li. 1. nu. 59.

Lucen. in suo Catha. litera. p.

personas por los alpes, al gusto de la nueua doctrina les enseñauan á viuir en comun sin distincion de matrimonios. Verdad es, que les duro poco, porque contra ellos hizo brauissimas diligencias Clemente quinto, hasta que los prendio à todos, y hizo quemar á los Autores. Y con todo aquesto, dize Prateolo, que no án faltado en este tiempo hereges que resuciten esta seta, y testifica que en las montañas de Trento, se hallan imitadores desta maldad, y que dende alli àn saltado á los cantones de Heluecia, y confirmalo el doctissimo Hosio, pues escriuiendo contra los hereges de nuestra edad, y prouando como aposta toman el renouar todas las antiguas setas, refiere como trezientos de los sobredichos, que tenian de costumbre despues de auer cãtado muchos hymnos, y Salmos mezclarse como brutos, se aberiguo que se subieron á vn monte, diziendo que dende alli auian de ser en anima y cuerpo arrebatados al cielo.

Prat. li. 4. num. 17.

Hos. lib. 1. de heret.

Poco antes auia sido desenterrado y quemado Hermano de Ferrara, de quien diximos atras, autor de la seta de los Fratricelos, y dellos se aueriguo tambien, que haziendo manadas de mugeres hermosas, y de buen parecer, se encerrauan con ellas de noche y en lugares obscuros, y para dar color á su iniquad despues de auer rezado las oras canonicas, se dezia en altaboz q̃ cadaqual escogiesse la suia, inuocãdo el nõbre del Espritu santo, porque dezian que nr̃o Euangelio esta fundado en caridad, y que se exercitaua esta virtud, con juntarse varones con mugeres, en actos laciuos y deshonestos. Y los traya el demonio tan ciegos y encantados, que para dar color á todo, mezclauan en sus ceremonias, cosas de execranda impiedad, y es q̃ si alguna escapaua preñada, le hazian traer la criatu

Eras. de amibi. Chri. concordia. Volat. sua antropolo. libr. 22.

ra

ra y la quemauan, y hecha poluos, quando alguno auia de ser recibido en esta cofradia, le dauan á beber dellos, y dezian que con aquella ceremonia quedaua consagrado y dedicado al Señor. Y quando vacaua el oficio de Pontifice Maximo desta congregacion, se hazia eleccion de otro en esta forma, y es que juntandose varones y mugeres, donde solian, tomando vno de aquellos niños en presencia de su madre, le traian de mano en mano dandole pellizcos, y apretādole de manera q̃ le ahogauan, y en las manos del que moria, dezian ser electo, por Dios. Y con ser estos sacrificios tan diabolicos y execrables, cundio tanto esta pestifera inuencion, que no se trabajô poco en destruirla, particularmente en el Reyno de Napoles, poniendo singular cuidado en esta Empresa. Nuestro ilustrissimo Español, dō Gil de Albornoz, Arçobispo de Toledo, y con todo aquesto saltaron chispas en España, renouando esta seta, vn frayle en la Ciudad de Durango, como se refiere en la historia de don Iuan el segundo, diziendo tambien como de alli se cūdio por otras partes, y que auiendose hecho, grandes diligencias por el dicho Rey don Iuan, fueron quemados muchos, assi en la Calçada como en Valladolid, lo qual visto por el frayle docmatista, se huyó con algunas deuotas suyas al Reyno de granada, donde se las quitarō los Moros, y el murio acañauereado en castigo de su maldad.

Historia del Rey dō Iuan el segundo, año 42. ca. 36.

Tras estos fratricelos, cerca de los años, de mil y trezientos, y catorze se leuantaron en Alemania los Regardos y Beguinas, segun lo refiere Aluaro Pelagio, los quales començando á comunicarse con grandes aparēcias de santidad, dispararō de forma en la fe que fueron condenados en el Concilio Vienense por

Aluarus Pelag. lib. 2 de Plan. Ecclesiæ

In Clem. c. lib. 5. titul. se hæretic. ca. ad nos. Clemẽte del qual cõsta q̃ entre ocho errores q̃ tenian era el septimo, q̃ el Osculo ó beso lasciuo, por no ser con tanta irritaciõ de naturaleza, era pecado pero q̃ el acto carnal con qualquiera muger q̃ fuesse no lo era. por ser con tanta irritacion. De las Beguinas que tambien presumiendo de muy espirituales, dierõ en otros *Prateo. li. 2. nu. 17.* errores de oracion, dize Prateolo q̃ en Alemania viuian con habito religioso, como algunas dellas an quedado reformadas, y q̃ estos Begardos, ò Bizocos, teniã cuidado de su administracion, y que para encubertar sus flaquezas fingian grande santidad, traian vna reuerenda cogulla, se sentauan en la Iglesia por los suelos, y hazian otras religiosas aparencias, y cõ estar por sus errores cõdenados, no faltaron defenssores suyos en España, pues en Valencia pocos años despues, como lo refiere el mismo autor sustentauã algunos q̃ auian sido martires y bienauenturados, por lo qual fueron castigados por la santa Inquisicion.

Destos Begardos, como lo testifica Xersõ, nacierõ los Turilupinos, de quiẽ dize las palabas q̃ se siguen.

Como no aya ninguna tan vehemente pasion como la deshonesta, tampoco la puede auer mas perniciosa, para efecto de enseñar doctrinas falsas, lo qual se vio biẽ en los hereges llamados Turelupinos, de quiẽ no faltan aun agora sequaces, los quales buscando escondrijos, van cundiendo de secreto, y siendo epicuros con la capa de Christo, fingen santidad con mugeres, y les quitan poco â poco, nô los ojos sino la fe. Todo es de Xerson. *Xerson de examinat. doctrinar. conside. 6.* Para q̃ de aqui conste, aunque de passo, porquan sospechosos deuen ser tenidos los conuenticulos nocturnos, y platicas secretas con mugeres entre gente espiritual, como se dize que lo hazian Caçalla y los de Llerena, que á titulo de enseñarles cosas

escon-

escondidas, buscauan lugares escondidos y secretos, pero esto quedese para despues.

Con todos los sobredichos que hizieron setas, y tuuieron sequaces, pudieran ir otras personas particulares q̃ santificarõ este error, como fue vn Georgio Dauid, de quien refiere Guillermo Lindano, que en Flandes con titulo de tercero Dauid, y de verdadero Mexias, traia tras si mugeres tãabobadas, que se teniã por venturosas las que de su comercio concebian. Como fue tambien otro Tandemo, de quien quenta Sigisberto, que diziendo ser obra muy espiritual, se mezclaua con mugeres delante de sus padres, y maridos; y como fue aquella señora de quiẽ se dize en la vida de Rusbrochio, q̃ en Bruselas llamando al ardor libidinoso serafico, fue tenida en tanta veneracion, que dezian sus deuotos, q̃ para ir à recibir la Eucaristia, la solian lleuar dos Serafines. Pero basta por remate de todo, saber que en nuestro tiempo los Anabatistas hereges de Alemania tienen tan estendido este pestifero error, que en muchas partes se enseña, que ninguna muger de qualquier estado y condicion que se puede negar el vso que le piden, y lo mismo los varones, por ser negocio de santa caridad, y assi ciertos desta seta se llaman condormientes, diziendo que por el mucho amor que se encomienda en el Euangelio, deuen dormir juntos, mancebos y donzellas.

Linda. sui dubitantij dialogo. 2.

Sigisbe. in croni. Anno 1124.

Ex vita Rusbro.

Siluius de orig. Bohemorum capit. 41.

Federicus Staphi. li. de cõcord. lutherano.

Destas nefandas y pestiferas cabeças, saltaron en los contornos de Llerena, Villa famosa de la Estremadura, como es publico en España, por auer sucedido pocos años ha ciertos imitadores y Maestros falsos, los quales haziendo à los principios alarde de cierta particular y afectada santidad

dad,mediante grandes y religiosas aparencias, ỳ trayendo con esto, á su deuocion, mucho numero de mugeres, á quien confessauan y administruan sacramentos, se fueron poco â poco enfrascando en tan particures aficiones y correspondencias, que vinieron á enseñarles, y à dezirles que en ciertos ardores libidinosos, que ellos y ellas sentian, yen ciertos osculos y tactos de que vsauan, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, y con esto assegurãdo el campo, y tendiẽdo sus mañosas redes, hizieron en ellas el estrago que quisieron. Y fue tan secreto á los principios, este negocio, ỳ paliado con tantos exteriores, que en espacio de muchos años no se les pudo dar alcançe, hasta que por la singularissima vigilancia y solicitud que pusieron los señores Inquisidores Apostolicos, que en aquella villa residen, fueron caçadas estas disimuladas zorrillas, y se les aueriguaron delictos estraños y particulares, en materia de mugeres, por donde fueron castigados, aunque con mucha bignidad, Domingo de la santissima Trinidad, Año de 1579.

Capitulo doze, en que se prueua como muchos Heresiarcas se àn valido de mugeres para introduzir sus errores,

TODOS los que tengo referidos, aũque en diferentes maneras aprouauan el vso de la carne fuera del matrimonio, y â los gustos lasciuos y deshonestos dauan titulos de virtud, ô con aparencias de espiritu, los arreboçauan para gozar dellos con seguridad. Y como esto no no se pu

dies-

diesse hazer sin engañar mugeres, ponian en esto todo su cuidado, y no era menester mucho con las que no estauan muy firmes en la fe, porque mugeres, de su co secha se creen con facilidad, segun lo dize Tiraquello, y echase de ver, porque las que de ordinario dan en vanidades, sueños y supersticiones ellas son. Por dõde conociẽdo su facilidad, Epifanio dize las palabras que se siguen. *Tiraq. de leg. conn. leg. 9.*

Realmente el sexo femenino, es lubrico, facil de engañar, y de humilde entendimiento, por esto el demonio por su boca suele vomitar mil errores. *Epif. li. 2. 3. tomo.*

Con esta facilidad, por otra parte son tan poderosas para el mal, que las llama san Chrisostomo instrumentos viuos de Satanas, porque lo que por si no alcança, muchas vezes lo haze por medio de vna muger, domã do por su medio, no Leones sino domadores de Leones brabos, como lo fueron Hercules, y Sanson, de los quales, como lo notan graues autores, se tiene por cierto, que siendo de vn mismo tiempo, y de vna misma fama, por vna misma causa se perdieron, y en particular son sin comparacion mas peligrosas quando cõ ser hermosas, se les junta industria y eloquencia, q̃ ya entonces lo son tanto que persuaden todo lo que quierẽ, como se vio con admirable exemplo, en lo que sucedio á los Hebreos con las mugeres Madianitas, la qual historia refiere Iosepho muy por menudo, y el caso fue. *Christ. ho. 3. in Iob. Phili. Ber. in suplem. cronicarũ li. 4. & Gerar. merc. Euo. 2. Ioseph. lib. 4. Iudaicarum. anti.*

Que importunado el Profeta Balan, de Balac Rey de los Madianitas, que le dixesse q̃ orden tendria para destruir á los Hebreos, le dio por cõsejo q̃ los pusiesse mal con su Dios, haziendoles mudar de Religion, y para este efecto les echase de manga, las mas hermosas mugeres de su campo, y que ellas saldrian con esta

empresa. Y assi fue, q̃ lo que no pudo el hierro ni la lan ça, pudieron palabras y halagos mugeriles, y acabaron con ellos q̃ adorassen a Belfegor, famoso Idolo de aq̃-llos tiempos. por donde por la mano del Señor fuerõ muertos dellos quatro mil, como se refiere en los numeros. *Num.2.*

Por este exẽplo è venido â entender la razon q̃ ay para q̃ a los mas de los hereges traidores, los hallemos rebueltos con mugeres, porque aunq̃ es verdad, q̃ alguna vez se juntauã, ya porq̃ ellas los traian á ellos embaucados con sus ilusiones y falsas profecias, como cõ dos, lo anduuo Montano, con vna paulo de Samossata y con otra Origenes, segun lo refiere Niceforo, Chrisostomo, y Geronimo, y ellos a ellas para sus gustos y pretensiones, como lo suelen hazer los agapetas y alũbrados, pero realmẽte los mas, en especial los heresiarcas y docmatistas, las procurauan á posta, para q̃ les aiudassen à sembrar sus errores y disparates. Porq̃ si la muger es de buen talle y parecer, si professa espiritu, y esta tocada de alguna heregia, q̃ no persuadira? pues mugeres con ser profanas y aduenedizas, hizieron idolatrar al mayor sabio, que fue ni aura, que fue Salomon. *Nice.li. 4. capit.22. Christ. ho. 6. sup. Ioã. Hieronim. Prouer. 7.*

Por este respecto Marco cierto herege que vino á España, y dexó por sucessor a Elpidia, como lo veremos despues, procuraua caçar mugeres nobles y hermosas, y las ordenaua y hazia q̃ exercitassen oficio de Sacerdotes, con q̃ peruirtio muchas gẽtes, como lo refiere Irineo, y lo mismo haziã los Quintilianistas y pepuzianos. *Irin. lib. 1. capit. 9.*

Gregorio Turonẽse escriue, q̃ en su tiẽpo se leuantó vn grãde hipocrita herege, y discurrio por Francia vestido de pieles de animales, orando en publico de rodillas, y haziendo ciertos religiosos actos, y q̃ para ganar

ñar mas credito, junto consigo vna muger, con titulo de hermana, y nombre de Maria, y haziendose llamar Christo, trabucò muchas gentes, porque daua salud à enfermos y annunciaua cosas futuras, por orden del demonio, como se auriguó despues. Lo q̃ le dauan por los pueblos, que era mucho distribuia en pobres, con que vino ganar tanto credito y reputacion, que no solo engañaua simples, sino aun Sacerdotes. Y añade este autor, que con auerse descubierto sus embustes, saltaron a su imitacion otros muchos por Francia, los quales lleuauã cõsigo mugeres, y lo q̃ haziã era, q̃ las embiauã delãte donde auian de parar, para q̃ fuessen dis poniendo los pechos, pregonando su santidad, y con esto dize este autor, que hizierõ innumerables daños. *Gre. Turo. de histor. fran. li. 10. numer. 25.*

De Axa se sabe, por los libros Alcoranicos, ô Cadiga, segun otros, muger del maldito Mahoma, que fue gran parte, para que su infame seta se estendiesse con tanta breuedad, dezir ella y pregonar a todos, q̃ quien podia saber mejor las virtudes de su marido, pues era testigo de los recaudos q̃ cada dia le venian del cielo, y lo mismo hazia Catalina de Bore, muger de Lutero, diziendo loores de aquel hombre que fue el mas malo q̃ nacio de las mugeres. De los alũbrados de Llerena, se sabe que tenian mugeres ricas que defendian su partido, y Caçalla deuotas que enseñauan sus doctrinas. Y q̃ esta fuesse traça muy vsada delos antiguos heresiarcas, dizelo el sacratissimo Geronimo por las palabras q̃ se siguen. Simõ Mago fundô su heregia, cõ el fauor de Elena su meretriz, Nicolao Antiocheno, inuentor de qualquiera suziedad, hizo coros y manadas de mugeres, Marcion embio à Roma por su precursor, à cierta deuota suya, para que preparasse los animos de aquellos, à quien auia de engañar, Apeles tuuo á *Hier. Ad Tesiph. contra pela.*

Filo-

Filomena por ſu compañera, y Tutriz, Montano predicador del inmũdo eſpiritu, por medio de Priſca y Maximila peruirtio muchas Igleſias, y viniendo a coſas rezientes, Arrio para embaucar a todo el mundo, primero engañó a vna hermana del Emperador Conſtantino, Donato, en Africa ſe valio de las riquezas de Lucilla, y en Eſpaña vna muger Agape ciega, truxo ciego, a Elpidio, y eſte tuuo por ſuceſſor â Priſciliano, de magico hecho Obiſpo, que enlazado con Galla, le dexo por heredero de ſu iniquidad. Todo es de ſan Geronimo.

Y ſi dixeremos, que Manes, ó los Manicheos tuuieron tãbien vna muger que brabamẽte defendia ſu partido no erraremos, pues como lo refiere Laurencio Surio, en la vida de ſan Porfirio, viniendo á la Ciudad đ Gaza vna ſeñora llamada Iulia deſta ſeta, y vezina đ Antiochia, con blandas palabras, por ſer aguda y eloquente, y cõ acudir con dineros, retiraua muchos Chriſtianos à ſu error: y quenta el miſmo ſanto que era entonces Obiſpo de aquella Ciudad, que auiendo diſputado con ella, y no la pudiendo conuencer, la maldixo y que començando á temblar, ſe quedo muda y traſpueſta por vn gran rato, y que luego eſpiro. Prodigio grande y exemplo delo que pueden mugeres que diſparan de la fe, y ſon agudas y bachilleras, pues para hazerles callar ſon meneſter milagros.

Sur. to. 2. Febru. 26.

Capitulo treze, En que ſe mueſtra la manera con que eſtas zorras diſsimulauan ſu vicio, con aparencias de ſantidad.

Por

POR el passado discurso se aura echado de ver, quan antiguos son en nr̃a España estos agapetas y alubrados, cuya manera de tratar con sus deuotas, no le llamó S. Geronimo tanto heregia como cisma secta, ô diuision de las costũbres Catolicas y aprouadas. Verdad es q̃ à los agapetas, no falta quien los põga en el numero d̃ los hereges, pero estos son los q̃ contra la verdad Catolica quieren aprouar el vso mugeril fuera del matrimonio. Y los que se quedan con nombre de secta, ò cisma segun S. Geronimo, solos son aquellos q̃ tiniendo nimio y peligroso trato con mugeres, santifican los medios y adherencias del vicio, ó con aparencias de espiritu quieren gozar de los mugeriles gustos. Lo q̃ consta es, q̃ como raras vezes los hereges aman la castidad, como lo dize el missmo clarissimo doctor, todos los q̃ son desta secta y q̃rrian dissimularse como astutas zorras, buscã maneras como hazerlo metientiẽdose tambien el demonio de por medio, y haziendo sus particulares lances, porque dãdose ellos al vicio, tenga tambien el en estas ferias particular culto y religion. Y para q̃ se vean las traças de q̃ an vsado para este efecto, veanse los autores siguiẽtes, los quales cõ espiritu del cielo descubrierõ sus engaños. Lo qual es bien q̃ se entienda, lo vno porque como dize el gran Baronio, quantas victorias á tenido la Iglesia contra ellos, tantos tropheos se leuantã en su honor, y lo otro para q̃ derecudida veã su cõdenacion los hereges de Alemania, pues es cosa sin duda, como lo veremos despues q̃ Lutero resucitò la secta de los gnosticos, como vn Picardo de Francia la de los Adamitas, á adameos, segun lo refiere Eneas Siluio, los quales por anñadir el andar desnudos como andan, à la doctrina d̃ Carpochras, q̃ segũ Irineo, fue la cabeça delos Gnosti-

Ex Prat. li. 1. nu. 16.

Hieron. in Oseam, capit. 9.

Baro. tom. 2. Anno Xp̃i. 128.

Eneas Sil. de origene Bohemorũ capit. 41.

Irin. lib. 1. capit. 24. gnosticos tomaron este nombre, como tābien otros por añadir otros errores ó abusos, tomaron otros apellidos, como fueron los Marcosios Valentinianos, Basilidianos. Nicolaitas, Menandrianos, Saturninos, Phibionitas, y Zacheos, los quales todos sin duda erā gnosticos, y conuenian en hazer inuenciones con mugeres. Digamos pues de algunas traças, para que se entiēda en q̄ suelen picar estas gentes, y conozcamos la pureza dela fe q̄ cōfessamos, y las gracias q̄ le deuemos al Señor por librarnos de caer en semejantes desatinos.

La traça de que vsauan los Carpocracianos, que fueron los primeros gnosticos, para celebrar sus misterios, q̄ assi les llamauā, fue tan horrenda y execrable, q̄ no se puede ni deue poner en romance, porq̄ no aura piadosas orejas q̄ lo sufran, pues Epifanio, q̄ quiso poner en estāpa sus torpezas, tras cada passo se empachaua, y cō lo q̄ dauā color á sus abominables traças, era q̄ porq̄ dixo Christo nr̄o Señor, cōsiente cō tu aduersario, lo entendiā tā disparadamēte, q̄ dezia q̄ no se auia de cōtradezir á ninguna torpeza, q̄ pida el apetito sensual, tenido por enemigo de la razō. Y assi se dauā à suziedades increibles, y la señal q̄ tenian para conocerse los q̄ no se auiā tratado, y veniā de fuera, era, q̄ llegādo â saludarse, y estēdiendo la mano, si en la palma se hazian cosquillas, conociā ser de aquella professiō. cōtra estos, disputó Iustino martir, Tertuliano, Epiphanio, y Theodoreto.

Epiphan. heres. 27.

Matt. 5.

De los Adamitas ó Adamianos, segun Agustino, cuyo autor fue prodico, segun lo dize Theodoreto, refiere el sobredicho Epiphanio, que desnudos se entrauan en cuēuas, y buscauan escondrijos para tomar mas calor, y se tenian por muy castos y continentes, porq̄ si alguno pecaua demanera q̄ fuesse visto, lo excluian del

Augus. de heret. *Theor. li. 1. here fab larum.*

del Parayso, q̃ asi llamauan à su congregacion, diziendo q̃ aquel se podia dezir Adã q̃ comio de la mançana, cõtra estos escriuẽ Castro contra hereses. *lib.4 tit. coitus, & lib.10. titulo nuditas.* *Epipha. li. 1. tom. 2.*

De los Basilidianos refiere Clemente Alexãdrino, q̃ para dar color á sus embustes, dezian q̃ porq̃ en cada persona residia vn exercito de espiritus, á q̃ no se podia resistir, q̃ son las pasiones q̃ nos mueuẽ á obrar, se auia de consentir cõ ellos, y asi se dauan a toda saziedad, y para mas encubertar sus torpezas, traian ciertas imagines colgadas á los cuellos, contra estos disputó largamente Agripa Castor, como lo refiere Eusebio. *Clem. Ale. li. 3. Strom.* *Euse. li. 4. capit. 7.*

De Los Saturnianos refiere Irineo, que para dissimular su vicio, se mortificauan, no comiendo cosas animadas, y dezian que el matrimonio no era licito, y que la generacion era obra de Satanas, contra estos disputa Clemente Romano, *Libr. 6. Constitutionum Apostolicarum. capit. 10.* *Irin. li. 1. capit. 22.*

De los Valentinianos dize el mismo santissimo Martir, que algunos dellos secretamente corrompian las dozellas que enseñauan, que otros abstraian á las mugeres de sus maridos, y las hazian suyas, y q̃ otros habitauan con ellas con titulo de hermanas, y â todo dauan reboços de virtud, pues dellos refiere Eusebio, que para vsar de todo con capa de santidad, preparauan ciertos talamos, y dezian ser aquellas bodas espirituales, semejantes á las que se celebran en el Cielo, contra estos disputa Tertuliano con grande elegancia y erudicion. *Irin. lib. 1. capit. 1.* *Euse. li. 4. capit. 1.*

De los Florianos, ya se â dicho atras, como primero que se mezclassen con sus sequaces y feligresas, deziã Psalmos y cantauan Hymnos, cõtra estos disputò Philastrio, Libello de *heresibus.*

Optat. Mileuit. li.2. cõtra Par. Cipria. Epistol. 18.

De los donatistas refiere Optato Mileuitano, q̃ con apellido de padres espirituales, de virgines professas haziã mugeres para su gusto, y assi à ciertos desta profesion les llama S. Cipriano estrupadores de dõzellas, negocio cõfutado por todos los q̃ escriuẽ contra esta secta de los gnosticos

Irin. li. 1. ca.8. & 9. Theo. li.1. heretic. & Epiph.li.1. here. 34.

Pero lo q̃ mas digo se ofrece q̃ notar en esta materia, es lo q̃ passò en España, y refiere el antiquissimo Irineo, Teodoreto y Epifanio, y es q̃ auiẽdo salido de Egipto cierto herege llamado Marco, dicipulo de Valetino, discurrio por Frãcia sembrãdo estas semillas, y q̃ auiendo passeado las Prouincias q̃ baña el Rodano y Garuna, selãço poresta parte Ocidental, y començãdo á tender sus redes, procuraua de caçar mugeres nobles y ricas, y que para efecto de traerlas à su gusto, les daua ciertas bebidas y poculos amatorios, como tãbiẽ los dauã los dicipulos de Carpocras, cõ q̃ hizo innumerables daños. Lo q̃ resultô fue, q̃ entre otros discipulos dexò à Elpidio retorico de professiõ segun lo dize S. Geronimo, y este dexo por su heredero â Prisciliano, de quiẽ aya tãto q̃ dezir en esta materia, q̃ Seuero Sulpicio Arçobispo Tyburicẽse y dicipulo de S. Martin, gasta casi la segũda parte de su sacra historia, en contar lo q̃ passô en España por su ocasiõ. Y quise poner aqui vn pedaço, para q̃ se vea d̃ vna vez quã dañoso es este genero de zorras, cõ quãta breuedad se multiplican, y quan dificultosamente se reparan, comiença pues por las palabas que se siguen.

Hiero. ad Tesiph. contra pelagi.

Seue. Sul. li.2 sa.chi storia.

Siguẽse los tiẽpos de ñra edad, en los quales la Iglesia se mãcho cõ un nueuo y pernicioso mal, y fuerõ las cosas de ñra religiõ sumamẽte perturbadas, porq̃ aora es quãdo se hallo en España la infame secta de los gnosticos, superstiiciõ execrable y ocultada cõ nõbre de se

cretos misterios. El origen deste mal salio de los Egipcios, pero con que principios, en aquella Prouincia se aumentó, no es facil de aueriguar. Quiẽ primero la metio en España, fue Marco natural de Egipto, y nacido en Mẽphis, los dicipulos que primero tuuo, fue vna muger agape, no de obscuro linage, y vn Retorico llamado Elpidio, destos dos fue instruido Prisciliano, de familia noble, rico en bienes, agudo inquieto, facundo, y lleno de erudicion, promptissimo para disputar y cõcluir, dichoso por cierto, si con peruerso estudio no corrompiera su buen ingenio y caudal. Vieras en el muchos dotes de cuerpo y alma, velaua mucho, padecia hambre y sed, no era cudicioso, sino moderado en sus desseos, pero con todo esto vano y mas de lo que conuenia, hinchado cõ sabiduria de profanas ciẽcias. Dizese que en su mocedad auia vsado el arte Magica, este pues luego que recibio la doctrina de maestros tales, traxó á su opinion mucha gente noble y plebeia, ya con la fuerça de su eloquencia, ya con su adulacion y mañas. Acudio à esta pestifera doctrina mucho numero de mugeres, desseosas de nouedades de flaca fe y de curioso ingenio, y esto no como quiera sino á manadas, porque mostrando cierta manera de humildad en el vestido y rostro, les imprimia cierto punto de reuerencia y deuocion. Todas son palabras de Sulpicio. Y prosigue diziendo. Como con estos principios traxo á su doctrina dos Obispos llamados Instancio, y Saluiano, y que viniendo el negocio a noticia de Adigino Obispo de Cordoua, que era el mas cercano, acudio al reparo, y dio noticia de todo á vn otro cierto Obispo de mucho brio y valor llamado Idacio, y trauandose entre los Catolicos y estos sectarios, grandes disputas y controuersias, se hizo sobre este caso Concilio en

Zaragoça de Aragon, del qual salieron, Prisciliano y sus sequaces condenados. Refiere luego, como para repararse los dichos Obispos, Instancio y Saluiano tuuieron orden, como hazer á Prisciliano Obispo de Auila, y que dandole noticia del negocio à Graciano Emperador, fueron todos tres depuestos de sus Dignidades, no obstante que por negociacion y sobornos, fueron despues restituidos. Pero no descansando los Catolicos en cuyo nõbre seguia la causa el sobredicho Idacio, juntamente con otro Obispo llamado Itacio, con quien tenian las ordinarias bregas, fueron compellidos à parecer en Roma, y en este viaje refiere Sulpicio, que lleuauan consigo muchas deuotas suyas, de las quales vna que se dezia Procula, era fama comun, que iua preñada, del señor Prisciliano, y que tomando yeruas abortô. Y no obstante aquesto, dize este graue Autor, que por do quiera que caminauan, iuan sembrando sus errores, y que muchos pueblos de gente imperita y necia, los salian â recibir, y venerauan como santos. Luego refiere como, ni san Ambrosio en Milan, ni en Roma, el Pontifice Damaso, quisieron admitirlos ni recibir sus discargos, y que sucediendo en Francia Maximo Emperador, y apoderãdose tambien de España contra Graciano, boluieron los dos sobredichos Obispos á seguirlos d̃ nueuo, por que otra vez por negociaciones se auian restituido en sus Dignidades. Y congregandose Concilio en Burdeos, mando el sobredicho Maximo, q̃ compareciessẽ, del qual tãbien salieron cõdenados, y apelando para el Emperador, tuuieron lugar de presentarse en su juizio por no atreuerse los dł cõcilio a executar las sentẽcias, y lo q̃ resulto fue q̃ presos en Treueris de Fracia, y siguiendolos en este Tribunal Itacio en particular, despues de algunos trãces, fue el dicho Prisciliano, junta-

men-

mẽtẽ cõ otras perſonas de quenta, y cõdenado a muerte, y ſe executô, y otros fuerõ ſeueramẽte caſtigados, los que murieron juntamẽte con el, fueron dos Clerigos, Felicissimo y Armeño, Latroniano, y Eucrocia madre de Procula, dos Diaconos, Aſſarino y Aurelio. Toda gẽte noble y principal. Inſtancio vno de los Obiſpos, porq̃ Saluiano, ya era muerto, fue deſterrado â la Iſla de Salinas, de la otra parte de Ingalaterra, Tertulio Potamio, y Iuan, como perſonas mas viles, por auer ſido pueſtos á tormẽto y deſcubierto muchos cõplices, ſalieron menos caſtigados. Y cõcluie el autor ſu hiſtoria, llorãdo eſta tragedia y calamidad de ſu tiẽpo, porq̃ dize q̃ cõ todos eſtos caſtigos no ceſſaua ẽ Eſpaña eſta ſecta, diziẽdo los dicipulos q̃ auia dexado por aca, q̃ auiã ſido martires, y q̃ en particular ſe veneraua el nõbre de Priſciliano cõ tãto reſpecto, q̃ jurauã los Eſpañoles, por ſu nõbre, como por el nõbre de Dios, ſiendo anſi verdad q̃ el propio auia cõfeſſado por ſu boca, q̃ auia enſeñado doctrinas impuras, q̃ auia hecho cõuentriculos ſecretos cõ mugeres, y q̃ delãte dellas ſolia orar deſnudo en carnes, y otras coſas anexas al vſo mugeril, fuera de otros muchos errores q̃ ſe le prouaron. *Leo. Epiſt. 93.*

Pero lo q̃ mas ſe a d̃ notar en eſte caſo, es q̃ cõ auerſido, cõdenada ſu doctrina por dos cõcilios, Ceſarauguſtano, y Burdegulẽſe, fue neceſſario, ſegũ retoñauã ſus raizes, q̃ en otros muchos, q̃ deſpues ſe celebrarõ en Eſpaña, ſe hizieſſẽ nueuos Canones, y vna cõfeſsiõ d̃ ſe cõtra ſus docmas, por orden del Põtifice Leõ, como ſe colige de ſus epiſtolas, y lo alega el Illuſtriſsimo Loayſa. Verdad es que algunos lo quieren exemir de la ſecta de los gnoſticos, pero el ſacratiſsimo Geronimo, y Auguſtino, lo hazen della, por ſer ſu trato con mugeres tan ſoſpechoſo, y eſcandaloſo, que dize el gran Baronio que no ſe podia lauar con todas las aguas de *Loayſa in notis ad I. Concil. Toletanum. Hier. cõtra pelagia. & Auguſt. in retract. li 2. c. 11. Baro. to. 4. Anno Xpi. 385.*

Tajo y Guadalquir. Y dezir que retoñauan ſus raizes no carece de fundamento, pues de mas de que en algunos Concilios Goticos contra ſu ſeta, ſe ponian reparos, ſe vio deſpues muy al deſcubierto, pues en los tiẽpos de Vitiſſa, y Rodrigo Reyes Godos, auia tantos

Tho. Bozi. de ſignifi. Ecle. li. 12. capit. 1. raſtros della, que le obligò a dezir á Tomas Bozio varon muy erudito, y curſado en todo genero de hiſtoria, que entonces fue quãdo nueſtra Eſpaña ſe vió mãchada con la ſeta de los Nicolaitas, que la miſma es que la de los gnoſticos, y eſto por eſtar como en efecto eſtauã los Ecleſiaſticos tan enfraſcados en el amor de ſus concubinas y deuotas, por no auer quien les puſiera rienda, que pidieron y alcançaron del Rey Vuitiza licencia para caſarſe con ellas, dando á ello Calor ſu hermano don Olpas Arçobiſpo intruſo de Toledo, porque ellos quiſieron tambien hazer otro tanto, como lo

Illeſ. p. 1. li. 4. ca. 25. Mariana de reb. Hiſpaniæ, li. 6. capit. 19. veremos en otro lugar. Y aſsi no falta quien diga, y cõ razon que la potiſsima cauſa de la perdicion de Eſpaña, no fue tanto el deſconcierto del Rey Rodrigo cõ la Caua, quanto aqueſta rotura y diſſolucion.

Verdad es y q̃ ya nueſtra Eſpaña parece eſtar libre de eſta peſtilencia de los antiguos agapetas y alumbrados, por donde ſu fe reſplandece por todo el Orbe, y es la viña donde con mas conſtancia y brio ſe ocurre á los aſſaltos deſtas zorrillas ſi algunas ſe deſmandan, y â la defenſa de nueſtra Religiõ. Y ſi en algunos tiempos y lugares ſe an eſparzido algunas chiſpas deſte peſtifero incendio, no es coſa que le deſdora de ſu belleza, porque ſon como lunares, en hermoſo roſtro, que le an ocaſionado, para que los floridos ingenios q̃ que abunda, no ſe entorpezcan con el ocio, ſino antes ſe afinen, y deſcubran ſu valor, que eſte es vno de los frutos

1. Cort. 11. por los quales dize el ſagrado Apoſtol, que conuiene

que aya setas y heregias, segun la interpretacion que á este lugar da el clarissimo Agustino. Y de que se conserue en ella la pureza de nuestra fe, quien duda sino que se deue a la diuina industria y sagacidad de los señores Inquisidores Apostolicos, que velan en ella sobre este cuydado? que cierto en lo que es indagar, y sacar por el rastro estas y otras zorrillas dissimuladas, tienen singularissimo don, pues quando y en ocasiones que por ventura no bastaria la diligencia de los Perlados, por la vista sutil destos Zahories, y Diuinos Linces, se an descubierto y aueriguado casos tan secretos que ponen admiracion, por donde es tan grande el temor y assombro que an puesto en los humanos pechos que ya en esta materia, nadie se atreue a desmãdar, pero tan poco no es bien que se descuiden los que tienen viñas a cargo, porque en todo tiempo se an visto desgracias, y se an de temer las fraudes del enemigo comun. *Augusti. de Gen. cõtra Mani. lib. 1. ca. 1.*

Capitulo catorze, en que se declara quantas maneras ay de Agapetas y Alumbrados.

POR todo este discurso se vera, que tirando este genero de zorras à santificar el uso mugeril, fuera del matrimonio, se an de reduzir a esta seta, quieran ò no quieran, todos aquellos que ya con la palabra, ya con el hecho debaxo de fingidas aparencias, van aprobando y vendiendo por santidad, todo aquello que de suyo es medio para el desonesto vicio, y se ordena contra la castidad, Pero esto con distin

cion y diferencia, porque no todos igualmente partici pan deste nombre de agapetas y alumbrados.

La primera especie es, de aquellos q̃ quieren aprouar y aprueuan el vso y accesso vltimo cō sus deuotas, diziendo ò entendiendo ser negocio de Espiritu santo refiriendo à Dios su vicio, y atribuiendole el horror de su inmundicia, cosa de insufrible y desaforada blasfemia contra el Señor, de quien no puedē proceder sino castissimos, y santissimos pēsamientos, y estos quādo no tēgā otro error sino aqueste, son finos hereges, como lo a determinado la santa Iglesia, condenando el concubito Vago, y simple fornicacion.

Clementitina cap. apud nost. de hereti.

La segunda especie es de aquellos, que ia que no aprueuan el acto vltimo del vicio, santifican los medios proximos, que se encaminan al acto, diziendo à sus deuotas, que bien puedē vsar de osculos, de abraços lascivos, y de otros impudicos tactos, ya como de efectos de amor de Dios, ya como de muestras de santa caridad, como algunos desta professiō lo an hecho, diziēdo a sus deuotas, que en esto no ay culpa, sino vn medio licito para vnirse entre si, ô esforçar la voluntad con q̃ se aman, lo qual sin duda es manifiestò error, porq̃ como lo prueua el Angelico doctor, quando los tactos son de suyo impudicos, no se pueden exercer sin culpa fuera del matrimonio, porq̃ de suio se ordenan à la generacion y se especifican por su fin.

S. Th. 2.2. q. 154. ar. 4. & ibidē Caietanus & omnes. Theologi.

La tercera especie, es de aquellos q̃ santificā los medios mas remotos, los quales visitando, y tratando con sus deuotas, tan franca y libremente, como si fuerā sus hermanas propias, dizen ser obra licita y santa, porque el Señor les da esta licencia, para q̃ se cōsuelen y animē en su seruicio, lo qual si es entre personas a quien no asegura la edad, ó las circunstancias de lugar y tiempo,

no es

no es pequeño desatino, porque no ay santo antiguo, ni moderno que tal aprueue, sino antes lo contrario, cō uiene a saber que se an de huir de las ocasiones y peligros deste vicio, como despues lo veremos.

La quarta especie es, de aquellos, q̃ aman à sus deuotas cō sobra de aficion, pero no acaban de entender su dolencia y enfermedad, porq̃ en efecto se inflaman y encienden en su amor, y siendo sensual y peligroso, les parece q̃ es puro amor de Dios, y q̃ procede de santa caridad, como lo nota el clarissimo Tomas, en vno de sus opusculos. Deste achaq̃ enfermā muchos, y aūq̃ les escusá la ignorācia en parte, pero no si es afectada y tiené obligaciō de saber distinguir entre vn amor y otro amor, porq̃ como procedé de diferētes causas, tienen muy diferentes efectos, como lo veremos despues. S. Thom. opus. 64.

La quinta especie es de aq̃llos q̃ bien saben q̃ amā à sus deuotas deshonestamēte, pero fingē a los principios q̃ no las quieren para mal, sino para su prouecho y biē y para conseguir sus pretensiones, tomā por medio todo aquello q̃ tiene existencia, ò aparencia de virtud, y en especial el vso đ los Sacramētos, y estos sin duda son los q̃ cō mas propiedad, y en lleno merecē este titulo, y nōbre de agapetas y alūbrados, negocio grauissimo y sumamēte ofensiuo đ los diuinos ojos, pues lo q̃ tiene el Señor instituido, y đ suio se ordena para salud đ las almas, lo tomā ellos por instrumēto y medio para destruirlas. Los q̃ esto hazé peores sō q̃ los galanes publicos, y rōpidos rufianes, porq̃ en fin q̃ la espada y el broq̃l, la musica y el passeo, se tome por medio para seruir damas de mūdo, no tiene tāto desorden como tomar medios espirituales y santificados, pues de aquellos se vsa para fin no repugnante, pero que se aian conocido desta especie algunos, tan sin respecto y temor del cielo, que de las sagradas cosas, que de suio se

orde-

ordenan para el diuino culto, quieran hazer medio, y terceria, para fin tan repugnante, como es la torpeza y suziedad. Pecado es este q̃ no puedē sufrir los Angeles, y sacrilegio mayor ò menor, segun es la cosa Sagrada contra quien se comete la irreuerencia, segun el Angelico Doctor, y si lo fue tan grande violar el Templo como lo mostrò Christo Senor nuestro, en el castigo que hizo contra los que vendian palomas, y en el primero q̃ executo en Baltasat, porq̃ profanò los Sagrados vasos en Babilonia, porque dexemos el que hizo despues en Marco Crasso, porque le despojó de sus riquezas, quanto maior lo merecen los que profanan sus Sacramentos. Realmente estos son los canes que profanan lo santo, y los animales inmundos que pisan y en suzian las Margaritas del Cielo, si ellas como lo dize el clarissimo Tomas fueran capaces de alguna suziedad. Y casos son aquestos si alguna vez sucedē dignos đ sentir y de llorar, porque terrible cosa es, que venga vno destos agapetas y alumbrados, y que le fie el vno su muger, el otro su hermana, y el otro su hija, pensando con senzillo pecho que las encamina para Dios, y que les este dando xaraues y disponiendo los humores para darles a beber la purga de su pestifera intencion. Lo qual se dize, no para que nadie juzgue temeraria mente, pues qualquier Catolico y fiel, esta obligado a hazer confiança de los ministros del Señor y a creer que en su oficio hazen lo que deuen, quando no ay vehementes indicios de lo contrario, sino para que las deuotas se guarden, sus padres ó deudos las recelen y entiendan, los hipocritas desta especie, quan graue peca do cometē cōtra la Magestad del Señor.

S. Tho. 2. 2. q. 99. artio. 3. Mat. 2. Daniel. 5. Preculph. to. 1. lib. 7. capit. 7.

Matth. 7. S. Thom. 22. q. 99. ar. 1. ad 3.

Capitulo quinze, en que se declaran los motiuuos, que suelen tener los Agapetas y Alumbrados.

PODRA ser que alguno repare, en que sea la causa de que auiendose hecho en algunas personas desta profession grandes castigos merecidamente, como se an hecho y se hazẽ cada dia en los Tribunales de la santa Inquisicion, y los que espeperan de Dios los que profanan sus sacramentos, no faltan zorrillas dissimuladas que quieran renouar algunos de sus abusos, y no miran que es brauissimo el obiecto, en que se ceban, y es que mirando estos sectarios que tres bienes tiene de gozar el mundo, y no mas, cõuiene á saber, concupicencia de ojos, concupicencia de carne, y soberuia de vida, como lo dize el Aguila del Euangelio san Iuan, que no son otra cosa sino riquezas, honras y deleites, que este es el tres, ò la Trinidad á quien adoran los mundanos, y biendo que si descubiertamente tiraran á gozar deste tres no pudieran, porque con el trato mugeril, de la suerte que los profanos lo exercitan no se puede conseruar el dinero ni el honor, lo que hazen es, como astutas zorras, tirar á traicion, santificando el trato, porque vna vez santificado, gozan de vn buelo de toda esta gloria de mundo, porque gozan del deleite que cõ el tracto mugeril se tiene, gozan del interes, porq̃ saben muy bien aprouecharse de sus deuotas, y no pierden el honor, porque todo lo baptizan con nombre de santidad, y este es todo el artificio de los Agapetas y Alumbrados. 1. Ioan. 3

Quien aduirtiere bien en lo que es esta inuencion, vera

verá q̃ es peligrosa y dañosa por estremo, q̃ sea peligrosa, y mucho mas para si propios, bien cõsta por los poderosos y vehementes motiuos, en q̃ se ceban, y assi los que vna vez la gustan dificultosamente se reparan, lo q̃ no tienen los que se aman descubiertamente por el vicio, porque â los tales, los suele apartar la perdida del dinero, ô del honor, á el temor ô la justicia, y no faltará en fin quien les tire de la capa: y de todo esto carecẽ los desta profession, porque no falta quien les acuda y fauorezca, de manera que si alguno trata de su correccion, saltan mil ignorantes que los defiendan, y digan que no se à de dezir ni sospechar mal de los sieruos de nuestro Señor.

Pues ya el daño q̃ hazẽ en las republicas, do habitã, con menoscabo de la fama de muchas virgenes, y del honor y hazienda de sus padres, tan manifiesto es en España, que no ay necessidad d̃ prouanças, y lo q̃ agraua mas la malicia desta inuencion es, q̃ como à los tales al principio, no les enfrene el temor de ser corregidos, porq̃ alguna vez deslũbran á los Perlados, su trato de ordinario es publico, y tan pegajoso, q̃ al tiempo q̃ vno destos abre tiẽda por la fama de su santidad, se llegan mil donzellitas ignorantes, porque vnas â otras se muñen y combidan, y quando el que comiença es persona de autoridad, saltan otros à su imitaciõ, haziendo sus manadillas, tan á vanderas desplegadas, que en poco tiẽpo se á visto hinchirse vna Ciudad, lo qual quien duda sino q̃ procede de acogerse esta inuencion à la Iglesia, y de tomar por escudo lo exterior de la virtud.

Apoc. 6. por ventura se dio vna somo desto en el 6. del Apocalipsis, donde se introduze Satanas con nombre de muerte sobre vn cauallo palido, por quien Ioachin Abad entiende los hipocritas desta especie, y da la

razon Ricardo, Victorino, y es porque palidos, y descoloridos, con exteriores muestras de penitencia, y mortificacion, hazen daño en esta soberana viña, y dezir q̃ el demonio se sube en ellos como en cauallos demas de que se haze alusiõ al lugar de Ieremias, en que se atribuye este apellido à los que se ensaian en mugeres, se significa viuamente de la manera que el demonio rua en ellos, y haze entradas donde no se imaginò, porque lleuando delante la vandera de la Cruz, no ay puerta cerrada para ellos, con tanta seguridad, que los padres madres, y hermanos, que suelen oponerse contra los que con ropa de galanes, amagana sus ventanas muchas vezes tienen à gran ventura, que visiten y traten con sus mugeres, con sus hermanas, y hijas. Y quiẽ quisiere ver vna vislumbre de los daños que suelen hazer estas gentes, podra leer al sacratissimo Geronimo, en la que escriuio à Eustochio, pues tratando de la manera con que se auia de guardar de los Agapetas y Alumbrados de su tiempo, le dize las palabras que se siguen.

Ioachinus. *Ricardus.* *Ieremia.5.*

Verguença tengo de dezir quantas Virgenes cada dia caen, quantas Esposas pierde la Iglesia de su gremio, y sobre quantas estrellas pone su Trono Lucifer, quantas piedras caue, y en quantas roturas habita el infernal Dragon. Veras cada dia muchas biudas antes de casadas, que con mentiroso traje encubren su conciencia infeliz, y otras q̃ cõ habito de donzellas se campean con erguido cuello, y menudos passos, si acaso no las descubre el tumor del vientre, y los gritos de los hijuelos, y veras otras que procuran hazerse esteriles, y de lo que aun no án parido hazerse homicidas, y otras que sintiendose preñadas, buscan venenos

Hieron. ad Eustochiũ de custodia virginita.

nos para obortar, y muchas vezes q̃dando muertas, decienden al infierno reas de tres delictos, homicidas de si propias, adulteras de Christo, y parricidas de lo q̃ an parido. Todo es de san Geronimo.

Y si alguno dudare que este daño que se hazia en este genero de virgenes (que en llamarlas esposas de la Iglesia y adulteras de Christo, deuian de ser las diaconisas de su tiempo) no les venia, por los deuotos suios, y maestros espirituales, passe algunos reglones adelante, y vera q̃ dãdo el mismo doctor à Eustochio, documentos acerca del maestro que deuia escoger para su instruccion espiritual, le dize estas palabras.

Si alguna cosa ignoras, si de algun punto de escritura dudas, procura saberlo de aquel que su vida le abora, escusa la edad no reprueua la fama, y que puede dezir con el Apostol, yo os junte con vn varon, para que seais virgen casta para Christo, y sino ay quien con estas circunstancias te enseñe mejores ignorar algo con seguridad, que con peligro aprender. Ten memoria que andas en medio de los lazos, pues se sabe que virgenes ancianas de muchos años de profession, y de indubitable continencia, por no tener este recato y auiso en las mismas puertas de la muerte, an perdido la corona de la virginidad. Todo es de san Geronimo. Y todo esto dize que passaua en su tiempo, y es verisimil que passe donde se professa castidad, y no se huiẽ las ocasiones.

2. Corin. 2.

Sera pues bien que, ansi de las Sagradas escrituras, Concilios y Estatutos canonicos, como de los Doctores de la Iglesia, y otras personas de autoridad, saquemos algunas reglas, para si en algun tiẽpo resucitaren estas zorrillas dissimuladas, saber como se án de caçar. Y para esto se á de presuponer los fũdamẽtos siguiẽtes

Primero

PRIMERO FVNDAMENTO,

En que ſe mueſtra, que no qualquier exterior haze cierta prueua de ſantidad, y qual es el que la haze mejor.

QVE no ſea cierta prueua de ſantidad, moſtrar ſe vno deuoto con algunas exteriores aparencias, coſa llana es, porq̃ eſto ſe finge cõ facilidad. Y menos ſi vno dize q̃ es ſãto, y ſe huelga de ſer tenido por tal, porq̃ eſte es argumẽto de ſoberuia. No auia lãçada para S. Frãciſco, como dezirle đ ſanto, y el glorioſo Domingo, cada vez q̃ auia đ entrar en alguna villa, ò ciudad, ſe poſtraua por el ſuelo, pidiẽdo a Dios no la hundieſſe, por entrar en ella tan grande pecador. Y porq̃ ay muchos exteriores, ſe aduierta q̃ quãdo vna perſona deſuiandoſe del comũ modo de proceder q̃ tienen los đ ſu miſmo eſtado y profeſsiõ, ſe quiere ſingularizar en algo, â que no le obliga el oficio, ni la caridad Chriſtiana, ſe â de tener por ſoſpechoſo en eſta materia, y que pretende caçar ſoberbia con humildad. Doctrina es eſta recibida y aconſejada de todos los Varones Eſpirituales, prudentes y diſcretos, que an experimentado los inconuenientes que trae conſigo qualquier extraordinaria y afectada ſingulardad. Caſiano dize à ſus Monjes, q̃ de qualquiera coſa q̃ entre ſus hermanos no exercitare el vſo comũ cõ toda diligẽcia huyã, como de ſeñal y fomento de jactãcia, y q̃ declinen todo aquello q̃ los puede hazer notables y ſeñalados, y ganarles algun aplauſo exterior. La miſma doctrina es de Chriſoſtomo, cõtra gentiles, libro vno, y de Origenes libro ſexto. contra celſum. De los veſtidos dize S. Geronimo, q̃ ſe guarde en ellos media-

Caſia. li. 1. de ſpiritu cenodoxiæ capit. 18. Chriſoſto. Origen. Hieron. ad nepotianũ.

nia, porque los muy adornados huelen á regalo, y los muy viles à vana gloria. Y porque vaya esta doctrina mas particular, Fray Geronimo Sauanarola, cuyas obras no estan prohibidas, excepto algunos sermones, sino antes recibidas por de graue doctrina, y singular piedad, tratando de la humildad Christiana, dize las palabras que se siguen.

Sauanaro de humili. li. 4. regu. 8.

Con grãdissimo cuidado se â de guardar el sieruo đ Dios đ hazer aquellas cosas, en los ojos de los hõbres que siendo agenas de la comun costumbre y vso, le pueden ganar algun aplauso, y admiracion, antes viuiendo entre ellos, con toda honestidad y reposo, trabaje de imitar las costumbres de los mas graues, y tenidos por mejores. Y viniendo â cosas mas particulares, añade luego estas palabras. No vse de curiosidad en el vestido, ni tampoco de muy rotos y soezes, sino antes, en todo y por todo, tenga cuidado con discrecion, de medirse con su estado y calidad, de suerte que ni en el excesso, ni en el defecto, sea singular y notable, y loq̃ digo del vestido, digo delas demas cosas exteriores, que pertenecen à la vida humana, de manera que en qualquier cosa que haga, como es estar en pie, andar, adereçarse y hablar, de tal suerte tome el medio, q̃ no haga cosa con excesso, y desigualdad. Porque assi como la demasia en estas cosas exteriores, por la raridad y acostumbrarlo, pocos, es notada por insigne y fauorecida del vulgo, assi las cosas hechas con templãça, como son las que acostumbran sus iguales parecen menos, y conseruan mejor la humildad del coraçon. Todo es de Sauanarola.

Con este documento concuerda, el muy docto Fray Miguel de Medina, diziendo las palabras que se siguen.

Dessee el verdadero sieruo de nuestro Señor, que viue en comunidad, exceder â los otros en sola la verdadera santidad del alma, no en las cosas exteriores notables y singulares, con las quales no anda siempre junta la santidad del spiritu, y da la razõ, porq̃ cõ la singularidad, en estas cosas visibles, se acompaña siempre la ofensa del proximo, el odio, la murmuracion, y disenssion, las quales cosas, el verdadero siruo de Dios, no solo pretende euitar en los buenos, sino tambien no dar ocasiõ â los malos sin necessidad. Todo es de Medina. *Medi. lib. 1. de humi. cap. 17.*

La misma doctrina es de Xerson, Bernardo, y Buenauentura, y de los modernos, del Maestro Auila, la qual corre mas en particular en las personas que viuẽ en comunidad, como son los religiosos, y no porque algunos an excedido desta regla, mouidos con particular instincto deuen ser imitados sin consejo, y parecer de personas de autoridad. Lo qual se dize, porque como este aplauso exterior sea tan pretendido de los hipocritas, precian mas algunos salir en publico, y hazer vn alarde señalado de penitencia y rigor, que si les dieran Mitras y Capelos. Y asi no ay que fiar en semejantes demonstraciones, ni esta el punto, en que vno tuerça el cuello, quiebre la voz, ni en que suspire, ni en que haga semejantes actos, como lo suelen hazer algunos desta profession. Y si no miresse lo que dize el grande Nazianzeno, pues tratando de las virtudes de su padre que fue vn santo Obispo Griego le alabô en sus exequias, por las palabras que se siguen. *Xerson de profeci. religiosorum. Ber. ser. 9. super can. Bonauen. de medita. Xpi. ca. 45. Auila. documentos del buẽ viuir, documẽ. 20.*

No traia la humildad en el vestido, sino en lo interior del alma, porque no juzgaua por humildad

 el ter-

el torcer la ceruiz, quebrar la voz, cōponer el rostro, traer espessa y luenga barba, y hablar con sumission, porque estas cosas y otras semejātes, facilmente se fingen, pero presto se descubren. Todo es del Nazianzeno, y del deuio đ tomarlo su dicipulo Geronimo, pues le dize Azelancia.

Hieron. ad zelantiā. Sigue la humildad, no la q̃ se muestra exteriormē te, y finge con el meneo del cuerpo, y con la quebrada voz, sino la q̃ se exprime, y sale de vn afecto senzillo, de humilde coraçon, porq̃ aquella es peor soberbia, que se esconde con algunas aparencias de humidad.

Proue. 26. No en vano pues dize el Espiritu santo, quando el enemigo baxare y remitiere la voz, no le creas, porq̃ en su coraçon tiene siete malicias. Lo qual explica Medina en su estruccion de Confessores, diziendo guardadate de algunos hombres, que estando sanos hablan como enfermos, porq̃ su coraçon esta lleno de engaños y cautelas, por esto dize san Ambrosio, que la voz del varon Christiano no à de ser remissa, no quebrada ni que tenga sonido mugeril.

Medi. in summa declaracion del 8. mã. § 35. Ambro. li. 1. offici. capit. 19. No en pero se condena por esta doctrina, el buen exterior, que sin duda santissima cosa es, la composicion del rosto, la moderaciō del vestido, y las palabras humildes llenas de edificacion, de q̃ muchos varones santos an vsado, y vsan, sino dizese que ay algunas aparencias como las que se an referido, las quales, ni son actos de virtud, ni argumentos de santidad, sino vnas ceremonias vazias de sustancia, en q̃ no cōste el verdadero espiritu, y religioso culto q̃ se deue á Dios. Propio vicio de Phariseos, q̃ ponian todo su caudal en lo exterior, y estribādo en vnas vanas religiosas tradiciones, y ceremonias q̃ haziā, andauā tā huecos, y hinchados, q̃ dauā ē picar, y reprehēder á los otros. Por dōde

à los

â los ſemejantes les dize Santiago en ſu Canica las palabras que ſe ſiguen.

Si alguno pienſa que es religioſo, no refrenando ſu lengua, ſino engañando ſu coraçon ſu religion, vana es, porque la religion limpia y pura cõ Chriſto y ſu Padre Dios, eſta es viſitar y conſolar pupillos huerfanos y biudas en ſus tribulationes, y conſeruarſe puro y limpio de las coſas deſte ſiglo. *Iacob. canoni. ca. I.*

Las quales palabras como las explica Claudio Guillaudo, famoſo Pariſienſe, ſe an de entender tomando la eſpecie por el genero, ſegun Phreſis Hebrea, y ſignificando el Apoſtol, que en las obras de caridad, que es la raiz de las virtudes, las quales pueden ſer mediatamente de la virtud, de la religion, cõſiſte la mejor prueua que ſe puede dar de la gracia del Señor, y no en palabras ſolas, con que algunos quieren engañar, no refrenando la lengua, con que reprehenden agenas culpas pareciendoles que con ſolo aqueſto remedian el munpo, ſin tener obras de caridad, y es argumento de que no la tienen muy grande, quando no ſe acordando de los huerfanos, biudas y pobres, que dize Santiago, no viſitan ſino las caſas de los ricos y poderoſos, negocio vſado de algunos deſta profeſsion. *Claud. in canoni. Iacobi.*

SEGVNDO FVNDAMIENTO,
En que ſe prueua, que no qualquiera manera de predicar ô hablar de Dios, haze cierta prueua de ſantidad.

QVE el predicar, aunque ſea cõ eſpiritu y feruor, no haga cierta eſta prueua, no es muy dificultoſo de prouar, pues como coſas q̃

 ſuelen

suelen muchas vezes diuidirse, tanto intiman todos los sagrados Doctores, á los que tienen oficio de predicar y enseñar q̃ hagan lo que dizen, para que la doctrina por su respecto no pierda su autoridad. Y que la pierda, quãdo el predicador dize y no haze, cõsta por aquel dicho de S. Gregorio, cuya vida se mofa, no resta, sino q̃ se desprecie su doctrina. Lo mismo es de san Geronimo, quando dixo à Occeano, pierde la fuerça del dezir, cuios consejos se destruien con las obras. Y vno de los doze abusos q̃ llora el diuino Martyr Cipriano, y el primero es, q̃ vno predique, y no põga en pratica lo q̃ enseña. Por este respeto, dixo el vaso de eleccion S. Pablo, no me atreuo á predicar lo q̃ en mi no à obrado Christo, y como los exemplos mueuen mas que las palabras, como lo dize el Magno Leõ, buscando el doctissimo Lindano, las causas de auerse perdido Alemaña, dize que por no ver los Alemanes en los Eclesiasticos de su tiẽpo la pureza y santidad de vida q̃ predicauan, despreciando sus sermones, vinieron à romper con todo, y a dar con el pie, á nr̃a religion.

Greg. li. 3. mora. c. 19. Hieronim. ad Occea. Cipria. de duodecim, abusio. Ad Ro. 15. Leo ser. de Pedro, & Paulo. Lindanus apolog. ad germa. in prefatione

Y que sea falible argumento, para sacar que vno es santo, ver que predica grandes pũtos y sutilezas de espiritu, y grandes passos de deuociõ, basta saber q̃ lo fingen y contrahazen muchos, cuya vida se sabe q̃ no es muy auentajada en virtud. Quãto mas que el don de predicar, es vna de las gracias gratis datas, q̃ suele dar el Señor para la vtilidad de su Iglesia, las quales no siẽpre suponen meritos en la persona, por respecto d̃ que no se dan para hazer la santa, sino para que haga santos à los otros, como lo dize el angelico Doctor, y ya se an visto en España grandes zorras, grandes predicadores. Quien oyo predicar á vn Egidio, y â vn Constantino, peritos y graduados en esta ciencia, que con

1. Cor. 12. S. Thom. 2. 2. q. 111. artic. 1.

suelo-

su eloquencia, y facundia natural, dexauan los auditorios admirados. Quien no sabe tambien que Caçalla tuuo la prima en su tiempo, y que tambien predicaua con sentimiento y feruor? Pues ya los maestros falsos de Llerena no lo hazian menos, con tanto afecto de palabras deuotas y encendidas, que sacauan lagrimas quando querian? De manera que no porque vno tenga este don, se entiende que es santo, y sieruo de nuestro Señor. Y conuiene que assi se entienda, para q̃ nadie se fie de aquesto quãdo la doctrina del que enseña, no se conforma con la Catolica verdad.

Doctrina es esta comun, cõuiene á saber, que la santidad no consiste en palabras, sino en obras, y aunque en particular se podria traer acerca desto, lo que dizẽ, Bernardo, Chrisostomo, y el clarissimo Agustino, pero basta lo q̃ dize el diuino Hilario, contra los q̃ luego juzgan y califican por santos à los q̃ traen en la boca este nombre de nuestro Señor, ò en su virtud hazen algunos milagrosos efectos, como es sacar demonios, ó dar salud á enfermos, y son las pabras que se siguen. *Bern. ser. 62. in can. Chrisso. in S. Mat. & Aug. de salutarib. document. capit. 38. Hilar. Cõmenta. in Matt. c. 6.*

Las bozes blandas, y la exterior mansedumbre, nos auisa Christo nr̃o Señor q̃ saquemos por los frutos, para q̃ no põgamos los ojos en lo q̃ parece el hipocrita, por las palabras, sino q̃ tales en las obras. Y dize luego q̃ merecimiẽto es, veamos dezirle a Dios Senor á secas, por vẽtura no sera Señor sino lo apellidamos? q̃ oficio d̃ sãtidad es este solo d̃ voz? siẽdo assi verdad, q̃ el camino del cielo, no lo hallã las palabras, sino la obediẽcia d̃ la diuina ley, muchos dize Christo nr̃o Señor me dirã Señor, Señor, por vẽtura, no profetizamos en vuestro nõbre? pues aora vereys como tãbien cõdenã los engaños de los [Seudo] profetas, y las ficiones d̃ los hipocritas *Matth. 7.* Seudo,

 por-

porque de la virtud y palabra suya, quieren ellos sacar gloria y alabança humana, como del don de la profecia, y del hazer milagros, como si para estos efectos pudieran ellos algo de su casa, y no lo fueran de la virtud inuocada del Señor. Todo es de Hilario.

Negocio es este, de fiarse de palabras solas, aunque sean de nuestro Señor, tan propio de Phariseos, y tan aborrecible en sus ojos, que para significarlo, boluiendose vna vez à Ierusalen desde Betania, como se refiere en el 21. de S. Matheo, y topandose con vna higuera, la maldixo, y se seco, porque no hallo en ella fruto, sino solamente hojas, viua figura de la Sinagoga, y gente Pharisaica, que este es el blã co à que tiro Christo nuestro bien con esta maldicion, segun todos los sagrados expositores, la qual se preciaua de solas las hojas verdes de sus ceremonias, y hojarascas de sus palabras vanas, sin frutos de amor de Dios. De todo lo qual se infiere, q̃ ni el hablar d̃ Dios, ni el espiritu predicatiuo, siempre anda junto con la gracia y caridad.

Mat. 21.

Tambien acerca del predicar, se à de aduertir otro punto, y es que las zorras desta soberana viña, no siẽpre con todo genero de doctrina pretenden damnificarla, porque como lo dize el clarissimo Agustino, no ay doctrina tã falsa, que no mezcle algunas verdades, y assi ay muchos docmatistas, y maestros falsos, que solo tienen vn error ò dos contra la fe, y aquestos viuiendo entre Catolicos, si predican por el temor que tienen de ser entendidos de los agudos y doctos, se aprouechan de sus mañas y cautelas, para efecto de sembrarlos, y no siempre que predican, ni en todo lugar y tiempo descubren el blanco de su negro error, sino quando veen que pueden hazer efecto, y enton-

Augu. li. 2. q. Euang. capit. 40.

ces hazenlo con palabras, tan lubricas, ambiguas, y dissimuladas, que ay necessidad de grande aduertencia para percibirlos, segun se dize que lo hazian Egidio, y Constantino en Seuilla, y en lo demas de sus sermones, predican Catolicamente, treen escritura, dã buenos consejos, reprehenden, se aferuoran y aficionan á oyentes. Y en particular los desta secta, de agapetas y alumbrados, como por la mayor parte sus doctrinas sean en materias, practicas, quando se vean en pulpitos por marauilla los cogeran en materias de especulaciõ, sino antes se hazen por extremo deuotos, para caçar el deuoto Femineo Sexo, predicando grandes passos de deuocion, como se dize lo hazian los maestros falsos de Llerena. Y los vnos y los otros quando se desuiaren de la fe y doctrina Catolica, y son auentajados en pulpito, ingenio, y letras, son mucho de temer, y no conuiene que á los tales se les disimule vna heuilla, porque de la manera que el veneno, dado en manjares dulces, segun lo dizẽ Medicos, es peor y daña mas, porque con lo dulce que naturaleza tãto apetece, se atrae mas ligeramente el daño, de la misma suerte, no porque vno tenga las partes referidas, se le á de perdonar quando se entiende, ó sospecha que tiene torcida voluntad de sembrar algun error ô abusos, porque con lo dulce de las demas verdades, y con el sahinete de sus palabras santas, puede hazer que los oyentes traguen aquel error.

Y porque ninguno crea facilmente, que el espiritu que tienen algunos de predicar, õ impetu, como le dizen otros, procede siempre de zelo de almas, y no de alguna passion natural, y que esto solo puede acreditarlos, mira lo que el Magno Gregorio, dize por estas palabras.

Gre.li. 23. mora.c.4. Aunque el predicador sea sabio, quiera y ame, no parecerlo, y el ser tenido por tal predicando temalo, y si es licito callar, plazgale, pues sabe q̃ el callar es mas seguro para muchos, y juzgue por venturosos à los que dentro de la Iglesia cubre el silencio, en lugares inferiores. Pero ya q̃ es cõpelido á predicar, por la caridad Christiana, ò por la defensa de la Iglesia, tome este oficio por pura necessidad, y con el desseo busque el ocio, de manera q̃ esto dessee, y aquello exercite, pero esto no admiten algunos, los quales no predicá, porq̃ se les ofrece necessidad, sino antes por predicar, la desseã. Todo esto es de S. Gregorio, sobre la qual doctrina, dize fray Iuan de Segouia, singularissima es esta sentencia, por lo qual amonesto en Christo, à los predicadores, q̃ cada vno se examine, y vea si por vẽtura, la insaciable hãbre q̃ tiene de predicar, y el cuidado solicito de ser oido, nace de zelo de fe, ô d̃ su propia passiõ, porque es dificil distinguir estos dos desseos, por ser muy semejãtes, y si es vicio del predicador, y no predica sino por hartarse de hablar ay del. porq̃ aunq̃ á los otros aproueche no adquiere para si fruto, sino condenacion. *Segoui. de Predi. Euãgelica, lib. 4. capit. 5.*

Todo lo qual no se á dicho sin porq̃, y es porq̃ sean conocido muchos de los q̃ picã en esta secta, tã rendidos á esta passion, q̃ si les taparan la boca se ahogaran, tiniendo por gloria predicar, y condenando á los q̃ no predican, como sino pudiessen exercitarse en otros talentos q̃ les â dado el Señor, con que siruen à la Iglesia. Quanto mas que quien escriue, tambiẽ predica, como lo prueua Xerson, y muchas vezes con mas fruto que los que dan bozes en los pulpitos, quanto lo que se escriue, dura mas y se estiende á mas orejas, *Xerson de Lau. scrip. conside. 2.*

TERCERO FVNDAMENTO,
en que se prueua, que no qualesquier raptos, y reuelaciones hazen prueua de santidad.

SEA el tercero fundamento, que no es cierta regla para tener á vna persona por santa, ver que se arroba, y padece heliaciones, y trasportamentos, si por otra parte no le assegura, grande bondad de vida, fundada en grande humildad, por las muchas ilusiones y engaños que se an visto entre estas gentes, las quales por esta via quieren ganar fama y opinion. Y no solo desto an gustado, y gustan algunos desta secta, sino aun se quieren acreditar, con tener deuotas tan santas, y eleuadas de espiritu, que se arroben quando quieren, deuiendose de aduertir, que como ellos buscan honor, no lo pretenden ellas menos, porque realmente el genero femenil se inclina mas á qualquier genero de hipocresia, como lo prueua Tiraquelo, porque como tiene mas respectos naturales, para encubertar sus vicios, se aplica mas, à simulaciones y engaños. Por otra parte tambien es animal ambicioso, como lo dize san Chrisostomo, y amigo de vana gloria, y no ay gloria para vna muger, como ver que la señalan con el dedo, la reuerencian y adorã, y esto de arrobarse, no es desseo postizo en ellas, sino heredado de su madre Eua, pues con esta red la caçò el demonio quando le dixo sereys como dioses. Viendo pues algunas mugeres, que por galas no pueden, ó no gustan de señalarse, ni para este effecto, de ser singulares, y auentajadas, en la

Tiraquel. de leg. connubial. l. 9. num. 29.

Christ. in Episto. ad Heb. ho. 13.

Genes. 3.

la opinion del vulgo, pueden pretender oficios de republica, ni encomiendas por la guerra, dan en lo que pneden, ó en lo que mas guſtan, conuiene à ſaber en lo que á ſu madre antigua le dixo La ſerpiente, ſereis como dioſes, y aſsi quieren hazerſe Deas, y parecer endioſadas, quando ſe traſponen y arroban, porque eſto en ecto, las ſeñala, las ſingulariza, y las pone en gran de eſtima de ſantidad.

Pero que eſtos exceſſos, raptos, ò como les llaman otros heliaciones, tomando el nombre Elias, que fue arrebatado en vn carro de fuego, no ſea regla cierta de ſantidad, conſta por la doctrina del clariſsimo Tomas q̃ ſeñala quatro cauſas, deſte enagenamiento y priuacion de ſentidos en las perſonas que ſe arroban, fuera de la comun, que es el ſueño, que no es propiamente rapto, porque ſe haze de propia intencion de naturaleza. La primera dize que es cierta enfermedad, llamada de los Medicos mania, la qual como lo dize Marſilo Ficino, procediendo de humor melancolico, por aduſtion, ſube de punto el celebro y priua de los ſentidos, y eſta es eſpecie de locura y Phreneſis, la ſegunda dize que procede de exterior principio, qual es el demonio, que muchas vezes por permiſsion Diuina haze eſtos efectos, como ſe vee en los Energumenos, y Arrepticios, porque puede ligar los ſentidos exteriores, y perturbar la fantaſia, como lo prueua el Peritiſsimo Pereyra. La tercera, dize ſer interior del alma, la qual poniendo la intencion, ò afeccion que ſon obras de la parte aprehēſiua, y apetitiua, con grāde y vehemente esfuerço en los obiectos, como la virtud ſuya ſea limitada, dexalle alguna vex deſamparadas, las potēcias exteriores de los eſpiritus animales, y aſsi las priua de ſu operacion. Y para eſte efecto no impor

S. Thom. 2.2.q.175. ar.1. & 2.

Mar. Ficinus de ſanitate tuēda, li.1. capit.5.

Benedi. Pereyra. lib. de magia, capit.6.

ta el obiecto que consideran ó aman, sea sobrenatural y diuino, pues ya se à visto en obiectos bien humanos, y en apetitos laciuos, particularmẽte en mugeres que son mas afectuosas, causarse estos eclipses y desmaios, segun lo trae Arnaldo de Villanoua, grande medico y Filosofo. La quarta y vltima, dize que es Dios, que quãdo el es seruido de hazer a vn alma esta merced, la sube y arrebata sobre si, dandole á conocer quiẽ Dios es con particularissima luz, y de suerte transformandola en su amor, y en la dulçura de sus bienes, q̃ frios los sentidos, y desamparadas tambien alguna vez las potencias interiores de la parte inferior, por la excelencia del obiecto y excesso de la contemplacion mental, queda el cuerpo como vn risco, y alguna vez eleuado en el ayre, y leuantado del suelo, como se vio muchas vezes el del clarissimo Tomas, y el de otros santos, y santas de rarissima virtud.

Arnal. in suo bre. li. 3 cap. 9. & li. 4. ca. 4.

Anto. Pi Zama. in vita. Sãto Thoma.

Pero, â se de aduertir mucho en este caso, que mercedes semejantes no las suele hazer el Señot, sino despues de largo exercicio de oracion, y de grandes, y señaladas obras de mortificacion, y humildad, como cõsta de san Buenauentnra, y Ricardo de santo Victor, porque segun todos los Misticos Teologos, la vnion extatica, es lo sumo que se alcança en esta vida, de la vida espiritual, y â lo sumo no se puede subir de vn buelo, sino por sus gradas y espacios, sino es que dispensa el Señor, como lo hizo con san Pablo, que començò por lo postrero. Y eutender que la que a yer, como dize saltò el vardal, y la otra que a penas á dexado las galas, y la otra que por vẽtura no sabe q̃ cosa es humildad, tẽga estos raptos d̃ la mano del Señor, yo no se en que se puede fundar, sino es en el desseo de ser tenidas por santas y espirituales, como se sabe auer sucedido

Bonauent. in lumina ri Ecclesia serm. 2. Ricar. in Beniã. ma iori, lib. 5. c. 5. q. 18.

en al-

en algunas partes donde picauan tantas deuotas, eñ esta falsa, como remedãdose vnas a otras, que nodauã poca sospecha, de que los suyos no eran arrobos, sino robos de la vana gloria que pretendian, negocio que se dexaua entender, porque si fueran heliaciones verdaderas, pesarales de tenerlas, como le solia pesar á la madre Teresa de Iesus, y á las que tienen su espiritu, pero aquestas se preciauan dellas, y hazian alarde de su bien ô por mejor de su mal, pues a mas de a dos les à costado bien caro. Paguesele el Señor á los señores Inquisidores Apostolicos, que an descubierto mil engaños y embustes destas zorrillas pardas, con que hazian daño en la viña del Señor.

Xerson, li. de remed. contra pusilanim. & de tẽtatiobus diabo. Pero de que proceda que en esta materia, puedan suceder tantas illusiones, y engaños, no todos lo pueden entender, y para dar alguna luz, se aduierta lo que dize Xerson gran maestro de espiritu, y es que raptos, gustos, interiores, reuelaciones y lagrimas, y todo lo que no es essencialmente virtud, puede ser del demonio. Porque aunque es verdad que el maligno espiritu, no puede infundirse cõ ilapso como puede Dios, pero en la parte sensitiua, exterior, ò interior, puede por diuina permission, causar efectos admirables. Por donde *S. Tho. 12. q. 50. ar. 2.* tratando el angelico Doctor, de lo que puede el demonio, determina, que asi en sueños, como en vigilia puede mouiendo los humores, y con ellos las especies, de tal suerte al alterar el principio aprehensiuo, que a vna persona le oarezca que vee lo que no ay, sobre lo qual dize Caietano lo que se sigue.

Caieta. in thomã vbi supra. Notese, como en las mugeres q̃ dizẽ padecer visiones, puede por ilusion del demonio suceder, que por la cõmocion de los humores y espiritus, velãdo les parezca q̃ ven algunas, cosas engañosas, como passa en

los que sueñan, porque en este caso poco importa velar ô dormir, y aduiertan esto los Rectores y Maestros de almas, para que no atribuian á Dios lo que puede ser por fuerça natural, ó por virtud del demonio, y desta suerte yerren y hagan caer á otros en errores. Todo es de Caietano. Tiniendo pues el demonio, esta manera de dominio sobre las especies corporeas, mirada su fuerça natural, no es mucho que la tenga, para mouer tambien el apetito sensitiuo, y causar en el ternuras, y deuociones. Y assi dize el sobredicho Xerson. que se an visto personas gozar de gustos interiores, tã extraordinarios y excessiuos, que no podian entender sino que eran de Dios, que les queria regalar, y eran del demonio, por diuina permision. Y lo que se puede añadir, es, que aunque con euidencia se entendiesse que son de la diuina mano los fabores sobredichos, dize don Seraphino de Fermo en sus Problemas, varon no menos docto que pio, que alguna vez los da el Señor aun pecador y prescito; en premio de algunas buenas obras, como lo haze vn Iuez, que para que se esfuerce vno que á condenado á la horca, le embia de su mesa vn platillo. Y en otro lugar dize que la gracia sensible, q̃ es la deuociõ interior, la cõpuncion y las lagrimas, y todo lo q̃ procede de amor, por ser el natural y sobrenatural, tã parecidos en los efectos, los da el Señor alguna vez para cegar à quien los tiene, por sus secretos juyzios, porq̃ si esto no pudiesse ser, seguirse ya, que podria tener vno certeza infalible de la gracia, pues puede tener euidencia de q̃ en el se obran estos y otros semejantes efectos, y no quiere su Magestad, q̃ alguno tenga esta certeza de su soberano amor, si no ês quando lo reuela en particular.

Xerson vi supra.

Seraphin. de fermo. Proble. 6.

Proble. 9.

S. Tho. 12. q. 112. ar. 5.

Siguesse tambien de aqui, que pudiendo proceder estos raptos de tantas causas, es, ô á sido ignorancia, ô

mali-

malicia de los que los aprueuan por de Dios, ó an aprouado, sin tener para ello grandissimos fundamentos, canonizando por santas à las que se trasportauan, deuiendo de aduertir, lo que de ciertiertas virgines de Alemauia, dize el Cardenal Victriaco, y es que no obstante que auia vnas, que absortas en Dios, y perdiendo el comer se desmayauan y cõsumian, otras q̃ se deshazian en lagrimas, y otras que en la postura que las hallaua el espiritu del Señor, se quedauan arebatadas, en extasis, no remite â estas prueuas la prueua de su sãtidad, por ser tan escondidas á la humana inteligencia, sino á que acometida la Ciudad de Lieja, do viuian de infieles para defender su castidad, hizieron marauillosos ensayes.

Eu Vicen. Belua. lib. 30. sui spe. histo, c. 15.

Y porque nadie se admire de efectos semejantes, y que no ay necessidad forçosa de referirlos à Dios, podra leer los autores siguientes.

De vn Clerigo Calamense, llamado Restituto refiere el glorioso Agustino, que todas las vezes que queria se trasportaua, quando aposta para este efecto le hazian algun doloroso son, y que por ninguna cosa que le aplicassen recordaua, poniendose tan semejante à muerto, que no se le podia conocer respiracion, y buelto si en dezia, q̃ solo auia oydo vnas vozes como de lexos, y no lo vende Augustino por santidad, pues aun los etnicos lo hazian.

Aug. de ciuit. lib. 14. capit. 23.

De vno llamado Soleo, refiere Plutarco, y de otro llamado Hermotimo, refiere Plinio, que se arrobauã quando les parecia: y Herodoto quenta de vn Philosso Atheo, que de tal suerte se eleuaua, como si en casa se dexara el cuerpo, y se fuera por su gusto à passear, y q̃ buelto en sus sentidos, contaua cosas de pueblos muy distantes y hallauan ser verdad.

Ex Bodin. de demon. mania. li. 2. capit. 5.

De

De Socrates dize Aulogelio, que se estaua inmouil como vn risco vn dia y vna noche, y lo mismo quenta de Platon, y no falta quien diga que murio de hazer estas prueuas, lo qual importa saber, para q̃ quando se vieren semejantes efectos, no nos arrojemos á canonizarlos, como lo an hecho algunos desta profession. *Aulus Gellus, libr. 2. pcait. 1.*

Y porq̃ con los arrobos de ordinario, andan reuelaciones, y es tambien fructa en q̃ suelen picar estas gentes se pudieran traer en este lugar, los muchos y peligrosos engaños, q̃ en este particular an sucedido. Solo quiero dezir â cerca deste punto, que auq̃ es verdad q̃ suele dar Dios nr̃o Señor reuelaciones, como las á dado à muchas almas para fines escondidos, y en especial para bien y vtilidad de su Iglesia, y los que tratan desta materia suelen dar algunos auisos, y reglas con que se an de distinguir las verdaderas de las falsas, pero como este negocio sea tan delicado, tan raras las reuelaciones verdaderas, y tãtas las ilusiones y engaños que se an experimentado, ningun varon prudente tiene por acertado, fiarse mucho dellas, y en especial de las mugeriles, porq̃ estas sin duda son mas sospechosas q̃ las de los varones, quanto las mugeres son de ordinario mas liuianas y engañadizas, y assi acude mas á ellas el demonio, para hazer sus illusiones y trãpantojos, porq̃ como le salio tambien el primer engaño, con muger, se anda tras ellas. Por este respecto se an d̃ desuelar mas los Perlados en examinarlas viendo quanto se enfadò el Señor con el Obispo de Tiatira, porque consentia que vna mugerzilla llamada Iezabel se hiziesse profotisa, y por el mismo se mouieron, Henrrico de Hasia y Bartolome Sibilla, para priuar de authoridad las reuelaciones de mugeres, las quales mirado el merito de las personas, parece que se les deuia credito, y apro *Genesis 3.* *Apoc. 2.* *Henrri. de Hosia commen. in Genesim.*

Barto. Siuilla de Cade 1. pere. quæstionū, q 3. quæs. 4.

Xerson de examina. doctr. p. 1. consida. S. Thom. 2.2. q. 171. artic. 2.

ũacion, y no les desayuda para tener este parecer el gran Parisiense Xerson, que fue el que mas apurô en esta materia, pues trae à quento, que con ser santa Caterina de Sena la que fue, porque no siempre assiste el espiritu profetico, en las personas, que le tienen, segun lo dize el Angelico doctor, consultandole Gregorio vndecimo, sobre cierto caso, quando quiso passar la silla de Auiñõ à Roma, le dio vn parecer, que si le siguiera, confessaua el mismo Pontifice, que se perdiera de todo punto. Y fue de manera el escarmiẽto, q̃ tomo de aquesto q̃ a la ora d̃ su muerte, tiniẽdo el santissimo Sacramento en las manos, encomendó a los circũstantes, q̃ se guardassen de varones y mugeres que de su cabeça dizen reuelaciones.

Vin. Fer. al Benedictum. 13.

Lo qual si considerara nr̃o Español S. Vicente Ferrer, por ventura no recibiera engaño, en esta materia pues el mismo confiessa en la Epistola que escriuio á Benedicto, decimo tercio, cuyas partes defendia en España, que por relacion que le hizieron ciertos Mõges de Italia, de que orando en los montes les auia sido reuelado, q̃ ya instaua el dia del juyzio, y que era nacido el Antichristo, lo predicaua por el mundo, poniendolo en terror y assombro por do quiera q̃ caminaua pues poco menos â de dozientos años que lo predicó, y no acaba de llegar, ni parecer. Y por ventura esta fue la causa por donde en los libros que escriuio de la vida espiritual, no obstante que tuuo reuelaciones, aunque las escondia, parece que como mas aduertido, no siente muy bien dellas, como de los arrobos, pero à se de entender, de los que no tienen fundamento, y mas de los mugeriles, pues tratando de sus raptos, dize que son, *Rabiamenta mulierum*, Por donde preguntando Don Seraphino de Fermo, que sea la causa de

Idem tra. de vita espirituali, c. 11. & 12.

que

que la mayor parte de los que se dan à la oracion, padecen del demonio grandes ilusiones, responde con estas palabras.

Por ventura se puede dezir, q̃ como esta sea la postrera edad del mundo, da estas caidas como vn decrepito, q̃ en començando á disparar padece mil delirios y enagenaciones; y como este tiẽpo coincida con el del Antichristo, q̃ á de venir, segun lo dize el Apostol, en señales y prodigios mentirosos, embia dende aora sus procursores, conuiene a saber vna infinita turba de gẽtes ilusas que le preparen el camino. *Seraphin. prob. 17.*

Lo que acerca de reuelaciones, aduierte muy bien el gran Baronio, es que no se reciban sino las que aprouare la Iglesia, no porque otras no merecen aprouacion, sino porque en las que hasta oy se hallan escritas, se sabe ò se sospecha que sean inserto algunos errores, ó mentiras, y para esto trae en prueua còmo la reuelacion de santa Brigita, y de santa Mitildis, a cerca del anima de Trajano, parece que se contradizen, pero supuesto que es muy conforme á la Christiana piedad que se ayã de recibir con reuerencia, las que ya se an puesto por escrito, como son las de santa Angela, santa Ietrudis, santa Caterina de Sena, y santa Isabel Scomagense, y en nuestros dias, las de la Madre Teresa de IESVS, pues siendo tan santas, y tan amadas del Señor, no es verissimil: q̃ permiticse que padeciessen diabolicas ilusiones, no es razon quitarles su autoridad. Lo que se a de aduertir mucho, es q̃ no se de facil credito á mugeres, por santas q̃ parezcan, sin grandissimos fundamentos por las desgracias grandes que an sucedido por su respecto, y para este efecto, basta ver lo que hizieron las profetisas falsas de Montano, pues demas de lo que pertur- *Baro. to. 8. Anno Xpi. 604.*

Phila. libello de here. Nice. li. 4. capit. 22. Euse. li. 5. c. 15. & 18.

varon la Iglesia, como consta de Philastro, Nicēforo y Eusebio, hizieron dar de ojos, al mas graue supuesto que tenia entonces, que fue el gran Tertuliano, persuadiendose por sus reuelaciones falsas, á creer lo que vn mediano Filosofo no creiera.

Acost. li. 2. de nouissi. temporib. capit. 11.

Y porque no vaia este exemplo solo, vease el caso, que el muy docto Ioseph de Acosta refiere, sucedido en el Piru, y es que vna persona tenida por milagro de aquel mundo nueuo, llena de letras y santidad, trauando mas familiar conuersacion, de la qual conuēcia con cierta religiosa, y contandole ella sus sueños por reuelaciones, por las quales le dezia que estaua en suma gracia con Dios, de lance en lance vino á caer el miserable en tan extraordinaria soberbia, que se persuadio que era mas santo que los mas altos Cherubines, y Seraphines del Cielo, y que auria venido al mundo para ser otro segundo Redemptor en eficacia, por auerlo sido el primero solo en suficiencia, y trasladada toda la fe â las Indias, tenia de ser sumo Pontifice, y Rey, y esto con tanta pertinacia, y publicidad, que arrebatado por el santo Oficio, en cinco años de prision, no le pudieron desengañar varones doctissimos. Quedādose admirados de que en cabeça humana, pudiesse el demonio encajar tan grandes disparates. Pero que fuessen vanas sus esperanças, bien lo pronó el fuego que lo hizo poluos, para q̄ se vea quanto peligro ay en dar facil credito â mugeres, como se viò tambien en el caso de Madalena de la Cruz, y Mōja de Portugal.

Ribaden. de vita Patris Igna.

Por este respecto, y para cautela de los que tratan con mugeres que dizen tener reuelaciones dize el Magno Xerson, las palabras que se siguen.

Con-

Cõuiene mirar mucho que persona es, la que viene con reuelaciones, porque si es muger, se á de saber de que manera trata, y que estylo tiene con sus confessores, si se suele ocupar en continuos coloquios, con titulo ya de confessar â menudo, y à de contar sus visiones, ó ya de otra manera de comunicaciõ. Da credito á los discretos y exercitados en esta materia, y entiende de vna vez, que á penas ay otra pestilencia mayor, y mas sin remedio que esta, la qual quando no tuuiera otro daño sino hazer perder el tiempo, le es al demonio, no pequeña ganancia, mas tambien tiene otros no pequeños, que es vna insaciable hambre de verse y de hablarse, porque del tocar no digo nada, y alguna vez procede de lo que dixo Virgilio de la Reyna Dido, cõuiene à saber que de auer visto á Eneas, le auia quedado el rosto fixo en su pecho, y que el cuidado no le dexaua sossegar, como en efecto aya mucho sosiego donde mora Dios. Todo es de Xerson. Lo qual se puede presumir que lo dixo por la noticia que deuio tener de que algunas deuotas de su tiempo, fingian reuelaciones, para con este achaque verse a menudo cõ sus deuotos, y tocarse alguna vez, y que era indicio, del falso amor con que se amauan, ver que nosossegauan, sino quando se veian, sino es que el demonio para este efecto les daua reuelaciones, como lo solia hazer con las Pithonisas antiguas, por ser mugeres mas aptas para este menester, pues es sin duda que puede el demonio dictar en la fantasia, noticia de cosas absentas, ó futuras, por la solercia natural que tiene, y aun hazer en la imaginatiua reprentaciones tan viuas de cosas delectables, que juraran las bruxas que se an hallado en ellas sin auer salido de su rincon, Y assi refiere el mismo Xerson que en Frãcia, pocos años atras se hallò

Xerson de probati. spirituum.

Eneid. 4.

Xerson de examina. doctrinar. p. 1. cõsi. 3.

vna muger tenida por muy ſanta, porque hazia extraordinaria penitencia, dezia los pecados ocultos, y ſe arrobaua quando queria, y que por ciertos indicios fue preſa, y confeſſo que todo quanto auia hecho y dicho, auia ſido por orden del demonio, por donde viene à concluir el ſobredicho Doctor, que á la muger por ſanta, que ſea quando viniere con reuelaciones, la deſpida el confeſſor, vna y otra vez, y de ninguna ſuerte por eſte reſpecto le de titulos de alabança, y con razon, porque ſi halla en el buen recibo, le dara por ventura ocaſion para que le diga mil mentiras.

Deſta doctrina bien ſe infiere quãto deuẽ ſer examinadas, mugeres q̃ profeſſan como de oficio traſponerſe ciertos dias, y dezir q̃ paſſean el otro mundo, y veen las animas de los difunctos, certificando q̃ eſtan en tal, ò tal lugar, y alguna vez afirmando de algunas que haziendoles ciertos ſufragios, bolaran al cielo, las quales no auiendo dexado buen olor de vida, ſe puede preſumir ſer apariciones del demonio, ya para ſembrar confianças vanas en pecadores, que podrian dezir, que pues falano, ò fulana, eſtan en buen lugar, tambien ellos ſe ſaluaran, ó ya para engañar mugeres que eſto veen, ſino es que lo fingen que es lo mas cierto, quando por eſto lleuan algun interes. Porque ay perſonas tan ignorantes, que cudicioſas de ſaber do eſtan las animas de ſus maridos, y hijos, á trueco de q̃ ſe lo digan, las andan regalando todo el año, y con eſto comen algunas, como ſe puede preſumir, que fingia eſtas y otras inuenciones, cierta deuota de florida edad, que haziendo ciertos milindres, ſuſpirando á menudo, y hablando con afecto de palabras tiernas, y aun predicando alguna vez, ſe dexaua viſitar de toda ſuerte de perſonas que la regalauan, de manera que ſuſtenta-

ſtentaua ſus padres, y ella paſſaua ſu vida como ſi fuera ſeñora, traiẽdo la ſantidad por grangeria, porque es tanta la ignorãcia del vulgo que no ſabe diſtinguir, entre la verdadera y falſſa, porque ſi lo entendiera, viera que ſi aquella deuota fuera ſanta trabajara para comer pues era pobre, y ſiendo hermoſa, no viſitara ni admitiera viſitas de perſonas de juuenil edad.

Deſta eſpecie deuia ſer aquella ſeudoprophetiſa, del tiempo que en Maguncia ſe celebraua Concilio, de la qual dize Pithoco en ſus Anales, las palabras que ſe ſiguen.

En eſte año, que fue el de ochocientos y quarenta y ſiete, vino á maguncia cierta profetiſa, que auia perturbado la Parrochia del Obiſpo Salomon, la qual certificaua que ſabia el cierto tiempo de la fin del mundo, y otras coſas que ſolo Dios podia ſaberlas, diziendo auerſele reuelado. Y predicaua que aquel año tenia de ſer el poſtrero de los ſiglos, por donde muchos plebeios, mugeres y hombres llenos de temor, venian à ella, y le hazian preſentes, y ſe encomendauan en ſus oraciones. Y lo q̃ es mas graue muchos varones de orden ſacro, poſponiendo las Ecleſiaſticas doctrinas, le ſeguian como á maeſtra embiada del Cielo. Paſſô el negocio tan adelante, que denunciada, y citada que pareciesſe ante los Obiſpos del Concilio en la Igleſia de ſan Albano, y diligentemente interrogada de ſus propoſiciones, fue conuencida, y confeſſò, q̃ cierto Preſbitero le auia impueſto, que predicaſſe aquellas coſas, y lo hazia por cudicia de lo que le dauan. Por lo qual por ſentencia, del Concilio fue açotada, y perdiendo cõ deshonor el miniſterio del predicar, que temerariamente ſe auia vſurpado, puſo fin á ſus vanas profecias. Todo es de aquellos Annales.

Pithoc. in annalib. Francor. Baronius

De aqui consta quan mal parece, que las mugeres se hagan predicadoras, y quanto es bien examinarlas, y ver si son pobres y huyen de trabajar, ò seruir, y si gustan de ser honradas, visitadas, y que las tengan por santas, para no darles luego titulo de santidad.

Sinesius Episto. 54. *Agathius, libr. 5.*

Y que esto de fingir reuelaciones, no sea cosa nueua, consta de Sinessio, que se quexa de que muchos de su tiempo las fingian, y Agatio en su historia tambien dize que en tiempo de Anastasio Emperador en Grecia se vsaua esto, y en nuestros miserables tiempos no an faltado, ni faltan personas semejantes, y en especial hereges, pareciendoles que por esta via sus docmas ganan gran reputacion.

Palladi. in suo catalo. *Hosius, lib. 1. de here.* *Staphil. de concordia luthrano.* *Teodoret. hereticarũ fabu. li. 4. capit. 11.*

De Postelo famoso herege de Alemania, refiere Paladio en su catalogo, que se jactaua de que el Angel Raziel le hablaua, y le reuelaua grandes y profundos misterios, Mũzero dezia, como lo testifica el Crãde Hosio, que el Espiritu santo le auia reuelado, que se le auia dado à el solo el cuchillo de Gedeon para instituir à Christo nueuo Reyno, y Suempheldio, otro famoso herege de Alemania, segun lo quenta Federico Estafilo, no hazia otra cosa, sino publicar sus sueños por reuelaciones. Por ventura tomauan exemplo en los Masilianos, à quien llaman otros entusiastas, ò exctaticos, de quien refiere Teodoreto, que poniendose en oracion, porque dezian que ella sola bastaua para quitar pecados, esperauan ciertas operaciones del demonio, diziendo ser del Espiritu santo, y enuestidos del maligno espiritu, pronunciauan por recaudos del Cielo sus hereticas imaginaciones, de los quales aun no se à perdido la sucessiõ, pues en Alemania se àn hallado, y se hallan el dia de oy hereges de los quales dize Lindano, que quando assi se arroban hazen visajes y horri-

bles

bles gestos, y postrados en tierra se quedã como muertos, y despues dizen auer visto cosas admirables.

Por donde la traça que an tenido algunas con habito de honestidad, de fingir demonios, no es poco peligrosa, y sospechosa, porque algunas se án conocido q̃ tomauan este medio, para consentir en algunas flaquezas, y que se lleuasse el demonio la culpa, descargandose despues con dezir que no estauan en su juyzio, quando se dexauan tocar, ò hazian alarde de sus personas. Y oxala que de todo lo sobredicho no tuuieramos largas experiencias, como de llagas falsas, y otras ilusiones, de las quales no trato, por auerlas sacado à luz otros autores. *Lindanus sui dubitãtĳ, dialogo 2.*

QVARTO FVNDAMENTO,

en que se prueua, que no qualquier manera de dar, ó recibir sacramentos, haze cierta prueua de santidad.

SEA el quarto fundamento, que tan poco es cierta regla de la santidad del ministro, persuadir â frequencia de sacramentos. Pues ya se sabe que muchos de los que an picado en esta secta de agapetas y alumbrados, como fueron los de Llerena con mucha instancia la persuadian, y si en el vso dellos se an cometido cosas no deuidas, no ay quiẽ lo ignore por los Castigos publicos que cadia vemos que haze el santo Oficio, en semejantes personas atreuidas, reseruando para si con autoridad Apostolica las requestas, no solo en la confession, sino tambien en los actos proximos, como cosas grauissimas, y que sumamente ofen

den á nuestra religion, cõtra la qual se peca, cada y quã do que no se tiene el deuido respecto á la pureza deste tan necessario Sacramento, y se quebrãta su fidelidad. Lo qual se aduierte, porq̃ mugeres zelosas de su bien y en especial, las que professan continencia, miren q̃ confessor eligen, porque les va la vida en ello, pues no en vano, en muchos Obispados se determina, que confessores de mugeres tẽgan madura edad, y en otros q̃ cõfiessen por rejuelas, para obiar incõuenientes, porq̃ como lo notô nr̃o Andaluz Diego Perez de Baldiuia varon Apostolico, y grande ornamento de nr̃a Ciudad, ni el confessonario muda naturaleza, ni assegura peligro. Del Padre maestro Auila, tan señalado en nuestros tiempos, consta los consejos, y auisos que dio en esta materia, particularmente en su Audifilia, y por este respeto ambos mouidos cõ zelo particular encomiẽdan q̃ las confesiones, juntamẽte con ser discretas y cautas, sean breuisimas, y q̃ en ellas de ninguna suerte se mezcle alguna cosa que parezca impertinente, y lo q̃ se puede añadir es, q̃ ninguno se siente en aq̃l dignisimo lugar, sino se siente libre de toda humana pretensiõ, lo qual si por todos los que administran este Sacramento se vuiera executado, no escriuiera êl Magno Alberto, las palabras que se siguen.

Doctor Peresius, de gente recogida 4. p. tracta. 2. titu. 18. ca. 2.

Auila in Audifilia, ca. 7. & 8.

Cõuiene aduertirse q̃ quãdo dos cosas jũtas, nos mueuẽ a hazer alguna buena obra, como es Dios, y alguna cosa tẽporal, cõ dificultad se puede conocer, qual d̃ las dos cosas nos mueue como principal, demos exẽplo, alguno se mueue à oir cõfessiones, ó â hazer alguna otra buena obra, por el desseo q̃ tiene de la salud d̃ las almas como tãbien por la esperãça d̃ alguna ganãcia tẽporal, ó d̃ fauor ó d̃ gusto, ó de libertad, ó de otro qualquier entretenimiẽto, aqui no es facil distinguir qual destas

Albertus Magnus, tracta. de virtu. ca. 26.

dos

dos cosas, mueue mas fuertemẽte el animo del q̃ traba ja ò cõfiessa, toda via si este tal oye d̃ mejor gana y vo lũtad, a los ricos, y â los nobles, y de las mugeres á las moças, y bié dispuestas, q̃ á las baxas viejas y feas, y se huelgamas de tratar cõ aquellas q̃ cõ estas, aũque por vẽtura, no se siga con aquellas, tanto aprouechamiẽto espiritual, pues muchas vezes tienẽ las pobres viles, y despreciadas, las cõciencias mas limpias q̃ las otras, obedecẽ mejor à lo q̃ se les dize, y se dã mas à la perfeciõ, realmente en este caso no parecẽ q̃ nos mueue tãto el bien de las almas, quãto alguna cosa, tẽporal. Por los tales dize Santiago, por ventura no à elegido Dios á los pobres, ricos en la fe, y erederos de su Reyno? Vosotros aueis deshonrado al pobre, con el qual se honra Dios. Todo es de Alberto Magno, ilustre maestro de santo Tomas. *Iacobi. 2.*

Mucho dize este grauissimo doctor, y no me atreuiera yo â dezirlo sin su autoridad, cada vno meta la mano en su pecho, y mire si le toca esta doctrina, y el peligro, q̃ ya en esto, porq̃ para ser buena la obra y agradable â Dios, su fin principal à de ser Dios, y el indicio de quando no lo es, no se si comprede â muchos, pero à lo menos sabese que los que de ordinario hazen esto son los que pican en ser agapetas y alumbrados.

Pero para q̃ se vea quãdo los Sacrmẽtos se recibẽ cõ la rectitud q̃ seue, sea esta regla general, segũ la doctrina del agudissimo Gaetano, conuiene à saber, q̃ se mire el fruto q̃ sacã dellos las personas q̃ los frequentan, pues es fe Catolica q̃ en todos, sino falta disposiciõ, se da gracia y particulares auxilios, en razon del fin para el qual fue cada vno dellos instituido, siendo pues el de la Confession y Comunion, los que mas se frequentan, verse à si se reciben cõ la disposiciõ q̃ se deue *Caietã. 3. par. q. 50. artic. 1.*

no en

no en que se vsan, sino en los frutos que sacan al cabo del año las personas que los fruequẽtan: y digo al cabo del año, porq̃ no es forçoso que se sientan luego los efectos, como nos percibe el aumento del arbol cada vez que lo riegan, pero si de mucho tiempo, no se sienten, ya en no caer tan de ordinario, ya en crecer en virtud, señal es de alguna falta de disposicion. Y con mayor fuerça corre esta regla en el oyr Missa y sermon, pues no tienen virtud las tales obras, *Ex opere operato*, como los Sacramentos, sino segun la intencion y afecto del operante.

Y en esta materia se à de auertir tambien, que todas las obras referidas, no son tanto efectos de santidad, para que por ellos se induzga con certidumbre, que ya son muy santos y santas las que los frequentan, quanto instrumentos y medios exteriores, para ganar y adquirir santidad, como lo dize nuestro Doctor Andaluz, conuiene à saber para saber biẽ amar á Dios y al proximo, y guardar bien guarda los mandamientos, d̃ Dios y los que en ellos se encierran, y asi dize que en esto se vera quien bien haze semejantes exercicios. Demanera que no esta en su frequencia, la prueua de la santidad, no obstante que por ellos se adquiera y aumente, quando se reciben dignamente, sino que en efecto son medios que puede el Señor suplirlos interiormẽte, y en espiritu, quando no ay comodidad de recibirlos, segun lo determina el Angelico Doctor, y entonces se an de recibir con este ordẽ, y es, q̃ quando corre consejo, solamente de confessar, y comulgar, de oyr Missa y sermon, y se attauiessa precepto de obligacion, que los impida, se an de dexar, como es obedecer â los padres y euitar todo aquello de que tiene experiencia, que le suele traer á peçar, y respecto del proximo quando se ofrece:

Perestus de gente recogida. 2. p.

S. Tho. 3. p. q. 78. ar. 1. ad 4.

ofrece obligacion de justicia ó caridad, como es acudir â lo que le manda el superior, ò á vna extrema ô graue necessidad que obliga, segun Prudencia, y sobre todo à las leyes justas de su estado y professiõ, porque no se àn de dexan los preceptos por los consejos, como es doctrina comun, y quando corre el precepto de la Iglesia, si ay la misma concutrencia, se án de suspéder ô dexar, porque es llana Teologia, que quando corren dos preceptos incompatibles, se à de cumplir con el de mayor obligacion, y mas obliga la ley, Diuina, natural, que la positiua, que vino despues.

Nauar. in manuali, c.7. nu.3.

Todo lo qual es bien aduertir, porque se an conocido âlgunos desta secta, que por asegurar à sus deuotas, de que sola esta frequencia las hazia santas, quando por justos respectos sus padres no les dexauan salir de casa tan a menudo como quisieran, tomauan la demãda por ellas, y les dezian que les quitauan à Dios, y si en estos medios exteriores, precisamente cõsiste la suma de la santidad, que diremos de tantos Anacoritas, y Hermitaños, que se encerraroñ en los montes, sin poder gozar destos medios, pues aunque es verdad, q̃ dize Anastasio Niceno, refiriendo lo de S. Basilio, que algunos dellos, segũ el vso antiguo, se lleuauan consigo, particulas consagradas, con que despues se comulgauan, de otros, dize el clarissimo Chrisostomo, que se passauan vn año y mas sin comulgar, y no por esso dexauan de crecer en espiritu, y caminar á la perfeccion. Doctrina es esta de importancia, para muchas almas, conuiene à saber, que quando por algun justo impedimento, no pudieren acudir a estos medios, no se aflijan, pues pueden por otra via recuperarlo, y tan grande podria ser el afecto de vnirse con Christo, que es la Comunion espiritual, que dizeu los Teologos, que fuesse de mayor

Ana, Nicen. de quastion, inscri. p. q. 2. in additio.

Chriso. ho. 17. in Epis. ad Hebreos

yor fruto que vna tibia Sacramental.

Con aduertencia tábien, que pues los sobredichos son medios, no son para si solos, sino para el fin q̃ se pretende por ellos, conuiene a saber para salir la persona purificada de la confession fuerte de la Comunion, y aprouechada de los sermones, lo qual no luego se echa de ver, en que quando las deuotas oyen al predicador, rompen en alguna lagrima ó supiro, segun lo dize el Magno Gregorio, sino en que ponen por obra la palabra del Señor. Verse á pues si aprouechã en el peso de su virtud, porq̃ ay muchas que por aficion oyen à sus deuotos, y no perderan vn sermon suyo por la vida, y dize el Señor que aquellos son bienauenturados, los q̃ oyẽ su palabra y la guardã, y esta el pũto de guardarla, no en esconderla en el coraçon para q̃ se quede en gustos y ternuras, como algunas lo hazen sino en poner en practica la doctrina del Señor, como lo hazia Dauid, q̃ para no pecar, dize q̃ escondia su palabra. De manera q̃ en esto se conocera, si oyẽ bien la doctrina d̃l cielo las deuotas, no en q̃ andã todo el año, dia por dia colgadas de la boca de sus mestros, sino en q̃ cadá dia son mas virtuosas, mas humildes y mas mortificadas, y lo mismo, y cõ mas justo titulo se entiẽde del vso d̃ los Sacramẽtos, y en especial deld̃ la Eucaristia, pues siẽdo como es eficacissimo de suyo sino falta disposiciõ no puede dexar d̃ causar admirables y soberanos efectos, y si desta siẽbra espiritual, y diuina no se cogen los frutos referidos, de q̃ puede seruir sino d̃ mas cõdenaciõ? pues es negocio aueriguado y cierto, q̃ en las sobredichas obras y otras d̃l mismo jaez, no se ãn de mirar los verbos, sino los aduerbios, quiero dezir q̃ no esta el pũto en confessar, sino en biẽ confessar, ni esta el pũto en comulgar, sino en bien comulgar, pues tambien Iudas comul-

Gre. ho. 18.

Luca 11.

Psal. 118.

comulgô de la mano del Señor, como es parecer del clarissimo Augustino, y en la primitiua Iglesia se sabe, pues lo dize el sagrado Apostol, q̃ muchos comulgauã mal, por lo qual eran castigados, vnos cõ muertes, y otros con dolencias, y el mismo dize que quien come aqueste dignissimo bocado indignamẽte, se come y bebe vn juyzio y Tribunal entero, pues mete en su casa y pecho al mismo Iuez que le à de condenar, y todo se lo traga el pecador. *Augu.de adul.cõiu. ad Polenti. li.1.ca.22.* *1.Cor. 11.* *Iuditium, sibi mãducat.*

Y para q̃ se entienda, que no basta llegar como quiera, y frequẽtar este misterio, se aduierta que no solamẽte hazen à vn alma indigna, culpas mortales, q̃ esta es la mayor indignidad, sino aun tãbien arrojarse temerariamẽte sin la deuida disposicion, pues dize el mismo sagrado Apostol, que se a de prouar primero, el hombre, y q̃ á de diferenciar este soberano mãjar, de los comunes, porq̃ no haziendo esta prueua y distincion, no puede llegar dignamente, y assi no basta q̃ se llegue sin pecado, sino que entienda el para q̃ se llega que es para recibir á Dios en su pecho, y conforme á tal huesped, prepararse con deuidas cõsideraciones, pues dixo Christo nr̃o bien quãdo instituio este soberano Sacramẽto, q̃ cada y quando se recibiesse se acordassen d̃ su passiõ, y tratando del en razõ de sacrificio, el sãto Cõcilio de Trento dize expressamente, q̃ entonces hallaremos la misericordia y gracia del Señor, quando nos llegaremos á el con verdadero coraçon, recta fe, miedo, y reuerẽcia, y en razõ de Sacramẽto, señalãdo la disposicion q̃ se requiere para recibirlo, significa q̃ quanto la obra es mas alta requiere mayor disposicion, y sino mirese lo que dize por las palabras que se siguen. *Ex Glossa interlineari super probet autẽ se ipsũ homo. Nõ diiudicãs corpus Domini.* *Conci. Tridentinum. Ses.13.c.7.*

Sino es licito llegar á exercer las obras dedicadas á orden Sacro, sino es santa y puramẽte, quãto mas manifiesta *Ses.22.capit.2.*

nifiesta le es al vai ô Christiano, la santidad y diuinidad
1. Cor. 11. deste celestial Sacramento, tanto con mas diligencia se deue guardar, que no se llegue â recibirlo, sin grande reuerencia y santidad. Todo es del santo Concilio.

Con estos actos dize que se deue disponer el fiel, y llegar sin ellos, ó sin otros semejantes, quien dira, que no es irreuerencia, la qual doctrina sin duda la sacò de de los antiguos Padres, y en especial del Angelico Doctor, a quien en esta materia se le deue la palma en todo, y de quien tomò Articulos casi enteros: Pues de mas de lo que escriuio sobre aquel *Probet autem seipsum homo*, Diziendo como juntamente con la limpieza significada por la locion de los pies, se à de disponer el comunicante por actos de feruiente desseo, refrenacion de sentidos, y en especial de lengua, por el opusculo sesenta y quatro, dize estas palacras.

Prueuese y examinese el hombre, antes que reciba
S. Tho. Opuscul. 64. capit. 15. este Sacramento, y mirese primero con diligencia, si esta limpio, ó no limpio, deuoto, ò indeuoto con reuerencia ô sin ella, con temor, ò con osadia, no obstante que este cierto que no ha caido en alguna inmundicia, ô suziedad, porque no deue quien á de recibir este soberano Pan, contentarse co solo no tener pecado mortal, y saber de si que con viciosa ocasion no se manchò la precedente noche, porque aunque estas dos cosas hagan á la persona indigna: tambien ay otras muchas para que se abstenga con reuerencia, las quales no me atreuo â explicar, por no auerlas hallado expressas, en santos, y doctores, y asi las dexo simplemente á la ilustracion del espiritu santo. Todo es de santo Tomas.

S. Tho. 3 p. q. 15. artic. 10. Por este respecto determina, en su tercera parte, q̃ no es vtil à todos llegarse à comulgar, sino quando el hombre se sienta dispuesto, la qual disposicion se à de

coger de los lugares precedentes, y como son tantos los requisitos,cõfiessa el mismo doctor,que no es possible que lo esten los mas de los hombres,por los muchos impedimẽtos que les occurren para la deuida deuociõ, ya por la indisposicion del cuerpo, ya del alma, que indisposiciõ sea la del cuerpo, ya la significa en otros lugares,q̃ es la inmundicia contrahida, por viciosa,ò no viciosa polucion,y la del alma, las muchas distraciones que prouienẽ de los cuidados seculares. Toda es doctrina del Angelico Doctor. 3 p. q. 50. ar.7. & 4.

Muchas cosas son las que se pueden colegir desta doctrina. La primera es,q̃ pues dize el angelico doctor q̃ ay otros impedimẽtos de congruidad fuera de los q̃ señala,los quales remite à la ilustraciõ del Espiritu santo,no se puede dezir q̃ es vicio,ò falta de consideraciõ el abstenerse por reuerencia, como algunos quierẽ,sino negocio loable,y de virtud,porq̃ aunq̃ es verdad,y lo determina,que mejor es llegarse con amor,que abstenerse por temor, pero el mismo,tratando deste mismo pũto,despues de auer traido lo de Zacheo,y el Cẽturion, dize que aunq̃ vna cosa por su obiecto sea mas elegible, lo puede ser menos miradas las circunstancias del *hic & nunc*, y assi en casos sera mejor el abstenerse que llegar aun quando no ay culpas mortales. q 80 artic. 10. ad 3. Super Epistol. ad Corint. 2. ca. 11.

Lo segundo que se puede colegir es, supuesto lo que determina que no es vtil llegarse quando ay causas que impiden la deuocion, la razon que an tenido y tienen, mil grauissimos Doctores, de poner tassa en las comuniones y regular la frequencia con las personas segun su estado y professiõn, pues la misma razon dicta, que mayor frequencia se deue á las personas que viuen como santa Caterina de Sena, y estan abstractas de cuydados Seculares, que à los Laycos,

que forçosamente se an de distraer, en negocios que tiran del coraçon, y dezir que an errado, los que demas de mil años â esta parte, no an dado à los Laicos licēcia, para tanta frequencia como à las personas particulares, y que aspiran â la perfeccion, quien dira que no es temeridad?

Lo tercero es, que no basta para comulgar dignamente carecer de pecado mortal, y llegarse con qualquier afecto, sino se miran otras circunstancias, porque desta suerte qualquier pecador, por desgarrado que fuesse, confessando cada dia, cada dia podra comulgar, lo qual nunca se á vsado en la Iglesia, diziendo el sagrado Ambrosio, y lo mismo se cita del clarissimo Augustino, *Sic viue vt quotidie merearis accipere*, significando, que segun la manera de la vida se á de frequentar la comunion.

Ambro. li. 5. de Sacramentis, capit. 4.

Cōuiene pues en materia tā alta, velar, porq̄ no falta quien á los Begardos de Alemania, les atribuya ciertos errores, á cerca de la Sagrada Comunion.

Lo primero, era dezir que quien esta dispuesto para comulgar espiritualmente, lo esta para comulgar Sacramentalmente.

Lo segundo, que ninguno deue ser aconsejado, q̄ se abstenga por reuerencia, sino que comulgue aunque sea cada dia.

Lo tercero q̄ es negocio peligroso, q̄ las virgenes y biudas q̄ àn dexado los cuidados del siglo, quādo ay defetos y obstaculos, se abstēgā, porq̄ mejores comulgar.

Lo quarto es, que aunque falte toda deuocion actual, es bueno llegar para solo excitarla con este Sacramēto. Todo esto, dize Nicolao de Ploue doctor de Paris, dōde se discutierō los docmas q̄ enseñauan los Begardos, por vētura para q̄ no se perdiesse dia, sin verse

Nicola. de Ploue, tra. Sacer. de caute. circa Eucha.

con

cõ sus deuotas, por ser como fuerõ finissimos Agapetas y alũbrados. Y aunq̃ es verdad, q̃ dõde se condenarõ sus errores, por Clemẽte V. no se refierẽ estos, pero en la misma Clementina se dize q̃ demas de los q̃ alli se expressã, enseñauã otras muchas cosas, cõ especie de santidad, en grã peligro de las almas, y assi basta q̃ estas doctrinas seã de aquellos Begardos, para q̃ seã tenidas por sospechosas, y mas q̃ falsas, pues todos los doctores conuienen, en q̃ demas del pecado mortal, q̃ es el impedimento, mayor, puede auer, y ay otros d̃ cõ gruidad, para cõ justo titulo abstenerse por la reuerencia q̃ se deue á tan grã Señor. Y dezir q̃ para excitar la deuociõ q̃ no se tiene, si por deuocion, se entiẽde disposiciõ, tãbien es error, porq̃ aunque no se requiere la deuociõ actual, q̃ dize Caietano, ni deuociõ, segũ dize ternura, ô prõptitud, y aliẽto para biẽ obrar, sin duda se requierẽ disposiciones antecedẽtes, cõuiene á saber actos de aquellas virtudes q̃ tocan á su digna recepcion, porq̃ sin ellas seria llegar con temeridad, lo qual no impide, á lo que dize Xerson, conuiene â saber, que quiẽ se siente frio, puede llegarse al fuego.

Clementi. lib. 5. de hereti. ca. 3.

S. Thom. 2. 2. q. 87. articul. 1.

Xersõ tra. 9. in mag.

Y porq̃ vno de los efectos deste soberano Sacrmento, segũ el angelico doctor, es la dulcedũbre celestial, q̃ por el se comunica quãdo el Señor es seruido, se á de aduertir tãbiẽ, q̃ no ád ser este efecto pretẽdido como interes principal; porq̃ siẽdo como es mãjar del alma, d̃ la manera q̃ el comer no es para el gustar, sino el gustar para el comer, d̃ sta misma suerte no se á d̃ predẽder como principal fin, la delectaciõ, y gusto, sino lo q̃ corresp̃õd cõ el alimẽto corporal, cõuiene asaber la vniõ cõ Dios, la refecciõ d̃ las perdidas fuerças, y el aumẽto d̃ la gracia. Lo qual se dize, porq̃ ay algunas deuotas q̃ á titulo d̃ entretenerse en estos gustos, se quierẽ estar todo el dia en la Iglesia, sin acudir á sus obligaciones.

S. Thom. opuscu. 57.

Ex Xerson de monte contemplationis. c. 15.

S.Tho.3.p. q.73.ar.6. Y para que mas de veras se entienda la razon que ay para dezir esto, miresse lo que dize el mismo clarissimo Doctor, y es que la principalissima figura deste misterio, fue el Cordero Pasqual, porque sola esta figura, entre muchas que se dieron en la vieja Ley para significarlo, parece que cumplio con la significacion de todos sus efectos. Y segun ella mandaua el Señor, que para comerle, sino bastauan los de vna casa, combidasse á sus vezinos, como se refiere en el Exodo, y el modo q̃ tenian de guardar era, q̃ ceñidos los lomos, y con baculos en las manos, como de camino, le comiessen, y que esto fuesse de priessa. Todo aquesto, que pudo significar, sino que aunq̃ en Christo nuestro bien, diuino Cordero Sacramentado, ay tanto q̃ comer, y considerar, que el Sacerdote que le ofrece en el santo Altar, parece que combida para que le aiuden, à tantos Apostolos, y Martyres, quantos se contienen en el Canon, se á de comer de priessa, conuiene à saber, que no reparen tanto en saborearse despacio, pidiendo gustos y consuelos extraordinarios, y alguna vez quiriendo sacarlos á fuerça de su imaginacion, como algunas deuotas lo hazen, quanto en que tomen de camino, lo que de gusto y consuelo les dieren, tirãdo, como â fin principal, al reparo de sus quiebras, y à encenderse en el fuego del diuino amor.

Exod. 12.

Supuesto pues que en la frequencia deste mysterio, puede auer tantos peligros y achaques, verse á si los que administran este Sacramento, hazen lo que deuen en que juntamente con persuadir à su frequencia, examinan bien la disposicion de quien le à de recibir, y lo mismo es quando la predican, y no aduierten à los oyentes de la condicion y requisitos, porque se an conocido algunos desta profe- ssion,

ſsion, que por hazer mueſtra de ardentiſsima deuocion, á eſte Sacramento perſuaden á vozes ſu frequencia, diziendo que para eſſo ſe quedò el Sacramento, para ſer comido, y tienen razon; pero ſeria bien que tambien dixeſſen el como ſe á de comer de la manera que yo lo dixe en cierta chançoneta que hize para eſta fieſta; trabajo para mi ordinario, con que è ſeruido à la Catredal de Baeça y otras partes, por muchos años, dixe pues.

Carillo, aquel pan de tomo
Mira bien como le tomas,
Que no eſta el punto en que comas,
Sino en como.

Y digo aqueſto con inſtancia, por el gran peligro q̃ ay en adminiſtrar eſte Sacramento á los indignos, diziendo Chriſto nueſtro Dios à ſus Apoſtolos ſagrados, no querais dar lo ſanto â los perros, precepto q̃ â la letra lo entendio el clariſsimo Auguſtino, deſte ſoberano pan, y de no cumplirlo ſe indigna tanto el Señor, que por ventura para ſignificralo, permitio aquel caſo que refiere Optato Mileuitano, y fue que en Africa ciertos hereges Donatiſtas, arrojando á vnos perros vna hoſtia conſagrada, ſe boluieron contra ellos, y ſe los comieron â bocados.

Matt. 7.

Auguſti. ad Polen. de adula. coniu. li. 1. capit. 27.

Opta. Mileuit. cõtra parmenia. lib. 2.

Verſe â pues ſi las deuotas tienen verdaderos miniſtros del eſpiritu Euangelico, en que velan ſobre eſte cuidado, y es indicio grande de que no ſe les enſeña la doctrina que les conuiene, quando entre las deuotas ſe van introduziendo algunos abuſos peligroſos, y de no buena inſtruccion, como es cerrar los ojos al tiem-

po, que eleua la Hostia, como es pedir, que las singularizen y diferencien de las demas, en que no guardando las costumbres santas y comunes, les abran quando quieren los Sagrarios, como es, que les den grandes ò multiplicadas formas por cierto gusto que dizen sentir en las bocas, porque aũque es verdad que de la excessiua dulcedumbre, que es vno de los efectos deste admirable Sacramento puede milagrosamente, participar el gusto corporeo, como auer sucedido, lo refiere Vincencio, pero aquesto si sucediere alguna vez, no se á de atribuyr á la cantidad de la forma, sino à la diuina virtud. Como es no querer comulgar, sino es en la Missa, y de la mano de sus deuotos, que todos estos son abusos dignos de reprehension en los que pudiendo no lo reparan. Quanto mas si los negocios passan adelante, y los ministros por estar las deuotas traspuestas, ordenadas por los rincones, les lleuan la Eucharistia por no recordarlas, ô las comulgan por fuerça, particularmente quando hazen visajes, y se ponen como muertas, que ya estas cosas son mas graues y de mayor irreuerencia, pues la razon dicta que se abran cien ojos para que tan alto Sacramento se venere y se reciba como es razon, pues ya lleuar la Eucharistia, quando no ay necessidad que compela sin la deuida solemnidad, ya se sabe que es negocio prohibido, y en especial quando es á titulo, de que dize la deuota que no se puede passar sin comulgar, y no estando enferma dizẽ que se morira sino se la lleuan, deuiendo de entender sus maestros espirituales, que no siempre estas ansias y desseos nacen de la gracia, y que tambien ay golosina y luxuria espiritual, como lo dizen graues Doctores.

Vincen. in speul. hist. li. 30. c. 13.

Medi. declarciõ del 2. Mandamiento de la Iglesia. § 4.

APEN

APENDIX, DE LOS FVNDMENTOS

tos en que se prueua, que ni otras señales mas aparentes hazen prueua de santidad.

***

DE todos los sobredichos fundamentos, bien consta que estas no son las verdaderas señales de la santidad, y espiritu Euangelico que es el que se dessea en los ministros del Señor, pues todas pueden contrahazerse, y muchas vezes las contrahazen, los que repiten para zorras. Solo parece que quedan otras que no carecen de fuerça para ganar credito de virtud, la primera en este orden podemos dezir que es la voz del pueblo, pero el vulgo ya se sabe que es engañadizo y facil, y no puede penetrar, ni discernir negocios semejantes, y son menester ojos mas que de lince para calar á vna persona de grandes aparencias, y engañar la plebe, dize San Geronimo que no ay cosa mas facil, particularmente si la van cebando con algunas ceremonias y actos de religion, porque estos son de suyo tan poderosos y eficaces, que alguna vez hazen á vna persona no creer lo que vee con los ojos. Lo qual tambien se dize para que nadie se fie, de la voz del pueblo, quando lo santifican y alaban, porque este no es argumento firme, sino tan engañoso, que dixo Publio Mimo, no as llegado á ser feliz, si el vulgo no te desprecia. Y se á de aduertir en este caso que vulgo se dize, no solo la gente de capote, sino la que viste seda si carece de sabiduria y discrecion.

Hieron ad Nepotia.

Ludouic. Granatensis in colle.

Seneca de vita beata capit. 1. bien entendio aquesto el gran Filosofo Seneca, quando dixo busquemos lo que es perfecto en virtud, no lo q̃ se vsa, lo que nos puede lleuar à la felicidad, y no lo q̃ aprueua el vulgo, mal interprete de las verdades, y llamô vulgo tambien á los que visten togas y se coronan de Laureles, porque solo el buen juyzio es el que distingue las personas. Y tuuo razon de dezir aquesto supuesto que el vulgo es tan sospechoso juez, que solia *Piguius de Ecclesiast. Hierar. li. 5. capit. 2.* dezir el Papa Iuan 22. como lo refiere Alberto Piguio no ay cosa mas agena de la verdad que el parecer de la multitud, porque no alaba, sino lo que es digno de vituperio, todo lo que piensa es vano, lo que habla falsedad, reprueua lo bueno, y no ensalça sino lo que es infame y digno de deshonor. Demanera que tampoco la opinion del vulgo haze cierta prueua de santidad.

Ex S. Tho. in. 2. ad Thesalo. 2. & Aug. cõtra fau. La otra señal es el hazer milagros, pero aqueste es argumento tã falible, q̃ el Antichristo los hara tan aparentes que parezcan verdaderos, siruiendole el demonio con todo su poder, cuya fuerça es tan grande, que aunque no puede peruertir todo el orden del Vniuerso, puede empero, ya traiendo y aplicando cosas de secreta virtud, ya formando cuerpos fantasticos, hazer prodigiosos efectos, lo qual permite el Señor alguna vez, ya para prueua de los justos, ya para ceguedad de los pecadores. Y porque dexemos aparte lo que de los *Exod. 7. Nice. lib. 2. cap. 14.* magicos de Faraon, dize la diuina Escritura, y lo que d̃ Simon Mago refiere Niceforo, diziendo que no solo en Samaria, sino tambien en Roma, hizo tan estupendas cosas, que se le puso sobre el Tyber statua, y fue adorado por Dios, de vn herege llamado Eleusio, de la *Anastas. Nicen. q. 23. inscrip.* secta de Macedonio, refiere Anastasio Niceno, que cõ solo su palabra transplantó vna oliua, para que hiziesse sombra sobre el mismo lugar dõde predicaua sus erro

res, y que el fue testigo dello, y dize mas que el mismo herege por arte del demonio, hizo al parecer que hablasse vn muerto, y descubriesse cierto secreto que pretendia, y lo que mas es, que en tiempo de Domiciano Emperapor, concurrieron en Roma tres famosos hechizeros, conuiene à saber Iuliano, Apuleyo, y Apolonio, y que de los tres, el Iuliano sobre apuesta, libro en vn punto toda la Ciudad de vna terrible peste que la molestaua, lo qual trae á quento este graue autor, para prouar que hazer semejantes señales, no es cierta prueua de ser santo quiē las haze, pues aun no lo es quãdo las haze el mismo Dios, y exceden toda la potencia natural, pues cosa cierta és que los milagros muchas vezes se hazen en fauor de la fe, y no para testimonio de la santidad de la persona, pues ya se sabe que Iudas los obrô, y otros los an hecho sin ser santos, quiriendo la Magestad del Señor confirmar la doctrina que en su nombre predicauan. *S.Tho.2.2. quæst.178. art.2.*

Tambien ay otra señal, que es el ser Profeta, y dezir cosas que exeden la comun inteligencia, mas pues Balan, Saul, y Caiphas profetizaron, no ay para que tomar de aquesto certeza, como tampoco no lo es tener alguna de las gracias *gratis datas*, que refiere el vaso de eleccion san Pablo, porque como solo se ordenã para la vtilidad de la Iglesia, no suponen meritos en la persona como lo determina el Angelico Doctor. *1.Cor.12.*

Quedaua vltimamente el sufrir tormentos y muerte por sustentar vna doctrina, y haze aquesto tan poca prueua, que ya se sabe de muchos, como testifica Eusebio, que padecieron muerte por defender sus errores. San Bernardo quenta como ciertos alumbrados de su tiempo se dexaron apedrear, y san Agustin refiere de los donatistas de Africa cosas estrañas y espantosas, cõ *S.Tho.12. q.111.ar. 1.ad 4. Euse.li.5. capit.18.*

Ber. serm. 66. in can. Augu. tra. 51. in Ioã. uiene à saber que no solo apetecian la muerte, y se la dauan por mil modos, sino que muchas vezes compelian á los que topauan por los caminos, á que los matassen, diziendo que por qualquier via que muriessen, como fuesse con violencia, quedauan hechos martyres, y que ganauan el Cielo.

Muchos otros exemplos se podrian traer en prueua desta verdad, pero basta la experiencia de cada dia, pues se sabe que en los Tribunales del Santo Oficio, muchos se án visto, que se ân dexado quemar viuos por no retractarse de sus errores, negocio de mucha importancia saberse para que si en algun tiempo se leuantaren algunos Seudoprophetas, y Maestros falsos, como es de fe, que se àn de leuantar en los postreros siglos, y tuuieren las señales referidas, no les demos credito, quando en vna minima se desuiaren de la Catolica verdad.

1. Thimot. 4. 2. Thim. 3. 2. Petri. 3.

RESOLVCION DE LOS FVNdamentos, en que se declara quales son las señales de la verdadera santidad.

QVE la doctrina de todos los sobredichos fundamentos, sea verdadera y cierta, de mas de lo que se à traido en su fauor se puede ver en que todos los actos referidos, se pueden exercer sin caridad y en consequencia no hazen cierta prueua de la santidad de quien los haze. Y an se prouado estas verdades, porque muchos de los que à an picado en esta secta, solo en ellos àn querido apo-

apoyar ſu credito y opinion, y entenderſea que no tienen tan ſegunro ſu partido, quando por eſtas obras ſe jactaren, pues de las mas dellas ſe jactauan los de Corintho, por donde fue neceſſario que San Pablo les deſengañaſſe, como en efecto lo hizo, diziendoles que ni el predicar con Eloquencia, ni el prophetizar, ni el penetrar los myſterios de Eſcritura, ni el tener tanta fe, que mude los montes, ni el ofrecerſe â las llamas, ni el deſtribuyr ſu hazienda en pobres, porque puede hazerſe por alabança, los calificaua por ſantos ſi les faltaua charidad, que es el fin de todos los Preceptos de los chariſmas y dones. Pero como eſta doctrina ſe aya pueſto, para indagarlas, ſeñales de la verdadera ſantidad, podria dezir alguno, que aunque es verdad que cada vna de las ſeñales ſobredichas de por ſi, no hazen prueua con certidumbre, para que vno merezca titulo de ſanto, pero quando todas eſtas ſeñales concurren, la hazen pues no parece que queda otro mejor camino para eſte efecto, y cerrar el paſſo á las humanas prueuas, no es negocio que conuiene á la Chriſtiana piedad, ni eſta en vſo, pues cada dia ſe hazen para Canonizar ſantos. Pero con todo aqueſto digo, que no ſolamente cada vna ſeñal de por ſi, no tiene connexion neceſſaria, con la caridad, ſino aun tambien todas juntas, lo qual quiero que ſe entienda de ley abſoluta, y habiando con reglas metaphiſicas, pero de ley ordinaria, preſumo que no ſe hallaran todas ſin caridad, porque no es de creer que el Señor ſin ſu amiſtad, le de á vn alma tantos dones juntos, y fauores tan particulares. pero entonces digo q̃ no ſe à de juzgar de la ſantidad de la perſona preciſſamẽte por ellos, ſino por los efectos q̃ ſon propios d̃ la caridad 1. Cor. 13.

dad, los quales distingue el mismo sagrado Apostol, de los demas actos, y segun Teofilato, los pone por la mejor prueua que se puede tener de la gracia del Señor, quãdo dize, *Charitas patiens est, benigna est, &c.* Que es lo mismo que dezir, quien tiene caridad, que es la suma de la ley cifrada en el amor de Dios, y de los proximos verse a, no en las señales referidas, sino en que es paciente y benigno, en que no tiene emulacion y embidia, no haze obras inutiles, no es ambicioso, no busca sus comodidades, no se irrita ni enoja, no piensa, ni trata de vengãças, no se huelga de que otros pequen, gozase con la verdad, todo lo sufre con paciencia, cree â todos con simplicidad, de todos espera que seran buenos, y aguarda q̃ lo seran. Las señales de la charidad, que es el vinculo de la perfeccion, dize el Apostol que son estas, y si las otras tienẽ fuerça de señales, solo es quãdo se jũtan cõ estas, porq̃ sin duda son como los zeros del guarismo, que por si no valen, sino se juntan con la cifra de algun numero, y asi podemos dezir que las señales sobredichas, solo tendran valor quando se juntaren con las de la caridad, que es la cifra y suma de las virtudes.

Theoph. in Paulum.

1. Cor. 13.

Ad Colo. 3.

Pero porque las cosas en exemplo campean mas, y se descubren mejor, sea esta la resolucion de los fundamentos sobredichos, y es que pues Christo nuestro Dios, es la fuente de la santidad, podemos dezir con la certidumbre humana, que se puede segun humanas cõjecturas, porque infalible y de fe, no se puede tener hasta que la Iglesia los canonize, conuiene a saber, que aquestos son santos, en quien vieremos la imagen de Christo, y su viua imitacion, y si esto es dificil de entender, en quien vieremos, no vna ni otra virtud, sino la junta y coleccion de las virtudes todas, en que los santos se conformaron.

Y pa-

Y para que esto se entienda mejor, se à de aduertir que los exemplos de las virtudes, que fueron particulares de algunos santos, hechas con particular instincto ô espiritu del Señor, no cõuienen á todos, ni ay necessidad de imitarlos, como es retirarse â los desiertos, y huir dela humana conuersacion, sustentarse de yeruas, y andar desnudos, passarse dias sin comer ni beber, y hazer algunos actos publicos, que parecian locuras y desatinos, mas los exemplos de las virtudes, en que todos los santos se conformaron, para todos son, y deuẽ imitarlos, todos aquellos que aspiran á la cumbre de la santidad. Si miramos pues con diligente cuydado, las vidas que se leen de los santos todos que á canonizado la Iglesia, veremos que todos comunmente amaron la pobreza, y huyeron quanto les fue posible, las dignidades y honras temporales, fueron mansissimos en sufrir injurias, y muy diligentes en hazer bien á sus enemigos, fueron muy abstinentes en la comida y bebida, muy exercitados en ayunos y asperezas de la carne, y enemigos de regalos, fueron muy recatados en huyr las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, guardauan en quanto podian la pureza del alma, fueron amigos dela oracion, amauã el trbajo, y huiã de estar ociosos, gustauan de tratar de las cosas del cielo, y no podian oyr mentiras y adulaciones, de los bienes agenos, y mas de los espirituales, se alegrauan mucho, y se compadecian de suerte de las miserias de los proximos, que trabajauã todo lo posible de remediarlas, obedecian â los superiores de buena gana, no se queriã en lo temporal auentajar à los otros, sino antes dessea-uan que en las cosas de honor los otros fuessen preferidos y auentajados, trabajauan de despreciarse, assi mismos, y no solo no tratauan de vengonças, sino antes

Del padre Arias en el Apendix al aprouechamiento espiritual.

tes recibian de voluntad los desprecios de los hombres.

Todo aquesto, no tiene necessidad de mas prueua, de que se hallara ser assi, si se discurre por las vidas de los santos todos, de quiẽ ay memoria en los libros, y el que no llegare à este colmo de virtudes, no obstante que viua bien, y conforme à los diuinos Preceptos quedara se con nombre de buen Christiano, deuida ordinaria y comun, porque aunque es verdad, que en la primitiua Iglesia, todos los Catolicos se dezian santos, y assi los apellida san Pablo en sus Epistolas, pero ya como lo nota el clarissimo Baronio, no se dizen santos, sino los que viuen vida heroyca, y exemplar, compuesta y adornada de las virtudes referidas. Todo lo qual se á dicho y prouado tan largamente, porque los desta secta, por la mayor parte, se jactan de sanctos, y espirituales, y â este titulo quieren engañar y engañã, y assi tiene necessidad el pueblo de saber en que consiste el serlo, para que no se fie de engañosas aparencias.

Ad Ro. 1. 2. Cor. 13. ad Phili. 4. Baro. to. 1. Annalium Anno Xpi. 43.

Supuesto pues, que ni el mostrar santidad con algun exterior, ni el predicar con espiritu, ni el tener arrobos, ni el persuadir á frequencia de Sacramentos, ni la voz del pueblo, ni el hazer milagros, ni el tener alguna otra de las gracias, *Gratis datas*, ni el padecer tormentos, hazen cierta prueua de sanidad, para que dexen de ser zorras, los que en efecto lo son, sera necessario para conocerlos, buscar las señales en la doctrina del Euangelio, Escritores canonicos, Concilios Generales, y particulares, definiciones Apostolicas, Maestros y Doctores Sagrados, à quien á dexado Christo nuestro Señor por lumbres de su Iglesia.

Seguiremos pues este orden, que primero pondre-

dremos las palabras de cada vna destas soberanas fuentes, explicandolas conforme al sentido que les dan los mas aceptos expositores, y sobre ellas haremos discursos sacando lo que se sigue en buena consequencia, con aduertencia, que aunque el principal intento de todo este tratado, tira contra los sobredichos Agapetas y alumbrados, pero porque tambien los que se an conocido desta especie, suelen tener otros obusos, y sospechosas nouedades, y como consta del edicto de la fe, que lee la santa Inquisicion, se atribuye á los desta secta, variedad de docmas, y costumbres perniciosas, con capa de hipocresia, se ponen reglas para todo, comencemos pues por la doctrina de nuestro Dios y Señor.

DOCTRINA de Cristo nuestro Redemptor Regla. I.

GVARDAOS de los falsos profetas que vienen á vosotros con vestidura de ouejas, y dentro son lobos robadores. Por los fructos los conocereys. Matthei. 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quales son los fructos, con que an de ser conocidos los falsos profetas.*

LA solicitud y cuidado que siempre tuuo el soberano Señor nuestro de su Iglesia, que es el jardin de su recreacion, descubre el grande y excesiuo amor que le á tenido y tiene, y con quanta razon pudo dezir por Isaias, que pude hazer mas por mi viña de lo q̃ è hecho. Pues tras auerle puesto tantos pertrechos y reparos con su torre de omenaje, para que este segura esta heredad de Dios, les encomienda grandemẽte à sus discipulos sagrados, y en su nombre â todos los que tienen su oficio de viñaderos, y guardas, conuiene â saber que no se descuiden vn punto, sino que abran bien los ojos, y velen, por q̃ no an de faltar falsos profetas, que con habito de guardas la quieran entrar â destruir, y siendo lobos robadores, parezcan simples ouejuelas. Por estos falsos profetas no es forçoso que se en tiendan los que falsam ẽte se vsurpan este titulo de profetas, pues por ellos entiẽde el sacratissimo Geronimo los hipocritas, que recibida la fe la impugnan. Lo mismo dize Theophilato, y explicando este passo el clarissimo Chrisostomo, despues de auer dicho, que tambien se llaman profetas en la Escritura diuina, los que tienen por oficio el declararla, dize, que el tomar habito de ouejas, no es otra cosa sino dissimularse con actos de piedad, y religion, para sembrar doctrinas con que destruyan las almas. De aquestos pues, dize el Señor que nos guardemos, porque aunque parecen simples ouejuelas, son lobos robadores, la qual propiedad asienta bien en las zorras, en quien parece que se mezclan estas dos naturalezas, de lobos y ouejas, pues en su traça y forma, parecen vnos animalejos agradables de blando y luzido pelo, y de venerables colas, y dentro tienen coraçones inhumanos. Dize pues Christo nuestro

Isaia 5.

Hier. li. 3. Commen. in Matth. 112.

Theophila.

Chriso. ho. 19. in Mat.

bien

bien, *attendite*, que atendamos, q̃ miremos, y que abramos bien los ojos, como en cosa de grãdissima importancia, q̃ esto significa el verbo *attendite*, en la lengua Griega, del qual dize el clarissimo Chrosostomo, q̃ aposta vsô Christo nr̃o Señor para espolearnos, y mouernos à escudriñar sus cosas, para que no nos engañẽ, porque estos lobos traydores, no son como los canes y animales inmundos, de que poco atras auia hecho mencion, porque estos descubiertos se traen su vicio y suziedad, y lo que es patente y claro, no tiene necessidad de examen, pero aquellos si, por traer su negocio cubierto con reboços de santidad, como el q̃ no reparando en el vaso de cobre que compra, si le vendẽ vna pieça de oro ricamente labrada, la mira con cien ojos, y sin q̃ la toque y prueue, no dara por ella vna blãca, porque en el metal mas precioso, se suelen hazer las alchimias, y trayciones, y ay tanto recato en esto, que del artifice, que vna vez engaña, nadie se fia, y es tanta la ignoracia del vulgo, que en negocios del alma, muchas vezes se fia de los mismos que le engañaron. Y dize tambien *attendite*, porque el leuantar vna secta con q̃ se engañen muchos, no es negocio de bobos, sino de personas de sutil entendimiento, y cauilloso, por donde vino á dezir el sagrado Geronimo, ninguno, puede establecer, ni fundar heregia, sino es de ardiente y vigoroso ingenio, y tiene grandes dones de naturaleza, dados del artifice Dios, tal fue vn Valentino, y tal fue vn Marcion, y lo que dize destos pudiera tambien dezir de Arrio, Fotino, Ennomio, y Bardasenes, los quales por ser promptos, y de sutil ingenio, y tener opinion de letras, hizieron con sus dogmas, notabilissimos daños, y en prueua desto, vease tambien lo que Vincencio Lirinense dize, tratando de los dos Apo-

Christ. ho. 24. in Ma

Matt. 7.

Hieronim. in Oseam, capit. 9.

linares, padre y hijo, naturales de Laodicea de Siria, q̃ siendo agudos, doctos y armados de eloquencia, dispararoñ de la fe, y es lo que se sigue.

Vin. Liri. cap. 17. Mas clara es que la misma luz, la razon, porque algunas vezes permite la diuina prouidencia, que algunos grandes Maestros, y Doctores cayan, y prediquẽ doctrinas nueuas, pues en efecto es por lo q̃ dixo, Moysen â sus Hebreos, si en medio de vosotros se leuantare algun profeta, y dãdo noticia de algunos prodigios y portẽtos, por venir, acertare en ello, y os dixere vamos y adoremos nueuos dioses, no le creais, porque sabed q̃ el Señor os tienta para ver si le amais ò no. Por q̃ realmente grandissima tentacion es, ver que aquel q̃ tu tienes por tu profeta y doctor, y aquel que tu abraças con sumo respecto y caridad, subitamente caya, y enseñe doctrinas nueuas, las quales con tu ingenio, no puedes cõprehender, mouido de la reuerencia que le tienes. Todo es de Vincẽcio, y casi las mismas palabras dize llorando la caida de Tertuliano, y Origenes, que siendo varones tan excelentes, que ninguno en ingenio, y letras les hizo ventaja en su edad, caieron en muchos errores, por esso pues dize Christo nuestro Dios, *attendite.* Mirad que os guardeis de los prophetas falsos. *Deute. 13.*

Pero resta ver vna cosa, y es, si por estos lobos en habito de ouejas, se entienden los hipocritas, y la hipocresia, consiste en la intencion del que finge persona de santo, no lo siendo, como podemos conocer estas zorrillas, y à que Christo nuestro Señor nos auisa, y da vozes que atendamos, y nos guardemos, como puede vno guardarse de lo que no puede conocer? pues el juyzio humano, no puede penetrar las intenciones.

Pa-

Para declaracion deste punto, que es de mucha importancia, en esta materia se á de aduertir que ay tres generos de hipocritas, los primeros son aquellos, q̃ en lo exterior no ay que condenar en sus obras, porque todas son de suyo religiosas y santas, y solo pecan con la intencion con que las hazen. Porque auiẽdo de tomar el vt perfecto en la musica espiritual, toman el vt falso, con que la desbaratan, quiero dezir que auiendo de hazer las buenas obras para que sea glorificado el Señor, solo las hazen para parecer santos à los hombres, y aunque este genero de hipocritas no parece dañoso, y algunos dizen, y no lo niego, que edifican con su buẽ exterior, y que en esto se apropian viuamente con las zorras, cuyo coraçon es inutil, que es lo interior, y su pellejo, que es lo exterior, sirue de aforro, y de guãtes y que assi estos, aunq̃ su coraçon este dañado con las obras q̃ se veen, prouocan á bien obrar y conseruan el culto exterior, pero cõ todo aquesto, digo y tẽgo por cierto q̃ podria ser el numero de aquestos tã grãde, en vna republica, q̃ no solo le fuessen de vtilidad, sino de grandissimo daño, porq̃ aunque es verdad, q̃ algunos se pueden, aprouechar cõ su exemplo, q̃ es efecto de peraccidẽs, pero quanto al bien tẽporal no se yo q̃ biẽ le pueden hazer si son muchos los deste vando, y mas si lo son las cabeças, los Regidores y magnates, negocio q̃ lo suele dar el Señor por castigo d̃ pecados, pues se dize en Iob, q̃ por los pecados del pueblo, permite q̃ Reynẽ los hipocritas. La razõ que tengo para dezir aquesto es, que basta la hipocresia ser pecado, para q̃ de suyo sea nociuo y destructiuo de las republicas, y tantos pecados se podriã cometer de aquestos, que no obstãte la virtud de pocos, q̃ cõ su exẽplo se aproucharõ, prouocassen la ira del Señor d̃ manera q̃ castigasse

Vt honorificent patrẽ vestrũ Matt. 15.

Vt appareant hominibus. Matth. 6.

Iob. 34.

Tomas Bozius li. de Impe. vir. toda vna ciudad, porque como lo prueua Tomas Bozio, varon de grande autoridad en nuestros tiempos, la conseruacion y prosperidad de las republicas, de las Ciudades y Reynos, no depende de la falsa, sino de la verdadera virtud, la qual sin duda es el estribo dellos, como al contrario, los pecados son los que suelen derribarlos, y consumirlos, trayendo para este efecto mil exẽplos, q̃ hazen clara esta verdad. Los q̃ tan dissimulada y encubiertamente pecã en el interin que no rõpieren en algun mal trato exterior, no se pueden conocer, *Augu. li. 2 de serm. Dñi in mõte cap. 19.* empero como lo dize el clarissimo Augustino, como â los tales les enfrene en buenas obras, la pretensiõ de algun interes humano, y no el amor de la virtud, luego que alcançan lo que pretenden, se les despintan sus esperanças, dan de mano á las buenas obras. Por donde vino à dezir Ludolpho Cartusiano, y muy biẽ, que *Ludolph. Cartu. de vita Xpi. p. 1. c. 40.* el mas poderoso toque para conocerlos, es la injuria, ò la aduersidad, porq̃ como no tienen raizes en Dios, facilmente se los lleua el viento, de las tentaciones, y que assi como el paxarrillo parlero que aprendio â hablar, mientras lo regalan, gorgea y pronuncia las estrañas vozes, pero si le pisan el pie y le hazen mal, chilla y buelue á su natiua voz, assi los hipocritas desta especie, mientras les acuden con regalos y reuerencias, se gallardean en sus fingidas obras, pero si les tocan en la sombra, luego descubren lo que tienen en el coraçon.

La ventaja que hazen estos hipocritas á los demas, es que aunque lo sean, como no se pueden conocer, no se pueden juzgar, por la razon que se apuntò, conuiene à saber que ninguno puede penetrar el pecho y coraçon de nadie, y cada qual esta obligado á sentir bien de su proximo, y à entender

que

que en las obras q̃ hiziere buenas, tiene la deuida intẽcion. Porque hazer otra cosa, sin bastantes indicios para ello, sin duda es juyzio temerario, y grauissimo pecado en los diuinos ojos, negocio que se ferea muchas vezes, y digno de castigo, cõuiene á saber que porque la otra se recoge, y el otro se exercita en Sacramentos, y el otro se ocupa en obras publicas, ya de religion, ya de caridad, no faltan maldizientes, que digan que son hipocritas, sin tener otro fundamento sino la gana que tienen, de que los otros no parezcan tan buenos, porq̃ ellos no parezcan tan malos, y de los tales dize Isaias, ay de aquellos que dizen bien del mal, y mal del bien. *Isaias 5.*

Los segundos hipocritas son, los que aunque quieran dissimularse con algun buen exterior, ya en el vestido, ya en las acciones, ya en las palabras, los que tienen buenos ojos, veran que es falsa toda su mercancia, porque se venden por santos, y no hazen obras para serlo, destos dize la Glosa, y lo cita el angelico Doctor, que vno apuntan, y otro hazen, pregonan vino y venden vinagre, predican pobreza, y la persuaden â vozes, y no la quieren padecer, sino tener buena bolsa, y caudales, professan con sus acciones y melindres, gran de humildad, y desprecio de mundo, y por otra parparte son ellos los primeros que se abalançan al honor, y á la dignidad, y encargan a los otros grãdes ayunos y asperezas, y quieren gozar de buenas mesas y regalos, destos dize nr̃o, Isidoro Español, q̃ lo q̃ pretẽden, es no ser santos, sino parecerlo, y que como este sea genero de embuste y engaño, no lo saben hazer, los d̃ sano y senzillo pecho, sino los agudos y redoblados. Verdad es, q̃ mas sera cauteloso, que hipocrita quien esto haze sin animo de engañar, y dar â entender con mentira, que tiene la perfeccion que predica, ò aconseja,

Glossa super Iob. 20. S. Thom. 2.2.q 111. artic 2.

Isido. li. 3. sentẽ. cap. 24.

ja, pero si lo sera si pretende monstrarlo, ya cõ obras, ya con palabras, porq̃ ya entonces se desuia de la practiua verdad, y se haze arrogãte, q̃ es vno de los extremos desta virtud, como lo dize Aristoteles, y segun el mismo, no solo sera hipocrita, sino mas q̃ hipocrita, quiẽ á esta simulacion añade otros fines, como son honra ò interes, porq̃ este tal, no solo quiere parecer santo sin serlo, sino cõ injusto titulo ganar honra y prouecho, negocio en q̃ pican casi todos los hipocritas, porq̃ todo querrian q̃ cupiesse en el saco de su cudicia y ambiciõ.

Arist. 4. etico. ca. 7.

Los terceros hipocritas, y los peores son, los q̃ jũtamente con buenas aparencias, se exercitan en algunas buenas obras exteriores, y no como quiera, sino señaladas, y particulares, con fin de sembrar alguna falsa doctrina, ya en fe ya en costũbres, pero como aquesto se aya de hazer con disimulacion y cautela, lleuan sus negocios con tanto artificio, que no pueden ser tan facilmente conocidos, pero aunque los desta especie esten tãbien dissimulados, q̃ no parezcan sino vnos Geronimos, y Augustinos, tuuo tanto cuidado Christo nuestro Señor, de que no nos echẽ dado falso, que nos dio señal y dexó marca para conocerlos, porque estos son sin duda por quien dize en esta regla, por los fructos los conocereys, los quales frutos no son las publicas, y patentes obras que exercitan, como los passados, segũ lo notò el clarissimo Augustino, pues en lo descubierto y publico, muchas vezes conuienen entre si los verdaderos y falsos profetas, conuiene à saber en que tambien se visten quando quieren de ayunos limosnas y oraciones, sino de los frutos que del Espiritu santo, refiere el sagrado Apostol, que son caridad, gozo, paciencia, y castidad, &c. Y los demas. Con lo qual Augustino apunta vna doctrina digna de su ingenio, y es, que

Augu. in 7. Matth. ex Cetena aurea.

Ad Gala. 5.

y es, q̃ supuesto q̃ este genero de zorras no puede ser facilmẽte conocido, sino es por alguna señal exterior, porq̃ saben encubrir sus lãces, se an de conocer por los frutos q̃ causan en las personas cõ quien tratan, y en las republicas do enseñã. Desta manera entẽdio este lugar Matias Bredembachio, y trae a quẽto q̃ por esta manera de examen se conoce ser Lutero, y sus sequaces, seudo profetas, y falsos enseñadores, cõuiene a saber en q̃ los fructos de q̃ Alemania goza cõ su doctrina, no son d̃ Espiritu santo, sino del demonio, pues todo es robo, luxuria, desobediencia, y libertad. Segũ esta regla pues seran conocidos estos lobos, en habito de ouejas, y es en ver si las personas cõ quien tratan, y á quien enseñã, viuen con rectitud, y pureza de vida, y dã olor de virtudes celestiales, y en cõsequencia, si gozã las republicas, do habitã de reforma de costũbres de buen exẽplo de sossiego y paz. Deste argumẽto vsó el dulcissimo Bernardo, quãdo no pudiendo descubrir y aueriguar, quiẽ hazia en su tiẽpo cierto daño en esta viña del Señor, dixo q̃ en fin por los fructos, bien se conocia q̃ auian entrado zorras, no obstante q̃ se dissimulaua el autor. De manera q̃ los q̃ de secreto, dañã por esta señal, se an de conocer, por dõde quando se viere con el trato, y enseñança destos semejantes, la republica ofendida, y escãdalizada, la castidad por el suelo, perdida la obediencia de las hijas, y comidos los caudales, nouedades introduzidas, y no respectada la doctrina de los antiguos doctores, señales de que andan algunas zorrillas dissimuladas.

Bredenba. sup. 7. Ma.

Ber. ser. 65. in cantic.

Tambien se à de aduertir, q̃ no se ã de cõtar por fructos, los sucessos prosperos, ó aduersos para juzgar por ellos, los meritos, ò demeritos de la persona. Lo qual se dize, porq̃ ay algunos, q̃ d̃ ver q̃ vnos sõ prosperados,

y que todo les ſucede bien, infieren que los tales ſon ſantos, pues nueſtro Señor buelue por ellos, y les haze merced, y de ver â otros caidos, y que no ſe logran ſus pretenſiones, ſacan que los caſtiga el Señor, y aun juzgan ſi les ſucede algun mal, ô los arrebata la muerte, que ſon juyzios de Dios, y es anſi que lo ſon, y tan profundos y ſecretos que le hizieron dezir al profeta Ieremias, porque Señor, es proſperado el camino de los malos? Lo qual dixo ſin duda poniendo los ojos en los admirables caſos que ſuceden en el mundo, tan aduerſos de la humana reputacion, que fue ocaſion para que muchos Filoſofos dudaſſen de la diuina prouidencia, como lo dize el clariſsimo Aguſtino, y à que dixeſſe Caton Vticenſe, como lo refiere Plutarco, viendo à Ponpeyo vencido en los campos de Farſalia, que ſegun ſu parecer, deuia ſer el vẽcedor, pues peleaua por la Republica, que auia grande obſcuridad en las humanas coſas. Y ſi miramos los tiempos mas atras, nota el gran Baronio, reparando en la obſcuridad de los diuinos juyzios, que es negocio que admira, ver que ſiẽdo el Emperador Tito, dotado de grandes virtudes, vio ſu tiempo laſtimado, de peſtes y de incendios, eſpantoſos, y ſiendo Caligula el peor de los humanos, vio el ſuyo tan proſperado, y enrriquecido de bienes, que dize Suetonio, que deſſeaua que ſucedieſſen algunas deſgracias grandes, para que con ſu memoria ſe hizieſſe famoſa ſu edad. Pero porque digamos algo de las diuinas letras, quien no ſabe que al deſcreido Acab, le ennoblecio el Señor con dos iluſtres victorias contra Benadab, Rey de Siria, y al religioſiſsimo Ioſias, le dexo morir á manos de Necao Rey de Egipto, en los campos de Magedo. Rafael Bolaterrano, refiere que ſe vieron en ſu tiempo Sigiſmundo Malateſta, y Nicolao

Ierem. 12. *Augu. de ciui. li. 10. capit. 14.* *Plutar. in Caton.* *Baro. to. 1. Annaliũ Anno Xpi 83.* *Sueton. in Cali. c. 31.* *2. Reg. 35.* *Volat. Phi. lib. 3.*

Vitelo, tiranos pestilentissimos, gozar hasta la muerte de estraña felicidad. Lo qual se á dicho para q̃ se entienda, que no por estos efectos ó sucessos, se â de juzgar de los que son lobos, ô zorras, sino por los frutos, que dize Christo nuestro bien.

DOCTRINA de Chisto nuestro Señor, regla II.

POR que vosotros traspasays los Mādamientos de Dios por uuestras tradiciones, pues dixo Dios, honraras á tu padre, y el que maldixere à su padre, ò á su madre morira, y vosotros dezis que quien dixere â su padre, ó madre, la ofrenda que yo diere al templo sera tambien para prouecho vuestro, hazè bien, y assi el hijo no honra á su padre y á su madre, y vosotros aueys quebrantado la ley de Dios, por vuestras tradiciones. Mathei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como y en que manera se pueden hazer los presentes à los padres espirituales*

PARA la declaracion desta segunda regla se aduierta, que los Fariseos, contra quien tanto se indignaua Christo nuestro Señor, professauan cierta manera de vida, tan distincta y separada

Epiph. li. 1. Panarij, capit. 16. del comun, que por esto, como lo dize Epifanio, se deziã Fariseos, de Phares, nõbre Hebraico, q̃ es lo mismo que diuidido y separado. Professiõ tan llena de ceremonias, y simulacion, que dize Iosepho, con ser desta misma secta, q̃ era vn genero de hõbres, astuto y arrogante, y q̃ tenian tan grangeado el credito cõ el vulgo que qualquiera cosa que dezian ó hazian, se tenia por aranzel de santidad, y los respectauan de manera, q̃ dize el mismo autor en otro lugar q̃ muchas vezes se oponian á la voluntad de los Reyes, y Sacerdotes. Aquestos pues como consta de la historia Euangelica, no solo eran hipocritas intencionales, quiero dezir que no solo pecauan con la intencion, con que hazian agunas buenas obras, sino que tambien las hazian malas, con especie y color de bien. Lo primero, porq̃ se hazian rigidos censsores de culpas agenas, leues, tiniendolas ellos mayores, lo qual es graue pecado, quãdo procede de desprecio del proximo, y para en su deshonor, por lo qual fueron muchas vezes reprehẽdididos de Christo nr̃o Señor. Y lo segundo, porq̃ realmente erã dañosos á la republica y bien comun, y entre otros males q̃ hazian, era que tomauan por escudo la religion q̃ professauan, los sacrificios del templo, las fiestas y oraciones, no para el fin que se deuia, sino para sus interesses y ganancias. Por solo aquesto les dize por san Mateo, ay de vosotros Escribas y Fariseos, que os comeis las casas de las biudas, haziendo largas oraciones, por lo qual incurrireys en maior condenacion, porque segun parece, solo á titulo de que rezauan mas por las señoras, les comian los caudales, sobre lo qual dize el clarissimo Chrisostomo, las palabras que se siguen.

Iose. de antiqui. li. 17. capit. 3.

Medin. in summa jui zios temerarios. §. 37.

Matt. 23.

Negociauan los Fariseos con las biudas, todo lo q̃ querian, porque no tan facilmente dan las que estan

ſujetas à maridos; por lo qual reprehendiendo Chriſto nueſtro Dios, à los Fariſeos, amoneſta y requiere â los Chriſtianos Sacerdotes, q̃ no ſe detengan mas cõ las biudas, que con otro genero de mugeres, porque aunque ſea buena ſu voluntad, no es buena la ſoſpecha y preſuncion. *Chriſt. ho. 43. in Mat.*

Deſta ſegunda regla pues ſe colige, que es ſeñal de gentes Fariſaicas, ſo color de piedad y religion, ſer cudicioſos, y mas amigos de ſus intereſes, que del ſeruicio del Señor, de lo qual dan indicio, los que ſin el modo y fin q̃ ſe deue, reciben y ſacan furtiuamente, y con torcidas mañas, lo que no es razon, imitando en eſto â los Fariſeos de Ieruſalem, los quales tenian introduzida en el pueblo, eſta tradicion, ò traycion, y era que les auian hecho entender á los hijos y á las hijas, que bien podian ofrecer qualquier ſacrificio al Templo, en honra del Señor, y dexar de acudir á la neceſsidad de ſus padres, ſiendo eſta doctrina contra el quarto precepto del Decalogo. Pues como lo dize ſan Geronimo, el honrarlos, no ſolo es de palabra y comedimiento, ſino tambien de obra, ſiruiendoles, y acudiendo á ſus meneſteres, ſegun tambien lo prueua el angelico doctor. Y como aduierte aqui muy biẽ Eraſmo, hõrar en la manera q̃ ſe cõtiene en el 4. mãdamiẽto, y en otros lugares đ las diuinas letras, ſignifica dar ſubſidio, y acudir cõ el beneficio tẽporal. Y aſsi dize q̃ en eſte lugar ſe vſa de vn verbo traido đ las cigueñas, las quales, como lo trae ſan Ambroſio en ſu Exameron, bueluen a ſus padres, ya inutiles y decrepitos, la vez de auerlos criado. Y eſta obligacion es tan euidente, ſegun la lumbre natural, que por las leyes Romanas eſtaua inſtituido, que los hijos acudieſſen à eſto, donde dize el Iuriſconſulto, grandiſsima *Hier. li. 2. comm. in Matth.* *S. Thom. 2.2. q. 101. articul. 2.* *Eraſm. in annotatio. 69.* *Amb. li. 5. Examerõ capit. 6.*

Caius. l. si quis. Alib. ff. de Alen. liberis. C. l. 5. cap. de patria potestate.

iniquidad es, tiniendo hazienda el hijo padecer el padre necessidad. Y los Emperadores Maximiano, y Dioclesiano con ser los que fueron, mandarõ vna vez que vna hija fuesse cõpelida con autoridad del Gouernador, no solo a dar á sus padres reuerẽcia exterior, sino tambien à socorrerle, y ayudarle, para que se entienda que quando Dios nuestro Señor manda por el quarto precepto, que los hijos honren, y reuerencien a sus padres, no solo es de palabra y de bonete, como algunos piensan, sino tambien de obra, y assi no falta quien diga, que por socorrerlos pueden dexar la Religion.

Angles, in floribus. 4. 2. p. fol. 99.

De aqui tambien se puede colegir, si es bien hecho, que las deuotas por mucho que lo sean, al seruicio de nuestro Señor, quando sus padres padecen extrema, ó muy graue necessidad, por acudir a ofrecer al Templo, dexen de acudirles, pues acudiẽdo a este punto, el Angelico doctor determina, que de ninguna suerte es licito, quando se priuan de poder hazerlo, por hazer grandes y magnificas ofrendas, y segun esto, que se puede presumir de los que en estos casos, no les enseñan la verdad? y en especial quando resulta en su interes, y va el negocio encubierto con otra hipocresia mentirosa, y es dezirles como lo hazian los Fariseos, q̃ lo que ellos recibieren, lo recibira el Señor en beneficio de las almas de sus padres, quando los defraudan de los deuidos socorros.

S. Thom. 2. 2. q. 86. artic. 3.

Quanto mas siendo Catolica verdad, que aun quãdo no son padres, sino pobres los que padecen la extrema, ó casi extrema necessidad, quiere la Magestad del Señor que se dexe por entonces el ornato y seruicio de los Templos por acudirles, y socorrerles, como siempre se à entendido en la Iglesia suya, que es la ver

dadera

dadera interprete de su gusto, que sin duda es, que en casos semejantes no solo no se á de acudir à los Templos, sino que d̃ los templos se saque para dar á pobres, y en prueua desta verdad, veanse las autoridades siguientes.

Del clarisimo Augustino refiere Posidonio, que en tiẽpos menesterosos, rompia los vasos, Calices, y Patenas de los Templos, para el efecto sobredicho, mouido de justisima piedad. *Posido. de vita Aug. capit. 24.*

Tratando el pientisimo Ambrosio del ilustre Martir Laurencio, que viendo cercana su muerte, distribuyó en pobres los tesoros de la Iglesia, dize estas palabras. Quando y para que vso, los vasos del Templo, se pueden deshazer, y porque causa, basta saber q̃ se puede hazer con fe senzilla y perspicaz. Si alguno los conuierte en su prouecho crimen es, pero si los distribuie en pobres, y redime captiuos, misericordia es. *Amb. li. 1. offi. ca. 28.*

Lo mismo aprueua el sacratisimo Geronimo, quando â su rustico le dize lo que se sigue. S. Exuperio Obispo de Tolosa, imitador de la viuda de Sarepta, padeciendo hambre, sustenta pobres, y toda la sustancia, y Caudal de Christo les pone en sus entrañas, ninguno ay mas rico, que aquel que por este respecto lleua el cuerpo del Señor en vna cestilla de mimbre, y en vaso de vidrio, la sangre de aquel que desterró de su Iglesia todo genero de auaricia. *Hieron. ad Rusticum.*

Los escritores Eclesiasticos, Sozomeno, y Niceforo, refierẽ como el glorioso Cirilo Ierosolimitano, auiẽdo grãde hãbre en Palestina, por socorrer pobres despojò los Templos, vendio los tapizes, y deshizo los vasos de su Iglesia, y como por esto fue perseguido injustamente de los arrianos. *Sozom. li. 4 cap. 24. Nicec. li. 9. capit. 26.*

Laurencio Surio, y Alberto Crancio, quentan casi

lo

Sur. to. 1. Cranz. in Metropoli Socrates in Tripar.

lo mismo del Arçobispo Ramberto. Y Socrates dize de Acaçio Obispo de Amida, que socorrio á siete mil captiuos, cõ las piecas de su Iglesia, y q̃ llamando á sus clerigos, que de aquesto se quexauan les dixo no tiene Dios necessidad de grandes vasos, y aguamaniles pues no come ni bebe. Donayre santo para quitarles el escrupulo que tenian.

Guani. li. 3. Anna. Aymon. li. 4. cap. 4.

Guañino en sus anales, y Aymonio, en los hechos d̃ los Franceses, refieren del segundo Clodoueo, Rey Christianissimo, como en cierta ocasiõ de necessidad mãdo que se quitasse la plata toda q̃ auia puesto su padre sobre el sepulcro de san Dionisio, y que no fue cõdenado por este hecho. Y q̃ esto sea licito y loable en tiempos de extrema necessidad, dizelo el Magno Gregorio en sus Epistolas, y se determina en el Derecho, para que de aqui se entienda, que siempre fue negocio vsado en la Iglesia de Dios, preferir los pobres â los templos en tiempos semejantes.

Greg. li. 7. sui regist. Epist. 14. & 12. q. 2. & C. l. 2. de sacros. Eccles.

Y porque esta doctrina vaya mas en su punto, quiero poner en este lugar lo que acerca desto dize el clarissimo Chrisostomo, por las palabras que se siguen.

Chriso. ad popul. ho. 60.

Sepamos Philosophar y honrar à Christo, como el quiere ser honrado, porque entonces le es jocundissimo el honor quando se le da el que pide, no el que nosotros queremos. San Pedro pensaua que le honraua mucho quando no queria que le lauase los pies, pero este no era el honor que Christo pedia, y asi Christiano dale el que te pide, repartiendo en pobres tus riquezas, porque no tiene Dios necessidad de dorados vasos, sino de almas de oro, y esto digo, no prohibiendo que se hagan ofrendas semejantes, sino persuadiendo, â que se haga vno y otro seruicio, pero primero

el

el de la limosna, lo vno y otro recibe, pero el de la caridad con mayor gusto, porque en el ofrecer al Templo vno solo se aprouecha, peró en la limosna dos, quien la da y quien la recibe, con lo que al Templo se da, se toma ocasion de vana gloria, pero en la limosna hecha como se deue, todo es humanidad. Porque pregunto yo, de que vtilidad es, que tenga el Señor rica mesa, con dorados Calices, si padece hambre, y sed? hartale primero, y luego adorna sus Altares. Hazesle Caliz de oro, y no le das vn jarro de agua fria, q̃ aprouecha labrarle hermosas y bordadas Palias, y no cubrirle su desnudez? Porque veamos, dime, si mirando à vno que padece hambre, dexando de darle de comer, le pusiesses vna mesa llena de vasos de plata, dariate por ello gracias? De ninguna suerte, sino antes se indignaria, y si viendo que el otro se muere de frio le hiziesses grandes colunas de oro, diziendole que las leuantauas en su honor, no lo tomaria por genero de burla? No ay duda pues esto cree que passa en este caso, pues andãdo Christo en la persona del pobre, vago y peregrino, no le quieres hospedar, hazesle ricos pauimẽtos colunas y capiteles, ponesle cadenas de plata en las lamparas, y no le visitas en la carcel. Y digo aquesto segunda vez, no porque no te precies de hazer estos seruicios, sino para que haziendo lo vno, no te oluides de lo otro, pero anteponiendo siempre la caridad. Todo es de Chrisostomo.

Sobre esta doctrina, se aduierta q̃ esto corre muy biẽ quando en pobres ay extrema necessidad, ó tal que a-quien tiene y puede le obliguen las leyes del hazer limosna, pero si esta no se ofrece, y ay falta de Tẽplos, y si los ay, no cõ el ornato q̃ se deue al diuino culto, dize el mismo clarissimo dotor expressamẽte, q̃ dexãdo *Chriso. ho. 28. in acta Apostolo.*

â los

los pobres, se a de acudir à los Templos, porque ya cō rre otra razon, y assi se á de dezir, que para edificarlos, y para ofrecer en ellos ricos dones, no se â de esperar, que no ay á pobres, porque como siempre los aya đ auer, segū por S. Mateo, lo dixo el Señor seguirse ya que nunca se ofreceria tiempo, en que vn rico pudiesse emplear sus bienes en semejantes obras, por lo qual digo tambien, que la proposicion de algunos, que presumiendo de muy espirituales, dizen que el buen edificar, es en pobres, que son piedras viuas, se á de modificar de manera que no parezca óler al error de los Alemanes, que tiran à derribar todo el culto exterior de los sagrados Templos. Por dōde vino á dezir el muy docto Iansenio las palabras que se siguen.

Matt. 26.

Mejor es absolutamente dar à Dios, que á los pobres, porque su amor se à de preferir al del proximo, por lo qual mas agradable le es alguna vez vn grande gasto para el vso de las sagradas cosas, q̄ si se empleasse en pobres, particularmente quando no se ofrece alguna gran necessidad, y el ornato del Templo es necessario para prouocar la fe, y la deuocion de los fieles, pero de ordinario mas grato le es al Señor el cuidado de los pobres, por ser mas necessario y vtil. Todo es de Iansenio.

Iansen. de concordia Euangeli. capit. 91.

Los bienes pues con este orden se àn de distribuir, lo qual todo se entiende de las personas que tienen de llos verdadero dominio, porque las que no le tienen, como son casadas, donzellas, y criadas, no pueden, ni deuen hazer ofrendas semejantes, so pena de injusticia y obligacion de restituir, quando no tienen expresso, ò tacito consentimiento de sus verdaderos señores, si bien las casadas tienen en aquesto mas mano y libertad, quādo no son los dones excessiuos, y lo contrario,

es do-

es doctrina de agapetas y alumbrados, los quales por andar embuelto su interes, les dizen â sus deuotas lo que à los hijos, y á las hijas dezian los Fariseos de Ierusalem.

Pues si á Dios, cuyos son los bienes todos, no es justo sin este orden ofrecerlos, quanto menos podran las personas sobredichas darlos á sus deuotos, como algunas lo án hecho, y hazen tan á vanderas desplegadas que no an dado poco, en que entender en algunas Republicas y Comunidades. Y para que se vea quan mal à parecido siempre este desorden, se aduierta, que en su tiempo trato de repararlo Valentiniano Emperador, como lo refiere el ilustissimo Baronio, diziendo ser esta plaga tan antigua, que aun en tiempo de la primitiua Iglesia quando era pobre, y entre tyranos que la perseguian, no faltaron hipocritas que tomaron la piedad y religion por grangeria, como consta de muchos lugaras de san Pablo. Que sera pues (dize) quando crecio en riquezas y en tranquilidad, y el reparo fue que hizo vn rescripto, por el qual mãdaua, que ningun Clerigo, ni Monge pudiesse recibir de ninguna muger deuota suya, y en particular de biudas, algunos bienes, ora fuesse por testamento, ora por donacion, inter uiuos, y por auerse leido este mandato, como en efecto se leyo en las Basilicas de Roma se puede presumir, que fue con licencia, ó con orden del Papa Damaso q̃ regia entonces la Iglesia. De lo qual se lamentarõ mucho los pientissimos Doctores, Ambrosio, y Geronimo, no por la iniquidad de la ley, sino por la ocasion q̃ auia dado el Clero, con algun desorden, y en particular el sacratissimo Geronimo se muestra muy estomagado cõ este genero de hipocritas, y pinta vno dellos, con mucho donaire, pero no sin ironia, de la manera

Baro. to. 1. Annaliũ Anno Xpi. 371.

1. Timo. 6. ad Tiũ 1. 2. Timo. 3.

Am. ser. 7. Hero. ad Nepoti. & Heliodo. de custodia virginita. ad Eusto.

que madrugaua, como hazia lista y ponia en orden las visitas que auia de hazer aquel dia, los achaques y colores con q̃ se lançaua por las casas hasta el postrer rincon, y con q̃ impartunas mañas sacaua de mugeres todo lo q̃ queria. Y porque los semejantes se podian escusar diziendo, q̃ no lo sacauan por fuerça, sino que se lo dauan de voluntad, dize el piëtissimo Ambrosio las palabras que se siguen.

Am. ser. 7.

Dezis que ninguno ay q̃ pueda conuenceros de ladrones, como si auezes no sacarã mas de las biudas los halagos blandos, que las fuerças y tormentos. Para con Dios poco va que vno arrebate lo ageno por fuerça ò por engaño. Lo qual dixo sin duda por algunos de aquellos hipochritas: los quales ya por torcidas mañas ya singendo lo q̃ no eran, sacauan de sus deuotas lo que no se les deuia por derecho. Loqual es tan prohibido, q̃ quien se finge santo no lo siendo, y por este titulo recibe de personas q̃ si entendiran la verdad, no se lo dieran, no solamente peca, sino que tiene obligacion de restituir, como lo dize el doctissimo Nauarro. No en vano, dize san Geronimo â su Nepociano presentes a menudo, platillos regalados, blandas y dulces cartas, no conoce el santo amor, y poco despues, ruegote vna y mil vezes, que no entiendas que el oficio del religioso, es alguna soldadesca, quiero dezir que no busques sueldos y ganancias Seculares, en la milicia de Christo, quiriendo posseer mas riquezas y regalos, que tenias, primero q̃ entrasses en el Sacerdocio. Significãdo este santissimo Doctor, quan mal parecen, y quan sospechosos son estos presentillos, entre gente espiritual, y dando â entender, que los que an de dar exemplo de perfeccion, no es bien que lo den algunas vezes tan ruin, que reciban de sus hijas espirituales, semejantes

Nauar. in Manual. capit. 27. num. 107.

Hiero. ad Nepotian.

recau-

recaudos de ordinario, y que se ceben en presentes, cõmo sucede alguna vez que se reciben excessiuos, y alguna vez de hazienda, y caudal de pobres, que lo an ganado por sus manos. Propissimo es esto de agapetas y alumbrados, conuiene â saber, que en lo exterior se muestran muy mortificados y penitentes, y de secreto quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes. Y lo q̃ peor es, que alguna vez saben que las deuotas suias traen en esto competencias, y no las corrigen consintiendo que anden los padres de algunas sudando en sus labores, y oficios, y que de su sangre se hagan los potajes. Todo aquesto huele mal, y mas si los presentes tiran, a que ande el confessor al passo, de lo que le embia la deuota, ya para que la oya mas de espacio, y la prefiera y auẽtaje á las demas, ô ya para que tuerça el juizio en su fauor. Por esto dize el muy docto Iosepho Angles, que los confessores se guarden, y no de mejor gana oyan â los que traen interes que á los que no le traen, porque es negocio de peligro, y no es pequeño verse alguna vez prendados con los presentes y dones, para no reprehender y negar lo q̃ conuiene. Y assi digo que no entiendo porq̃ razon se aya prohibido con grãde acuerdo, q̃ los juezes Seculares, y Eclesiasticos, no reciban dones de sus subditos, para q̃ ofrecido el pleito, sentencien cõ rectitud, y no se prohiba q̃ los confessores, no los recibã de los q̃ se confiessã, pues tãbien el confecionario es vn Tribunal diuino, y el cõfessor es juez en causas de mayor importancia, q̃ las humanas, quãto es mayor el interes q̃ es el cielo, sobre que se litiga en aquel fuero interior. Y presumo q̃ si ser pudiesse seria grã cosa cerrar este portillo, q̃ no es pequeño, sino por vẽtura el mayor, por dõde se trauã las amistades estrechas, y aficiones nimias, entre gen-

Angles de donationi. flores Theogic. quæstionum q. 7.

Li. 3. de la nueua Recopilacion titul. 9. l. 5. & 13 q. 5. c. nõ sane.

te espiritual, y quitado de por medio este genero de interes, no pretenderian, ni exercitarian oficio de confessores, sino los que puramente tienen desseo de ganar almas para Dios, y estando los confessores libres y desasidos, se administraria este oficio cõ grandissima rectitud, y se quitaria la ocasion del escandalo q̃ alguna vez sucede de ver confessores, que hazen manadas de deuotas ricas, porque los regalan, y si llega vna pobre la despiden, ò la embian á otro confessor.

No, empero quiero dezir por esto, que á las personas que pueden se les prohiba el dar por via de gratitud, ó policia humana, y en especial à los Religiosos, q̃ viuen de sus limosnas, sino que seria bien que se prohibiessen los excessos y demasias en esta materia, porque se an visto desconciertos estraños, de mugeres, q̃ por aficionarse y dar sin orden, an venido a perder sus caudales, y aun sus personas, por auer venido despues à necessidad. Los que esto dissimulan maliciosamente,
Num. 18. no se yo que les falta para zorras, deuiendo de aduertir lo que mandaua Dios nuestro Señor á los del Tribu de Leui, quando dixo no posseeran otra cosa entre las demas Tribus, contentos con sus diezmos y primicias, lo qual les señalò por gages, y partido de su seruicio, y por auer excedido desta regla los Fariseos, los reprehendia Christo nuestro bien. Y si dixeren como lo dizen algunos, que por seruir al Altar, segun la regla de S. Pablo, pueden comer del Altar
1. Corin. 9 se les responde, q̃ es ansi verdad, q̃ predicando y siruiẽdo en la Iglesia, pueden pedir à la Iglesia su congrua sustentacion, pero como para ser ministros della, no se puedẽ ellos introduzir, sin q̃ la Iglesia los señale y los ponga el Obispo de su mano. tãbien à la Iglesia incũbe señalarles estipendios, para su sustento, y assi en efecto

los

los tiene señalados, y con ellos estan obligados á sustẽtarse, sin que por este titulo anden todo el año como andan algunos estafando á sus feligresas y deuotas, y recibiendo de personas, á quien tienen mas obligaciõ de darles que de quitarles, por su pobreza, pero aquesto, remitolo à lo que los superiores determinaren, que es ò sera lo mejor.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla III.

DIZEN y no hazen, obligan à grandes cargas è insufribles, y las ponen en los ombros de los hombres, y ellos no quieren tocarlas cõ el dedo. Matei 23.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como à de dezir y hazer el Ministro del Euangelio.*

PARA la explicacion desta regla, se á de aduertir, que supuesto que Christo Señor nuestro, distingue entre el dezir y el hazer, por el dezir se ân de entender, las acciones todas, que se ordenan para instruir al proximo, en virtud, mediante el instrumento de la voz, como es el predicar, enseñar, corregir y gouernar, pues consta de la letra del Euangelio

gelio, que de los mismos Escribas y Fariseos, de quien dize Christo nuestro Dios. *Dicunt & non faciunt*, primero auia dicho, *Super Catredam Moysi, seá erunt, &c.* Conuiene a saber que se subian en catredas y enseñauan, y tambien se sabe dellos, que tratauan de corregir y gouernar el pueblo, y segun esto, quien duda sino que para exercer estos oficios, reboluian libros, velauan, estudiauan, y escreuian, y puestos en catredas, dauan vozes, trabajauan, y sudauan, y con todo aquesto les dize Christo nuestro bien, dizen y no hazen, porque aquesto no es el hazer y obrar que pide el Señor à los que predican y enseñan, no porque absolutamente no sean obras aquellas, y obras altas, pues se encaminan al bien comun, y mas quando son imperadas de la caridad, sino porq̃ pretender el hõbre perfeccionar á los otros en virtud, y no quererla para si, tanto es como no hazer nada. Por donde dixo el sagrado Apostol, si hablare con todas las lenguas de los hombres y Angeles, y no tengo caridad, soy como trompeta de metal, y campanas de rebato, que leuantãdo á lo otros â pelear se quedan ellas en la torre, significando que el que tiene caridad, comiença de si propio, y es señal que no la tiene, quando persuadiendo à virtud no la quiere por su casa. Y assi reparando en esta diferencia de obras, quanto à calificar á vna persona, dize el Magno Alberto, las palabras que se siguen.

1. Corint. capit. 13.

Albertus Mag. ira. de virtu. capit 26.

Señal es q̃ no nos mueue tãto zelo d̃ Dios, quãto algũ particular interes, tomar cõ facilidad aquellas obras q̃ aunq̃ tienẽ trabajo, tienen tãbien aliuio y hõra, como son predicar, cõfessar, y gouernar y otras semejantes, y en las obras q̃ son trabajosas, y no tienẽ este aliuio y cõsuelo, como son ayunos, vigilias, diciplinas y asperezas, aunq̃ son mas seguras ser perezosos y negligentes,

con

con lo qual apũta vna cosa este doctor, y es q̃ no es regla muy cierta, para juzgar d̃ la santidad, d̃ vna persona ver q̃ se exercita en semejãtes obras, las quales traẽ cõsigo algun premio tẽporal, como es gusto, ganancia y honor, si por otra parte no le afiança y abona, ver q̃ tã bien se exercita en obras de aspereza, y mortificacion, que no traen cõsigo estos arrimos y fauores. Y q̃ exercitado en este genero de obras, se aya de subir al pulpito, el predicador Euangelico, dizelo por estas palabras el Angelico doctor.

Ninguno deue tomar oficio de predicador, sino estuuiere limpo d̃ culpa y perfecto en la virtud, como se dize de Christo nr̃o Redẽptor, q̃ començo â hazer y á predicar, y assi luego q̃ fue baptizado en el Iordan se dio â los ayunos del desierto, y austeridad de vida, para significar que despues de estar mortificada la carne conuiene passar al oficio de la predicacion. Todo es de santo Thomas. *S. Tho. 3. p. q. 4. ar. 3, ad 1.*

Segũ esta doctrina pues los q̃ dizẽ y no hazẽ, cõuiene saber, los q̃ persuadẽ a los otros á grandes obras de espiritu y mortificacion y no hazẽ mas q̃ predicarlas, son pintiparados â estos Fariseos, de los quales dize Christo nr̃o biẽ, q̃ soliã poner en agenos ombros, cargas insufribles, y no queriã tocarlas cõ el dedo, y aunq̃ algunos quieren q̃ por estas cargas solamente se entiẽdan las de la ley, cuyo peso dize el glorioso S. Pedro, que el ni sus antepassados no auian podido soportar, y Nicolao de Lira las reduze â las tradiciones nueuas q̃ auian añadido los Fariseos â las Iudaicas obseruãcias. Pero el clarissimo Geronimo quiere que estas cargas se estiendan à significar las que todos los Maestros y Doctores falsos imponẽ á sus oyentes, quãdo les predicã q̃ se ocupẽ en actos d̃ humildad y mortificacion, y *Actor. 15. Nicolaus de Lira. Hier. li. 3. comm. in Mattheũ.*

ellos les hurtan el cuerpo, de manera que aun no quiẽ ren echar mano de las cosas mas ligeras del Euangelio. Por lo qual explicando el clarissimo Chrisostomo este lugar de san Mateo, dize estas palabras.

Chriso. ho. 43. in Ma. & habetur 26. q. lliga. ca. 7.

Dos malicias descubre Christo nuestro Señor en estas gẽtes, la vna es en que sin remission piden de sus subditos gran diligẽcia deuida, y la otra en que para si toman grande licencia, cõuiene enpero q̃ el buen principe proceda de otra manera, y es que en lo que á su persona toca, sea riguroso juez, y con los que tiene á su cargo piadoso. Y poco despues como enfadado de este genero de hipocritas, dize ola hermano quieres parecer santo, sey riguroso para contigo, y con los otros sey mansueto y pio, oyan de ti los hombres que mandas las cosas suaues y ligeras, y que acometes las graues y dificultosas, el Sacerdote que assi propio se perdona, y á los otros aprieta, es como el mal repartidor de los pechos de la republica, que por reseruar su casa carga las agenas. Todo es de Chrisostomo, como tambien Flauiano, sobre aquellas palabras del Leuitico, no recibiras vsuras, ni mas de lo que prestares, dize quien son veamos los que piden mas de lo que dan? sino los que obligan à sus dicipulos à lo que ellos no hazen.

Flauia. in Leuiticũ capit. 25.

Por aquestos sin duda, quando subido en el monte Christo nuestro Dios y Señor, dio las reglas y aranzel de lo que deue hazer el predicador Euangelico, vino á dezir, quien quebrantare vno de los preceptos de mi ley, sera tenido por el minimo de mi Reyno, pero quien obrare y enseñare, sera tenido por grande, donde por minimos, y grãdes en este caso, entiende el clarissimo Augustino, justos y pecadores, y es como si dixera, quiẽ dixere y hiziere en mi iglesia, que es mi

Augu de Verb. Dñi serm. 3. & super Ioã. tracta. 6.

Rey-

Reyno de los cielos en la tierra, y acompañare la doctrina con las obras, grande lo hare yo de mi Corte, pero el que predicare y no hiziere lo que dize, por pecador se a de tener. Y alude á esto lo que Bredembachio, dize citando cierto paraphraste, y es que se à de entender desta manera, quien rompiere vno destos preceptos de mi ley, y enseñare lo que no haze, sera tenido por digno de burla y deshonor, porque cosa de burla parece que haga el tal lo que vn representante de comedia, que tomando figura de vn san Panucio, ó santo Anton, haze tan afectuosas exclamaciones, que mueue â deuocion y lagrimas, y luego le vereis reir y brindar en la posada. Negocio propio de gentes Farisaicas, cuio estudio es representar lo que no son, por tãto es auiso de prudencia, que nunca el predicador meta mucho la mano en cosas, de que puede ser notado del vulgo, porq̃ corre tanto peligro, que explicando el clarissimo Chrisostomo aquellas palabras del Señor, hipocrita lança primero la viga de tus ojos, dize, tanto es dezir aquesto, como si dixera mejor es no reprehender al lego, que tu reprehendiendo, ser digno de reprehension, porque doctrina de tal maestro, mas es para ser burlada que para ser oyda. Lo qual no dize este pietissimo Doctor, porque se deua de hazer burla de la doctrina si es buena, pues la verdad por qualquiera boca que salga de Dios es, sino por la ocasion que dan los semejantes, para que se burlen dellos, segun la dauan los Filosofos gentilicos, de quien dize Lactancio Firmiano, las palabras que se siguen.

Bredemb. minimus. contemptibilis habebitur.

Chriso. ho. 17 in Ma. Idem hom. 30. super acta Apos.

Cada qual quando oye al preceptor, no quiere que se le ponga necessidad, y fuerça de obediencia, y que se le quite el derecho de su libertad, y en tal caso le podra responder desta manera. Yo no puedo hazer las

Lactan de vera sapiẽtia, ca. 23.

cosas que mandas, porque las tengo por impossibles, dizesme q̃ no me ayre, que no acudicie, y que desprecie los dolores y la muerte, cosas son estas no dificultosas como quiera, sino que sobrepujan las fuerças naturales, pues no ay genero de animal que no este sugeto à estas passiones, y si tu dizes que no le repugnan, haz lo que mandas para que yo entienda que son factibles cosas, pero como tu no las hagas, que desuerguença es, que á vn varon libre quieres poner leyes, à que tu no quieres obedecer, primero aprende á hazer lo que as de enseñar, y primero te corrige que corrijas, quien dira que esta no es respuesta justa? desta manera pues sera mofado el tal doctor, y burlarse àn del, porque quiere burlarse de los otros. Todo es de Lactancio. Por dõde, no en vano se burla san Geronimo de los tales, quãdo dize delicado por cierto es el Maestro q̃ lleno el viẽtre de potajes, disputa de ayunos, dessa manera tãbien vn ladron podra predicar contra ladrones. La boca pecho y manos del Sacerdote conuiene que se conformen.

Hieron. ad Nepotian.

Y es aquesto tan puesto en razon, que para significar Eliseo quan bien auia cumplido, con este oficio su maestro Elias, le canto en su partida este motete, buen carro y carretero de Isreal. Significando, que su maestro Elias, no solo como carretero auia puesto el yugo y las coyundas de la ley al pueblo de Dios, para encaminarlo al Cielo, sino que tambien auia sido el carro, que auia lleuado sobre si las cargas de la republica, y el peso del exemplo para todos, no haziendo lo que estos Phariseos, de quien habla esta regla, los quales, segun lo dize Christo nuestro bien, eran gentiles carreteros, que andauan cargando á los otros de grandes preceptos y obligaciones, y ellos huyan y se santi-

4. Reg. 26.

gua-

guauan de la carga, deuiendo aduertir, pues traian la ley del Señor en las manos, que por esso se manda en el Leuitico, que en los sacrificios le cupiesse por parte al Sacerdote el pecho y braço del animal que se ofrecia, para que entendiesse, que pecho y braços quiere Dios del Sacerdote, pecho lleno de doctrina, y braços cõ q̃ á de sacar à fuerça de braços el exemplo de la virtud. *Leui.8. & 9.*

Con estas circunstancias, tiene de exercer el Sacerdote este oficio de predicar, de enseñar y reprehender, y no como quiera, cõ tan precisa obligacion, que el notorio pecador que se sube en pulpito, pecarian ello, y dizese notorio en derecho, quien á confessado el delicto, ô esta en juyzio conuencido, y aun quien peca de manera que no puede dar escusa de su pecado, porque el tal, sin duda quanto es de su parte, haze contẽptible la palabra del Señor, como se apunta en los Sagrados Canones, y siendo como es oficio dignissimo, y altissimo, no lo deue exercitar tan poco, quien carece de buena reputacion, porque le haze agrauio à su excelsa dignidad, y sino miresse lo que dize el vaso de eleccion san Pablo, escriuiendo â los Corintios, no damos (dize de si propio) ofension nadie, porque no sea vituperado ñuestro ministerio, y que por este ministerio se entienda el oficio q̃ tenia de predicar, dizenlo todos los expositores, y explicando Teofilato este lugar dize. Lo que segun muchos, quiere dezir el Apostol es. De tal forma instituyò mi vida, que ninguna nota de acusacion caya en mi oficio, porque quando el predicador tiene alguna nota de infamia, redonda en su professìon. Para que se vea si basta predicar, como quiera, para que vno sea tenido por santo. Y que este oficio, requiera dignidad de persona, no es mucho pues aun se requiere para empresas d̃ menor cõtia, y tã *Dis 35. ca. sexto dic. 2. Cor. 9. Theoph. in Paulum.*

Aul. gel. lib. 15. ca. 3. to es esto verdad, que Aulogelio quenta, que en vna oracion que hizo Eschines refirio, que tratando los Lacedemonios de tomar parecer en vn negocio de importancia, le dio tan bueno vn orador de ruin fama, q̃ estuuieron determinados de seguirlo, pero que vno de los Magistrados Ephoros lo impidio, diziendo que aunque el parecer era bonissimo, pero que conuenia tomarlo de otra mejor boca, y assi se hizo, que subiendo en el mismo pulpito vn orador, aunque no tan elegante, de mejor reputacion, y recitando el mismo parecer fue recibido de todos.

Desta regla pues se colige ser negocio Farisaico, dezir y no hazer, y que aquellos que predican y persuaden à grandes actos de humildad y mortificacion, tiniendo las manos llenas de otra mercancia, dan indicios de que mas predican, por vana ostentacion de parecer muy santos que por amor de la virtud, pues para si no la quieren.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla IIII.

BVSCAN las primeras sillas en los banquetes, las primeras catedras en las Synagogas, los aplausos, y salutaciones en las plaças, y de todos ser llamados Rabies. Matei. 23.

DECLARASE POR ESTA REGLA, *quanto puede con los hipocritas el aplauso exterior.*

De

De la quarta regla se colige, quan hija es la hipocresia de la soberuia y vanagloria, pues como quien tambien les conocia el humor, llora Christo nuestro Dios á los Fariseos, porq̃ andauan bebiendo los vientos, por verse en catredas, por ponerse borlas y mucetas, por andar acompañados, y porque les dixessen à boca llena de Rabies. Porque esta es en efecto la pretensiõ d̃l hipocrita, ser estimado y valido, ser señalado por santo y con aparencias de humildad, andar a caça de aplauso exterior. Y cuestales tanto esta mercancia, que los llora Christo nuestro bien, en este capitulo de san Mateo, diziendo vna y otra vez, ay de vosotros Fariseos, porque les cuesta los ojos, y es lastima ver á lo que se pone vn hipocrita, por esta vanidad. Por solo el ayre, de que el vano vulgo los reuerenciasse por santos que no haziã? pues tras trezientos y sesenta preceptos, que segun algunos doctores se contenian en la vieja ley, se andauan cada dia obligando mas, y añadiendo cargas de tradiciones y obseruancias tan pesadas, que confessó Christo nuestro Dios, como lo vimos en la regla passada, ser incomparables, ya los vierades orando en los angulos de las plaças, clauados los ojos en el cielo, ya en los cantones de la Ciudad, ya cargados de filaterias, y pergaminos, ya punçados con espinas y ensangrentados, porque segun lo dize san Geronimo, se las ponian en las fimbrias de sus ropas.

Aligant onera grauia, & incõportabilia.

Hier. li.4. comm. in Matth.

Y no ay que admirarse desto, pues aun despues aca no an faltado sectas, con obras de mayor rigor. Quien leiere al autor de la Vuandalia, vera que los hereges, que en tiempo de Ludouico Bauaro Emperador, se llamauan flagelantes, se andauan por Alemania sacando las entrañas con diciplinas, los nudipedes, como lo refiere Lindano, caminauan descalços, y no solo haziã

Cranz. li. 8. sua Vuã. Linda. sui dubitantiũ dialogorũ.

este

este genero de penitencia, sino tambien otras no pequeñas, como es no tomar dinero, ni vsar de regalo, de comida, ni de vestido, por lo qual querian ser llamados los abstractos.

Ex Baro. to. 2. Annal. anno Xpi. 121.

Los Catafriges celebrauã ciertos ayunos particulares y rigurosos, y condenauan las segundas bodas, por mostrarse muy continentes, y esto con tanto exterior de aspereza, y mortificacion, que dieron ocasion, al grã Tertuliano, para que siguiesse algunos dogmas de Mõtano, su caudillo y capitan.

Eumer. de heret. Inquisitione.

Los Apostolicos, segun cuenta Nicolao Eumerico, traian las barbas horridas, descubierto el cabello, y caminauan desnudos, y ceñidos con asperissimas cuerdas.

Prat. li. 2. numer. 3. Hier. de custodia vir. ad Eustoc.

Los Borboritas, como lo refiere Prateolo, se cubriã de lodos, y vasuras, y S. Geronimo dize ser testigo, de que ciertos hipocritas de su tiẽpo, discurrian por Roma con cadenas de hierro, al cuello, y con pies descalços, sufriendo intolerables frios.

No dexauan de imitar algo de aquesto, ciertas deuotas, d'̃ quiẽ dize el sagrado dotor, las palabras q̃ se siguẽ.

Hiero. vbi supra.

Veras algunas desta professiõ (le dize á Eustochio) q̃ sacã de quicio sus rostros, para parecer q̃ aiunã, quando se encuentrã cõ alguno gimẽ, baxã el rostro, y apenas dexã vn ojo para mirar, la vestidura, es tosca la pretina de cerdas, y el pie descalço, pero el viẽtre q̃ no se puede ver lleno de potajes. Todo es de S. Geronimo, verdad es q̃ algunas se án conocido de otro humor, y es q̃ se priuauã de aquesto, cõuiene a saber q̃ no comiã, porq̃ estimauã mas la gloria, y gusto, d'̃ arrobarse, y para ganar opiniõ de q̃ viuiã por milagro, traspillauã los diẽtes, y aunq̃ les haziã fuerça, no queriã comer, porq̃ como se á referido atras, y lo prouamos cõ el grã Chrisos

tomo

tomo realmẽte la muger es animal ambicioſo, y amigo de vanagloria, ſea en la materia q̃ fuere pues en la diuina y eſpiritual, ſe an viſto coſas q̃ hõbres por animoſos q̃ fueſſen, no ſe atreuierã. Quien imaginara que auia de auer mugeres, que ſe hizieſſen verdugos de ſi propias, hiriẽdoſe en el pecho, manos, y cabeça, para hazerſe llagas y cõpetir ſi pudierã con el Serafico Frãciſco? no ſe ſabe tãbien de otras q̃ por parecer endioſadas, detiniẽdo el huelgo, y poniẽdoſe en vn pie como grullas ſe ân crucificado en el ayre? y quien no à oido tãbien de la ſuerte que otras àn ſufrido humazos y cauterios por no recordar, y dar à entẽder q̃ eſtauã traſportadas en el cielo? todos eſtos martyrios án padecido, y padecẽ eſtos ſãtos, y sãtas del calẽdario del infierno, ſegun à todo el mundo conſta por los caſtigos q̃ en muchos à hecho juſtiſsimamẽte la ſanta Inquiſiciõ. Mucho ay q̃ notar en eſto, pero lo q̃ mas admira es, q̃ cõ eſtas y otras ſemejãtes oſtẽtaciones, an venido algunas á engañar, no ſolo á gẽtes comunes y populares, ſino á varones d̃ letras, y de grã reputaciõ. Por vẽtura por no examinar bien las circunſtancias, deſtos y otros ſemejãtes caſos, como las examinò vna vez cierta perſona, de ingenio, letras, y diſcrecion, la qual viendo que á vna de aqueſtas la traian de vna parte á otra, como ſi fuera repreſentante de comedia, para q̃ hizieſſe alarde de ſu eſpiritu, como ſi el eſpiritu de Dios eſtuuiera ligado, y obligado á ſeruir para vanas curioſidades, negocio q̃ ſolo eſto baſtaua para conocer que aquellos no eran arrobos verdaderos, ſino cõtrahechos y falſos, viẽdola que por auerſe hecho fuerça extraordinaria, para detener el huelgo, y ſufrir los humazos, que le dauan, quedó molida y canſada, certificò à los circunſtes, que todo era diabolica inuenciõ, porque el eſpiritu de Dios

Chriſo. ho. 13. in Epiſt. ad Epheſ.

no era como el Phanatico de las pitonisas, y profetisas de Apolo, ni como el de los Energumenos, y Arrepticios, que altera y fatiga los cuerpos, sino espiritu que dexa descanso y quietud, y tuuo tanta razon en esto, q̃ no se passaron muchos meses, quando se descubrio la verdad, y el argumento de que vso para este efecto, tẽgo para mi, que lo tomo del Angelico Doctor, que determina que los raptos profeticos, y verdaderos no se hazen con algun desorden, sobre la qual palabra, dize el clarissimo Cayetano, las que se siguen.

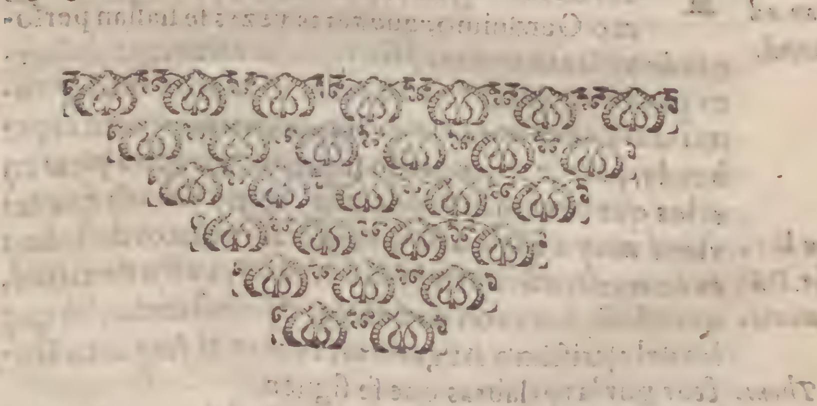
S. Thom. 2.2.q.173. articul. 3. Nota esta palabra de oro, del Angelico Doctor, conuiene à saber, que la enagenacion de los sentidos, no se haze en los Profetas, con algun desorden de naturaleza, y mucho menos con algun desordẽ moral, porque el Espiritu santo no puede ser autor de algun desorden, y en consequencia, sus gracias y carismas, no des- *Caie, 261.* truyen, ni corrompen, por lo qual quando los raptos suceden con saltos vehementes del coraçon, como sea desordẽ de naturaleza, no son del Espiritu santo, y quãdo se descubren partes feas menos, porq̃ es desorden de costumbres, y assi quando en estos raptos interuiene alguna indecencia, y en los mouimientos intrinsecos, ya extrinsecos, no son abstracciones profeticas, y de Espiritu santo, sino de flaqueza, ó de ficcion, ò de alguna ilusion del Demonio, ò efecto natural, causado de alguna vehemẽte imaginaciõ. Todo es de Caietano.

De todo lo dicho claramente consta, lo que à podido y puede, con este genero de hipocritas, la cudicia d̃ la honra, pues tan cara le suelen comprar, no con dineros, sino con su propia sangre, y la razõ que tuuo Christo nuestro bien para llorar los Fariseos, diziendoles ay de vosotros, como que se dolia de verlos tan lastimados y molidos, y mas de que tan mal empleassen sus

aiunos

ayunos,sus trabajos,sus tormentos y dolores, pudiendo ganar con mucho menos celestiales intereses. Y aduiertase tambien, que en solo el capitulo onze de san Lucas,que corresponde al veynte y tres de san Mateo, de donde se tomó esta regla vsa Christo nřo Señor,ocho vezes desta interjecion ay,hablando con los Fariseos, como que ya los llorava por muertos, y dados por tales,en su diuino Tribunal, porque como lo notaron los sagrados Doctores,Chrisostomo,y Bernardo,este ay en la boca de Dios,significa eterna condenació. Y no es negocio nueuo aqueste, pues ya los tenia llorados por el Eclesiastico,quando les dixo,ay de los que tienen el coraçon doblado,y del pecador que pisa la tierra por dos caminos, pues como toda diuision tire à corrupcion, y estos la tengan en el coraçon, y en las obras, siendo como cauallos hertados al traues, que parece que tiran por vn camino, y van por otro, vienen à estar dispuestos para la corrupcion, y muerte eterna, y assi los llora Christo nuestro Redemptor.

Chris. ser. 2. contra Synisactos
Ber ser. 16. in cantica
Eccles. 2.



DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla V.

POR que dizes à tu hermano, dame lugar à que yo saque la pajuela de tus ojos, y tu tienes en los tuyos vna viga. Matei 7.

POR ESTA REGLA SE DECLAra *que circunstancias àn de tener las correcciones, para que no buelan à hypocresia.*

PARA declaracion desta regla, se a de aduertir, que esto de corregir faltas agenas, es negocio de tanto gusto, que vino a dezir el sacratissimo Geronimo, que raras vezes se hallan personas de vida tan entera, y sin reprehension, que de buena gana no quieran reprehender a sus proximos, y como tambien es negocio de honor, porque quien reprehende, parece tener grado superior, vienen á picar en el los que professan hipocresia, como en cosa que les viene muy a quento para mostarase zelozos de la honra de nuestro Señor, verdad es, que es acto de virtud, quando se haze con las deuidas circunstancias, las quales del clarissimo Augustino, refiere el Angelico Doctor, por las palabras que se siguen.

Hieron. ad Zelantiã.

Augu li. 1. de ser. Dñi in monte.

S. Thom. 2.2.q. 33. artic. 5.

Quando se nos ofrece ecessidad de reprehender, pensemos primero entre nosotros si el vicio que re-

prehendemos es tal, que nunca le tuuimos, y entonces aduirtamos, que somos hombres, y le podimos tener, ô es tal, que vn tiempo le tuuimos, pero ya no le tenemos, y estõces acordemonos de la comũ fragilidad, y si es tal que de presente le tenemos, no le reprehendamos, sino gimamos con nuestro proximo, y combidemosle para que haga otro tanto. Todo es de Augustino. Con estas circustancias se puede exercitar este oficio, y no con las que lo exercitan algunos desta profession, reprehendiendo á sus proximos, solo para ganar reputacion de santos, y quando ansi lo hazen, y consta que estan embueltos en las mismas, ô en mayores culpas, no se â de presumir, como lo dize el clarissimo Chrisostomo, que lo hazen de caridad, y con desseo d̃ su saluacion, pues para si no la procuran. Y son algunos destos tan mañosos, que viendosse enfrascados en el mismo vicio que corrigen, dan mayores vozes quando lo reprehenden, para que digan los oyentes, que no es possible, q̃ tengan aquel genero de pecado, pues tanto lo escupen, y afean. Lo que consta por esta regla es, que los que tienen culpas graues, y repredenden las que son menores, dan indicio deque son hipocritas, y hazerlo, como lo hazian los Fariseos, con soberbia y arrogancia, pecado es grauissimo, pues por este respecto tanto los reprehendia Christo nuestro Dios. y vicio de no menos enfado y pesadumbre, como lo es en efecto, ver algunos destos q̃ estando llenos de luciferinas soberuias hazẽ melindres y espantos de niñerias, y quãdo no lo sean, las reprehẽden de maner, q̃ se les podria dezir, lo q̃ le dixo Platõ â Diogenes, y fue, q̃ entrãdo vna vez Diogenes en su casa començo a pisarle vna rica cama que tenia, diziendo piso el fausto de Platon, y le dixo, mayor es el fausto con que tu la pisas.

Chris. in 7. Matth. Ex Caten. aurea.

y para conocer los que tienẽ este humor, se podra ver lo que escriue Rusbrochio, varon de grande espiritu, por las palabres que se siguen.

Rusbroch. de septẽ amoris gradibus, c. 11. Muchos ay que aguda y diligentemẽte, juzgan à los otros, y assi propios no se miran, por esto los tales son combatidos de sospechas, de disgustos, y de embidias, contra los que no les hazen el aplauso que querrian, porque se an persuadido, que todas las cosas conocen, y hazen mejor que los otros, son promptos para enseñar, regir, y reprehender, pero ellos no consienten ser enseñados, y reprehendidos, porque se estimã por los mas sabios del mundo, libremente pican, oprimen y se vengan de los que son sus inferiores, y aun de los que son sus iguales, solo porque no les dan el honor que quieren, y muchas vezes andan con semblante aspero y encapotado, porque en lo interior carecen de la vncion del Espiritu santo, quando estan y comunican con otros, sobre algun negocio, no obstante que los otros sean buenos, y temerosos de Dios, se toman la mano para hablar, porque se juzgan por dignos de hablar primero que los demas, cubren su soberbia con humildad de costumbres, su injusticia la disfraçan con nombre de seruicio de nuestro Señor, y vendense por amigos de los que los adulan y engrandecen. Todo es de Rusbrochio.

Tambien se à de aduertir, que el reprebender, propiamente es de justos, y de personas que viuen sin reprehension. Y quien quisiere verlo autorizado, podra leer al glorioso Anselmo, *Super septim Matei*, al Magno Gregorio, *Super Iob, libro septimo capitul. 23.* Y al Diuino Augustino, *Libro. de sancta Virginitate Capitu.. 35.* Y es Doctrina tan llana, que aun Plutarco con ser Etnico la entendio quando dixo

Plut. li. de doct. prin.

del

del que esta caido, no es leuantar, ni del ignorante enseñar, ni del desordenado poner ordē. De Diogenes el Scinico, tambien se dize, que para poder picar, y morder a todos, segun este renombre que significa perro, viuia como tal, en aspereza de costumbres, y por este mismo respecto, andaua en comun prouerbio, y lo cito Christo nuestro Señor, por san Lucas, medico cura te á ti mismo porque segun Erasmo, es adagio Griego con que se significaua, que es gran desorden, sin curarse asi primero, querer curar â los otros, la qual doctrina esta fundada en tan buena razō, que por la que tuuo Ciceron de lumbre natural, vino á dezir, ley precisa, se pone de inocencia, y de todo genero de virtud, quiē pide à los otros quenta de sus vidas. Lo qual dixo por que juzgò que el orar contra verres, era ponerse en obligacion forçosa, de viuir con grandissima rectitud, y que assi lo hazia. Y trae á quento, que por solo este respecto andaua Lucio Crasso arrepentido, por auer acusado à Cayo Carbon, porque siendo mancebo se auia expuesto, a que mil ojos le mirassen a las manos.

Plut li. de doct. prin. *Luce 4.* *Eras. Chiliada 2. Centur. 5.* *Cice. acti. 5. in ver. oration. 8.*

De todo lo sobredicho, bien se infiere que tambien la correccion á de tener su medida y circunstancias, y que no porque sea bien reprender vicios, lo a de hazer quien quiera, y como quiera, sino personas tales, que el corregido no tome ocasion de irritarse y hazerse peor viendose reprendier de quien tiene las mismas, ò mayores culpas. Por este respecto perdia los estribos el satyrico Iuuenal, con ciertos hipocritas de Roma, los quales fingiendose en lo exterior vnos curios fabricios en la sobriedad, y celebrandose en sus recamaras y aposentos, de ordinario las fiestas bachanales, dauan en picar y reprehender á sus vezinos, y dize las palabras que se siguen.

Iuuenialis Satyr. 2. Quien anda derecho podra reirse del coxo, y del negro el blanco, mas quien podra sufrir que los reboltosos Gracos se quexen de la poca paz de la republica? quien lleuara en paciencia, que a Verres le desplaz ga vn ladron, y á Milon vn homicida? quien no tomara el cielo con las manos quando vea que Clodio pone lengua en los fornicarios, y Catilina en Cetego, siendo de su misma profesion? Todo es de Iuuenal.

De aquesta especie son los que hazen publicas inuectiuas contra los que comen y beben, y se sabe lo que passa en sus mesas, no mirando, que si vna persona particular que toma, por oficio el corregir, tambien se pone en obligacion de enmendar en si el vicio que corrige, para que haga efecto su correccion, como lo dize Nicolao de Lira, y lo sigue Bañes, Con mas razon la tiene, segun Soto, y Aragon, la persona publica que predica, si sabe ô deue saber, que d̃ su reprehẽsion puede resultar escandalo, como suele resultar quando los oyentes se dan a perros, como dizen, por verse reprehender de quien tiene porque callar, y los que se escusan con dezir, hagã lo que yo les digo, y no lo que yo hago, miren lo que les dize el Santo Concilio Tridentino, por las palabras, siguientes.

Lira super Matt. 7. Bañes in Thom. 2.2. q. 33. ar. 5. Soto de tegen. secre. membr. 2. quæstio. 3. Aragõ vbi Bañes. Conci. Tri. sess. 14. de refor. c. 1.

Como sea propio oficio de los Obispos, reprehender los vicios de todos sus subditos, esto an de mirar mucho, conuiene á saber, que los Clerigos, y en particular los que tienen Cura de almas, no sean criminosos, y disimulando con ellos viuan deshonestamente, porque si les permitiessen que sean deprauas y corruptas costumbres, de que manera despues podran reprehender â los legos, los quales con sola vna palabra los podran conuencer, diziendo que

su

ſufren que ſus Clerigos ſean peores, y con que libertad podran los Sacerdotes reprehender â los legos, pues tacitamente les pueden reſponder, que ellos miſmos an cometido los pecados que reprehenden? Todo es del ſagrado Concilio.

Verdad es, que el Angelico Doctor determinâ, que vn pecador puede corregir con ciertas circunſtancias, ſin incurrir nueua culpa, porque enfin le queda juyzio recto de lumbre natural, y ſiendo esto aſsi, como en efecto lo es, quien tiene lumbre de fe, no ſolo puede, ſino deue corregir qualquier error, ò abuſo que toque en religion, ſi a caſo ſe hallare en partes, donde no vuieſſe ante quien ſe pueda denunciar, porque a no ſer aqueſto aſsi, ningun Catolicho que tuuieſſe defectos podria corregir á los hereges de Alemania y en conſequencia ſe vera la vana eſcuſa de algunos, que picando en eſta ſecta, de alumbrados, ſe quieren defender y defienden, con poner à los que tratan de ſu correccion, mil obiectos en ſu vida para deshazer ſu autoridad. Y porque eſto no acobarde à nadie, y para hazer lo que deue ſe aduierta, que es tanto lo que ſe deue a la fe, que lo que ſe comete contra ella, ſe reputa por injuria y ofenſſa de todos, como ſe dize en el codigo, y aſsi en ſu fauor, y en deteſtacion del crimen de la heregia, ſe admiten en las cauſas del ſanto Oficio de la Inquiſicion, todo genero de teſtigos, ſegun del derecho, lo alega Calderino, no reparando en ſu calidad, ſean viles, ſean ladrones, ſean infames, ſolo ſe reprueuan los que ſe án conjurado, y ſe an moſtrado ſer enemigos capitales, pero que genero de enemiſtad ſea la que deshaze la Fe y credito, de quien depone, ô teſtiſica, no es de mi profeſsion aueriguarlo

S. Thom. 2.2. q. 33. articul. 5.

C. de hereticis l. ma. Calde. tra. de hereti. c. 13. nu. 1. Extra ca. infidei li. 6.

solo digo, que no se dize enemistad, sino zelo de fe, la de aquellos que no tiran contra la persona, sino contra la doctrina, y por el mal que con ella se haze, querrian la enmienda, ó el castigo de los agressores, ya porque el reo se aparte del pecado, ya por la quietud de la republica, ya por la conseruacion de la justicia, ó ya por la honra de Dios, que estos son los fines que pueden hazer justa la vangança de los malos, segun el Angelico Doctor, porque entonces, no solo deuen ser excluidos, sino antes honrados y defendidos de los que por este respecto les acometieren con alguna ofenssa, ò deshonor, como tan poco no es enemistad que impide la de aquellos que aduierten a los ignorãtes, que se guarden de tales, ó tales zorras, para que no los engañen, ò de los que predican, ò escriuen contra sus dogmas, ó abusos, porque á no tenerse este respecto, tambien pudieran padecer exception de enemigos, los Hosios Cocleos, Arboreos, Lindanos, Ruardos, y Belarminos, los quales se àn opuesto cõtra Lutero y sus sequaces, mostrando con sus sermones, disputas, y escriptos, ardentissimo zelo de la Christiana religion.

S. Thom. 2.2.q.108. artic.1.

Y vltimamente se aduierte, que quando es cosa contra la fe, y Catolica doctrina, lo que alguno à dicho, ó hecho, quien lo sabe ò à venido á su noticia, no esta obligado a corregir, sino a denũciar al santo Oficio, porque en dando vno en ser herege, se á de tener por incorregible, pues no quiere obedecer â toda la Iglesia, y assi no obliga el precepto de la correccion fraterna, como lo prueua el doctissimo Castro, y en especial, lo sõlos desta secta, de agapetas y alumbrados, por los vehementes motiuos que tienen (como se a dicho) para seguir sus pretensiones.

Castro de iust a here. p nit. li. 2. capit. 25.

Pero si fuera destos casos à de corregir, ya quando

lo

lo quiere hazer de gracia, ó ya quando le obliga el precepto de la correccion, vaya siempre con auiso para no caer en alguna sospecha de hipocresia, de lo que determina el clarissimo Tomas, y es que deste oficio no vsa bien, quien quiere corregir culpas leues, constando que las suele cometer maiores, y quien sabe que se puede seguir escandalo de la correccion por respecto, de que siendo manifiestos sus demeritos, mas parece que quiere deslumbrar sus culpas, que mouerle caridad, y quien lo haze por desprecio y deshonor del proximo, pero si esto no ay, no obstante que tenga culpas, puede corregir sin incurrir en pecado, pero entonces, como muy bien lo aduierte Cayetano, lo á de hazer, como gimiendo, y con grandissima humildad. *S. Thom. 2.2. q. 31. artic. 5.* *Caietanus*

Todo lo qual se à dicho, porque algunos de los que picã en esta secta, para encubertar sus defectos, se muestran grandes zeladores del bien comun, y dan en corregir y reprhender, sin mirar que este oficio, se à de hazer con las deuidas circunstancias.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VI.

ESTE mi pueblo me honra solamente con los labios, y tiene de mi lexos el coraçon. Matei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLA-
el verdadero culto, que se deue à Dios.

PARA la inteligencia desta regla, se presuponga, que como sola nuestra voluntad, sea propiamente nuestra, la qual se significa en las diuinas letras, por el coraçon de sola ella y de los actos que della proceden con propiedad le podemos hazer plato a Dios, pues todas las demas cosas, suias son, y las tiene de su mano. De aqui se infiere, que quando alguna cosa nos pide, no la pide por si sola, sino en quanto va en ella incluida nuestra voluntad, prendatan estimada en su presencia, que todo quãto á hecho en todo el campo, de naturaleza, y gracia, lo a hecho cõ este fin y en orden, de conquistarle al hombre ésta fortaleza, y Alcaçar del coraçon. Siguese tambien del mismo principio, que aunque se le presenten todos los animales de la tierra, todas las aues del ayre, todos los peces del mar, todas las perlas del oriente, y todos los perfumes del arabia, podra dezir su Magestad, sino le damos algo de amor, que no le damos nada, pues todo aquesto suyo es, sin que sea menester, que se lo demos. Quãto mas que no se ceba dessas cosas, ni es manjar de su Deidad. Deste error noto Lactancio firmiano, â los Idolatras gentiles, conuiene â saber que presumian, que Dios, á nuestro modo, se deleita cõ obiectos sensibles, y assi alaba el clarissimo Agustino á Seneca, porque dezia mal de los Etnicos, en razon de que entendian, que con lo que ofrecian à sus Idolos, se deleitauan, y eran cosas que les olian, y sabian bien. Lo qual cõfirma el angelico Doctor, diziendo burla Seneca de los idolatras, porque ofrecian â sus dioses cosas que pertenecen a los hombres, no como señales que excitan y mueuen a lo espiritual, sino como cosas por si solo aceptas.

Pinctus in cap. 4. Ezech.

Lactan. li. 6. diuin. institu. c. 1. & 2.

Augu. li. 6. de ciui. ca. 10.

S. Thom. 2. 2. q. 81. ar. 7. ad 3.

Deste pie deuian de coxear, algunos Phariseos

ſeos Sacerdotes y Leuitas de Ieruſalem, pues por el Pſalmo quaréta y nueue les dize Dios nueſtro Señor las palabras que ſe ſiguen.

No me quexare yo de voſotros, porque no me ofreceys grandes y numeroſos ſacrificios, pero mirolos y los rodeo, para ver ſi hallo en ellos alguna coſa, de que me agrade, y ſabed que no me agradan vueſtros tiernos cabritos, ni vueſtros bezerros grueſſos. porque quando quiſiera ſeruirme de ſemejantes coſas, no tenia yo para que acudir a vueſtros hatos y aperos, que mias ſon las fieras de las ſeluas, y los mas retirados animales, aunq̃ eſten en las cauernas de los mõtes mios ſõ, y quando yo guſtara de perfumes y de olores, cõmigo tengo la hermoſura de los campos, las flores y las violetas, y quando a mi me faltaſſe el ſuſtento (que es impoſsible) no auia yo de acudir a vueſtras puertas, porque mia es la redondez de la tierra, con todo ſu aparato y riquezas, quanto mas que no tengo yo paladar a vueſtro modo, para que coma yo carne de toros, y beba ſangre de cabritos, de lo que guſto es, de ſacrificios eſpirituales, de alabança (y ſi quieres agradarme dize Dios) dale al altiſsimo tus votos y deſſeos, que ſon actos de voluntad.

Pſalm. 49. Paraphraſtice.

Por eſtas palabras, y por las del primero de Iſaias, donde les auia ſignificado, juntamente que le enfadauan ſus calendas y feſtiuidades, ſus ſacrificios, y encienſos, ſe puede colegir que algunos dellos pecauan en eſte error, y por el deſengaño que les haze, ſe infiere claramente, que aunque quiere ſu Mageſtad que le ſiruamos con lo viſible de las criaturas, no à de ſer de manera que entendamos qué en ello reparan ſus ojos, ni porque ſe augmente ſu gloria, pues no la puede augmentar, ninguna perfeccion criada, ni por

Iſaiæ 6.

Ex S. Tho. 2.2.q.81. ar.7.ad 2. que dello tenga necessidad, pues en si es abundantissimo de todo bien, sino para que siendo señales de nuestra obediencia, por lo exterior se mueua nuestra deuocion y afectos, y le honremos a nuestro modo, dandole en ello, lo principal, y mejor que es lo interior de los coraçones.

De aqui á resultado, que los santos todos, que entẽdieron en que consiste, lo primero y principal del diuino culto, no hizieron tanto caso de seruir al Señor en su Templo y Altares, con oro, perlas, musicas, y perfumes, no obstante que con todo aquesto, gusta que le honremos, quanto de seruirle de rodillas, con espiritu, con senzillez, con prompta y humilde voluntad. Y en prueua desta verdad, mirese lo que dize el sacratissimo Geronimo, por las palabras que se siguen.

Hieron. ad Nepotian. Muchos edifican paredes, y labran colunas de Iglesia, campean los porfidos y marmoles, resplandecẽ los cimborios, y con perlas y esmeraldas, los Altares se matizan, y no se haze caso de la santidad de los ministros, nadie me ponga delante el Templo de Iudea, la mesa, los candeleros, los platos, y aguamaniles, y todas las demas pieças de oro fabricadas, porque aquellas cosas por entonces las aprouaua el Señor, quando los Sacerdotes ofrecian cruentos sacrificios, y la sangre de animales era redempcion de pecados, todas estas cosas fueron figura, y escritas para nosotros, en quien an venido los fines de los siglos, aora empero, que como Señor, que fue pobre, fundó Iglesia pobre, pongamos los ojos en su cruz, y por lodo estimaremos las riquezas, *Luca 16.* Christo las llamó iniquas, para que queremos plata y *Actor. 3.* oro, pues de no tenerlo, se glorió san Pedro, de otra suerte, si tan solamente, seguimos la letra, y nos recrea la simple historia del Templo de Salomõ, guardemos

con

con el oro y plata lo demas. Todo es de ſan Geronimo.

Lo qual no dize eſte pientiſsimo doctor, porq̃ quiera prohibir que no ſirua el oro y plata en los templos, ſino ſolo para que ſe entienda, que las riquezas del templo antiguo, ſu aparato y aſeo, ſolo era figura delo que ſe deue al templo nueuo de la nueua ley, y que lo que correſponde cõ aquella hiſtoria y letra, todo es eſpiritu, y que no porque aquello ſe vſo en la vieja ley, ſe á de vſar forçoſamente en la nueſtra, ſino que lo propiſsimo della y lo potiſsimo, es lo interior. Y aſsi quando por la fabrica magnifica de los templos ſe pretende ſu deuido fin, que es para que en ellos ſea honrado el Señor, pues para eſto ſe dedican, y juntamente para que con ſu riqueza y aſſeo, ſe prouoque la deuocion de los fieles, ſantiſsimo negocio es, porque a hazerſe con fin de que ſe agrade el Señor, de ſolo piedras y riquezas muertas, ſeria dar en el error de los Fariſeos, los quales jactãdoſe, de que auian hecho tã ſumptuoſo y magnifico, templo, que fue la octaua marauilla del mundo no ſe curauan de mas, por donde fue neceſſario deſengañarlos por la boca de Ieremias, y dezirles, no querais fiaros de palabras y eſperanças mentiroſas, diziendo, ya le tenemos hecho templo al Señor, pues no acudiendole con la deuida obediencia, diſparate era preſumir, que ſe auia de contentar, ſolo cõ ſus altas torres, y dorados capiteles. Y aſsi por Iſaias, los buelue a deſengañar, diziendoles mi caſa es el Cielo, y la tierra es cabelo de mis pies, que caſa veamos me podeis voſotros edificar, que ſea conforme á mi Mageſtad y grandeza? y q̃ lugar me podeis voſotros ſeñalar para en q̃ yo deſcanſe y me recree? Todas las coſas del mundo, mias ſon, tras lo q̃ ſe me van los ojos, no es ſino tras el

Ieremi. 7.

Iſaia 66.

pobre humilde y temeroso de ofenderme, significando claramente, que este es el potissimo, culto que le agrada, y si se a de agradar de que le adornen sus Templos, solo es quando con la fe y religion, de que proceden semejantes ofrendas que de suyo son tan agradables, no se ofende la caridad, haziendose demasia en este culto exterior, con agrauio y extorsion de pobres pues como se á prouado atras, no quiere el Señor que los despojen para que se adornen sus Altares, lo qual se escusaria muchas vezes, persuadiendo â los ricos, y poderosos que los fundassen y adornassen, como lo an hecho y hazen muchos Reyes, Principes y señores, leuantando templos magnificos, y llenandolos de riquezas, con que an dado y dan al mundo esclarecidos exẽplos de su fe y su religion. Con estas circunstancias, muy bien parece el oro y plata en los templos, las sedas y los brocados, y todo lo demas que pertenece á su ornato y autoridad, y muy bien es que por este exterior y visible, se excite y mueua la deuocion de los fieles, de lo qual tienen mas necessidad los imperfectos y flacos, porque para los perfectos y espirituales no ay tanta necessidad destos arrimos, para efecto de bolar â Dios con las alas de su contemplacion, pues los montes y soledades son testigos de los enciensos preciosos de oracion, que dende sus cumbres suelen penetrar los Cielos. Porque â los Anachoritas y Hermitaños venturosos, qualquier cosa criada les leuanta el espiritu y les haze romper en diuinos Hymnos y alabanças, por dõde vino a dezir san Nilo, varõ de los mas celebrados de su tiempo, las palabras q̃ se siguen.

Nilus ad Agathium

En todo lugar manda orar el Apostol, leuantando santas y puras manos, porque todo lugar es apto para la oracion, lo mismo dize el clarissimo Chrisostomo, tra-

traiendo á quento como Ieremias fue oydo entre los cienos, los tres Mancebos en las hornazas de Babilonia, Iob en el estiercol, y Moysen en los profundos mares. Verdad es que en los Templos tiene particulares fructos la oracion, pero no carece dellos, quando se haze por los rincones de casa, pues dixo Christo nuestro bien, q̃ el que quisiere orar, se entre en su retrete, y ore, y en nuestros cubiles, dize el Real Profeta Dauid, que hagamos actos de dolor, tambien la oracion en silencio tiene sus vtilidades, y para lo que es exercitar la fe, dize el glorioso Martyr San Cipriano, que orar en lugares retraydos tiene cierta ventaja, y es, reconocer que en todo lugar esta Dios nuestro Señor. Todo esto es bien que se enseñe, para que las sieruas de Christo nuestro Señor no se aflixan quando no puedan acudir tanto á sus romerias, y estaciones, no porque el retirarse para orar no se pueda hazer con hipocresia, sino se tiene la deuida intencion, que es la que pide Christo nuestro Señor en las obras, sean publicas, ò sean secretas, porque ay algunos que fingen, que se retiran para rezar, y es para dormir. Como lo hazia Domiciano, de quien refiere Suetonio, que cada dia se entraua en su retrete para dar a entender que estudiaua, en como auia de gouernar la republica, y lo que hazia era matar moscas, para que se vea, que en lo publico y en lo secreto, sino ay recta intencion, sabe hazer sus lances la señora hipocresia.

Chri. ha. de Cananea.

Matth. 6.

Psalm. 4.

Ciprian. de oratione Dominica

Sueton. in Domi. c. 3.

Pero lo q̃ ay mas en que reparar en esta materia d̃l culto exterior es, como siẽdo la riqueza el ornato y el aseo d̃ los tẽplos, tanta parte del diuino culto, muchos santos que tuuierõ particular luz del cielo, pusierõ mucha tassa en las cosas, que para este fin se ordenan. Del

sera-

S. Franci. in floreto, capit. 10. serafico Francisco se refiere que mando expressamente à sus frayles, y lo confirmò Clemēte quinto, que en los conuentos de su Religion, no se admitiesse cosa que tuuiesse preciosidad, curiosidad, ò superfluidad, y quiriendo despues aca sus Religiosos ponerlo en practica, porque no se deshiziesse lo labrado, y pudiessen vsar de los ornamentos que se les auian dado de limosna, fue necessario que el Sumo Pōtifice se constituiesse por señor, y les mandasse que vsassen de todo para quitar escrupulos. De nuestro Español, y santissimo Domingo, se dize tambien que encomendò à sus frayles, que no vsassen para el seruicio del Altar de ornamentos de seda, sino de lino solamente, pero como en su regla no ay cosa que obligue à pecado, à sido facil dispensar en esto por algunos particulares respectos. Y de san Iuan Gualberto, Fundador de la Orden de *Villeg. p. 3.* Valle Vmbrosa en Italia, se escriue vna cosa, y es, que visitando cierto Conuento de su Religion, que se auia edificado cō demasiada costa y sumptuosidad, se indignó mucho dello, y rogó al Señor que lo deshiziesse, y assi se hizo, porque creciendo vn arroyuelo mas de lo que solia, lo derribò por el suelo. Sin duda deuio de tener este espiritu aquel santissimo Monje que fundó la primera casa de los Bernardos de Toledo, que es oy la cabeça de las de España, pues se refiere que quiriendo *Alcocer, historia de Toledo. p. 2.* don Aluaro de Luna ensanchar la casa, y hazer en ella vn Templo, y Capilla sumptuosa, no lo quisa aceptar, contentandose, con lo que era precisamente necessario, y no mas. Por uentura entendio, el vno y el otro, que mucha costa y riqueza, no hazia buena correspondencia con la pobreza que professauan.

Ber. ser. ad Cistercië. Del dulcissimo Bernardo, cosa es particular, y que admira quan à pechos tomó este negocio, como puede

de verſe en muchos lugares de ſus obras, conuiene á ſaber, q̃ de los templos de ſu ſantiſsima religion ſe deſterraſſe, todo aquello q̃ puede oler á riqueza y ſumptuoſidad, y mueſtraſe tan riguroſo en eſte caſo, que aquel verſo de Iuuenal, en que ſe dize, *Dicite Pontifices, in freno, quid facit aurum*, Lo ſolia trocar a eſte propoſito, *Dicite Pontifices in Templo, quid facit aurum*, Pero el tuuo atencion â la neceſsidad de los pobres, que por ventura era extrema en ſu tiẽmpo. Sino es que lo hazia por lo que dize nueſtro Andaluz Diego Perez de Valdiuia, conuiene â ſaber, q̃ la pobreza mueue mas a deuocion, que la riqueza, por la memoria, q̃ ſe refreſca, de q̃ tanto la quiſo y amô el Señor. Pero en lo que el dulciſsimo Bernardo haze mas inſtancia es, en que en los Coros de ſu Orden no por lo menos no aya follajes y eſculpturas â lo Romano, con figuras monſtruoſas, porq̃ como el fue tã contemplatiuo, y pretende q̃ los ſuyos lo ſean, no quiſo q̃ tuuieſſen delante obiectos, q̃ pudieſſen diſtraer los ojos y eſtoruar la contẽplacion.

& Clunia. monachos & apolog. ad Guilel. Abaltem.

Doctor Peresius de gẽte recogida tracta. 4. p. 2. cap. 5.

Del glorioſo ſan Franciſco de Paula, fundador iluſtre de la religion de los minimos, ya ſe ſabe que no quiſo que ſus frayles canten á punto, ni que vſen de inſtrumentos, pero eſto quien duda ſino que lo hizo por la inquietud que ſuele cauſar el cuidado de no errar en ſemejantes muſicas.

Todo eſto ſe ſabe d̃ eſtos ſãtiſsimos varones, d̃ quiẽ no ſe puede dudar, ſino que lo hazian con particular eſpiritu del Señor, y ſi ſe puede dar cauſa mas eſpecial, del motiuo q̃ tuuieron los q̃ puſieron taſſa en el ornato exterior, fuera de las q̃ tengo apuntadas, tengo para mi q̃ lo hizieron, porq̃ como todo culto exterior ſe ordena para lo interior, ſegun ſe á dicho, cõforme al fin, ſe an de medir los medios, ſegũ á eſte miſmo intento

Caietanus Comment. ad 2. 2. q. 81. arti. 7. lo trae el agudissimo Caietano, y porque podria ser q̃ en los principios đ sus santissimas religiones, no se edificasse tanto el pueblo, ni se prouocasse á tanta deuociõ, viendo que vsauan de riquezas, quanto de ver que en todo querian parecer pobres por imitar la pobreça, de que tanto se agrada el Señor, pusieron tanta medida y tassa en lo exterior, sino es que tambien quisieron quitar à sus Frayles la ocasion de salir de sus celdas con frequencia, y la distraccion que les podria nacer, de andar solicitando ricos, y alguna vez importunãdo á pobres, para ricas casas, y costosos ornamentos, considerando que no consiste tanto en estas cosas, como se à prouado, la honra y culto que se deue à Dios, quanto en que se le sirua, ya que sea con pobreça, con rica deuocion, con limpieza y humildad, que estos son los sa-
Psalm. 50. crificios de justicia, los quales dize Dauid, que auian đ ser tan aceptos al Señor. Porque Dios, en razon de ser Dios, siendo como es su Templo todo este milagroso mundo, y estando como esta tan altamente seruido de los Angeles, no mira tanto en que sea rico ó pobre, mucho ò poco, con lo que le siruen los hombres, quando no se puede mas, quãto en q̃ sea mucho y rico el desseo de agradarle, y tanto es esto verdad, quanto lo es, que no mira tãto en los dones, quanto en el coraçon con q̃ se ofrecen, como lo significó expressamente Christo nuestro bien, quando passeando el Templo de Salomon, sucedio lo que dize el Euãgelista san Lucas, y es;
Luca 21. q̃ entrando a orar ciertos Fariseos, por mostrarse liberales echarõ en el gazofilacio y caja del Templo, gruessas limosnas, pero que entrando vna pobre biuda, solo arrojò dos minutos, ô cornados que tenia, y dize el sagrado Texto q̃ dixo Christo nr̃o Dios à sus dicipulos sagrados, veys lo q̃ passa? pues mas á ofrecido esta be-

gezita

gēzita pobre, que aquellos ricos fariseos, porque aquellos dieron de lo q̃ les sobra, y esta de lo q̃ le falta, y es como si dixera q̃ los fariseos auiã dado, oro cõ coraçõ de cobre, y la biuda cobre, con coraçõ de oro, y en las balãças diuinas los dones se reciben a peso de volũtad.

De aqui constara la razon que tenia Christo Señor nuestro, de enfadarse con los Fariseos, diziendo q̃ solamente le honrauan con los labios, porque con el culto exterior, significado por ellos, no le dauan lo interior de los coraçones, lo qual se a dicho, porq̃ algunos desta profession, quieren vẽderse cõ el pueblo por muy santos y deuotos, solo con mostrarse muy solicitos, y zelosos deste exterior, sin dar otras muestras de interior virtud, y assi por los tales, como lo trae Adamo Sausbot se pueden entender las palabras desta regla, y añade mas, y ès, que entender ó presumir, que las cosas visibles y exteriores, sin espiritu le agradan al Señor, no solo, no es religioso culto, sino especie de superstición.

Adamas in Isaiam, capit. 29.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VII.

ORAVA el Fariseo, y dezia gracias te doy Señor que no soy como los demas hombres. Lucæ 16.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quanto daño haga la soberuia en las personas espirituales.*

DESTA septima regla se colige q̃ traen marca y señal de zorras farisaicas los que dizē no soy yo como los demas hombres, quirendo aiudicarse asi propios cierto punto de santidad singular y auentajada, como la que se atribuian los Begardos, y Beguinas de Alemania, los quales dezian, que por auer llegado à la cumbre de la perfeccion, gozauan en la tierra de la summa Beatitud, tiniendo à los que no se dauan á sus exercicios por imperfectos y de poco merecer con Dios. Y porque estos fueron finos alumbrados, como se á prouado atras, pues con capa de espiritu, se dauan al vso mugeril, quiero poner aqui otros errores suyos, fuera de los que se an referido dellos en otras ocasiones, porque todas eran doctrinas de alumbrados, y la suma es dezir, lo primero, que en llegando vno á la suma perfeccion, que se alcança por oracion y contemplacion vnitiua con Dios, se haze impecable, y que no puede crecer mas en meritos, porque a no auer en esto limite, podra vno llegar á ser tā santo como Christo nuestro Señor. Lo segundo que el que llegare a este punto, no le conuiene ayunar, rezar bocalmente, ni hazer otro exercicio exterior. Lo tercero, que tampoco esta obligado á las diuinas y humanas leyes, pues à llegado al fin de todo lo que se puede obrar. Lo quarto, que en esta vida se puede alcançar, la suma Beatitud. Y lo quinto, que es de imperfectos, exercitarse en virtudes, y decēder de la cūbre de la oraciō, a meditar en la pasiō de Christo, y adorar el santisimo Sacramēto. Todos estos articulos fueron condenados en el Concilio Vienense por Clemēte V. no obstante que otros les atribuyen otros errores, conuiene à saber que la suma Beatitud que se alcança en la vida eterna, nos es natural, y que no ay ne-

Ex Pra, li. 2. num. 17.

Vt habetur in Clementinis, li. 5, titu de hereti. ca. ad nostrū.

ceſsidad de obrar con gracia para cõſeguirla, ſino que baſta ponerſe en oracion, y dexarſe ſuſpender todas las potencias interiores y exteriores, con cierta manera de anichilacion, y eſperar las iluminaciones, y alumbramientos celeſtiales, que por eſta via ſe alcãçan. Por el qual dexamiento, y ſuſpenſion ſe llaman tambien dexados los deſta profeſsion.

Traen conſigo eſtas doctrinas tan manifieſtos errores, q̃ no ay neceſsidad de gaſtar tiẽpo en confutarlos, y nacia todo ſu engaño, de entender que en eſta, vida con ſolo aquella manera de vnion con Dios, ſe alcançaua la bienauenturança, que conſiſte en la viſion de la Diuina eſſencia, y como alcançado el fin ceſſan los medios, venian a dezir los demas deſatinos y diſparates. Pero que ſea eſte fundamento heretico, y cõtra la Catolica verdad, prueualo el doctiſsimo Caſtro con baſtantiſsimos argumentos, y es ya negocio determinado de fe. Por lo qual ſe vera la razon que vuo, para caſtigar á vn çapatero alumbrado, que dezia que dẽde ſu banqueta beia, y gozaua de la ſantiſsima Trinidad. Y aſsi dezir, que por auer llegado a eſte fin, no eſtauan los otros obligados à las Diuinas y humanas Leyes, era grãdiſsimo error, y ſi en el an picado algunos deſpues aca, no me entremeto, pues no carecẽ de ſoſpecha las que preſumiendo de muy perfectas y eſpirituales, por eſtarſe en oracion no quieren acudir à ſus obligaciones.

Caſ. de heresibus, li. 3, titu. beatitud, heres. 4.

Supra ex Cõci. Vien.

Friſa mucho eſta doctrina con la de los Maſilianos, ò Entuſiaſtas, los quales ſegũ Teodoreto, dezian, que las oracion ſola baſtaua para llegar á lo ſumo, porque con ella, no ſolo ſe purificaua el cuerpo, ſino que al alma la hazia capaz en la tierra de gozar viſiblemente de Dios, y en orden a eſto, condenauan el trabaxo de

Teodoret. here fabu. li. 4. ca. 10.

las manos,y dezian que á ningun pobre,por qualquier causa que lo fuesse, se le deuia de dar limosna, sino sola- *Matt. 5.* mente a ellos, porque ellos eran los pobres de espiritu de quien habla el Señor.

Agust. de vtili. cre. De la singularidad, que es madre de la heregia, segun el clarissimo Augustino,proceden estos efectos,y de no querer tirar vna persona por el camino comun, que reduzido à su origen, todo es soberuia y desseo desordenado de excelencia particular. Y assi dezir vna persona,que ni es ni quiere ser,como los otros q̃ son d̃ su mismo estado y professiõ,como lo dezia el Fariseo, y dezir q̃ solo su camino es cierto, sin duda es vna bra- *Xer. lib. 3. de tenta. diaboli.* uissima tentacion del demonio, como lo dize Xerson. Por los tales,dize el Espiritu santo en los Prouerbios, camino ay que le parece al hombre muy recto, y sus *Prouer. 14.* fines y remates le lleuan a la muerte, como en efecto vã alla, los q̃ no quieren tirar por el camino de la obediencia y humildad.

Isidor. li. 2. sen. ca. 38. Y porq̃ se vea quãto esta soberuia farisaica daña, mirese lo q̃ dize nr̃o Español Isidoro. La soberuia,dize como es origẽ de todos los vicios, viene a ser la ruina de todas las virtudes,y es porq̃ en el pũto,q̃ quiẽ las tiene repara en ellas,se jacta, ó se gloria, todo lo pierde con Dios. Conociẽdo pues lo q̃ daña esta polilla secreta, q̃ en efecto,lo es d̃ todo lo fino de la sãtidad,los verdaderos maestros d̃ almas, ninguna cosa pretẽden tãto co- *Arias, Appendix, al aprouechamiento espiritual.* mo es hazer a sus hijas humildes,y assi no falta quiẽ diga,q̃ para cõseguir este intẽto,por ninguna via,les den á entẽder,q̃ tienẽ grã cõcepto,y opiniõ d̃ su virtud, y q̃ les quitẽ quãto comodamẽte pudierẽ, todas las ocasiones d̃ vanagloria,como son las cosas q̃ las puedẽ hazer singulares,y auẽtajadas,y q̃ es cierto q̃ muchos cõfessores,por alabarlas y darles lugar á q̃ hagan ostenta

cion

cion de ſus virtudes, les an pueſto en ocaſion de que ſe pierdan. Y tuuo gran fundamento para dezir aqueſto, porq̃ es la ſoberuia tan contraria de la caſtidad, q̃ refiere Baſilio Sanctoro de ciertas virgenes deuotas, q̃ por ſer ſoberbias y preſuncioſas, cayeron en vicios deshoneſtos, y perdieron la corona de ſu virginidad. *Sanct. pra. eſpiritual, li. 4. ca. 18.*

Pero por que eſta regla ſe funda en el lugar que puſe de San Lucas, quiero poner en el la explicacion que le da el clariſsimo Chriſoſtomo, por eſtas palabras.

Dos carros y dos cocheros, ambos en el eſtadio, y palenq̃, nos propone eſta parabola, va en el vno la juſticia, y ſantidad con la ſoberuia, y en el otro va el pecado, y la humildad, y veis aqui que el carro del pecado, vencio y corrio mejor que el carro de la juſticia, pero a ſe de entender, q̃ no vencio el pecado à ſolas, ſino junto con la humildad, como tan poco la juſticia fue vencida por ſu flaqueza, ſino por el peſo de la vanagloria que lleuaua. Porque aſsi como la humildad, por ſu eminencia, ſobrepujãdo al pecado, y corriẽdo, toco en Dios, aſsi la ſoberbia por ſu peſo abatio el valor de la juſticia, y ſantidad. Con las quales palabras quiſo dar à entender eſte iluſtriſsimo Doctor lo que paſsò con el Fariſeo del Euangelio, quando burlaua del publicano, y es que dado caſo, que tenga vna perſona todos los dones, las chariſmas y virtudes que ſe pueden imaginar en vna pura criatura, ſi le falta humildad, ni tiene merito con Dios, ni ſe puede llamar Santa, por que implica ſer ſanta, y no ſer humilde, como que aya caſa ſin fundamento, y la humildad lo es de la vida eſpiritual, como lo afirman todos los Miſticos Tdeologos. De aqui pues ſe vera el mal que haze eſta eſpiritual ſoberuia, pues a todas las virtudes *Chriſo ho. de Phariſ. & publi.*

les quita la vida y deguella, y no con otras armas, sino con la misma virtud, pues de solo verse vn alma llena de virtudes, suele tomar ocasion de hazerse soberuia, y con ser este peccado tã grande y tan pesado, que el cielo con toda su firmeza, no pudo sufrir la soberbia de los Angeles, por otra parte es tan pequeño en aparencia y tan sutil, que es menester para conocerle, particular luz del cielo, como para ver los atomos del aire, q̃ aya sol, por donde los que son soberuios, tarde y con dificultad se enmiendan, porque no se conocen, y son ñudos en seda delicada. Lo que no tienen los que pecan en materia gruessa, que como se conocen, cõ mas facilidad se corrigen. Desta especie son los que por auer sido castos, no caben de vanagloria, diziendo que quien es casto, tiene todas las virtudes, y mofando de de los que an caido, sin aduertir que tambien ay virgenes locas, y que á Lucifer, no lo arrojaron del cielo por mugeres.

Propissimo vicio es este de hipocritas Farisaicos, los quales se precian de ser sieruos de nuestro Señor, y no miran que lo deuian ser fieles y no lo son, pues assi como el mal sieruo, no se contentando con el vestido, y comida que le da su amo, le sissa de lo que es propio del señor, desta misma suerte no contento el soberuio, con los grandes fructos y aprouechamientos que acarrea consigo la virtud, y con los bienes gratuitos, q̃ le da el Señor, le sissa, como mal sieruo, la gloria y loor que es propio suio, quiriendo que lo estimen y reuerencien. Y porque en esta tecla tocan muchos desta professsion, quiero poner aqui las, palabras que dize Rusbrochio, como quien tan altamente escriuiò de cosas de espiritu, las quales son las que se signen.

Isaie 42. gloriã meã alteri non dabo.

Muchos ay que se complazen de si mismos, y se reputan

putan por de sublime vida, y de gran priuança con el Señor, como en efecto de verdad estan implicados en muchos y graues errores. Porque los que tienen voluntad, no resignada y mortificada, no estan sublimados en gracia, ni tienen ventajas en la presencia de Dios, y aunque los tales sean dorados de agudo entendimiento, y sean por lumbre natural prudentes, pero porque a si propios se complazen, y procuran de aplazer â otros, tienen de Dios grandes auersiones, y raizes de muchos vicios, porque de aqui nace que quieren auentajarse à los otros, y ser preferidos en qualquiera ocasion, á nadie de coraçon se humillan, y obedecen, sino antes quieren que todos se rindan a su parecer y juyzio, y esto es porque estan rendidos á su propia voluntad, siempre entienden que aciertan en todo, y que yerran todos los que les contradizen, con facilidad se turban, se alteran, y se indignan, y no solamente con gestos, sino tambiën con obras, se muestran asperos y duros, de manera que con ellos no se puede viuir en paz. Todo es de Rusbriochio. Para que desto se tome argumento de conocer estas gentes Farisaycas, y amigas de su estimacion.

Rusbroch. de septem amoris gradibus c. 11.



EXPLICACION DE LA DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla I.

SABE Timoteo, que en los vltimos dias, vendran vnos tiempos peligrosos, en que seran los hombres muy amadores de si mismos, y dize luego. Tẽdran especie y figura de piedad, pero careceran de su virtud, y destos huye. Porque destos son los q̃ se andan entrando por las casas, y se traen tras si mugeres captiuas, y cargadas de pecados, las quales fingiendo varios dessseos, siempre aprenden y nunca llegan al conocimiento de la verdad. 2. Thimotei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLA *ra, quan peligrosas son las visitas, familiaridades, y contubernios entre gente espiritual.*

POR el tenor desta priméra regla de san Pablo, se vee clara y abiertamente, que la intencion del Apostol, es descriuir y pintar de todos sus colores, à los hipocritas desta especie, por las señales que les da, pues de mas de que dize que trairan mugeres captiuas, y sujetas à sus gustos, y que para
2. Thom. 3. esto se visten de aparencias de piedad y religiõ, y que carecen de su virtud y sustancia, los cõpara cõ los dos mas famosos magicos de Faraon, Ianes, y Mambres,

para

para significar que afsi el arte destos como đ aquellos, todo es vna manera de encanto y hechizeria, para engañar â los ojos, sin q̃ sus aparencias tengan sustancia y verdad. Y con este exterior, dize q̃ engañarã muger zillas, donde aduerte Teofilato, q̃ es propio de mugeres ser engañadas, y que assi los q̃ con semejantes aparẽcias, lo son, mas se puedẽ llamar mugeres q̃ varones

Thophila. in Paulum

Todo lo qual no falta quiẽ lo interprete, đ lo q̃ los di cipulos de Marco, hazian en España, de quien atras se â hecho mencion, pues con las mugeres que tratava este hipocrita, para traerlas captiuas y ciegas, vsaua de embustes y artes magicas, como lo refiere Epifanio, ci tandolo del antiquissimo Irineo por las palabas que se siguen.

Irin. lib. 1. capit. 9.

En lo que este Marco, principalmente se ocupa es, con mugeres, no viles y de la media plebe, sino principales y ricas, a quien procura engañar, diziendoles a las que picauan muy alto, y querian tener espiritu de profetas, lo q̃ se sigue, y esto a cada vna en particular, yo quiero darte de mi gracia, porque el padre del Vniuerso, siempre esta mirando el rostro de tu Angel grande aprecio, y opinion tiene conmigo, adereçate como esposa, que esta esperando á su esposo, para que yo sea lo que tu, y tu lo que yo soy, pon en el tala mo tuyo, la semilla de la luz, recibe por mi a tu esposo, ves aqui q̃ de gracia te viene a hazer merced, abre la boca y profetiza. Con estas palabras, dezia el traidor que les infundia espiritu profetico, y segun se puede colegir de Irineo, lo que pretendia era ganar reputacion, de que tenia esta gracia, porque siempre los hereges anhelaron, á dar autoridad a sus dogmas, con dezir que tambien tenian ellos charismas y dones infussos, como los Apostoles sagrados.

Epiph. li. 1. tom. 3. heres. 34.

Y co-

y como à esto acudiesse el demonio, dize que cõ aquellas palabras començauan las deuotas à conmouerse, y á sentir ciertos ardores, y que palpitandoles el coraçõ, pronunciauan sin entenderlo, mil delirios y disparates, quedando muy contentas, con que ya eran profetissas del Señor, por lo qual le dauan dinero à manos llenas, y como tambien pretẽdia gozar de las mas hermosas, deziales aquellas palabras tan tiernas, y espirituales, significandoles, que por amarse con tanta caridad, conuenia que hiziessen vnion de cuerpos, como de almas, y por si algunas repararan en la fealdad, vsando de magicas artes, y dãdoles ciertos poculos amatorios, las traia como encantadas, y se mezclaua con ellas, como despues algunas lo confessaron. Todo esto se collige de Ireneo, y este es el estilo de los agapetas y alũbrados, cõuiene a saber cõ aparẽcias de espiritu, gozar de carne lo qual pues dize el sagrado Apostol, q̃ se exercitaria en los vltimos siglos, si á sucedido en los nuestros, bien se a visto, por la experiencia. Desta quadrilla, deuian de ser los que pinta el sagrado Geronimo, escriuiendo â Eustochio, quando le dize estas palabras.

Hieron. ad Eustochiũ, de custodia virgi.

Porque no parezca que hablo solo de lo que a mugeres toca, tambien te auiso, que huyas de los varones que andan con cadenas de hierro por vana ostentaciõ, que contra el precepto del Apostol crian largo cabello, que traen barbas luengas, habito negro, y pies descalços, para sufrir grandes frios, porque de la suerte q̃ estos lo vsan, todas son señales d̃l demonio, tal fue antiguamente vn Antimo, y tal vn Sofronio, como lo à gemido Roma, los quales despues que se an introduzido en casas principales, y an engañado mugeres de las que dize el Apostol, que siempre aprenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad, fingen tristeza

en el

ẽn el rostro, y de los ayunos largos de dia, se pagan cõ secretas çenas. Vergueença tengo de dezir lo que è sabido destas gentes, y assi callo porque no parezca, que mas quiero escreuir satyras, que dar consejos. Todas son palabras de san Geronimo, y todo esto dize que passaua en Roma, para que se vea quan antiguo es este genero de hipocritas, que con aparencias de aspereza y mortificacion, andan à caça de mugeres, y pues dize que por auer conocido aquellos dos que nombra, gimio vn tiempo la Ciudad, sin duda que auian hecho algunos famosos lances, con que quedaron lastimadas algunas casas de honor. Destos y de los dicipulos de Marco se refiere, que para efecto de engañar mugeres se introduzian, y frequentauan sus casas, y de los que pinta el vaso de eleccion san Pablo, se a de aduertir, q̃ dize que las andaran penetrãdo, verbo, que añade mas à la frequencia, y es que como señores dellas se entraran hasta el postrer rincon, lo qual digo que se aduierta, para que quando en esta materia se traxeren autoridades, en razon de condenar visitas, no se entienden las justificadas, y que se hazen con las circunstancias q̃ se deuen, sino las nimias, y sospechosas, y de que no se puede dar justa satisfacion, y que siempre las tales se ayan prohibido á la gente Eclesiastica consta por las autoridades que se siguen.

Penetrant domos.

San Agustin en los sermones que haze a los frayles del Yermo, reconocidos por suyos, de el clarissimo Tomas, y aunq̃ no lo sean, pues siempre se aplicaron à sus obras, se puede creer ser de alguno de sus dicipulos, Fulgencio, Eusebio, Prospero, ò Primassio dize estas palabras.

Mirad, y atended (habla con los Monjes) que no solo se á de quitar de vosotros la fornicacion, sino aun tã

bien las ſoſpechas falſas. No conuiene al Clerigo ſentarſe con mugeres frequentar ſus caſas, y hazerles plato de conuerſacion, para q̃ adelante no ſe leuanten de voſotros algunos ruines conceptos, y murmuraciones, ó por quan miſerable y de baxo penſamiento es reputado el Clerigo, q̃ frequẽtemente cõuerſa y trata con mugeres, necio es, y de poca experiẽcia, quiẽ procura ſus amiſtades y cõuerſaciones. Todo es de Aguſtino.

Amb. li. 1. offi. ca. 20. Del ſagrado Ambroſio, ay muchos lugares, pero el mas inſigne, es el que ſe contiene en ſus oficios, por las palabras ſiguientes.

No conuiene á los de juuenil edad, entrar en las caſas de las viudas ó donzellas, ſino fuere para hazer alguna viſita de neceſsidad, y entonces ſea con ancianos, conuiene a ſaber, con el Obiſpo, y ſino con Presbitero de mayor edad, que neceſsidad, ay pregunto para que ſe de ocaſion â los ſeglares de ſoſpechas y murmuraciones? no es bien que frequentes viſitas, con nueſtro exemplo reciban autoridad. Que ſerapuès ſi alguna muger de las viſitadas cayere, pues ſobre ti a de caer la ſoſpecha y preſuncion? quanto mas que â muchos a derribado la blandura y halago de las palabras mugeriles. Porque veamos pues eres Ecleſiaſtico, el tiempo que no ay que hazer en la Igleſia, no le gaſtas en leccion y eſtudio? porque no viſitas â Chriſto? Que tenemos noſotros q̃ ver con caſas agenas? vna es nueſtra caſa que nos recoge a todos, que es la Igleſia, vengan a noſotros los que nos buſcan. Todo es de Ambroſio.

Pero quien echo el reſto en eſta materia; fue el gran Baſilio, diziendo lo que ſe ſigue con particular exageracion.

Noſotros (dize) deuemos huyr las conuerſatio-

nes mugeriles, y no auemos de acudir á visitarlas, sino es quando nos compeliere alguna necessidad, y quando esta se ofrezca, nos auemos de recatar de mugeres, no menos que del mismo fuego, de suerte que prestissimo, y sin ninguna tardança, nos despidamos de su cõuersacion, y dize luego. Y si alguno dixere que de la frequente conuersacion con mugeres, no recibe perjuyzio, sin duda este, ò no es varon, ò es algun portento, ô monstruo inussitado y admirable, fuera de la opinion de las gentes, ó constituido entre dos sexos, como lo son los Eunuchos, si á los tales aun queremos concederles, que no les toca cudicia de mugeres. Pues dize el Sabio, q̃ la concupicencia del Eunucho, desflora la donzella. Y procediendo en este discurso, viene a dezir que puesto caso que el varon, no pueda caer por alguna falta natural, ô por algun don de gracia, se deue abstener destas visitas, porque no sabe si la muger, ô por la mayor flaqueza de su sexo, ò por tener mayores soplos y estimulos, cayra ya que no en la obra, en el desseo. Y luego dize estas palabras. *Basilius de cõstitutio. monasticis capit. 4.* *Eccles. 20.*

Y no digo aquesto, porque yo tenga odio con las mugeres, como que niegue el deudo que me tienen, pues antes lo que a sido en mi mano, las è amparado, y socorrido, y deuiendose a todas este amor, por la comun naturaleza, mayor se deue â las que por guardar castidad, an entrado en batalla y pelean con nosotros en vn mismo campo. Todo es de Basilio. Donde se aduierta que pues dize este gran doctor, que estas virgines peleauan con el en vn mismo campo, sin duda lo eran de profession, y con todo aquesto les da por consejo à los que tienen el mismo voto, que no las visiten con frequencia, y que se abstengan de ponerlas en occasion de algun desordenado pensamiento.

Isidorus de offi. Eccle. li. 2. cap. 1. La misma doctrina es, de nuestro Español Isidoro, en su oficio Eclesiastico. Donde despues de auer dado ciertas reglas à los Clerigos, como es que no se hallen en espectaculos y combites publicos, les encomienda que no frequenten casas de virgines y biudas, ni por la imaginacion.

Y si alguno dixere como lo dizen algunos, q̃ quieren santificar este negocio, que su intencion es limpia, y encaminada para el consuelo espiritual de sus deuotas, y que en sus visitas, no se trata sino de cosas de nuestro Señor, lea lo que san Iuan Climaco en sus Escalas, dize por las palabras que se siguen.

Climacus, Scala. 15. Cierta persona espiritual, de las que tienen experiēcia, de las fraudes del demonio, me cōtó, q̃ este espiritu de fornicacion se esconde muchas vezes hasta el fin, y que a los principios pone al Monje en grande reuerencia y opinion de santidad, y que alguna vez quando habla con mugeres le da rios de lagrimas, y le dexa que trate con ellas de la memoria de la muerte, del juyzio futuro, y de puntos de castidad, para que despues con estas platicas y fingida especie de virtud, las miserables se vayan al lobo, como si fuera pastor, porque con la costumbre y confiança, viene despues el desdichado Monje a dar de ojos, y cometer la maldad. Todo es de Climaco. En orden á persuadir, que no porque las conuersaciones tengā estas circūstancias se an de aprouar, pues estan expuestas à semejantes lazos del demonio, quanto mas, que los santos todos, que dan estos auisos tambien los dan á gente espiritual, que de ordinario no trata y comunica, sino cosas de virtud, y con todo no hazē excepcion, sino es quādo se ofrece forçosa necessidad.

Y para que se entiēda, que lo mismo es en esta parte visi-

visitar y ser visitado de sus deuotas, mire lo que dize el gran Nilo cuyos escriptos venera la sexta Synodo, por de grande autoridad. *Nilus de acto vitijs oratio. 2.*

Si quieres viuir castamente, huie de conuersacion đ mugeres, y no les des facil puerta, porque al principio mostraran contigo grande religiō y honestidad, y despues se atreuen á todo, quando hablan la primera vez, tienen los ojos en el suelo, responden con verguença, derraman piadosas lagrimas, suspiran tristemēte, y preguntan cosas de nuestro Señor, y las oyen de buena gana, quando bueluen otra vez leuantan vn poco mas los ojos, la tercera se lançan sin respecto, y si te sonries vn poco, dan ellas gritos de risa, y de alli adelante se adereçan y componen, y muestran por el rostro lo que tienen en el coraçon. Todo es de san Nilo.

Casi las mismas palabras son de Antiocho santissimo Abad de Laura, en sus pandectas, donde despues đ auer requerido á sus mōges, por la homilia 17. que de todo punto huian semejantes colocuciones, luego en la homilia 20. persuade á todos los que pretēden ser castos, que huian no solo del trato, sino aun tābien de la vista de mugeres, particularmente, si son dotadas de hermosura, y elegante disposicion, traiendo para este efecto algunos exemplos gentilicos, de principes, y Reyes, los quales por no caer, hurtaron el rostro à la belleza de algunas mugeres, por donde vino a dezir estas palabras.

Necessario es, si queremos guardar ñuestra limpieza, que nos abstengamos, no solo de la conuersacion mugeril, sino tambien de la vista, porque es via recta para el vicio, y ya que no se llegue à la obra, la vista sola, suele manchar los pensamientos. *Antioch. hom. 20.*

Climac. & aliȷ. Lo mismo dize san Iuan Climaco, por estas palabras, con grande instancia ruego, que nos guardemos de ver el fruto q̃ no auemos de gustar, por q̃ negocio de admiracion, sera que nos reputemos nosotros, por mar fuertes que Dauid.

Destos ay mil lugares de santos y doctores, que se pudieran traer, pero estos bastē por aora. Quāto mas q̃ ya se sabe, que estas visitas mucho tiempo á que estan prohibidas por el derecho Canonico, cōuiene a saber. *81. distin. capi. Clericus, & capit. in omnibus & 18. quaest. 2. capit. per venit ad nos*, Donde se manda que los Clerigos no frequenten Monasterios, ni casas de Matronas, y dizese frequencia y vso en casos de culpa, el que passa de vna vez, conforme á vna glossa recibida, *25. quaest. 2. capit. ita nos.*

Y porque de las visitas, suelen nacer las familiaridades, tambien se aduierta, que quando son nimias, y entre personas de sospechosa edad, siempre an sido reprouadas. Por donde dize Thomas de Rempis, en su Contemptus Mundi, no tengas familiaridad con alguna muger, sino encomiendalas todas al Señor. Y que para esto no importe, que las mugeres sean de habito honesto, y professen castidad, dizelo el grande Antonino, como doctrina enseñada de Vnberto Obispo, Carnotense, persona de grande estimacion, y esto por las palabras que se siguen.

Li. 1. ca. 8.

Notese que dos generos de mugeres, son las que mas facilmente que las otras son tentadas con varones religiosos, las primeras son las continentes, particularmente jouenes, y de tierna edad, porque como la tentacion deste vicio sea ordinaria, en ellas, por su natural composicion, con mas facilidad son estas derribadas, que las casadas, y en especial si son biudas, pues de las

Ant. sum. Theo. pa. 3. titul. 6. c. 1. §. 10.

de las tales dize san Pablo, a Timoteo, que se guarde. *1. Thim. 5*
Las segundas son las que entre continentes, y casadas viuen con figura y habito de castidad, y assi como aquestas, no quierē ô on se atreuen a descubrirse á los seculares por el voto de castidad que an hecho, con mas facilidad arrojan sus tiros â los varones santos, cō quiē de ordinario tratan, por lo qual dize san Augustin, que no menos se a de huyr dellas, sino mucho mas, porque debaxo del afecto de piedad, se esconde mas cautelosamente la luxuria. Todo es de san Antonino. Y tratando de las ocasiones, que deuen huir los que aspiran á ser castos, concluie con estos auisos.

Conuiene pues, en quanto fuere possible huir el trato y compañia de mugeres, lo primero por el peligro, lo segūdo por la infamia, y lo tercero por el exemplo, porque vsando varones perfectos de las sobredichas familiaridades, dan ocasion à los menores para hazer otro tanto, los quales siendo flacos, facilmente caen. Y que assi declara san Agustin, que ni por la caridad, que se puede vsar con ellas, ni por otros respectos, por justos que parezcan, se a de tener con mugeres mucha familiaridad. *Vbi supra circa finē §. 8.*

Doctrina parece aquesta, de importancia, para que no nos engañen estas zorrillas dissimuladas, pues perpetuamēte se abalāçan, sino dōde tienē mas facilidad, y entrada. Y assi se sabe como consta por la experiencia, que nunca estos agapetas y alumbrados an sido cogidos en vicio, sino es con mugeres de habito y professíon, para que nadie pretenda engañar, con dezir que su trato no es con galanas, y seculares, pues con las que no se an de casar, corre el peligro mayor, porque realmente si bie se mira en ello, no ay freno para vna muger tan grande co-

mo el esperar casarse, y temer no lle halle con falta su marido, quitado pues este temor, quando las que tienen habito de honestidad, disparan de la virtud, no se atreuen, como lo dize este doctor, â descubrir su flaqueza, con los galanes del mundo, sino con los que de ordinario tratã, y tienen su misma profession. Y assi los sobredichos, se an de recatar mas con ellas, y los que no, quando el negocio no llegue à fuego, por marauilla se escaparan, de lo que dize el pientissimo san Buenauentura, por las palabras que se siguen.

Buenauentura de informatio. nouiciorũ, capit. 26.

Si no desprecias mi consejo, te auiso, que perpetuamente con alguna muger, tengas amistad singular, aunque sea religiosa y santa, porque no es temido el mal que se encubre con aparencia de bien, y demas de la mancha de la infamia y sospecha que los otros conciben, la singular aficion engendra inquietud, mientras siempre desseas â la persona que amas, descubrirle la singular aficion que le tienes, y quando alguna vez no puedes, te causa pena, temes vna vez, que ella se indigne contigo, y que se resfrie su aficion, y otra vez te da cuidado, si menos ora por ti que solia, y por el mismo camino ella se turba si vee que tu á otrá benignamente la saludas, y no menos si te detienes algun tiempo de no verla, y visitarla, porque luego te dara en cara con ello, y te pedira celos, diziendo que à otra deues tener mas amor, y que oras por ella menos que solias, y luego la veras enojada, lo qual todo son trufas y burlerias, y el prudente varon, no se á de ocupar en semejantes vanidades.

Todas son palabras deste santissimo Doctor, que bien mirado, no tiran sino a precindir semejantes familiaridades y correspondencias, porque como lo dize vn santo Monje, y lo refiere Sofronio, aunque nacimos

de mu-

de muger se a de huir de la muger, pues tambien la sal nace del agua y se deshaze en el agua., y de san Iordan refiere Laurencio Surio, que solia dezir que el santo â de huir de la santa, porque la tierra buena es, y buena es el agua, pero que de juntarse se hazia lodo. Y assi es consejo salutifero, que se recaten y huyan.

Sophro. in prato Spiritua. c. 217.
Suri. to. 7.

Ya beo que podra dezir alguno, que esta doctrina, no es general, pues se sabe que el sacratissimo Geronimo, frequentó en Roma, la familiaridad y conuersacion de muchas matronas, y donzellas, y en especial la de Marcela, nobilissima matrona, juntamente con la de su madre Albina, y su hija principia, luego la de Paula biuda, rica y principal, y de sus hijas Paulina, Blesila, Rufina y Eustochio, y de otras virgines, y mugeres de honor, como fueros Felicitas, Asella, Marcelina, Leta, y Melania. Pero à este ilustre y singular exemplo quiero responder y digo, que muchas cosas hizieron los santos, con particular instincto ó respecto, en que no los deuemos imitar, como es doctrina comun, en especial no tiniendo la integridad de sus costumbres. Digo que este sobredicho doctor comunicó con las mugeres sobredichas, por la necessidad de los tiempos, en que començando en aquella Ciudad à estenderse el celibato, de los legos y estado Monachal, por las nueuas que truxo este glorioso santo, juntamente con Paulino, y Epifanio, de los conuentos de Egipto, y no auiendo entonces, ni copia de libros, ni frequencia de sermones, que animassen á este intento, y lo que mas es, por vsarse como se vsaua entre mugeres Romanas el saber letras y estudiar, como lo hizieron las Claudias Lelias y Paulinas, por impurtunidad de algunas, y en especial de Marcella, les enseñaua este pientissimo Doctor, la inteligencia de la Biblia Sacra, como tambien lo auia

Ex eodem ad principiũ de epitaphio Marcelle.
Ex Tiraq. de le. cõn. indcx mulierum.

Ex Nice. li.5.ca.15. hecho Origenes en Alexandria. Digo que aqueste santo era penitentissimo y de austera vida, y no vsaua de blanduras, y regalos, y esto con tratar con mugeres ricas y nobles, que le podian regalar, pues dize escriuiendo à la virgen Asella, q̃ ni dones ni dinero, ni cosa que lo valiesse, solia recibir de nadie. *Idẽ ad Asellam.* Digo que las q̃ comunicaua, como lo refiere à la misma virgen, y en especial Paula, y Melania, con quien le achaquaron de culpa, estauan de las penitencias q̃ hazian, tan descoloridas, y feas, que podian quitar todo genero de sospecha, quanto mas que su trato no era tan familiar, pues dize que â ninguna dellas vio comer en su casa. Y digo vltimamente, que si entendiera en tres años, ò poco mas que trato con ellas, lo que supo despues quando ya Paula y Melania estauan de camino para Ierusalem, conuiene á saber que sus emulos y enemigos le picauã en esto, y le murmurauan por la Ciudad, como se salio della, por no esperar las calunias de muchos del clero, que le persiguian, porque les picaua en sus vicios, se puede entender que se vuiera retirado antes, y asi como lo entendio se puso nueuas espuelas, para irse bolando á los desiertos de Siria, por auerse hallado mejor en su soledad. Y aunque es verdad que se fueron tras el Paula, y Melania, y Eustochio, solo fue para fundar conuento como lo fundaron en Belen, retiradas de peligros y ocasiones.

Mas para que se vea, que este grauissimo Doctor en lo que es doctrina, tambien es de nuestro vando, pondre aqui algunos lugares de sus Epistolas, porque todos no podre sin causar algun fastidio al lector.

Escriuiendo á Nepociano, del modo de viuir q̃ deuen guardar los Clerigos, dize estas palabras, traduzi-

das

das en los sagrados Canones.

Tu posada, nunca oraras vezes pies mugeriles la pisen todas las virgines de Christo, ô igualmente las ama, ò igualmente las desconoce, mira que muger no se quede contigo debaxo de vn mismo techo, no fies en la castidad passada, porque, ni tu eres mas fuerte que Sanson, ni mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon. Ten siempre en la memoria, que al morador del parayso, muger fue la que le priuó de su possession. *Hieron. ad Nepotian. & habet. 32. distin. capit, 17.*

Escriuiendo â Rustico Monge, le dize visita de suerte á tu madre que por ella no seas compellido, â mirar otras mugeres, cuyo rostro te quede en el corçon, las criadas d̃ tierna edad, que tiene, sepas que andan poniendo lazos à tu castidad. Y quanto mas baxo es su estado y condicion, tanto es la caida mas facil. Y poco despues le dize. Las mugeres sepan tu nõbre, pero tu rostro no conozcan. *Ad Rusti.*

Escriuiendo â Gaudencio, le dize, si eres virgen como te agrada la compañia de las virgines, porque tu fragil nauezilla, la encomiendas à furiosas ondas, y te pones à peligro de tan incierta nauegacion? *Ad Gaud.*

Pero á quien mas auisos le dio, fue á la Virgen Eustochio, à quien escriuio aquella famosa carta de la custodia de la virginidad, y es cosa de notar que como en ella le pintasse ciertos agapetas de Roma, para que se guardasse dellos, parece ser que se picaron brauamente, y le començaron á perseguir, y dandole quenta desto à la virgen Demetriades, le dize las palabras que se siguen. *Ad Eusto.*

Muchos años á q̃ saque á luz vn libro de la guarda de la virginidad, en el qual fue necessario ir contra los *Ad Demetriadem.*

vicios, y porque escriuia para instruir vna virgen, descubrir las assechanças del demonio, pero esta doctrina ofendio a muchos, porque tomando cada vno por si lo que se dezia, no solo no me quiso dar oydo como á consejero, que le aduertia, sino antes como á reprehēssor que le acusaua me aborrecio, pero en fin que le aprouecho armar contra mi exercito de enemigos? pues en fin el libro se quedò en pie, y ellos acabaron. Destos ay mil lugares en sus obras, y ningun santo, parece que en este caso, hinco tanto la lança, pues apenas ay carta suia, que no este llena destos auisos, para que de aqui se tome argumento de conocer, á los que dize el Apostol, que sin recato algunos se andan entrando por las casas, para efecto de trauar familiaridades sospechosas.

La otra señal de las que dize el Apostol, es que estos maestros falsos pondran mugeres en captiuidad, y sujecion, la qual procuran los desta profession, por diuersas vias. La primera y principal es, con obligarlas á su obediencia, tomandoles para esto jurameto, de que no haran cosa sin su parecer, y que haran todo lo que les mandaren, persuadiendoles, que mediante esta obediencia, ganaran mucho cō nuestro Señor, lo qual suelen cūplir tan deueras, que ya se án conocido muchas que no querian obedecer á sus padres, en cosas licitas, y del seruicio de la casa, diziendo que no podian hazer lo, que se les mandaua, porque no tenian licencia de sus confessores, negocio de grandissimo abuso y desacato contra el precepto de honrrarlos, y obedecerlos, y diabolica inuencion, para traerlas con esto tan puntuales, y obedientes, á todo lo que querian, que ni en sus haziendas, ni en sus personas, tenian cosa segura, con esta manera de resignacion, como se veia por los efectos, y



assi

assi como caso tan graue y sospechoso, lo an reseruado para si los señores Inquisidores, contra la heretica prauedad.

Tambien ay otros que captiuan mugeres por otra via, conuiene a saber, persuadiendoles que hagan con ellos confessiones generales, como que sean necessarias, y forçosas para ponerse bien con Dios. Porque aũ que es precepto diuino, que se reiteren las confessiones passadas, que an sido inualidas, por auer tenido algun defecto substancial, y es consejo saludable, que alguna vez vna persona, ya para humillarse, ô ya para ganar mas merito con Dios, haga reseña y alarde de toda su vida, con vn confessor prudente, pero dezir absolutamente que son necessarias, como que las particulares no basten, dize el dotissimo Medina, que es error inuẽtado por confessores, que pretenden tener sujetas y rẽdidas almas, mayormente de mugeres miserables, cujas secretas caidas, tienẽ siempre en la memoria. Y por este medio de saber de que pie coxean, querrian saber por donde se les puede hazer la entrada para sus particulares intentos.

Medina instructiõ de confferes, capi. 12.

Tambien ay otros desta quadrillà, que por tener à sus deuotas en esta captiuidad y sujecion, les mandan que no se confiessen con otros, lo qual tambien es abuso, contra toda la buena ley, porque aunque es consejo saludable, que vna persona tenga vn confessor ordinario, que conozca su consiencia, pero no es bien que la captiue de manera, que alguna vez no pueda confessar con quien quisiere, y digo alguna vez, porque tener dos confessores de ordinario, el vno para los peca dos gruessos, y el otro para las menudencias, si lo haze para engañar al vn confessor, para que le tenga por santa, es hipocresia, pero quando se haze alguna vez, por

Manuel-sa Verbo confessor, num.17. via deverguença, que dificultosamente se vence, no se a de condenar, y prohibirlo absolutamente en los que pican en esta secta, excluiẽdo de sus manadas à las que se yuan à confessar con religiosos, como vn tiempo se hazia, es negocio sospechoso, porque lo suelen hazer algunos, para que sus deuotas no vaian à otras partes, donde se descubren sus celadas, y peligroso por extremo, porque muchas almas caen en culpas feas, y por el empacho grande q̃ concibende descubrirse á su confessor ordinario, con quien tenian buena reputacion, no confiessan verdad, y se pierden, y si es parrocho, y le piden licencia, no la deue negar, por respecto deste peligro, como lo dize el Angelico Doctor por las palabras que se siguen.

S. Tho. in 4. dis. 17. q. 3. quæstiuncula 4. Pecaria sin duda el Sacerdote, sino fuesse facil en dar licencias, para que sus subditos se confiessen con otros, porque muchos ay tan flacos, que primero moriran sin confessar, que descubrirse á tal ó tal confessor, por lo qual todos aquellos que se muestran muy solicitos, por saber las conciencias de sus feligreses, les ponẽ lazos en que cayan, y en consequencia, se los ponen à si propios. Todo es del Angelico Doctor. Lo qual sin duda, lo dize por la grande libertad que se requiere para el acto de la confesion, y asi con acuerdo, en fin del

Con. Tri. ses. 25. c. 10. Espiritu santo, se determinò en el Concilio de Trento que à las Monjas, entre año se les muden confessores, por lo q̃ an enseñado mil experiencias. Y si tanta libertad se requiere para este efecto, no se yo como ay confessores, que auiendo copia de otros, confiessan de ordinario á sus criadas y hermanas, y sobrinas, pues no es verisimil, que si an tocado en materia peligrósa, se quieran descubrir, á quien tienen respecto tan particular.

La vltima y mas estrecha captiuidad, en que suelen poner agapetas y alumbrados â sus deuotas, es con tenerlas dentro de su casa, con titulos paliados, pero que estos contubernios siempre ayan sido, reprouados, quedesse para otro lugar, donde bien a la larga lo trataremos.

La postrera señal que da el glorioso Apostol san Pablo, para que sean conocidos estos maestros falsos, es que trayran consigo mugerzillas, que aprenden siempre, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. Para lo qual se presupoga, que es doctrina del mismo Apostol, que de las mugeres, no es hablar en la Iglesia, pues antes manda que callen. Y el antiquissimo Tertuliano, dize que no les es licito ningun oficio, que sea propio de Sacerdotes, tambien no les es permitido el enseñar, pues dize el mismo Apostol, no permito que las mugeres enseñen, sino que aprendan en silencio, y porque este oficio tomauan algunas en la primitiua Iglesia, dize Clemente Romano, por tradicion Apostolica las palabras que se siguen.

1. Cor. 14.

Tertu. contra hereti. capit. 49.

1. Thim. 2.

No permitimos â las mugeres, enseñar en la Yglesia, sino rezar, y oyr, pues el Maestro y Señor nuestro, Christo, como embiasse doze Apostolos, â predicar a las gentes, nunca embio mugeres a predicar, aunque no faltauan. Con nosotros estaua la madre del Señor y sus hermanas, tambien estauan, Maria Magdalena, Maria Iacobi, Marta y Maria Solome, y otras. Y si fuera necessario que las mugeres enseñaran, mandarales el Señor que juntamente con nosotros, instituyeran al pueblo. Todo es de Clemente.

Clem. li. 3. constituti. Apost. c. 6.

Con

Con todo aquesto, los Marcosios, como lo apunta-
Irin. lib. 1. capit. 3. tamos arras, por complazer â sus deuotas, que se mo-
rian por predicar, les enseñauan à ser proferas, como
lo dize el antiquissimo Irineo, y en tiempo de Priscilia
Concilium prima Cesar Augu. capit. 1. no, por ventura instruidas del, ó de algunos de sus se-
quaces, para enseñar à otras, tenian publicas escuelas,
por donde el Concilio Zaragoçano, primero prohibio
so pena de anatema, que ni aun mugeres acudiessen á
1. Cor. 14. & 1. Ti. 2. oyrlas. La razõ desta doctrina, da el sagrado Apostol, y
no es porque mugeres no pueden tener alto espiritu, y
Genesis 3. les falte pico para hablar, sino porque el predicar y en
señar, dize cierta manera de dominio y prefectura. Y a
las mugeres la ley y la naturaleza, las sujetò â los varo-
nes.

Supuesto pues, que no las á diputado el Señor, para
enseñar en publico, dentro ni fuera de la Igldsia, y tan-
1. Cor. 14. to que dize el mismo sagrado Apostol, que en la Igle-
sia seria torpeza el consentirlo, y que esto lo dexo mã-
dado Christo nuestro bien, realmente no les incumbe
saber mucho de cosas que exceden su estado y profes-
sion. No quiero dezir por esto, que no son dignissimas
de loor muchas mugeres santas, de quien se sabe, que
ò ya por tener ciencia infusa, ô ya por auerles dado el
Señor grandes ilustraciones, y reuelaciones de vtili-
dad, las an comunicado por escrito, y édificado en la
Iglesia, pues àlgunas an tenido para esto licencia de
Pontifices, y aprouacion de doctores, sino lo q̃ quiero
dezir es, que pues de su sexo, no es enseñar sino es en
particulares casos, no les incumbe por santas que sean,
el aprender sino lo que les importa para su estado, y
professión. Y pues quanto á esto, dize el mismo sagra-
Vbi supra. do Apostol en el lugar alegado, que si alguna cosa igno
ran de lo que se dize en la Iglesia (porque aun para

efecto de aprender, no le es licito hablar) lo preguntẽ á sus maridos, con mas fuerte razon los que no los tienen, y son virgenes, lo deuen preguntar á sus padres, pues mas á su oficio toca enseñar á sus hijos, que à los maridos a sus mugeres. Por este respecto vino à dezir el clarissimo Chrisostomo, que de la muger es filosofar en su casa, quiso dezir tener la escuela de su enseñança particular, doctrinando á sus hijos y hijas, en lo que les conuiene para su saluacion, fundandolo en lo que Origenes Adamancio dize sobre aquellas palabras del Apostol, á los Romanos, saludadme a Maria, que a trabajado mucho con nosotros, y es, que aquel trabajar de aquella santa muger, era enseñar a sus hijas, la doctrina del Euangelio, significando que este oficio podriã suplir alguna vez las madres. Tan poco quiero dezir por esto, que no an de tener las virgenes sus cõfessores, y padres espirituales, que las instruyan y enseñen pues cosa llana es, que aprender tienen de su boca, ya quando se confiessan, ya quando toman consejo de lo q̃ no es razon que ignoren, sino digo que no sean como las que dize el Apostol, que siempre aprenden, q̃ es tanto como dezir, que se andan todo el año aprendiendo, y a titulo de apreder, no quierẽ parar en casa. Y la ocasion es, que como los maestros falsos, de quien habla el Apostol, no querrian apartarse vn pũto de sus deuotas, querrian a titulo de enseñança, traerlas siempre entre las manos, y para esto les persuaden, que ay mucho que saber en la materia espiritual, y les dan lugar, a que se metan en honduras peligrosas, y en puntos de espiritu, impertinentes, preguntando y respondiendo, para con esto alargar los coloquios que se deuian precindir con breuedad. Porque aunque es verdad que ay mucho que saber, en materia de espiritu,

Chriso. ho. 60. super Ioanne m.
Origenes, Ad Ro. 12.

pero

pero aquesto se puede leer en los libros, y mas es negocio que consiste en practica, que en especulacion, y no, porque de algunas almas de rara santidad, y particulares dones, se sepa, que se detenian con sus padres espirituales, para darles quenta de lo que les passaua en oracion, para fines justificados, lo an de hazer mugerzillas, como las nombra el Apostol, sino que entiendan que les basta saber poco para obrar mucho, si quieren, y sino mirese lo que el grande Nazianzeno da por documento à las virgenes por estas palabras.

Naziã. de præcep. ad Virgines.

La virgen a de hablar poco de los misterios de nuestra fe, y basta que sepa, que ay Trinidad de personas en vna essencia, y no escudriñe mas. Y es cierto que por querer saber mas de loq̃ conuiene, se an visto mugeres desta profession, perdidas á remate, ya en el entendimiento, cayendo en mil peligrosos escrupulos, ya en la voluntad, porque con este achaque, quieren andarse ociosas, y hazerse muy bachilleras, por lo qual permite el Señor lo que se dize en esta regla, y es, que siendo clara su ley y suaue el yugo de su Euãgelio, cargadas de pecados, no acaban de llegar al conocimiento de la verdad, porque no la buscan con humildad y senzillez.



DOC

DOCTRINA DE Apostol San Pablo Regla II.

CASTIGO mi cuerpo, y pongolo en seruidumbre, para que predicando a los otros, no quede yo reprouado. 1. Corinthiorum. 10.

POR ESTA REGLA SE DECLARA *quales son las señales de los que quieren ser castos.*

DESTA segunda regla del glorioso Apostol, se colige, que para ver, si los que se hazen amicissimos de la castidad lo son, no ay que mirales â las palabras, sino ver si toman los medios para serlo. Veiase este escogido y perfectissimo varon a cosado de su carne, con auer sido arrebatado al tercer cielo, pues aquel estimulo de la carne, que le perseguia y apuñeaua, segun Theolofilato, y Claudio, no era otra cosa sino vna ordinaria, y brauissima tencion, la qual no falta quien diga que la ocasionaua, la memoria que le quedó impressa de la rara belleza, y hermosura de Santa Tecla, quando en Iconio la instruió en la Fe, y con esta memoria que le quedò, le hazia guerra el Angel malo *2. Cor. 12. Teophila. Claudius.*

malo, que le perseguia. Y assi lo que dize el sagrado Apostol, cõuiene a saber que castigaua su cuerpo, se puede entender, que lo hazia para domarlo, significando que en este genero de dolencia, no hallaua mejor cura, y con razon, porque como el apetito lasciuo, segun Filosofos, y Medicos, se causa de replecion, la cura que tiene de ordinario, no excluyendo el fauor de la gracia, es desecar y resfriar el cuerpo, lo qual se haze con el ayuno, diciplina, mala cama, tristeza, cuidado y ocupacion. Y assi versea, si los que predican grãdes cosas de la castidad, son amigos della, en q̃ se aplican los medios, porque quien no quiere los medios, no quiere el fin, y este es principio, y axioma, en toda buena Filosofia. Pues segun esta regla, no ay mejor señal para conocer estas zorrillas de la viña del Señor, como es mirarles à la cola y no a la boca, porque con la boca pueden engañar, pero cõ la cola, que es bien larga y conocida, no pueden, y si vieremos que los tales que se fingen castos, no solo no castigan sus cuerpos, sino antes los regalan, y traen bien lucio el cuello, y bien fornidos los lomos, no por naturleza, sino por el arte que toman, de aforrarse de odinario con el flagrante y oloroso vino, la buena perdiz, y gallina, y los guisadillos y salsas, que les suelen embiar sus deuotas, sino ay otra cosa q̃ los afiançe, pareceme que huelen à zorras, y mas si con el exterior mortificado, vestido humilde y çapaton, gruesso, se sabe que vsan de camisas de olanda, y de ropa de cama como para principes. Pues si cõ curiosidad reboluemos las sagradas historias, hallaremos, que muchos de los antiguos Patriarcas, y profetas, traian la tunica interior de cerdas, se ceñian con duras cuerdas cõ que se lastimauan las carnes, ó se vestian de sacos, y cilicios, y en lo exterior, vsauan de ropas esplendididas,

Aristote. Problema. lib. 10. 47. Hypoc. de communi dicta. commento. 13. Auicen. 3. tertij. tra. 5. cap. 8. Arist. 2. posterio. c. 1.

2. Regum. 1. & 13. 2 Par. 34. Iudi. 14.

y co

ỹ comunes, con q̃ se conformauan prudentemente cõ los de su mismo estado, y professiõ, de manera q̃ quando para hazer algũ sentimiẽto de dolor se rõpia las vestiduras segun costũbre de Hebreos, se les parecia las cuerdas, los silicios y sayales. No empero, quierẽ hazer aquesto los desta cofradia, sino q̃ álo exterior, arroxá lo tosco, humilde, y mortificado, y en lo interior bulle la olãda, las camisas olorosas y regálados aforros, haziendo lo q̃ los erizos, q̃ tomando para si lo molle y blãdo de la cute interior, nos assombran con las puas, y punturas que nos muestran, y es porque saben arrimarse à la piedra, que es Christo, para debaxo de su sombra, valerse en sus engaños y ficiones.

Petra refũgiũ Erinaceis. Psal. 103.

Y si tambien miramos, lo que ã hecho, despues aca los santos de la nueua ley, para efecto de conseruar la castidad, veremos que todos, poco mas poco menos, se an castigado, y hecho en sus cuerpos marauillosos ensayes, y quien quisiere ver algo desto, podra leer la lista que haze de algunos Marco Marulo, con exemplos tan espantosos, que es para que se erizen los cabellos. Verdad es que tomar medios tan rigidos, no es de precisa obligacion, no obstante que cada qual deue tomar los que le fueren necessarios para domar sus sensuales brios. Y si en esto se puede poner regla, no la puede auer mejor, que tomar aquellos medios, en que todos los santos se conformaron, y hallaron esta soberana salud, y estos sin duda son, lo primero tener recato, y huir las ocasiones que de suyo prouocan, y lo segundo, quando se vieren tentados, mortificar la carne con algunas asperezas, y por lo menos huyr de regalos y blanduras. Porque segun lo dize el dulcissimo Bernardo, no ay cosa en que assi peligre la castidad como es en los deleites, y no es fruta que se conserua en açuca-

Mar. li. 3. capi. 10. & li. 4. cap. 1.

Ber. de conuer. ad Clericos c. 30.

 res

res mermeladas, olãdas y perfumes, sino pregũtemos â los q̃ fuerõ amigos della en q̃ la cõseruarõ? y nos dira el grãde Baptista, q̃ en pieles de camellos, Frãcisco q̃ en las nieues, Benito q̃ en las carças, Domingo, q̃ en las diciplinas, S. Geronime, q̃ en los cãtos, y Aniano q̃ en los yelos de vn estanque, dira el mismo q̃ se saco vn ojo, Leon q̃ se cortó vna mano, y Niceta la lengua, porq̃ viendo se heridos desta mala ierua, mouidos cõ particular instincto del cielo, tomaron este dictamo y preserua, para q̃ la põçoña q̃ ya sentiã en su carne no passasse al coraçõ. Y aunq̃ estos santos no deuẽ ser imitados en lo q̃ es mutilaciõ đ miẽbros, por ser hecha como se â dicho cõ particalar instincto, no ay duda sino q̃ muestrã estos heroicos varones, la grãdeza del peligro, y la estima q̃ hazian de la castidad, pues por assegurarla, se haziã crueles verdugos đ si propios. Para este fin se inuẽtô la xerga, el cilicio, la cadena, y diciplina, y en esta soberana requesta, se poblarõ los desiertos de Pablos, Antonios Arsenios y Macarios, y se vieron en los montes habitaciones humanas, que miradas de lexos parecian nidos de gauilanes, y cõ todos estos reparos, se vio alguna vez el castissimo Geronimo, â gollete con sus pensamientos y memorias, y sino mirese lo que le dize á la Virgen Eustochio, por las palabras que se siguen.

Sabellius. Andreas Eborẽsius. Marulus. de castit. seruanda.

Hieron. ad Eustochiũ de custo. virginita.

O quãtas vezes estãdo yo en el desierto, y en aq̃lla dura soledad, q̃ abrassada cõ los rayos del sol daua espantable acogimiento a los hermitaños, me hallaua no se como, entre las Romanas delicias. Sentauame alguna vez solo, porque estaua lleno de amargor, mis miembros disformes y feos, dauan horror, y mas con el saco q̃ les ceñia, y la tostada piel dellos tenia el color de vn negro de Etiopia, Cada dia lloraua

y cadia gemia, y si alguna vez aunque repugnando, al gun breue sueño, me arrebataua sobre la desnuda tierra, mis huessos que apenas se añudauan, los vnos con los otros, cruxiã. De la comida y bebida q̃ se vsa callo, pues los monges deste Yermo, aun estando enfermos no vsan sino de agua fria, y comer cosa que llegue a fuego, les parece golosina. Yo pues aquel que por temor del infierno, me condene à este genero de carcel, siendo compañero de fieras y de escorpiones, muchas vezes me hallaua entre las danças y bailes, de las dõzellas Romanas. Mi rostro estaua maciliento de ayunos, y en el cuerpo se me ardia el coraçon. Todo es de san Geronimo.

Y porque no vaya este exemplo solo, notese tãbien con particular aduertencia, lo que le passò a su maestro conuiene â saber al grande Nazianzeno, por Cognomẽto el Teologo, y es, que siendo acometido en su vegez de pensamientos lasciuos, y deshonestos, por ventura como lo dize el ilustrissimo Baronio, para que ya que auia conseruado intacta su castidad en la juuentud, le hiziesse el demonio caer mas feamente en la vegez no se empacho tampoco de confessarlo, y se lamentaua consigo, pero no se descuidaua vn punto, porque sabiendo que este era el remedia mas eficaz, se castigaua brauamente, tomando esta recepta del sagrado Apostol, y los ensayes, que para esto hazia, dizelo en sus diuinas poesias. Y mostrose tan gran Teologo, en esta practica ciencia, de mortificarse en todo lo que podia, que sufriò de bonissima gana, mil persecuciones y calunias, que le vrdieron sus enemigos, hasta llebar en paciencia, q̃ estando celebrando vn dia, le apedrearõ ciertos mõges hipocritas, cõtra quiẽ auia predicado, pareciendole q̃ estos eran ricos medios para reprimir su carne

Baro. to. 4. Ann. o Xpi. 389.

Naz. carmina aduersus carnem, & de calamitate animæ suæ Carmine in monachos hipocritas, & epistol. 81. noua editionis.

carne,cõuiene a saber,cuidados,calunias y psecuciones
Doctrina es esta de los santos todos, conuiene a saber que no tiene la castidad mayor enemigo que el regalo dela carne, y a ssi lo que mas se prohibe en esta materia, es la copia del vino y los manjares, fomento ordinario del fuego sensual. S. Pablo les dize a los Efesios, que se abstengan del vino, porque en el esta la lavuria, y por este respecto, à la gēte Eclesiastica se encomienda por el santo Concilio Tridentino, que instruia muy de veras al pueblo en la templança y obstinēcia. Casiano dize a sus Mongos lo que se sigue.

Ad Ephes. Conci. Tri. sess. 25. decreto de delectu ciborum.

Lleno el viētre de mãjares, pare la semilla del vicio deshonesto, y la razõ sumergida cõ este peso, mal puede lleuar el gouernalle de la prudecia, por q̃ la haze incõstãte y debil, y la derriba del proposito d̃ la castidad.

Casian. de cons. mon.

San Nilo, aquel gran monje, conocido en el Oriente, y Occidente, como lo refiere Baronio, añade mas, y dize lo que se sigue.

No quieras dolerte de tu cuerpo, por mas que gima y se querelle; ni des lugar a que se ponga gruesso y lucio, porque en el punto que se vea con fuerças, con braua guerra te á de combatir, hasta que captiue tu alma, y la sujete à la deshonesta pasion.

Bar. to. 10. Anno Xpi. 576. Nil. ora. 1 de luxu.

Pero quien mas exagera este negocio, es nuesto Español Isidoro, diziendo como, en alta voz, ó hombre despide la seguridad, no confies de ti propio, fatiga tu cuerpo, y exercitalo con abstinencias, trae el rostro palido la carne macilenta de pura hambre y sed, por q̃ la copia dela comida y bebida, sepas q̃ es el fomēto d̃ los vicios todos, no es posible q̃ vēças al demonio, y sus tētaciones, sino te instruies en aiunos, porque la concupicencia crece y bulle, entre los regalos corporales. Todo es de Isidoro.

Isido. de cō ten. mun. c. de ieiu.

Bien

Bien conocian la importancia deste auiso, los santos monjes antiguos, pues se dauan tan mala vida en qualquier edad, assi moços como viejos, q̃ quenta Sophronio, de vn mãcebo que propuso de priuarse de vino y agua, y de passarse con leguinbres, con tan firme volũtad, que en vna graue dolencia, no le pudieron hazer medicos tomar vna pocion, y que en fin le curò el Señor. Y de vn viejo refiere que tenia en su celda, cauada vna tabla, por espacio de quatro dedos, solo de hincarse de rodillas para orar. *Sophroni. Frat. spiri. capit. 184.*

Todos estos ensayes, y otros muchos que no se pueden contar hazian los sieruos de Dios, para domar su carne, y quien quisiere saber mas desta materia, podra leer a los sobredichos dos, Ioannes, Casiano, y Climaco, san Geronimo, Sofronio, Palladio, Lipomano, y Surio, y acabara de entender por la vida de los santos antiguos y modernos, como no con regalos, comidas y bebidas, sino con abstinencias, mortificaciones, y ayunos, se vencen estas ordinarias luchas.

Y si alguno dixere que algunos se an conocido, desta professsion deuora, bien gordos y luzidos, por el cuidado, que tiene de regalar sus cuerpos, y que no por esso dexan de ser castos, pues no se sabe dellos q̃ an llegado â mugeres, digo que bien puede ser que lo sean, pero no ay mucha obligacion de creerlo, pues tambiẽ se sabe, que algunos son mas suzios sin comparacion que los que llegan, lo qual en que manera sea, no se deue especificar, basta dezir lo que san Iuan Climaco refiere, y es, que de vn solitario monje, que auia llegado a tanta santidad, que hazia milagros por cierto pecado deshonesto que cometio consigo, dixo el gran Antonio, à sus dicipulos vn dia, caido se nos à vna gran coluna de la Iglesia, y harto ignorante es, el que no entiẽde *Clim. Sca. 15.*

que por otras vias se puede perder la castidad, por donde se vera la razon q̃ ay de examinar bien aque persona quando muere se le deue poner ramo d̃ virginidad.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla III.

EL Espiritu santo me â dicho manifiestamente, q̃ en los vltimos siglos, se apartaran algunos de la fe, atendiendo á espiritus de error, y a doctrinas endemoniadas, de personas que con hipocresia predicaran engaños, teniendo cauterizada su conciencia, y prohibiendo el casarse. 1. Timotei 4.

POR ESTA REGLA SE DECLARA *como es señal de zorras prohibir el casarse y hazer que sus deuotas voten castidad sin las deuidas circunstancias.*

PARA la explicació desta regla, se aduierta que ninguna cosa pretéden mas, los q̃ an seguido esta secta de agapetas y alũbrados, como encubrir su artificio, como zorras, en fin astutas y mañosas, q̃ no acometen sino a traicion, semejãtes á los halcones ineblies, los quales siguiendo la garça, no parece al principio, q̃ la siguen sino q̃ huiẽ della, dando algunos traueses y pũtas en el ayre, ya para tomar mejor buelo ó ya por asegurar la caça, desta manera pues andã estos neblies, añublados en sus errores, q̃ parece al principio

cōuerſacion con mugeres q̄ huyen de la carne, y es el mejor ſeñuelo đ ſus deſſeos. Y para encubertar eſte pēſamiēto hazenſe de boca enemigos del deshoneſto vicio, tāto q̄ alegādo alguna vez las vētajas del celibato, y eſtado virginal, an picado y picā en ſer enemigos del matrimonio, tratando đ ſuzios â los caſados, y arrojādo palabras mal ſonantes contra eſte eſtado, q̄ ordenó, y hōrô el Señor. Negocio biē ſoſpechoſo, por ſer tā propinquo del error đ los Marcionitas, ſegū S. Geronimo y ſegun S. Aguſtin. De los Aerianos, y Abelonios, los quales preſumiendo de muy limpios, aborrecian los actos del matrimonio, y no admitiā â ſu conſorcio, ſino a los continentes, y caſtos. De Priſciliano, ya ſe ſabe q̄ ſeparauan los caſados, y đ Euſtatio, ſegun algunos Obiſpos de Sebaſte, que prohibia q̄ no ſe caſaſſen las dōzellas. Cōtra los quales ſe congregaron concilios, contra Priſciliano, en Eſpaña, el Bracharenſe, y contra Euſtatio, el Cangrenſe en Paphaglonia. Y porque los dicipulos y ſequaces del ſobredicho Euſtatio, preſumiendo de muy limpios, condenauan las bodas, vituperauan àlas caſadas, y algunas mugeres dexauā áſus maridos, le eſtablecieron en el dicho concilio los Canones ſiguientes. *Hier. li. 1. cōtra Ioui. Aug li. de hereſibus.*

Si alguno vituperare las bodas, y abominare la caſada fiel, que duerme con ſu marido, ó la eſtimare por culpable, como que no puede entrar en el cielo, ſea excomulgado de anathema. *Concilium Gangren. capit. 1.*

Si alguno por Dios, profeſſando virginidad, por arrogancia vituperare à los caſados, ſea excomulgado, de anathema. *Canon 10.*

Si alguna muger dexare â ſu marido, y quiſiere apartarſe como aborreciendo el matrimonio, ſea excomulgada de anathema. *Cano. 14.*

Si en aquestos errores tocan algunos, que preciandose d muy castos y espirituales, sin justas causas quieren abstraer à las casadas, de los retretes de sus maridos, y si tambien tocan en algo desto las deuotas que desdeñan, y huyen de las casadas, solo porque huelen â tales, y no quieren rezar con ellas no me determino, lo que consta es, que algunos desta profession, mostrar se de boca, tan enemigos de la carne, que aun en los casados, dizen que les huele mal, no es tanto por el amor que tienen à la castidad, quanto por sus particulares interesses, porque como estas gentes, tengan su caudal en tocas, y mongiles, pesales de que algunas se les vaian de las manos, y podrase tener esta presuncion, quando se viere, que a todas las mas donzellas que se confiessã con ellos, como vengan a su pelo, les persuaden, porfiadamente que no se casen, sino que tomen habito y tocas, sin examinar su talento y disposicion, y puede crecer la sospecha quando ponen demasiado cuidado, y diligencia, en que sean sus deuotas, y no q̃ se confiessen con otros, quando tienen terceras que a las que an ojeado, aunque esten al cabo de la Ciudad, por ser hermosas, ô ricas, les prediquen los enfados y pesadũbres del matrimonio, certificãdoles de que poniendose dos tocas, gozaran de libertad, y de mil generos de pasatiempos y gustos, y quando tienen sus aluergues y madrigueras, donde los deuotos, y deuotas acuden á comunicarse y a festejarse, alguna vez. Quãdo esto pues se exercitare, ay necessidad de abrir bien los ojos, y mirarles à las manos, porq̃ no an faltado algunos deste vãdo, como fuerõ los sequaces del sobredicho Eustacio, los quales sacando las hijas de la obediencia de sus padres, y abstrayendo á las casadas del consorcio de sus maridos, se festejauan con ellas, y para dar color a sus

embuſtes, las enſayauã en ciertas ceremonias, pues de llos dize Niceforo las palabras que ſe ſiguen.

Muchas mugeres, y no de obſcuro linaje, por induſtria y engaño de aqueſtos, con pretexto de continencia, dexauan á ſus maridos, con quien auian caſado de tierna edad, las quales deſpues, no pudiendo contenerſe en los peligros y ocaſiones, cayeron y ſe mancharõ. Y luego refiere el miſmo autor, que á las donzellas q̃ arrebatauan, les cortauan los cabellos, y las ponian en habito de varones, y de lance en lance les perſuadian, que el vſo fornicario era igual con el celibato y eſtado de continencia, y virginidad. Para que de aqui conſte que eſtas ſolicitudes y feruores que algunos tienen de hazer manadas de donzellas ſin el orden q̃ ſe deue, no carece de ſoſpecha, y de peligro, ſino menos ſi les hazẽ q̃ tomen habito y voten, ſino ſe ofrecen de voluntad, y aſsi nueſtro Andaluz Diego Perez de Baldiuia, laſtimado, como lo confieſſa de muchas experiencias, encomienda grandemente, que eſta manera de vida, nò ſe perſuada con mucha importunidad, y que la voluntad de ponerſe dos tocas, ſe experimente por dos ò tres años, y que para el voto ſe aguarden los veynte y cinco, por lo menos, para no hazer lo que algunos, que a los catorze, y quinze, ya las tienen ligadas y enrredadas, para que mas preſto ſe arrepientan, y para que ſe vea la razon de dezir aqueſto, ſe aduierta que eſta doctrina, que tambien es de ſan Antonino, y otros doctores, y en eſpecial de ſan Aguſtin, eſta fundada en el miſmo eſpiritu de ſan Pablo, y para que eſto ſe vea, ſe á de preſuponer.

Nece li. 9. capit. 16.

Doctor Peresius vida nueua. c. 5. De gẽte recogida, inſtrucciõ de beatas.

Ant. ſũme Theologiæ. 4 p titu. 4. ca. 6. § 5.

Aug. de bono vidua. capit. 8.

Que en la primitiua Igleſia, ſe admitian para ciertos vſos y miniſterios, mugeres cõ cierta ſolenidad, y deſtas las mas ancianas, ſe dezian presbiteras, las quales ſe

Li.6. conſ. Apoſ. c. 17. gũ S. Pablo, y conſtituciones Apoſtolicas, auian de ſer biudas, no menos q̃ de ſeſenta de edad, para q̃ ſe aſſeguraſſe la Igleſieſia de q̃ no ſe caſarian deſpues, y otras ſe dezian diaconiſas, que ſegun el concilio Calcedonenſe ſe auiã de eſcoger de quarenta por lo menos, virgines, ò viudas de vn marido ſolo, como tambien conſta de las miſmas conſtituciones. Deſtos dos grados de mugeres, las presbiteras ſeruian de mas de adminiſtrar en el templo, procurãdo ſu aſſeo, y dando ropa limpia, de hoſpedar peregrinos y de curar enfermos y las diaconiſas entre otras coſas, d̃ lleuar recaudos forçoſos a mugeres, para que los clerigos no fueſſen â viſitarlas, y dieſſen q̃ murmurar â los infieles, y tãbien de limpiar la Criſma y olio ſanto, quãdo mugeres lo reciban, para que los Obiſpos, y Sacerdotes, no tuuieſſen neceſsidad de verlas o tocarlas, tanto era el recato, q̃ ſe tenia entõces. Por q̃ eſtos oficios ſe ayan perdido y abrogado en la Igleſia, priuãdo à las mugeres deſta dignidad, ſegun ſe a dicho por algunos concilios, no cõſta mas de q̃ puede preſumirſe q̃ dellas miſmas nacio la ocaſion, por no guardar el decoro que deuian, pues por lo que refierẽ, Socrates, y Sozomeno, conuiene a ſaber, q̃ vna diaconiſa, tratãdo deshoneſtamẽte cõ vn diacono, le auia enriquecido cõ ſus dadiuas, por ſer rica y de florida edad. Mãdo Teodoſio Emperador, q̃ de alli a delante, ni pudieſſen ſer electas, ſino biudas viejas, y con hijos, ni pudieſſen hazer donaciones, ni aun á las Igleſias.

Cõ. Calce. capit. 15. Li. 3. c. 15. Nicenum capit. 19. Arauſica. capit. 20. Eupanen. capit. 2. Socra. li. 5. cap. 9. Sozo. li 7. capit. 16.

Todo aqueſto nos conſta por hiſtoria Ecleſiaſtica, y conſtituciones Apoſtolicas, y que todas eſtas mugeres, votauan continencia, y caſtidad, pero el ſer electas de tal ò tal edad, no ſe limitò, dende el pricipio, porque ſegun parece, tambien ſe ſolian eſcoger de juueniles años, y eſtas començaron a diſtraerſe, de manera, q̃ le

obligó

obligò al vaso de elecciõ S. Pablo, á escriuir á Timoteo y dezirle, que de alli á delante no elixa para ministrar en la Iglesia biudas juuenes, por el peligro de su castidad, y la razon q̃ da es, porq̃ gozando como gozauan, del sustẽto q̃ la Iglesia les daua, y de las limosnas, q̃ por otra parte recogian, se andauan loçaneando con el caudal de Christo, y se querian boluer â casar. Y pues dize el sagrado Apostol, que incurrian en condenacion, por hazer irrita la fe, y votó que auian hecho al Señor sin duda como lo dize el clarissimo Geronimo, tropellauan el voto y se manchauan, y assi le dize a Timoteo, quiero que biudas juuenes se casen, crien hijos, y gouiernẽ casa para q̃ no den ocasion al aduersario, por causa de maldicion, porq̃ ciertas destas boluiendo las espaldas, se an ido tras satanas, que estas son sus palabras.

Ad Timo. 1. capit. 5.

Adolescentiores viduas deuita.

Cum luxuriatæ fuerintin Xp̃o

Hieron. ad Saluinam habẽtes dãnationẽq; fidẽ irritã fecerunt.

Pero aora esta la dificultad en la mano, como si aquestas auian votado cõtinencia, les dize S. Pablo, q̃ se casen. Para esto se a de aduertir, q̃ dos generos de biudas se ocupauã en estos ministerios, las vnas erã ya professas, y consagradas al Señor, por mano de los Obispos, y estas son las q̃ haziã el voto, y no se podiã boluer a casar, y otras erã como nouicias, q̃ se andauã ensaiãdo para subir á este grado, cõuiene à saber, para ser electas y votar como las otras, y a esto da lugar el cõtexto de la letra, y no se puede entender de otra manera la doctrina del Apostol. Viẽdo pues q̃ estas biudas, por ser jouenes, se andauan loçaneando, y se distraian, le dize á Timoteo, q̃ de alli adelãte se guarde otra orden, y es que no escoja, para el voto y ministrar en el templo gente moça y juuenil, sino biudas de anciana edad, y que las que no auian votado, supuesto que corrian el mismo peligro de caer, se casassen, porque las vnas y las

Volo ergo iuniores nubere, &c.

Otiosæ discurrunt circuire domos, nõ solũ otiosæ, sed & verbosæ, & curiosæ loquentes, quæ non oportet. otros por ser de floridos años, no querian parar en la Iglesia se hazian troteras, cursauan calles, y se entrauan por las casas con demasiada curiosidad, que estos son los objectos que les pone el mismo sagrado Apostol.

Li. 3. const. Apostoli. capit. 6. *Ignas. ad Tarsenses.* *Iudic. 8.* *Luca 2.* *Hieron. ad Eugeni.* Donde se puede aduertir, aunque de passo, quan ageno deue ser del estado de las viudas, salir mucho de casa, por las constituciones Apostolicas, se les encomienda, que no discurran por las calles, y el santo Martir Ignacio, dize ser Altares del Señor, y que como tales an de estar firmes y quedas, tomando exemplo en la santa Iudic, de quien dize la diuina Escritura, que en vna torre alta edificò vn palacio, donde passaua su biudez, recogida con sus criadas, y de Ana profetisa, de quien refiere san Lucas, que por muchos años se encerró en el tẽplo, y si este documento es para todas, quãto mas lo deue ser para las biudas de buen parecer, y disposicion, pues como mugeres que an experimentado el deleyte, como lo dize san Geronimo, y no tienen tanto, en que reparar como las donzellas, corren peligro mayor, como en efecto lo corrian las que en su tiẽpo tratauan con ciertos deuotos, de manera que le dize á Eustochio, para que se guardasse dellas, las palabras que se siguen.

De custo. virginita. Los Clerigos que les auian de seruir de enseñança, y de temor, las andan saludando, y estendiendo las manos, parece que las bendizen, y es que lo hazen, porq̃ reciben el precio de las saludes. Viendo pues que los tales tienen dellas necessidad, se entonã, y como an experimentado el dominio de los maridos, prefieren la libertad de la viudez, llamanse castas y solas, y alguna vez tras las opulentas cenas sueñan à los santos. Todo es de san Geronimo.

Lo qual sé á dicho, porque sean conocido algunos

desta

desta profession, que a titulo de que es negocio gentilico guardar en la biudez muchas obseruancias, de que auia excesso en algunas partes, por huir este extremo, dan en otro peor, y es en persuadirles, que se quitẽ los lutos y salgan cõ libertad, no mirando q̃ la razõ dicta recibida por casi todas las naciones, q̃ las biudas muestren deuido sentimiento, y que en el modo de vestir, se diferencien de los demas estados, como en efecto se diferenciauan, en tiempo de los Patriarchas, y Profetas, segun lo notò el clarissimo Augustino, pues quãdo la santa Iudic se determinô, á la hazaña de cortar la cabeça de Holofernes, y Tamar de engañar à su suegro Iudas, dize la diuina Escritura, que se desnudaron de las ropas de su viudez, las quales deuian de ser d̃ color negro, no obstante que en Francia con tocas blancas, y largas la significan, por donde san Geronimo dize de Saluina, que para representarla, sus tocas blãcas, y chapin dorado, lo auia trocado con ropas negras y calçado negro, y assi escriuiendo a Principia, y refiriendoles las virtudes de Marcella, dize como con la conciencia, y habito la professaua, como raras vezes salia de casa, y que las Basilicas de los martires visitaua con oraciones secretas, y retiradas de la frequẽcia del pueblo. Desto alaba san Geronimo á Marcela, vnico exemplo de las biudas. Pero como los desta profession, querriã manejar mugeres de ordinario, y las biudas son mas dispuestas para hazer sus lances, como los solian hazer los Fariseos de Ierusalen comiendoles los caudales, querrian traerlas siempre delante de los ojos.

Aug. li. 1. de quæstio. super Gen.
Iudic. 10.
Genes. 38.
Hieron. ad Saluinam
Ad Principiam.
Matt. 23.

Lo q̃ pretendo inferir de todo aquesto es, que pues en la primitiua Iglesia, do estaua tan feruiente el Euangelio, no queria el sagrado Apostol que biudas Iouenes fuessen electas y votassen, por el peligro de su ca-

stidad

stidad, que en estos tiempos que tan frios van, ya quē á personas de floridos años se les aconseje el proposito y se les de esperança del voto, para quando tengan madura edad, no es bien que lo hagan luego, ni que muden de habito, por la notaq̃ boluiendo atras, puedē causar en la Iglesia, pues por esto dize el sagrado Apostol, que aquellas biudas Iouenes se casassen, conuiene a saber, porque no se diesse ocasion al demonio de gloriar se, de ver q̃ por su respecto, fuesse maldita, y blasfemada la virtud. Y segū esto, quiē duda, sino que el mismo peligro corre de q̃ dozellas de tierna edad voten, sino es en religion, porque en ella bien pueden con seguridad, por la clausura q̃ el conuento guarda, y assi no parece puesto en razon, ni conforme al espiritu de S. Pablo, q̃ a donzellas tiernas, ya que se les aconseje la continencia, y castidad, se les aconseje el voto, y q̃ muden de habito, sin mucho tiempo de aprouacion.

Ne ocasionē præbeāt aduersario male disti gnatia.

Quanto mas que para esto, bastaua la experiencia q̃ se tiene, de que muchas de aquestas q̃ an votado sin este ordē, lleuadas del ardor de sus juueniles años, vienē con sus caidas â escādalizar las republicas. Ya se q̃ algunos alegan aquella sentencia de san Ambrosio, conuiene a saber que no conoce largas preparaciones, la gracia del Espiritu santo, pero aquesto se a de entender del pecador que es llamado a nueua vida, y no de los actos exteriores, y demonstraciones publicas, q̃ requieren grandissimo peso y madurez.

Ambros. li. 2. in Lucam.

Y mas digo, que muchas ay a quien, no solo se les puede dar el consejo del Apostol, de que se casen, pues dize que mas vale casarse que encenderse, sino aunque se les podria mandar por via de precepto, y en prueua desta verdad, miresse lo que el sagrado Apostol dize escriuiendo a los Corintios.

Si al-

Si alguno de vosotros, sintiendo q̃ lo hazen mal en no casar á su hija siendo de maduros años, le parece q̃ conuiene casarla, no peca si la casa, pero quiẽ esta firme en su voluntad, de no casarla no auiendo necessidad q̃ le obligue, y teniẽdo potestad, sobre la volũtad đ su hija, biẽ haze de guardarla para virgẽ. Todo es del sagrado Texto. *1. Corin. 7.*

Por estas palabras, aunq̃ de passo, se aduierta q̃ en los tiẽpos del sagrado Apostol, de los padres era poner en estado a sus hijas, de manera q̃ para q̃ valiesse el matrimonio si se casauã se requiera su beneplacito, como cõsta del decreto, ya no se requiere de essẽcia, pero pues a su carga esta ponerlas en estado, que este es derecho natural, sin duda se requiere de congruidad, y seria biẽ q̃ para qualquier estado q̃ escogiessẽ, tomassen su parẽcer y bendicion, pues casarse alomenos, cõtra su voluntad, los hijos ya se sabe q̃ es pecado, y graue, pues por este respecto los pueden deseredar, excepto quãdo tuuiessen justas causas para ello, y pues dize el sagrado Apostol, que bien haze el padre de no casar á su hija quando no ay necessidad, q̃ le cõpela, bien se infiere q̃ la puede auer đ casarla, lo qual corre en particular quãdo sintiere della, q̃ apetece varon y que corre peligro su castidad. Teniendo pues potestad sobre la voluntad de su hija, como tambien lo dize san Pablo tambien se infiere, como lo concede el doctissimo Medina que pueden mandarles que se casen, sino es que lo dexan, por ahorrarse de las dotes y cumplir con ellas con vna toca y mongil, como algunos hazen, y si lo pueden mãdar, quien duda sino que estaran obligados a ello, quando ocurrie esta ó semejante necessidad, no empero haziendoles fuerça de miedo, ó amenaza que les quite la libertad.

32. q. 2. ca. non omnis §. cũ ergo.

Vt habetur 30. q. 5. c. aliter & 32. quæs. 2. nõ habens necessitatẽ

Potestatẽ, autem habẽs suæ voluntatis.

Medina de sacrorũ hominũ cõtinentia, li. 4. cõtrouersia. 3. capit. 14.

Pues

Pues si a esto está obligados los padres naturales, porque los espirituales que miran mas de frente lo que es conciencia no lo estaran? De aqui se vera si es bien ó mal hecho, que los que tratan deste intento, no examinen bien la disposicion de las donzellas, y la manera de vida, para passar a lo menos sin mucha occurrencia de peligros, y sobre todo la propension á que mas poderosamente se inclinan, para no persuadirlas abulto, y alguna vez con tanta instancia, que mas parece que pretenden hazer ganado, para su interes, que para el seruicio de nuestro Señor, porquè si tuuieran su espiritu siguieran el de los santos, los quales aun para clusura y obediencia, no recibian en sus religiones, sino à quiẽ uiesse talento y vocacion.

Mejor seria que los que tienen estos feruores, considerassen, y pesassen bien este negocio, para ii se a la mano quanto pudiessen, y viendo que de andar mucho numero destas religosas, como andauan en tiempo del sagrado Apostol, cursando calles, visitando casas, y haziẽdose ociosas y parleras, gana muy poco la Iglesia, y ganaria mas si se casassen, como lo dize el doctissimo fray Miguel de Medina, siguiessen el parecer del gran Basilio, pues tratando deste genero de virgines, dize las palabras que se siguen.

Mich. de Medina, li.4. d sacro. homi. cõtinentia controuer. 6.cap.9.

No deue ser la Virgen tan solamente gregaria, y amiga de salir acompañada, y enemiga de las nupcias, y las bodas, y por este respecto diuertirse à todos lugares como que no escogio este estado, para estar siempre en presencia de su esposo, sino para poder salir do quisiere, pues no repudió la compañia del varon, para no tener juez, y testigo de su vida, ni para que estando libre de quien le pida celos, se vaya donde, y con quien fuere su voluntad, sin que aya quien le aceche sus passos

Basi. de vera virgi. post mediũ

ſos, ſino para que auiendo huido de las delicias y regalos de la carne, de los dolores de los partos, y del penoſo trabajo, de los cuidados ſeculares, gouierne ſu caſa con integridad, debaxo del emulo y teſtigo de ſu virtud, que es Dios, pues dize yo ſoy el emulador que zelo ſobre aquel que con cudicia de corrupcion, quiere manchar en voſotras mi hermoſura y beldad. Porq̃ ſi auiendo ſacudido el yugo del varon, ſe á hecho la Virgen inutil à la vida, para la qual fue criada en ſu primera formacion, conuiene à ſaber para regir la caſa, y criar hijos, y haze coſas indignas de la virginidad que profeſſa, *Tota res* (dize) *Damni plena eſt*, todo eſta perdido, y lleno de daños ſin interuencion d alguna vtilidad, mientras que el alma hinche de viles penſamiẽtos, y el cuerpo corrompe con vicioſas delectaciones. Y ſi eſto a de hazer, mejor ſeria que ſe vnieſſe con varon por matrimonio, que ſe encaminaſſe al gouierno de la vida comun, que pagaſſe con el cuidado de ayudar en las coſas domeſticas, lo que al varon le deue por ſu prefectura y adminiſtracion, que produxeſſe hijos para conſeruar la ſuceſsiõ de los linajes, y q̃ por la vna parte ſolamente, q̃ es el alma, ſe guardaſſe virgen para Chriſto. Porque la doctrina de la verdad, no conoce Virgines, q̃ andã vagãdo por las plaças y cãtones, pues las tales ſon las q̃ llama ocioſas S. Pablo, y no ſolamẽte ocioſas, ſino tãbien curioſas, hablando lo q̃ no cõuiene por ſer loquaces y parleras. Todo es de ſan Baſilio.

Deuter.4.

1.Thim.5.

Lo q̃ pretendo q̃ mas ſe aduierta deſta doctrina es aquella palabra deſte grã doctor, en q̃ dize q̃ eſte genero de virgines ſin clauſura, en caſo q̃ diſparẽ de lo q̃ deuen, traen todo ſu negocio lleno de daños y peligros, y q̃ mejor ſeria q̃ las tales ſe caſaſſen, ſignificãdo q̃ en los demas eſtados, quando ay daños, no dexa de auer

Tt proue-

prouechos en esta forma, conuiene a saber que la monja quando sea dyscola y no guarde su regla con el exẽplo de su clausura, y con acudir á su coro, sirue à la Iglesia, y la casada si da en algun desorden, con regir casa, y criar hijos, sirue a la Iglesia: pero si estas que andan cõ habito de honestidad disparan, seã donzellas, ò biudas, no solo no les queda con q̃ seruir a la Iglesia, sino que abren camino para grandes daños y tropieços, y quanto es de su parte hazen este estado peligroso, por extremo, porque sus padres trompieçan, en su inquietud y desobediencia, los que passean las calles en su desembolturа y libertad, y mas que todos los pobres maestros espirituales que las tratan, porque sino se tienen firmes y se descuydan vn punto, les ponen de pies donde no les pueden valer las manos. Todo lo qual se á dicho para que se vea, quanto importa q̃ se examinen bien las que an de professar este genero de vida.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla IIII.

PREDICA la palabra del Señor, da bozes, haz instancia con ella predicala en todo tiempo, arguye, ruega, y reprehende con toda paciencia, y con toda doctrina.

POR ESTA REGLA SE DECLA-*ra, como el predicar se à de hazer con estudio, y como se à de vsar en el pulpito de eloquencia y erudicion.*

Pa-

PARA la inteligencia desta quarta regla se à de aduertir, q̃ vno de los baxios grãdes, en q̃ an dado muchos destos agapetas y alumbrados, es de zir que les basta su espiritu, para entender y declarar la escritura sagrada, y que para predicar no ay necessidad de estudio, y meditacion, sino que basta ponerse en oracion, y dezir en el pulpito lo q̃ diere nuestro Señor. Y assi se an conocido muchos de los que an picado en esta secta, grandissimos idiotas. Los que esto dizen tocan en materia peligrosa: porque dezir q̃ para ministrar la palabra de Dios, ó para hazer su voluntad, solo se â de esperar la mocion del Espiritu santo, y que no ay necessidad de acudir al estudio de las sagradas letras: ya se sabe que es dogma de Munzero, y Suenfeldio, hereges de Alemania, los quales presumiẽdo de su falso espiritu y deuociõ, segun lo testifica el grande Hosio, y Federico Stafilo, con autoridades mal entendidas de la diuina escritura, vinieron á despreciar su autoridad, pues porque dixo Christo Señor nr̃o á sus dicipulos, vno es vuestro padre, q̃ esta en los cielos. Y San Iuan en su primera canonica, no teneis necessidad de q̃ nadie os enseñe, pues os enseña la vnciõ, por quiẽ se entiende el Espiritu sãto viniero͂ á inferir, q̃ no ay necessidad đ magisterio exterior, ni de acudir â las sagradas letras, sino ponerse a pẽsar y orar, y esperar lo q̃ dictare nuestro Señor. La quall doctrina es tã propia de alũbrados, q̃ por vẽtura por solo esto se apellidã assi, porq̃ se jactã, de q̃ solos ellos son los q̃ tienẽ particular lũbre del cielo, ganada cõ solo el trato y comunicaciõ cõ Dios. Sino es q̃ dizẽ como lo dizẽ otros, q̃ por la facilidad y llaneza, q̃ ay en la escritura sãta, no ay necessidad đ mucho trabajo, y estudio, y esto tã biẽ es manifiesto engaño, como se podra ver en S. Epifanio, cõtra los apostolicos damaritas y catharos. San

Hos. lib. 1. de heresib.
Staphilus, de concordia luthe.
Math. 23.
1. Ioann. 2.

Epiphan. Basilio sobre la septima synodo, y San Bernardo en la
Basilius. q̃ escriuio al Pontifice Inocencio, y sin duda como cõ-
Bernard. sta de Eusebio, sola esta presunciõ á sido fundamẽto, y causa d̃ grãdissimos errores y desatinos, Y q̃ se requie
Euse. li. 4. cap. 29 & li. 7. ca. 26. ra para entẽder la profundidad immẽsa de la escritura santa grande trabajo, estudio y erudicion, cõsta pues ti niẽdo el sacratissimo Geronimo el ingenio y caudal q̃ tuuo, comẽtando el sexto de Isaias, y en el libro prime
Hieronim. ro cõtra pelagianos, y cõtra Rufino, confiessa q̃ por auer tenido por maestro al grãde Nazianzeno, y à Didimo Alexandrino, alcanço lo q̃ supo de las sagradas letras: pero mas en particular en la famosa Epistola q̃ escriuio á Paulino, le apercibe q̃ le á de costar sudor la sabiduria y conocimiẽto de los diuinos misterios, traiendole por exẽplo à muchos filosofos, retoricos, y dialecticos, los quales para salir maestros en sus artes peregrinarõ por el mũdo, y se opusieron á grãdes dificultades, y trabaxos. Y assi por no aduertir los q̃ se requierẽ para tã alto estudio, como es el de las diuinas letras, es cierto que an venido algunos destos agapetas y alũbrados, â dar en temerarias presunciones, porque de la ignorancia suele nacer el atreuimiento, como lo di-
Tucidides de bello pelopo, lib 3. ze Tucidides, y solo porque se an recogido algunos años, y seguido, los exercicios de la oracion y meditacion sienten de si mismos, que ya estan llenos de lumbre y perfeccion, y que ni de maestro, ni de estudio, tienen necessidad, por lo qual se ponen algunos atreuidamente à predicar, y enseñar, fiados desta imaginacion y quien esto haze, podra leer lo que escriue el glorioso Agustino á su amigo Honorato, pues reprehendiẽdole, porque sin particular enseñança pensaua entender los misterios de la diuina escritura, le dize las palabras que se siguen.

No auiendo estudiado poesia, no te atreuieras, a entrar en Terēcio, y se vee que el antiguo Aper, Cornuto, Donato y otros muchos interpretes, se rebueluen para que qualquier Poeta se dexe entender, y tu te atreues á tocar los libros santos, sin guia, sin arrimo, ni fauor? Todo es de Agustino. *August. de vtilitate credendi cap. 7.*

Con todo aquesto no se quieren desengañar algunos, trayendo en su defensa lo que dixo Christo nuestro biē à sus Apostolos sagrados, conuiene a saber: no querais premeditar en q̃ modo, y lo que aueis de hablar, pues se os à de dar en aquella hora: porque vosotros no sois los q̃ hablais, sino el espiritu de vuestro Padre que habla en vosotros. No mirando q̃ quando esto dixo el soberano Maestro, auia especificado el tiempo en que se les auia de hazer esta gracia, quādo os entregaren (dize) á la muerte. Pues en los trances de sus martyrios, quando los arrebatauan infieles, y les poniã de pies en los tribunales, no era bien les obligasse el Señor por quien padecian, â que estudiasen las razones que auian de dar de sus personas, y de lo q̃ predicauan à los Reyes y Emperadores, sino à q̃ attendiessen solo á tomar esfuerço en los tormentos, y a pelear como soldados valerosos. Dizeles pues, q̃ de aquesto por entonces se descuyden, q̃ el Padre suyo les administrara Doctrina, los henchira de ciencia, y hablara por ellos. Desta manera explica este lugar el sacratissimo Geronimo, aduirtiendo que quien esto les dixo, tambien les dixo por la boca de su Apostol Pedro: Mirad q̃ esteis apercebidos, para dar aquien os la pidiere, satisfacion de lo que predicays. Para que de aqui se entienda, quan vana es la confiāça de aquestos, q̃ con vn poco de oració sin saber, sin estudiar, y sin acudir a los libros, se ponen a predicar, porque aunque es verdad *Math. 10.* *Hiero. lib. 3 commentariorum in Mathe.* *1. Petri. 3.*

que la oracion importe grãdemente para este efecto, no es para q̃ a ella se remita todo, sino para dos fines, como lo enseña el clarissimo Agustino, lo primero para q̃ el Señor le inspire al predicador Euãgelico, lo q̃ conuiene, q̃ escoja de todo lo q̃ vuiere estudiado, y como lo dira mejor, y lo segũdo para que la doctrina que predicare no se quede en el aire, sino q̃ haga efecto en las almas, porq̃ por demas es, q̃ el predicador hiera la oreja, si el espiritu santo no toca en el coraçon. Y porq̃ algunos de su tiẽpo se fiauan solamente della, les dize las palabras que se siguen.

Aug. li. 4. de doctri. Chris. c. 15.

Por ventura no le dize á Timoteo, quien le enseñó â predicar, q̃ fue san Pablo, ten quenta cõ las palabras que de mi aprẽdiste? no le dize tambien en otro lugar predica la palabra del Señor, con toda paciencia y doctrina? Y á Tito no le dize tãbien q̃ sea fiel y perseuere en las palabras q̃ le â enseñado, para que pueda con doctrina sana, redarguir á los q̃ repugnan à la verdad? Todo es de Agustino, significando, que en vano daua estas reglas predicatiuas el Apostol, si bastaua sola la oracion.

Vt supra, capit. 16. 1. Timo. 5. 2. Tim. 4. Ad Titũ.

Verdad es tãbien q̃ ay donde predicar, que es la locucion, y habla de la ciencia y sabiduria, que quenta el mismo sagrado Apostol, entre las *Gratias gratis datas*. cuia virtud, segũ el clarissimo Tomas, es instruir al predicador cõ mas alto modo, y para mas alto fin q̃ la Rectorica humana, conuiene á saber, en como a de enseñar, mouer y deleitar, q̃ este es el oficio d̃l predicador Euangelico, y deste don, no ay duda sino que muchas vezes haze merced â los q̃ an estudiado y saben, como se sabe q̃ le tuuo el zelosissimo Domingo, en cõuencer herejes, y el feruentissimo Ferrer en cõuertir pecadores, y otras vezes â los que jamas estudiaron, como le

1. Cor. 12. ser. scien. & sapien. S. Thom. 2. 2. q. 177. artic. 2

tuuo el serafico Francisco, y el grande Antonio Abad, de quien refiere san Atanasio, que sin auer estudiado en escuelas, disputò y predicó en Alexandria, marauillosamente contra los arrianos. Pero estos fueron casos milagrosos, y que raras vezes acontecen. Y aunque tambien es verdad que puede en vn punto enseñar el Señor, como enseñō â los Apostolos sagrados, pero ningunos otros, sin particular reuelacion se an de fiar de oracion sin estudio, como lo hazia cierto personaje, que auiendo de predicar otro dia, dexaua de estudiar y se apretaua vn Christo de hierro que tenia con el coraçō para q̄ le infundiesse este don, y como lo hazia sin necessidad le salian los sermones de hierro. Porque esto es pedir milagro, y tentar à Dios, como lo dize Ludolfo Cartusiano, pues los tales no van à padecer, sino á hablar, lo qual hazen algunos con tanto gusto y sabor, que no se cansan de predicar dias y noches: pero quando ansi lo hazen, bien se echa de ver q̄ no habla el Espiritu santo por ellos, pues las mas vezes que estos idiotas predican, dexan ofendidos los discretos, y sembrados mil errores, y por lo menos dan que reir á los oientes, porque algunos destos ay que conciertan tan mal lo que dizen, tienen tan barbaro lenguaje, y vsan de terminos tan rediculos, y de comparaciones tan baxas, que andan despues sus quentos en donayre, por las plaças y cantones, cō que ofenden aquel lugar, que es digno de tanta veneracion.

Athana. in vita Antonij.

Ludol. de vita Chri. p.1.ca.52.

Tambien ay otros q̄ pican mas alto, tienen ingenio y letras: pero echādo el negocio por los santo, dizen y aū lo quieren defender à vozes, q̄ no se á de predicar cō estilo muy limado, ni se à de vsar en el pulpito d̄ Rectorica, ni de mucha erudiciō, y para prouar su intento alegan ciertos lugares de escritura, mal entendidos.

Quien quiſiere pues ver ſi es bien que ſe eſcriua, ÿ ſe predique con rethorica y eloquencia, podra leer todo el libro quarto de Doctrina Chriſtiana del clariſsimo Aguſtino: y vera como todo aquel libro emplea en prouar y concluyr, como el predicador y eſcritor Euangelico, no ſolo á de ſer ſabio, ſino tambien rethorico y eloquente, y para la introducion deſta prouãça dize las palabras que ſe ſiguen.

Auguſt. de Doctrina chriſtiana. li. 4. ca. 1.

Como por el Arte retorica ſe perſuadan coſas verdaderas, y falſas, quien oſarà dezir, que para contra la mẽtira, deue ponerſe la verdad deſnuda y deſarmada, demanera (ſegun eſto) q̃ los que pretenden perſuadir coſas falſas, ſepan hazer al oyente beneuolo, atento y docil, y los que defienden la verdad no lo ſepan: que aq̃llos ſepan hablar breue, abierta, y veriſimilmente, y q̃ eſtos de tal manera digan ſus verdades, q̃ cauſe faſtidio el oyrlos, no ſea facil el entẽderlos, y para ſer creydos carezcan de authoridad. Y q̃ aquellos ſepan con terror y aſſombro, mouer y compeller a ſus errores: ſepan entriſtecer, alegrar y perſuadir: y que eſtos para predicar la verdad eſten frios, faltos de fuerça y de calor. Quien es tan necio q̃ pueda dezir aqueſto? Todo es de Aguſtino.

Y de aqui toma la mano y prueua como en la Sagrada eſcritura, no obſtante q̃ el eſtilo parece llano, y humilde, ay rethorica del Cielo, y notando en el ſagrado Apoſtol grandes paſſos y contrapuntos de rethorica. Porque aunq̃ es verdad q̃ el miſmo Apoſtol lo confieſſa, q̃ era imperito en el hablar, aunq̃ no en la ſabiduria: y en otros lugares dize, que no predicaua con eloquencia, y que ſus palabras eran humildes y abjectas: pero eſto ſe entiende quando predicaua eſpecialmẽte en Griego. Y aunq̃ ſan Geronimo es de parecer que

2. Cor. 11. 1. Corin. 2. Ad Eph. 3. 2. Cori. 10.

eſto

esto dixo con verdad, por ser Hebreo de nacion, y no auersele pegado tanto de la eloquencia Griega, pero el clarisimo Augustino toma estas palabras en otro sentido, y es, que notandole al sagrado Apostol sus emulos y enemigos, de q̃ era imperito en todo, conuiene a saber, en la habla, y en la ciencia, no quiso passar con que lo era en la ciencia y sabiduria, pues sin ella no podia ser predicador de las gentes, passando con que lo fuesse en la habla y eloqucion. Lo qual dize san Augustin, por ser de parecer q̃ san Pablo en ambas lenguas era eloquentisimo. *Hieron. ad Algalass. á August. de doctr. christia. lib. 4. cap. 7.*

Lo que se sabe con mas certeza es, q̃ predicãdo no vsaua de mucho adorno, de oracion, ni de aparato de palabras, porq̃ mas se descubriesse la virtud del Euangelio. Y aunq̃ asi lo hazia predicando, quando tomaua la pluma y escreuia, se leuantaua tanto de buelo, q̃ se dexo atras todos los Rethoricos humanos, y aun diuinos. Por dõde el mismo san Geronimo que le tuuo por poco elegante en la voz, le dize á Pamachio, cada vez que leo en san Pablo, me parece que no oyo palabras sino truenos y relampagos. Y en otra parte le dize, donde esta la trompeta del Euãgelio, bramido de leon, trueno de las gentes, que el misterio escondido en los siglos mas lo admira, que lo habla? lo qual dixo por algunos hyperbatos de que vsa, lleuado, como dize Irineo, del espiritu que lo arrebataua y encendia. *Hieron. ad Pamachi. Epist. 50. Epist. 60. Irine. lib. 3. cap. 7.*

De lo qual se infiere claramẽte, que tambien ay rethorica en las diuinas letras, y a lo que dize el mismo sagrado Apostol, q̃ no auia predicado su Euãgelio con persuasibles palabras de humana sabiduria, se puede responder, q̃ aunque es verdad, q̃ bien pudiera en la predicacion de las gentes, desplegar las velas de su eloquencia, fue congruencia diuina por entonces, y acuer- *1. Corin. 2.*

do del Espiritu santo, que ni el ni los demas Apostolos vsassẽ de aparatos Rectoricos, sino de simplidad, dẽ estilo y de palabras, para q̃ no se entendiesse, ni por la imaginacion, como lo dize el pientissimo Ambrosio, q̃ la verdad del Euangelio se introduxo en el mũdo por fuerça de eloquencia humana, sino solo por ser espiritu y virtud de Dios. Pero ya que esta introduzida la fe, y que este negocio corre por la via ordinaria, y q̃ mejor se persuade lo que se dize mejor, digame quien lo dize con q̃ razon quiere desterrar de los pulpitos, la rectorica santa y eloquencia, de q̃ tanto se preció el sagrado Geronimo, Lactãcio, Ambrosio, Cipriano, Gregorio, Fulgencio, y Leon? sino queremos poner en numero, mil famosos y eloquentes Griegos, que en la copia y elegancia, tanto se auentajaron dexando sus sermones y escritos, llenos de alto estilo de flores Rectoricos, de erudiciõ de antiguedad, y de todo genero de letras. Y pues dize el angelico doctor, q̃ con todo genero de ciencia puede arguir, y de qualquier arte vsar el predicador, que es en efecto vn orador Christiano, y es bien que al Euangelio de Christo nuestro Dios, sirua la Logica, la Filosofia, y Matematicas: pregunto yo en que á pecado la triste Rectorica para que no merezca entrar en la Iglesia? No es bien q̃ pues en las cortes, y palacios de los Principes sirue el buẽ lenguaje, que sirua y aunque no quiera le hagamos seruir, al Rey de los Reyes, y al Señor de los señores? que razon dicta que se tenga cuidado como es razon, para que en los templos le sirua el oro, la plata, los encajes, y las puntas y que solo ande desnuda su palabra? yo no alcanço que ay otra razon, para reprouar la Rectorica, sino es no saberla, y en especial viendose á los ojos, los efectos ordinarios que haze el saber vsar desta facultad, porque

Ambros. lib. 5. in Lucam

S Tho. 1. p. quæst. 1. ar. 10.

como lo dize el clarissimo Augustino, quanto se apetece mas la suauidad de las palabras, tanto mas va obrando la salud que se predica por ellas. Y lo que mas poderosamente mueue los oyentes, como lo prueua Quintiliano, es la elocucion, como no ay cosa que assi los resfrie y ahuiente, como es vn predicador tosco y mal hablado, lo qual sucede casi siempre, sino es en algunas personas que son rarissimas, à quien Dios â dado vn don tan particular, que supla el espiritu lo que falta en las pabras. *Aug. li. 4. de doctri. Christ. c. 5. Quin. li. 9. de cõpositione, capi. 5.*

Solo queda que responder à otro objecto, y es, que muchos de los antiguos, no sintierõ bien de la Rectorica, por ser arte tan dispuesta para persuadir vna mẽtira como para prouar vna verdad, y assi Platõ parece q̃ no sintio bien de los Rectoricos: pero á esto se responde q̃ es ansi verdad que vuo vn genero de sofistas q̃ se dezian Rectoricos, gente inutil y sospechosa, y de quien abomina Platon, los quales sin hazer elecciõ de lo que enseñauã, porq̃ carecian de toda buena Filosofia, pretẽdiã mostrarse sabios con solo estruendo de palabras bazias de toda buena razõ, pretendiendo persuadir paradoxas, y opiniones improbables. Desta especie podemos dezir q̃ fueron, Demetrio, Apolonio, Dion, Musonio, y Damis, Epitecto, Estoyco, Luciano Epicureo, y Diogenes el menor, los quales aposta esparzio el demonio por el mũdo, quando y al mismo tiempo, que se esparzieron los Apostolos sagrados á predicar su Euãgelio, para que en competencia de la simplicidad de sus palabras, trabucassen ellos los pueblos con su falsa eloquencia y vana verbosidad, y su digsinio, era que como los Griegos buscauan sabiduria, y elegancia, como lo dize el sagrado Apostol san Pablo, y à los Palestinos tenian por barbaros, con titulo de *Pla. in Protagora, & gorgia.* *1. Cor. 11.*

reformar las populares costumbres, procurauan establecer los errores de la Gentilidad, segun consta de las oraciones q̃ dexô Dion. No era esta verdadera rethorica, sino sophistica y engañosa, porq̃ la verdadera toda se emplea en persuadir verdades de importancia, y ninguna lo es mas q̃ la Euãgelica: y quando a este blãco tira, q̃ es a sacar las almas de engaño, y encaminarlas al Cielo, quien dira q̃ no es dignissima de loor?

Pues ya quanto al segundo punto, q̃ es si se á de vsar en el pulpito de lo q̃ es erudicion, no es menester sino leer al doctissimo Fray Miguel de Medina, q̃ por ser en todo genero de letras tan auentajado, vino a dezir estas palabras.

Michaeli de medina de recta in Deum fide li.3.ca.10.

No soy de parecer, q̃ suban al pulpito los ministros del Euangelio destituydos de ciencia, principalmente en nuestros tiempos, en q̃ tanto florecen, y en que tan pocas cosas tenemos q̃ den credito a la doctrina que se predica, fuera de la fè y autoridad de la erudicion: lo qual querria q̃ aduirtiessen los que tienen a cargo señalar personas para este oficio: y poco despues dize. Aduiertase pues, q̃ no ay cosa q̃ assi acerca del vulgo, diminuya la grauedad y autoridad deste sagrado ministerio, como es la ignorancia, cosa es grandemente fea, ser notado de ignorante el predicador, q̃ deue vsar de todo genero de erudicion, porq̃ todas las ciencias siruen a la Theologia. Yo mas querria en el q̃ predica vna virtud mediana jũta con estima y opinion de letras, que grande y particular exterior de santidad, con nota de ignorancia: porque no ay cosa mas cierta (quando los pecadores son reprehendidos) que notar a los predicadores de necios y de poco saber, diziendo, que por ser ignorantes y faltarles q̃ dezir, dieron en reprehender. Grande es la fuerça y autoridad

que

que tiene la ciencia con el pueblo, y las mas vezes es mas poderosa que la vida santa, para corregir los vicios. Todo es de Medina. Y no fue el primero que dio este documento, pues escriuiendo el sacratissimo Geronimo à su Nepociano, le dize primero aprende que enseñes, procura vsar de palabras fieles, llenas de doctrina, para que puedas persuadir y exortar: y poco despues le dize, la predicacion del Presbitero á de ser guisada con la leccion de las escrituras, no quiero que seas bozeador vano, sino por estremo perito, y sabidor de los diuinos misterios. Todo es de san Geronimo. *Hieronim.*

Recogiendo pues lo dicho, bien creo que se à prouado, que los sermones no an de ser desnudos de eloquencia, y erudicion, y quan disparados van los que por no trabajar, y sudar en los libros, no solo no quieren predicar con estas circunstancias, sino que condenan à los que esto hazen, diziẽdo que para que son flores en el pulpito, y figuras para predicar à Christo desfigurado, y otras cosas dignas de graue reprehension, pues ya traer cosa de historia, ô de humanidad, ò alguna sentencia de poetas, ô filosofos, tienenlo por heregia, siendo como son estos lugares Teologicos en su grado, y de que se puede vsar, segun lo afirma el clarissimo Agustino Rey de los predicadores. *Augu. de doctri. christiana, lib. 2. cap. 40.*

Pues esto es lo que el sagrado Apostol le dize à Timoteo, conuiene à saber que quando predique, arguia, silogize, y prueue su intencion con todo genero de doctrina, lo qual asienta tan mal en algunos destos agapetas y alumbrados, que les parece que es pũto de santidad el ser idiotas, y dezir que todo se sabra en el cielo, y con dar bozes, y predicar con solos afectos, les parece que cumplen con oficio de tanta dignidad.

EXPLICACION DE LA DOCTRINA DEL Apoſtol San Pablo, Regla V.

PErmanece en aquellas coſas que as aprendido, y en lo que às recebido de mi ſabiendo cuias ſon, y que dende tu niñez as verſado, conuiene a ſaber las ſagradas letras, que pueden inſtruir para la ſalud, por la fe que tienes en Chriſto. 1. Timothei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLA- *ra, como ninguno ſe deue deſuiar de la doctrina comun que an enſeñado los doctores.*

Augu. de vtilita. credendi. c. 1. Epipha. in vereum. Lactan. diuino. lib. 4. capi. 30.

PARA la inteligencia deſta quinta regla, ſe preſuponga, que ſegun lo dizen el diuino Auguſtino, ſan Epifanio, y Lactancio, la madre de la heregia, es la ſoberuia, porque por apetecer algunos ſu propia excelencia, y auẽtajarſe â los demas, quieren ſer ſingulares en ſus dogmas, y opiniones; pareciẽdoles genero de baxeza. Seguir la comunidad, ſin duda eſta es la comun diuiſa de los hereges, ó por mejor dezir la marca y hierro, cõ q̃ el demonio los tiene ſeñalados por ſuyos, conuiene a ſaber, ſer jactancioſos, y preſumir de que a ellos ſolos ſe les â comunicado particular luz del cielo, para con eſte titulo dar con el pie y tropellar todas las tradiciones antiguas, y no hazer caſo de los doctores ſagrados. De Neſtorio dize Socrates que,

q̃ no queria reboluer los libros de los antiguos interpretes, porq̃ se reputaua por mejor q̃ todos, de Eunomio se quexa S. Basilio, q̃ no hazia caso de Antiguedad y sereya de los q̃ pusierõ las primeras canjas de nr̃a religion. De Pelagio dize Vincencio Lirinense q̃ solia dezir à los Catolicos, ea dexa la fe antiguia, para q̃ quereis seguir las vegezes de vuestros antepassados, de Origenes dize tambien q̃ si cayó, fue por fiarse mucho de su ingenio, y no querer seguir la doctrina de los antiguos padres, y de Eutiques dize Vigilio martir, q̃ repudiaua todo lo q̃ es tradicion y antiguedad, para introduzir en la Iglesia sus nouelas. Pero lo q̃ mas admira en esta materia es, que confer los gnosticos los mas suzios y execrables de los agapetas, como dicipulos de Carpocras, se jactauã de tan alũbrados del Señor, q̃ dezian, q̃ ni en la industria del escriuir, ni en el artificio d̃l predicar, ni en la sabiduria de las diuinas y humanas cosas, auia quien se pudiesse igualar cõ ellos: demanera, q̃ ni á S. Pedro, ni a san Pablo querian conocer ventaja, dezian tambien que ellos eran los primeros inuentores, y predicadores de la verdad, porque a solos ellos se les auian reuelado misterios que ignoraron los Apostolos del Señor. Y vltimamente dezian, como todo lo refiere el antiquissimo Irineo, q̃ por estar llenos de lumbre del cielo, y fuego del Espiritu santo, no podian errar, y andauan con esto tan huecos, y hinchados, que á los que no eran de su secta, llamauan brutos animales. *Irin. lib. 1. c. 9. & 24. & li. 2. c 48. & li. 3. c. 12. & 16.*

Lo qual todo lo vemos renouado en nuestros miserables tiempos por los hugonotes de Alemania, que lo mismo es que hugenosticos. Y que los dicipulos d̃ Lutero, tambien lo sean, consta lo primero, porque santifican el vicio deshonesto, diziendo Luthero,

que es tan necessario como el escupir, y enseñando à los maridos, que quando la muger no quiera, llamen á la criada, y a las mugeres, q̄ quando los maridos no las satisfagan, pidan su bendicion, para hazer caridad con el proximo. y lo segundo, porque despreciando todo lo que es religiosa tradicion, son arrogantissimos por extremo, y dizen blasfemias increibles, como el grande Hosio lo refiere dellos. Y para esto baste lo que de Postelo famoso herege de Alemania, refiere Guillelmo Lindano, y es que llego â tanto su presuncion y temeridad, que solia dezir que á el solo se le auia dado la llaue de los misterios escondidos, y que tenia de declarar cosas, que ni los Apostolos del Señor, ni la Iglesia toda, por tanto discurso de años, auia podido alcançar. Con esta soberuia pues, no quieren seguir parecer ageno, pareciendoles, que lo saben todo, y que no tienen necessidad de arrimarse à las colunas de la Iglesia para no caer: y en consequencia no hazen caso de concilios, determinaciones Apostolicas, doctrina de santos, ni de todo lo que huele á religiosa tradicion.

Hosius de expresso Dei ver. Lindanus sui dubitātiij, dialogo 2.

De lo qual se infiere, que encomendando el sagrado Apostol â Timoteo, segun esta regla, que permanezca en lo que le á enseñado, y dado en deposito, mirando de quien lo á recibido y el estribo q̄ tiene en las diuinas letras, se à de tomar por documento necessario para ver si vna doctrina es buena y segura, mirar si se conforma con la escritura santa, concilios, difiniciones Canonicas, y santos, porque en el punto que vna doctrina, ora sea en negocios de fe, ora en costumbres, tenga nouedad, y que no se puede reduzir à semejantes principios se â đ tener por peligrosa, y sospechosa, por lo menos. Bien entendian los de Thesalonica, lo que importa este examen, pues en oyendo la doctrina del sagrado

Actor. 7.

Apostol

Apostol, luego como se dize en los actos, acudieron *Actor.17.* a cotejarla con las escrituras antiguas, porque en efecto esto de antiguedad es lo que mas nobleza le adquiere al Euangelio, y la nouedad es tan sospechosa, que confutando el glorioso Agustino ciertas opiniones, y no *Augustin. de ratione animæ ad Optatum.* pudiendo dar a vna el remate que quisiera, dize, q̃ bastaua ser nueua para q̃ desagradasse a todos. Y vna de las señales de la heregia es ser doctrina nueua, que se sabe que començò en tal lugar, y en tal tiempo, y q̃ no tiene mas autoridad de la que le dio su primero inuentor. Por donde Eneas Siluio tratando de Iuan Hus herege de Bohemia, dize, q̃ era grande amigo de nouedades, y de nouedad, a no verdad, no ay mas de vna letra de diferencia: por tãto dize el Sabio en los Prouerbios, no passes la raya y mojones antiguos que te señalaron tus padres: y estos cierto es, que son los que nos engendraron en la fe y doctrina, cuyas pisadas conuiene seguir, para no errar en el camino del cielo. Biẽ entendio tambiẽ esta verdad el illustre Martyr Ignacio, quando escriuiendo a Heron le dize: todo aquel q̃ enseñare fuera de lo q̃ nos ha enseñado la Iglesia, no merece credito alguno, aunque ayune, aunque sea virgẽ, aunque haga milagros, y aunque profetize, tenlo por lobo robador.

Siluius de origine Bohemorum, cap.27. *Prouerbi. 22.* *Ignatius epistol. ad Heronem.*

Pero para entender de vna vez, como siempre las nouedades han sido sospechosas, no ay para q̃ alegar mas prueua de la q̃ haze el Apostol a Timotheo, quando en otro lugar le dize las palabras q̃ se siguen. O Timotheo. *1.Timoth. 6.*

Guarda el deposito, huyendo de las profanas nouedades, de las vozes, y las oposiciones de la ciencia del nombre falso: La qual professando algunos, cayeron de la fe. Donde por nouedad de vozes, aunque es bien

que se huyan en materia de fe, y que se guardẽ los terminos de hablar antiguos, y aprobados, se entienden las doctrinas nueuas, como lo explican graues expositores. Porq̃ aunq̃ quiere Theofilacto, q̃ solo tiran estas palabras contra la secta de los gnosticos, q̃ ya en tiẽpo del sagrado Apostol començauan, como dicipulos del Mago Simon pero segun el glorioso Basilio, tambien se han de entẽder de todas las doctrinas, q̃ carecen de antiguedad, como lo significó Vincẽcio Lirinense, parafraseando este lugar por estas palabras.

Theophilactus in Paulum.

Basilius in regulis breuiorib. interroga. 56

Guarda el deposito de la doctrina, no el q̃ tu has inuentado, sino el q̃ se te ha encomendado, el que recebiste, no el q̃ te hallaste, prenda, no de ingenio, sino de enseñança, no de possessiõ particular, sino de vniuersal tradiciõ, negocio no de ti salido, sino a ti entregado, cosa de q̃ no eres author, sino guarda, y conseruador, recebiste oro, da oro, no quiero q̃ des otra cosa sino la recibida. Guardala por los ladrones y enemigos, cõseruala cõ diligencia, y fidelidad, para q̃ a su tiẽpo la bueluas, y mira q̃ huyas de las profanas nouedades, de las vozes, de las doctrinas, de las sentencias y costumbres q̃ son cõtrarias de lo que es antiguedad, porq̃ no se ha conocido heregia, q̃ no aya sido sacada por cierto author, en cierto lugar y en cierto tiẽpo, y ninguno la inuentó, q̃ no se aya desuiado del comun parecer de la Iglesia, porque esto ha sido proprio de todos los hereges, y es, q̃ se enfadan de vejezes, y se huelgan de nouedades: pero en cõtra, esto ha sido proprijssimo de Catholicos guardar los depositos de los antiguos Padres y doctores, y huir de todas las doctrinas nueuas, todo es de Vincencio.

Vincẽtius Lirinensis cap. 27.

De aqui se infiere claramente, q̃ aunq̃ no tuuieran otro obiecto las doctrinas y costũbres de los agapetas y alum-

y alumbrados, sino q̃ de ordinario tocã en nouedades, son y deuẽ ser de todo pũto reprouadas, y sino es, que alegan en su fauor, lo que dexamos prouado atras, cõuiene a saber, de quan antiguas son estas çorras: pero esto no impide la verdad, de q̃ son nueuas sus costumbres y doctrinas, pues auiendo sido tantas vezes, y en tantos tiempos, y por tanto numero de doctores confutadas, y excluydas, se pueden cõtar por muertas, no tienen legitima sucessiõ, ni pueden alegar antiguedad: y lo q̃ es muerto y reprouado, si alguno lo quiere boluer al mundo, realmente lo renueua, y se ha de tener por nouedad.

Tambien se ha de aduertir, por loq̃ se ha dicho, que nadie deue apartarse delo que està recibido enla Iglesia, q̃ esto no solamente corre en las verdades especulatiuas de la fe, sino tambien en negocios practicos, y que tocã en costumbres, porque si alguno en materia de las q̃ son necessarias para nuestra saluaciõ, enseñase lo contrario de lo q̃ han enseñado todos los doctores de la santa Iglesia, realmente seria herege, o casi herege, como lo prueua el doctissimo Cano en sus lugares theologicos, porq̃ si todos los doctores a quiẽ à puesto el Señor por lũbres de su Iglesia, pueden errar, o han errado en señalar las costũbres con q̃ se ha de caminar al cielo, siguese en buena consequencia, q̃ no proueyó el Señor a su Iglesia del pasto necessario de doctrina, y enseñança: pues errando todos, y teniendo el pueblo obligacion de seguirles, como en efeto la tiene: pues por todos les dixo Christo nuestro bien a sus dicipulos sagrados, quien a vosotros oye, a mi me oye: podriã caer en error todos los fieles, negocio q̃ no se puede creer, dela prouidẽcia de tã buẽ Pastor: y de aqui se infiere, q̃ si todos los doctores sãtos aprueuã vna cosa por buena en genero de costũbres, buena es: y si la re-

Cano, de locis theologicis. lib. 8. cap. 4. conclus. 3.

Luc. 10.

prueuan por mala, mala es, y vēder por virtud lo que todos han condenado por vicio, no se puede hazer sin error, o temeridad. Y segun esto, diganme quien de los santos, o quien de los Doctores positiuos, o Escolasticos, o quiē de los maestros de espiritu, y varones de esperiencia, se ha conocido, que ya de palabra, ya por escrito, aya tentado de aprouar, o defender las nouedades, que estos agapetas y alumbrados quieren introduzir, tomando en materia de mugeres tātas libertades, como el mundo sabe, y queriendo santificar, o paliar con titulo y nombre de espiritu, lo que es materia propria de gnosticos, como son, no solo las prohibidas visitas, familiaridades y contubernios, sino los ardores libidinosos, los tactos, osculos, y abraços mugeriles? Cōuiniendo pues todos en reprouar estas costumbres, y rechaçar estas doctrinas, ninguno las puede aprouar que sea Catholico de veras, sino es haziendo secta y diuision.



DOC

DOCTRINA DEL Apostol san Pablo Regla VI.

HVYE la fornicacion. 1. Corinthiorum. 6.

POR ESTA REGLA SE DECLA-
ra, como se deuen huyr las ocasiones para guardar castidad.

DESTA regla del Apostol, aunque parece tan breue, se puedē sacar muchos auisos para nuestro intento, pues por ella dize que huiamos la fornicaciō. Lo primero que se colige destas palabras es el valor y fuerças deste enemigo de la carne, pues nos auisa que huiamos, lo segundo, que pues es enemigo, que se à de huir, si el va por vn camino, deuemos tirar por otro, para que no nos encontremos con el, del primer punto trataremos despues, y deste segundo aora, presuponiendo que los caminos para la fornicacion son muchos, y de diferente jaez, como son las comidas y bebidas en excesso, los regalos y perfumes, la cama blanda, los bestidos molles, la vista y habla de mugeres, los villetes amorosos, los meneos y bailes lacinos, las musicas, y tonos diabolicos, la leccion de libros deshonestos, las aficiones nimias, la libertad en los ojos, los osculos y tactos, y vltimamente la ocasiō, todos estos son los primeros motores, o por mejor de-

zir, la yesca y pedernal, donde se suele emprender el fuego del laciuo amor: pero con esta diferencia, y es, q̃ entre las ocasiones deste vicio, vnas sõ remotas, y otras proximas, y cercanas, las remotas no siẽpre se puedẽ, ni ay obligacion de huirlas, porq̃ miẽtas viuimos y cõuersamos en esta vida mortal, no es possible hurtar el cuerpo à todas, y el mũdo es vn ancho cãpo, lleno de lazos para caer, como le vio en reuelacion, el grande Antonio, solo escõsejo d̃ santos, huyr de todo lo q̃ puede causar algũ desordenado pensamiento, siguiẽdo en quãto sea possible la dotrina del recato, q̃ tan de veras abraçaron los que aspiraron a la corona de la castidad.

Atha. in vita Antonij.

Otras son ocasiones proximas, de las quales como de peligro cierto, se ha de huyr so pena de pecado, y estas segun el dotissimo Nauarro, son de las que nũca o raras vezes, se escapa la persona sin pecar. Verdad es, que lo que para vna persona es ocasion mortifera, para otra no lo es, por la diferẽcia de los sugetos, pero esto es cierto, segun Doctores graues, que la persona que en cierta ocasion ha hecho experiencia dos o tres vezes de su flaqueza, deue so pena de pecado huirla, porque ya es proxima para el, como tambien lo es, quãdo de la vista, o trato de vna muger, que se puede escusar, y que no ay forçosa ley que la justifique, vee la persona que suele caer en culpa, de obra, palabra, o pensamiento, o la persona cõ quien trata, cae, o vee que puede caer por su respeto, y lo mismo es quando la ocasiõ de suyo es tal, que raras vezes dexa de induzir a pecado a personas de su misma edad y disposicion, como si vno a solas y en parte secreta se pone con muger sola, siẽdo ambos dispuestos para el acto, sin duda peca, por que deue entẽder, q̃ lo que vna causa suele obrar en vn sugeto, tãbien obrara lo mesmo en otro semejãten. et :

Nauar. in manua. c. 3. num. 14. Lu. Lopez Manu. Rodriguez.

Cordu. de casib. q. 4. Aristote. 3. Phisico.

dis-

dispuesto, segun Aristoteles, y pues raras vezes sucede que dos de florida, o vigorosa edad viendose solos dexen de pecar, qualesquier otros que tengã aquella disposicion, deuen temer la caida, y estã obligados à huir, aunq̃ muchas vezes ayan prouado su virtud, porque aquello es de per se, y esto de per accidens.

Deste achaque enferman los mas de los agapetas y alumbrados, porque como a sus deuotas amen tan afectuosamente, por marauilla dexan de ponerse en estas ocasiones proximas, y entonces es quando corre la regla de los sumistas, conuiene a saber, que quiẽ se pone a peligro de pecar mortalmente, peca mortalmẽte no obstante que no lleguen al acto vltimo, ni pretendan llegar, pues ya se ponen en el proximo peligro. Y sino llegan, muchas vezes es porq̃ no se atreuen, y es porq̃ saben q̃ en tocando, se ponen a grãdissimos riesgos. Y lo q̃ hazẽ es cõtentarse cõ las preuias disposiciones, cõuiene a saber cõ entretenerse y regalarse cõ sus deuotas, segũ el refran antiguo, sino beuo en la tauerna, &c. *Caieta. in sũma verbo periculum.*

Y dixe ser pecado ponerse enla proxima ocasiõ, quãdo no ay ley q̃la justifique, porq̃ la puede auer, cõuiene á saber, quãdo nose huie, por excusar algun graue mal o cõ particular instinto del cielo, para efecto de algun biẽ, para escusar algũ grã mal, como el q̃ no puede excluir a la muger de casa sin alguna nota d̃ infamia, y espera tiẽpo para hazerlo con algũ buẽ color, y cõ particular instinto del cielo, para efeto de algũ biẽ, como sucedio en el caso d̃la sãta Iudic cõ Holofernes, y en el d̃ S. Panucio, cõ sãta Tays: pero quãdo no ay necessidad q̃ cõpella, ó particular instincto, se ponen los q̃ se aman en peligros semejãtes, quiẽ duda sino q̃ pecã, y si aquesto hazẽ los desta professiõ, en cõfiãça del Señor, q̃ los tẽdra d̃ su mano, sin duda es tẽtarle y pedir milagro sin necessidad, y quãdo assi sucediere q̃ estos agapetas y a- *Iudic. 12. de Pan. & Thay. Volat. sua antropolo. lib. 12.*

ſumbrados, ſe paſſan años ſin tocar en lo vltimo, que ſe puede, no ſe à dẽ atribuir á la virtud de la gracia, ſino a que es alguna y muchas vezes ardid del demonio, ya para hazerlos cõfiados y preſunciofos, porque á trueco de que ſean ſoberbios, les dexara q̃ ſean deſta ſuerte caſtos, ô ya para que no conozcan ſus males, y ſe eſten toda la vida enfraſcados en eſta falſa caridad.

Lo que ſe puede inferir deſta doctrina es, que los q̃ no huien de los medios, que de ſuyo ſe ordenan cõtra la caſtidad, no ſe pueden llamar caſtos, pues coſa llana es, que los medios ſe eſpecifican por el fin. Filoſofia tã aueriguada y cierta, que aunque los que vſan dellos, no tengan formal intencion de tocar en lo vltimo, ſi los medios ſon proximos al acto, y de ſuio ſe ordenan contra la caſtidad, no ay duda ſino que pecan contra eſta virtud. Quanto mas que con muger ſe pueden tener otros guſtos, ſin q̃ ſe llegue al poſtrero, y ſino mireſe lo que dize el clariſsimo Auguſtino, á ciertas virgines de ſu tiempo, las quales por viuir en comunidad, y no correr peligro ſus cuerpos, ſe tenian por muy caſtas, ſin recatarſe de hablar con hombres.

Auguſtin. Epiſt. 109. & habetur 32. q. 5. ca. nec ſolo tacta.

No ſolo por el tacto (dize) ſino por la viſta y afecto, es apetecida, y apetece la muger, por lo qual no digais que teneis los coraçones caſtos, ſi teneis los ojos impudicos, porque la viſta impudica, ſeñal es de impudico, y deshoneſto coraçon. Y aſsi quando los coraçones callando la lengua, ſe hablan por los ojos, y ſegun lo inſtiga la concupicencia con mutuo ardor ſe deleitan, realmente aunque no ſe toquen los cuerpos, huie la caſtidad de las almas. Todo es de Auguſtino.

Por eſta doctrina ſe vera quan corto es el diſcurſo de algunas perſonas, las quales porq̃ ſaben, ò an oido dezir, que algunos deſta profeſsion, poniendoſe en o-

casiones proximas con deuotas suias, como vnos Angeles, no an caido ni caen, los tienen por castissimos, y dizen que hazen milagros, pues no se abrasan en el fuego, y no miran que aunque no tengan con ellas el postrer acto, pueden tener con ellas otros gustos contrarios de la castidad.

Bien se que pueden responder los desta professsion, lo que suelen los que quieren santificar sus amores, como lo hizieron, Petrarca Dante y Boscan, los quales juran en sus versos, que no amauan sino por el gusto de contemplar en vna rara hermosura, y que assi ellos, supuesto, que qualquiera cosa criada puede leuantar el espiritu, y ser motiuo para contemplar en la hermosura de su Criador, segun lo que dize san Pablo, que lo inuisible de Dios, se conoce por lo criado visible, puedẽ ellos tambiẽ de ver y tratar con vna muger hermoseada con dones de naturaleza y gracia, sacar motiuos, para conocer y bendezir al Señor. Doctrina propia de agapetas y alumbrados, los quales con este reboço, quieren santificar sus gustos, como lo hazia vn falso espiritual, de quien refiere Xerson, que solia dezir q̃ del deleyte venereo, podra vno leuantarse â contemplar, y encenderse en el amor del sumo delectable, q̃ es Dios. Disparado error y digno de castigo, porque no ay objecto sensible que tanto deprima el espiritu, y en que mas se ahogue la caridad. Bien es verdad que con visible hermoso se puede hazer este buelo, pues san Iuan Climaco refiere de vn Monje, que esto hazia mirãdo mugeres sin detrimento de su castidad: pero este es caso raro, y q̃ no se deue imitar, sino antes dar por cõsejo, q̃ se busquen estos motiuos en la hermosura de los cielos, que cantan la gloria del Señor, y en la belleza de los prados floridos, y pintadas aues, porque supue-

Ad Ro. 1.

Xerson de dist. de rarum visionum à falsis.

Climacus, Scala 15.

ſto lo q̃ es Catolica verdad, quan mal inclinada quedô nr̃a naturaleza por el pecado, y quan leſa en la parte generatiua, como lo dize el Angelico doctor, no ſolo ſe deuen buſcar para eſte efecto motiuos ſemejantes, ſino antes ſe deuẽ huir como cõ euidencia peligroſos, y aſsi quien ſe puſiere à mirar ſus deuotas cõ eſte fin, no no ſe deue preſumir, q̃ le mueue eſpiritu de Dios, pues le manda q̃ huya, ſino ſu propia ſenſualidad, que guſta de ver ó hablar con ellas, por ſer hermoſas, ó diſcretas, ò tener algunas otras prẽdas, lo qual auq̃ no llegue á guſto đ ſentido exterior, no huele á caſtidad, y por lo menos da indicios, de que no tienen mucha gana de guardar ſu voto, como no diriamos que la tiene, quien auiendo hecho voto de no veuer vino, le vieſſemos đ ordinario andar entre las botas, cangilones y fraſcos.

S.Tho.12. q.84.ar.4

De manera, ſegun lo dicho, que de la ocaſion proxima ſe â de huir, como negocio de precepto, y de las q̃ no lo ſon, ſino remotas, como de conſejo, ſino es que ay eſcandalo actiuo, porque entonces corre la miſma obligacion, y no es mucho que en eſta materia ſe den tantos auiſos, pues todos los que tratan della ſe reſueluen en dezir que no ay ocaſion pequeña para perder la caſtidad, y aun para caer en otro genero de vicio. La razon de aqueſto, parece que la da el Magno Baſilio, diziendo q̃ nueſtra voluntad por el pecado, quedò como en balanças, y que aſsi como ſucede en ellas, que pueſtas en fiel, qualquier pequeño grano las inclina, la puede inclinar, qualquier pequeña ocaſion, con tanta facilidad, como el cabello ſe lleua el agua ſobre vn plano, ſegun tambien lo dize S. Geronimo. Conociendo pues Dios nueſtro Señor eſta inconſtancia de la humana voluntad, caſi ſiempre que prohibio algun obiecto, prohibio tambien las ocaſiones de la memoria y deſſeo,

Baſi. hom. atende tibi ipſi.

Hieron. ad Gaudentiũ

quiso que los Nazarenos no bebiessen vino, y mando-
les que se guardassen de todo lo que produze la vid, y *Nume. 9.*
no solo no tocassen las vuas, sino q̃ aun huiessen de los
granos de las passas, prohibioles tambien el vso de los
idolos, y mandoles tambien, que aun el oro y plata de
que vuiessen sido hechos, no tocassen con las manos.
pues si en qualquiera materia puede tanto la ocasion q̃
sera en la deshonesta, cuyo objecto es el mas vehemen *S. Thom.*
te de los sensuales, como lo dize el clarissimo Tomas, *2.2.q. 15.*
por lo qual aun los que entre los etnicos, y gentiles, qui *art. 3.*
sieron en esta materia ganar fama, huieron el rostro â
la ocasion.

Del 3. Antiocho Rey de Syria, refiere Plutarco, q̃ so- *Plutar. de*
lo por no aficionarse, no quiso ver à Pãtea vna bella da *audiendis*
ma de su tiẽpo: de Alexandro Magno dize Aulogelio, *Poetis.*
q̃ por solo este respecto, no quiso ver a la muger y hi- *Aulogell.*
jas de Dario. Eutropio quenta de Cipion Africano, q̃ *li. 6. cap. 8.*
en la toma de Cartago, se abstuuo de ver á algunas her *Eutropius*
mosas captiuas q̃ le alabaron, y de Tolomeo Triphon *lib. 3. ca. 5.*
refiere Eliano, que pidiendole licencia vna muger, pa- *Elianus de*
ra hablarle y certificado de sus criados, que era de buẽ *varia hist.*
aire y parecer, no dio lugar á ello, porq̃ quando la her *li. 1. ca. 14.*
mosura es singular y auẽtajada, pocas vezes dexa de lle
uarsle el coraçon. Parece q̃ auian leido estos famosos *Eccles. 9.*
Principes, lo q̃ se escriue en el Eclesiastico, cõuiene a sa
ber, quita el rostro d̃ la muger adereçada, y no pongas
los ojos en agena hermosura, porq̃ por ella muchos pe
recierõ, y lo q̃ se dize poco despues, muchos admira-
dos de la beldad agena, se hizierõ reprobos, y malinos.

Podra ser q̃ alguno diga, que siendo esta doctrina tan
llana, y tan comun, para que gasto en ella tanta muni-
ciõ, y para q̃ entiẽda q̃ no lo hago sin porq̃, sepa q̃ no an
faltado algunos desta professiõ, q̃ an dicho que todo
aquesto

aquesto se entiende, y deue de entender de los que son flacos y ruines, y no de los perfectos en la virtud, y sieruos de nuestro Señor, los quales aunque se pongã en semejantes ocasiones, estan determinadissimos con su gracia, de no cometer cosa fea, y en consequencia, dizen que el mejor remedio para no caer, es arrimarse à Iesu Christo nuestro Señor, que en semejantes ocasiones da fauor à los suios para que no le ofendã. Por donde si saben que algunos murmurã de su nimio y peligroso trato, dizen que piensa el ladron que todos son de su condicion, y bien mirada esta doctrina, por lo menos es nueua, sospechosa, y mas que falsa, y propissima destos agapetas y alumbrados, los quales con este engaño se engañan y quieren engañar, no solo à mugerzitas ignorantes, sino á hombres que presumen de juizio, pues se an conocido algunos tan sin el, que fiados de que les parece que los tales tratan de espiritu y se venden por sieruos de nuestro Señor, les franquean alguna vez sus casas, y les dexan tratar con sus mugeres con sus hermanas, y hijas, cõ tanta libertad como si fueran muy deudos. Digo pues que esta doctrina es nueua pues no ay autor, antiguo ni moderno que tal enseñe, sino antes la contraria, conuiene a saber que en esta materia quien pretende vencer à de huir, confirmãdo este Catolico documento, con el exemplo de los santos todos, pues de ninguno se lee que no aya sido, con mugeres circunspecto y recatado, lo qual no tenã para que si entendieran que el Señor daua el socorro de su gracia, para libres ocasiones. Y digo sospechosa, porque parece contrauenir à la verdad de la escritura, pues toda ella clama y da bozes, que nos guardemos, y al consejo y autoridad del Apostol, que dize huid, lo qual todos los expositores entienden de la ocasion del

fornicio

fornicio, y si fuera verdad lo que alegan en su fauor, no ay necessidad de huir, sino de estarse quedos, fiados de la gracia del Señor. Y mas digo, que si entienden los que esto dizen, que en la proxima ocasion que cada qual està obligado a huir, segun se ha prouado atras, da el Señor el socorro de su gracia, para que no le ofendan: La doctrina es mas que falsa, pues le atribuye a Dios lo que no suele hazer, que es fauorecer lo que prohibe, diziendo pues su magestad expressamente, q̃ quien ama el peligro perecerà en el: Donde explica Nicolao, quien ama las ocasiones, y teniendo esta sentencia, inclusa la prohibicion, como ha de dar fauor a los que no cumplen su ley? y como son sieruos suyos, los que no hazen su voluntad? Bien se infiere deste argumento, que ellos proprios se falsifican, o que no se entienden. Y vltimamente digo, que es doctrina proprissima de agapetas y alumbrados, pues quieren santificar lo que es medio tan cercano al vicio, y se ordena contra la castidad. Y si alguno respondiere en su fauor, que Christo nuestro Señor comunicò, y tratò cõ Martha, y Madalena, y otras mugeres que le ministrauan, demas de que ninguna criatura puede llegar a la excellencia de su virtud, sepa sino lo sabe, que no fue su trato tan ordinario y familiar, pues refiere el Euangelista S. Iuan, que quando sus dicipulos sagrados llegaron al pozo de Iacob, se admiraron de verle hablar con la muger de Samaria: donde dize Calixto Placentino, que pues el admirarse nace de cosas insuetas: no deuia el Señor de tener costumbre de hablar mucho con mugeres.

Eccles. 3. Nicolaus de Lyra. Ioannis. 8. Placentin. enarra. 25. ser. 6. domin. 3. quadragesi.

Queda que responder, a lo que dizen ser esta doctrina para los imperfectos, y flacos, y no para los prouectos en la virtud, y sieruos de nuestro Señor, los

quales estã determinadissimos de no pecar, ni ofender le por todo el vniuerso mundo: y respõdo, q̃ si la fuga y recato q̃ se ha dicho, se ha de entẽder solamẽte delos imperfectos y flacos, seria menester marginar y addicionar todos los lugares de Escritura, y santos, q̃ tratan desta huida, conuiene a saber, escriuiendo y apuntãdo donde dize huid, excepto los perfectos, y sieruos de nuestro Señor: lo qual, quiẽ no vee ser disparate, pues ninguno de los doctores sagrados ha hecho esta excepcion, sino antes los q̃ lo fueren estan mas obligados a esta regla, quanto estan mas obligados al exẽplo delos demas: quãto mas, q̃ los q̃ lo son deveras, por el mesmo caso que participan mas de la diuina luz, son mas humildes, y en sus ojos se reputan por mas flacos y pecadores, y en consequencia se fian menos de su virtud. Y si a todo aquesto respõdieren, q̃ la mayor parte desta regla es cõsejo, y q̃ no quierẽ sugetarse a cõsejos tã rigurosos, digo, q̃ tãpoco es bien q̃ nos obliguen a q̃ los tengamos por sãtos, sino es, q̃ llegan a tãto atreuimiẽto, q̃ digan q̃ lo son, y q̃ por tãto se atreuẽ a su virtud: Pero a esto respõde el Magno Gregorio, y dize, q̃ es temeridad fiarse dõde los mas santos temierõ, y q̃ aquellos q̃ lo son de veras, se abstienẽ aũ d̃ las cosas licitas, no solo acudiendo a los preceptos, sino tãbien a los cõsejos de perfecion. Y cõ ser estas tan manifiestas verdades, son y han sido algunos destos agapetas y alũbrados, tan tenaces y proteruos, q̃ solo porq̃ se dan a ciertas particulares obseruãcias, con q̃ se quierẽ distinguir de los demas, como es traer el cuello suzio, çapaton gruesso, ceñidor de lana, y hazer ciertos visajes, se persuadẽ, q̃ ya libremẽte puedẽ tratar y comunicar con sus deuotas, por ser deuotos y espirituales, no mirãdo, q̃ si lo fuerã de veras, siguieran el exemplo de los santos todos, los

S. Tho. 2. 2 q. 142. art. 6. ad 1.

Gregorius in registro lib. 7. epist. 69.

qua-

quales mediante esta fuga, cõseruaron intactas las prẽdas de su castidad.

DOCTRINA DEL Apostol san Pablo Regla VII.

INfeliz hombre, quien me librarâ deste cuerpo mortal?. Ad Romanos 7.

POR ESTA REGLA SE DECLAra *quan dificultosas son de vencer las luchas de la carne.*

LA razõ q̃ me ha mouido para poner esta regla es ver por la explicaciõ de la passada, la libertad grande, con q̃ estos agapetas y alũbrados quieren tratar cõ sus deuotas, diziendo como me cõsta q̃ lo han dicho algunos, q̃ para ellos no ay peligro en esta materia, por la gracia de nr̃o Señor, y que con ella es muy facil vencer qualquiera tentacion, por vehemente q̃ sea, y con esta confiança se abalãçan tan ciegos a los peligros, como al fuego las mariposas: pero si se han abrasado, o chamuscado algunos, bien podrian confessarlo, si quisiessen. Lo q̃ veo es, q̃ teniendo tanta gracia el vaso de elecion S. Pablo, que por ella se atreuio a hazer aquel famoso reto, y desafio a la tribulacion, angustia, desnudez, hambre, persecucion, y cuchillo: y pareciẽdole que auia dicho poco, añadio, que ni la muerte, ni la vida, las puertas del infierno, y del cielo las Potestades, no serian parte para separarlo *Ad Rom. 8.*

de la

de la caridad de Christo, quando puso los ojos en el tropel de los afectos, y passiones que en el cuerpo, y por parte del cuerpo le acometian, dixo como en alta voz, hombre infeliz, quien me librarà deste cuerpo mortal? Y dixo deste cuerpo, entendiendo por el, las concupicencias carnales, segun lo siente el clarissimo Agustino: y dixo mortal, segun Theofilacto, porque los apetitos que en el bullen, nos lleuan a la muerte. Verdad es, que dixo luego, quien le tenia de librar, cõ uiene a saber, la gracia de Dios, por Iesu Christo nuestro Señor. Pero por dezir, infeliz hombre, quien me librará? dize el magno Agustino, que esta palabra tiene incluso el gemido comun, que luego en el capitulo que se sigue dize el mesmo sagrado Apostol, que damos todos, gemimos (dize) dẽtro de nosotros, esperando la redempciõ de nuestros cuerpos, que es la gloria y adopcion de los que son hijos de Dios. Y assi tanto fue dezir, infeliz hombre, quien me librará, como si dixera en voz, ay desdichado de mi, quiẽ me librarà destos corporeos apetitos, significando viuamente la dificultad grande que sentia en estas luchas, que este es sin duda el blanco a que tira, en aquellos dos o tres capitulos, donde tratando del hombre interior y exterior, ley de carne, ley de espiritu, va significando la braua guerra que se hazen estos dos combatientes, y los crueles golpes que se tiran. La qual, quien duda, sino q̃ se experimenta mas en el apetito lasciuo, quãto quedô nas leso por el pecado, y su obiecto es el mas vehemẽte y poderoso de los sensuales? De aqui nace la dificultad que ay en vencer esta passion, y echarasse de ver mas en la raridad de los que triumphan, y en la multitud de los vẽcidos. Por este respecto dize nuestro Isidoro Español, que por este vicio estâ mas sugeto al demonio

Augustin. contra Iul. lib. 6. c. 11.
Theofilact. in Paulũ.
Augustin. cõtra duas Epistolas Pelagianorum. lib. 1. cap. 11.
Ad Rom. 8.

monio el mundo, q̃ por los demas: Xerſon añade, que como en las ocaſiones de los demas vicios ſea dificil coſa el no pecar, en las deſte vicio es por todo extremo dificil. Y da la razõ el Angelico doctor, y es lo vno por ſer tan connatural a la cõcupiſcencia, y lo otro por la vehemencia de ſu delectacion. S. Tho. 2. 2. q. 153. ar. 4

Biẽ ſe pudierã traer otros mil teſtigos deſta verdad, y baſtarà la experiẽcia delo q̃ cada vno paſſa por ſu caſa: pero vaya por todos, quiẽ ſupo vn tiẽpo lo q̃ puede eſta paſsiõ, como fue el clariſsimo Auguſtino, pues explicando las palabras de la regla paſſada, conuiene a ſaber, huid la fornicacion, deſpues de auer dicho, como nueſtra paz no carece de martyrio, ſignificando q̃ vn caſto es vn perpetuo martyr, dize las que ſe ſiguen.

Sabete, q̃ entre las luchas y peleas chriſtianas, la mas dificil y dura de vencer es la carne, dõde es quotidiana la lucha, y rara la victoria: grande enemigo tiene la caſtidad, pues aunq̃ cada dia ſe vẽça, es temido cada dia: y por tanto ninguno preſuma de ſus fuerças, ſino dè oydos al Apoſtol. que da vozes, diziendo huid la fornicacion. Todo es de Auguſtino. Auguſtin. de tẽpore, cãnica 25. ſer. 2.

Por eſta doctrina pues quedan cõdenados los q̃ facilitan eſta guerra, los q̃ viuen confiados, y los q̃ abren ancho cãpo a eſtos tractos mugeriles, dãdo cedulas de ſeguro, para q̃ los q̃ quiſieren ſeguir ſus opiniones, y moſtrarſe de ſu vando, puedan libremente entrar y ſalir en eſtas dançàs: pues no ſe ha viſto haſta oy, ſanto en el mundo, q̃ no aya ſido recatado, q̃ no viua temeroſo, y que no reconozca eſta dificultad.

Y para q̃ eſto ſe entiẽda mejor, y la razon, q̃ ay para preſumir q̃ ſon zorrillas diſsimuladas, los q̃ enſeñan lo contrario, ſe ha de aduertir vna coſa bien digna de notar. y es q̃ en tiẽpo del Papa Gelaſio ſe leuãtó en la prouincia de Piceno cerca de Dalmacia, vn grande hypo-

chrita herege, llamado Seneca, de venerable aspecto, y de anciana edad, pero sin ingenio, sin letras, y de todo punto ignorante: y pudo tanto con sus engañosas aparēcias, q̃ comēçó a introduzir ciertos pelagianos errores, y huuo tanta remissiõ en los Perlados, q̃ fue necessario, q̃ el Pontifice les escriuiesse, quexandose brauamēte de su descuydo, y negligencia, porq̃ estauā ya contaminados con su doctrina, no solamente gēte vulgar, sino grandes personages: y entre otros errores q̃ sembraua, como dicipulo de Pelagio, era vno, q̃ sin gracia de Dios, y por sus fuerças naturales, podra cada qual conseguir la summa beatitud, y en cōsequencia resistir a todo vicio: y con este principio, començò a dar libertad, para q̃ los sieruos de Dios, q̃ assi se dezian sus dicipulos y sequaces, se congregassen con virgines de professiõ, y tractassen con ellas sin escrupulo, diziendo, q̃ para ellos las saetas de la carne eran como de niños, q̃ no les passauan de la ropa. Y cõ esto passeando las plaças muy huecos y hinchados, les parecia merecer triũfo, por traer al enemigo dela carne debaxo de sus pies. Lo q̃ d'aqui resultô fue, q̃ las virgines poco a poco, perdiēdo cõ el tracto la verguēça, y con la doctrina el temor, vinierõ muchas dellas a perder la fe, y la virginidad. Fue mucho lo q̃ sintio aquesto el zelosissimo Gelasio, y reprehendiendo con grandes brios a los Perlados, q̃ tal dissimulauan, les dize entre otras muchas las palabras que se siguen.

Tomo primo Romanorum Pōtificũ, epistol. 5.

Ved q̃ disparate tan grãde, dado ha vn vejezuelo leyes, y no han sido mal recibidas, cõuiene a saber, q̃ los sieruos de Dios se junten cõ las virgines cõsagradas al Señor, no mirãdo, q̃ si los animos de los q̃ son deuotos y espirituales, aunquãdo no tienē cõsorcios mugeriles son infestados de malas imaginaciones, quãto mas ar-

dientemente se incitaran los sexos distinctos, quando se tractan y comunican. Todo es de Gelasio, y assi prohibio luego estas congregaciones, q̃ se deuian de hazer, o juntandose de secreto los deuotos con las deuotas, o viuiendo juntos. Epist. 6.

Desta doctrina biẽ se infiere, q̃ a titulo dela libertad humana, cõuiene a saber, q̃ en su mano està d̃ qualquiera, resistir a estos impulsos: no se hã d̃ vẽder por faciles estas luchas, sino porlas mas peligrosas y dificiles, porq̃ no està solo en nr̃a mano vẽcerlas, sino q̃ tenemos necessidad d̃la gracia del Señor: como claramẽte lo expressò el sabio Salomõ, quãdo dixo, bien conoci, q̃ no podia ser d̃ otra manera cõtinẽte, sino es dãdolo Dios: y assi esta era sabiduria, conocer yo cuyo era este don. Sapien. 8.

Todo lo sobredicho doctrina llana es, y catholica, y la contraria error Pelagiano: Pero quedasse en pie la opiniõ de los q̃ dizẽ ser esta vitoria facil, porq̃ no la reducen a sus fuerças, sino a la gracia, segũ lo q̃ dize el sagrado Apostol, y pues de la gracia sale el amor q̃ todo lo facilita y allana, quiẽ le tiene por todo rõpe, y no halla dificultad q̃le impida: y assi dizẽ, q̃ alos sieruos d̃ nr̃o Señor no ay peligros q̃ los perturbẽ. No carece el argumẽto de aparẽcia, pero a esto se respõde, q̃ aunq̃ es verdad, q̃ la gracia da fuerças para vẽcer, pero no quita la dificultad delos obiectos. veese aquesto en el martyrio, donde quedandose los tormentos, los açotes, y parrillas en la terribleza y rigor con que lastiman la carne, da la gracia fuerça en el espiritu, para vencer, y aun para hazer suaue la muerte, y sus dolores: pero dexara de ser esta obra dificultosa por extremo? Quiẽ duda, tienẽ todos animo para ser martyres? quãtos se hã conocido, q̃ no obstãte q̃ estauan en gracia, por no sufrir los tormẽtos, se hã rẽdido alos tyranos? pues por que no puede passar lo mismo en esta materia, cõuiene

gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum.

a ſaber, q̃ por no ſufrir muchos el garrote, q̃ da vna braua tentaciõ, no obſtãte q̃ eſtẽ en mucha gracia cõ Dios, ſe rindan a Satanas? y ſino mireſe lo q̃ acerca deſto dize el ſacratiſsimo Geronymo, deſpues de auer explicado al ſanto Iob, ſobre dezir, como Behemot, nr̃o enemigo tiene ſu poder enlos lomos de los varones, y en el viẽtre de las mugeres. Por las palabras que ſe ſiguen.

Iob. 40.

Hieron. ad Euſtochiũ de cuſtodia virginitatis.

Quieres entẽder q̃ aſsi es, (le dize a Euſtochio) recibe eſtos exẽplos. Sanſon mas fuerte q̃ vn leon, y mas duro q̃ vn riſco, q̃ vno y deſnudo, perſiguio mil armados, ſe ablandò enlos braços de Dalida. Dauid eſcogido ſegun el coraçon de Dios, y q̃ muchas vezes auia cantado al venidero Mexias, deſpues q̃ paſſeandoſe en ſu corredor, fue captiuo de la deſnudez de Berſabet, jũtó al adulterio el homicidio, por donde vino ha dezir deſpues, *Tibi ſoli peccaui.* Salomon, por quien hablò la miſma ſabiduria, y quiẽ diſputó dende el cedro, del libano, haſta el hyſopillo de los huertos, ſe apartó del Señor, porq̃ ſe llegò a mugeres. Todo es d̃ S. Geronimo.

Pregunto, pues los ſobredichos no teniã gracia, no eran ſantiſsimos, y mas de lo q̃ ſe puede imaginar, leuãtados en dones de eſpiritu, y en riquezas celeſtiales, como con todo aqueſto, no hallarõ ſeguridad en los peligros? Lo q̃ ay pues eneſte caſo es, q̃ quãdo la gracia d̃ Ieſu Chriſto nos aya de librar, ſegũ lo q̃ dize el ſagrado Apoſtol, no ſe entiende quãdo vſemos della, para nr̃as atreuidas libertades, ſino quãdo viuieremos mas recatados y temeroſos, porq̃ en efeto ſe nos da, no para enueſtir y acometer, ſino para huir de la ocaſion.

Podra ſer tambiẽ que digan, que a lomenos los que tienen don de caſtidad, no corren eſtos peligros. Porque domada y ſugeta la carne, con eſte don celeſtial, bien pueden arrojarſe en eſta materia con ſeguridad:

Y no

Y no aduierten, que la castidad, propriamente hablando, no es don de Dios, como son las charismas, o gracias gratis datas, que se dan por infusion, y milagrosamente, como lo prueua doctissimamēte Fray Miguel de Medina, sino virtud moral de las que se adquieren con nuestros actos, pues segū el Angelico Doctor, por esso se dize castidad, porq̄ es vn abito cō q̄ castigamos nuestra concupiscencia, sino se entiende por don de castidad, la insensibilidad de la carne, y la extincion de los mouimientos sensuales, lo qual aunq̄ sea possible, para Dios, y se sabe, que se hizo esta merced a la purissima Virgen, al Baptista Iuan, y al Angelico Thomas, pero de ordinario no haze esta gracia, ni comunica esta merced a los justos, ni se ha de dar credito a quien dixere que la tiene sin particular reuelacion: pues el sagrado Geronimo le dize a Eustochio, que impossible es no bullir el calor de las medullas humanas en el sentido del hōbre, empero que aquel es alabado y tenido por feliz, que luego q̄ se le ofrece pensamiento luxurioso, lo procura quebrantar pequeño en la piedra q̄ es Christo nuestro bien. Y porque estos impulsos y toques ordinarios, mas se sienten quando a la vista se ofrecē mugeres: vino ha dezir el gran Basilio lo que se sigue.

Medina, de sacrorū hominis cōtinentia, lib. 4. controuersiā. cap. 35.

S. Tho 2.2 q. 151. ar. 1.

Hierony. ad Eustochium, de custodia.

No obstante, que no aya desseo de pecar en este vicio, y ninguna otra cosa comuniquemos cō la muger, sino virtud. y santidad: pero en el mismo congresso, y primera vista, no sé puede dexar de sentir alguna titilaciō, de manera que se conozca la diferēcia del sexo, y apenas se puede escusar que el vigor varonil, y seueridad incorrupta no se altere, o mollinque: todo es de Basilio. Dando por consejo, que huyā destas vistas, los que aspiran a la perfecion: y significando lo que es cathólica verdad, cōuiene a saber, que todos los hijos de

Basil. de instit. utione aspirantiū ad perfectionem.

Adan tienen este fomes peccati, todos siẽten este fuego, y por todos poco mas o menos, corre esta passion, y quiẽ dixere otra cosa, quiere dezir que no es hõbre, sino Angel, lo qual no se concede en esta vida, sino en

1. Cor. 15. la otra, quãdo nr̃o cuerpo animal, se haga espiritual cõ los dotes de la gloria. Cõ todo aquesto, no faltan algunos desta secta, q̃ por hazerse muy espirituales, se hazẽ insensibles, diziendo q̃ pensamiẽto feo no les passa por la imaginaciõ, y si alguna vez lo fingẽ para encubertar su flaqueza, y assegurar el cãpo, sabelo nuestro Señor.

Verdad es, q̃ ay en muchos sugetos impotencia, y frialdad, ya por naturaleza, por auerlos formado frios y afeminados, ya por respecto de la edad, o ya por arte, como los hechos impotentes y frios, con algunos magicos embustes: pero esto es cierto, que no ay sugeto tan frio y tan impotente, que permitiendolo el Señor, no pueda ser encendido por arte del demonio, y ya q̃ no sea en la parte exterior por algun impedimiento, o falta inseparable, puede empero por su instincto y comocion, padecer en la parte interior sensitiua vehementes alteraciones, segun lo que dize el santo Iob,

Iob 41. conuiene a saber, que su soplo haze arder los carbones mas elados.

Ticonius, de septem regulis, regul. 3. Para lo qual se ha de aduertir tambien la doctrina de Ticonio varon de grande autoridad, y es, que de tres maneras puede ser alterado nuestro cuerpo a cerca deste vicio: la primera es, mouiendose la parte generatiua por alguna causa interior, como es, por abundãcia del semen, o de comida, o beuida, que engendrã substancia, y espiritus flatuosos: y esta no se dize propriamente tentacion, sino mouimiento natural: la segunda es quãdo esta comocion tuuo principio de alguna ocasiõ exterior, como es de vista, o tracto de muge-

res, y esta se dize propriamẽte tentaciõ. La tercera es quando, ni auiẽdo causa interior, ni exterior q̃ mueua, permite el Señor, que el demonio tiente, como puede tentar: y lo determina el Angelico doctor, mouiendo las especies sensibles, q̃ se han recibido de obiectos delectables, y juntamẽte los espiritus animales, y cõ ellos la imaginatiua, y apetito de la parte inferior, y este se dize espiritu de fornicaciõ, cuya fuerça es alguna vez tan poderosa, permitiendolo assi el Señor, para prueua y exercicio de los suyos, q̃ suele combatir, no personas comunes y ordinarias, sino sugetos castissimos, cõ tan terribles poluaredas y borrascas, q̃ le obligò a la Iglesia nuestra madre, juntamente con dezir en las Letanias, Señor libradnos de las tempestades, y relampagos, a dezir, libradnos Señor del espiritu de la fornicaciõ. Y que para este espiritu no importe la impotẽcia, la vejez, o frialdad, demas de la razon que se ha dicho, conuiene a saber, que la imaginatiua y apetito, pueden ser soplados del demonio, cõsta, por lo que le passó al sacratissimo Geronymo en el yermo, de lo qual dio cuenta particular a Eustochio, para efecto de aduertirle, que pues el estando debil, frio, y cõsumido, de ayunos, sentia el rigor destas luchas, no se fiasse del calor y brio de su juuentud: dizele pues las palabras que se siguen.

S. Tho. 1. 2. q. 50. ar. 1.

Mi rostro estaua macilẽto de ayunos, y el alma enel cuerpo frio, se me abrasaua en desseos, de manera q̃ en el hõbre interior estando la carne muerta, bullia incẽdios de luxuria viuos: destituydo pues d̃ todo socorro humano, me postraua humildemẽte ante los pies d̃ Iesus, regaualos con mis lagrimas, y limpiaualos cõ mis cabellos, y mi carnecilla q̃ repugnaua, domaua cõ ayunos de semanas casi enteras, no me empacho de refe-

Hieron. ad Eustochiũ decustodia

rir mi flaqueza, fino antes lloro, por no fer agora lo q̃ vn tiempo fuy: acuerdome, que arrojando al cielo clamores, junté muchas vezes las noches con los dias, y no defiftia de herirme los pechos, hafta que mandandolo el Señor, fe me acabaua la tempeftad. Y dize luego, fi efto padecen los que confumido el cuerpo, fon combatidos de folas imagnaciones: Que padecerâ la donzella que goza de delicias, y regalos. Todo es de S. Geronymo, para que fe entienda, que ninguno eftá feguro defte enemigo cruel, pues eftando impofsibilitado el cuerpo, puede padecer el alma femejantes baterias.

Por ventura defta flaqueza tan experimentada, tomaron ocafion vn tiempo los Valefios, afsi llamados, por Valente maeftro fuyo en Arabia, como lo refiere el clarifsimo Auguftino, los quales defconfiando de poderfe contener, fegun los ordinarios impulfos de nueftra deprauada inclinacion, dieron en caparfe todos, diziendo fer folo efte camino forçofo para faluarfe, tomando en fentido material, lo que dixo Chrifto nueftro bien, conuiene a faber, que huuo muchos que fe caftrarõ, por el reyno de los cielos: y eftauan tan perfuadidos en efto, que refiere Epifanio, que no folo fe capauan ellos de voluntad, fino que a los huefpedes que venian a fus conuentos, los arrebatauan y amarrauan en fus clauftros, y los caftrauan por fuerça. De Origenes, tambien fe fabe que fe prefcindio, pero fue como lo refiere Niceforo, por poder cohabitar con donzellas, que le feruian en fus eftudios, de efcriuir y trafladar libros, fin poner en fofpecha fu caftidad. Y lo mifmo hizo Leoncio, para poder dormir con vna virgẽ, a quien mucho amaua, pero que fueffe vano fu remedio confta: pues con todo aquefto, dize S. Athanafio,

Auguftin. de herefib. cap. 37.

Matt. 19.

Epiphanio lib. 2. to. 1.

Nicephoro lib. 5. ca. 2.

Athanaf.

que

q̃ no pudo huir la sospecha de alguna suziedad: y asi por el Concilio Niceno, que prohibio con graues penas esta precision, y mutilacion voluntaria, se mandò, que no por esso los tales dexassen de abstenerse de mugeres. La qual prohibicion, corre mas en particular, por los Eunuchos comunes, porque se han conocido algunos, como lo testifica el magno Basilio, mas lasciuos y dañosos que los que no lo son: y asi se muestra inimicissimo de los que no son castos, y cõ razon, porque como no resueluen si dan en este vicio, corromperan sin fatigarse mil donzellas.

Apologetico de su fuga.
Concilium Nicenum, cap. 1.
Basilius de vera virginitate.

Resoluiendo pues lo dicho, supuesto que la castidad no es don dado de gracia, como los que se dã por infusion, sino virtud moral de las que se adquieren, y ganan, haziendo habito con illustres actos, conuiene que los que quieren ganar esta corona, ya que la lucha es tan dificil, y se ha de pelear con tan poderoso enemigo, se persuadan de vna vez, que no alcançan esta joya los ociosos, y descuydados sino solamente aquellos, que toman los medios, y huyen de los peligros, y ocasiones.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo, Regla VIII.

GVardaos de todo lo que tiene especie de mal. 1. ad Thessaloni. 5.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quanto se deuen de huyr los escandalos.*

QVien mirare estas palabras a la primera faz, por vẽtura dirâ, que no son a proposito para lo q̃ vamos tratando en este discurso: Pues por todo el tenemos repetido, q̃ este genero de hypochritas haze sus lãces, y derrama sus doctrinas con especie y aparẽcia de bien: luego no ay para q̃ dezirles, q̃ se abstengan delo q̃ tiene especie de mal. Pero a esto se respõde, q̃ como de los q̃ son doblados, y engañosos, dize el Real Profeta Dauid, q̃ tienen dos coraçones, podemos dezir de aquestos q̃ tienen dos caras, la vna buena, y la otra mala: Por la vna parecen vnos bienauẽturados, y por otra descubren vna hilaza muy mala, y cõtra toda buena ley. Vistense aquestos de vnas mezclillas falsas, y texidas d̃ manera, q̃ miradas por vn lado parecen de vn color, y miradas por otro lado, parecen de otro color, siguiẽdo el estilo dela Sinagoga, de quien se quexa el Señor por Ezechiel, diziẽdo, q̃ haziendo ropas de colores varios, auia cubierto sus Idolos. De aqui suele proceder, q̃ las republicas donde habitan estas gentes, por marauilla dexan de diuidirse en bandos, porq̃ los miran por lados diferẽtès, y vnos dizen oñez, y otros dizen gamboa. Quien vee a vno destos con habito humilde, y rostro mortificado, y q̃ beue los viẽtos por hazer vna manadita de almas, preguntado, q̃ le parece, dirá, q̃ le parece vn angel: veele otro, q̃ frequenta la casa de su deuota, de manera q̃ como si fuera suya, se entra y sale quando quiere, y q̃ no se passa dia, q̃ no se ponga con ella en el postrer rincõ, y q̃ apenas ha salido de casa, quãdo va tras el, ya el villete, ya el platillo, o ya el puchero, baheando con las especias q̃ trascienden: Preguntado q̃ le parece, dirà que le parece al demonio: pues como todo varõ christia-

Psalm. 11. Corde, & corde loquuti sunt.

Ezechieli. 16.

ſtiano tenga obligacion de moſtrar a todos buena cara, y no eſcandalizar a nadie, nos auiſa el ſagrado Apoſtol, que nos abſtengamos de todo lo que tiene eſpecie y aparencia de mal: porque eſto es eſcandalizar, y en eſte ſentido toma eſtas palabras el Angelico doctor, y el eſcandalo (dize) que no es otra coſa, ſino hazer o dezir alguna coſa menos recta, que da ocaſiõ de ruyna eſpiritual. Y quien eſto haze pecca, porque eſtà obligado por ley de charidad, a mirar por la ſalud de ſu proximo, ſegun ſe dize por el Ecleſiaſtico: y eſto de dar ſin neceſsidad ocaſiõ đ ſoſpechas, y murmuraciones, es negocio tan prohibido, quãto lo ſignificò Chriſto nueſtro Dios, quando dixo, ay de aquel, por quien viniere el eſcandalo, dando a entender con aquel ay, la grauedad de la culpa, y la pena q̃ le aguarda quando vaya deſte mundo.

S. Tho. 2. 2 q. 43. ar. 1. ad ſecũdũ.

Eccleſ. 17.

Matt. 18.

Y ſe aduierta, que para cauſar eſcandalo, no es meneſter, que la obra en ſubſtancia ſea mala, o que ſe haga con intencion de que el otro ſe eſcandalize, porque baſta que tenga eſpecie, y color de mal, aunque ſea buena en ſu eſpecie, o que ſea de ſuyo inductiua de eſcandalo, ſegun todos los Doctores Eſcolaſticos: y con mas fuerte razon quando la obra es indiferente, y no es neceſſaria para el bien del que la haze o recibe: y dixe buena en ſu eſpecie, y que tenga color de mal, como el que viſita vna perſona por conſolarla, y ſabe, o deue de ſaber, que quien le mira, juzgarà o ſoſpecharà mal, y entonces ſe ha de mirar, ſi la haze con alguna circunſtancia, que ſea cauſa de que el otro no juzgue bien. Porque quando eſto ay, no ay duda, ſino q̃ eſcandaliza y pecca: otra coſa ſeria quando la obra tiene todas ſus deuidas circunſtãcias, y con todo ſe eſcandalizan los ignorantes: y en eſte caſo dize

Chrisosto. ser. 2. contra synisa- tos. ze el clarissimo Chrisostomo, q̃ se mire qual pesa mas, la ganancia espiritual, o temporal, del que haze, o recibe la buena obra, o el daño de los que se escandalizan, y que si es mayor el daño que la vtilidad que se sigue, se dexe la obra: y segun esto, no parece muy bueno el descargo que suelen dar algunos desta profession, diziendo que por consolar vn alma, lo que se padeciere es poco, porque no ay buena obra que no tenga contradicion. De manera, que por hazer prouecho a vno, hazen daño a ciẽto: qual veamos pesa mas? Sãto Thomas va por otro camino, y dize, que las obras de misericordia quando no son de absoluta necessidad, se han de ocultar o suspender todo el tiempo, que ignorantes o flacos recibieren escandalo: pero que se les de satisfacion, y que entonces podra proseguir en ellas. Pero porque el Angelico doctor parece que no lo afirma, porq̃ dize, *videtur &c.* dize el agudissimo Caietano, q̃ no se ha de proseguir, aunque se de satisfaciõ, si se quedan en la misma ignorancia: que puesto en practica, es dezir, que bien puede ser, que vno visite a vna persona por algun justificado fin, y que se podria escusar, diziendo el para que la visita: pero si con todo esto, el otro viendo que es hermosa, y de buen parecer, se escandaliza, porque no penetra la razon del motiuo, dize que entonces no se ha de proseguir en la obra, porque no es escandalo de malicia, sino de ignorancia del mirador.

S. Tho. 2. 2 q. 43. ar. 7.

Caietanus in cõmentarijs vt supra.

Ya se q̃ alegã los semejãtes, q̃ no se ha de hazer caso del escãdalo delos Fariseos, como en algunas ocasiones no lo hazia Christo nr̃o bien. Pero a esto es facil de responder, y es, que aunque es verdad, que es del escandalo meramente passiuo, conuiene a saber del que nace, no de la obra, sino de la pura malicia del pecador,

Matt. 15.

no

no siempre se puede, ni deue huir, porque el tal es propriamente Farisaico, pero quando la obra es de suyo mala, o siendo buena, tiene especie y color de mal, no es escandalo pasiuo, sino actiuo, que se ha de euitar so pena de pecado: y quando la obra es de misericordia dar satisfacion, como se ha dicho, con aduertencia siẽpre que quando no ay precepto que obligue a la obra de que resulta escandalo, se ha de mirar por el bien mayor, que es el comun, segũ aquel axioma recibido, que el bien comun es bien diuino.

De manera, que el escandalo de Fariseos, y de que no se ha de hazer caso, no es tropieço de pequeños, sino malicia sin fundamento, de querer impedir las obras de charidad: pero quando las obras aunque sean buenas en substancia, tienen color y aparencia de pecado, si ay escandalo, no es malicioso, ni Farisaico, sino fundado en la razon, que ay de presumir, o sospechar mal de semejantes obras, como las que se han referido destos agaperas y alumbrados: de donde se vera la vana escusa que tienen, quando teniendo escandalizado el mundo con sus nimios y peligrosos tractos mugeriles, dizen que es gente perdida la que murmura, porq̃ quando el escãdalo es actiuo, poco importa la calidad de los murmuradores: pues no estan obligados a juzgar bien de lo que tiene manifiesta color de mal, sino es que alegan en su fauor aquella glossa, que dize, que quien viere a vn clerigo en secreto, dar vn abraço, o osculo a vna muger, no lo ha de atribuir a mal, sino presumir, que la está bendiciẽdo. Pero esta glossa, ni está recibida, ni la quieren admitir los laicos, como lo refieren Angelo, y Bruno, sino antes dize Baldo, q̃ quiẽ viere a vn escolar hablar con vna moça, no se ha de presumir, que le dize el Pater noster. Y para no ponerse

Cap. absit. 11. q. 3.
Angelus in dicto capit. nu. 9.
Brunus. 16. quæst. 4.
Bald. C. de probationibus. nu. 1.

en

S. Tho. 2.2 q. 144. ar. 4. ad secũdum.

en estos riesgos, dize el Angelico doctor, q̃ al virtuoso no solo pertenece euitar los vicios, sino todo lo q̃ tiene su aparencia, y trae en prueua lo que dize Aristoteles, conuiene a saber, que el bueno, no solo ha de huir de lo que es malo segun la verdad, sino tambien de lo que es malo segun la opinion, pero quien este punto lo siguio mas por extenso, fue el clarissimo Augustino, por las palabras que se siguen.

August. lib. de ouib. capit. 9.

Muchos ay, que para viuir bien, dizen q̃ les basta su consciencia, y no les da cuydado, q̃ opiniõ tendran los otros de su vida, no aduirtiendo, que quando vno vee que al otro no se le da nada de andar con qualquiera, y entrar do quiera, y sabiendo que vn Idolo de Gentiles es cosa de vanidad, y con todo esto entrò en su tẽplo, y se puso cabo el, ya no le juzga por su antigua opinion, sino por los presentes indicios: porque en efeto, ni tu padre, ni tu hermano, jamas entraron en tu conciencia, la qual solamente conoce Dios: y ansi, aunque para el estè presente, para tu hermano no lo està, sino tu obra exterior: luego si el tal sospechando mal, y perturbado con tu mal exemplo, cae, que importa q̃ tu beuas agua limpia, si el otro por tu descuydo, la beue turbia y amarga. Todo es de Augustino.

Para que se vea quan friuola es la escusa, que algunos dan, diziendo, que sabe nuestro Señor su zelo, pues para perturbar al proximo, poco importa q̃ este que visitò al idolo, diga que lo hizo por curiosidad, siẽdo la obra de suyo tan sospechosa: siẽdo pues aquesto ansi, como en efeto lo es, porque razon los que visitã a sus deuotas, que son los Idolos que adoran, y se ponẽ con ellas a hablar a solas, solo a titulo de que las cosas santas y espirituales que con ellas tractan, no son para todos, quieren que nadie sospeche mal?.

Y por-

Y porque estos negocios puestos en particular, se entienden mejor, mirese lo que dize el doctissimo Nauarro, y es, que incurre en culpa mortal. Lo primero, quien sin causa necessaria tiene mucha familiaridad cō mugeres, de quien se puede tenèr algun genero de sospecha, y entendiendo, que algunos se escandalizan dize, que no se lè da nada: lo segundo, quien visita mō jas, que no guardan clausura, que lo mesmo es quanto a esto, que beatas, y sabiendo, q̄ se murmura dello, no se retira, no obstante que sea casto, y lo haga con buena intencion: y lo tercero, quien viue con muger parienta, o no parienta, con quien la gente piensa que pecca, puesto que no peque, ni con obra, ni con voluntad, la qual doctrina es mucho de temer, y parece auerla tomado del magno Agustino: pues tractā do de los que familiarmente tractan con mugeres, y con su mal exemplo dan ocasion, para que otros trauen familiaridades sospechosas, dize, que cometen doblada culpa contra Dios: La vna, por el peligro en que se ponen, y la otra, por el escandalo que dan: Y que de quantas almas cayeren, por su mal exemplo, de tantas le haran cargo el dia del juyzio: que esta es la pena de los que escandalizan, conuiene a saber, que corren por el las culpas que se cometieren: y en especial, si son personas de authoridad: Cuyo exemplo les consta, que podra mouer a muchos: y los que esto hazen, no solo no merecen nombre y titulo de castos, sino antes pueden llamarse capitales enemigos de la castidad, pues le hazen guerra encubierta, y dissimulada, como que armando y solicitando con su mal exemplo a sus dicipulos, y sequaces, para que procedan y le sigan por donde caygan, y se pierdan: y es tanta verdad aquesta, que teniendo cier-

Nauarrus in manuali. cap. 14. num. 24.

Aug. de tē pore, dominica 25 sermo. 2.

to personage de grande opinion con el vulgo, cierta muger en su casa jouen, y de buen parecer, que le seruia de ordinario en sus recamaras secretas, negocio q̃ pudiera escusarlo, y seruirse de otras personas de mas edad, pudo tanto con este exemplo, que como la imitacion en lo malo, sean circulos en el agua, que vn menor causa otro mayor, le parecio a otra persona deuota, recibir en su casa dos de juueniles años, con las quales tractaua tan familiar y escandalosamẽte, que fue necessario auisarle y corregirle, y no le pudieron persuadir que erraua, sino antes dezia, que se auian de dar muchas gracias a nuestro Señor, q̃ tenia tales sieruos, que podian tractar y viuir con qualesquier mugeres, como cõ hermanas proprias; doctrina propria de Prisciliano nacida, empero de ignorancia, y ocasionada, de quien tenia mas authoridad. Y esto de escandalizar, es tan ageno del estado Eclesiastico, que no ay cosa, que tanto le repugne, porque como su oficio sea, no solo saluarse a si, sino saluar a los otros, lo que mas se contrapone a la razon deste estado es, poner escandalos y trompieços, para que otros caygan. Por donde el Señor amenaza con exemplar castigo, a los Sacerdotes, que dan ofension al pueblo, y ocasion para que peque, siendo el blanco de su vocacion, ganar y no perder almas para Dios.

Ezech. 44
Malachiæ 2.

DOC

DOCTRINA DEL Principe dela Iglesia san Pedro, Regla I.

NO han faltado fallsos profetas en el pueblo, como tambien entre vosotros no faltaran maestros de mentira, que introduziran sectas de perdicion, y negaran al Señor que los Redimio: descargando sobre si mismos, destruicion y castigo acelerado, y muchos seguiran sus luxurias, y por ellos sera blasfemado el camino de la verdad, y negociaran con vosotros atendiendo à sus cudicias, con palabras fingidas, y su juyzio no cessa, ni duerme su condenacion.

2. Petri. 2.

¶ POR ESTA REGLA SE DECLARA *como se entiende que por estos profetas falsos es blasfemado el camino de la verdad.*

DESTA primera Regla se colige, que pues lo dize el Espiritu santo, siempre á de auer en la Iglesia falsos y mentirosos profetas, que la perturben, porque hasta que triunfe en el Cielo, no puede tener segura paz. Y los que parece que va señalando mas en particular nuestro glorioso San Pedro, son estas zorrillas de que vamos tratando, por que dize, seran sus setas introduzidas: con que parece

Y y que

que haze alusion al nombre de aquellos q̃ siendo desta especie de Agapetas y alumbrados, se dezian en Grecia introductos, ô subintroductos, como lo veremos despues, y pone dos señales para que sean conocidos, que son cudicia, y luxuria: propios objetos d̃ los desta professión. Y si queremos reduzir este negocio a mayor antiguedad, sin duda estas dos cosas fueron en las
1. Reg. 2. que pecaron Ophnij, y Phinees, hijos de aquel gran Sacerdote Heli, los quales pueden entrar en esta quenta, pues començando por cudicia, y haziendo con el pueblo que sin el orden de la ley, les diesse de las carnes q̃ sacrificaua, y aun sacandolas por fuerça de los vasos en que se cozian, con vna fisga ó tridente q̃ teniã en la mano: de lance en lance vinieron a violar el templo, durmiendo (como lo dize el doctissimo Abulense) con las
Abul. in 1. Re. c. 2. mugeres religiosas que assistian en el, para seruir en el Tabernaculo del Señor. Fue aqueste tan grande crimen contra Dios, que solo por no castigarlo el padre con la seueridad que el negocio requeria, le priuò à el, y â toda su casa y familia, del sacerdocio para in eternum, y murio de ver que el Arca del Señor quedaua captiua, en poder de enemigos, y de saber que sus dos hijos quedaron muertos en la guerra: y se à de aduertir, que corrigiendolos vna vez el padre, quando le dixeron lo que passaua en el templo, y lo que sus hijos hazian en los sacrificios, por donde muchos se ablen-
1. Reg. 2. tauan, y no querian venir à sacrificar, les dixo estas palabras bien dignas de ponderacion. Si pecare vn hombre contra otro, puede aplacarse Dios: pero si pecare contra Dios, quien rogara por el? Dando â ententender q̃ las culpas humanas, con q̃ los hijos de Adã, vnos à otros se ofendẽ, no siendo directamente cõtra Dios, tiene su perdon librado en las manos de los Sacerdo-

tes, y en el vso de los Sacramentos, pero si los Sacerdotes se malean, y peruierten, y en las mismas medicinas q̃ tiene señaladas el Señor para nr̃a salud, ponen ellos el tosigo, y veneno con q̃ se curaran las almas? q̃ es en cifra lo q̃ dixo Christo nuestro Señor. Si la sal se desuanece, con q̃ se salara? negocio q̃ agraua brauissimamente la maldad de los q̃ pecando en esta secta tiendẽ sus sacrilegas, y traydoras redes, no en las veredas del mundo, sino en el mismo camino del cielo, pues toman los medios del cielo, para lleuar almas al infierno, por dõde con justissimo titulo, à los tales amenaza el glorioso S. Pedro en esta regla, pues siendo Pastores, como en efeto lo son, los q̃ administran sacramentos, y auiendo de acudir el ganado á las aguas viuas, y ricos abreuaderos de la Iglesia, lleuan ponçoña de muerte las ouejuelas de las mismas fuentes, de donde auian de sacar la cura de sus males. *Matt.* 5.

Dize pues el glorioso S. Pedro, q̃ los tales sembrarã cudicias, y enseñaran luxurias, y segun esto, sin duda con estas palabras, tiro contra los dicipulos y sequaces de Simon Mago, los quales con nombre de gnosticos se diuidieron en varias sectas, segun lo auemos dicho atras, y perturbarõ la Iglesia por muchos siglos. Preuiniendo pues como Pastor vniuersal á sus ouejuelas, les da esta y otras señales, por esta Epistola, para q̃ se guar de dellos, pero porque son casi las mismas, que pone S. Iudas en su Canonica las dexaremos para despues. Solo quiero que se repare en lo q̃ dize S. Pedro, y es, que por este genero de hypocritas es blasfemado el camino de la verdad.

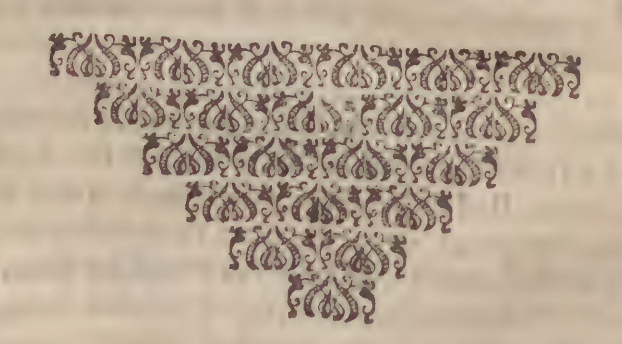
Para lo qual se presupõga, q̃ vna delas brauas persecuciones, y porvẽtura la mayor q̃ tuuo ẽ sus principios la Iglesia, fue por parte destos gnosticos, cuyos prin-

cipales caudillos, despues de Simon mago, y Nicolao Antioqueno, fueron Carpocras, Saturnino, y Basilides. Los quales segun se á visto por este discurso, con sus impurissimas inuenciones, hechas con aparencias de religion, procuraron manchar la virginidad de la
Egesipo. Iglesia, que assi llama Egesipo la primera flor de su edad. Porq̃ aunq̃ Tiranos la persiguieron, fueron como vn cierzo frio, q̃ soplando por defuera constiparon su virtud, y la hizieron bella y hermosa con la sangre de sus Martires: pero la persecuciõ destos hipocritas traydores, fue como vna calentura lenta interior, que tiraua no menos que a consumirle los huessos, como en efeto le cõsumio muchissimo numero de hijos baptizados, que la pudieran fortalecer con su ingenio y erudicion. Pues lo q̃ hizieron estos domesticos enemigos fue, que como los tales con titulo y nombre de Christianos, se exercitauan en tan suzias, horribles y lasciuas inuenciones como las que se han referido atras, dieron en presumir los Gentiles, y aun los Iudios aquiẽ se predicaua el Euangelio, que todo aquello se hazia comunmente entre Christianos. Y assi, no solo, como lo llo-
Euseb. lib. 4. cap. 7. ra Eusebio, no querian recebir nuestra Fè, sino aun tenian por infame nuestra Religion. Por donde dando la razon Suetonio, porque Neron dio en afligir a los
Suetoni. de Nero. cap. 16. Christianos dize, q̃ era vn genero d̃ hombres supersticiosos; y dado a maleficios, loqual no lo pudo dezir si no por estos gnosticos: de los quales se sabe; que con las supersticiones de q̃ vsauan, tambien vsauan de hechizos. Fue aq̃sta tan terrible persecucion, q̃ fue necessario q̃ tomassen la pluma muchos varones ilustres de aquel tiempo, y hiziessen en defensa de la Iglesia ricas apologias, como las hizierõ Iustino martir, Athenagoras, y Theofilo Antioqueno, puando como todo aq̃llo

lo condenaua y aborrecia la Iglesia, y que sus verdaderos hijos, no exercitauan semejantes cosas, y con todo aquesto fue menester, como lo testifica el mismo Eusebio, que se acabasse de borrar esta mancha con mucha sangre de Martyres, los quales padecieron en esta demanda, porque puestos a question de tormento, negauan las mentiras que les imponian.

Iustinus oratione ad Antoninũ Pium. Athenagoras oratione pro Christianis. Theophila. lib. 3. Euse. li. 5. capit. 1.

Lo que de aqui se puede inferir, es que los que siguiendo pisadas de Maestros tales, profanan los Sacramentos, y á titulo de religion, andan á caça de sus viles intereses: realmente sino estuuiera tan pertrechada la Iglesia, tan autorizada y enriquecida con tantos titulos de honor, no ay duda sino que la pusieran en el mismo riesgo, porque si los infieles, solo en ellos pusieran los ojos, tuuieran ocasion de dezir que nuestro Euangelio, es vna manera de engaño, pues lo que vendemos por santidad, nos sirue de anzuelo para nuestras cudicias, luxurias y pretensiones, y desta manera como lo dize el Principe de la Iglesia pudiera venir á ser blasfemado, el camino de la verdad.



EXPLICACION DE LA

DOCTRINA DE San Pedro regla II.

ESCriuiendo á ſan Clemente, y á los demas dicipulos ſuios les dize eſtas palabras. Frequentad la palabra del Señor, y acabadas las coſas que os tengo encamẽdadas, ſi algunos pueden y quieren ſeguiros, concedeſeles ſalua la piedad, de manera que à ninguno que no ſe deua, entriſtezca con ſu partida, dexando á ſus padres ſiendo fieles. *Lib. 3. recognitionum prope finem.*

DECLARASE POR ESTA REGLA, *quan prohibido à ſido ſiempre el abſtraher las hijas de la compañia de ſus padres, y en que caſos ſe permite.*

PARA la explicaciõ deſta regla, ſe aduierta que aunque el liuro de donde ſe tomo, que es de las recogniciones de ſan Clemente, ſe quenta entre los Apochriphos, no todo lo que es apochripho, ſegun lo dize el illuſtriſsimo Baronio, carece de autoridad, y à no tenerla eſte libro, no puſiera la ſuia Rufino en traduzirlo, Beda, Origenes, y Euſebio ſe la dan, vſando de ſus ſentencias, y ſi hereges lo contaminaron, de que ſegun Epiphanio, ſe quexaua el miſmo ſanto, lo que no tiene manifieſto error, ſe à de recibir como de autor que recogio la doctrina verbal, y tradiciones Apoſtolicas, como dicipulo de ſan Pedro, y aſsi ſe vſa en eſta regla de ſus palabras.

Baronius, tom. 1. Anno Xpi. 31.

Epiphan. heres. 30.

Para

Para cuya inteligencia se aduierta, que este abuso, de abstraer las donzellas, y casadas de la obediencia y compañia d sus padres y maridos, es muy antiguo, Nicephoro, Sozomeno, y Socrates, lo atribuien â Eustachio Obispo de Sebaste, en la menor Armenia, por ventura engañados por la similitud del nombre, y concurrencia de edad. Pero lo mas cierto es, como lo aueriguа el gran Baronio, que fue cierto falso monje llamado Eustatio, del qual refiere Epiphanio, que juntamente con otros sembraua este error, y es que persuadiendo, à cierta falsa renunciacion de las cosas deste siglo, dezia como cõsta de vna Epistola Synodica, que escriuieron los padres del Concilio Gangrense en Paphaglonia, que no solo se auian de dexar las riquezas, sino que tambien auian de dexar las casadas á sus maridos, y las hijas á sus padres, para conseguir la eterna salud. Verdad es, que el sobredicho Concilio se celebro por ocasion del Obispo de Sebaste, por seguir la secta de Arrio: pero este error y otros que tocauan a costumbres, se an de atribuir al dicho monje y sus sequaces: contra los quales establecio canones el concilio, y vno dellos es este que se sigue.

Nicephor. li. 9. c. 16. Sozomen. li. 3. ca. 15. Socra. li. 2. capit. 33.

CONCILIVM GANGRENSSE, Anno Domini. 324. Canone 26.

SI algunos hijos dexaren à sus padres, Principalmente siendo fieles con ocasion de seruicio de Dios, juzgandolo por cosa justa, y no diere el deuido honor à sus padres, si quiera para que reuerencien en ellos el ser fieles: sean excomulgados.

Si aqueste abuso se â renouado en algunas partes, por ordẽ destos agapetas y alumbrados, lo remito â la experiencia q̃ se tiene, donde an sembrado sus doctrinas. Lo que me consta es, que Claudio Spenceo Doctor Aleman, insigne por la grande Biblioteca, que dexo en Sorbonica, de que haze mencion Genebrardo, parece que toma este negocio muy â pechos en vn libro que hizo de continencia, donde explicando este lugar del Principe de la Iglesia, prueua cõ largo discurso, como por ningun titulo de santidad es licito dexar las hijas á sus padres, sino es para votar religion, y q̃ lo demas es abuso que no se deue dissimular, y en consequencia desto, disputa y prueua, como si algunos lugares ay de escritura, ò de doctrina de santos, que parezcan aconsejar, ò consentir en estos diuorcios, solo es quãdo los padres son infieles, y que siempre los santos todos de la Iglesia, con grandes veras an enseñado la reuerencia, y respecto que se deue à los padres, en tãto grado, que aun aquellos dos Patriarchas de la nneua ley, q̃ fue el gran Basilio, en el Oriente, y el gran Benito en el Occidente, no recibian en sus religiones q̃ tanto se estẽdieron por el orbe, a los hijos de pequeña edad, que no traxessen el beneplacito de sus progenitores, y vltimamente dize, que aunque es verdad que tienen los hijos y las hijas libertad para tomar estado, sin que aya leyes que lo cõtrauengan, pero que seria bien que no hiziessen eleccion en cosa de tanta importancia, sin su cõsejo y parecer, y en especial si saben, ó entienden del buẽ pecho de sus padres, que para el estado que quieren tomar no les haran contradicion.

Genebra. in Crono. li.4. Anno Xpi. 1580. Clau. Spẽceus de continentia, li. 4. c. 6. & 7.

Santo Tomas clarissima lumbre de la Iglesia, significa otras dos causas, para las quales los hijos pueden dexar la compañia, y obsequio de los padres, la primera es, quan-

S. Tho 2.2 q. 101. ar. 4. ad 1. & 3.

es, quando prouocan à pecar à sus hijos, y la segunda quando son los padres ricos, y no tienen necessidad, de su socorro, y seruicio. Pero quanto â lo primero, se à de aduertir, que este prouocarlos, como lo aduirtio muy bien Caietano, no es darles ocasion como quiera para que pequen con su mal exemplo y condiciõ, como luego lo veremos, sino induzirlos à pecar, de manera que no se puedan defender: y pone este negocio en tanto punto, que dize que si vna hija, solicida del padre que la pretende violar, estuuiesse cierta que no consentiria, no tiene obligacion de dexarlo. Y à lo segundo digo, que no se puede entender de ninguna suerte de las hijas, las quales por muy ricos que los padres sean, no se pueden exemir de la patria potestad, sino es quando se casan, ò votan religion, y fuera destos casos querer exemptarse las hijas de la sujecion de los padres, ni esta recibido, ni donde vuiere Christiana pulicia se recibira jamas.

Caietanus vt supra.

Siendo pues aquestas, tan claras y manifiestas verdades, sino es para votar religion, no se yo como se puede aprouen la costumbre que an querido introduzir algunos desta professiõn, de abstraher las donzellas, con apellido de beatas, de la compañia y obediencia de los padres, de quien no se puede presumir que las induziran â pecar, en la manera que se á dicho, traiendo alguna vez con esto escandalizadas las republicas; como lo anduuo alguna, y à pique de perturbarse cõ alguna desgracia, viendose cierto padre despojado de sus hijas por muy ligeros achaques, ò alomenos, q̃ se podrian remediar con alguna facilidad, siendo este desorden tã repugnante à la buena razon, que aunque seã estos diuorcios hechos con voluntad de los padres, no sea de vsar della, por ser como es disparada, pues tan poco los padres pueden dexar á sus hijas, sino es quando se casan, ò

Eccle. 42. votã religion. Y ſino porque dize el Eſpiritu ſanto por el Eclesiaſtico, que el cuidado y ſolicitud que tienen de guardar las hijas, quita el ſueño, para que no pierdan el honor, ſino para ſignificarles que eſto, incumbe à ſu oficio: y aſsi dize luego, ſobre tu hija que anda de mala por cuſtodia, para que no cayas en oprobio de tus enemigos, porque las caidas de las hijas ſe ſuelen imputar al deſcuido de los padres, de manera ſegun eſto, que tan poco ellos pueden deſpedirſe deſte cuidado, y quando ellos lo intenten, ſe les deue enſeñar y perſuadir lo que es Catolica inſtruccion, pues eſte abuſo claramente contradize al canon de vn Concilio, tan graue como el Gangrenſe q̃ prohibe q̃ eſto no ſe haga, ni aun con titulo de ſeruicio de Dios, ſiendo los padres fieles: y digo graues, porque por aſsiſtir en el, el grande Oſsio nueſtro Eſpañol, como legado de la Sede Apoſtolica, dize Simacho Papa en la ſexta Synodo Romana, *Symachus* que todos ſus canones fueron hechos con autoridad Apoſtolica, y anſi an de ſer venerados, y recibidos de pura neceſsidad.

Ya veo que pueden dezir las que eſto hazen por ſu voluntad, ó por agena perſuaſsion, que ſus padres ò ſus madres no les dan buen exemplo, ſino antes muchas ocaſiones para que pequen, y para eſte punto, quiero que ſe vea lo que el ſacratiſsimo Geronimo eſcriue en la Epiſtola, que ſe intitula del Suſpecho Cõtubernio, ſobre cierto caſo que le comunico vn religioſo Frances, y era que ſu madre y ſu hermana, ſe auian apartado y viuian en diferentes moradas: la vna en caſa de vn Sacerdote, y la otra en caſa de otro, á titulo de eſtar mas en paz, y recogidas, y poder acudir mas a las coſas de ſu deuocion; y pareciole tan mal á eſte ſantiſsimo Doctor, que no lo pudo lleuar en paciencia, y tomando

la pluma les escriuio vna carta con grandes brios, llena de razones, dignas de su ingenio, y no hallô mejor argumento para conuencerlas que el peligro á que se poniã y el mal exemplo que dauan, y respondiendo á ciertas escusas que daua la hija, le dize estas palabras.

Por ventura me respondes, no es mi madre virtuosa, cudicia los bienes deste siglo, ama las riquezas, no sabe que cosa es ayuno, vsa de afeites, y alcohol, quiere andar galana, y con estas cosas, impide mi santo proposito, y prouecho espiritual, y assi no puedo viuir con ella. Lo primero te digo, q̃ si tal es tu madre como dizes, mayor sera tu premio con Dios, sino la desamparas, pues ves q̃ ella en fin te traxo muchos dias en su vientre, y por muchos te crio cõ blanda piedad, te sufrio las mas dificiles costũbres de tu niñez, te limpio los paños suzios, y muchas vezes con tu estiercol se manchò, assistio á tus dolencias, y padecio tus fastidios. Todo es de san Geronimo: y va procediendo en este discurso, con estas y otras razones, con el zelo y agudeza q̃ suele, quando toma vn negocio á pechos. Lo que haze à mi proposito es, q̃ este santissimo doctor, ni el titulo de estar mas en seruicio de Dios, ni la compañia de los Sacerdotes, ni la voluntad, con q̃ la madre consentia en este diuorcio, tuuo por bastante causa para que la hija rompiesse cõ la piedad natural, porque â ser de otra manera, si solo el mal exemplo, y la condicion de los padres, bastara por escusa, pocas hijas pararan en sus casas, y quisieran padecer la paterna sujecion.

Hieronim. Epistol. de suspecto cõtubernio.

Todo aquesto biẽ claro queda: pero q̃ sera quãdo las dõzellas son huerfanas y no tienẽ padres? por vẽtura no podrã viuir, cõ quiẽ y dõde, y d̃ la manera q̃ quisierẽ, como no sea para mal? dificultad parece q̃ tiene este negocio: pero yo queria q̃ se aduirtiesse q̃ las vigines por ra-

zon de su estado, no estan, ni lo deuen estar libres quanto a esto, supuesto que a los deudos cõjuntos en sangre se les deue obseruancia, y reuerencia, segun lo dize el Angelico Doctor, y suceden en lugar de padres, como lo dize Ciceron, y no puede parecer bien à Dios ni al mundo, que pudiendo acomodarse con ellos, vengan algunos desta professión, y las abstraian de las casas đ sus padres, ó deudos, y las tengan en casas de por si, donde puedan tenerlas mas á la mano, para visitarlas á menudo, y tenerlas debaxo de su obediencia, que este es vno de los abusos grandes que se an conocido destas gẽtes. Y que siempre las virgines ayan de tener personas que suplan la falta de los padres, y en cuya guarda esten, parece que se colige del mismo Angelico Doctor, pues dã do la razõ Caietano, de la que da santo Tomas, porque el estrupo es particular especie de luxuria, diziendo q̃ es porque añade agrauio de padres, y respondiendo algunos, que muchas dozellas no los tienen, dize las palabras que se siguen.

S.Tho.2.2 q.102.ar.3 Cicer.3.retoricorum ad Heren.

Caietanus 2.2.q.154. artic.6.in respon. ad 2.dubium

Cosa clarissima es, que en el genero humano, las virgines comunmente estan, ó deuen estar debaxo dela custodia de sus padres, ó de otro alguno que este en lugar đ padres, y por tãto la defloració delas virgines absolutamẽte hablãdo, pertenece â la especie đl strupo. Todo es de Caietano. Y por fundarlo en la doctrina del angelico Doctor tiene mas autoridad, con que el vno y otro significan que del estado de la Virgen, no es estar libre sino debaxo de tutela y guarda, ya de padres, ya de alguno que suceda en el lugar de padres, y como esto dicta la razon natural, la misma dicta que lo esten, debaxo el amparo de los mas conjunctos en sangre, pues â todos toca el bien, ó el mal de vna familia, tomãdose por afrẽta de vn linage, que vna muger sea ruin. Sino es que dizen

dizen los desta profession, que por tener ellos mas caridad que los deudos, quieren tomar este cuidado de regirlas y administrarlas: pero si esto es bien q̃ lo consientan las donzellas q̃ professan continencia, preguntenselo al Magno Basilio, pues les dize las palabras q̃ se siguen.

Cosa es indigna, q̃ el q̃ se librò del vinculo del matrimonio, se implique con falso nombre de caridad, en lazos y ocasiones de deleites sensuales, para que assi, ni estè libre por la profession de su voto, en el cuerpo, ni en el alma: porque entonces el alma no està libre quando tiene aficiones y cuidados de tierra, y toma sobre sus ombros cargas propias de casados. Y digolo desta suerte, porque aunque no ay entre algunos destos titulo y nombre de matrimonio, la solicitud y cuidado de sus menesteres los haze reprehensibles, y es cosa por estremo fea, que las que professan virginidad, con el exercicio y pensamiento se traten como casadas, y fingiendo que estan muy contentas con solo el cuidado y prouidencia de su Esposo, buscan procuradores de sus negocios, como si fueran rameras, con grande ignominia y quiebra de su honor: y digolo ansi (ó virgẽ) porque si tu amas al q̃ es verdadero y espiritual amador, todas las cosas ás de menospreciar, y lleuar con grandissima paciẽcia y sufrimiento, qualesquier angustias y aprietos de pobreza y necessidad, atrueco de gozar de tu Esposo, porque biuiendo con esta inquietud, remissa, y distraida, y buscando tus menesteres enel cuidado delos hombres, no caias desu amor. Todo es de Basilio. De aqui se vera la ignorancia crassa de algunos deudos, no como quiera, sino hermanos propios, que no solamente consentian enestos diuorcios y apartamientos, sino aun acompañauan al deuoto para que

Basilius de vera virgini. circa medium.



fuesse

fueſſe á viſitar á ſus hermanas, quedandoſe ellos à la puerta, y dexandole que gouernaſſe como ſi fuera el ſeñor.

Verdad es, que â muchos les ſcuſa la buena fe, porque no tienen obligacion de ſaber tanto como los varones, pero no ſe yo ſi la podran tener, los que les perſuaden aqueſto, deuiendo de eſtudiar y ſaber, y no carece de alguna ſoſpecha de malicia, ponerlas en eſte genero de libertad, para q̃ puedan viſitarlas quando quieran, ſino es que lo hazen porque puedan mejor acudir à ſus regalos, ſin teſtigos deudos, que podrian tomar de aqueſto peſadumbres. Y quando todo vaya limpio, deſtos intereſſes les deurian enſeñar como con ſus padres, ô deudos, tendrian mas honor y ſeguridad, y nr̃o Señor, ſi ſon verdaderas eſpoſas ſuyas, le harian mayor ſeruicio quando no pudiendo acudir tanto á las coſas de ſu deuocion por obuiar inconuenientes por exercitar la caridad, por huyr las ſoſpechas, y no dar al vulgo materia de murmuracion, dexan à Dios por Dios como dizen mortificando en eſto ſus deſſeos.



DOCTRINA DE San Iudas Tadeo regla Vnica.

CArissimos tiniendo cuydado y solicitud d̃ escreuiros, lo que os conuiene para vuestra salud, me parecio necessario aduertiros, y rogaros que esteys firmes en la fe, que se á dado â los santos, porque se ân leuantado ciertos hombres prescitos, para eterno juyzio impios y maluados, que transfieren en luxuria la gracia del Señor.

Y PORQVE SEAN CONOCIDOS PONE *las señales siguientes.*

Desprecian á los que gouiernan, apacientanse á si propios, son nubes sin agua, arboles de otoño, ondas del mar q̃ arrojan la espuma de sus confusiones, y erraticas estrellas.

Iudæ Canonicæ c. 1.

POR las palabras desta regla, bien consta que la intencion del santo Apostol es, apercibir â los Catolicos, que se guardassen delos dicipulos de Simon, Menendro, Basilides, y Carpocras, y mas que de todo, de los Nicolaytas, como mas impuros y lascinos, pues dellos dize el diuino Martyr Ignacio, q̃ de tal suerte santificauã el vso mugeril, q̃ ponia la suma felicidad en los deleytes sensuales, y assi dellos en particular *Ignatius ad tralliãnos.*

se â

se à de entender lo que dize San Iudas por esta Regla, cõuiene a saber, que transferian la gracia del Señor en luxuria: significando que los actos suzios de que vsauã procedian de la gracia del Señor. Negocio proprissimo de Agapetas y alumbrados, y que por ventura por oculta sucession vino a parar en los maestros falsos de Llerena: pues entre otros errores que sembrauan vno era dezir, que en ciertos tactos y ardores libidonosos, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, como lo referimos atras. Lo mismo enseñan muchos hereges de Alemania, y en especial los Hugonotes y anabaptistas, los quales a titulo de libertad Euãgelica, se dan a todo genero de lasciuia, diziẽdo que la gracia del Señor les mueue para este efeto. Y assi refiere Claudio Guillaudo, famoso Doctor de Paris, que en cierta parte de Alemania, donde se praticauan estas sectas, llegãdo vno destos a vn amigo suyo, le dixo que nuestro Señor le auia inspirado, q̃ le pidiesse a su muger para vsar della, y saliole tan bien esta inspiracion, que le respondio el otro, que tambien a el le auia inspirado que le diesse de puñaladas, y assi lo hizo. Que es aq̃sto sino transferir en luxuria la gracia del Señor, q̃ no inspira ni mueue sino para castissimos pensamientos?

Claudius in Canoni. Iuda.

No dexan de picar en algo desto, los que ya que no se abalançan tanto, santifican las visitas, tratos y comercios mugeriles, diziendo que para no caer, les assegura la gracia del Señor, y el argumento que hazen es desta manera, mas puede la gracia que la naturaleza: Luego si la naturaleza haze seguro el trato de las hermanas, porque la gracia no hara el delas deuotas: pues son hermanas en Christo. Y con esta confiança se tratan franca y libremente. Por este respeto los sequaces de Carpocras las apellidauan hermanas, y los

de

de Prisciliano, hijas adoptiuas, razon y argumento astuto y propissimo destos agapetas y alumbrados, ya que conuiene responder, porque sea conocido alguno desta profession, que conuencido con el, tenia casi al vso Griego mugeres subintroductas.

Lo primero se responde, que aũque es verdad que la gracia nos haze hijos de Dios, aunque por adopcion, y en consequencia en su manera hermanos, como nadie pueda tener certidũbre, si esta en gracia, ni si lo esta la persona con quien trata y comunica, sino es por particular reuelacion, no ay para que assegurarse con este genero de hermandad. Y lo segundo, que dado caso q̃ se tuuiesse esta certidumbre, se â de entender que la naturaleza, y gracia en esta materia no hazen vn mismo efeto, porque la naturaleza por la necessidad que ay, de que los padres con los hijos, y los hermanos con las hermanas viuan juntos y se traten, les puso vn freno, que es cierto empacho y respecto natural, inserto en las entrañas para no tocarse para mal; pero la gracia no pone este freno, sino es en quanto da fuerças, para si quiere el hombre no pecar; pero como para este efeto no baste la gracia, como lo prueua el Angelico doctor, sino que es menester particular auxilio de Dios, dalo en efeto; pero no para fiarse sino para temer, no para llegarse sino para huyr de la ocasion. Negocio tã experimentado, que si miramos las vidas de los santos todos, veremos que quanto vno era mas santo, y mas gracia tenia del Señor, tanto menos se fiaua de si propio, y mas se recataua y huya de tractos mugeriles.

S. Tho. 12. quæst. 109. articul. 9.

Desta especie se an conocido tambien otros, que no obstante que con sus deuotas se ponian en ocasiones proximas, y se dexauan manosar y tocar dellas,

para ciertos regalos que les hazian, no estando enfermos, se assegurauan con dezir, que por gracia de nuestro Señor, no solo no tenian mouimiento feo contra la castidad, pero q̃ el acto con muger en su imaginacion, les parecia mas horrible y amargo que la misma muerte, y si dezian verdad que es muy dificil de creer, pues dize santo Tomas con todos los Filosofos, que el objecto deshonesto es el mas delectable y vehemente de todos los sensuales, no solo no se à de presumir que este fuesse efecto de la diuina gracia; sino antes se puede creer que era obra del demonio, con que les tenia perturbadas las especies de la imaginatiua, las quales como se à prouado atras, puede alterar mouiendo los humores, y pues esto suele hazer con los hechizados, segun consta por la experiencia, pareciendoles lo feo hermoso, y lo hermoso feo: no es mucho siendo como lo es, tan astuto y enemigo de nuestro bien, que haga este efeto y otros semejantes, en la imaginacion de algunos destos agapetas y alumbrados, permitiendolo assi el Señor en castigo de su soberuia y presuncion, pues para caçar almas suele vsar de mayores redes.

2.2. quaest. 53. artic. 4.

Ber serm. 34. in cant.

Verdad es, segun el doctissimo Bernardo, q̃ vna persona espiritual puede llegar à punto, q̃ embebida en las dulçuras y regalos celestiales, primero quiera padecer los tormentos del infierno que boluer à las carnales delicias, y aun por la redundancia de la delectacion sobrenatural, pareceile amargas; pero esto no sucede sino en personas que an llegado à tan alto buelo de oracion y contemplacion, que ya estan como muertas à los objectos sensibles; pero las personas que digo no tratauan de regalar su espiritu, sino su carne con comer y beber como Tudescos, à que naturalmẽte se
sigue

ſigue el irritarſe el apetito deshoneſto, pues dize el ſagrado Apoſtol, que en el vino eſta la luxuria, y aſsi no es mucho dezir que en eſtos caſos podria interuenir alguna operacion del demonio, como en efectos ſuſpendidos de ſus cauſas naturales. *Ad Epheſ. 5.*

Y ſi alguno preguntare, que es lo que podia ſacar el demonio de no tentar á las perſonas ſobredichas, digo que el no tentarlas deſcubiertamente, era la mayor tentacion. Mira, le dize el Sacratiſsimo Gerenymo á ſu Heliodoro, que eſtonces eres ſummamente combatido, quando entiendes que no lo eres, y lo que ſacaua el demonio ſin tentarles al deſcubierto, era hazerles caer en mil generos de pecados, los quales por ventura eſcuſaran ſi fueran deſcubiertamente acometidos. Lo primero cometian pecado de luxuria, pues vſauan de aquellos regalos tangibles para ſola delectacion. Lo ſegundo de ponerſe en el peligro tan proximo al acto, ſin neceſsidad. Lo tercero, pecado de vana confiança de ſi propios, deuiendo de andar en eſta materia, temeroſos y recatados. Lo quarto pecado de eſcandalo, no ſolo para los que lo ſabian, ſino para las deuotas que les tocauan, pues parece impoſsible, que ſiendo jouenes y de florida edad, y ellos no de mala diſpoſicion, dexaſſen de tener en aquella ocaſion humanos ſentimientos; y vltimamente pecado de ſentir mal de la gracia de nueſtro Señor, que no ſuele darla para ſemejantes temeridades, pues no ſe lee que la dieſſe á ninguno de los ſantos de que ay memoria en los libros, y en conſequencia ſe à de dezir, que la caſtidad de aqueſtos, ſi ſe ha de dar credito á lo que dizen, no es verdadera caſtidad; ſino falſa y contrahecha, pues no es en ellos virtud, ſino vna manera de hechizo, cō que el demonio *Hieron. ad Heliodorū.*

los entretiene, para que no conozcan ſus males, y ſin duda ſon aqueſtos por quien dize el clariſsimo Aguſtino, oſo dezir que á los ſoberuios les conuiene caer, pues ſi al deſcobierto cayeran, conocieran ſu flaqueza y tuuieran principio de ſalud.

Augu. de Ciuit. li. 14. ca. 13.

Y porque con eſta regla ſe da remate â todas, viene bien que en eſte lugar ſe pongan las vltimas ſeñales, con que dize eſte ſanto Apoſtol, que ſe an de conocer eſtas zorrillas de la viña del Señor.

La primera es, que como ſe jactan, de que tienen particular lumbre del cielo, y que ſolo ſu eſpiritu le baſta para gouernarſe, no hazen caſo de los Magiſtrados y juezes.

La otra en que todo lo que no es conforme à ſu dictamen, lo murmuran y blasfeman, como coſas que les parece que no van hechas con eſpiritu de nueſtro Señor.

La otra, en q̃ fingiendo q̃ quieren ſeruir deſnudos al deſnudo, y crucificado Ieſus, ſe ſaben apacentar á ſi propios, y ſe regalan como quieren.

La otra en q̃ pareciendo con religioſas aparẽcias, q̃ an de regar el cãpo de la Igleſia cõ doctrinas de ſalud, ſon como nubes ſin agua, quedandoſe con ſolas cerimonias inutiles, y palabras de vana oſtentacion.

Y aſsi dize por la otra que ſon arboles đ otoño, los quales ſe cargan alguna vez de flores, y como viene el inuierno no ſazonan ſus frutos, porque aſsi lo ſuelen hazer los ſemejantes, quãdo ſolo dando vnos aſſomos de virtud, por faltarles el calor de la caridad, no llegan à colmo los frutos de ſu enſeñança.

La otra en que, aſsi como quãdo ſopla el viento las ondas del mar q̃ eſtauan quietas y pacificas, ſe alteran y arrojan ſu eſpuma en la ribera, bien anſi los tales

repa-

parecen al principio quietos y castos; pero soplandoles el viento de la tentacion, se manchan y procuran de manchar mugeres con la espuma de sus luxurias.

Y vltimamente dize, que son como estrellas erraticas, ò planetas, las quales en el zodiaco, no caminã por linea recta, y que assi los tales pareciendo estrellas relumbrantes: por la lumbre de que se precian, no quieren tirar por la via recta, de la doctrina de los santos, sino por las torcidas sendas de sus errores y fantasias, y con esto se da fin à la doctrina del Euangelio, y Epistolas Canonicas.

Por todo este discurso, bien se auran echado de ver los daños grandes que án hecho estas zorrillas, en la viña del Señor, y como para hazer sus lances en las vides tiernas, que son las almas noueles, que con habito y voto se quieren dar à virtud, se suelẽ entrar por vno de tres portillos: conuiene à saber, por visitas, familiaridades y contubernios. Pues como á las guardas y centinelas desta heredad de Dios incumba de oficio mirar por su reparo y bien, como lo son los Sumos Pontifices, y Padres de nuestra fe, por quien el Espiritu santo nos habla en los concilios, ponen grandissimo cuido y diligencia en cerrar bien estos portillos y vallados, proueciendo y estableciendo Leyes con amenazas rigurosas, las quales no se àn rebocado ni reuocaran jamas, por ser como son necessarias en todo tiempo, para la seguridad y buena fama de los ministros del Señor: començaremos pues por el Niceno, que fue el primero general tras el de los Apostolos sagrados, que se celebrò en Ierusalem.

CANONES DE CONCILIOS.

POR el Concilio Niceno, celebrado sub Costantino, por los años trezientos y quinze se establecio este canon.

Canon 3. Determina esta santa Synodo, no ser licito al presbitero, y Diacono, ni à otro alguno del clero tener en su compañia muger introducta ô estraña, sino fuere madre, hermana, o tia, ó aquellas personas que carecen de todo genero de sospecha.

Canon 3. Lo mismo determino el Concilio Arelatense segundo.

Canon 4. Lo mismo el Concilio Aurelianense tercero.

Canon 3. Lo mismo el Concilio Cabilonense.

Canon 10. Lo mismo la Synodo Maguneiacense.

Canon 5. Lo mismo el Concilio Constantinopolitano sexto.

Por el Concilio Agatense, se establecio est canon.

Canon .10. Mandamos tambien por especial ordenacion, para la buena vida y fama del grado Eclesiastico, que ningun clerigo se acompañe, y junte por familiaridad, ó cohabitacion con alguna muger estraña; y no solamente en su casa no la tẽga, sino q̃ aun no pueda frequentar las posadas de las mugeres estrañas, visitandolas á menudo, y solamente le damos facultad, para que pueda si quisiere biuir con su madre, hermana, hija ó sobrina de las quales es injusto sospechar mas de lo que naturaleza ordena.

Canon 3. Lo mismo se determina por el Concilio Turonense.

Canon 16. Por el Concilio Auernense se establecio este canon.

Con

Con autoridad pues Canonica establecemos, que los clerigos huyan de la culpable libertad con mugeres estrañas, y tan solamente si la necessidad forçare viuan con su madre, hija, ò sobrina, de las quales como en otras constituciones se à declarado es injusto sospechar otra cosa, de lo que dicta naturaleza, y en el retrete y familiar seruicio dellos, no se admita ninguna religiosa ni estraña muger, ò criada, por lo qual si alguno, oluidado de los mandamientos del Señor, despreciare esta nuestra constitución, sepa que con autoridad canonica le tenemos de excomulgar. Y si algun Obispo en el Sacerdote, ò Diacono no quisiere castigar esta culpa, sera punido por todo rigor de derecho.

Graciano en el Decreto, recoge otros canones de otros concilios acerca desta materia, distinct. 8. prime partis.

Del concilio Aafricano quarto, q̃ fue el primero de los Cartagineses. Refiere la constitucion en que se determina, que no se permita seruicio de mugeres à los Eclesiasticos, sino fuere de aquellas que por el concilio Niceno fueron señaladas.

Del cõcilio tercero Cartagines, refiere ser cosa prohibida, ponerse el clerigo con muger sola, y que los clerigos y continentes, no vayan á visitar biudas, ò virgines sin mandato del Obispo, ò Parrocho, y que entonces quando se aya de hazer por alguna necessidad: no vayan solos, ni se pongan á hablar sino fuere delante de clerigos, ô personas graues.

Del mismo concilio tambien refiere estas palabras. Impútese à culpa del Obispo, ò Parrocho, que biudas, moças, ò beatas sean familiares de clerigos, y que les administren como criadas, con titulo aun de sustentar su pobreza.

DEFINICIONES DE PONTIFICES

DE los decretos del Papa Lucio refiere ciertas palabras, sacadas al pie de la letra de Clemente Romano, en que se mãdan tres cosas, la primera, que ningun Clerigo se ponga con muger sola, y que aunque este enferma, no la visite sin testigos, lo segundo, que no visite casas de matronas, con titulo de caridad, y lo tercero, que no abite con muger estraña, y todo con graues penas.

De Simacho Papa tambien refiere, que no cohabiten.

De Syricio, que no conuersen, sino es con las mugeres que se an especificado.

Y de el Magno Gregorio refiere estas palabras.

No deuo callar lo que dire, y no sin gran tristeza y amargura de coraçon, veo Sacerdotes habitar con mugeres: negocio indigno de que se diga, ô que se oya, y contra lo estatuido por los sacros Canones, porque dõde ay tal cohabitacion, no faltaran stimulos del demonio. Todo es de aquella constitucion.

Pero lo que ay mas que notar en esta materia, es, q̃ sobre todas las naciones, ninguna se señaló tanto en reforçar y añadir à estos Canones, como la Española, pues apenas congregô Concilio, que con algun canon no tocasse en ella, por ventura por quedar como quedò, tan lastimada con los errores y abusos de Prisciliano y sus sequaces, y no acabarse con el tiempo, la persia de algunos imitadores, que án querido eslabonar esta cadena, y renouar estos peligrosos tractos mugeriles, y en prueua desta verdad, veanse los Canones siguientes.

POR

POR EL CONCILIO ELIBERINO, QVE fue el primero de España se establecio este Canon.

EL Obispo, ó qualquier otro Clerigo, tansolamente tenga compañia con su hermana, ò hija religiosa, y en ninguna manera tenga consigo muger estraña. *Canon. 25.*

POR EL CONCILIO BRACHARENSE primero que se celebro por ocasion del dicho Prisciliano se establecio este Canon.

SI algun Clerigo tuuiere consigo algunas donzellas, como adoptiuas, fuera de su madre, ò hermana, ó las que se le acercan con parentesco grande de consanguinidad, y viuiere con ellas, como lo enseña la secta de Prisciliano, sea excomulgado de Anathema. *Canon 15.*

Por el Concilio Zaragoçano primero, que tambien se celebró por ocasion del mismo, se determinò que á titulo de enseñança, no cohabitassen las virgines cō varones, ni ellas tuuiessen escuela para enseñar á otras. *Canon. 1.*

Del Concilio Toledano primero, ay vn canon, que prohibe, que ninguna donzella tenga familiaridad con su confessor, ni habiten con los lectores, sino fuerē las muy consanguineas. *Canon 6.*

Por el Concilio Bracharense tercero, no solo se prohibe el consorcio de las mugeres estrañas; pero aun el encerrarse los clerigos sin testigos. *Canon 5.*

Por el concilio Toledano segundo, se establecio este canon.

Con especial ordenacion determinamos, lo que los *Canon 3.*

canon 3. antiguos concilios con muchos canones no callaron, y es, que ningun clerigo de ſubdiacono arriba tenga con ſorcio y familiaridad con muger eſclaua ó criada, y ſi tiene neceſsidad deſtos ſeruicios, los entriegue luego á ſu madre, ô hermana, ó parienta muy propinqua, y lo que trabaxaren con ſus manos lo den a ſu ſeñor, y ſino tiene propinquos de quien las fie tengalas en caſas de por ſi, con tal que por ninguna ocaſion, de entrar à viſitarlas, le pueda ſuceder algun peligro, ó aunque eſte inocente alguna infamia. Y pone al que lo contrario hiziere graues penas.

canon 5. Por el concilio Toledano tercero, ſe prohiben à los clerigos los conſorcios de qualeſquier mugeres ſoſpechoſas.

canon 42. Del concilio Toledano quarto, ay otro canon, que determina que no viuan los clerigos con mugeres eſtrañas.

canon 15. Lo miſmo determina el concilio Ilerdenſe.

Del concilio Gerundenſe, ay vn canon particular, y *canon 7.* es, que tenga el clerigo vna perſona en ſu caſa, por teſtigo de ſu vida, para que tã poco la ſoledad le haga ſoſpechoſo. y que de ninguna manera ſe gouierne ſu hazienda por muger, ſino fuere por las permitidas por los ſagrados canones.

Con todos eſtos concilios, que por ſer antiguos no pierden ſu autoridad, ſe pudieran poner los que ſon mas rezientes, ya Eſpañoles, ya eſtrangeros, los quales tocan eſtas materias, y determinan lo miſmo, porque ſiempre an ſido meneſter eſtos frenos; pero porque eſte negocio requeria mayor volumen, y baſta por todos lo que vltimamente determinó el ſanto concilio Tridentino, como lo veremos adelãte, no ſe dize mas por aora.

DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia primera.

LO que se puede aduertir acerca destos santos Concilios, es que en particular estos de España, consta que an sido aprobados y recibidos, ya que no todos por confirmacion expressa, de Sumos Pontifices; pero alomenos lo estan por la consensión y aprobacion implicita de toda la Iglesia, como lo dize el doctissimo Cano. Y por ellos se vera el cuidado y diligencia que se ponia en esta materia, los quales si bien se mira, no tirã inmediatamente á prohibir el concubinato y fornicacion, que esta prohibida esta por otras diuinas y humanas leyes, con tanto rigor en los Eclesiasticos, que se castigaua vn tiempo con deposicion, como consta de los Canones Apostolicos, y despues aca no obstante que algunos dudan, si el accesso con las hijas de penitencia fuera de lo que es solicitarlas en la confessión, ò en los actos proximos sea caso de el santo Oficio, por costumbre ò priuilegio, como lo dize fray Manuel Rodriguez; lo que no tiene duda es, q̃ quien con titulo de santidad, y vendiendo hipocresias, hiziesse manada de deuotas, y no tratasse limpiamente con ellas, seria grandemente castigado por este santo Tribunal, porque entonces bien se vee, que demas de la presuncion que se puede tener de que no ay limpieza en los Sacramentos, quiero dezir en administrarlos con aquella manera de engaño, se ofende grandemente nuestra religion.

Cano de locis li. 5. capit. 4. conclus. 6.

Apost. canone 24.

Manuel rodriguez tom. 1. ca. 229. conc. 3. sua sum.

Pero

Pero, porque estos casos muchas vezes son ocultos, por el secreto con que se exercitan, y podrian los Eclesiasticos venir á estos trances, por no tener con mugeres el recato que se deue, bien se pudieran hazer estos canones, por via de preuencion. Porque de prudentes gouernadores es preuenir los daños, y segū derecho, se â de quitar en quanto comodamente se pudiere la ocasion de los delictos; pero supuesto q̄ es manifiesta verdad, que los concilios sagrados, nūca se suelen congregar, sino quando se ofrece necessidad en la Iglesia, ya para determinar cosas de fe, ya para reformar costumbres, no ay duda sino que repetirse tantas vezes, y en tan diferentes tiempos y lugares: lo que â esta materia toca, se à hecho por la necessidad q̄ ocurria, por respecto de no guardarse bien los canones antiguos, y auer alguna disolucion ó descuido en los Eclesiasticos. Porque como la castidad sea tan propia de su estado, viendo el demonio que de concubinatos descubiertos, se retirauan muchos por el rigor de las leyes, como enemigo que no acomete derechamente, sino por circulos y rodeos, daua y suele dar traças, como santificando las visitas, familiaridades y contubernios, se vengan à manchar, ô por lo menos â infamar los ministros del Señor, y con auerse hecho para este efeto tantos canones y leyes, y puesto tantas penas, y conminaciones, fue necessario que el concilio Hispaleſe primero estableciesse este canon.

L. communiri. ff. de pactis. dotan.

Circuit 1. Petr. 5.

Canon 3. Entre otras cosas entended denosotros (habla el cōcilio con los fieles) que esto definimos para borrar, de vna vez las manchas de los clerigos, viendo que algunos Obispos, no guardando los canones del concilio Toledano, tienen menos cuidado de sus subditos, de lo que es razon, y lo que definimos es, que si los presbiteros

ros, Diaconos, ó Clerigos, por las admeniciones de ſus Perlados no remouieren los conſorcios de las mugeres eſtrañas, los juezes ſeculares en la ſegunda inſtãcia, con voluntad y permiſsion del Obiſpo ſe las arrebaten y quiten, para que ya que el Obiſpo no puede prohibir eſte vicio, la poteſtad ſecular lo enfrene. Todo es del Concilio.

Por el qual bien conſta, quan mal ſe ſolian guardar eſtos Canones, y como muchas vezes los Perlados ſe deſcuidan. No en vano quando los conſagran, juran de guardar los eſtatutos y leyes Ecleſiaſticas. Y de no hazerlo, no falta quien los haga perjuros. Verdad es que ſi en eſtos caſos ay alguna remiſsion, no es por el deſcuido de los Perlados, ſino porque à ſu noticia no llegan muchas coſas dignas de remedio, y la cauſa es, que como el vulgo no ſepa lo que acerca deſto determinan las leyes Ecleſiaſticas, no ay quien auiſe ò denuncie, y aſsi ſeria gran coſa que en los editos que ſe leen en las viſitas generales ſe expreſſaſſe, quales ſon las mugeres prohibidas, con quien los clerigos no pueden cohabitar, ni tener ordinaria familiaridad y conuerſacion.

Manuel Sa verbo. Epiſc. nu. 5.



DOC-

DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia segunda:

Loaysa in præfatione dedicatoria, ad concilia Gott.

LO segundo que se puede aduertir à cerca destos sagrados concilios, es, que como lo dize el Illustrissimo y doctissimo Loaysa, despues del magisterio de Christo nuestro Dios y Señor, con que abriendo su sagrada boca enseñò á su Iglesia, ningũ remedio se à hallado mejor, mas conueniente y eficaz para su gouierno, que la junta de los santos concilios, juntandose pues quando se hazen, la flor y nata de la Iglesia, sea en los concilios generales, sea en los particulares, cada cosa en su tanto, pregunto, si los Perlados, y doctores con tantos gastos, escrutinios, y disputas se auian de embaraçar en determinar cosas de poco momento, sino necessarias y grauissimas? Y supuesto que lo son, tambien pregunto, si era para que se quedassen en el ayre, ô para que se abraçassen con reuerencia, y se executassen con toda puntualidad? siendo pues todos los Canones referidos, hechos para el reparo y bien de todo el clero, y con tan grande acuerdo y cuidado, bien se entiende el que se deue tener en guardarlos. Verdad es que el rigor de algunos esta moderado, como despues lo veremos; pero cosa es que admira, que esten estas visitas, familiaridades y contubernios, por tan larga, se rie y continacion de concilios, y decretos tan prohibidos; y reprobados, y que aya tanto tesson en estos agapetas y alumbrados, ò que ten

gan tan sobrado atreuimiento, que los quieran santifi-
car, ya con la palabra, ya con el hecho, para no desistir
de sus particulares pretensiones. Y no lo digo sin porq̃
pues á llegado à tanto la temeridad de algunos destos
begardos, digo de aquestos, que no ay quien los arran-
que de entre mugeres; por el regalo que con ellas siẽ-
ten, que digan que ya estos concilios no se puedẽ guar-
dar por la flaqueza de los tiempos, negocio de castigo,
como si la Iglesia santa, que es nuestra madre y madre
muy piadosa, como lo dize el santo Concilio Tridenti
no, no se supiesse acomodar con la necessidad de sus hi
jos.

Concilium Tridenti-nũ sess. 6. in decreto prorogatio ne.

RESOLVCION de las Reglas.

DE todas las reglas sobredichas, se puedẽ sacar
muchos documentos y auisos, para conocer
quien sean estas zorrillas de la viña del Señor,
pero para poner la claue à todos, se á esta la vltima reso
lucion: y es, que donde no se predican ni enseñan à las
q̃ tienen habito de honestidad, las doctrinas solidas, se-
guras y aprobadas, q̃ à su manera de viuir tocan, se pue
de presumir q̃ ay algun rastro destos agapetas y alum-
brados, pues si queremos reboluer y mirar las reglas, y
aranzeles q̃ nos an dado los doctores santos de la Igle-
sia, los varones espirituales y expertos, y en particular
los q̃ an tratado de la instruccion deste genero de reli-
giosas, todos sin exceptar á nadie, se an ocupado y ocu-
pan en persuadir q̃ las tales adornen su virginidad, y
cõtinẽcia cõ todo genero de virtudes, porq̃ se an visto
por

por experiencia que los que pican en esta seta, por manejar las mas de lo que conuiene, todo su cuidado ponen en que frequenten la confession y comuniō, las fiestas, y los sermones, sin que por marauilla les prediquẽ y enseñen la humildad, la clausura y encerramiento, el silencio, la guarda de los sentidos, la obediencia de los padres, la ocupacion y trabaxo de las manos, y la fuga de las ocasiones. Pues es doctrina comun, y verdad aueriguada, que aũque la persona espiritual à de tener sus oras señaladas para la oracion y sacramentos, no, empero se à de oluidar de los exercicios sobredichos, y de acudir â sus particulares obligaciones. Y quando ay necessidad que nunca falta, los que hurtan el cuerpo á estas doctrinas, y no solo no las predican y enseñã à sus deuotas, sino se indignan, y les pesa de que alguno se las predique, no se yo con que podra sanear su pensamiento. Solo digo que no predicar ni enseñar â las beatas, lo que les predican por sus escritos los santos Doctores dela Iglesia, no carece de sospecha de alguna torcida intencion: pues el glorioso Augustino entre muchos documentos que les da, les intima vna y muchas vezes, que sean humildes, y que no porque tengan estado mas auentajado se entonen y desprecien á las casadas. Lib. de sancta virginitate cap. 34 35. y 36. que se escusen de comunicar con hombres por santissimos q̃ sean. Sermone de sobrietate, & virginitate. Pues el sagrado Ambrosio, que escriuio tres lbros â las virgenes de su tiempo, tambien les enseña y predica que no salgan de casa solas, y que à exemplo de la soberana Virgen, sean amigas de la clausura y soledad, Lib. 2. de virginibus. Que no visiten las casas de sus deuotos, á quiẽ llama falsos doctores, porque algunos se dexauan visitar sin las deuidas circunstancias, libr. 3. de virginibus,

Augusti.

Ambros.

que

que ſalgan poco de caſa, y trabajen para dar limoſnas, lib.ad virginem deuotam capit. 3. no lo haze menos el pientiſsimo Geronimo, pues eſcriuiendo á Leta ſu dicipula, y dandole auiſos de como auia de criar á Pacatula ſu hija, le dize eſtas palabras.

Preſto ſe marchitan las flores, preſto vn ligero cierço ſe lleua las violetas, los lirios, y açafranes, por tanto no ſalga de caſa ſin tu compañia. Y poco deſpues le dize, las donzellas aprendan à labrar lanas, tomar la rueca torcer el huſo, y traer con el pulgar los eſtambres. Pero à quien encomienda mas eſte exercicio, es â la Virgen de Metriades, diziendole, ten à la mano ſiempre ya la lana, ya el lino, hila vnas vezes, y otras vezes tuerce, y las tareas que tus criadas an hilado componelas, y ſi es meneſter las corrige y enmienda, y tiniendo eſta variedad d̃ ocupaciones, no diras q̃ ſon largos los dias. *Hieronim.*

Simeon Metaphraſtes refiere dela ſantiſsima Virgẽ, eſtãpa y modelo de todas, q̃ todo el tiẽpo q̃ eſtuuo en Ieruſalem recogida en el templo, tuuo para el trabajo de ſus manos beatiſsimas, ſus oras ſeñaladas, de los quales exercicios: no es bien q̃ ſe reſeruen los conuentos pobres, de mugeres recogidas, pues el clariſsimo Aguſtino, refiere q̃ mucho numero de virgines en los conuentos de Egipto, ſe ſuſtentauan cõ el trabajo de ſus manos, li. 1. de morib. Eccleſ. contra Manicheos, ca. 29. Doctrina de importancia, porque ay algunas deuotas, que ſiendo pobres, ſolo â titulo de q̃ ſon ſantas, y q̃ ſe ocupan en oracion, les parece q̃ ſe les deue la limoſna d̃ juſticia, y aun otras ſe an conocido que lo fingian, para q̃ las regalaſſen, negocio q̃ ſe à vſado, y no poco, traiendo por grãgeria la ſantidad, y no faltã ignorãtes q̃ les acudan, defraudando las limoſnas à los verdaderos pobres, y â las que ſon ricas, lo miſmo les aconſejan los *Metaph.* *Auguſti.*

Aaa ſantos,

ſantos ſi quiera para que no eſten ocioſas, medio tambien de grandiſsima importancia para la guarda de la caſtidad,como aun los etnicos lo entendieron. Ouidio dixo, que quitado el ocio ſe afloxa el arco de Cupido; pero mejor lo dixo Caſiano,prouando que no ay medicina mas eficaz contra el deshoneſto vicio, como el trabajo y ocupacion,collat.5.capit.4 La miſma doctrina,es de Clemente Alexandrino,en ſu pedagogia,li.3. capit. 10. trayendo por exemplo à Sarra, y á Rachel, que ſe introduzen, bien ocupadas en las diuinas letras, y quien quiſiere ver al grande Nazianzeno,de præceptis ad Virgenes,vera como á las tales exorta,que ſiempre acudan al trabajo, y encomendadoles el recogimiẽto,que tan propio es de las virgenes, les dize eſtas palabras.

Ouid li. 1. de remed. amoris.

Caſianus.

Clemente Alexan.

Nazian.

Conuiene,ò virgen que eſtes muerta,y como ſepultada para el mundo,q̃ eſto es mejor para las donzellas, que traer vida expueſta y ocaſionada, para que los ojos de los hombres las vean,la mejor muger es aquella, cuio roſtro no conocen muchos, y para eſte efeto les da por conſejo,q̃ no vaian á las Igleſias,q̃ eſtan muy lexos de ſus moradas,pero eſto no pretéden algunos deſta profeſsiõ,ſino que ſalgã cada dia do las vean,y aun algunas dellas ay q̃ por ventura no ſe puſieran dos tocas ſi entendieran que no auian de gozar deſta libertad, y que eſta no les conuenga, ni aun para exercitarſe en obras de caridad, dizelo el Mago Baſilio por las palabras que ſe ſiguen,de vera virginitate.

Nonq; ſacras ædes procul, atque perge remotas.

Baſilius.

No porq̃ eſtè eſcrito,enfermo eſtaua, y no me viſitaſtes,y lo demas de aquel lugar, la Virgen vſara deſte conſejo,para ſu ſoltura y deshonor,preſumiendo temerariamente, q̃ puede ſalir a todas oras diſcurrir por las calles,y ofrecerſe â los ojos laſciuos,q̃ no faltan,y vſur

pandoſe

pandose mal este consejo Euangelico, le tome para su reprehension, sino mire q̃ no es bien q̃ salga de casa sin consejo, y entonces mientras durare el tiẽpo de su mocedad, sea solamente á la Iglesia, y ni entonces vaya sosa y sin cõpañia. Todo es de S. Basilio, doctrina de grã dissima importancia, porq̃ si bien se mira en ello, la mayor causa de la ruina de muchas destas virgines, â sido y es, no criarlas sus padres espirituales, cõ este espiritu q̃ es de los santos todos, conuiene à saber q̃ huian de los hombres, que amen el recogimiento, y q̃ no tengan el manto en el cerrojo, como dizen. Y si â las suias instruia en esto el sacratissimo Geronimo: miren lo q̃ dize d̃ Asella su dicipula, por las palabras q̃ se siguẽ, ad Marcellam, de laudibus asellæ.

De tal manera procedia esta virgen, y se guardaua secreta en su recamara, q̃ nunca salia en publico, nunca hablaua con varon, y lo que mas admira es, q̃ su à propia hermana virgen mas la queria que la visitaua, trabaxaua de sus manos, sabiendo q̃ esta escrito, quien no trabaxa no coma, siẽpre q̃ oraua, ó hablaua con su esposo, ò le cantaua Psalmos, â las Basilicas de los martires, caminaua de priessa, sin q̃ la viesse nadie, y aunque se holgaua del voto q̃ professaua, mucho mas de q̃ nadie la conocia. Todo es de san Geronimo. *Hieronim.*

Por esta doctrina bien consta, que aunque â las virgenes de professiõn les sea licito frequentar las Iglesias con las deuidas circunstancias; pero en lo demas que pertenece al recogimiento, no tienen menos sino mas obligacion que las que se an de casar, quanto estan mas obligadas á guardar lo que professan. Y assi el grande Nazianzeno le dize à cierta virgen, in suo monitorio, No salgas mucho de casa, no vayas donde ay regozijo y turba popular, porque esto suele *Nazian.*

quitar la verguença y empacho, aun â las muy prudentes, y suele mezclar vnos ojos con otros ojos, y la verguença perdida, es causa de todos los males.

Chrisosto. Chrisostomo no lo haze menos, pues en la homilia 10. super Epistolam ad Timotheum, encomienda grandemente á las madres que pongan grandissimo cuidado, en que de ordinario no salgan de casa sus hijas.

Sueton. in Augusto. capit. 64. Mas que mucho es aquesto, pues los Romanos guardauan tanto las suyas, que refiere Suetonio, que el Emperador Augusto se indigno brauamente cõ Lucio Ticino, vn varon consular, porque dixo que auia ido à visitar à vna hija suya. Bien se pudiera traer aqui lo que *Galenus.* de mugeres en general se escriue, como es lo de Galeno, que dize que aposta naturaleza no dio barbas a la muger, porque como no auia de salir de ordinario a los ayres, no le proueio de defensa para el rostro, de vsu partium cap. 11. y lo de san Ambrosio, que dize que *Ambros.* el dia es symbolo del varon, como la noche de la muger, porque al varon pertenece salir â la luz, y à la muger la obscuridad de sus retretes. Libr. de Arca, & Noe. Para inferir de todo aquesto, que si â mugeres en comun se dan estos auisos, quanto mas deuen tomar los las virgenes dedicadas al Señor, siendo como es su *Cantico. 2.* esposo tan zeloso, que â su esposa le dize palomilla en agugero, y que no la quiere por las calles, sino en la so-*Osea 2.* dad, como lo significò por Oseas.

Y porque â esta doctrina del recato se le de el remate que se deue, se aduierta tambien lo que otras naciones antiguas hazian para guarda de sus mugeres, y hijas, y es que aora fuesse para dar á entender, que son mugeres tan fieros animales para el hombre, que como â fieras combiene ponerlas

en jau-

en jualas de hierro y encerrarlas, aora porque anoado entre las manos, no se les perdiesse el respecto, como en efeto se pierde con la ordinaria conuersacion, y juntamente porque mejor se cõseruassen, se solia hazer en cada casa vn apartado, à que los Griegos llamauan Ginecio, ò Giniceo, y los Latinos Conclaue, para su habitacion, dõde no podia entrar aberlas, sino deudo muy propinquo. Victruuio da la traça en como se auia de hazer, lib. 6. capit. 10. y vnos dizen que tenia su assiento en lo mas interior y secreto de la casa, y otros que esto mas cierto en la parte superior, y que tuuiesse la subida mas dificil. La qual costumbre tenian los Hebreos, segun consta de lo que se dize de Sarra. Tobiæ 3. y de Iudic 8. conuiene à saber que en lo mas alto de sus moradas tenian sus aposentos y retretes, donde retiradas cõ sus criadas, hazian sus labores, y con esto se entendera cierto passo de san Ambrosio que para muchos es dificil, y es que dando preceptos â las virgenes de su tiempo, les dize las palabras que se siguen. De exortatione ad virgines. *Victru.*

No salga la virgen sin su madre, la qual sea solicita guarda de su castidad, hasta la salida para los tẽplos, tiene de ser rara en las donzellas, considera quan grande fue en todo Maria, y con todo quando fue buscada, no fue hallada sino en su retrete, della tienes de aprender lo que as de seguir, viola el Angel y temio, porque veia cosa peregrina para sus ojos, por esso le dixo no temas, conuiene soledad á la virginal verguença, y el Giniceo conseruaua el secreto de su castidad. Todo es S. Ambrosio. *Ambros.*

De manera que tambien tenia la soberana Virgen su giniceo, segun el vso de los Palestinos, de los quales por ventura tomaron algun rastro los Emperadores

Turcos, pues para guarda de sus mugeres y hijas, tienẽ lugar diputado en lo mas retirado y secreto de su Palacio Real, á quien llaman serrallo, donde non pueden entrar sino Eunuchos para verlas y seruirlas.

Ex Genfreo de gobern. Tur. lib. 1.

Y porq̃ esta doctrina del encerramiento y clausura q̃ deuen tener las virgenes de Christo se vea mas autorizada, quiero poner por remate destos auisos, los que acerca desto dio el gran Geronimo, los quales querria yo que leiessen los que tratan de su enseñança, pues con quien mas quieren acreditar su partido, es con su exẽplo, por ser quien mas parece que trató desta materia, y tuuo mas dicipulas en el Señor.

Escriuiẽdo pues à Demetriades, le dize lo q̃ se sigue.

Hieron. ad demetria. de seruãda virginitate.

Procura de imitar á tu esposo, està sujeta siẽpre a tu madre, ó à tu tia, ningun varon especialmente mãcebo veas, sin q̃ te vean, y no conoscas mas de aquellos q̃ conocen, y poco despues.

Las virgenes q̃ viuen en conuentos, y las que no tãbien, de las quales ay gran numero, nũca solas, nũca sin su madre salgan de casa. De vna vanda de palomas procura el halcon apartar vna para embestirla, y cebarse de su carne y sangre. Yo conozco muchas santas virgines, q̃ los dias de fiesta, por la frequencia q̃ del pueblo puede auer en las Iglesias, no sacan el pie de su casa, y nunca tampoco salen quando ay de que guardarse, por respecto de la publicidad.

Escriuiendo á Gaudencio sobre la educacion de Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Hieronim. ad gaudentium.

No salga libremente en publico, ni siempre busque la celebridad y frequencia de las Iglesias, tenga en su retrete todas sus delicias y regalos.

Escriuiendo a Principia de las virtudes de Marcela dize.

Raras vezes iaña en publico, huia de visitar casas de nobles y ricos, para no tomar ocasió de cudiciar, lo que auia despreciado. Y lo que mas ay que notar en este caso, es que escriuiendo á Eustochio, los loores de su madre Paula, despues de auer dicho como en Belen, auia edificado vn conuento de virgenes santissimas, y de la manera que viuian, dize estas palabras.

Ad Prin. Epitaphiũ Marcellæ

Los dias de Domingo tansolamente iuan â la Iglesia, con estar à vn lado, y muy cerca de su casa, y puestas en quadrillas, cada qual seguia tras su madre espiritual, y por este orden se boluian à su recogimiento, donde destribuidas sus tareas, hazian, y cosian vestidos, ya para si, ya para sus compañeras: y estauan tan apartadas de varones, que aun de los Eunuchos las retiraua para que no tomassen ocasion las lenguas maldizientes.

Ad Eusto. Epitaphiũ Paulæ.

Escriuiendo à la misma Eustochio, le dize en otra carta estas palabras.

Siẽpre à tus padres estes sujeta, imitãdo en esto à tu esposo, raras sean tus salidas en publico, procura de buscar á los martires en tu celda, y si cada y quando que ay necessidad sales de casa, nunca te faltara necessidad. Y poco despues. No quieras tampoco buscar à tu esposo por las calles y angulos de la Ciudad, vaguen defuera las virgenes imprudentes, porque estrecha es la via que va para la vida eterna.

Ad Eustoc. de custodia virginita.

Todos estos documentos y otros muchos dexo escritos este santissimo y zelosissimo Doctor, y en ninguna cosa haze tanta instancia, como esen que las virgenes se encierren, huian y amen el recogimiento, por dõde escriuiẽdo à cierta deuota q̃ estaua en casa de vn Sacerdote, por auer sabido que no dexaua fiesta y regozijo en que no se hallasse, porque se hallaua ya en bodas, ya en baños, ya en jardines, saraos, y conuersaciones, no

ſolo de mugeres caſadas, ſino aun de ſolteros de florida edad, le dize las palabras que ſe ſiguen.

Hieronim. Epiſtol. de ſuſpecto cõtubernicos.

Lo que te certifico, es, que entre delicias y regalos, tantos como tu tienes, á vn coraçones de hierro doma la concupicencia, quanto mas en las virgenes, porque les parece mas dulce lo que no an eſperimẽtado. Ciertas fabulas de gentiles quentan que oyendo cantos de Sirenas, ſe arrojaron marineros à los peñaſcos y que á la Citara de Orfeo, las fieras, arboles, y las piedras ſe mouian. Tambien leyamos ſiendo niños, y lo miramos eſculpido en los bronzes, que vn cierto viejo que apenas ſe tenia en los hueſſos ſe ardio en amores.

Sophocles.

Que hazes pues tu donzella de cuerpo ſano y delicado, grueſſa y rubicunda, no miras lo que te puede ſuceder entre combites, conuerſaciones, fieſtas y regozijos: y eſto en compañia de caſadas, y mancebos? Todo es de ſan Geronimo.

Pues como todo aqueſto condena en la virgen, tras cada paſſo en ſus eſcritos, ruega, exorta, y pide con todo encarecimiento, que las que eſcogen eſte genero de vida ſe encierren, ſe retiren y huian deſtas y de otras ſemejantes ocaſiones: y lo que les pone delante es, que miren que el camino para el Cielo es eſtrecho, y mas el de la perfeccion. Por lo qual digo que ſe à de temer mucho, quando muchas ſe abalançan â eſte genero de vida, no ſea para gozar deſtas anchuras, viendo que à virgenes caſaderas ſe prohiben, y no ſeria mala prueua quitarles á los principios, las ordinarias libertades para ver ſi lo hazen por Dios, ò porque por eſta via ſe exẽptan muchas de la obediencia de ſus padres, ſalen ſin ſus madres quando quieren, y no dexan fieſta diuina y aun humana de que no gozen.

Ya veo q̃ podrã reſpõder, q̃ como ſi no ſalẽ d̃ caſa cõ

frequencia pueden comulgar con frequencia, negocio tan aconsejado de los santos todos. Yo no se como responder à esto, sino con dezir que pues tantos y tan graues autores como quedan alegados, dexaron escrita esta doctrina del encerramiento de las virgenes, y la raridad con que an de salir de sus casas, no se puede entender otra cosa, sino que no deuian comulgar tan amenudo como agora, pareciendoles que menos inconueniẽte era que careciessen deste consuelo, que por otra via lo podrian recuperar, que quebrantar los fueros de la donzellez y virginidad, que son causura y encerramiẽto propissimo deste estado, y conocido por tal de todas las naciones.

Lo que mas digo por remate, es, que pues el Sacratissimo Geronimo à Eustochio lë encomienda, como puede verse en esta misma carta, que para que vea la excelencia deste estado y sus requisitos y obligaciones, procurasse de leer lo que escriuio Tertuliano, Cipriano, Damasso, Ambrosio: seria bien que no se encomendasse este oficio de instruir este genero de virgenes, sino à los que vuiessen leydo, por lo menos lo que acerca desta materia dexò escrito este santissimo doctor. y que asi se deua hazer la misma razon lo dicta, y es, que pues le quieren seguir en el exemplo, le imiten en la doctrina, y aun tendrian obligacion, los que quieren ocuparse en esto, de estudiar estas materias, como la tiene el Medico de estudiar en Galeno, y el Teologo en santo Tomas; pero como en esta mercancia, como se sabe an querido meter las manos tantos idiotas, se an visto, tantos marrones, y se veran cada dia, sino se pone algun remedio.

Todo lo qual se à dicho para que se entienda, q̃ donde no se enseñan y praticã estas doctrinas, como las an

enseñado los antiguos padres, y doctores santos de la Iglesia, es señal de que ay algun rastro destos agapetas y alumbrados.

SIGVENSE LOS Sermones, o tratados, donde mas en particular se da noticia, de quien sean estas zorrillas de la viña del Señor.

Matt. 20. COSA es muy de notar, la prouidencia, el cuidado, y solicitud que á puesto el gran labrador diuino, que es Christo nrõ Dios, y Señor en llamar â todas oras obreros para su viña, ya para su labor, ya para su defensa, pues no en vano, tras auer dicho que puso en ella vn lagar, por quien se entiende la
Mat. 21. oficina de los Sacramẽtos, en que se exprime la sangre de Christo: dize tambien que le edificò vna torre de omenaje para su defensa, y aunque no dize que tambiẽ puso perros, y mastines para su guarda, por otros lugares consta que los puso, con obligacion tan precisa, de que ladrassen quando viessen que estas zorrillas traydoras querian entrar á desfrutar la viña, que de auerse hecho algunos perros mudos, symbolo comun de los Predicadores Euangelicos, que no dan bozes quando

ay necessidad se quexa el Señor por Isaias, y aun noso- *Isaia 56.*
tros nos podriamos quexar alguna vez, de que constando de que andan muchas zorrillas destas dissimuladas, callan y no se atreuen, yo no se el porque, por ventura quando se descubrieron los Manicheos, Sabellios, Macedonios, Arrios, Donatos, Pelagios, y Nestorios, dexo de dar bozes Atanasio, Basilio, Epifanio, vno y otro, Gregorio, Geronimo, Ambrosio, y Augustino? Pues para que se vea, si quando se toparon con estas zorrillas, agapetas y alumbrados dexaron de ladrar, como canes Euangelicos, quiero poner en este lugar los principales puntos de quatro sermones, ô tratados de quatro Ilustrissimos Doctores, para que por ellos, tambien tomemos argumento de conocer quien sean estas zorrillas de la viña del Señor.

Sea pues el primero, cierta parte de vn sermon, que el clarissimo Chrisostomo escriuio en esta materia, para inteligencia del qual se á de presuponer que en Crecia, madre de nouedades, se començo à introduzir vna nueua inuencion, y era q̃ algunos clerigos, con titulos paliados, tenian en su compañia mugeres, y votãdo todos, ò professando continencia, dezian que se amauan por nuestro Señor, y querian seruirse y regalarse por via de charidad, y â estos llamauan los Ggriegos Synisactos, que quiere dezir sub introductos, porque se introduzian los vnos á los otros, y à ellos en casa dellas, y a ellas en casa dellos, para el dicho efeto.

Quien fuesse el primer autor desta inuencion, tan sospechosa, no es muy facil de aueriguar, lo que no tiene duda, es que cundio tanto, que començando en Grecia mas à de mil y dozientos años, dende Antiochia, discurrio por Africa, y con apellido de agapetas, no paró hasta ponerse en Roma, y des-

Hammer. in Genesim capit. 21. pues en España, sino fue antes. Guillermo Hanmero dize, y no sin algun fundamento, que el primer autor fue vn grande hipocrita, llamado Paulo Samosateno, porque fue Obispo de Samosata, castigado y depuesto de su dignidad, como lo refiere Nicephoro, por este y otros disparates y errores. *Nice. li. 6. capit. 27.* Y porque esto consta por vna carta, que escriuieron muchos Catolicos Obispos, que para examinar sus causas, se auian juntado en Concilio, dãdo á ello calor el Emperador Aureliano, quiero poner aqui vn pedaço della, segun la refiere Eusebio, y consta por el mismo que se embio, á Dionisio Pontifice Romano, y â Maximo Obispo Alexandrino, dandoles quẽta de lo que passaua, y despues de algunas razones dizen â que estas.

Epistola Synodica, post pauca.

Euse. li. 7. capit. 28. tripartita. Para que despues de tantos y de tan horrendos crimines, tenemos de contar y sacar â plaça las mugeres adjũtas, y allegadizas suyas, las quales los Antiochenos llaman Synisatos, y las mugeres tambien de sus presbiteros, y diaconos, de quien no solo este pecado, sino muchos otros insanables, los â ocultado y disimulado maliciosamente, para que con esto obligados ellos y sobornados, no se atreuiessen a deponer de sus delitos, y maldades, quando mas temerosos estauan de las suias, y no solo no los â castigado, sino antes los á honrado y enrriquecido, por lo qual acerca de los que gustauan destas costumbres, y se encendian en aficiones mugeriles, estaua en suma gracia y admiracion. Y asi como tenemos por cierto (grauissimos padres) que no solamente el Obispo, sino todo el Clero deue ser al pueblo exemplo de todo genero de virtud, asi no ignoramos

mos que por este camino de llegarse â mugeres, vnos an caido en pecado, y otros en la sospecha y presunciõ. Por lo qual aunque se conceda, q̃ el sobredicho no aya cometido cosa fea, pero la sospecha deuia de huir, para que a vnos no escandalizase, y à otros no traxesse ásu imitacion. Pues como á otros podra reprehender, quiẽ repudiada vna muger, recibio en su compañia dos, florecientes de edad, y de buen parecer, las quales lleuaua consigo do quiera que caminaua, y esto por ser amigo de regalos y blanduras, con que pretendia hinchir los desseos de su coraçon? Todo es de aquella carta.

Por la qual bien consta que este Paulo tuuo destas mugeres subintroductas, con las quales, sino trataua de sonestamente escandalizaua por lo menos, costumbre tan pegajosa que aunque en esta Synodo fue depuesto y condenado mas de cien años despues se introduxo en Constantinopla, y dio bien en que entender al pientissimo Chrisostomo, no porque estas mugeres fuessẽ descubiertamente concubinas, como algunos entiendẽ sino allegadizas, y familiaras de Clerigos, cõ titulos paliados, como podra verlo quien leyere todo este sermon.

Supuesto pues que à estos Sinisatos, no se les halla otro origẽ, se puede presumir que este Paulo de Samosata, fue el primer autor, ò alomenos el primer descubierto fautor destos conmercios mugeriles: cuya doctrina fue al principio tan dissimulada y encubierta, q̃ con auer en Anthiochia muchos otros doctissimos varones, solo Malchion, vn sacerdote de aquella Ciudad, Maestro de letras humanas, aunque muy erudito en otras ciencias, y por su singular afecto à las cosas de la fe, Preuendado en aquella Iglesia, fue el primero que començo à desemboluer sus embustes y cautelas, y â ponellas

Euse. li. 7. cap. 23. & 24. suæ hist. Hieron. de viris illus.

ñellas en los ojos del mundo, confutando por escrito toda su doctrina, como todo lo refiere Eusebio, y assi lo pone san Geronimo entre los varones illustres.

Y digo que fue por lo menos este Paulo, el primer publico fautor destos contubernios mugeriles, porque por ventura tuuo esta costumbre principio, de los Antimarianos, de quien refiere Epifanio, que tiniẽdo por opinion, que el glorioso Euangelista san Iuan auia tenido consigo hasta la muerte à la Sacratissima Virgen, segun la encomienda que le hizo Christo nuestro Señor en la cruz, tenia cada qual por deuocion desta encomienda, vna donzella en su casa, para su regalo. Donoso disparate, fundado en falsa opinion, porque aunque es verdad que este limpissimo Euangelista tuuo cuidado como hijo de la purissima Virgen, no empero viuio con ella, como lo dizen aquestos, pues poco despues de la passion, y resurrecion de Christo Señor nuestro se fue á Ephesso, y á otras partes de Assia, donde predicò su Euangelio, como consta de la historia de su vida.

Epiphani. heresi. 78.

Començandose pues à estender por toda Grecia, y en particular en Constantinopla, estos contubernios, cõ q̃ estaua ya inficionada la mayor parte de los Eclesiasticos, y no pudiendo lleuar aquesto en paciẽcia el clarissimo Chrisostomo, primero aunque fuesse Arçobispo como consta deste sermon, tomó la pluma con encẽdidos brios, y desplegando las velas de su Eloquencia, escriuio dos ilustrissimos sermones, y por vẽtura los predico, q̃ son los dos vltimos del tomo 5. lo qual fue sin duda la primera causa de auer incurrido en odio d̃ muchos del clero, q̃ desto se ofendieron: y aunq̃ es verdad que en aquella silla fue recebido despues con grande aplauso exterior, pero como estauan picados de atras,

luego que vieron la ocasion, se hizieron del vando de sus enemigos, por donde padecio terribles persecuciones.

Lo mismo casi le passó al sacratissimo Geronimo por auer tomado esta empresa, y que tambien diesse tras los agapetas de su tiempo, bien consta por la carta que escriuio à Oceano, que sin duda es suya, como lo confiessa el gran Baronio, y que por este respecto fuesse perseguido, dizelo à Marcella por las palabras que le siguen. *Baro tom. 1. Anno. Xpi. 471.*

Por ventura puse en los vasos del Templo, figuras de Idolos esculpidas? Por ventura en los combites Christianos, ofreci á los ojos de las virgenes, juegos de lasciuos, satyros? Por ventura me quexe de ver, que los que ayer eran mendigos y pobres, se ayan enrriquecido en la republica? Y por ventura reprehendi los sepulcros gentilicos, que se heredan? sola vna palabra que è hablado (pobre de mi) conuiene â saber, que mejor estarian las virgines con mugeres, que con varones, ofendio los ojos de toda la ciudad, y todos con el dedo me señalan? Todo es de san Geronimo, significando que esta fue la primera, ó la potissima causa, por donde le començaron á perseguir sus enemigos, como despues lo hizieron. *Hieron. ad Marcell.*

Pero con lo que mas se deuieron de picar, fue, con lo que le escriuio à la virgen Eustochio, para que se guardasse dellos por estas palabras.

O gran maldad, pero dezir lo tengo, porque es mucha verdad, de dōde se à entrado por nuestras Iglesias esta pestilencia de los agapetas? Donde se â hallado, sin matrimonio, nombre casi de casados, ó por dezirlo mejor, de donde â venido este nueuo genero de concubinas, y mancebas? Mas dire de donde *Hieron. ad Eustochiū de custodia*

an desembarcado meretrices, que no tienen mas de vn varon? viuen en vna casa, quedanse en vn aposento, y alguna vez en vna cama, y si algo sospechamos, nos tienen por sospechosos, dexa el hermano, à su hermana virgen, y la virgen à su hermano, y busca vn hermano santo, que no le tiene deudo alguno, y fingiendo que todos tienen vn mismo proposito de castidad, buscan consuelo en los agenos y estraños. Todo es de san Geronimo, y que por auerse diuulgado esta carta, le andauan caluniando sus emulos, ya lo dexamos apuntado atras.

Naziane. ex senten. in disticis.

Y si dezimos que al grande Nazianzeno su Maestro le sucedio, lo mismo no creo qué erraremos, pues se puede presumir, que si ciertos monjes hipocritas le apedrearon, como tambien lo apuntamos atras, fue por auerles reprehendido acerca de lo que se sigue.

Virgen procura de serlo, no solo en lo escondido de tu cuerpo, sino tambien en los ojos, y no admitas para que te cuide algun varon, ten por amigo á Christo, y desprecia los demas, para que tienes dentro de tu casa mortiferos venenos? Yo aũ estando lleno de canas, despedaço mi cuerpo, enfreno mis ojos, y consumo mi vida con cuidados nocturnos y diuinos, para sacudis de mi esta llama, y con todo no soy señor de mi, sino con grande dificultad, con que frente tu mancebo, siendo florido en edad mas gruesso que vn elefante, y buscando delicias y regalos, quieres dar à entẽder que estas puro y limpio, y que a tu amassia y deuota, no la quieres sino con amor espiritual? ó amor peruerso, de que se enfada Christo. Ola monjes seguid vida monastica, porque si hazeis compañia con vuestras amasias, ya no sois monjes y solitarios, que esse es monachismo soledad. Y assi dandoles preceptos a ellas, les dize ansi.

De pracep. ad. virgi.

Virgen auisote que te guardes de todos los varones pero principalmente de aquellos que se dizen synisatos, dame credito, mira q̃ el rio nierra tiene las aguas claras y es salado, y aunque vno destos sea mas firme que vn risco, y mas limpio que vn oro, guardate porq̃ mi temor es doblado si la confiança de ti propia te à hecho ciega y atreuida, pues quien puede fiar de carnes que debaxo de vn techo habitan. Todo es del Nazianzeno.

Mejor le sucedio â san Nilo, de quien atras queda hecha mencion, pues como se refiere en sus actos, caminãdo para Capua, llamado de vna santa viuda, y saliẽdole á ver muchas gẽtes por la fama d̃ su santidad, le salio tã bien á ver vna diaconisa, con mucho numero de virgines que le acompañauan, juntamente con vn sacerdote de florida edad, y arrebatado de santo enojo, les dixo lo que se sigue.

Que teneis vosotras que ver con este mancebo, para que vosotras que pareceis virgines habiteis con el, por ventura ignorais q̃ue es varon, ó el ignora que vosotras sois hembras? sino temeis â Dios, tened empacho de los hombres. Y dize la historia que se boluio el y ellas, diziendo sin duda que este es algun demonio, y no sieruo de Dios; pero bien pagaron su atreuimiẽto, pues aquella misma noche fue hallado el sacerdote con la señora diaconisa en vna cama, y diuulgandose por la ciudad, ganó el santo nueua reputacion.

Exactis S. Nili. Baronius.

Vengamos pues á lo que dize San Chrisostomo:

EXPLICACION DE LA DOCTRINA DE ſan Chriſoſtomo, por la qual ſe condenan los contubernios de la gente Eccleſiaſtica cõ mugeres de ſoſpechoſa edad.

Chriſoſtomus, ſermone ſecundo contra Syniſatos.

§. 1. NVESTROS mayores, â quien deuemos ſeguir, tan ſolamente conocierõ dos cauſas, por las quales las mugeres habitan cõ varones, y vna dellas es antigua y juſta, conuiene á ſaber, el matrimonio, que fue inſtituido por Dios, y aſsi dize por eſte ſeñalando el matrimonio, dexara el hombre à ſu padre y madre, y ſe aiuntara cõ ſu muger. La ſegũda

Matt. 19. es injuſta claramente, conuiene à ſaber la fornicacion, y eſta introduxola el demonio. Mas en nr̃os tiempos à ſalido vna coſtumbre, cuia cauſa no ſe â podido entender, y es que algunos ſe lleuã à ſu caſa donzellas, y haſta la vejez las retienen, no para efeto de criar hijos, porque niegan que las tratan deſoneſtamente, ni por algunos reſpectos ſenſuales: y ſi alguno les pregunta la razon dan muchas; pero lo mas cierto es, que las fingen, y aſsi deſte punto trataremos en eſte ſermon. Y poco deſpues.

§. 2. Que veamos pues puede ſer la cauſa, por ventura

es por

es porque la cohabitacion con la muger, aunque no interuengan bodas, tiene algun genero de gusto y deletacion? yo alomenos presumolo. Y si en aquesto ierro, mi parecer os digo, y no solo es mio sino de muchos otros, porque tanta honra y buena fama, como se pierde por este respecto, y tantos escandalos como se siguen, de ninguna suerte se tuuieran en poco sino vuiera gran de gusto en aquesto, y no por esto os enojeis, que yo tampoco querria tener sin justa causa enemigos, ni soy tan miserable que quiera ofender à nadie sin razon; pero duelome, y me da grande pesadumbre ver que se ofende la gloria del Señor, que por los infieles se à blasfemado su nombre, y que se pierda la salud de muchos. Y que esta cohabitacion tenga mas razon de gusto que el matrimonio, quando yo lo vuiere declarado sereis vosotros los testigos desta verdad, y la razon es, porque llegar à la muger legitima, como no es prohibido, sossiega el ardor de la concupiscencia, y muchas vezes causa fastidio, demas desto los partos y dolores, la criança de los hijos, y las dolencias q̃ por esta via se causan, afligen el cuerpo, marchitã la flor de la edad, y embotã la espuela del deleite; pero en la virgen q̃ esta en casa no hallareis estos inconuenientes, no ay aiuntamiento q̃ modere el apetito de la naturaleza, q̃ en bote la espuela y cause fastidio, tãpoco no ay dolores d̃ parto, ni criança de hijos q̃ bueluã la carne debil y marchita, mas antes por esta via se cõserua en ella el vigor de la juuẽtud, no siẽdo tocada de varõ. Y veese aq̃sto, porq̃ tras los partos, y criãça de los hijos se debilitã y enflaq̃cen los cuerpos; pero la virgẽ, hasta los quarẽta y mas años guarda su belleza y cõpite con las q̃ se quieren casar. De aqui nace que los que viuẽ en su cõpañia se enciendẽ cõ dos fuegos, porq̃ no se les mortifica el ardor

con el aiuntamiento, y con la ocasion presente, la cõcu piscencia crece y se haze mayor. Y poco despues.

§. 3. De aqui procede q̃ aunq̃ à la primera vista, tiene este trato mucha dulçura y regalo; pero escõdido, tiene grande amargor, lo qual tãbien os prouare cõ facilidad presuponiendo, q̃ quien por sola necessidad, ó miedo se aparta de la persona q̃ bien quiere, no se enfria cõ el ausencia, sino antes se haze mas fuerte amador, y si puede, no ay duda sino q̃ boluera vna y otra vez à cõuersarla; pero si como cosa dañosa y amarga la huie, no querra boluer à ver la ni por la imaginaciõ por el concepto q̃ tiene de su amargor y daño, lo qual tiene maior fuerça, q̃ qualquiera miedo, ò necessidad. Pero como les podremos persuadir q̃ este cõtubernio, no solo les es dañoso, sino tãbien amargo y des-abrido? mas con q̃ mejor q̃ cõ la misma cõdicion del negocio q̃ se trata.

Simil Pregũtemosles pues â los tales, venid aca, si algũ Principe y señor, poniẽdole a vno delante vna rica, y opulẽta mesa, llena de dulcissimos mãjares, le mãdasse con grandes amenazas q̃ no tocasse à ellos, gustaria por vẽtura d̃ sentarse á ella? yo tẽgo para mi q̃ no, porq̃ no gozara de tãta deletaciõ cõ la vista, quanto seria el disgusto y tormẽto, por la prohibiciõ. Pues q̃ sera si a quiẽ tiene

Simil braua y ardiẽte sed, mostrandole vna fuẽte de agua christalina, y dulce le impidiesse alguno q̃ no solo no la gustasse; pero q̃ ni aũ la tocasse cõ el dedo? Pue d̃ imaginarse genero de maior tormẽto? no aura quiẽ esto me pueda cõtradezir. Tã grande tormento es este que los etnicos Filosofos, q̃ tanto valen para entender do pueden llegar los gustos y dolores de nuestra naturaleza, quiriẽdo pintarnos, â vn miserable que sumamente padecia, fingieron, que se le ponia delante de los ojos grande copia de manjares y vna fuente que le

bullia

bullia, y muerto de hambre y sed, no se le cōcedia, que gozasse de vno y otro refresco, y que quando esté ya la mano le huya todo, segun fabula de gentiles, y de vn cierto Filosofo, se dize que viendo que vn compañero suio auia dado vn osculo â vn mancebito bello y hermoso, admirado le dixo que como auia osado meter dentro de su pecho tan grande y peligroso fuego?. No dire yo pues lo mismo, pues corre la misma razon de aquellos que se aman y se manusean, sin que lleguē à la execucion? y si ay algunos tan proteruos y tenaces que esto contradigan, yo les prouare como los que tēgo dicho, lleguen á este mismo punto, porque si sola la vista causaua dolor, en los que no podian gozar del obiecto, quanto lo causara mayor el contacto, pues siēdo su deleyte mas grossero, mayor llama enciende, y causa mayor dolor, y asi quanto mas acrecentamos la concupicencia, y con maiores fomentos le acudimos, tanto se acrecientā los dolores. Y asi como los que se asientan à la mesa y fuente, no se duelen mirando tanto, como los que tocan, y no pueden passar adelante, desta misma suerte los que llegan a manusear las virgines, mas padecen que los que solamente las miran. Y poco despues.

Tantalus.

De vita pericli sin Plutarcho.

Pero dirame alguno, como si este negocio es de su naturaleza tā amargo, tantos y cō tan grāde estudio lo apetecen y lo siguen, y respondo que esto mismo es argumento de grauissima enfermedad, porque esta es costumbre de dolientes, que buscan agua fresca, y el gusto de vn breue tiempo, de donde incurren despues, en prolixos y graues dolores, lo mismo pues acontece por vn poco de deleyte de ojos, conuiene á saber que no sufriendo aquestos abstenerse de la vista, conciben en sus pechos vn fuego intolerable, y quanto imaginan §. 4.

que se deleytan tanto en mayores penas se implican, procurando el demonio con sus artes para el aumento y perseuerancia deste incendio, que ardiendo se deleiten y padezcan, poniendo en sus almas este infame temperamento; pero que sera si alguno ya, me condena d atreuido, y poco templado en el hablar, porque dira q̃ no es razon presumir dellos semejantes cosas. Por cierto que à los estrenuos, y escogidos varones que viuen con estas donzellas, y dizen que no padecen estas tentaciones, yo les llamo bienauẽturados, y yo quisiera tener esta fortaleza que pregonan, y quiza puede ser lo que dizẽ; pero yo quisiera q̃ los tales me pudieran persuadir, que vn mancebo feruiente, viuiendo con vna donzella, sentandola quando, quiere á su lado, y poniendola en su mesa, oyendo risas y palabras blandas, y porventura otras cosas, no tan honestas, no padezca estas passiones, sino q̃ puro y limpio, permanezca sin tener algunos mouimientos sensuales. Y poco despues.

§. 5. Dizen mas viendo q̃ yo y otros nos escãdalizamos, si alguno se escandaliza, neciamente que se nos da de su necedad, no por su ignorãcia somos dignos de reprehensiõ; pero el Apostol S. Pablo no dixo aquesto, sino antes dixo, mando q̃ si alguno se escandalizare, se mire por su flaqueza, porque entõces nos libramos de la pena q̃ se pone contra los q̃ escandalizan quando del escandalo se saca, mayor bien que el daño q̃ dl escandalo se causò; pero si esto no ay, sino q̃ en fin se recibe escandalo, sea con razon, ò sin ella, si los flacos se ofenden, su sangre vẽdra sobre vuestras cabeças, y sus almas pedira Dios de vuestras manos.

1 Corin. 8.

Y poco despues va este grauissimo doctor inquiriẽdo mas en particular la causa principal desta cohabitaciõ, y dize q̃ respõdiã, q̃ les mouia la santa caridad, y des

feo de hazerles bien,por ser enfin mugeres,y que tenia necesſidad de quien las ſocorrieſſe y amparaſſe,y quanto â eſta razon que alegauan,les arguie con las ſiguientes.

Que limoſna es eſta veamos , quando la gloria del Señor ſe deſprecia,quando ſe cauſan oprobrios,burlas y motes, de los que murmurã dellas,y de voſotros que las procurais , no ſalen eſtas obras de anima miſericordioſa,ſino de inhumana y cruel, porque ſi ſaliera de miſericordia y humanidad,moſtrarafe tambien cõ los varones; pero direis que las mugeres tienen mas neceſsidad de cuidado ageno , y que los varones pueden tener otros muchos ſocorros ; pero á eſto reſpondo que entre los varones , algunos ay que lo paſſan peor que las mugeres. ya por ſu mucha edad,ya por ſus dolẽcias, y achaques; pero ya que teneis tanto cuidado del genero feminil,porque no os falten eſcuſas,digo que hagais eſtas demonſtraciones de caridad,cõ aquellas de quiẽ no aura ſoſpecha ſino mucho merecimiento,pues veis que ay mugeres de mucha edad , vnas que no tienen manos,otras que carecen de ojos, y otras tan pobres q̃ ſon peores que enfermas , porque quando la neceſsidad es grande , ſuele cauſar poca ſalud , y pobreza con enfermedad,es negocio intolerable, y ſi deſtas hallais por la Ciudad , recogedlas en ora buena, trabajad en eſto , y bien ſera meneſter , pues tantas ay que cada dia ſe nos ofrecen. Y poco deſpues. §. 6.

Pero ſi â eſtas no las quereis ver ni aun por ſueños , ſino à las de buen parecer , y tierna edad , y andais con todo cuidado y ſolicitud,echando los ojos por toda la Ciudad, para ver de donde podreis ſacarlas , que quereis que ſoſpachemos? Todo es de ſan Chriſoſtomo. §. 7.

Procede tan adelante en este sermon, y dize tantas cosas tocantes à nuestro intento, que quisiera traduzir lo todo, juntamente con otro, que les haze â las señoras subintroductas, dignissimo tambien de ser leido, y espero en Dios que algun dia tiene de salir à luz; pero esto baste por aora.

DOCTRINA DE san Chrisostomo.

Aduertencia primera.

LO primero que se â de aduertir acerca deste ilustrissimo sermon, es, que estas mugeres sub introductas de los Ggriegos, no todos las tenian con titulo de criadas, sino de vn contubernio santo para diferentes fines, y assi les arguie con variedad de razones, porque â los clerigos pobres, que se introduzian en casas de mugeres ricas les arguie, con que para el menester y regalo dellas, les era forçoso emboluerse en negocios profanos, y contra el decoro de su estado, y à los ricos que para su seruicio introduzian mugeres pobres, les arguie con que con menos cuidado, y mas comodidad podian seruirse de varones. Y à los que se introduzian para compañia santa, y consuelo espiritual les arguie, cô el peligro â que se ponian, y el mal exemplo que dauan: y à los vnos y à los otros, de mas de otras razones viuas, que por todo este sermon se esparzen, les arguie, con que con el vso de verse y de hablar

ſe,ſe afeminauã pareciendo en el hablar mugeres, y dexauan de acudir à lo que deuian, ſegun ſu eſtado y profeſsion. Las quales razones bien miradas, ya que no corran en todo, ſegun aquella manera de introduzirſe, no ay duda ſino que corren las mas por los que retienen en ſus caſas mugeres eſtrañas de ſoſpechoſa edad, y aũ por los que las tienen en caſas de por ſi, con tanta frequẽcia como ſi fueran ſuyas. Por eſtas razones y otras que ſe pueden alegar, es negocio aueriguado y cierto, que ſe mouieron los ſantos Concilios que dexamos alegados atras, para prohibir eſtos contubernios y otros ſemejantes, y porq̃ todas las recoge el doctiſsimo Cardenal Turrecremata, los quiero poner aqui con breuedad, dize pues que por ocho razones ſe prohiben.

Turrequemata ſup. caput inter dixit 32. diſtinct.

La primera es por la guarda de la caſtidad, á que eſtan obligados los Ecleſiaſticos, la qual es dificil conſeruar cohabitando con mugeres eſtrañas.

La ſegunda por las caidas que an dado, varones de eſtima y reputacion, por no huir deſtos comercios peligroſos.

La tercera por la perfecta virtud, á que deuen aſpirar los conſagrados al Señor, la qual impide el trato mugeril.

La quarta, porque eſto es conuenientiſsimo al eſtado que tiene anexo voto de caſtidad.

La quinta, por la excelencia del miniſterio q̃ exercitan á quien conuiene ſuma honeſtidad y limpieza.

La ſexta por el teſtimonio de la buena fama, que tan neceſſaria es, para que adminiſtren ſu oficio.

La ſeptima, por el eſcandalo que pueden dar â los flacos y pequeños.

La octaua, por la imitacion de muchos varones ſantos, que huyeron deſtos contubernios, y viuieron vida

ſingular.

Portodo lo qual concluye eſte famoſo doctor y grã uiſsimo juriſconſulto, deſpues de auer confirmado eſta doctrina cõ muchas autoridades de eſcritura, y ſantos, q̃ ni por el exemplo delos Apoſtolos ſagrados, de quiẽ ſe dize q̃ algunos dellos lleuauã caminando mugeres q̃ les miniſtrauã, pues no fue aquella cohabitaciõ, ſino ſanto ſeguimiẽto de mugeres, â quien priuilegiô el Señor por la neceſsidad de los tiẽpos, ni por ſer el ſexo femenil mas apto para el ſeruicio de las caſas, pues no es abſoluta neceſsidad, la q̃ pueden ſuplir varones, como ſe ſuple en conuentos de frailes, y caſas de Obiſpos, es licita la cohabitacion de clerigos de orden ſacro con mugeres eſtrañas, por donde viene à poner algunas cõcluſiones de demaſiado rigor, y la ſuma es que los dichos clerigos, ſolo pueden viuir no con mugeres viejas, feas y de baxa condicion, ſino ſon parientas, porq̃ dize que alli ſe peca con mas facilidad, donde puede auer menos ſoſpecha, ni con mugeres jouenes y de florida edad, aũ que ſean parientas, por los peligros que ay en los feruores de la juuentud, ſino ſolo con mugeres parientas, cõ que ſean viejas y de no ſoſpechoſa edad. Pero como eſto lo funde mas en autoridades d̄ ſantos, q̃ en Canones, y Decretos, mas ſon congruencias de cõſejo, q̃ leyes q̃ induzen obligaciõ; pero ſiendo como ſon documentos ſalutiferos, ſeria bien q̃ los tomaſſen los q̃ profeſsã perfecion, y quieren dar exemplos de excelente virtud.

1. Corin. 9.

Lo q̃ eſta en vſo, y ſe colige d̄ los ſagrados canones, es q̃ los clerigos d̄ ordẽ ſacro, puedẽ viuir cõ pariẽtas en linea recta, haſta el quarto grado de cõſanguinidad, y en la trãſuerſal, haſta el ſegũdo, q̃ mas eſpecificado es q̃ puede viuir vn clerigo, cõ hija, nieta, viſnieta. &c. Y dizeſe hija, la que vuo legitima, ò natural, ò eſpuria

Diſtin. 80. & extra de cohabitatione cleoicorũ as mulierum

primero

primero q̃ se ordenase de orden sacro. Por q̃ no se dizen hijos de clerigo, contra quien hablan los derechos sino los que vuo despues, y aquestos como sacrilegos no los puede tener el clerigo ẽ su casa, segun el cõcilio Toletano sub Carrança, y esto por q̃ se borren las memorias đ su incõtinencia. Y dizese q̃ puede viuir cõ pariẽtas ẽ la linea trãsuersal, hasta el segũdo grado, como son hermanas y primas hermanas y hasta el mismo grado en la Linea de afinidad, como son las mugeres đ sus hermanos, y primos hermanos con aditamento tambien, q̃ no tengan consigo pedisequas, y criadas sospechosas. Y asi en esta materia quãdo se dize por los concilios alegados, q̃ los clerigos đ orden sacro, no viuã cõ mugeres estrañas, se entienden las q̃ no son pariẽtas en los sobredichos grados, ni pertenecẽ à la domestica familia, como son las q̃ an nacido y se an criado ẽ casa primero q̃l sacerdote se ordenase segũ la declaraciõ del tercero cõcilio Cartagines, cõ aditamẽto tãbien, q̃ viuã retiradas đ las recamaras y dormitorios de los clerigos, segun los concilios alegados, y de quien no se aia tenido, ni tenga siniestra presuncion.

& ibi Glosatores.

Action 3. Cano. 19. An. 1565

Cap. 7.

Lo qual todo se entiende en el foro exterior, por que en el interior de la conciencia, qualesquier mugeres q̃ sean no obstante q̃ sean parientas, y permitidas por los sagrados canones, con quiẽ vuiere peligro proximo de pecar ó escandalo nacido de algun desorden, no ay duda sino q̃ tiene obligacion el Clerigo de excluirlas, como lo dize el doctisimo Nauarro, quando por otra via no se puede quitar la sospecha, ò huirse la proxima ocasion.

Nauarrus in Manu. cap. 25. num. 108.

Tanbien esta recibido en vso, y fundado en derecho que los clerigos de orden sacro pueden tener en su seruicio mugeres viejas, aun q̃ no sean parientas segũ lo alega el mismo dotor: pero se à de aduertir, q̃ esta vejez no se á de juzgar por el numero de los años, sino por la disposicion đ la persona, pues cosa llana es, q̃ vnas mugeres

Nauarrus ibi supra.

son

son viejas, de quarenta, y otras de cinquenta, no lo son ó no lo quieren ser, tratandose como de veynte y cinco, por donde no puedo dexar de admirarme de vn Visitador de España, que excluiendo generalmente mugeres de casa de clerigos de cierto Obispado, se dexaua las que dezian tener quarenta, sin mirar en su traça y disposiciõ pues ay mugeres desta edad de tanto verdor y frescura, que compiten con las que se quieren casar, como lo dize este clarissimo doctor.

Y que estos contubernios justissimamente se prohiban, no se puede negar, pues no á muchos años que en España se tenia tanto descuido en esta materia, que muchos del clero, lleuados mas de ignorancia que de malicia, por no darse tanto à letras, tenian en su casa mugeres con tan diferente disfraz que no auia quien lo pudiesse entender, por que vnos auia que recibiendolas por criadas, poco à poco las venian á hazer señoras. otros auia que las casauan con excessiuos dotes, con partido y condicion que no auian de salir de casa, para tener seguridad, con la sombra de los maridos, y otros las venian á dexar por herederas, con algunos hijuelos dissimulados, de que no podian dexar de resultar escandalos, sospechas, murmuraciones, y lo que mas es clamores y peticiones al Cielo, de los parientes pobres, que por este respecto los oluidauan, sin auer quien tratasse del remedio. Pero ya por la bondad de nuestro Señor y diligencia de los Perlados, todo aquesto se à remediado, y ay tanta reforma en la clerezia de España, que puede ser exemplo de otra qualquiera del mundo, por que se trata de executar los santos Concilios y decretos: cuyo dessignio fue, poner en seguridad los ministros del Señor, y juntamente sossegar los animos del pueblo que tienen aquesto por dissolucion del clero tan culpable,

que

que entre las causas que da Gildas Albanio, de la ruina de Bretaña, quando los Francos y Escotos la destruieron, pone por no queña, la libertad y desorden de los Eclesiasticos, que dexando à sus padres y propinquos, viuian con mugeres estrañas. Que sera pues quando se santifica este negocio con aparencias de virtud, segun lo suelen hazer los agapetas y alumbrados, por quien dize el pientissimo Geronimo las palabras que se siguen.

Gildas, sapiẽs de correctione in Eccles. ordinem.

No imites el exemplo de aquellos (le dize á su rustico) que desamparan los suios, y se aficionan de los agenos. Y poco despues dize. Veras algunos destos, con ceñidos lomos reuerẽdas, vestiduras, y prolixas barbas, no poder apartarse de mugeres, quedarse debaxo de vn techo: comer y beber juntos, tener en su seruicio jouenes criadas, y todo es matrimonio, saluo el nõbre de desposados. Todo es de san Geronimo.

Hieron. ad Rusticum.

Casos son aquestos si alguna vez suceden, à que auian de atender los Perlados con grandissima viligilancia, y solicitud, como lo aduierten sobre los concilios y decretos alegados muchos juristas, porque vltra del escandalo que muchas vezes causan los sobredichos, y el peligro à que se ponen, sucedida la desgracia, se hazen quanto es de su parte irremediables, por el secreto de su cohabitacion.

Panuinus, tracta. de visita. Chouero. trac. de concubinarijs. Zoan. lib. de Roma. Imperio.



DOCTRINA DE san Chrisostomo.

Aduertencia segunda.

LO segundo que se puede aduertir es, quan friuola es la razon, con que algunos simples idiotas quieren defender aquestos sospechosos, y peligrosos cõtubernios, diziendo y aun jurãdo q̃ viuen honestamente, y aũ alegando algunos q̃ donde ay carne luego huele, pues a estos sub introductos, no por esso dexò de condenarlos este santisimo doctor, y estauan sus deuotas tan fiadas de aquesto, que como consta de otro sermon que les hizo â ellas, no menos erudito y elegante, ofrezciã sus cuerpos para que matronas los mirassen, y viessen como estauan virgenes, defensa de poco peso, pues para que aquella cohabitacion no fuesse licita, bastauan las razones que alegaua este gran doctor, y asi no les valio esta escusa, sino antes les dize q̃ oxala no vuieran mirado tanto por sus cuerpos, y vuieran mirado en publico por la honra del Señor, como tampoco esta escusa les valio â ciertas virgenes, de quien dize el ilustre martyr Cipriano, que auiendole consultado Pomponio, sobre que se haria con ellas en caso, que siendo Religiosas, aunque no professas, sin auer sido corrompidas, se les prouo que auian dormido con vn Diacono y ciertos mancebos, le respondio detestando tan gran crimen, q̃ se les relaxasse el vo

Chrisosto. ser. 1. cõtra finisatos.

Ciprianus Epist. 62.

to, y se casassen. Lo qual se à dicho para que se acabe de entender, que aunque no se prueuen actos deshonestos, no se pueden aprouar contubernios semejantes, quanto mas que quando los vuiesse no se auian de llamar testigos, y el derecho en semejante materia que de suyo està secreta, no requiere vista de ojos, sino cõjeturas, y presunciones, las quales pueden ser alguna vez tã violentas, como lo lo prueua el doctissimo Cobarrubias, que por ellas podria ser vn Reo condenado por el rigor de la ley.

Couarrub. de sponsa. par. 2. c. 7. §. 6.

Solo podria dezir alguno acerca destos subintroductos de Grecia, segun consta destos sermones, que aunque las señoras subintroductas eran Religiosas por el voto que hazian de castidad, vsauañ de galas, se adereçauan el rostro, y componian, y que por tanto dauã mala sospecha de sus personas, y que esto no corre donde se traen con habito y tocas de honestidad; pero à esto se responde, que aunque es verdad que el adereço exterior haze mucho el caso para mouer al vicio, quãdo el sujeto es apetible, que mas haze para en la proxima ocasion la seda que el burel, y la galana xeruilla, que la rustica sandalia? Y si no miresse lo que el sagrado Geronimo escriue á Saluina por las palabras que se siguen.

Todos somos de vn metal, de vn principio somos formados en la seda, y en el paño domina la misma concupiscencia, y assi como este enemigo de la carne no respecta las purpuras Reales, tampoco desprecia la suziedad de los mendigos. Todo es del sacratissimo Geronimo. La qual doctrina pocos años ha se vericò en vn Hospital de enfermos, donde estando vna Religiosa de mucha fama, y grandes muestras de espiritu, siruiendo

Hieronim. ad Salui.

con

con habito humilde y pobre, por el poco recato q̃ tuuo con vn mancebo enfermo del mismo hospital, permitio el Señor que se cegasse de suerte, que con publico escandalo se saliesse con el, y no reparó el negro amor que les hirio los pechos en la descomodidad del lugar, ni en las dolencias que el moço auia tenido, ni en la suziedad de los parches, ni de parte della, en los vestidos humildes de que vsaua, para dexar de aficionarlos. Quanto mas que personas ay que con el color quebrado, y con el que haze la misma honestidad, se prouocan y encienden mas que con las purpuras de Tiro, y arreboles de Granada, y aun ojos ay, como se sabe que con el tocado tosco y rebuelto, cõ el pie descalço, desasseo y descuido, se prouocan y se irritan mas q̃ con los garuines, enrrizos y bolantes. Y assi los que se defienden con dezir que no es su trato con galanas, y que por tanto no es razon que dellos se presuma cosa fea, no obstãte que se pongan en la ocasion, podra engañar à los bobos, y no à vna persona que yo conoci, de las mayores prẽdas, de letras y santidad que piso nuestra tierra, que solia dezir que no se atreuiera el á ponerse solo en vn aposento con vna disforme negra de Etiopia, porq̃ el demonio quando quiere, y le dan lugar, es mejor pintor y mas diestro que Apeles, y Michael Angel, y sobre lo mas disforme y feo, sabe poner matizes de cielo, y sombras de gloria, como cada dia se vee por experiencia de personas, que dexando á sus mugeres, como vnos Serafines, se mueren por esclauas y fregonas.

Doctor Peresius.

DOC

DOCTRINA DE ſan Chriſoſtomo.

Aduertencia tercera.

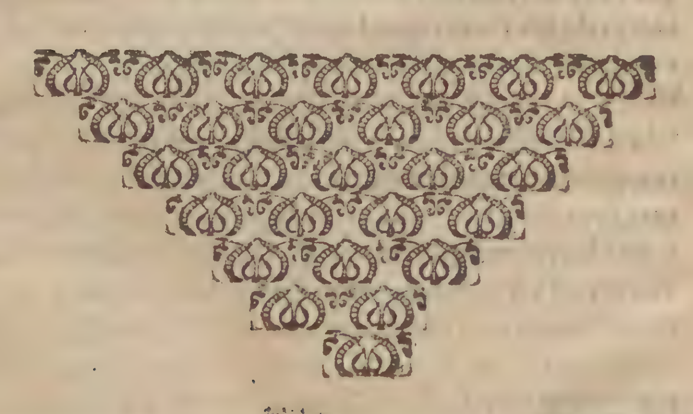
LO tercero y vltimo que ſe puede aduertir, es, cõmo ſegun eſte iluſtriſsimo doctor, dan indicio de alguna torcida intencion, los q̃ con titulo de maeſtros, y padres eſpirituales mueſtran tener mas deuocion cõ las jouenes y ricas, que con las viejas y pobres, porque ſi lo hazen por via de caridad, y para efecto de hazerles bien, como aqueſtos ſubintroductos lo ſignificauan mayor motiuo ſe les ofrece con las viejas y pobres, q̃ con las jouenes y ricas, como lo dize eſte pientiſsimo doctor. Y ſi lo hazen por via de enſeñança, y atienden à la inſtruccion de ſus almas, de que mas eſtima ſon las almas de las ricas, que las almas de las pobres? y ſi por via de conſuelo, mayor neceſsidad corren de aqueſto las que padecen pobreça, y mas ſi ſe acõpaña con poca ſalud. Y aſsi ſe puede preſumir que les mueue otro interes, porque ſi tuuieran el eſpiritu de nueſtro Señor, de que ſe jactan, no huieran de la pobreça que tanto amó, y por la miſma quenta no dexan de dar alguna ſoſpecha en eſta parte los que todo el dia mañana, y tarde ſe entretienen con ſus deuotas, por ſer muy eſpirituales y aaentajadas en dones del cielo, ſi con eſto no aduierten, que maior ſeruicio haran à nueſtro Señor, que dixo no auer venido al mundo por juſtos ſino por peca-

 dores,

dores, quando no haziendo mucha pausa en regalarse con ellas, procuran como capitanes diuinos de adquirirle al Señor otras nueuas almas, como sin duda lo hazen los padres de la Compañia de Iesus, y de otras santisimas religiones: no solamente trabajando en la conuersion de infieles, sino tambien haziendo gloriosos lances en grandes pecadores. Bien diferente pensamiẽto del que entretenido con sus deuotas, y llegando vna Madalena no la quiso aguardar, diziendo que no estaua para escuchar pecados.

Compañia de Iesus.

Desta especie tambien son los que à titulo desta ganancia espiritual, se estaran dias y noches confessando mugeres, y si llegan hombres se enfadan, y no querrian verlos cõ sus ojos, negocio tambien sospechoso, porque si buscan almas, tambien los hombres tienen almas, sino es que como agapetas y alumbrados buscan cuerpos tiernos y hermosos para sus gustos particulares: y assi los tales dan indicios de alguna torcida volũtad, segun el argumento deste santissimo doctor.



DOC

DOCTRINA DEL illustre martyr Cipriano, en que en particular se nota, quan peligrosa es la cohabitacion de Clerigos con mugeres, por santas que sean.

QVIEN sea el verdadero autor deste famoso tratado, que se intitula de la singularidad de los clerigos, no se sabe con euidencia, porque vnos quieren que sea de Origenes, y esto no puede ser, porque segun Eusebio, tenia en su casa muchas donzellas que le seruian de escriuir y trasladar libros, y aunque para quitar todo genero de sospecha se prescindio, no tomara esta demanda, ni le venia bien, y alomenos diera en este tratado algun assomo de lo que auia hecho, para que no dixeran que predicaua lo que no hazia, y assi lo mas cierto es, segun el gran Baronio, ser de san Cipriano por su elegancia, y agudeza de razones, y no importa que algo difiera de su ordinario estilo, porque assi lo haze en otras obras suyas.

Eusebius, li. 6. ca. 7.

Baro to. 2. Annalium Anno Xpi. 253.

La ocasion q̃ tuuo para escriuirlo, segũ su mismo autor, fue que auiendose introduzido en Africa estos co-

mercios mugeriles al vſo Griego, por ſer como ſon los Africanos ſalaciſsimos por extremo, como lo dize Saluiano, predicando contra ellos, vna vez dixo que Dios nueſtro Señor le auia reuelado, que la gente Ecleſiaſtica le ofendia grandemente con ſemejantes contubernios; por lo qual fue notado de ſus emulos, de q̃ querria vſurparſe titulo de profeta, por donde eſte ſantiſsimo varon, tomando la pluma ſe explicò, diziendo que la reuelacion que tenia no era ſino por las eſcrituras, y aunque todo eſte tratado ſe pudiera traduzir, por eſtar lleno de admirables puntos para nueſtro intento, no quiero ſino eſcoger algunos interpoladamente de los que tienen mas fuerça y propiedad. Dize pues poco deſpues del principio las palabras que ſe ſiguen.

Saluia. de iuditio, & prouidētia Dei, lib. 7.

Sub initium.

§. I. De los carbones ſaltan centellas, del hierro ſe engendra el orin, los aſpides ſiluā venenos, y dela muger procedē peſtilencias del coraçon, y aſsi la compara Salomon, diziendo del paño ſale la polilla, y de la muger la inquietud del varon. Quiero pues ſaber ſeñores mios Ecleſiaſticos, que ſea eſta vueſtra caridad y aficion comun que teneis con eſtas mugeres: que dolencia es eſta, tan peregrina y confuſa, que luchando con dudoſos conſejos haze guerra contra ſu miſmo propoſito? Para que quiere muger quien por matrimonio no quiſo muger? y pregunto yo mas adelante, la perſona que no come carne, para que quiere carne en ſu deſpēſa, y el que no bebe vino, para que quiere vino en ſu bodega? Deue ſer porque tambien ſe apacienta el coraçon, con ſolo tener el manjar, aunque no ſe guſte, y ya ſe ſabe que con la flagrancia del vino, tambien ſe alienta y ſe recrea. Para que es con hipocreſia, querer ſer tenido de los hombres por abſtinente y

Eccle. 42.

templado y querer gozar de secreto delas carnes, y oloroſos vinos. Muchos tienen riquezas de que no vſan ſino guardanlas, por el aficion que les tienen, y ſino les tuuieſſen cudicia y amor, no daria ſeñales de ſu deſſeo, mas porque eſtan poſſeidos de cudicia, gozan con el coraçon lo que no pueden con el vſo. Deſta miſma ſuerte quien deſpreciò el vinculo del matrimonio, y por otra parte ſe liga con muger, aunque no tenga con ella el vſo, deueſe de holgar de ſu trato y conuerſació, porque ſino tuuiera deſſeo de muger no buſcara muger, y aſsi eſte negocio me da mucha ſoſpecha, que pues acoge muger, no auiendo querido muger por via de matrimonio, ſino me engaño quiere moſtrar al mundo, q̃ prometia caſtidad por gozar del honrroſo titulo de caſto, y por otra parte no carecer d̃ muger. Dos argumẽtos hallo yo aqui, y ambos de admiracion, porque ambos ſe cubren y ambos ſe deſcubren, ingenioſo es eſte caſto, que con lo miſmo que ſe defiende ſe haze la guerra, y pretendiendo dos coſas, no haze ninguna, pues quiere tener muger y ſer tenido por caſto, y no mira que dize el Apoſtol, eſtas atado à muger, no buſques ſoltura, eſtas ſuelto de muger no buſques muger. Pero *1. Corin. 7.* yo concedo que á eſſa muger con quien viues no tratas deshoneſtamente, mas el ſoſpechado en fin no puede tener buena fama, y el bien de la caſtidad, en vano guarda en lo interior, quien en lo exterior haze ſu caſtidad infame, deſtruiendo con eſto la doctrina de ſan Pablo q̃ prouee y juntamente amoneſta, diziẽdo porque *1. Cor. 11. Loquitur decibis.* mi libertad ſe á de poner â ſer juzgada de vna conciencia infiel, y participando de la gracia del Euangelio, para que me pongo à ſer blasfemado por aquello en que doi gracias á Dios? Peor es que fornicar traer la continencia y caſtidad en opinion de fornicio, y hazer la

ſantidad infame, pues ſin duda haze que ſe blasfeme de la religion que toma, quien lo que profeſſa no cumple en preſencia de todos, para que no ſe entienda que la Chriſtiandad es vna manera de engaño, y ande con ropas de caſtidad, la impura fornicacion. Y poco deſpues.

§. 2. Que premio, pues eſpera de caſtidad, quien no ſolo prouoca la blasfemia de los infieles, ſino tambien à los fieles da pernicioſo exemplo, para que los flacos, ſutil y delicadamente forniquen, y el que es caſto ſea maeſtro de impudiciſsima torpeza, no mirando lo que el

1. Corin. 8. Apoſtol dize, que â parecido vueſtro hermano flaco por vueſtra ocaſion? Pues pecando contra vueſtros hermanos pecais contra nueſtro Señor, y eſto no ſolamente conuiene â los moços, ſino tambien à los viejos, los quales es bien que tengan cuidado de la flaqueza de ſus hermanos, para que la vegez no prouoque à pecar á la juuentud, de quien no es razon que proce-

2. Mac. 6. dan ſino documentos ſaludables, como aquel grãde Eleazaro lo profeſsò quando dixo, mas quiero preuenir la muerte que romper las leyes de mi patria y religiõ, porque no es coſa digna y decente de mi edad fingir lo que no conuiene, para que muchos de los mancebos creyendo que Eleazaro cargado de años, ſe â paſſado â la vanda de los etnicos, y gentiles, ſe an engañados por mi ſimulacion, y por vn poco de vida que me queda, gane yo infame odio y mãcha đ mi vejez. De manera q̃ el buen viejo, mas quiſo perder la vida q̃ ſer maeſtro de perdiciõ. Y dize luego. Y como aqueſto es biẽ q̃ miren los legos con mas obligaciõ, cõuiene à los Ecleſiaſticos, y les cõpelle eſta neceſsidad, para q̃ ni la blaſfemada religion, ni la hermandad eſcãdalizada, los haga dignos de doblado caſtigo cõ Dios. Y poco deſpues.

Grandes ſon los artificios y embuſtes del demonio,

con

con que exercitando la destreza de su ingenio, acude con engañosas comodidades à los continentes y castos para destruirlos, porque representando al principio entre varones y mugeres las necessidades con que vnos dependen de otros, les haze viuir juntos, para que despues que los aya hecho inseparables, por el consuelo q̃ entre si an cõsebido triũfe dellos. Dexales primero senzillamente hazer sus botos de castidad, y retirando las armas de su daño, les haze mostrar entre si ciertos argumentos y senales de santidad, hasta que entre ambos crie vna enemiga concordia, mueueles a que se hablen blandamente, y à que se siruan y administren, y el adulador maluado, quitando todos los impedimentos desta compañia, les pone mas fuerça en las comodidades de ambos, y con la comendacion, y credito de la necessidad que tiene el vno del otro, les biene à persuadir, que penden entre si sus menesteres y sus consuelos, y no quiere á este comencio poner impedimento alguno, porque no se aparten con el espiritu, y con el cuerpo. Y para este fin haze que viuan en grandissima tranquilidad y sossiego, porque los principios desta compañia, no rompan antes de tiempo las trauadas amistades, y tanto los combida y mueue, los alienta y sube, en puntos de santidad, en presencia de todos los que los miran, que juzgan ser beneficios y mercedes de Dios nuestro Señor, particulares, los medios que son para que perezcan, no aduirtiendo los miserables, que Dios nuestro Señor no fauorece lo que prohibe. Tanto pues el demonio halagandolos, los leuanta en seguridad de conciencia: que juntos les parece que estan mas insensibles y agenos de pensamientos deshonestos, que apartados, y lleuandolos con este sossiego sin borrascas de tentaciones les dexa en me- §. 3.

dio el mar, afloxar las velas y no curar del gouernalle para con subita tempestad acometerlos y destruirlos: Todo es de san Cipriano.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia primera.

LO primero que se á de adũertir á cerca deste tratado, es que lo que pretendio inferir este glorioso Martyr de todas estas premissas y argumentos, y de otros q̃ haze no de menos fuerça, es, que seria bien que los Eclesiasticos viuiessen vida singular, y á solas sin compañia de mugeres, y que tiniendo necessidad de su seruicio, viuiẽdo en casas de por si, ministrassen à los clerigos, y que quando no se pudiesse mas, de ninguna suerte se admitan en sus casas no parientas por feas, viejas, y de baxa condicion que sean, porque dize que alli se peca mas presto, dõde puede estar el pecado sin sospecha. Negocio parece de mucho rigor, pero no se alarga en esto, pues aun la cohabitacion de parientas se prohibio vn tiempo por constitucion del Papa Eugenio, como consta delas decretales, lo qual se hizo como alli se expressa por auer sucedido algunos casos de clerigos, que con parientas suias dieron sospechas, y mancharon su reputacion, y asi se prohibe con ellas qual-

Lib 3 De creta deui ta & hone state Cleri corũ.ca.1.

quiera

quiera excessiua familiaridad, y mas si el grado no es muy propinquo, y aun que lo sea deue auer grandissimo recato, particularmẽte en osculos y tactos, porque por este camino se sabe q̃ el demonio â hecho no imaginados lances.

Y en prueua de que se aya de tener gran recato con las consanguineas, trae Menochio graue jurisconsulto de nuestros tiempos sucessos de varia historia, diziendo que de Ciñaras Rey de Chipre, y de Cianopo Siracussano se sabe que violaron sus hijas, de Machareo Rey de los Tuscos, que violó â su hermana, y de Menofron que tuuo accesso con su misma madre. Y lo que yo añado es, que los Romanos historiadores, tambien son testigos de los famosos Inçestos de su tiempo, como fue el de Papirio con su hermana Claudia, y de los Emperadores con modo y Caligula con sus hijas propias. Si ya no queremos traer lo de Lot cõ las suias, y lo đ Amõ con su hermana Tamar. Lo qual se á dicho para que se entienda que no ay que fiar en la carne ni en la sangre, y q̃ siempre se â tenido por peligrosa qual quiera demasiada familiaridad.

Meno c. de præsun p. li. 15. præs. 17.

Ex Sueto. Sexto Aulio Lãpredio.

Verdad es que de la cohabitacion de parientas en los grados permitidos, no se à de sospechar mal sino ay ocasion; pero tener otras qualesquier mugeres, cõ titulo đ hermanas espirituales, siempre à sido sospecho so, por donde el sacratissimo Iustiniano vino â prohibirlo por las palabras que se siguen.

Todo aquel que quiere dar al pueblo probable dici plina y exemplo, no conuiene que se deslustre con el consorcio de mugeres, con apellido y nombre de hermanas. Todos aquellos pues que gozan de sacerdocio, de qualquier estado, condicion y dignidad que sean, se pan que le son prohibidos los consorcios de mugeres

C. lib. 1. de Episco. & cleri. l. eũ qui probabilem.

eſtrañas, ſolo eſto ſe les concede, que entre los ſeptos y cercas de ſus moradas pueden tener à ſus madres, hijas ò hermanas, porque de las tales ſoſpechar alguna coſa fea, la ley natural no lo permite. Deſtas palabras bien ſe colige, que en tiempo deſte Emperador deuia de auer algun raſtro de la ſeta deſtos agapetas: de manera q̃ le obligò â meter la hoz en mies agena, y à dar leyes á los Ecleſiaſticos.

DOCTRINA DE ſan Cipriano.

Aduertencia ſegunda.

LO ſegũdo que ſe puede aduertir, es, que pues dize eſte iluſtre martyr, que el ſoſpechado no puede tener buena fama: ſin duda no la tenian muy buena los ſobredichos Ecleſiaſticos, por reſpecto deſta cohabitacion; pero miradas las calidades de las mugeres con quien viuian, podria dezir alguno que no auia razon de ſoſpechar, porque dize que eran algunas religioſas por el voto, y tan eſpirituales, que ellas y ellos no tenian mouimiento feo, y que todo quanto tratauan eran coſas de Ieſu Chriſto neuſtro Señor.

Para eſte efeto, pues ſera biẽ q̃ ſe auerigue q̃ mugeres ſõ las q̃ ſegun los ſagrados canones, ſe dizen ſoſpecho-

ſas, porque ay algunos deſta profeſsion, y aun de ſus aficionados y deuotos, que dizen entienden que ſolo ſon las diſtraidas, las que an tenido ruin fama, las galanas y ventaneras, y no las que profeſſan virtud.

Para eſte efeto ſe preſuponga que la ſoſpecha, no es otra coſa ſino vn acto imperfecto, con que vna perſona concibe mal de otra por algunas coniecturas, las quales, que tambien ſe llaman ſoſpechas por el acto que engendran, ſon en muchas maneras, ſegun el doctiſsimo Simancas, porque vnas ſon temerarias, otras leues, otras violentas, y otras probables. Conforme â eſta diſtincion, ſupueſto la entera fama, que piden los ſagrados Canones, de las perſonas conſagradas â Chriſto nueſtro Dios, bien ſe infiere que no ſe requieren ſoſpechas violentas, que ſon las que fuerçan à dar credito, como ſeria para la copula ver a dos deſnudos en vna cama, ni tampoco ſe pueden eſcuſar todas vezes las temerarias y leues, como ſon las que ſe fundan, ya en la malicia ſola del que ſoſpecha, ya en muy flacas conjecturas, y aqueſtas no induzen obligacion de huirlas: ſolo reſtan en eſta materia las probables, ſegun las quales ſe podra tener por ſoſpechoſa la muger, que mirada ſu traça, ſu edad y diſpoſicion, y modo de comunicar, ſegun el lugar y tiempo, da probable conjectura, que podra induzir â pecado al Clerigo con quien viue, ò trata. Y ſi dixeren los deſta profeſsion, de agapetas y alumbrados, que ſupueſto que los indicios para la ſoſpecha, ſegun juriſtas, ſe toman de la calidad de las perſonas, ſiendo ellos de prouada virtud, y ſus deuotas ſantas, ò por lo menos virtuoſas no hablan con ellos los ſagrados Canones que prohiben la cohabitacion, y trato fami-

Simancas de catholi. cōſtitutio. titul. 50.

Felinus c. licet de praſumptioni. Cōrradus Brun. li. 1. de her. c. 4.

familiar con mugeres ſoſpechoſas, negocio que á ſu parecer haze fuerça en la materia, y que eſto baſta para ſu defenſa, pues baſtó para que el Obiſpo ſan Lobo tuuieſſe en ſu caſa, y trataſſe como á hija, porque la queria en extremo, a vna donzella muy hermoſa, que lo era de vn Obiſpo ſu anteceſſor, y eſto por la calidad de las perſonas; pero à eſto de ſan Lobo ſe reſponde ſer caſo particular, y hecho con tan particular reſpeto, que no ſe deue imitar, y ſi ſe eſcriue, es porque nos admiremos ḋ ſu virtud. Y â lo primero ſe dize que aunque es verdad que la calidad de la perſona, como es ſu virtud antigua y buena reputacion, diminuye las ſoſpechas; pero no las puede quitar in totum, quãdo ay otras circunſtancias que las pueden engendrar, como es ſer ambos de peligroſa edad, viſitarſe á deſora, y ſi viuen juntos dormir debaxo de vn techo, y verſe ſolos con ellas ſolas, negocio prohibido por los ſagrados Canones. Y dezir que la virtud antigua los pueḋ aſſegurar, es dezir que el vino que à guardado ſu bõdad mucho tiempo no ſe puede hazer vinagre, y que el juſto no puede caer. Y que baſte para que las mugeres por ſantas que ſean ſe tengã por ſoſpechoſas, ſi ſon jouenes de buen talle y parecer, quando cohabitan con clerigos, ó tratan con ellos ſin las deuidas circunſtãcias conſta del capit. 1. de cohabitatione Clericorũ, ac mulierum. Donde el Abad Panormitano lo aduierte y pone por ſin duda, dicto. capit. 1. nu. 2. Lo miſmo tiene Silueſtro, verbo clericus. Y lo miſmo tiene Dioniſio, Paulo Valentino, Floculo ſacerdotium, part. 1. num. 170. concluiendo que todas las mugeres prohibidas por los ſagrados Canones, para trato familiar y cohabitacion ſe an de tener pot ſoſpechoſas, como ſon las no parientas, y de florida edad, porque à ſer de otra manera, cada

Ex eius vita per ſuriũ 29. Iulij.

Ex Egidio Boſio, prac. crimin. titulo de Inquiſitione. Cap. clericus. 8. diſt.

Lib. 3. decret. & Panor. Silueſter. Dioniſius, Paulus.

da clerigo que vuiesse tenida buena reputacion, podria escoger para viuir ó tratar como quisiesse donzellas intactas y de buena fama, lo qual quien duda sino que seria defraudar la intencion de los santos concilios y decretos. Quãto mas si bien se mira, que no basta para q̃ el clerigo pueda cohabitar, ô tratar con mugeres prohibidas, ver que no ay de presente sospecha, porque basta que la puede auer, y para este lugar aposta è reseruado las palabras del sacrosanto Concilio Tridentino, las quales son las que se siguen.

Porque los ministros de la Iglesia, se reduzgan â la continencia, y á la integridad de vida que se deue, y el pueblo se mueua mas á reuerenciarlos, quanto mas los viere honestos, prohibe la santa Synodo, â qualesquier clerigos, que no tengan dentro ni fuera de su casa concubinas, ó mugeres, de quien se pueda tener sospecha, ni se atreuan â tener con ellas alguna consuetud, ó familiaridad, donde no seran punidos, con las penas de los sacros Canones, ò de los estatutos de sus Iglesias.

Concilium Tridentin. sess. 25. ca. 14.

Por esta determinacion, bien consta que no solamẽte se prohibe á los clerigos y ministros del Señor, la copula carnal que haze el concubinato, sino tambien la cohabitacion y familiaridad d̃ mugeres, de quien ya que no se tenga sospecha por la ignorancia de muchos que no penetran negocios semejantes, se puede tener por los que tienen sagacidad y discrecion.

Y porque segun el doctissimo Nauarro, con este canon quiso el santo Concilio prohibir todo lo que esta prohibido por los canones antiguos: y no solo reualidar las antiguas leyes que tocan à esta materia, sino aun acrecentarlas, pues â las antiguas añade nueuas penas, que son las particulares de cada Obispado, sera bien q̃ se en-

Nauarr. li. 3. consi. consi 1. nũ. 6.

se entienda la obligacion que induzen, y que culpa cometen los que las quebrantan.

Para lo qual se presuponga, que todas las leyes referidas, y Canones de Concilios, que vltra del concubinato, se intiman á los clerigos acerca de las visitas, familiaridades, y contubernios, supuesto lo que es doctrina comun, segun lo tienen Castro, y Medina, y sobre la primera segunda, casi los doctores todos, que de las palabras de la ley, del encarecimiento de sus preambulos, de las penas con que amenazan, y de la grauedad de la materia, se declara la obligacion que ay de cumplirlas en el fuero de la conciencia, parece que â sus transgressores obligan mas que à pecado venial, porque aunque es verdad que ay algunos concilios y decretos, que en los sobredichos casos ponen solamẽte palabras monitorias; pero tambien ay otros que ponen palabras preceptiuas, como son interdicit, iubet, inhibet, & prohibet. Las quales induzen obligaciõ de obedecerlas. Siẽdo pues juntamente con esto la materia grauissima, y necessaria para la buena fama y seguridad de los ministros del Señor, y añadiendo algunos canones, pena de excomunion, no es pequeño el pecado à que obligan; pero lo que sin duda tiene mas grauedad en esta materia, es la cohabitacion con mugeres prohibidas, pues no falta quien diga que es pecado mortal, pues lo dize Manuel Sa citando â Fray Pedro de Soto doctissimos varones, y lo mismo dize el espejo de la conciencia, y esto es mirada en su especie la naturaleza del pecado, porque si se añade hipocresia, como lo hazian los agapetas, y sub introductos ò aprouacion del que quiere sembrarlo por doctrina, y venderlo por santidad, ò escandalo publico, con que perturba muchas almas, ò mal exemplo, con que otros se prouocan â hazer otro

Cast. li. 2. de leg pen. Medi. tra. de legibus.

Manuel Sa in summa verba cle. nu. 30. speculũ consc. tracta. 1. capit. 117.

tan-

tanto, certissimo es que se añade nueua grauedad, y que es peccado digno de graue castigo y reprehension, porque como consta de la distincion treynta y dos capit. omnium sacerdotium, tan excelente es la eleccion de los sacerdotes, que las cosas que en los seculares, no son culpa son para ellos ilicitas, y cõtra el decoro de su professiõn, como tambien se collige del capitulo sacerdotes 37. distinctio. y del capitulo fornicari distinctio. 38.

DOCTRINA DE san Cipriano.

(✠)

Aduertencia tercera.

LO tercero que se â de aduertir es, como dize este ilustre martir, ser artificio y hechizo d̃l demonio, lo que apuntamos atras, conuiene â saber hazer alguna vez à los espirituales insensibles, retirando las armas de la descubierta tentacion, y aun dandoles extraordinarios sentimientos de deuocion y consuelo, quando se veen, ô comunican à solas sin las deuidas circunstancias, como caçador mañoso, que no entra en el monte haziendo estruendo, sino con passo lento y disimulado, para que la caça no se alborote y huya, pues cosa llana es

que

que si luego en los primeros lances los metiera en borrascas de tentaciones, conocieran el peligro y huierã, lo qual suele hazer de manera, que aguardara vn año y dos sin descubrir sus armas, y dexara passar mil ocasiones, solo por aguardar el punto en que sabe que tiene d̃ derribarlos. Parte desta verdad apuntaron S. Iuan Climaco, y santo Antonino refiriẽdo los lazos q̃ arma entre gente espiritual; pero en particular á los que habitã juntos, les dize el grande Nazianzeno las palabras que se siguen.

Clim. Sca. 25.
Antonin. pa. 2 sum. Theolog. ti. 4. cap. 7.
Naziã. de præcep. ad virgines.

Bien se halla el cauallo con el cauallo, el cieruo cõ el cieruo, y el toro con el toro, y el varon piadoso y bueno, con vna muger de su misma virtud; empero virgẽ guardate no te meta en alguna fraude y lazo tu enemigo, aunque seas mas prudente y sagaz, porque sepas q̃ con mayor guerra sigue á los buenos y agudos, y con color de bien les embiste engañosamente males, porq̃ vnas vezes se descubre y otras se esconde en tinieblas, agora esta graue y encendido, y por defuera pone vn cebo dulce y sabroso, con blandura, halaga y mata con escondido veneno, muchas vezes á vnido à los que son de vna misma profession, y poneles delante de los ojos vna especie de luz y velleza de virtud, llamanse agapes entre si, que es vn apellido de caridad; pero el enemigo traidor presto les muda en los pechos el amor de espiritu en amor de carne lasciuo y deshonesto. Todo es de Nazianzeno.

Lo mismo les dize à los semejantes el amenissimo Ambrosio por estas palabras.

Ambros.

Cosa honesta y religiosa te parece que no recuses la cohabitacion de vna muger religiosa y honesta, pues sabete que de ay suele proceder vna braua tentacion, porque quando el demonio os viere ocupados y embebi-

bebi-

bebidos en Dios, el buſcara con que engañaros. Todo es de ſan Ambroſio.

La miſma doctrina es del grãde Pariſienſe Xerſon, prouando como el amor eſpiritual, no de repente, ſino poco á poco lo ſuele perturbar eſte enemigo, y trasformar lo encarnal ſino ſe tiene grandiſsimo recato, y para eſte efeto trae vn exemplo, por eſtas palabras.

Yo conoci vna perſona que trauó amiſtad con vna Religioſa, por ſu deuoto eſpiritu y diſcrecion, viuierõ vn tiempo en ſanta compañia, no vuo en los principios penſamiento deshoneſto, fue creciendo el amor cõ el trato; pero ya no todo por Dios. Llego pues á punto q̃ apenas podia conſigo apartarſe đ hablarle ô de penſar en ella, ninguna coſa ſoſpechaua entonces que fueſſe fea, fuele forçoſo alexarſe, y luego començò â ſentir en ſi propio, que no era el amor que le tenia ſincero y caſto, ſino antes entendio que ya eſtaua cerca de grandes males, ſi con eſte bien de apartarlo, no lo ſocorriera el Señor. Todo es de Xerſon. *Xerſon de diſtin. verarũ viſ. à falſis.*

Verdad es, que de aqueſtos ay otros, que bien que ſon tentados deſcubiertamente; pero no ſe les da nada, ſino antes dizen que ſe huelgan, porque por eſte camino tienen ocaſion de pelear y vencer, y q̃ cõ eſto ganan mucho con nueſtro Señor. Pero á los tales les dize el clariſsimo Auguſtino, las palabras que ſe ſiguen.

Y ſi alguno deſcuidado de ſu ſalud me reſpõde, veis aqui que yo tengo familiaridad con mugeres eſtrañas, y no por eſſo pierdo las prendas de mi caſtidad, desdichada por cierto y peligroſa preſuncion, porque muchos ay que penſando vencer ſon vencidos, y ſi me dize otro viuiendo con mugeres eſtrañas, guardo mi limpieza, y quiero tener que vencer, reſpondote con preguntarte, que pienſas q̃ es dezir quiero tener q̃ vencer, *Augu. de tẽpore dominica 26. ſermon. 2.*

ſino dezir, yo quiero ſer vencido, y ſi me dizes otra vez yo el impetu de la carne mi enemiga, quiero ſiempre andar rindiendo, y traiendola debaxo de mis pies, yo te digo que mires no ſuceda, que eſſa captiuidad te vença, y de donde penſauas ſacar triunfo, ſaques eterna infamia. Todo es de Aguſtino.

Por eſte reſpecto tambien el ſagrado Geronimo le vino á dezir à vna deuota que viuia con vn clerigo, lo que ſe ſigue.

Hiero. Episto. de ſuſpecto cõtubernio.

Que neceſsidad tienes tu de viuir en aquella caſa, en la qual es forçoſo cada dia, ó perecer, ó vencer, quiẽ viue ſeguro junto â vna biuora, que ſino hiere por lo menos tienta, y ſolicita? mas ſeguro es no poder perecer que no perecer junto al peligro. Todo es de ſan Geronimo. Significando el vno y otro doctor, quan engañados andan los que â èſte titulo buſcan tentaciones, pareciendoles que el dia que deſta forma no pelean y vencen, pierden gran merito con Dios, lo qual no es aſsi ſino antes lo pierden, quando no huyen, y ſi por no huir ſe vieren tentados, lo que merecen, es, que cayan dexãdolos el Señor de ſu mano por ſu vana preſuncion. Y no es mucho que los ſantos todos pongan tanto rigor en eſta materia, porque realmente la cohabitacion mugeril es tan peligroſa, quãto lo ſignificò el Magno Gregorio, con aquel exemplo tan repetido del judio, que vio vna noche jactarſe â vn demonio, de que al Obiſpo de Fundi, que viuia con cierta religioſa, le auia hecho darle vna palmada por via de amor, por lo qual aqueſte Pontifice vino à mandar deſpues, que no cohauitaſſen clerigos cõ mugeres eſtrañas, por el peligro de ſu caſtidad.

Gre. lib. 3. dialo. c. 7. Idem in regiſtro li. 1. Epiſto. 48. & libr. 7. Epiſto. 39.

DOC

DOCTRINA DE ſan Cipriano.

Aduertencia quarta.

LO quarto y vltimo que ſe puede aduertir acerca deſta doctrina, es, quā ſutil y delicadamente ſe puede pecar en eſte vicio mugeril, pues dize eſte iluſtre martyr, que puede auer perſonas, que aſsi como gozan d̄ la flagrancia del vino ſin beberlo, y del teſoro ſin gaſtarlo, pueden tener mugeres para otros, guſtos ſin el poſtrero, porque pueden ſer objecto de otros ſentidos, verdad es, que el del tacto, es el directamente prohibido, como lo prueua el agudiſsimo Caietano; pero los que quieren por via de conſejo retirarſe de los medios que pueden llegar con mugeres à eſte fin, ſin duda deuen recatarſe, no ſolo del olfato, no percibiendo ſus olores y perfumes, ni ſolo el oido, no eſperando ſus palabras blandas, y muſicas laſciuas, ſino la viſta, que eſta es la principal parte, por donde el amor tira ſus flechas, y la mas auierta puerta, por donde ſe lançan los eſpiritus que inficionan el coraçon, como lo dizen los que tratan deſtas ſutilezas. *Caie. de delect. moroſa. Dub. 3.*

Bien entēdio el antiguo y graue Tertuliano el rieſgo que ay, ſolo en mirar donzellas, pues para ſolo exagerarlo, vino à dezir que de ſolo ver los Angeles que baxaron al ſuelo en guarda del linaje humano, las damas bellas, del tiempo de Noe, ſe enamoraron *Baptiſ. porta de magi. li. 2. c. 26. Ter. lib. de virgi. velandis.*

 de ſu

de ſu hermoſura, y tomando cuerpo ſe mancharon cõ ellas, y que eſta fue la ocaſion de ſu ruina, tomando en eſte ſentido las palabras del Geneſis, en cu · ſe dize que viendo los hijos de Dios, à las hijas de los hombres, ſe caſaron con ellas, y que deſte concubito ſalieron los gigantes, y que por tanto dize ſan Pablo, que cubran las mugeres ſus cabeças en la Igleſia por los Angeles que en ella reſiden. Ya no ſe puede ſuſtentar aqueſto ſin nota de error; pero alomenos no ſe puede negar, ſino que es vna iluſtre exageracion del peligro que ay en ver y mirar mugeres dotadas de belleza y hermoſura, y aun que parece q̃ ſiguen eſta opinion los ſantiſsimos doctores, Ambroſio, y Chriſoſtomo, lleuados de la verſion de los ſetenta Interpretes, los quales por hijos de Dios, traſladan los Angeles de Dios, no es veriſsimil lo entẽdieſſen como Tertuliano, ſegun la cenſura de Sixto Senenſe, ſino entendiendo por Angeles de Dios, los hijos de Enoc, varones inſignes en ſantidad, los quales ſe mancharon por la ſobredicha ocaſion con las nietas đ Cain. Y en lo que al conſejo de ſan Pablo toca, conuiene á ſaber que las mugeres ſe cubran en la Igleſia para orar por los Angeles de Dios, Theofilato lo entiende por los Sacerdotes y miniſtros del Señor, los quales ſe llaman Angeles en las diuinas letras, para ſignificarles, que aunque ſon Angeles en el oficio, corren peligro en el poner los ojos.

Geneſ. 6. *1. Cor. 11.* *Ambroſ. li. 1 de Arca & Noe Chriſoſ. in feſ. de col. Ioan. Bap. Six. Senẽ. libr. 5. ſuæ Biblio. annota. 77. Theoph. la.*

Y porque ſe vea la grandiſsima vigilancia, y cuidado que quieren los ſantos, tengan los que profeſſan caſtidad, quiero poner en eſte lugar la doctrina del Magno Baſilio, pues eſcriuiendo â las virgenes de ſu tiempo, les dize lo que ſe ſigue.

Baſi. de vera virgin.

No cõuiene al q̃ à propueſto de vencer las luchas de la carne, implicarſe en peligroſas ocaſiones, porq̃ el to-

que

que de los ojos va poco a poco y escondidamente, a parar en el de las manos, porque todos los sentidos tienen su tacto, y encadenandose vnos en otros son de ordinario los terceros y alcahuetes del vltimo, que es el torpe y deshonesto. Y assi no solo el toque carnal â de huir el que es, ó la que es virgen, sino todo genero de tacto, de que resultan por los sentidos especies y figuras á la imaginacion, paraque las centellas aun arrojadas de lexos del que mira, y del que habla, las pueda extinguir y apagar cõ facilidad, y assi ân de andar con grandissimo recato, para no recebir aun los primeros motiuos del deleyte: porque es bien que del virgen, sean virgines los ojos, y las orejas, ÿ todos los demas sentidos. Todo es de Basilio.

Y no es esto mucho encarecimiento, supuesto que la muger es mas peligroso animal que el Basilisco, pues no solo en presencia daña, sino tambiẽ en ausencia con sola su memoria, y recordacion. La qual an de huir los que aspiran à ser castos, no admitiendo en quanto fuere possible prendas suias y recaudos, y en especial cartas y villetes, que este es vno de los casos prohibidos en esta materia, porque no se que mas fuerça tienen que las palabras para mollificar los pechos, y deue de ser, porque siendo palabras mugeriles, saetas de suio parece que con la tinta se enherbolan, y calentadas en el pecho vienen á encender el coraçon. No en vano Casiano mando que sus monjes no recibiessen cartas de personas del siglo, porque suelen causar grande inquietud, por donde vino á dezir Ouidio que los que quieren oluidar las quemen. Documento tambien es aqueste de san Buenauentura, y de san Antonino, conuiene â saber que entre varones y mugeres q̃ tratan de espiritu, se prescindan estas correspondencias

Casian colla 5. ca 4.
Ouid li. 2. de remed. amoris.
Bonauẽ. de gradi. virtu. ũ. ca. 4.

Antonin. 3.p summ. theo. titu. 16. cap. 1. §. 10. que solo siruen de fomentar aficiones, y basta por todo lo que dize san Geronimo, dulces y regaladas cartas, no conoce el santo amor: y aunq̃ este santissimo varon escriuio muchas, solo fue por via de enseñança, de que tenian mas necessidad las religiosas de su tiempo, por *Hieronim. ad Nepotianum.* la falta de los libros, y si dellas recibio algunas, seria para el mismo fin, sin que en ellas interuiniesse cosa que oliesse à vanidad. Bien diferente estilo de algunos desta profession, porque como su intento sea ser amados de mugeres, regalanse brauamente con sus cartas y villetes, y en especial si les adulan por ellas, y les alaban sus virtudes, negocio bien escusado y sospechoso, pues no se yo à que pueden tirar cartas, que algunas deuotas escriuen al sieruo de nuestro Señor, tras auerlo visto en la Iglesia, como si estuuiera cien leguas, diziendole que tiene cara de cielo, boca de oro, y que no puede passar vn ora sin verle, ni tener salud sino le toca con sus venditas manos, y otras cosas deste jaez. Los deuotos que reciben estas cartas, y se saborean con ellas, son tan zorras como las de Sanson. Y no se â dicho aquesto sin porque, pues ya se an visto algunas cartas con palabras de los Canticos en fauor de algun deuoto, y quando no lleguen à tanto como esto, tampoco entiendo, q̃ descargo es dezir que no contienen cosa fea, pues basta que huelan á desordenada passion, y â no buena enseñança, deuiendo de estar las siruas de Dios instruidas por los que tratan de su bien, que no lo es gastar el tiẽpo en estas vanidades, y quando no lo sean, tampoco parece bien que los deuotos guarden y hagan â precio *Xerson de exami. doctri. cõside. 2.* destos papeles mugeriles: pues no en vano dize Xerson que muy pocas cartas de mugeres an quedado en la memoria de los libros, y las q̃ andan el dia de oy puestas en estampa, ya se sabe que son de mugeres santissi-

mas de extraordinario espiritu y encaminadas, à edificacion de proximos.

DOCTRINA DEL dulcissimo Bernardo.

EN que se nota en particular, quan peligrosa es la cohabitacion de la muger con varones por santos que parezcan.

Este insigne doctor ascriuiendo sobre los Canticos se encontro con estas zorrillas, porque segun parece auian resuscitado en su tiempo, y tomando la pluma dicto el sermon sesenta y cinco, y sesenta y seis, tomando este negocio muy á pechos, y por ser en orden à explicar el lugar de los Canticos, sobre que se fundò esta empresa que vamos declarando, quise traduzir alguna parte del primer sermon, por contener algunos puntos, q̄ no se an tocado en esta materia, dize pues despues de muchas, estas palabras.

Dizese que de secreto hazen aquestos algunas cosas nefandas, y por todo extremo feas, por donde algunas destas zorrillas huelen mal por las colas; pero no quiero tratar de lo que niegan, sino respondanme à lo que no me pueden negar, y es si por ventura se guardan de dar à los perros las cosas santas, conforme al Euangelio, y de arrojar las Margaritas à los animales inmundos? pero esto es confessarse por agenos de la Yglesia, pues à todos los que son della, los tienen por canes, y animales suzios, pues sin excep §. 1. *Matth. 7.*

excepcion â todos los que no son de su secta, dizẽ que no se an de reuelar sus secretos; pero á este punto no creo que responderan, aunque lo entiendan, por no ser descubiertos, que esto es lo que huyen P. ero no se escaparan. Respondeme pues hombre que sabes mas de lo ꝗ conuiene, y menos de loꝗ se puede dezir, es de Dios, ò no el misterio que encubres? si es de Dios porque no lo manifiestas para gloria de Dios? como das credito á lo que no es de Dios, sino es porque eres herege? pues vna de dos, ò el secreto descubran los tales para gloria de Dios, ó confiessen que no lo es, y no niegen ser hereges, ó alomenos cõfiessen que son enemigos de la gloria del Señor, pues no manifiestan lo que àde ser para su gloria, pues siempre esta en pie la verdad de la escritura: la gloria de los Reyes es encubrir sus secretos, la gloria de Dios es descubrir los suios. No quieres tu reuelarlos? luego no quieres glorificar â Dios. Pero por ventura no recebis esta escritura. Y es asi que estas gẽtes no siguen sino lo que es puro Euangelio, respondãme pues al Euangelio. Lo que digo en las tinieblas (dize Christo dezidlo en la luz, y lo que os digo en la oreja, predicadlo sobre los techos. Ya no teneis ꝗ respõder, para que teneis escondido lo que Christo mandò que se reuele, hasta quando á de andar cubierto este vuestro Euangelio? sospecho que el vuestro no es de san Pablo, porque el suio dize que no esta encubierto, pues dize, aunque parece que esta escondido mi Euangelio, solo es para los que se pierden. Por ventura tã poco recibis â san Pablo, y de algunos lo è oydo; empero dizese que las escrituras y tradiciones todas de los que corporalmente trataron con Christo, todas las recibis con la misma fe y autoridad que al Euangelio. Pregunto pues ellos tuuierõlo encubierto? por ventura de Chri

Tobiæ 12.

Matth. 10.

2. Cor. 4.

ſto callaron la flaqueza de ſu carne, los dolores de ſu muerte, y la ignominia de ſu Cruz? Por todo el mundo ſonô ſu boz, donde eſta veamos eſta vida vueſtra tan Apoſtolica, de q̃ os jactais? ellos clamarõ voſotros ſuſurrais, ellos anduuieron en publico, y voſotros por los rincones, ellos como nubes bolaron, y voſotros andais de noche, y os eſcondeis, en q̃ veamos les imitais? Por ventura, en que como ellos traxeron mugeres, voſotros las encerrais? No es tan ſoſpechoſa la compañia como la cohabitacion, pero de aquellos ſantos Apoſtolos, quien podra ſoſpechar alguna coſa no deuida, pues reſucitaron muertos, haz tu lo miſmo, y viuiendo con hembra te tendre por hembra, y no por varon, porque de otra manera temerariamente te vſurpas ſu diſpenſacion, no teniendo ſu ſantidad; pero eſtar con muger, y no llegar à muger, no es por ventura mas que reſuſcitar vn muerto? lo que es menos no puedes, y quieres q̃ ſe crea lo q̃ es mas? cada dia tienes en la meſa, tu lado cõ el de la donzella, tu lecho con ſu lecho, tus ojos con los ſuios en la conuerſacion, y tus manos con las ſuias, en los meneſteres de la caſa, y quieres ſer tenido por caſto? dado que lo ſeas, yo no carezco de ſoſpecha, eſcandalo eres para mi, quita el eſcandalo, para que cõ verdad puedas dezir que ſigues el Euangelio, quien eſcandaliza, ſolo vn pequeño no lo condena el Euangelio? Tu eſcandalizas la Igleſia. Zorra eres que contaminas la viña. Cõpañeros, los Angeles ayudadme para cogerla, ó cogedla voſotros para nueſtro prouecho y biẽ. Cautelosa es mucho, y eſta cubierta por ſu gran malicia, y tan pequeña y ſutil, que facilmente engaña los humanos ojos, y podra engañaros aboſotros Angeles de Dios? eſſo no, por eſſo os dize el Eſpoſo, caçadme eſſas zorras pequeñuelas, que me deſtruien mi viña. Hazed pues lo

Pſalm. 18.

Cantico. 2.

que se os encomienda, cogednos esta zorra tan astuta, que à tanto tiempo que la seguimos en vano, enseñadnos de que suerte seran descubiertos sus engaños, que esto es caçarla, porque mas daño haze vn falso catolico que vn herege descubierto. No es, empero del hõbre saber lo que esta en el hombre, sino esta ilustrado con ciencia de Angel, pues que señal me dareis para q̃ se descubra esta seta, que no solamente con la boca daña, sino tambien con las manos? y si se mira en ello la reziente destruicion de la viña, bien descubre que an andado algunas zorras; pero no se con q̃ antificio cubre sus pisadas este astutissimo animal, pues tan dificilmente puede vn hombre entender, por do entra y por do sale en esta viña, y como veamos el daño, no parece el autor. Porque si buscays fe, ninguno parece mas Christiano, si buena conuersacion, ninguno mas irreprehensible, y mas que lo que predica lo prueua cõ las obras, vereis aquien digo en testimonio de su fe, frequentar las Iglesias, honrar á los presbiteros, ofrecer sus dones, hazer sus confessiones y comuniones. Quien mas buẽ Christiano, y aun si mirais lo que à costumbres toca, no haze mal à nadie, viue sin perjuizio, no se ensobeibece, ni quiere auentajarse â los demas, su rostro trae palido de aiunos, no come el pan ocioso, trabaja cõ sus manos, lo que à de comer, donde està esta zorra, parece que la teniamos cogida y se nos á escapado, como se nos à desaparecido de los ojos? pero demos tras ella que por los frutos la sacaremos.

Y poco despues d̃ auer significado, como por su respecto las mugeres dexauan à sus marido, y se andauan tras ellos, y por picar en ellas tãbien los varones dexauã á sus mugeres, y q̃ á bueltas de todo tambien andauan sacerdotes, por no estar todo aquesto tan auerigua

do, dize las palabras que se siguen.

Pero boluamos al contubernio y consorcio de las mugeres con quien habitan, porque ninguno carece dellas. Pregunto pues à qualquiera dellos, ola hombre honrado, que muger es essa que tienes en tu casa, y de donde te à venido, es tu muger y responde no, porque esso me esta vedado, por el voto que tengo hecho, luego es tu hija, y responde no, que es pues veamos, es tu hermana, es tu sobrina, es tu parienta en algun grado de consanguinidad, ò afinidad? respondeme tambien q̃ no, pues pregunto como esta con ella segura tu castidad? y aunque lo este, no te es licito de alguna suerte, porque si no lo sabes entiendelo, que la cohabitaciõ de varones con mugeres, la tiene prohibida la santa Iglesia, sino quieres escandalizar la Iglesia, echa fuera essa muger, de otra manera con esto solo que hazes, hazes creibles otras cosas que no son tã manifiestas. Pero preguntasme en que lugar del Euangelio esta esso prohibido, y respondo, apelaste para el Euangelio, al Euangelio iràs, si obedeces al Euangelio no daras escandalo, y tu lo das haziendo lo que hazes. Sospechoso andaua; pero ya tenido as de ser por despreciador del Euangelio, y en consequencia por enemigo de la Iglesia. Que juzgais desto hermanos mios, si esta zorrilla esta tã pertinaz, que no quiere obedecer al Euangelio, con que se puede defender. No os parece que cõ solo aquesto esta descubierto su engaño, y cogida esta zorrilla? §. 2. *Matt. 18.*

y procede adelante en este sermon;

pero esto baste.

DOC

DOCTRINA DE ſan Bernardo.

Aduertencia primera.

PARA la inteligencia deſte ſermon ſe á de preſuponer, que en tiempo deſte celeberrimo doctor, ſegun parece ſe auia deſcubierto vn grande zorro, que con grandes exteriores, hazia notable daño en eſta viña del Señor, porque andaua introduziendo la ſeta de los apoſtolicos, ſegun ſe apunta en eſtos ſermones, y lo entiende el grande Hoſio, y llamauanſe aſsi, como lo referimos atras, porque à titulo de que â los Apoſtolos ſuyos, les dixo el Señor que no poſſeieſſen ſaco ni alforja, dezian que no auian tenido de alguna coſa propriedad, y que en conſequencia quien la tuuieſſe no podia entrar en el cielo, d̄ do tambien inferiã que tambien auian de ſer comunes las mugeres, y negãdo la ſantidad del matrimonio, abſtrahian â las caſadas del conſorcio de ſus maridos, y arrebatando donzellas, les hazian en publico que votaſſen continencia, ſolo para engañar al vulgo, y con las vnas y las otras, viuian con grandes aparencias de ſantidad, y era tan grande el artificio con que viuian, que aunque dellos ſe ſuſſurrauan muchas coſas y hazian conuenticulos ſecretos, no ſe les podia dar alcance por los Catolicos, haſta q̄ por la induſtria deſte ſantiſsimo doctor, y tomando principio

Hoſius, de fide, & ſymbolo, c. 29.

Lucæ 10.

de ſus razones y argumentos, muchos dellos fuerõ preſos por los juezes ſeculares, y eſcuſandoſe de caſtigarlos, porque dezian que no eſtauan conuencidos, les dezia eſte gran doctor, que lo eſtauan con ſolo cohabitar, y eſcandalizar el pueblo, y tomando aqueſto por ſuficiente indicio, los Iuezes los expuſieron â la prueua del agua feruiente que ſe vſaua entonces, para examinar caſos dudoſos, y negando vnos y confeſſando otros, fueron muchos dellos apedreados, como todo conſta deſtos ſermones.

Si eran eſtos los miſmos, de quien haze mencion el clariſsimo Aguſtino, que fue muchos años antes no ſe ſabe, lo que conſta, es, que por lo que dellos refiere ſan Bernardo, ſe puede entender que ſeguian las piſadas đ Priſciliano, y Valentino, tomando de Priſciliano el caçar para ſi donzellas, y el abſtraer las caſadas de la compañia de ſus maridos, y de Valentino encerrarſe de noche en lugares obſcuros, para hazer ſus inuenciones con titulo đ miſterios. Y lo que de ambos tomarõ, fue, que haziendo ilicito qualquiera juramento, hazian licito el perjurarſe, ſi á caſo fueſſen preguntados por la juſticia, y aſsi traian en la boca eſtos verſos. *Aug. de heret. ca. 40.*

Iura perjura, ſecretum proddere nolli. *Ex Augu. vt ſupra.*

Que miſterios fueſſen eſtos, que de noche y en eſcõdido celebrauan, dizelo el grande Tertuliano, por eſtas palabras.

Ninguna coſa mas procurauan eſtas gentes q̃ encubrir lo q̃ predicã, ſi, empero ſe puede dezir q̃ predican los q̃ encubrẽ, no ay entre aqueſtos otro acto de cõciẽcia ſino guardar ſecreto, y entõces ſe predica Religiõ, quando ſe exercita torpeza y ſuziedad. Y poco a poco *Ter. cõtra Valen. c. 1.*

vá descubriendo el negocio,y dize que estos dicipulos y sequaces de Valentino, seguian la secta de los gnosticos, los quales como se á dicho atras, con nombre de misterios,hazian mil torpissimas inuenciones, Tertuliano dize aquesto de los Valentinianos,y san Geronimo casi lo mismo de los Priscilianistas, pues disputando contra los Pelagianos,dize estas palabras.

Hieron.ad Thesiphon. contra Pelagianos.

Prisciliano parte es de la secta de los gnosticos, y por auerte hecho su dicipulo (le dize à Pelagio) te aman los tuios grandemente, los quales vsurpandose el nombre de scientificos, se encierran solos con mugeres solas,y entre los osculos y abraços lasciuos,les cantan ciertos versos para dar color â su iniquidad. Todo es de san Geronimo. De aquestos maestros pues procedieron estos apostolicos, contra quien se dirigen estos sermones.

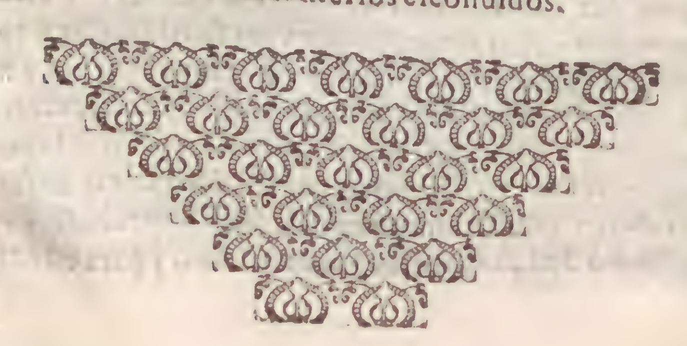
DOCTRINA DE san Bernardo.

Aduertencia segunda.

LO segundo que se à de aduertir,es, que aunque algunos destos agapetas y alumbrados hagan tantas demonstraciones de santidad,como las que aqui se pintan,no se les â de dar credito quando con alguna inuencion sospechosa escandalizan, pues dize este glorioso santo que aquestos tenian tan grande exterior, que votauan continencia, frequentauan sacramentos, tenian conuersacion del cielo, trauajauan de sus manos, y an-

dauan

dañan de ayunos palidos, y amarillos, y con todo aquesto traian mugeres engañadas, para que tambien ellas entiendan que no se àn de fiar de todos, no obstante q̃ parezcan muy deuotos, y espirituales, y tengan las señales referidas, quando les persuaden q̃ traten con ellos, sin el orden q̃ dictan las diuinas y humanas leyes, pues por los tales dize este piétissimo doctor, q̃ mas daño haze vn falso catolico, q̃ vn herege descubierto, no porq̃ la hipocresia sea mayor pecado que la heregia, sino porque alguna vez daña mas, y la razon es, porque enfin el descubierto herege pone sus dogmas en publico, y da lugar à los fieles para que le puedan arguir y conuencer, y quando esto no se alcança, los que son Catolicos huyen dellos, porque los conocen; pero destas zorrillas que encubiertamente dañan, que desfrutan las vides tiernas, que se comen los caudales, y à todo le arrojan vna capa de santidad, quien â de huir que son ladrones de casa, que traen la librea de nuestra fe, y dan paz como amigos? Quien á de huir de la cruz de los Sacramentos de las palabras de nuestro Señor, y de aparencias tan grandes, que aun à los muy agudos deslumbran alguna vez? que haran pues las mugerzitas ignorantes si les combidan con Dios, como lo hazian los maestros falsos de Llerena, y estos falsos apostolicos que las traian embaucadas, con dezirles que lo que con ellas vsauan eran misterios escondidos.



DOCTRINA DE ſan Bernardo.

Aduertencia tercera.

LO tercero y vltimo que ſe á de aduertir, es, q̃ los hipocritas deſta eſpecie, aunque ſe dizen alumbrados, no ſon amigos de lumbre, ſino d̃ obſcuridad, pues dellos dize ſan Bernardo lo que ſe ſabe de otros gnoſticos, conuiene â ſaber q̃ buſcauan esdrijos para celebrar ſus fieſtas, y tener ſus tratos y conuerſaciones, por donde quando alguno para comunicar con ſus deuotas buſcare los rincones, las recamaras ſecretas, las oras eſcuſadas, y hiziere platicas nocturnas, huyendo en fin de que le vean, ſe á de tener por ſoſpechoſo en eſta materia, y es meneſter mirarle á las manos, y mas ſi lo haze à titulo de que ſolas ſus deuotas, pueden percebir lo que les predica y enſeña, y para dar color à eſto ay algunos que hazen diſtincion entre ellas, diziendo que vnas ſon diſcretas y agudas, y de leuantado eſpiritu, y otras ſon argueñas y nouicias, y haziendo que eſtas ſe queden fuera, como en cuerpo de guardia, ſe encierran con las otras, ò ſe ponẽ en lugar ſecreto, diziendo que les dan quenta de ſus arrobos, y reuelaciones, negocio bien ſoſpechoſo, y propiſsimo deſtos agapetas y alumbrados, y para eſte efe-

ro podra verſe lo que el ſacratiſsimo Geronimo eſcri-
ue à Gaudencio ſu dicipulo, por las palabras que ſe ſi-
guen, las quales deuian de traer en la memoria los q̃ tra
tan cõ eſte genero de virgines para no errar, y para no *Hieronim*
ſer engañadas, las que lo deſſean. *ad Gaudẽ*

Porque veamos (le dize) ſolo con ſola te ſientas à ha
blar, y no quieres teſtigos de tu cõuerſacion, para q̃ ya
q̃ no peques, hagas pecar álos otros, y ſeas exẽplo para
q̃ otros miſerables caian con el nõbre de tu autoridad?
y tu virgen ó biuda, porq̃ te detienes en tan largas pla-
ticas, porq̃ dexada con hombre ſolo, no temes ſinge al-
guna neceſsidad, y dexate à quien comunicas con mas
licẽcia q̃ al hermano que tienes, ó al marido que tenias,
pero diraſme que preguntas algunas coſas de la eſcri-
tura; pero à eſto te digo q̃ preguntes en publico, oiã lo
que ſe trata las criadas, oian las cõpañeras. Todo lo que
ſe manifieſta es luz, la buena conuerſacion no buſca ſe-
creto, ſino antes ſe goza con ſus alabanças, y con el teſti
monio de muchos, hõrrado por cierto es el maeſtro q̃
deſprecia los varones, y ſuda en la enſeñãça de vna mu
ger. Todo es de ſan Gieronimo, con que claramẽte ſig
nifica, que eſto ſolian hazer algunos agapetas y alũbra-
dos de ſu tiempo, como lo hazia cierto deſta profeſsiõ
q̃ fingiendoſe enfermo, le venian à viſitar de noche mu-
chas deuotas, y á titulo de enſeñança les hazia entrar v-
na y luego otra, y diziendoles palabras ſantas, ſe regala
ua con el toque de ſus manos.

Y que eſto de comunicarſe ſin teſtigos, no ſea licito
todas vezes entre perſonas de ſoſpechoſa edad, no es
mucho, pues aun ſin ellos no ſe deuen tratar las que eſ-
tan tras rejas y paredes. Y para eſto veaſe lo que deter
minò el cõcilio Seuillano 2. pues tras auer determina-
do q̃ los conuentos de monjas, por entõces ſe encomẽ

dassen à religiosos, y Clerigos regulares, dize las palabras que se siguen.

Concil. Hispalense, 2. cap. 11.

Con grande caucion y preuenciõ mandamos aqueesto acerca de los frailes, cõuiene à saber, q̃ viuã remotos de la familiaridad de las mõjas, tãto q̃ ni aun el zaguã de su morada les sea permitido cõ frequencia, y ni al abad, ni al Prelado, ni al Vicario q̃ las administra, les sea licito hablar con las esposas de Christo (excepto la maior) de otra cosa sino fuere de las q̃ tocã á la instrucciõ de sus costũbres, y ni tãpoco cõ la maior y perlada trate cõ frequencia, sino estuuieren delante dos ô tres monjas por testigos, de manera q̃ sea necessaria la platica y ceñida cõ brebedad. Todas son palabras del Cõcilio, significatiuas del cuidado q̃ se tenia entõces de la seguridad de las q̃ professan ser esposas del Señor, lo qual se colige por lo q̃ se dize luego, y es, q̃ para su ministerio se escojan varones de extremada virtud, y probatissima vida, y cõ todo aq̃sto dize q̃ aya este recato, y da la razon nr̃o Leandro Español escriuiendo à las virgines de su tiẽpo, por estas palabras.

Leand. de institutio. virginib. cap. 2. Ex libello mnuscripto apud Loaysam. Antoni. 3. par. suma Theol. titu. 16. cap. 1. § 10.

Con q̃ priessa tienes de huir (ó virgen) de qualquier varon, si tansolamẽte aũ huies delas mugeres, ningũ hõbre por santo q̃ sea, traue cõtigo familiaridad, porq̃ con la frequẽcia no se infame la castidad de ambos, ó se pierda, ò por lo menos se pierda la caridad cõ los proximos pues aunq̃ no aya pecado, puede engendrarse fama de peruersa presunciõ, y esto porq̃ los sexos distinctos, sino se apartã, luego son solicitados de aq̃l instincto con q̃ naciẽrõ, y naturalmẽte se enciende la llama si halla fomento en q̃ emprenda. Todo es de san Leandro. Cõ la misma doctrina haze instancia el grande Antonino, desseãdo la quietud de las mõjas, y la seguridad de sus clausuras. Que hizieran pues los sobredichos santos y

padres

padres d̃l concilio, si vieran cõ sus ojos, no los vicarios y religiosos, sino personas seglares y d̃ vida rõpida, fre quẽtar algunos cõuentos, y tener cõ las esposas d̃ Christo familiares cõuersaciones y correspõdencias, tã indignas d̃ lo q̃ en los cõuẽtos se ꝓfessa quãto lo sabe el mũdo. Negocio escãdaloso por estremo, ya q̃ los Prelados deuen atender con grandissima vigilancia y solicitud.

No entendio menos la impertinencia deste auiso el beato padre Ignacio de Loyola, clarissima luz de nuestra edad, y meritissimo sugeto de q̃ la Yglesia le honre cõ el titulo q̃ cada dia se espera: pues entre otras constituciones q̃ dexó a sus hijos, dignas de su prudencia singular, es vna, q̃ ningun padre de su Religion, confessor, ô predicador, comuniq̃ con muger sana ô enferma, en su casa, sin q̃ á la mira estè su compañero, por quitar todo genero de sospecha, y de peligro, porq̃ en esta materia son recatadissimos, y ansi ân florecido y florecen en la virtud de la castidad marauillosamente, y echã raya sobre otras muchas Religiones, y auq̃ quieren dezir algunos (y no lo cõtradigo) q̃ por alguna manutenencia y particular auxilio, los desta Religion biuen con tanta limpieza, y tratan con tãta honestidad cõ sus hijas de penitencia, q̃ sin duda pueden ser exemplo de todos los q̃ administrã sacramentos: pero tãbien digo, q̃ tiene aqui su parte la prudencia con q̃ ponen los medios necessarios en esta materia, como en las demas d̃ su gouierno, recatãdose de los peligros, y huyendo de las ocasiones y amenaçando con seueros castigos, aun à los que solamente pecan con los ojos. Todo lo qual se á dicho en orden à que por aqui se tome argumento de conocer las que fueren Zorrillas de la viña del Señor, porq̃ las tales no van por el camino desta, ni d̃ otras santissimas Religiones, sino por otras veredas diferẽtes y escusadas.

Compañia de IESVS

DOCTRINA DEL Angelico doctor ſanto Tomas en que ſe nota en particular, quanto peligro ay en las aficiones perſonales, entre gente eſpiritual.

ESTE clariſsimo y celeberrimo doctor, en el opuſculo 64 que ſe intitula del modo de conffeſſar, y de la pureza de la conciencia, deſpues de auer dicho, como los que tienen aficiõ â coſas de mundo, no pueden tener pura oracion, y particulariſsimamente los que tienen aficion con alguna perſona, que no ſea puramente por Dios, dize las palabras que ſe ſiguen.

S. Thom. opuſcu. 64. capit. 20.

Tengaſe por cierto, que eſta tal aficion impide, y â impedido, á muchas perſonas eſpirituales en los exercicios de la oracion, debaxo de vn pretexto y trato de amiſtad eſpiritual, porque eſta es ſin duda vna peſtifera inquietud del penſamiento, que perturba la oraciõ mẽtal y vocal, y engendra en el alma contrarios efectos de los que produze la pura oracion. Porque aſsi como la oracion purificada limpia el entendimiento, lo iluſtra y alegra, por el contrario la que es corporal y viſible aficion, eſtraga el alma, la deſeca y entriſtece y de recudida trae á el cuerpo, á que participe de ſus miſmos da-

ños. Y porque hablo de lo que passa entre gente espiri tual, por quien escriuio estas cosas, sepan las personas que tratan de espiritu, y entiendan que si la corporal aficion, y que no estriba puramente en Dios, es peligrosa y dañosa en todos, mucho mas lo es sin comparaciõ, quando es entre gente espiritual, porque aũque el principio de la comunicacion dellos, sea limpio; empero la frequente familiaridad es peligro ordinario, daño dulce, y mal encubierto, pintado cõ color de bien. La qual amicicia y familiaridad, quanto mas crece, tanto mas se diminuye, el primer motiuo de su aficion, y mas se mãcha la pureza de ambos. Mas esto no lo perciben ellos luego, porque el enemigo caçador al principio no embia las saetas de todo punto enerboladas, sino que hieran poco, y aficionen mucho, y poco á poco vienen á terminos, en que ya no como solian, se miran y hablã, puramente como Angeles, sino como vestidos de carne, ya se buscan y contemplan, vsando de comedimientos particulares, de palabras blandas y astractiuas; las quales les parece que salen del primer amor con que se amauan.

De donde resulta, que comiença el vno á gustar y apetecer la presencia del otro, porque la forma concebida del cuerpo del amado le espolea grandemente á q̃ busque su presencia, y desta manera la deuocion espiritual, poco à poco se transforma y muda en corporal y carnal aficiõ, de manera que los entendimientos de ambos que solian tratar y hablar con Dios, ya despues entre si, y el Señor à quien oran pone el vno la imagen y figura del otro, lo qual disfraçan de suerte, que á la presencia de Dios interponen la presencia de la criatura, y lo que no es menos horrible, como los tales deuiessen llorar, y enmendar su error: todo lo que es en efeto la

 ocasion

la ocasion y fomento de su daño,lo juzgã que procede de la grandissima caridad con que se aman, à cuia quenta toman y refieren, mintiendose y adulandose el vno al otro, que en la oracion se veen, y se le representa el vno al otro como dulce objecto,como que an sido cõpelidos,por gracia y virtud diuina,para que el vno ore por el otro tiernamente, por donde la consolacion, y gusto sensual que tienen en aquella representacion mẽtal, se dizen y afirman que es particular don y gracia del Señor.

Causaria sin duda horror, y seria impossible declarar los engaños que los tales reciben del demonio, especial mugeres que dã mas facil credito à estas ilusiones, porque sintiendo en la representacion del objecto que en la oracion se les haze,cierto calor encendido, que les inspira, y sopla el enemigo caçador, creen y dizen que es fuego de amor de Dios, embiado del Espiritu santo, con que pretende vnir el espiritu del vno, con el espiritu del otro,en lazos de caridad,como en realidad de verdad, no sea sino fuego de amor libidinoso, como frequentemente lo descubren. Y con esto ya de alli adelante se determinan, como ya espiritualmente vnidos, y se persuaden que ya bien pueden mas segura y mas frequentemente hablar y comunicar los dos, y que en ello no pierden tiempo, sino que lo grangeã. Y para esto buscan mil modos extraordinarios,mil cautelas y achaques para poderse comunicar,proponiẽdo y alegãdo mil causas, ya de necessidad, ya de vtilidad pintadas,como ia no sea otra la causa,sino libidinoso amor à quien tienẽ ya rendidas las llaues del coraçon. Y assi los ciega esta carnal cõcupicencia, y cõplacẽcia de verse y de hablarse, q̃ el tiempo que solian gastar en la oracion,y ocuparlo en santos y espirituales exercicios, ya

con

cõ estas familiaridades y cõuersaciones lo pierdẽ, y assi lo que causa dolor, es, que las cõsolaciones diuinas las venden y truecan por estas, que son en efecto carnales. De aqui adelante pues, sino es que la noche los fuerça ò alguna necessidad ineuitable, no se acierta ni se puede apartar el vno del otro, y entonces se despiden contra toda su voluntad, y tristes, y esta tristeza es certissimo indicio y argumento de que estan ligados con vinculos de concupisciencia carnal, porque en esto se distinguen las visitaciones y consolaciones diuinas, de las diabolicas y carnales. Finalmente aũque los tales se expongan â muchos peligros y den en muchos inconuenientes y males: juzgan con dañadas consciencias, que como à espirituales personas les son licitas muchas cosas que no se pueden hazer sin peligro, y sin pecado.

Cõ todo aquesto tengo por mejor, no meter en esto mucho la mano, ni escriuir todo lo que passa, solo dare alguna noticia, porque no â muchos años que an sucedido semejantes cosas, y á llegado el negocio á tanto, q̃ las sobredichas personas espirituales, à titulo de caridad, familiarmente se tocan, descubiendose el vno al otro, vn piadoso y amoroso afecto del coraçon; pero en esta exterior muestra de amarse, y descubrirse las volũtades, quien no vee que ay grandissimo peligro? porque ay es, do se forjan y aguzan las saetas que les hieren los pechos, los venenan y corrompen. Y lo que sobre todo me parece mas horrendo, no solo à Dios, sino tambien á los Angeles, y à los hombres, y aun â los mismos demonios del infierno es, que de lance en lance an venido â dezir estas personas, espirituales que ya lo son solamente en el nõbre, que en ciertos tactos y actos impudicos, se les an comunicado grandes sentimientos del Senor, de lo qual no juzgo otra cosa,

sino que es vn cierto escalõ y motiuo para reiterar los dichos actos, y cometer los peores. Dime tu pues que das credito á semejãtes inuenciones, si por ventura son estas personas veramente espirituales como dizẽ? pues si lo fueran, que otra cosa pudieran dezir ó hazer, sino lo que procede ò puede proceder del Espiritu santo, del qual no procede cosa impudica y dañosa, sino lo q̃ es vtil y lleno de honestidad? que tiene que ver el Espiritu santo, con tales osculos y abraços? ô que gloria resulta para Dios, de semejantes cosas? ò que necessidad, ô vtilidad ay para tu salud espiritual, ó de tus proximos que tales tactos, los hagas ò los padezcas? que conuencion ay del espiritu con la carne? que presuncion pues y atreuimiento es el tuyo, que pongas esta infamia en el Espiritu santo, conuiene á saber atribuirle el horror de tu inmundicia y suziedad, que á penas sufren los demonios? y que temeridad es la tuia mugezilla hipocrita, desechada de la presencia del Señor, q̃ dissimulã lo y paliando tus inuenciones, digas que la delectacion libidinosa, es gracia y diuina consolacion? quitate delante de mis ojos, que aun los demonios del infierno no pueden sufrir tu presencia. Digo pues hermanos mios carissimos, que estas cosas me parecio escriuir en este confessional, para que cada qual entienda, que la venenosa y torpe aficion, adquirida debaxo de color de espiritu impide la pureza del alma, y la integridad de la confession. Todo es del Angelico Tomas.

Tras estas palabras prosigue, diziendo la dificultad que tienen estas personas en cõfessarse, y quiriendo ponerles remedio, lastimado de sus males, no halló en toda su Teologia, ni en los archiuos de su discreciõ, otro mejor que la fuga de verse y de hablarse, y assi remata este punto con estas palabras.

De aqui adelante los tales animense á correr por el camino llano y seguro, y à huir de la peligrosa familiaridad y aficion de mugeres espirituales, la qual no se repara menos que huiendo, porque bien podria quien se viesse tocado desta yerua, castigarse con aiunos, con vigilias, y darse mucho à la oracion; pero sino huie de la persona que ama, y corta todas las ocasiones, nunca se vera curado de sus heridas, sino antes cada dia se le haran maiores. Y en orden â cõfirmar este auiso trae muchas sentencias de Doctores santos; pero porque casi todas las que alega se an puesto, aunque esparzidamente en este tratado, no pondre aqui sino es vna que trae del Magno Agustino, porque haze mas al intento desta doctrina, y es, la que se sigue.

Cõ las mugeres se an de tener palabras asperas y pocas, y no porque sean mas santas se an de huir menos, porque quãto mas santas son, son mas attractiuas, y muchas vezes sucede que so especie de palabras blandas y deuotas, se impliquen en vicios de impudissima luxuria, creeme, experiencia tengo hablo en Christo, y no miento, Cedros del Libano, quiero dezir personas de altissima contemplacion, y grandes mansos de ouejas, quiero dezir grandes Perlados, debaxo de especie de santidad, he conocido que an dado grandes caidas, de que no me recelaua mas que de las de Geronimo, Ambrosio. Y prosigue adelante; pero esto baste. *Augusti. ad Circen. Archidia.*

DOC

DOCTRINA DE ſanto Tomas.

Aduertencia primera.

LO primero que ſe â de aduertir acerca deſta doctrina, es, que aunq̃ es eſte clariſsimo doctor dize, q̃ eſtas perſonas eſpirituales y deuotas, pocos años atras auian tocado en eſtas materias; pero por la inuectiua que haze à la mugerzilla hipocrita, que ſantificaua ſus ardores, ſe puede entender que algunos caſos deſtos ſucedieron en ſu tiempo, y por ventura donde viuia, y auian venido â ſus manos, para que ſe vea ſi es licito poner en eſcrito caidas ſemejantes, para cautela de los venideros, y ſi fue años atras, ya ſe à dicho que eſte error es mui antiguo, y propio deſtos agapetas y alumbrados, cuia inficion, tambien ſe â probado quan antigua es, y quãto ſe à eſtendido por el mũdo, no faltando perſonas que en todo ó en parte les imiten, y ſe ſabe q̃ los maeſtros falſos de Llerena ſembrauan eſtos errores. Diziendo pues el Angelico doctor quan peligroſas ſon las aficiones perſonales, pues las mas vezes, ſino ſe tiene el recato que ſe deue, comiençan en eſpiritu y acaban en carne, como tambien en eſte miſmo capitulo lo dize eſte gran doctor, ſe colige tambien quan nociuas y dañoſas ſon las familiaridades en exceſſo, pues de ordinario reſultan dellas eſtas aficiones, negocio de no pequeño peligro, porque del aficionarſe mas de lo q̃ ſe deue â la perſona del confeſſor, ò predicador, viene á

ſu-

suceder alguna vez, y muchas que à las deuotas ninguna otra palabra les sabe bien, no les agrada otro sermon otra missa, ni aun otro sacramento, como se à visto por experiencia en alguna parte, donde algunas personas espirituales al parecer, ni oir otro sermō, ni aun comulgar sino era de la mano de sus deuotos no querian, negocio de grande abuso, y señal de no estar bien instruidas, en lo que es sana y catolica doctrina, y por lo menos de estar ciegas de aficion, que las traia poco à poco á estos trances, y no paran aqui los inconuenientes q̃ desto suceden, pues otro ay de no menor daño, y es que en faltandoles aquel ordinario cebo de aquellos á quien tienen esta sobra de aficion, porque se van ô se mueren, como no estan fundadas en el amor de Christo, desmaian en la virtud, y quando esto no suceda, y cada dia se enfrascā mas en estas aficiones, sin duda es mucho peor, porq̃ de amar à la persona viene á pocos lances á hazer los suios el demonio por ser tan facil, transformarse el amor personal en carnal, quanto es facil el transito en los elementos simbolos. Y que aya gran peligro en estas aficiones, y q̃ aquesto suceda muchas vezes, dizelo muy bien Don Serafino de Fermo; pero mejor lo dixo el gran Basilio, por estas palabras. *Serafin. de vera conuersione capit. 3.*

De la manera q̃ muchos menos cautos y prudētes de lo q̃ cōuiene mientras oien á vn musico, poco à poco se enamoran, no ya del alma del musico, en quien esta el arte, sino del instrumento visible, que es la mano y toque, por cuyo medio gozauan del armonia, de la misma suerte es necessario que la virgen guarde los ojos y el oydo, no le suceda secretamente, que dexando á Dios que le habla se aficione del instrumento q̃ le predica, conuiene pues que assi amen al q̃ les cōbida con el amor del esposo, que es Christo nro Señor *Basi. de vera virgi. circa medium.*

que no sea con caridad confusa y mezclada, para que no suceda, que á los ministros y paraninfos del esposo, mientras de contino, les oyen las deuotas, le aman como si fuera el esposo, porque ya se an conocido muchas virgenes menos cautas y prudẽtes amar, no igualmente al esposo que es Christo, sino mucho mas al ministro, y oluidadas de su esposo, hazerse sus esposas, y no solo dellos alguna vez, sino de sus criados y sieruos, por lo qual les auiso que los oyan con grandissimo recato, y corten con prudencia las coloquciones familiares, que se van poco à poco apoderando del coraçon, y no se fien mas de lo que conuiene, de los ministros del esposo, si quiera para no hazerlos con el vso molles, y derribarlos de su castidad. Todo es de Basilio.

Siendo pues estas aficiones personales tan peligrosas, verse à si los que instruien à personas espirtuales, hazen lo que deuen, en que quando las vieren enfrascadas en su aficion, las abstrahen de aquesto quanto es en su mano, y les aduierten que miren, que aun la presencia corporal de Christo, como lo significó por san Iuã, y lo notarõ los ilustrissimos doctores, Agustino, y Gregorio, les fue impedimento à los dicipulos sagrados, para no recibir la plenitud y colmo del Espiritu santo, cõ ser de carne purissima y supositada en el mismo Dios, porque quiere su Magestad que bolemos à lo supremo, que no se percibe con los ojos. Por donde tratãdo el gran Parisiense Xerson, del peligro que ay en estas aficiones personales, vino â dezir las palabras que se siguen.

Ioan. 16. Augu. tra. 104 in Ioã. Greg. li. 8. mora. c. 17.

Tener se deue grande cautela, en lo q̃ es amar, porq̃ no seamos engañados, porq̃ sucede muchas vezes, ya en mugeres, ya en varones que son de mugeril cõplexion, boluerse el amor que auia de ser puro y espiritual en fal-

Xerson li. de simplificatione cordis.

en falſo corporal y ſenſible, y dize luego que era digna de loor vna ſanta muger que ſolia dezir, que no ay coſa de que mas ſe deua recelar, como del amor aunque ſea para coſas de Dios, porq̃ como ſea la mas vehemente de las paſsiones, tiene neceſsidad de freno y diſcrecion, y trae à quento que el conocio vna perſona, que entendiendo que acerca de otra ſe mouia con amor eſpiritual, dezia que padecia en ſu cuerpo ciertos guſtos ſenſuales que no ſe deuen explicar, y de otra refiere q̃ aſsi ſe iua con furioſo amor tras los varones eſpirituales y ſantos, que con ningunas admoniciones la podian retraer, y eſto con gran peligro de ſu alma. Y en tales caſos que ſon bien peligroſos, el argumento que ſe puede tener, para conocer quãdo eſtas aficiones, no ſon puramẽte eſpirituales, es el que da eſte ſantiſsimo doctor, y es, que quando ſe veen ſe comunican y tratan las perſonas que aſsi ſe aman, tienen hecha tal vnion, y liga de coraçones, q̃ no ſe aciertan â deſpedir, aunq̃ los deſpida la noche, como tambien lo es moſtrar particulares ſentimientos del auſentarſe, de manera que el dia que no ſe veẽ andan las deuotas encapotadas y triſtes, y pidiẽdo zelos, que eſtos ſin genero de duda ſon manifieſtos indicios de aficion à la perſona, y no á la doctrina de los ſantos, los quales enſeñan que à de ſer â la perſona eſpiritual, retama y acibar la conuerſacion de los hombres por ſantos que ſean, con la miel y dulçura que ſe goza con Chriſto, en el ſilencio de la oracion. Y porq̃ deſta doctrina ſe haze vna reſeña en el Audifilia q̃ eſcriuio el famoſo Maeſtro Auila, podra leerſe el capit. 7. y 8. por remate deſte documento.

Doctor Peres. de Gẽte Recogi. tracta. 4. titul. 13. capit. 5.


DOC

DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia Segunda.

LO Segundo que se puede aduertir es, como á este genero de hypochritas, no les carga el Angelico Doctor, que tenian accesso con sus deuotas, sino solo q̃ se holgauan de tener con ellas ciertos tactos, y osculos lasciuos. Porque ay algunos destos Agapetas y alumbrados, que estiman tanto el ser tenidos de sus deuotas por santos, que viendo que el acto postrero por ser tan descubierto, no lo pueden santificar, quieren gozar de otros gustos, y lo que hazen es canonizarlos, significandoles, no solo ser licitos, como causas de santa vnion, y effetos de caridad, sino diziendoles tambien, ser particulares consuelos, con que les concede el Señor que se regalen, como lo hazian aquestos, de quien refiere santo Tomas, que con el vso de verse dieron en tocarse, y del tocarse vinieron à sentir ciertos gostos sensuales, y para encubertar su flaqueza, les parecio que era bien baptizarlos, y hazer padrino al Espiritu santo, diziendoles á sus deuotas, que aquellos ardores que sentian eran effetos del fuego soberano de Dios.

De otros se sabe, que para caçar mugeres y gozar de su trato con capa de santidad, ân vsado d̃ otros medios bien estraordinarios. San Antonino refiere, q̃ ciertos Agapetas y alumbrados de su tiempo, solo à titulo de

Antoni. 2. part. suma

que

que sus deuotas exercitassen la santa humildad, les persuadian que se desnudassen, y q̃ asi desnudas se passeassen en su presencia, diziendoles que con aquella verguença q̃ passauan ganauan mucho con nuestro Señor, negocio q̃ muy poco à lo hizo vn maestro falso, y discipulo desta secta, por donde fue castigado por la santa Inquisicion. Y q̃ sea esta inuencion diabolica, prueualo el mismo santo Doctor, trayendo por argumento de la manera que Adam y Eua se cubrieron luego que se vieron desnudos, porque naturaleza dicta las leyes de la verguença: y asi refiere de Valerio Maximo, q̃ porq̃ no se perdiessen el respeto, se prohibia entre Romanos, q̃ el padre con el hijo, y el suegro con el yerno no se bañasen juntos. Y como truxo este exemplo pudiera traer lo que refiere Sozomeno del grande Antonio, y es, que yendo con su dicipulo Theodoro à passar el rio Lico por vn vado, se aparto el vno del otro por no verse desnudos, y de auerse de ver á si ꝓpio, se empacho tanto, q̃ no queria passar, y milagrosamente se hallo de la otra parte, queriendole el Señor pagar en esto la verguença que tomó. Pues si asi los Santos de verse se auergonçauan, Y aun los Etnicos huyan: que sera no solo verse desnudos, sino aun tocarse, como algunos desta professión lo àn hecho, recibiendo de mano de sus deuotas friègas y baños de aguas olorosas, no estando enfermos, sino bien gordos y luzios, por dezir q̃ con aquello recebiã grandissimo regalo, no mirãdo quanto peligro ay en el toque de la muger. Como lo significo el santo mãcebo Ioseph, quando no se atreuio á lleuar consigo la capa q̃ le auia manuseado la muger de su amo, y se la dexó en las manos: dõde aduierte S. Geronimo, q̃ por esso se la dexò por entẽder q̃ de su to q̃ lleuaria pegado algũ incentiuo de luxuria. Y añade

Theo. titu. 5. cap. 1. §. 7.

Vale. Ma. lib. 2. ca. 1.

Sozo. Tripartit. li. 1. cap. 11.

el

Hiero.li.1. contra Iouina.c. 4. Amb.li.de Ioseph.c.5.

el grande Ambrosio, que se la dexó como tocada de peste que podia poco á poco llegarle al coraçon.

Tambien se sabe de otros que para el mismo efecto se ponian con sus deuotas en secreto, y les tentauan sus carnes, ya para ver si estauan flacas, y aiunauan, ya para prouarlas en la obediencia, ya para castigarlas, açotandolas con su mano, ya para otros paliados fines, negocio propissimo de estos agapetas y alumbrados, para dar color à sus gustos. Desta especie son los que á titulo de que tienen don de sanidad, ò de que saben curar de mal de ojo, de demonios, ô hechizos, quieren tocar mugeres en secreto, y en partes peligrosas, con que poco á poco an hecho sus lances: todo lo qual nos consta por los castigos que â hecho la santa Inquisicion, en semejantes personas, y el que hizo Dios nuestro Señor en vno destos, y fue, que porque á titulo de que vna simple donzella viesse vn crucifixo muy deuoto que tenia en su aposento, la lleuo á su casa, y la estrupò, permitio el Señor que le pariesse vn monstruo tan espantoso, que hizo publica su maldad. Para que de aqui conste á que trances vienen, los que con hipocresia quieren santificar sus condenadas pretensiones, y toman por medio los titulos de la santidad, y virtud.

Historias prodigiosas.par.4. capit.11.



DCO

DOCTRINA DE ſanto Tomas.

Aduertencia Tercera.

LO Tercero que ſe puede aduertir es, q̃ como ſe àn conocido algunos deſtos Agapetas y a·umbrados, q̃ án querido, y quieren ſantificar eſtos tactos y actos mugeriles, tambien no faltan mugeres q̃ quieren eſcuſar ó diminuyr ſus flaquezas, cõ dezir q̃ en los oſculos, tactos, ó actos q̃ alguna vez padecierõ, no conſintieron ni conſienten, pareciendoles que qualquier genero de fuerça baſta para eſcuſarlas đ pecado. Por ſer negocio recebido de algunos, cõuiene à ſaber, q̃ quando mugeres fueren acometidas con alguna violencia, ya con amenazas đ muerte, ò ya con q̃ perderan ſu honor ſi dan bozes, pueden callar y padecer el congreſſo del varon, como no ſe acomoden al acto, ni conſientan: doctrina es eſta đ algunos varones doctos, y me admiro de que no aduiertan, q̃ ſi ſe recibieſſe y diuulgaſſe ſe daria ocaſion á que mil dõzellas perdieſſen ſu integridad, y mil mancebos ſe atreuieſſen, y ſe facilitaſſen los eſtrupos y fornicios cõ ſolo hallarlas á ſolas, pues ſi la muger no à đ dar bozes, por no ponerſe à peligro đ perder ſu honor, cõ ſolo arrancar vna daga el agreſſor, y amenazarla fingidamente, ſaldra con la mas pintada pretenſion.

La razon q̃ dan paraque en eſte trãce vna muger no p·que es, q̃ no ſe acomodando al acto, no ·aze mas de cõcurrir paſsiue, como ſi fueſſe otra coſa el fornicar vna muger, q̃ admitir el congreſſo del varon: pues Ari-

Aristot. in phisic. stoteles dize, q̃ la muger en la generacion sea como la materia primera, la qual con solo recebir la forma haze su oficio: y assi el tal congresso por ambas partes es fornicio essencialmente. Pues poniendo el varon lo q̃ es de su parte, q̃ es el acto, pone la muger lo q̃ es de parte suya q̃ es la recepcion, y en cõsequencia por ambas partes es pecado; y â ser de otra manera se podria dar fornicacion q̃ no lo fuesse, lo qual no se puede dezir.

Responden à esto, q̃ las que padecen este genero de fuerça no cõsienten sino es en lo material del acto: pero no en lo formal, y no miran q̃ para cometer pecado no es menester q̃ la persona cõsienta en lo formal, q̃ es en lo que tiene el acto de auersion y deformidad, pues quien mata cierto está q̃ peca, y puede ser q̃ le pese de q̃ con aquel acto se ofenda Dios. Solo queda lo q̃ responden otros, y es, q̃ para que el cõgresso y admissión de vna muger sea pecado, es necessario q̃ sea volũtaria, y q̃ donde ay fuerça no ay voluntad, y para esto, y para que se entienda que esta doctrina no es mia quiero poner aqui lo que dize el agudissimo Cayetano por las palabras que se siguen.

Caiet. 2. 2. q. 154 ar. 4. Comentariorum in fine. Los tactos (dize) son en dos maneras, porq̃ vnos son de su naturaleza venereos, como los tactos impudicos en las vergonçosas partes, ò los furtiuos osculos, &c. Y otros son q̃ no son de suyo venereos, y pueden ser licitos, como es el tacto delas manos, y los osculos y abraços delos q̃ se saludan cõforme al vso dela tierra. La diferencia q̃ se puede hallar entre ellos, quando se hazen por vna parte con animo libidinoso, es q̃ los tactos primeros traen consigo manifiesta su deformidad, y assi son reputados de su genero por malos: los segundos segun el acto exterior, no muestran su deformidad, y por tanto no se reputan por de suyo malos. Desta diferẽcia

sale

ſale, que la muger no deue padecer los primeros tactos por ſecretos q̃ ſe hagan, como ni ſufrir q̃ en alguna parte de ſu cuerpo ſe vſe mal della, ſino que de todo punto ſe deue retirar, y ſi eſto no baſta, dar bozes, como lo hizo Suſana: por lo qual eſtà eſcrito, q̃ ſi la virgen fuere oprimida en la ciudad, es digna de muerte, porque no dio bozes pudiendo defenderſe cõ el clamor. Pues no es otra coſa no retirar el cuerpo deſtos actos impudicos, ſino quererlos mas que retirarſe, y dar bozes, lo qual conſta ſer pecado mortal y voluntario, como arrojar en el Mar las mercanzias. Todo es de Caietano. *Danie. 13.* *Deut. 22.*

De manera que aquella recepcion no dexa de ſer voluntaria, porq̃ aunq̃ abſolutamente no la quiere: pero hic & nunc la quiere, miradas las circunſtancias, pues la quiere por ſaluar la vida, ò por no poner à rieſgo ſu honor.

La fuerça pues que ſalua de pecado à la muger, que ſe dize forçada, no es aquella cõ que le amenazan, ſino la que propiamente ſe dize opreſsion, termino que no pertenece ſino al cuerpo, como lo ſignifica el clariſsimo Auguſtino, tratando de las fuerças que padecen las virgines en las cautiuidades, porque los actos del alma bien que ſe dizen coactos, ò forçados, como los q̃ ſon ſacados a fuerça de miedo: pero no ſe dize oprimido ſino el cuerpo. Y entonces ſe dira vna muger opreſſa, quando de tal manera la tiene rendida el agreſſor, que ni con las manos ni con las bozes ſe puede defender, como lo entendio bien la Catolica Reyna Doña Yſabel, quando â vna muger que ſe le quexó que le auian hecho fuerça, mandó que le acometieſſen con vn tizon. *Auguſt. de Ciuit. li. 1. cap. 16. & 17. & Epiſt. 122 ad Victo. nec in corpore poteſt pudicitia violari cuius mẽbra potuerunt ſuperari.*

Y porque el principal punto, à que tiran los Agapetas y alumbrados, es à ſantificar el trato mugeril,

y este Tratado se ordene como á fin vltimado para poner algun reparo en esta materia: y el potissimo sea la fuga de las ocasiones, quiero poner por remate de todo, algunos exemplos de Santos, q̃ pusieron en practica estas doctrinas, y en consequencia se vera, q̃ pues aquellos que fueron gigantes enla carrera dela perfeccion, tanto temieron este genero de peligro, quanto le deuen temer los que son pigmeos en la virtud.

Suri. to. 1. 6. Ianuar. De Andres Obispo Fesolano, dize Laureucio Surio estas palabras. Los coloquios y conuersaciones de mugeres, huya con grandissimo estudio y vigilancia, como semilla de todos los males.

Idem to. 1. 13. Febru. De san Martiniano monje del yermo refiere, que entrandose en su celda vna muger con habito humilde, en achaque de que no tenia dõde posar aquella noche, la recibio forçado de sus ruegos, y que à la media noche se sintio tentado del demonio, y como tocado de Bibora se leuanto y acudio à vnas brasas que ardian, y puso la mano, para con este dolor mortificarse: y que saliendose de aquel lugar para estar mas retirado, se fue à vna cueua que estaua junto al Mar, y que aportando alli vna naue saltô en tierra vna muger por escaparse de vna tormenta, y assi como la vio se lançó enla Mar, pareciendole que mas seguro estaua en el fuego, y en el agua, que en la ocasion.

Idem to. 2. 1. Aprilis. De Hugo Graciopolitano dize estas palabras: las confessiones de mugeres recebia no menos cauta que benignamente, porque no solia oyrlas en los angulos, y lugares oscuros, sino donde podia ser mirado de muchos, solia dezir q̃ ninguna muger sino â sola vna perpetuamente auia mirado demanera, q̃ si la topara por la calle la podia conocer.

Idẽ tom. 3. 2. Maij. De santo Antonino de Florencia refiere lo que se sigue.

gue. Conociẽdo pues que el Señor le auia hecho esta merced q̃ guardarle su castidad: para no dar lugar á los robadores del infierno, se persuadio de huyr totalmente de conuersaciones de mugeres: y assi à ninguna dio lugar que le hablasse sino rarissimas vezes, y ellas en cõfession, ó quando se ofrecia forçosa necessidad. *Idẽ. to. 3. 2. May.*

De san Luys Obispo de Tolosa, dize assi mismo, dẽ de niño, auia tomado grande amor á la castidad, y para guarda della huya de todo punto del consorcio y trato de las mugeres, y esto en tanto grado, que sino fue con su madre y hermana, jamas habló con muger à solas. *Idẽ. to. 4. 18. Aug.*

Famoso es aquel exemplo que quenta san Gregorio en sus Dialogos, en esta forma y es, que en la Prouincia de Nursia, vn Sacerdote llamado Vrsino regia vna Iglesia, y estando en ella vna muger siruiendo en algunas cosas del Templo, la queria como â hermana; pero guardauase della como de enemiga, sucedio pues q̃ llegô á lo vltimo de su vida, y estando en el articulo de la muerte, llego la buena muger à poner el oydo cerca de sus narizes para ver si auia espirado, y como lo sintiesse el enfermo, con la fuerça que pudo, dio bozes diziendo apartate de aqui muger, porque toda via el foguezuelo està viuo, quita las pajas. *Gregorius 4. Dialog. capit. 11.*

De Arsenio aquel famoso Anacorita, ya se sabe lo que quenta san Geronimo, y es, que auiendo vna matrona Romana llegado à Egypto, solo con disignio de verle, por la fama de su santidad, lleuando cartas del Obispo de Alexãdria, penetró el desierto, y llego à su celda, la qual jamas auia sido pisada de otros pies, y saliẽdo della, descuidado el santo, vio la muger, y quexòse de su atreuimiento, y assegurãdole la matrona que lo auia hecho con solo fin de suplicarle, que se acordasse della *Hieronim. in Vitis Patrum.*

en sus oraciones, respondio Arsenio lleno de santo enojo, plegale á Iesu Christo que tal memoria quite de mi coraçon.

Posidon. in eius vita, capit. 11. De san Agustin refiere Posidonio, que preguntado que porque no queria tener á vna hermana suya en su casa, siendo Obispo respondio, que porque no erã hermanas las que podian venir á visitarla.

Ex Peres. de castitate ca. 44. De san Martin se escriue, que siendo Obispo le dixeron q̃ en vn lugar de su Diocesis, auia vna donzella religiosa, de grande santidad, y quiriendo visitarla, fue acompañado de clerigos à su casa, y llegando â la puerta llamaron, y fuele respondido por medio de vna criada, que dixese su señoria lo qne mandaua, y si auia justa causa, ò necessidad de verla, que ella holgaria dello; pero que sino auia otra causa, mas de quererla visitar, su señoria la dexasse por amor de Dios, porque ella estaua determinada dè no hablar con hombre ninguno sin forçosa necessidad. Y alabando san Martin esta respuesta se boluio.

Casian. collatio. 7. capit. 26. Casiano en sus colaciones, refiere de vn Paulo Abad solitario, que caminando con vn companero suyo à visitar á vn sieruo de Dios, vio de lexos vna muger, y boluio las espaldas como si viera vn demonio, y no se pudo acabar con el que prosiguiesse su camino.

Palladius. Paladio en su historia Lausiaca, quenta de vn dicipulo del famoso Antonio, que compelido de su Perlado que fuessè á visitar á vna hermana suya doliente lo hizo ansi: pero entro à verla cõ vna venda por los ojos.

Antoninus. Pizaman. in eius vita. De santo Tomas de Aquino refiere el Papa Iuã 22. en su canonizacion, que huya el trato y conuersacion de mugeres, no obstante q̃ auia visto en reuelacion, que vn Angel le ciñio los lomos, para que no sintiesse mouimiento feo contra la castidad.

Del

Del Serafico Francisco refiere san Buenauentura, q̃ con tener su carne tan mortificada, tenia tanto cuidado de guardar sus ojos, que auia perdido la memoria de los rostros de las mugeres, que vn tiempo auia mirado aun con necessidad.

De vn Religioso llamado Rogerio, de su orden, se dize que era tan diligente en la guarda de sus sentidos que no queria mirar mugeres al rostro, aunque fuessen sus parientas, y en necessidad, y como su confessor le dixesse, padre pues vos sabeis que por la bondad de Dios estays seguro de caer en pecado deshonesto, porque temeys tanto de mirar las mugeres honestas con quiẽ hablays. Y respondio padre mio, quando el hombre haze lo q̃ es ensi, huyendo las ocasiones de los pecados, entonces haze Dios lo que ensi es, guardando al hombre de pecar.

Historia de los menores, libr. 4. capit. 52.

Todos estos exemplos, y otros muchos que se pudieran traer, solo se escriuen, para que se vea el recato grande que suelen tener los santos en esta materia, y aũ que no son exemplos que obligan á su imitacion, por ser hechos con particular instincto ó respecto, muestran empero â los ojos la grandeza del peligro, y quanto se deue huyr de la ocasion, pues por descuydarse en ella se an vistos miserables casos.

Simeon Metaphrastes refiere de vn monje llamãdo Timotheo, que viuiendo en el desierto incautamẽte, recibio en su compañia à vna Religiosa, despues de auer botado ambos castidad, y con la ocasion proxima cayó, y auiendo tenido con ella deshonesto trato, muchos años, boluio sobre si llorando su vana confiança, y despues fue hallado de S. Panucio, desnudo, feo, y consumido de penitencias.

Metaphr.

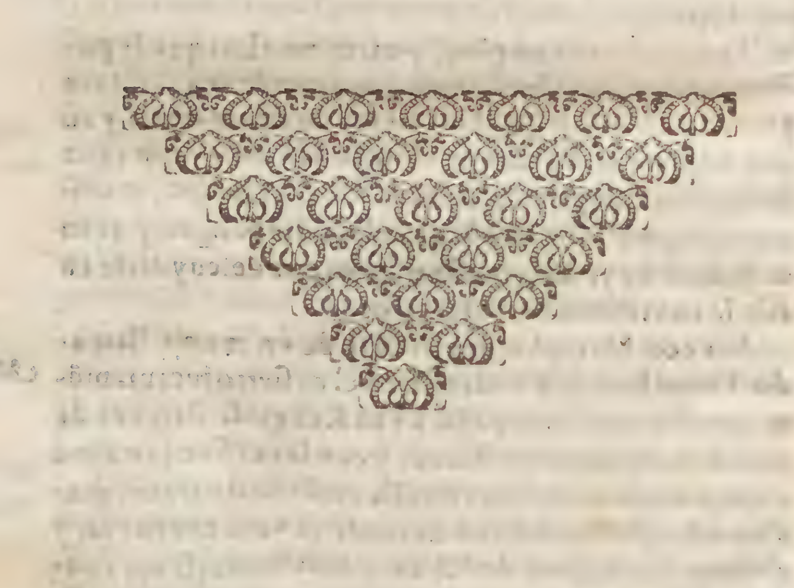
De vn hermitaño llamado Iacobo, refiere el mismo

Autor, que siendo tan santo que hazia milagros, le traxeron vna donzella para que la curase de vn demonio, y porque presumio de si, que podia comunicarla sin peligro permitio el Señor que cayesse, y despues de auer la estrupado la mato, porq̃ no se supiesse su pecado, y que despues hizo asperissima penitencia.

Historia de nuestra Señora de mõserrate capit. 2.

Casi el mismo caso se refiere de san Iuan Guarino en la Historia de nuestra Señora de Monserrate, q̃ por ser tan comun á todos, no se pone en particular. Y esto baste para la explicacion desta Empresa.







SED MAGIS AMICA
Veritas.

TIENE tanta fuerça el titulo dela Religion, que por solo el, ân tomado y toman las armas todas las naciones del mundo. Y de acudir à su defensa, tiene la gente Christiana tanto mas obligacion, quanto la fè que professa sola es la verdadera, y que tiene firmissimos estribos y argumentos de su verdad. De aqui se entiende la razon que ay para que merezcan gloriosas alabanças, los que pelean en su fauor, y procuran de extirpar todo genero de falsa doctrina de los humanos pechos, con mostrarse zeladores della, y enemigos de los que la contaminan. Quales fueron antiguamente los Agustinos, Athanasios, Cyrillos, y despues los Domingos Españoles, y Pedros Alexandrinos, los quales no solo se opusieron á la defensa de la Fè, sino que aun tambien à los enemigos della procuraron el castigo y fuego que merecian. Deste santo odio, y merecida enemistad, bien tuuieron exemplos en los antiguos fundadores de nuestra Religion. Pues del Aguila del Euangelio San Iuan refiere Ireneo, que entrando en vn baño hallo á Cherinto herege con muchos de sus sequaces, y boluiendo el pie atras dixo à los suyos: no passeys adelante, porque todo este edificio se à de caer sobre tan mala gente, y assi fue. Y San Geronimo cuenta de San Policarpo, que poniendosele vn dia delante Marcion, y preguntandole si le conocia, lleno de santo enojo respondio, conozco al primogenito del diablo. Para que se vea la razon que ay de ser enemigos de los semejantes, con tan precissa obligacion, que

Irine. lib. 3. cap. 3. contra hereses.
Hieron. de scriptor. Eclesiasticis

que

que aquien se sabe que no es deueras Catolico, de ninguna suerte se le à de perdonar, aunque sea el mismo padre que nos engendró, porque mas obliga la fè, que ningun otro derecho natural. Segun esta verdad entendio San Geronimo las palabras de Christo quando dixo: que no auia venido á poner paz al mundo, sino guerra y dissension entre el hijo con el padre, y entre la hija con su madre: porque en caso de fe no ay paraque respetarlos. Y es demanera esta deuda, que qualquier hijo está obligado á deponer y testificar contra sus progenitores, si contra ella delinquieren. Y no es esto mucho, pues aun lo está quando por ellos se pretende dannificar el bien comun: porque el bien comun es bien diuino, y se à de anteponer á qualquiera otro bien particular. Por esto dize tambien el mismo sagrado Doctor, que les dixo Christo nuestro bien à sus sagrados Apostolos, que fuessen prudentes como las Serpientes, de quien se dize que por guardar la cabeça se exponen cõ todo el cuerpo â qualquier golpe: porque ansi por la Fe, que es la cabeça y principio de la vida espiritual, se á de exponer todo lo demas. Y no es esto nouedad en el Euangelio, pues en la vieja Ley mandò el Señor por Moysen, quando sus Hebreos violaron la Religion, formando y adorando el Bezerrillo, conuiene à saber, que cada qual se armasse, y passasse à cuchillo á su hermano y mayor amigo, por que en estos trances, no ay amigos, ni respeto á ninguna humana obligacion. Y no en vano se dize, que el amigo hasta las Aras, quiere dezir: que se le â de guardar amistad hasta la raya de la Religion q̃ si passa no se le deue. Por esto dixo Ciceron, quando entre amigos se piden cosas inhonestas, la religion, y la fè se á de anteponer à su amor. Como lo hizo Aristoteles

Hieron. li. 2. Cometariorum in Matthe.

Nauar. in compendio cap. 27. numer. 35.

Ex Chrisosto. homili. 34. in Mattheum.

Exodi. 32.

Amicus vsq; ad aras.

Cice. lib. 3. de officijs.

ſtoteles con ſu Maeſtro Platon, ſolo por el amor quē tuuo à la verdad: y aunq̄ lo es, que de muchos fue notado de ingratitud, eſcriuiendo tan al deſcubierno cōtra quien le auia enſeñado, no lo fuera en caſo de religion: porque en tal caſo, tanto à de ſer el Chriſtiano amigo de la Catolica verdad, que aunque ſe le ofrezca vn gran plato de intereſes y fauores, y aunque ſea contra ſu padre, madre, y mayor amigo, lo á de ſer mas dè la Fè, y catolica Doctrina que nos dexô Chriſto Nueſtro Señor. Aquien ſea la Gloria por infinitos ſiglos, Amen.



¶CON PREVILEGIO, IMPRESO en Baeça, por Fernando Diaz de Montoya. Año 1613.

TABLA DE LAS COSAS notables que ſe contienen en eſte libro. F, ſignifica folio P, pagina.

Primera Parte.

Segunda parte.

Tercera parte.

Assechan-

vna

Segunda parte.

Cano-

D

Segunda parte.

Segunda parte.

D

Tercera parte.

E

Primera parte.

Segunda parte,

Tercera parte.

F

Primera parte.

Segun-

Segunda parte.

Tercera parte.

H

Primera Parte.

Humil-

Hon-

Tercera parte.

L

Primera parte.

Leon

Segunda parte.

Tercera parte.

M

Primera parte.

Segunda parte,

Tercera parte.

¶¶¶

N.

Primera parte.

Segunda parte.

Tercera parte.

Primera parte.

Oyen-

Pala-

Segunda parte.

Tercera parte.

Primera parte.

Segunda parte.

Tercera parte.

R

Primera parte.

Segunda parte.

Sober-

Segunda parte.

Tercera parte.

Santos

¶¶¶¶ Tygre

TABLA DE LAS AVTORIDADES QVE EN todo este libro se explican.

Inclina

Ex Prouerbijs.

Ex Cantico Carticorum.

Ex Isaya.

Prop-

Quaro

Ex Luca.

Ex Ioanne.

Ex Actis Apostolorum.

Ex Episto.ad Romanos.

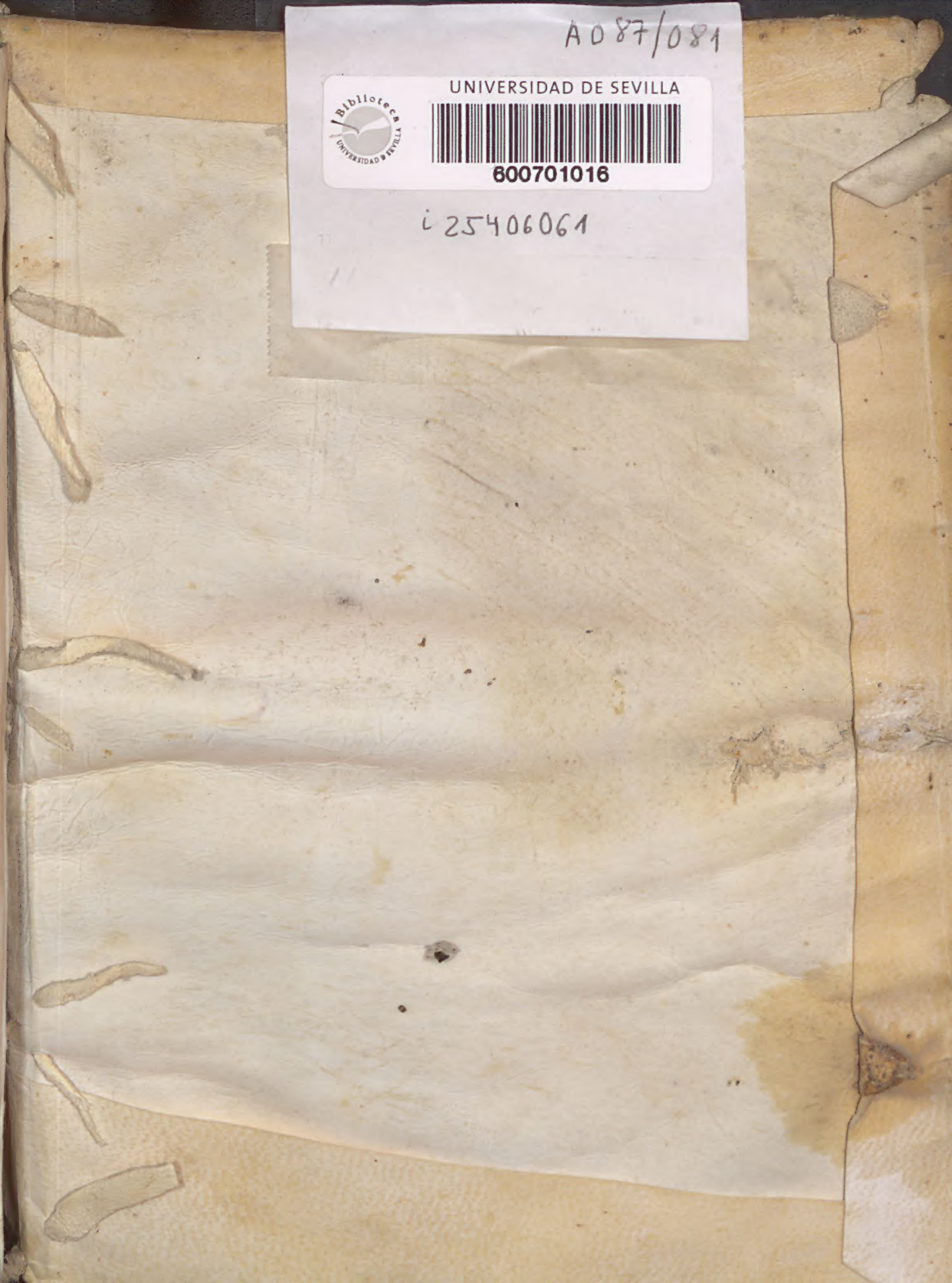
Ex Epist. ad Corinth.

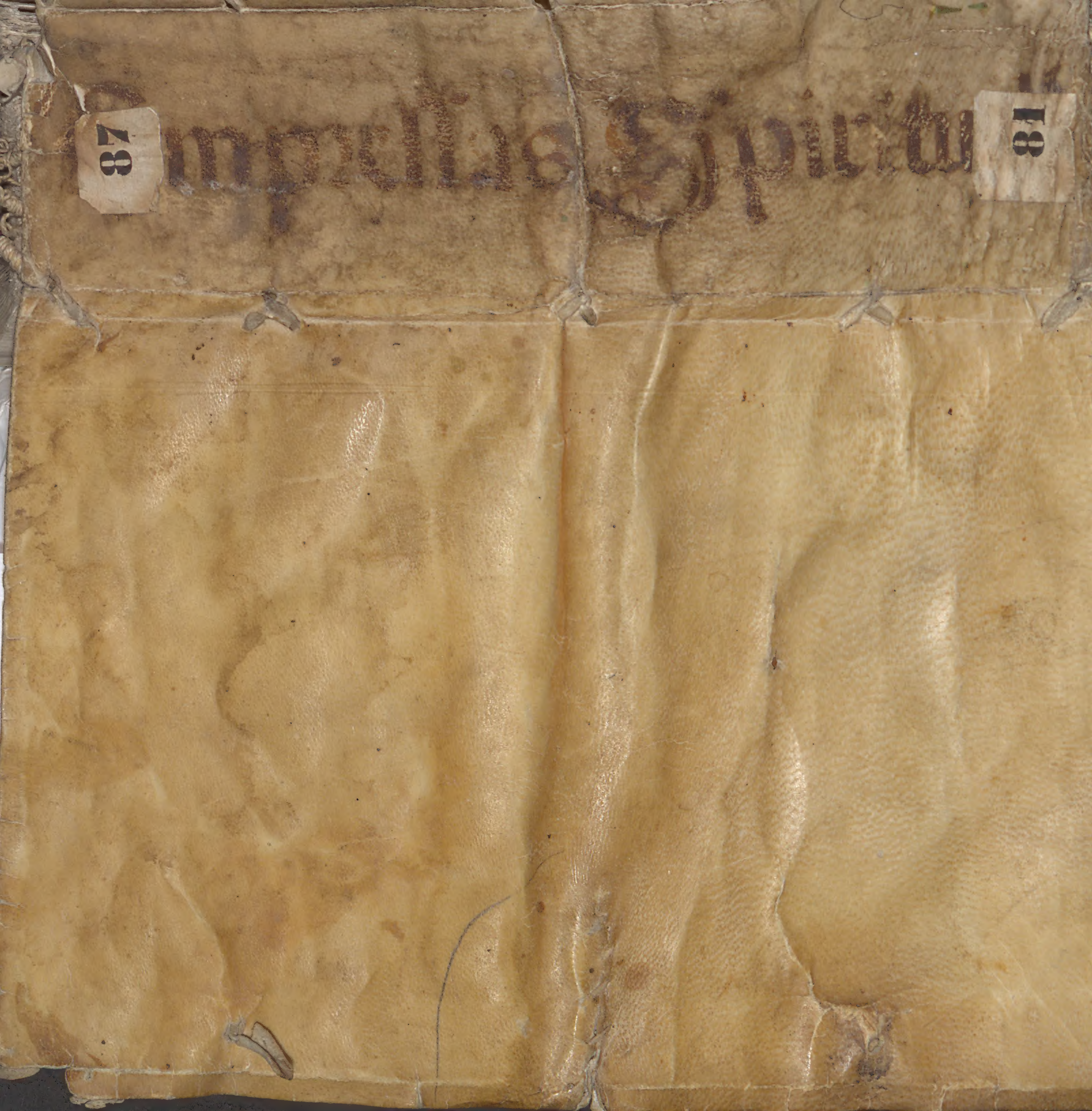
Ex Epistol.ad Ephes.

Ex Epis-

FIN.




A087/081
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600701016
i25406061


87
81